

Serie: Escuela-ayllu

Elizardo Férez

1. *Elizardo Pérez*

WARISATA

Warisata. La escuela-ayllu

LA ESCUELA-AYLLU

ceres / hisbol

Portada: Creación de Warisata, Oleo de Carlos Salazar Mostajo, 1947.

A mi esposa, Jael Oropeza,

que compartió mis ideales y me acompañó en las luchas.

Registro de Propiedad Intelectual Ne 367

A mis hijas, María Inés y María Victoria,

Ira. Edición, octubre 1962 2da.

en quienes vi renacer el porvenir.

Edición, octubre 1992

© 1992

EL AUTOR

HISBOL / CERES

Todos los derechos reservados

D.L.: 4-1-641-92

Corrección y pie de fotos: Carlos Salazar Mostajo

Fotos: Archivo de Carlos Salazar Mostajo

Composición: Ivette Paz

Fotomecánica: Hugo Pórcel

Montaje: Adelio Laura

Impresión: Félix Pérez

Administración: Fabián Yaksic

Distribución: Ricardo Rivas

Pedidos: Distribuidora **hisbol s.r.l.**

Calle Conchitas 524, Tel. 368327

Casilla 10296 La Paz-Bolivia

Hecho en Talleres Gráficos **hisbol** La Paz,

Bolivia

ÍNDICE

Prólogo a la primera edición

11

Prólogo a la segunda edición

13

Notas para la segunda edición 15

¡Warisata mía!

17

PRIMERA PARTE. TRADICIÓN

I. La sociedad inkaica

1. Función de las masas indígenas en la Historia de Bolivia.- 2. El me-

dio.- 3. El trabajo y el esfuerzo, fundamentos del desarrollo imperial.-
 4. Fundación del Imperio Inkaico.- 5. Religión.- 6. Organización
 económica.- 7. Formas de gobierno.- 8. Unidad del Imperio con los pue
 blos conquistados 33

II. El ayllu

1. La célula social.- 2. La familia.- 3. El cooperativismo familiar. 4. For
 mas de propiedad y de aprovechamiento de la tierra.- El tupu.- La
 sayaña.- La aynoka.- El ganado.- La industria familiar 41

III. Otras formas de acción social

1. La élite.- 2. El pueblo.- 3. Los mitimaes.- 4. Los yanaconas.-
 5. Las jerarquías.- 6. La organización económica.-7. Las industrias in-
 kaicas.- 8. La encomienda.- 9. La marca y el Núcleo de Educación In-
 digenal.- 10. Supervivencias en la Colonia y en la República..... 47

SEGUNDA PARTE. CONSTRUCCIÓN

escuelas.- 5. El balance de 193&.- 6. El externado y el internado.- 7. El^ fc, j j j
 cooperativismo en la escuela.- 8. La primera Asamblea de Maestros

' Indigenistas y nuestra Declaración de Principios.- 9. ¿Escuelas de aldea

I. Primeros ensayos de educación campesina

o escuela de campo? ' . . . - . ;■.. ?•.. j. . - . . ■ . :
 **1 4 9**

1. Las escuelas ambulantes.- 2. Peregrinación de una escuela y su
 ubicación en el campo.- 3. Avelino Siñani y la primera escuela de

VIII. Los núcleos escolares en el país

Warisata.- 4. Daniel Sanche Bustamante y su política indigenista.-

5. Jesús de Machaca: la masacre como sistema.- 6. Una contradicción

1. El Director de Warisata en la Dirección General.- 2. Peripecias en

de Sánchez Bustamente
59

Mojocoya y otros núcleos.- 3. Una invención centrípeto-centrífuga.-

4. Una campaña para conseguir recursos.- 5. Interferencias de la Ofi
cialía Mayor de Asuntos Indígenas.- 6. Un Decreto inoperante y perjudi

II. Génesis de Warisata

cial.- 7. Estrategia de los terratenientes.- 8. Los nuevos Núcleos de
Educación Indigenal.- 9. El Núcleo de Mojocoya.- 10. El Núcleo de

1. Bailón Mercado y una frase histórica.- 2. Cómo llegamos a Wa

Jesús de Machaca
..... 177

risata y fundación de la Escuela.- 3. Venciendo al medio hostil.- 4. Es-
r fuerza y trabajo, fundamentos de nuestra pedagogía.- 5. Al margen de
la legalidad
..... 69

IX. Irradiación a la selva

1. La obra redentora de los frailes.- Fundación del Núcleo de Moré.-

III. Gesta organizativa

3. Los pioneros de Casarabe.- 4. Noticia acerca de! Núcleo del Cha
pare.- 5. La Escuela Única o Vocacional y su interpretación.- 6. Una
1. Primeros resultados.- 2. El indio y la cultura vernácula.- 3. La
política tradicional y el indio.- 4. Funciones escolares.- 5. El Carna
o comisión que viaja a México para "aprender" educación indigenal.....
199

val en Warisata.- 6. Los aspectos religiosos.- 7. Actividad múltiple. -
8. Mirando hacia los valles sorateños.- 9. "Algo que deben conocer los
X. La etapa constructiva de 1938

• bolivianos"
..... 81

1. Raúl Pérez en Warisata.- 2. En camioneta por todos los confines.-
3. Exploraciones extra-indigenales.- 4. Disquisiciones acerca de la

IV. Realizaciones durante el año 1932

Escuela Normal de Sucre.- 5. Cuatro personalidades de la nueva gene
ración■

..... 219

J 1. Los primeros maestros.- 2. Rumbos señalados por las experiencias de
1931.- 3. La administración de justicia.- 4. La capilla y las festivi
dades religiosas.- 5. Los transportes, vialidad y comunicaciones.- 6. El

XI. Las fuerzas de la reacción frente a Warisata

comercio en Warisata.- 7. Una visita de trascendencia.- 8. Sanidad y

deportes.- 9. La Dirección General de Educación Indígena..... 99

1. El intelectual extranjero y nuestra obra.- 2. Cómo veía a la escuela
un señor Secretario.- 3. Cómo veía a la Escuela un periodista uru
guayo.- 4. Cómo veían a la escuela diputados orientales y estudian-

V. Afirmación de la obra

» tes.- 5. La actitud de los gamonales.- 6. El día del Indio y la Sociedad

1. Las industrias warisateñas.- 2. El deber hasta el sacrificio de la
Rural Boliviana.- 7. La respuesta de un indio al Presidente de la So
vida.- 3. La casa de todos los hombres.- 4. La lírica de Warisata.-

ciudad Rural.- 8. Interrogaciones a la Sociedad Rural.- 9. Las luchas

5. Efectos de una crónica.- 6. Planes, técnica, régimen de vida, progra

en 1939

.....

233

mas.- 7. Conclusiones.- 8. El indio y la guerra del Chaco 113

VI. El año 1934

TERCERA PARTE. EXPANSIÓN Y DESTRUCCIÓN

1. El sacrificio compartido.-2. El arte en Warisata.- 3. Una experiencia
» con el Parlamento Amauta.- 4. El feudo contra la escuela.- 5. El opre
sor en el banquillo del acusado.- 6. Las luchas por el agua.- 7. Irradia

I. Irradiación continental de Warisata

ción a los valles.....

131

• 1. El Primer Congreso Indigenista Interamericano.- 2. La delegación in
digenista de Bolivia.- 3. Deliberaciones en Pátzcuaro.- 4. Resultados

VII. Warisata en el campo nacional

del Congreso Indigenista.- 5. La incorporación del indio mexicano a la

• nacionalidad.- 6. Aplicación de técnicas warisateñas en Guatemala

1. La ayuda material de un Presidente.- 2. Fundación de Núcleos

la.- 7. La acción indigenista del Ecuador.- 8. El problema del indio

Escolares Campesinos.- 3. Se interrumpe inesperadamente la creación

peruano

.....
249

de Núcleos.- 4. El ministro Peñaranda recorre el país para fundar

9

II. La destrucción de educación indígena 1. El enemigo en el Núcleo de Caiza.- 2. Los lobos como jueces.- 3. El

fallo del "Tribunal".- 4. Recusación al Tribunal.- 5. Nuevo Tribunal res

tablece la verdad.- 6. La muerte de Avelino Siñani.- 7. La destrucción

* del Núcleo de Warisata.- 8. La destrucción de Casarabe.- 9. La des

trucción de otros Núcleos.- 10. La Reforma Agraria y el estado actual

de la educación indígena.- 11. El caso de la "marca" de Llica.- 12. Un

hombre en defensa de la escuela.- Biografía de Warisata..... 275

APÉNDICE

0

Warisata, libro de apostolado laico

..... 329

s Conferencia en la Universidad..... 333

-IX

1

PROLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

Las luchas por la emancipación humana tuvieron en Warisata un

momento de gran fulguración. No fue creada esta Escuela por un espíritu altruista o filantrópico, sino que nació como un instrumento de liberación en la lucha contra el régimen de la servidumbre, y como tal, despertó altos ideales lo mismo que profundos eticónos, y si inició en las indiadas potente eclosión social, movilizó también, por contraste, a todas las fuerzas que les son hostiles.

La Escuela de Warisata fue fundada el 2 de agosto de 1931 por Elizar-do Pérez y Avelino Siñani. Diez años más tarde la obra había sido salvajemente destrozada por la barbarie feudal, saqueadas las escuelas, perseguidos los maestros, escarnecidos los indios. Pero entretanto se había forjado en el país todo un movimiento ideológico alrededor del llamado problema del indio, el cual se sitúa desde entonces en sus verdaderos alcances económicos, sociales y culturales.

A una obra de esta clase le faltaba su historia, y Pérez pudo, al cabo, escribirla: estaba en deuda con los indios de Bolivia, a quienes tenía que dejar este relato, testimonio de una época heroica donde el despliegue de energía y valor llegó a hazañosas altitudes. Este es un libro sencillo, aunque pleno de dramatismo, con el cual se aclara la génesis, desarrollo y destrucción de las escuelas indígenas bolivianas. No se trata de una obra | de pedagogía: mucho más que eso, es un documento de lucha, una requisitoria de sabor acremente humano, libro donde, veinte años después,

se hace

II

justicia a los hombres que edificaron las escuelas y se señala a los culpables de su destrucción. Sea el lector, como instrumento de la historia, quien dé su veredicto final.



La educación del campesino sometido a la servidumbre implica necesariamente una condición de libertad. El educador del indio, si es sincero, no puede eludir el planteamiento de este problema. La Escuela de Warisata

PROLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

era la casa de los desheredados, de los pobres, de los explotados, símbolo vivo de lucha por la justicia y por la libertad, emblema de todas las antiguas rebeldías del indio, jamás extinguidas. La Escuela era obra nacida de las propias manos del indio, era suya por completo, ajena a la acción del Estado. El indio defendía lo suyo, lo hacía invulnerable a la incursión del vicio, de la molición o del interés creado. En Warisata el indio era un ser humano, y aunque no se hubiera resuelto aún el problema de la servidumbre, ellos ya eran hombres liberados en la más plena acepción de la palabra. El vasto mundo del ayllu era el verdadero claustro de la Escuela. Por eso, no se trataba de crear en el agro boliviano escuelas alfabetizadoras, con la meta del silabario y del intelectualismo vana. Se trataba de imponer

escuelas activas, que dotadas de talleres, campos de cultivo, semillas, ganado, bibliotecas, internados, material sanitario, hornos para ladrillos, y demás instrumentos de trabajo, forjarían al NUEVO INDIO. Pero además, El debate iniciado por Elizardo Pérez en 1931, con la fundación de la Escuela defendía y revitalizaba las viejas formas de la cultura precolombina; el Núcleo Escolar no era sino la marca indígena, con todo su complejo Así lo prueba la abundancia de artículos y reportajes de prensa, radio y televisión, conferencias, cursillos, simposios, coloquios, seminarios y hasta li-del trabajo...

Es evidente un cambio en la actitud del público y los estudiosos; pa-He ahí delineadas las normas fundamentales de la Escuela de Warisata, rece haber cesado la indiferencia que rodeaba la obra de Warisata, para dar tal como aparecen relatadas en este libro. Obra que interesará a los lugar a un deseo cada vez mayor de información dado que el consenso general es que se trató de una experiencia que puso al país a la vanguardia de ciones latinoamericanas, "WARISATA La Escuela-Ayllu" es un libro que las demás naciones del continente en cuanto al problema de la educación marcará época porque señala con vivos caracteres el desarrollo de una escuela

pública. Señalemos algunos aspectos que, según ese nuevo interés, parecen que, con toda justicia, ha sido denominada "UN MOMENTO DE LA 1/ ya definitivamente aclarados respecto a las ideas del ilustre maestra LIBERACIÓN DEL INDIO".

Dos referencias ya están probadas por la historia; la primera, que el entonces llamado "problema del indio" era un problema económico, social, político y cultural; la segunda, que no se puede educar a un estrato de servidumbre, sin plantear al mismo tiempo un condicionamiento libertario.

La proyección de esos criterios es incontestable: Warisata había puesto en tela de juicio la naturaleza del Estado, y por consiguiente, había adoptado una posición claramente política. No hacía sino revelar una verdad

que, como ¡a cara de la Medusa, nadie quiere mirar, y que se refiere a la naturaleza política de la educación pública en general; sólo que, en tanto la

Carlos Solazar Mostajo 12

escuela oficial ¡a oculta, Warisata la proclama abiertamente; porque aquella es resultado del régimen dominante, contribuye a su perpetuación como uno de sus principales instrumentos de dominio; y ésta lo cuestiona, lucha por el cambio del sistema, adopta una posición revolucionaria.

Forjado el instrumento ideológico, Warisata canaliza los nunca extinguidos anhelos libertarios del indio y los convierte en movimiento nacional,

antecedente decisivo para la revolución de abril de 1952 y la reforma la comunidad, que es lo que no sucede con los planes oficiales de alfabetización agraria de 1953. Este aspecto es aún polémico y debe ser objeto de investigación, tan forzados, costosos y ajenos a las vivencias nativas. Todo lo que gaciones para patentizar sus hechos y resultados objetivos. Podemos citar permitió, y por primera vez en Bolivia, sentar las bases de una identidad tres casos: las movilizaciones de masas de Ucureña, Cliza y Vacas (1936-patria y luchar contra la alienación cultural.

37); Caiza "D" (1940) y Warisata (1947).

El examen de este rico venero de todo ¡o que se hizo y proyectó en Waris- También ha pasado al conocimiento general la forma de gobierno comunitario adoptada por Warisata con el nombre de Parlamento Amauta, que su aparición, las circunstancias que permitieron su vigencia por nueve revitalizó la antigua "ulaka" aymaro-quechua, donde el indio recupera su años - de 1931 a 1940- y las causas de su destrucción, así como el estudios derecho a hablar acerca de su propio destino y que, como supremo nivel de de las nuevas relaciones sociales en las que podría ser restaurada. Mien- decisión, se convierte en el más eficaz mecanismo de organización, trabajo y tras tanto, sepamos persistir en la acción y mantengamos la fe en el porvenir control, y no únicamente en la escuela, sino en toda la zona de su influen-

nir. Porque, finalmente, no importa que su obra no puede ser reedificada; cia.

lo que importa es su lección permanente de rectitud y sabiduría, de valor y

Son igualmente conocidas las formas de rescate de la institución primi-

desinterés, que constituyen ejemplos cimeros para los pueblos y las ge-

genia del ayllu, que la escuela utilizó con notables resultados: el ayni, ¿a neraciones, sobre todo en esta hora en que el país parece desmoronarse ante

mincka, el tupu, la sayaña, la aynockay la jatha, referidas al trabajo colec-la invasión humillante de la estulticia, la rapacidad y la corrupción.

tivo y al uso de la tierra por la comunidad; las cuales dan sentido original

a la escuela, la integran a su entorno social como su vivencia natural, la

obligan a salir del recinto escolar para extenderse a toda la comunidad,

C. S. M.

con la cual se identifica, a la que conduce y orienta; de donde, a su vez, par-

tiría la concepción de "escuela productiva", en todo superior a la mera "escuela del trabajo"; forma de escuela que es la apropiada a un país pobre y

que -atendiendo al conflicto social— devuelve a la comunidad el derecho de educar que le usurpa el Estado.

Notas para la segunda edición

. Es por lo tanto muy justo que a Warisata se la haya llamado "la escuela

\ ayllu", que engloba todas aquellas concepciones, y que al vertebrarse en la \

Desde la muerte del maestro, Jael Oropeza trabajó incansablemente, con

antigua "marca" dan lugar a la creación del "núcleo escolar" adoptado por sorprendente vitalidad y lucidez mental, para divulgar y actualizar la obra gran parte de los países latinoamericanos.

de su esposo, tareas que culminarían con la segunda edición de **Warisata**.

La escuela-ayllu tiene sus fundamentos en el taller y el sembrío, siendo

La escuela ayllu. Pero Jael no pudo ver el fruto de sus afanes: en el mes

de febrero de 1992 un accidente de tránsito cortó su luminosa existencia, y

abundantes las referencias que Elizardo Pérez da al respecto en su libro; lo

lo que pudo haber sido una fiesta y una victoria, adquiere un sabor amargo

que se complementa con la enseñanza en aula, mediante un curriculum i

porque está ausente su personaje principal, eLüaLma mater" que nos sostu-

simplificado, no impuesto por la ciencia pedagógica oficial, sino brotado de

vo y nos dio ánimo enseñando a no desfallecer nunca. Admirable mujer,

\las necesidades mismas del trabajo; de donde Warisata, apartándose de

doña Jael Oropeza, que pudo figurar con brillo propio en la literatura bo-

toda tradición, reduce el tiempo de escolaridad a solamente nueve años, con

liviana, pero que prefirió acompañar a Elizardo Pérez en su azarosa exis-

las secciones elemental, vocacional y profesional -aparte del jardín infantil-

tencia, con ejemplar abnegación y constancia.

a lo que se agregábalos^años de la sección normal, culminación del

£_— El 15 de septiembre de 1980, a los 88 años de edad, se extinguió la vida

concepto de "escuela única". Esa misma naturaleza de la escuela, empresa de Elizardo Pérez, en la localidad de Quilmes, Provincia de Buenos Aires, donde se restaura la vida, obligó, pero sin imposición alguna, a suprimir donde había residido por casi veinticinco años con su esposa e hijas. En horarios, exámenes y vacaciones; aspectos todos los menos comprendidos ese largo y voluntario exilio, Elizardo Pérez vivió en la pobreza; esa pobreza porque es difícil aceptar que una escuela se hubiera atrevido a transformar que acompaña a todo aquél que se lanza a la lucha con total desinterés y tan radicalmente las normas consagradas.

renunciamento; pero él no era hombre para quejarse o demandar el auxilio

El público está igualmente informado de que en Warisata se practicaba I del Estado. Tampoco podía trabajar: había arruinado su salud en sus

la educación por el arte, para el desarrollo del potencial espiritual y mental correrías para fundar escuelas en el oriente boliviano, y era Jael la que sos-

del niño, y se cumplía la trilogía del ama sua, ama Hulla y ama kella, a la tenía el hogar, trabajando en Buenos Aires como experta en la enseñanza

que se agregó la filosofía del ma chchamaki, o sea, el esfuerzo supremo, pu-del idioma inglés.

jante y sostenido, virtudes ante las cuales ninguna empresa era imposible.

Los restos de Elizardo Pérez fueron repatriados en 1983 gracias al

Asimismo, el rescate de las tradiciones culturales en las artes plásticas y

interés personal que el Presidente Siles Zuazo tomó en el asunto, y reposan

populares, la música, la danza y la literatura, sobre la base del cultivo nativo en Warisata al lado de los de Avelina Siñani, el amauta con quien fundar el sistema natural del lenguaje, que en Warisata nunca fue un problema, porque la alfabetización y el bilingüismo se correspondían con el propio desarrollo de

15

14

de la liberación del indio". Este título debe conservarse. Más que un maestro, Elizardo Pérez fue un luchador, cuya vida entera estuvo consagrada a la gran causa de la liberación de los oprimidos.

Liquidado en 1953 el poder feudal que lo había combatido hasta destruirlo, Elizardo Pérez mantuvo la esperanza de que su obra sería restaurada. Con ese objetivo publicó en 1962 su libro **Warisata. La escuela ayllu**, que se editó en tres mil ejemplares hace tiempo agotados. Posteriormente intentó en vano lanzar una segunda edición. En 1973, en su último viaje a Bolivia, dejó un ejemplar corregido de su puño y letra, para que sus amigos y familiares trataran de editarlo. CERES cumple este anhelo tantas veces

¡WARISATA MÍA!

postergado. La edición ha sido cuidadosamente cotejada con el ejemplar corregido y se han seguido algunas instrucciones que nos dio verbalmente, todas las cuales se refieren a la forma y no al contenido. Por recomendación

Carlos Salazar Mostajo

especial suya incluimos en la parte final un artículo de Eduardo Arze Loureiro, publicado en 1963. Quería testimoniar en esa forma su gratitud hacia un hombre que lo ayudó y estimuló toda su vida. Por igual recomendación, y en esto insistió muchísimo, mantenemos los dos trabajos de Carlos Solazar Mostajo ("Warisata mía" y "Biografía de Warisata "). El maestro nos dejó en libertad respecto al mantenimiento del capítulo referente a Irradiación continental de Warisata; tenía dudas acerca de su validez, y por otra parte, le parecía largo y tedioso; pero conversaciones que tuvimos con Vicente Lema y Víctor Montoya, divulgadores de Warisata en el exterior, nos demostraron que Elizardo Pérez no había exagerado nada al referirse a La inmensa, prolongada lucha, ha concluido. Warisata recibe hoy la influencia de su obra en América Latina; más bien se había quedado puñalada final. Escribo esta página cuando los asesinos bailan en torno al corto.

cadáver aún tibio de mi escuela. A los hombres de corazón honesto les Usamos de la libertad concedida para suprimir el Reglamento de Edu- digo: escribo con lágrimas. Estas frases mías desbordan pasión y estallan cación Indigenal, que el maestro había incluido en la creencia de que su en cólera. Es preciso que escriba esto. Warisata no puede sucumbir sin lu- obra podía ser restaurada; posibilidad que, por lo menos en este momento,

char. Y he aquí que Warisata cae luchando. Porque Warisata subsiste, no *no existe. También suprimimos la nómina de los indios que contribuyeron* en las casonas donde hoy campea la molicie, sino en mi propio espíritu y *a la construcción de la escuela, ninguno de los cuales sobrevive, lo que hace* en el de pocos compañeros míos.

inútil esa mención honorífica; pero el motivo principal es que la lista, con-
Defiendo a mi escuela. Óyelo, pueblo ultrajado de Bolivia: he dicho "mi *feccionada por Elizardo Pérez con muchas dificultades, incurrió en errores* escuela". Warisata no pertenece al Estado. Warisata ha sido hecha por unos *y omisiones, lo que dio lugar a quejas y resentimientos, sin que nos haya* cuantos hombres, lejos de toda ayuda oficial. Los necios pedagogos que | *sido dado rectificarla.*

ahora dirigen educación indigenal, no tienen nada que hacer con Warisata. | *También debemos advertir que Elizardo Pérez tachó algunos párrafos*
La escuela, hecha con sangre, con infatigable y gigantesco esfuerzo, fue algo *referentes a episodios y nombres cuya cita era entonces indispensable para* más que una obra de administración. En ella pusimos todas las palpitaciones *defender su obra y demostrar el encono con que había sido combatida, y* ciones de nuestra vida, toda la energía de nuestra juventud, toda la pujanza *que hoy es preferible dejar en el olvido.*

za de nuestro espíritu. Fue obra de quijotes, fue poesía y drama. Nada tie

*En lo referente a la parte gráfica, no nos ha sido posible incluirla, tal
nen que hacer con ella los burócratas que hoy la ocupan. Sí, he dieho "mi /
como era nuestro deseo. Pero tal omisión podrá ser salvada porque se
escuela", porque hoy día, soy el último soldado de la causa perdida.*

*anuncia para estos días la presentación de la "Historia de Warisata en
Mas es preciso aclarar esto: hay cierto apolillado pedagogo que también
Imágenes", de Carlos Salazar Mostajo, donde están todas las fotografías
protesta por la total destrucción de Warisata. Le hacen coro cuatro de los
publicadas por Elizardo Pérez, y que de tal manera viene a ser el comple-
, de su laya. Yo no tengo nada que ver con ellos. Yo defiendo a Warisata:
mento de esta segunda edición.*

I ellos simplemente su apetito, su puesto burocrático. ¡Cómo les duele la su-
presión de la Normal de Warisata! Claro: se quedan sin colocación; ya no
CERES La Paz, marzo de

podrán saciar las tripas a costa del indio. ¡Ahora, necróforos, a trabajar! Se
acabó la carroña con que os alimentabais.

1992

Bienvenida la última puñalada.

1 "La Calle", 17 de febrero de 1943.

17

Warisata fue un tiempo impetuoso canto de lucha y esperanza. Hoy es una lamentable algarada de bribones y holgazanes.

Hasta aquí el "Boletín".

..

De los muros blancos que sostuvieron grandeza, hoy cuelgan girones de

Ya vemos dónde nació la escuela. Veamos cómo luchó.

humillación y vergüenza.

Primero una definición: Warisata era una escuela socialista (ya no vale

Primero difamaron a la escuela. Después la prostituyeron. Colmado su la pena callarlo). El medio en que actuaba era completamente feudal. Esto quiere decir que su suerte estaba echada desde que se puso la primera pie-apetito, los grajos aún ultrajan los huesos insepultos.

dra. Para que Warisata subsistiera, había necesidad de un desenvolvi-

Warisata mutilada, envilecida, era algo intolerable e incomprensible.

miento social paralelo en Bolivia, esto es, una revolución. No la hubo. Wa-

Warisata en manos de mentecatos que por más de dos años la explotaron,

risata luchó diez años afrontando el ataque incesante de la feudal

era una infamia y una vergüenza. Por eso, no puedo dolerme de su muerte:

burguesía. Fue una isla solitaria, cuya firmeza tenía la vitalidad de una

ha concluido, simplemente, su martirio. La mascarada terminó y los fan-
formación coralífera que surgiera en pleno océano.

toches se retiran.

Porque~ásTfue~construída: con pertinacia de zoófitos. Se alzó por sí

¡Warisata mía!

sola, añadiendo uno tras otro los granos de arena de un infatigable esfuerzo

Es justo que diga esto. No hay vanidad en mis palabras. Warisata y yo

material. Cada adobe fabricado era un triunfo de la voluntad, porque

somos algo indivisible. Mi vida entera halló su aliento en aquellas aulas

sabían los maestros y campesinos que el hecho no consistía simplemente

colmadas de grandeza. Cuando fuimos arrojados, Warisata subsistió en no-

en la labor que demandaba, sino en el empeño que se ponía. Y así nació la \

sotros: allá sólo quedaron traidores y explotadores del indio. Los niños que

pedagogía de la teja y el ladrillo, que los cretinos se figuran que es un \

recibieron de nosotros su pan espiritual, continuaron sus lecciones con no-

mero arte de albañilería. Un capítulo del reglamento que hicimos decía:

sotros. Hay un nutrido archivo de cartas que un día conocerá Bolivia: son

nuestros niños que dolidos de la vergüenza que se apoderó de Warisata,

Es preciso impulsar la voluntad infantil hacia la realización de grandes em-

presas que demanden sobre todo abnegación, tenacidad y energía, para su- [

nos contaban su desventura. Nunca confiaron en sus nuevos maestros. Los

perar el ambiente con el denodado ímpetu constructivo del hombre.

)

i niños, psicólogos intuitivos, conocen a sus amigos a la primera mirada. Y

I sabían perfectamente que después de nosotros, allá sólo quedaban sujetos

Esta tesis es ininteligible para remolones. Y todo Warisata era así: un

depravados y voraces, colocados exprofeso para el saqueo y la destrucción.

esfuerzo redoblado. El maestro (la figura legendaria de Elizardo Pérez)

Entonces nos escribían. Y así, Warisata prosiguió su lucha con el tesón de la

nos decía, cuando arribamos a Warisata: aquí es preciso levantarse a las

planta que crece en los resquicios de la roca. Cada vez que nuestros niños

seis de la mañana. Pero nosotros nos levantábamos a las cinco y muchas

llegaban a La Paz, lo primero que hacían era buscarnos. Su constante

veces el empeño era tal, que desde las cuatro de la mañana, la escuela se

peregrinación era la prueba más definitiva de que sus únicos maestros

llenaba con canciones y ruido de herramientas. (Un episodio pintoresco:

continuábamos siendo nosotros.

cierto drama-comediógrafo, que hoy payasea triunfador exhibiendo su li-

Entonces es justo que diga: ¡Warisata mía! y que asesinada mi escuela,

teratosa y lacayuna humanidad², llegó a Warisata enviado por el Ministe-

sea yo quien tenga que escribir su mensaje postrero.

rio; dicen que a dar normas. Y he aquí que desde mucho antes de la salida

Pero tengo que ordenar este capítulo. Una concepción cualquiera sólo del sol, el barullo de la escuela le quitaba el dulce sueño burocrático a que puede ser conocida por su historia, como dice Compte, El culto lector me estaba acostumbrado. No sólo empezó a odiarnos ferozmente, sino que nos ayudará a no extenderme demasiado, ya que el drama de Warisata es por incitaba a no trabajar tanto, diciendo que las leyes sólo imponían ocho horas más conocido. En 1939 se editaba en la escuela un "Boletín" mimeografadas diarias de trabajo. Cuando retornó a La Paz, halló cómodo escondrijo fiado. Del número 7 transcribimos este párrafo que pinta por entero lo que en una sección del Ministerio de Educación, desde donde nos lanzaba los era la región en 1931:

dardos envenenados de sus intrigas). Pero no: nosotros trabajábamos así La peregrinación de Elizardo Pérez lo condujo a Warisata, región que presentporque queríamos. El trabajo había perdido para nosotros su traje de jaretaba todas las características del Altiplano y que podía servir, por tanto, de sidiario (Aníbal Ponce). Porque sabíamos que sólo con el ejemplo de una cartabón para un desarrollo ulterior de las escuelas. Soplaban vientos helados vida honrada y laboriosa los indios podían comprender lo que queríamos y cortantes; la altura era insensata, como diría Keyserling; el clima era polar, de ellos. Y así campesinos y alumnos se contagiaban de nuestro empeño y sostenido por las nieves del Illampu y las brisas del Titicaca. El hombre vivía

Warisata era un desbordado torrente de actividad, un mecanismo increíble en un primitivismo inconcebible y sujeto a una feroz explotación ga-I de progreso y mejoramiento. Todos trabajábamos nuestra escuela, la monalista. Aquí no había otra ley que la del látigo ni otra posibilidad de vida / que la sumisión. La tierra, árida y sin riego, trasudaba año tras año su tuber- hacíamos con nuestras propias manos. Ahí nuestra pedagogía del adobe y J culosis y había que arañarla día y noche para obtener sus pobres frutos. Los el ladrillo. Pero mientras las paredes se levantaban, mientras a fuerza de | indios de Warisata vivían golpeados por el infortunio y cuando se doblaban pico y pala hacíamos desaparecer cerros y rellenábamos grandes desni- sobre los surcos en su lucha contra la naturaleza inclemente, podía verse en veles del terreno, mientras trasladábamos toneladas de estuco desde cinco sus espaldas el vergajazo infamante del pongueaje. Las haciendas eran un leguas más allá, mientras fabricábamos centenares de miles de adobes y típico resto feudal. Sus dueños vivían en las ciudades, percibiendo sus rentas ladrillos, mientras nuestros campos de experimentación se transformaban por medio de mayordomos y sin cuidarse de la agricultura. Por eso no había en la pampa ni un atisbo de un porvenir venturoso.

2. En ese tiempo las alusiones eran clarísimas.

en vergeles a 4.000 metros de altura, mientras nuestros sembríos rever-indio, pero la escuela esclarecía su categoría antifeudal: sabíamos que sólo

decían pujantes en aquella tierra estéril, el morbo enemigo crecía.

era un episodio en la lucha.

Ya se mostró cuando se ponía la primera piedra. Aquí una escena de la

Ah, ved cómo el episodio se prolongó por diez años!.

fundación de Warisata:

Una escena de 1934: a cinco leguas de Warisata se halla la laguna La-

ramcota, desde la cual los inkas construyeron un canal que llegaba hasta la

Un corregidor le estaba quitando un cordero al campesino Churqui.

misma comunidad. Pero hacía muchísimos años que estaba en ruinas, y sus

En eso llega Elizardo Pérez impidiendo la exacción. El corregidor,

contadas acequias habían sido usurpadas por los terratenientes, sin que ni

asombrado, le apostrofa:

una gofaTTegara a la escuela. Un buen día, campesinos, maestros y alumnos

- ¡A estos indios no hay que tenerles lástima! Por lo menos que den esto

amanecieron en plena cordillera, extendiéndose una caravana de o dos mil

gratis". Pérez le responde:

personas en el trayecto de las cinco leguas. En una jornada de tra- l bajo

- ^Aquí no hemos venido a explotar al indio, sino a defenderlo". Y pronto

sobrehumano, el canal quedó restaurado, y un caudaloso torrente se precipitó

la nueva recorrería toda la campiña: el nuevo maestro no era un ladrón desde las faldas del Dlampu, sumiéndose en la tierra sedienta de nuestra como los demás. El hombre rubio pagaba por las mercaderías que necesitaba. El milagro estaba hecho: la tierra de temporal, librada a la mano cesitaba.

impiadosa de la Naturaleza, aseguraba su sustento por mano del hombre j Y es que Warisata nació defendiendo al campesino. Su vida se desarro- ansioso de liberación.

liaría defendiéndolo, y había de perecer en plena lucha.

A la semana siguiente, gamonales del contorno llevaron a sus colonos.

Porque desde que nació, estaba su suerte echada: Warisata era una mo-

Y un día no llegó más agua. Los bandoleros habían destruido nuestra obra.

dad contradictoria en el agro feudal. Lo sabíamos. Sabíamos que nues-

En 1934 se había concluido una gran etapa de trabajo. El internado es- tro ideal no era absoluto, que no era independiente de la condición histórica

taba listo. Por milagro habían brotado de los talleres, mobiliario, herra-

que vive Bolivia. Mas tal pensamiento no nos detenía: lo importante era

mientas, puertas, ventanas, catres, sillas, mesas, objetos de arte. ¡Qué pro-

producir el despertar espiritual en el indio; por lo menos en algunos indios.

digiosos trabajadores eran el mecánico José de la Riva, el albañil Velasco,

(Ahora tengo la prueba de que no fue inútil nuestra obra: hay un cam-

el carpintero Quiteño Miranda! La gran casona (un imbécil le halla pareci-
pesino que se hizo hombre en Warisata; se tituló maestro. Y ahora me sor-
do con una "casa de hacienda"), estaba techada, y Avelino Siñani, el indio
prende y maravilla mostrándome un folleto escrito por él: la historia de su
que había fundado la escuela con Elizardo Pérez, solía contemplarla larga-
escuela. Este hecho es de tal importancia, que será preciso que el pueblo lo
mente. Ulanes había dejado su arte sincero e impetuoso decorando los mu-
conozca: quedo comprometido a demostrarlo^-

ros de la escuela. Antonio Gonzáles Bravo (hoy también víctima de la con-
/i Pero, diréis: Y cuál era el ideal, cuál la doctrina que os impulsaba? f-
fabulación de los mentecatos) había inundado la región con los aires de su
Respondo: hoy se trata de hacer que el indio mejore y adquiriera un puesto
maravilloso cancionero warisateño. Anacleto Zeballos había muerto por no
en la economía, pero sin confesar que su situación actual obedece preci-
dejar la escuela ni un instante.

samente al régimen de servidumbre que es la base de tal economía. Lo que
La escuela se alzaba pujante y bella. Lo esencial no era haberla cons-
deviene en una antinomia ininteligible. Pues bien, nosotros empezábamos
truido, sino la manera cómo se la había construido.

por reconocer el derecho del indio a la igualdad social, cimentada en sus
En esta época del hormigón y la pala mecánica, del cemento armado y

reivindicaciones económicas. Y yendo más lejos, creíamos en su ineludible la perforadora eléctrica, es difícil entender el esfuerzo titánico que costó sino histórico de normar nuestro desenvolvimiento biológico y cultural. cada muro de Warisata. Es preciso comprender que allá no disponíamos de Por eso, reconocíamos también la hipocresía de todo cuanto se había fondos (hasta 1936, el Estado había puesto Bs. 19.300.-), que no teníamos hecho hasta entonces por el indio. Ya que todas las consideraciones sobre herramientas, que ni siquiera pagaban sueldos. Todo tenía que brotar de sus cualidades físicas, morales e intelectuales, están perfectamente demás la nada (años más tarde, me vine a enterar de la pobreza de Elizardo Pérez si no se toma en cuenta el ambiente social, si no se empieza por afirmar la rez: muchos de aquellos "milagros" se debían a su bolsillo). Los campesinos necesidad de liquidar el sistema feudal que lo esclaviza y explota. recuerdan todavía la figura doblada de Elizardo, transportando en sus Para que la clase en sí llegue a convertirse en clase para sí -dice Aníbal Ponce, hombros la arena que se extraía de un río situado a buena distancia. Y yo conforme a los clásicos- es preciso un largo proceso de propio esclarecimiento en recuerdo la figura del profesor Ibáñez: aparecía enfundado en un inmenso el cual desempeñan los teóricos y las peripecias de la lucha una amplísima abrigo, a reñirnos porque le quitábamos el sueño a las cuatro de la madru-

función.

gada (aunque a renglón seguido, él mismo empuñaba la pala, alumbrado

He ahí explicada nuestra obra: no aspirábamos a resolver el problema por nuestras linternas).

Yo tenía entre ojos a un profesor porque siempre se las arreglaba para

3. El caso se relató el 27 de febrero de 1944 en "Ultima Hora", de La Paz. Se trataba del pro-tener el primer turno de herramientas. Y él me tenía inquina porque a mi

fesor indio Juan Añawayá Poma. Este y otros casos eran para nosotros descubrimientos

vez, me las arreglaba para que nunca me fallara el primer turno de riego

maravillosos porque se afincaba en ellos la esperanza en un porvenir victorioso. Hoy a na-

(los odios de los profesores de hoy día no son de esta clase: la delación y el

die llama la atención la abundancia de nombres indígenas entre profesionales, políticos, escritores, artistas, periodistas. Pero todo esto comenzó en Warisata (Nota de Editor).

espionaje son las ocupaciones de ahora).

20

21

(En 1942, desaparecida toda emoción indigenista, renacieron los odios.

¡Warisata mía!

Fueron los mismos calumniadores los que incitaron a los indios a pelear.

El morbo continuaba creciendo. Elizardo tenía para entonces, treinta y

El motivo era bien sencillo: se trataba de eliminar a los campesinos que re-

un juicios criminales en su contra (me refiere ahora que, sin embargo, los

cordaban y apoyaban a Elizardo Pérez; por cierto que la primera víctima

gamonales achacacheños jamás le tocaron un pelo; pero no porque les fal-

fue Avelino Siñani, el Amauta, fundador de la escuela: contra todos ellos

taran ganas, precisamente, sino por temor a una reacción campesina que

se desfogó la fobia de los malditos, y así se inició una etapa de vergonzosas

hubiera sido terrible. En una ocasión había corrido el rumor de que Elizar-

persecuciones y espionaje: he ahí a lo que llamáis indigenismo, bandidos).

do había sido golpeado en Achacachi; al oír la noticia cientos y cientos de

Recuerdo aquellas reuniones de campesinos en el Parlamento Amauta.

campesinos de la región sorateña -Chegje, Atahuallpani, Curupampa y otras

Llegaban cada lunes y sábado, decenas de indios. El respeto que inspiraba

comunidades- empezaron la marcha contra la población altiplánica, y a su

su presencia acallaba un tanto el bullicio de la escuela. Los campesinos no paso las indiadas se plegaban enfurecidas. Mucho trabajo le costó al señor hablaban doblados ni de rodillas: eran los que habían construido Warisata. Néstor Salazar, profesor de Curupampa, convencerlos de que el rumor era Estaban en su propio hogar, en el hogar de sus hijos, y no hablaban ante falso: los indios se proponían arrasar Achacachi. Que a ellos les golpearan sus verdugos, sino ante sus amigos, los maestros. El Parlamento Amauta y estropearan, pase. ¡Pero que lo hicieran con su maestro, eso nunca!). controlaba toda la vida social de la región, lejos de jueces, gendarmes y ex- Había un anciano: Santiago Poma, venerable entre los venerables. plotadores (un asno indigenista se dio el gustazo de delatarnos ante el ¿Setenta, noventa años? Su fortaleza desmentía a su arrugado rostro. Pa- presidente Quintanilla diciendo que al desconocer la jurisdicción de los recía un joven, incitando al trabajo. Los gamonales no respetaron sus ca- corregidores, estábamos violando la Constitución: el infeliz decía "que nos nas (¡qué respeto puede merecer la cabeza blanca de un indio!) y Santiago metíamos en lo que no nos importaba"). Quizá muchos lectores puedan Poma fue flagelado dos veces y su casa saqueada. Y no fue el único. Histo- atestiguar esto que digo: el Parlamento Amauta era el fruto más notable rias como esa la pueden contar docenas de indios: Pascual Quispe, Apoli- de la obra de Warisata. Como que en él se reproducía la ancestral organi-

nar Rojas, Cruz Rojas, Siñani...

zación de la "ulaka", el gobierno propio de la comunidad. Los campesinos En un folleto colmado de bajeza, que se llama "El estado de la educación empezaban a ser los constructores de su propio destino: íbamos más allá indigenal", los sicofantes dicen que no existe gamonalismo en Bolivia. Que del mero intento económico; queríamos que los hombres fueran forjadores el término lo habíamos inventado en nuestra calenturienta imaginación. de su propia cultura. ¿Y acaso en aquellas reuniones no se atisbaba ya el ¡Las espaldas sangrantes del anciano Poma son la respuesta, bribones! Mas vigor de una cultura renaciente? ¿Acaso no se estaba reconociendo la eficacia de una actividad solidaria y colectiva? comodidad. Elizardo ya no habitaba su choza ni dormía en el poyo de Porque he dicho que Warisata fue una escuela socialista. tierra. Cuando llovía, podíamos guarecernos en los acogedores corredores Sí, lo era. Nuestro concepto del trabajo así lo demuestra: el trabajo de del pabellón central. En los crudos días de invierno, la cocina era el refugio todos para el provecho de todos. Los niños de Kindergarten fabricando medallas de que carecíamos antes. nudos adobes para el gallinero, estaban practicando una doctrina socialista. Nevaba una y otra vez. Había que madrugar para librar a nuestros ar-

ta: de cada uno según su capacidad. Y en el Internado se aplicaba la sebolitos de la nieve que los abatía. Con pértigas y palas íbamos a recorrer gunda premisa: el que no trabaja no tiene derecho a participar del las interminables hileras de adobes para quitarles la nieve. A veces tenía-beneficio colectivo.

mos que levantarnos a altas horas de la noche, porque una imprevista llu- Los niños de los cursos elementales haciendo la limpieza de un hogar via estaba destruyendo los ladrillos frescos y había que cubrirlos con paja. campesino, estaban cumpliendo una finalidad social: la transformación del ¿Puede usted comprender, lector, lo que es levantarse en pleno altiplano, ambiente; lo mismo los niños de la sección profesional que controlaban el a 4.000 metros de altura, abandonando el tibio lecho en una ventisca de préstamo de sementales porcinos y lanares para mejorar el ganado de la aquellas que acuchillan hasta el tuétano, para ir a contener el agua que región.

inundaba nuestros sembríos? Pues bien: decenas de veces lo hicimos.

La Cooperativa enseñando a suprimir a los intermediarios y acapara- Cuando el termómetro marcaba catorce grados bajo cero, nosotros dores cumplía su función en lo económico. Las ferias semanales organiza- estábamos chapoteando, descalzos, en el torrente que bajaba del Illampu; das por la escuela, junto con revelar un crecimiento productivo, tenían un

muchas veces ni siquiera teníamos un cigarrillo para disminuir el frío que ambiente casi de fiesta colectiva principalmente porque ya no asomaba la transía nuestras almas. Pero era preciso trabajar y luchar.

torva figura del explotador.

A mediados de 1936, hay otra escena vivificante: hasta entonces, los di-
Nuestros talleres imponiendo la tarea de aprovechar los recursos del
versos grupos campesinos de Warisata habían sido enconados rivales. En
ambiente para mejorar las condiciones de vida, tenían un carácter eminen-
cada fiesta religiosa se producían batallas y muertes.

temente social. Nuestros campos de cultivo enseñando que la forma funda-
Bajo la égida de la escuela, y presididos por Avelino Siñani, los campe-
mental de la economía está en el trabajo agrícola con métodos modernos,
sinos formaron en dos filas, y ante la emoción que nublaba nuestros ojos,
representaba la culminación del sistema.

pudimos ver -con Bernabé Ledezma y Raúl Botelho- cómo se abrazaban y
¿Y acaso la cuestión social no era comprendida por lo nativos? Los hijos
finalizaban sus luchas intestinas.

de campesinos que convertimos en maestros, no aspiraban a ingresar a la clase superior: se sienten felices de poder luchar por los suyos y permanecen los alumnos, igual actitud, igual sentido de responsabilidad, de herman-

dad, como en Nicolás Ramos, Patricio Miranda, Luis Pajarito, Pascual Macer en su medio.

mani... En las muchachas, similar encanto vital, sin complejos ni cursile-

Entiéndase: la organización colectivista brotaba del seno mismo de la rías, como en la dulce Tomasita, con las cualidades de líder de Avelino, su tierra, de la actividad misma del campesino. No había aquí agitación padre; o en Antonia, Maclovia, Fabiana, valerosas, sufridas como nadie... demagógica ni preparación para el bandidaje.

¿En qué otra parte de la patria se ha llegado a polarizar tanta energía

Warisata era la Escuela del Trabajo; pero no el trabajo como una caricatura creadora, tanta emoción indigenista?

de la realidad, sino el trabajo mismo, productivo, social por excelencia,

Warisata: *Pakarina* del Nuevo Indio, la bautizó uno de sus maestros.

motor de la comunidad. Estábamos un siglo más adelante que la "Escuela

Y eso bien lo sabían Joeé Antonio Encinas, ex-Rector de San Marcos,

Boliviana". Y quizá por eso, los inmensamente ridículos pedagogos que nos

que fue maestro de Warisata por treinta días. Y Jael Oropeza, una de las

arrojaron, os figuráis, lectores, lo que fueron a pedir a Warisata? Pues bien: grandes poetisas bolivianas, que lo fue también varios meses.

no fueron a comprobar cómo trabajábamos: ¡fueron a escandalizarse porque

No en cualquier escuela las canciones las hacen sus mismos maestros.

nuestros niños no subrayaban con tinta roja el margen de sus cuadernos!

Pues bueno será saberlo: Eufrasio Ibáñez no le iba en zaga a Gonzáles

¡Warisata mía!

Bravo en cuanto a sentir tal emoción, y Sofía de Pérez tiene también sus

No, no era una simple escuela. En muchos años no se podrá encontrar

bellas traducciones aymará. Que conste que no se trata de los lamentables

una conjunción tal de energía y calidad como la que se produjo en ella.

lloriqueos indianistas a que nos tienen acostumbrados tantos literatos...

Raúl Botelho es testigo de lo que digo. Quizá el lector no lo sabe: el joven y

No en cualquier escuela los mismos alumnos hacen canciones. Y ahí

brillante escritor fue maestro de Warisata. Ahí bebió su emoción indigenis-

está Máximo Wañuyco, poeta aymara, autor de "La Pastorita", "Ulampu" y ta. Y conoció el rudo contacto de las herramientas. En varias obras wari-diez más. Y junto a él, Pedro Miranda, que dice: ¿Por qué sólo Wañuyco ha

sateñas quedó el recuerdo de sus manos.

de hacer versos? yo también puedo hacerlos... (tengo la prueba: poesías de

¿Y acaso él fue la excepción? También fue maestro el gran tallador y

su puño y letra, en su balbuceante lenguaje castellano). No en cualquier

pintor Fausto Aoiz, tan fornido de cuerpo como delicado de espíritu. El
escuela los mismos alumnos hacen periodismo; tened en cuenta que se
poeta peruano Luis García fue compañero nuestro. No hace días publicó su
trata de indios. Y ahí está Eusebio Karlo, que redacta en el Boletín de
primer libro de versos en Buenos Aires. Ya sabemos lo de Antonio
Warisata. Y ahí está Juan Añawaya, que escribe la Historia de la Escuela
Gonzáles Bravo y Alejandro Mario Manes, titánicos ejemplos del arte bo-
de Turrini. ¿Puede usted comprender, lector, lo que representa para la cul-
liviano, el uno en la música, el otro en la pintura, ambos ejerciendo el pa-
tura un escritor indio, que sale de la gleba explotada y empieza a opinar
pel de profesores de indios con la humildad y llaneza que sólo se da en los
sobre su destino? ¿Puede usted comprender la suma de perseverancia y
espíritus superiores. Y puedo citar asimismo a Manuel Fuentes Lira, en su
abnegación que ha costado llegar al corazón mismo de la raza, para produ-
tiempo también un ejemplo de la Warisata redentora, creador de la talla
cir ejemplos tan bellos?

directa en Bolivia.

Los vándalos que asaltaron Warisata no lo podrán comprender nunca.

Junto a ellos, hombres forjados en la recia escuela de Elizardo Pérez,

Nunca surgirá un poeta en las aulas que ellos invaden.

jóvenes que adquirirían la mística del trabajo y se hacían verdaderos hé-

Figuraos: como prueba de nuestro fracaso, nos pedían una lista de in-
roes: el mecánico José de la Riva, el más admirable, de increíble capacidad
dios incorporados a la nacionalidad. ¡Como si el despertar de la raza se pu-
de inventiva; el chófer David García, infatigable y desprendido; el carpin-
diera medir en términos de contabilidad!

tero Luis Cano, tan idealista como práctico. Muchachos como Anacleto Ze-
Ya estamos a fines de 1937. Warisata tenía que morir algún día. Y por
ballos y Félix Zavaleta, caídos en la tarea... Profesoras como Gregoria de
eso sentíamos la urgencia de ganar tiempo al tiempo. De Llica, Talina, Cai-
Ibáñez, cuya sabiduría para la enseñanza de la lectura iba pareja con una
za, Caquiaviri y Jesús de Machaca llegaron niños indios para nuestro Inter-
actitud maternal hacia todos; estudiantes como Carlos Alvarez, David As-
nado. Quizá algún día volverían a su terruño llevando el ejemplo de nuestra
turizaga, Arturo Jiménez, Raúl Taboada... Y el último, el caso quizá más
vida heroica. Y Warisata crecía con ese concurso múltiple: muchas cons-
grande, el de Carlos Garibaldi, que contratado como jefe del taller de
trucciones fueron hechas con el sudor de gentes venidas de remotos confines;
alfombras, se convirtió en uno de los grandes pioneros de la educación
en Warisata se estaba formando la médula del porvenir de Bolivia. ¿Acaso
campesina, uno de los pocos que siguió manteniendo el espíritu de Warisata
Bolivia no es un pueblo indio? ¿Acaso cuando el indio resurja no será Bo-

después de su destrucción.

livia misma que resurge? Pues bien, es cierto que Warisata no fue una simple escuela: fue un punto de partida, casi la liquidación de un pasado ver-si paralelamente, no hubiera habido en el seno mismo del "ayllu" de Wagonzoso y la iniciación de un porvenir cimentado en el trabajo y la justicia. Warisata otro núcleo dotado de las mismas o superiores virtudes: indios como Avelino Siñani, Mariano Huanca, Marcelino Ramos... decenas de ellos, tan planes. Mientras se pudiera, tenía que ser la Atenas india, faro perdurable fuertes, tan ponderados, tan gentiles, que su compañía era para nosotros que irradiaría su mensaje aún después de su ya pronosticada destrucción. una permanente lección sobre las cualidades del indio boliviano. Y entre Para lograrlo, para dar mayor amplitud a la Escuela del Trabajo, empeza-

24

25

mos a construir el Pabellón México, para el cual el General Cárdenas digenal. Empieza entonces la época más dura y cruel. Una incesante campaña de prensa alimentaba odio contra nuestra obra.

formidable palacio a medio hacer (la catástrofe nos sorprendió sin haber Se nos acusaba, entre otras cosas, de la despoblación del campo. concluido la obra).

Pues bien, es cierto que ya por entonces se presentaba tal fenómeno en el Para los gusanos que no pueden comprender la actividad de las hormigas, país. Pero es que las condiciones de producción feudales impiden al campesino el Pabellón México representa un gasto inútil. Les espanta la grandeza de nado poder bastarse con los frutos de su tierra. El campesino tiene que ir a aquello que acometimos. Pero es que nosotros sabíamos que las obras del buscar trabajo en la ciudad. De suerte que la despoblación se producía, pero Inkarioy del Coloniaje, si subsisten, es por su grandeza y por su empuje. Su en Warista menos que en parte alguna. Este era un fenómeno económico que resistencia de siglos es prueba del genio que las levantó. El genio de Warisa- sólo la imbecilidad de nuestros adversarios podía atribuir a la Escuela.

ta se empapó en sus edificios, grandes como nuestros anhelos. ¡Resistirán
Acusaban a la escuela de "racista". A su turno, nuestros enemigos des-
muchos años, estad seguros! Los parásitos han hecho cuando han podido
plegaron a todo trapo una campaña "antirracista" para realizar la "mesti-para
derribar el Pabellón México. Quien sabe si lo convertirán en una ruina:
zación" de Bolivia. ¿Pero cómo puede haber prédica antirracista, si los tér-
pero sus muros gallardos de tres pisos, están firmemente empotrados en la
minos de indio, mestizo y blanco no representan grupos étnicos, sino cate-
Al ti pampa (últimamente, supe que han empezado a quitarle las vigas, para
gorías sociales? Ya que la economía del indio es inferior, distinta, a la del
utilizarlas como combustible en la cocina. Recuerdo con lágrimas una esce-
blanco y mestizo, sin considerar para nada el color de su piel o la sangre
na de 1935: en plena cordillera, hacia el lado de Sorata, el camión de la es-
que circula en sus arterias. La negación simple y obstinada de estos térmi-
cuela repta trabajosamente en medio de una terrible tempestad de nieve;
nos, proviene de una interesada actitud de clase, pues decir que no existe
lo conduce el chófer David García. A su lado está Elizardo Pérez. El vehículo
diferencia alguna entre blancos, mestizos e indios, es justificar la situación
se planta en medio camino. Pérez y su chófer empiezan a descargar el ca-
de esclavitud de estos últimos. El "antirracismo" prueba precisamente el
rro, totalmente solos. Salvado el obstáculo, la carga se sube nuevamente al

racismo de quienes lo predicán, ya que, sin cambiar prácticamente en formación. Pero otra vez se enfanga. Cinco horas después, una comisión de salma alguna la situación de las "razas" que pretende mestizar, en el fondo es vamento encuentra a dos hombres a punto de morir de frío: Pérez y Garda un intento de estacionar nuestros actuales e injustos sistemas económicos, son dos témpanos. La carga era de vigas para el Pabellón México).

que devienen en un verdadero sistema de privilegios clasistas. ¡En los pe-
¡Ah, Warisata mía!

dagogs antirracistas hay una manifiesta complicidad con terratenientes y
Noviembre de 1937. El Presidente Cárdenas ofrece seis becas para
gamonales!

maestros indigenistas. Las influencias se mueven, y el resultado es que
Nuestros enemigos se burlaban de lo que llamábamos "tendencia
sólo va un maestro indigenista. Los demás son enemigos mortales de Wa-
terrígena", pues para su ignorante criterio, la escuela debía ser simple-
risata (usted sabe que lo exceptúo, Leónidas Calvimontes). En México la
mente alfabetizadora. No podían comprender que esa tendencia brotaba de
actuación de la Misión fue desgraciadísima. Un hecho sugestivo: el jefe de
lo profundo del espíritu indio, de sus tradiciones sociales, de sus institu-
la delegación, Rafael Reyeros, llevaba una película de Warisata, tomada
ciones seculares. ¿No era acaso el Parlamento Amauta, como ya se ha di-

por el Embajador de México, con el encargo expreso de hacer conocer objeto, el Consejo de la *Ulakal* En el Inkario, cada *jatha* enviaba su delegado típicamente lo que era nuestra escuela; pues bien, la película no se exhibió al Consejo; eso ni más ni menos, se hacía en Warisata (cuando nos expulsaron, lo primero que hicieron los enemigos fue suprimir el Parlamento Al visitar las grandes escuelas mexicanas, construidas por el Gobierno Amauta, conscientes de que aquí se iniciaba la verdadera rebelión india).

de la Revolución y montadas con todos los adelantos modernos, no podía ¿No era, la organización del Núcleo, con su escuela central y sus escuelas pensar sin tristeza, aunque con cierto amargo orgullo, en el sobrehumano las elementales, una reproducción de la *marca* ancestral? La *marca* era la esfuerzo que nos había costado edificar Warisata. Pero una cosa saqué en unión de las *jathas*, y constituía unidad política, económica y social.

limpio: el espíritu de Warisata no tenía nada que envidiar a la mejor obra Geográficamente, era la base del sistema inkaico. Eso, ni más ni menos, mexicana. Los adobes de mi escuela, fabricados con sangre, tenían más era el Núcleo Escolar Campesino.

mérito que los mármoles que pisábamos en los palacios educacionales aztecos ¿No era, la colaboración de los indios, una reviviscencia del *ayni* y de la cas. La organización de nuestra escuela era superior a la de cualquier otra *minkcal* Con el *ayni* todas las familias levantaban la casa del reciente ma-

institución mexicana. Esto que digo no es invento mío: lo afirmó Pranck
trimonio; con la *minkca* todos los campesinos de la *marca* atendían los tra-
Tannembaum, por entonces consejero del General Cárdenas, y que nos vio
bajos que demandaban grande esfuerzo y vasta proyección. En Warisata,
luchar y sufrir en Warisata.

los indios venían a trabajar en esa forma colectiva para ayudar a la *Taika*,
Fui a México pensando en la miseria de mi pobre Warisata. Regresé a
o sea a la Escuela Madre, y ese cooperativismo brotaba de la entraña mis-
Bolivia sin haber hallado, en parte alguna, una escuela tan rica en vitali-
ma de la tierra, como la herencia de siglos de trabajo. En realidad, nada
dad, tan llena de caudaloso coraje y tan maravillosamente organizada.
habíamos inventado. La denominación que yo pongo, de "escuela socialis-
Llega 1939, año crítico. La reacción despliega sus banderas para ata-
ta", puede inducir a una falsa apreciación de Warisata; lo cierto es que esa
carnos. En primera fila están los que viajaron con dinero de Educación In-
organización ya existía, y no hicimos más que actualizarla y revelarla.

Nos acusaban de que no nos sujetábamos a regla pedagógica alguna. Y metros de profundidad. Sus cuerpos destrozados eran el símbolo de nuestro bien: nuestra visión porvenirista había barrido con todos los tabúes de la tra próxima destrucción.

educación boliviana, sea en horarios, exámenes, vacaciones, disciplina, je- ¡Quién sabía, aquí en La Paz, de nuestro drama! ¡Quién podía figurarse rarquías docentes, gobierno de la escuela, etc. En los planes que formula- la congoja que nos oprimía, viendo que nuestra obra iba a ser sorbida por la ambición desenfrenada de nuestros adversarios y luego demolida!

ban, decían: hay que preparar al niño "para la vida". ¿Os figuráis? Para la Llega 1940. El 12 de enero, un decreto de Quintanilla nos entrega en vida, es decir, para las formas sociales del presente, para acomodar al in- manos de Vicente Donoso Tórrez (el Estado feudal burgués cumplía su dio, para encajarlo de la mejor manera posible en la sociedad feudal que lo cometido: no podía tolerar por más tiempo que sus escuelas indígenas no esclaviza y humilla. Ciertamente, no queríamos tal cosa, por más que con estuvieran controladas por su máximo lacayo).

eso faltáramos el respeto a su fosilizada pedagogía.

Empieza entonces la liquidación de Warisata, en manos de una co-

Y así en todo. Cuantas veces escribieron contra Warisata, se les comisionó "investigadora" en la que nuestros enemigos eran jueces y parte. Lo testó y refutó. Hubo un desafío: los creadores de Educación Indígenal reprimero que se hace es reducir nuestro presupuesto. Se nos quita maestraron a una polémica pública a nuestros antagonistas (no era, por otra parte, la primera vez). Aceptado el reto, la polémica fracasó: nuestros adhaberes, no se envía ni una tiza, ni un cuaderno. Se hace cuanto se puede versarios no asistieron.

para destruir las escuelas privándolas de todo medio de desarrollo. Y en Elizardo Pérez empieza a ver el derrumbamiento de su obra. El ambiente entonces se envía a "investigar".

preñado de amenazas indicaba que la tormenta estaba próxima. La fatiga ¿Qué encuentra la comisión? Escuelas puestas de cabeza y anonada-se muestra en el rostro del esforzado maestro. ¿Para esto tuvo que recorrer das. Maestros que enmudecen de cólera o responden en forma violenta.

el país de confín a confín, fundando sus escuelas indígenas? ¿Para esto

Mas la vitalidad de Warisata es tal, que no obstante el desbarajuste

puso en peligro su vida en las selvas del Beni, donde anduvo enfermo y so-económico que nos causó el Consejo Nacional de Educación, la comisión no litario? ¿Para esto anduvo en los llanos de Santa Cruz, las junglas del

encuentra nada que criticar. Estábamos en realidad, acostumbrados a las Chapare, los yermos de Llica, las florestas de Moré, los valles de Tanja? mezquindades del Estado; sus aportes fueron siempre menores al esfuerzo. El morbo ya se había enquistado en nuestra misma escuela: cierto día que realizábamos; por eso la Comisión recurrió a otros medios para sem- descubrimos que un maestro era agente secreto de la Policía; el miserable brar el caos: la calumnia, la intriga, la delación, el soborno, el rumor sola- era un enviado de los miserables.

pado, la destitución inmotivada, la infiltración, la intimidación... todo. Y La dureza de la lucha hacía desertar a muchos. La inutilidad de nues- como a pesar de ello, no encuentran una base real para acusarnos, alzan el tra batalla no era lo mejor para nuestros nervios. ¡Cuántas veces escribí grito al cielo porque nuestros niños no pueden repetir el apellido del señor artículos donde los duros epítetos salen una y otra vez! Empezamos a sen- Donoso y lo pronuncian siempre "Tunuso". Chillan porque no hay horario tir la amargura de la derrota. ¡Pero no! Aún trabajábamos inmunes al de- (tal cosa la habíamos desterrado hacía muchos años). ¿Dónde estaban los saliente: los maestros mexicanos que llegaron ese año, se marcharon a su recibos de la despena? No habían recibos, pero la despena estaba llena patria asombrados "por la prodigiosa actividad de Warisata" (textual)⁴. hasta el techo. (Más tarde, cuando se apoderaron de Warisata, sí que

Aquí un paréntesis: Elizardo se marchó a México, invitado por Lázaro habían recibos, pero la despensa estaba vacía).

Cárdenas, a ver si, mediante el futuro Congreso Indigenista, podía defender cosas por el estilo. La maldad y cinismo con que se llevó adelante la obra en escala continental. Para entonces, Warisata había desperdiciado la investigación, fueron la característica del más innoble complot que se ha dado tantos enconos, tenía tantos enemigos, que no era difícil adivinar el cometido contra la indefensa entraña del pueblo boliviano. desastre que se venía encima.

Otra vez tengo que dejar Warisata: la escuela de Caiza, en Potosí, no. La tormenta cayó sobre los hombros de Raúl Pérez, quien, solo, resistió la bilísima creación de Raúl Pérez, había caído en manos de traidores. Era varios meses todos los ataques, afrontando con suprema energía a todo el preciso luchar hasta lo último y por eso se me envió a defenderla. Fueron régimen reaccionario de Quintanilla. Tenía encima a ministros, Consejo cinco meses de incesante campaña. También me llegó la célebre "Consejo Nacional de Educación, Contraloría, subprefectos, intendentes, corregidomisión". Previamente, ya se sabe, habían pulverizado el presupuesto. res, prensa derechista. Sólo en "La Calle" nos defendieron (gran parte de Nuestra escuela se moría materialmente de hambre (ya los traidores nuestra lucha está en sus páginas: nuestra gratitud para Armando Arce,

habíanla saqueado en gran parte), los talleres sin un trozo de madera, el Nazario Pardo Valle y Gamaliel Churata). En Warisata, la insolencia gabotiquín sin una droga, las aulas sin un lápiz, el internado desprovisto de monalista llegaba al máximo grado. Las exacciones y emboscadas menu- todo recurso, los albañiles sin sueldo, los campos de cultivo yermos. Pero deaban.

en nada de eso se fijó la comisión: lo que le interesaba era el horario, los Aquí una escena de octubre: Alfonso Gutiérrez y un compañero, maes- cuadernos con bonito margen, las preparaciones. Un recuerdo pintoresco: tros de la Escuela Seccional de Patapatani, son perseguidos a balazos por cuando llegó la comisión, yo vestía de overol. Los mentecatos informaron enemigos de Warisata. En la oscuridad, caen a un precipicio de sesenta que "el Director de Caiza los había recibido vestido de overol", lo que les había ofendido gravemente.

4. Adolfo Velasco, "La Escuela Indigenal de Warisata, Bolivia", México, 1940.

De tal suerte, la comisión opinó que en Caiza "no había rastro de escuela". Nuestro sobrehumano esfuerzo para sobrevivir les había pasado desapercibido.

Para acallar mi protesta, se me ofreció la dirección de otra escuela. Preferí volver a Warisata como simple maestro. En el Ínterin, monstruosas calamunias se acumulaban en contra mía. Aún ahora subsisten. Y creen los estúpidos que eso puede acallarme.

En Warisata el desastre era total. El morbo se había apoderado completamente del organismo. Elizardo fue despojado de su cargo hallándose en México. Su esposa, Jael Oropeza, sufrió el mismo trato. Mientras tanto, Raúl Pérez era escarnecido con saña. En la confabulación intervinieron los ministros Solares y Otero (por ingenuidad o por qué?) haciéndose cómplices de Donoso y sus áulicos.

¡Warisata mía!

En la época final, destellaba todavía un luminoso espíritu: el de la maestra Anita Pérez. Después de diez años, todos los anhelos fecundos de Warisata, todas nuestras luchas, llegaron a sintetizarse en ella. Pero en septiembre de 1940, Anita abandonó la escuela. Fue el final.

La Cámara de Diputados se encargó de darnos el golpe de gracia, al imponer a un bandolero borracho en el sitial que Elizardo Pérez había honrado con altísima dignidad, talento y hombría.

¿Sabías esta historia, pueblo de Bolivia?

Es bien sencilla: no es más que una escuela socialista que pretendió afrontar al régimen. No es más que un grupo de maestros -¡tan pocos!- que tuvo la osadía de defender al indio.

¡Y ahora, acuérdate, pueblo de Bolivia! Acuérdate cómo se nos infamó y cómo se nos arrojó! ¡Acuérdate cómo te prometieron, los simuladores, grandes progresos, grandes reformas! ¡Y ahora ve, Warisata en ruinas, Warisata despedazada y aniquilada! ¡Acuérdate que este drama es parte de tu propio drama, pueblo mío ultrajado!

Por eso, ahora que sé que asestan la última puñalada a Warisata, digo:

¡Warisata mía!

Y lo digo con dolor y cólera. Porque los cuervos han concluido su festín. Porque Warisata nunca más será la morada de poetas y artistas. Porque nunca más tendrá maestros como nosotros. Porque nunca más podrán llenar aquellas aulas con el aliento de grandeza, de lucha y esperanza, que nos permitió resistir tanto tiempo.

He escrito lo que tenía que decir como ciudadano, como maestro y como hombre. Esta página está hecha de lágrimas, desborda pasión y estalla en

cólera. Porque la Historia de Warisata es también una historia de cólera, pasión y lágrimas.

¡Como toda historia de lucha!

La Paz, enero de 1943

PRIMERA PARTE

TRADICIÓN

CAPITULO I LA

SOCIEDAD INKAICA

L Función de las masas indígenas en la Historia de Bolivia

Cuando se tiene por delante la tarea de educar masas de individuos pertenecientes a un estado de desarrollo primitivo, lo primero que el educador se pregunta es ¿si tales grupos conservan vestigios de cultura ancestral, o si ya han perdido todo vínculo con su pasado histórico? Si haciendo prescindencia de lo que constituye el cosmos indígena, se tratara de aplicar métodos de educación ideados para grupos que se desenvuelven dentro de sistemas económicos y sociales diferentes de los grupos aborígenes, se violentaría su mentalidad y se la colocaría en una situación de estupor. El análisis de estas cuestiones revela que las masas indígenas subsisten" como expresión social y colectiva y, por tanto, deben sobrevivir como elementos históricos. La economía moderna no puede menos que hallarse influenciada por su número y por su capacidad de producción. He aquí cómo pueblos con una población indígena muy superior a la mestiza o blanca, necesariamente tienen que desenvolverse bajo la influencia de los modos de vida de esa mayoría, que marcará su ritmo histórico. Por eso debe reconocerse que Bolivia, y otras naciones como ella, en tanto no sean penetradas por la inmigración europea, son naciones indias, sometidas a minorías que explotan en su beneficio el capital humano que representan las masas

indígenas. Hay que partir, pues, de estos conocimientos previos, para determinar lo que debe entenderse por sistemas de creación y aplicación de procedimientos educativos para nuestros grupos indígenas, con fines de formación de una cultura indoamericana. Ignorar la prehistoria de un grupo étnico en tales momentos es anticientífico; desde el punto de vista social y humano sería un crimen y hasta un absurdo. En la prehistoria de nues-

tras Américas y en el período de la colonia, así como en el de la autonomía, En ese ámbito todo es grandioso. En las nevadas crestas de la Cordillera Occidental que hoy es Bolivia se muestra esencialmente como un país de vigorosa

ladera Oriental se destacan picos como el Illimani, el Mururata, el Huayna

^raigambre india. Pensando en esto es que se ha concebido la escuela como

Potosí, el Illampu, el Colólo, etc., y el Sajama en la Cordillera Occidental;

~" un organismo de función integral y de raíz aborígen. Ese sentido biológico

todas estas cumbres sobrepasan los 6.000 metros de altura. A 3.800 me-

fundamentó el mecanismo de la Escuela de Warisata, es decir, de la escuela

tros se extiende el Titicaca, el lago navegable más alto del mundo, de un

indígena boliviana. En ella la interpretación y ejecución de los postulados

azul límpido como su cielo, impresionante por su mansedumbre y su gran-

de la escuela única, activa y de trabajo, fueron una realidad, como resultado

deza y ante cuyo espectáculo el espíritu se eleva a místicas concepciones.

de esa íntima compenetración telúrica e histórica. Y para escribir la historia

Según la tradición, del Titicaca emergió la pareja real enviada por el dios

del desarrollo de la educación indígena en Bolivia, es preciso comenzar por

Sol para fundar el imperio de los Inkas.

describir las antiguas instituciones inkaicas y pre-inkaicas, a las que cuatro

El habitante de la pampa y de la cordillera, tan próximo a las nieves

siglos de dominación española y republicana no han logrado extinguir, y en eternas, está impregnado de la naturaleza hosca del Ande. La expresión las cuales se mantiene, todavía con poderosa integración, la ancestral hierática y severa del indio participa del silencio y soledad de esas tremenda cultura autóctona.

das alturas.

En este ambiente vivían los diferentes grupos humanos del Impe-

2. El medio

rio, separados unos de otros por grandes distancias y a veces por accidentes casi insalvables de la topografía; tenían sus propios idiomas, A la llegada de los españoles el Imperio Inkaico tenía una longitud de diversos orígenes étnicos, distintas creencias religiosas, factores que desde 4.000 Kms. desde el río Ancasmayu, dos grados al Norte del Ecuador, hasta vinculaban la población y hacían muy difícil organizarla en un sistema nacional. el río Maule en la República de Chile. Su superficie alcanzaba a seis

millones de kilómetros cuadrados y su población a doce millones de habitantes, con una gran variedad de grupos lingüísticos, de los cuales los más importantes eran los chibchas, los puruhas, los cañaris, los quechuas y los

3. El trabajo y el esfuerzo, fundamentos del desarrollo

jíbaros en el Ecuador; los quechuas y aymarás en el Perú, Bolivia y la

imperial

región andina de Argentina; los atacamas en el litoral de Chile; y los

El paisaje así descrito pretende hacer ver las condiciones hostiles en que
chimúes, paracas y otros en la costa peruana.

floreció la cultura inkaica. Es evidente que para la subsistencia de la so-

El Inkario nació en un medio hostil y avaro, en una naturaleza despro-
riedad era necesario realizar grandes esfuerzos y organizar una acción
vista de los elementos propicios para el desarrollo de un pueblo. Su territo-
conjunta para dominar los elementos de la naturaleza. El colectivismo
rio lo formaban tres zonas diferenciadas: la costa, la altiplanicie andina y
brota así determinado por las mismas necesidades de la lucha por la vida,
la cordillera, y la selvática u oriental.

y a través de sus instituciones se sistematiza el esfuerzo y el trabajo,

La costa peruana es desértica, seca, árida; a su suelo sin rastro de ve-
motores con los que el Imperio robusteció su economía y se extendió terri-
getación ni de vida animal, jamás llegan las lluvias; el viento en su soplar
torialmente.

constante transporta la arena formando promontorios por doquier. El color

No fue el pueblo indio un pueblo inculto. Poseyó todo lo que en su
del paisaje desde la cumbre de las montañas hasta que llega el mar, es

tiempo constituía un acervo mental y espiritual altamente evolucionado. eternamente grisáceo y monótono. Esta unidad de invariable aspecto pa- Las investigaciones de Toledo han dado mucha razón al cronista mestizo recería trasponer lo infinito del tiempo y la distancia. A manera de oasis y Gutiérrez de Santa Clara, que, con el Padre Morúa, dejó testimonios para separados por grandes distancias se encuentran valles a lo largo de los el estudio de ese período de transición de la behetría o señorío feudal, que ríos que descienden de la cordillera. En ellos han florecido culturas de pue- coagula con el Imperio bajo la acción política del Cusco. Cuando se haya blos laboriosos dedicados a la agricultura y a la pesca.

profundizado en sus anotaciones se podrá descubrir que la época preinkai- La zona altiplánica o meseta andina da la impresión de una inmensa ca estuvo muy lejos de ser cerril o primitiva. El Inka representa un socia- sabana verde a una altura que varía entre los 1.500 a 4.500 metros sobre lismo de Estado que disuelve la feudalidad, la que a su vez había disuelto el nivel del mar; es de temperatura templada y las lluvias de diciembre a al comunismo primitivo. El Inkario, si bien no conoció la máquina, evolu- marzo permiten madurar las sementeras. Pasada esa época las faldas de cionó hacia formas de aprovechamiento sistemático del trabajo y del es- las montañas y las pampas se tornan amarillentas y grises. Principian los fuerza humanos, lo cual constituye sin lugar a dudas, una forma socialista

fríos invernales con todo su rigor sin permitir la vida vegetal, a no ser en de producción. Baudin, al apreciar el permanente esfuerzo realizado por las laderas donde por razón de la humedad crece la paja brava, planta tan los inkas expresa: "Ningún país ofrece tan bella ilustración de la ley de peculiar de la puna, único alimento de llamas, ovejas y vicuñas. En las Malthus como el Imperio de los inkas; el aumento de población en relación pampas abiertas la temperatura desciende hasta 12 grados bajo cero ha- con los medios de subsistencia ha sido uno de los factores dominantes de la ciéndose la vida sumamente dura.

política imperial, y las conquistas, los progresos técnicos, la organización

34

36

social traducen el *esfuerzo continuo* de los quechuas para extender e inten-poblar la parte alta, denominada *Hanan Cusco*, y las mujeres la parte

sificar el cultivo de la tierra"1.

baja, llamada *Hurin Cusco*, teniendo ambas fracciones los mismos derechos y prerrogativas por su condición de hermanos cohesionados por intereses comunes. Los *Hanan* eran, empero, considerados hermanos mayores,

4. Fundación del Imperio Inkaico

y estas designaciones fueron el indeleble símbolo recordatorio de la pareja

Veamos ahora cómo se fundó este gran Imperio y cuáles fueron las formas

real. En efecto, todas las ciudades, *marcas* y *ayllus* del imperio adoptaron

de organización que le dieron tanto esplendor, por qué razones ellas han

esa división en *Hanan* y *Hurin*, que según el mismo Garcilaso, corres-

llegado hasta nuestros días y perduran como signo vital del pueblo indio,

pondían a linaje alto y linaje bajo, o a distrito alto y distrito bajo, según se

sin que cuatro siglos de esclavitud y la superposición de otras culturas hu-

aplicaran a los *ayllus* o a los *suyus*. Esta demarcación, como es sabido, ha bieran bastado para borrarlas. Garcilaso de la Vega, es entre los cronistas

llegado hasta nuestros días.

españoles el que ofrece la versión más elocuente acerca de la organización

Los primeros habitantes de la región, como tenemos dicho, fueron social del Inkario; si bien muchas de sus afirmaciones históricas carecen personalmente atraídos por los soberanos. Estos dieron a los neófitos de fundamento, en realidad lo que nos interesa no es el fondo histórico, nuevas formas de vida que muy pronto los elevaron de su primitiva sino el cuadro sociológico. Y hay que leer en Garcilaso, a través de su fan- condición, creándoles instituciones tutelares que los amparaban asegu- tasía, de sus vagos recuerdos y de las leyendas, todo un proceso evolutivo rando su subsistencia; se instituyó el matrimonio y se les dio un gobierno señalado con la mayor exactitud. Precisamente los relatos acerca de Manco patriarcal basado en principios religiosos, políticos, económicos y sociales Kápac y Mama Okllo, por mucho que constituyan una leyenda o un con loe cuales la nación se desarrolló rápidamente, lo que permitió enviar mito, encierran grandes elementos de información para comprender cómo misiones de indios para que, en función reductora, se internasen en las los clanes y tribus del Cusco alcanzaron el grado de una confederación tri- agrestes regiones de la sierra o en las selvas en busca de grupos humanos bal, primero, y de una nación, después, conducidos quizá por una nueva y nómadas para incorporarlos a la nueva sociedad. De esta manera se más alta cultura proveniente de las migraciones polinesias. acrecentó la población y se formaron las primeras milicias equipadas de

La misión de la pareja real para fundar la capital del Imperio, allá vestimenta apropiada, vituallas y armas como arcos, flechas, lanzas, donde se hundiera la vara de oro de que era portadora, fue a cumplirse en porras y escudos; así, la expansión del Imperio se realizaba creando simultáneamente los elementos de su seguridad contra agresiones exteriores. Apurímac y el Urubamba, a una altura de 3.400 metros sobre el nivel del mar. Con ese gran sentido de orden que les era característico, los inkas. Ese valle era el Cusco.

dividieron políticamente a su territorio en cuatro partes o estados con el nombre de *Tahuantinsuyo*, que en quechua quiere decir "las cuatro partes del mundo"; división que correspondía a las cuatro partes del cielo o huaman y obras de arte como tallas, orfebrería, tejidos, cerámica, etc. El puntos cardinales. Estos estados eran los siguientes: *Antisuyo* al Oriente, valle, por la fertilidad de su suelo, su extensión, su abundante riego, su clima suave y seco, es seguramente lo mejor de la zona andina. A medida que aquella); *Cuntisuyo* al Occidente, *Chinchasuyo* al Norte y *Collasuyo* al Sur, se va profundizando, su producción se hace más variada y rica. El nombre

correspondientes a cada una de las provincias Cunti, Chinchay y Colla del Cusco (Khosko) dado a la capital del Imperio, quiere decir "ombiligo" o "centro", designación apropiada para su posterior extensión territorial. Todos los territorios conquistados pasaban a formar parte del Estado contiguo; así el reino de Quito se adhirió al estado de Chinchasuyo, y el Según Garcilaso, todo el valle era agreste y sin población. Asegura que de Chile al Collasuyo. De la ciudad del Cusco partían cuatro grandes caminos que la vinculaban con cada uno de los estados, organizándose una vez determinado el sitio donde se levantaría la ciudad, el Inka y su esposa convinieron en dividirlo en dos partes: al hijo del Sol le correspondió servicio de postas o mensajeros, llamados "chasquis", tan célebres por sus la del Norte, y a su hermana, hija de la Luna, la del Sur; que luego peneproezas.

traron en sus respectivas secciones poniéndose en contacto con las poblaciones nómadas y selváticas para atraerlas y hacerlas sedentarias, Según Garcilaso, el primer Inka había extendido su territorio hasta el río Paucartampu, en el Este; hasta el río Apurímac en profundidad de ocho enseñando el monarca, a los hombres, a labrar la tierra para hacerla proleguas, hacia el Oeste; al sud hasta Quesana, a nueve leguas; y al norte, ducir mejor, a aprovechar el agua de las vertientes y ríos, a construir ace-siete leguas hasta el valle de Sacsahuaman. En estos territorios se crearon

quias, a edificar viviendas cómodas y permanentes, a tallar la piedra, más de cien pueblos, el más grande hasta de cien casas. Para atender las abrir caminos y todas las tareas inherentes a su condición de varones. La crecientes necesidades impuestas por su desarrollo demográfico, era necesario enseñó a las mujeres a hilar y tejer y todas las labores propias del hogar y del cuidado de los hijos. Dice Garcilaso que los hombres fueron a y conquistar nuevos territorios. Tal programa se puso en acción y se desarrolló a través de toda la existencia del Imperio.

El período de Manco Kápac fue el de las grandes concepciones, en las

1 Lous Baudin, "El Imperio Socialista de los Incas".

cuales hemos de ver una resultante de la evolución de las antiguas socie-

dades gentilicias y territoriales, sobre cuya base se levantaron las instituciones inkaicas.

tuciones inkaicas.

El sistema de gobierno era monárquico; el Inka era el jefe religioso, civil y militar del reino. Su régimen político fue el del socialismo de estado, y el

5. Religión

colectivismo su sistema de trabajo. Hay autores que lo califican de comunista.

El origen divino del monarca dio a sus leyes un sentido místico a los ojos

El Inka designó gobernadores que lo representaban en los pueblos donde sus gobernados. Su violación era considerada como sacrilegio castigado con la pena de muerte. De ahí por qué el pueblo acataba las leyes que

quistados, a quienes debían servir y defender procurando la paz y la tranquilidad, respetando sus costumbres y eliminando solamente aquello que venían a constituir una poderosa fuerza de sometimiento por su carácter fuera en desmedro de la salud física y espiritual del pueblo.

religioso.

Manco Kápac instituyó el matrimonio obligatorio e indisoluble. La poli-

En todas las tribus asimiladas se implantó el culto al Sol, con carácter

gamia podía ser ejercida únicamente por el soberano y por los jefes, general y obligatorio, aunque se permitió el ejercicio de la idolatría cuando como una necesidad política y social. El adulterio era castigado con la pena no afectaba a la moral o a las buenas costumbres. El pueblo, que conforme de muerte. Los matrimonios debían realizarse a partir de los veinte años a su condición más o menos primitiva, adoraba a las *huacas* (todo elemento entre miembros del mismo grupo para mantener el linaje.

to natural que se distinguía de los demás de su especie) en una manifestación de su espíritu panteísta, encontró en el culto al Sol una forma de La élite que acompañaba al monarca estuvo constituida probablemente por sus compañeros de migración, que formarían un *ayllu* o clan; se le agradecieron los evidentes beneficios que recibía la nueva organización social, asignaron privilegios especiales y altas jerarquías, y a ella podían llegar quedando persuadido del origen divino de sus monarcas. No obstante el los individuos de abajo por sus méritos o servicios especiales. Paralelamente al que se denominaba Pachacamac; lo que demuestra el grado de evolución dogmáticas para constituir el *ayllu* imperial, cuya pureza debía ser celosa-

espiritual alcanzado por la clase gobernante.

mente conservada.

El monarca vestía típica y finísima vestimenta de lana; además de la borla imperial llevaba tres divisas: el *llautu*, trenza multicolor como de un

6. Organización económica

centímetro de ancho que rodeaba la cabeza cuatro o cinco veces quedando

El Inka sentó con verdadera sabiduría las bases de la organización

a manera de guirnalda; el corte de pelo ("el trasquilarse" le llama Garcila-

económica mediante la introducción de nuevos sistemas de cultivo,

so) y las orejas perforadas. Sus colaboradores, como privilegio de casta,

ampliando las superficies de tierras cultivables con la construcción de

usaban el *llautu*, no polícromo como el suyo, sino negro. Más tarde se les

plataformas o *tacanas* que llegaron a cubrir montañas enteras; enseñó

concedió el corte de cabello en diferentes formas y tamaños según la fami-

a construir acequias y muros de contención; implantó industrias para la

lia o el *ayllu*; y por último, al correr del tiempo, les dio la última insignia
fabricación de calzados (*usutas*), sombreros, utensilios de labranza, armas,

de su realeza representada por el agujero en la oreja, cuyo diámetro debía

objetos de uso doméstico; enseñó a tallar la piedra, aunque tal arte ya

ser no mayor de la mitad del que usaba él. Todos estos signos permitían

hubiera sido desarrollado anteriormente; abrió caminos, levantó

establecer diferencias y jerarquías y señalaban a las personas o familias edificios destinados al culto y a la administración; inculcó nuevos hábitos que se habían distinguido en la función pública. Poco antes de su muerte, de vida, estableció formas de concurrencia colectiva a los trabajos, etc.

Manco Kápac concedió a la élite el último privilegio, que era el de llamarse

Durante los primeros años no se planeó la forma de distribución de la inkas, nombre y jerarquía vitalicios y hereditarios, con el cual pasaron a la tierra. Tanto ella como su usufructuó favorecían al culto, al Estado y al

historia como los "inkas de privilegio", distintos de los inkas de estirpe o pueblo. Los rebaños estaban entregados a la responsabilidad y al *cuide sangre* categorizados en primer lugar.

dado de sus mismos subditos, encargados también de recoger todo el

La pareja imperial, según la tradición, dedicó especial cuidado a la *taganado*, sin dueño, compuesto por llamas, alpacas y vicuñas dispersas en rea de educar al pueblo; no solamente supo organizar el país sino que las sierras.

formó un tipo de hombre capaz de realizar las finalidades trascendentes y

La *Coya*, además de enseñar a las mujeres el hilado y el tejido, las sagradas del Imperio asegurándole su permanencia y estabilidad. Los ob- preparó en todos los quehaceres relacionados con su sexo; echando, jetivos de la educación señalados por Manco Kápac podrían sintetizarse de este modo, las bases de la industria familiar con el aprovechamiento de

así: Hacer del indio una personalidad capacitada para atender a sus pro-
materias primas vegetales y animales. La más importante de estas
pías necesidades y a las de la comunidad, dándole fortaleza física y espi-
ocupaciones fue el tejido de lana de alpaca, de vicuña, de llama y de fibras
tual; prepararlo como buen soldado para la guerra y como elemento disci-
de algodón, industria en la cual alcanzaron un extraordinario desarrollo.
plinado y esforzado en el trabajo en tiempo de paz; hacer de él un
agricultor eficiente; prepararlo en la técnica de la industria familiar;

HUÍ qao ,1 .dil .asboH aonainsmoO .«gsV st ab oealmaO I

adoctrinarlo en el credo religioso del Sol, y por último, encaminarlo en las prácticas básicas de la moral, de acuerdo a su entelequia: *ama súa, ama*

Hulla, ama kella (no seas ladrón, no seas mentiroso, no seas perezoso),

para hacer de él un hombre trabajador y justo.

Fijados los objetivos de la política educacional del Imperio, la transmisión de conocimientos estuvo a cargo de los mismos monarcas y del hogar indígena. Las prácticas agrícolas eran obligatorias para todos los habitantes empezando por el mismo Inka. La industria familiar era también obligatoria. Uno de los soldados de la conquista, atormentado por los remordimientos, decía en su testamento: "Los inkas gobernaban a sus pue-

CAPITULO II

blos de tal manera que no había un ladrón, ni un hombre vicioso, ni un ocioso, ni una mujer adúltera o de mala vida" ...2.

Dando a su obra un sentido de continuidad histórica, Manco Kápac,

EL AYLLU

poco antes de morir, reunió a sus hijos y vasallos y "mandóles que fiodo lo que les dejaba encomendado, lo encomendasen ellos a sus hijos y descendientes de generación en generación, para que cumpliesen y guardasen lo que su padre el Sol mandaba, afirmando que todas eran palabras suyas, y que así las dejaba por vía de testamento y última voluntad"3.

8. Unidad del Imperio con los pueblos conquistados

Los pueblos incorporados al Imperio tuvieron un pasado relativamente próspero y un substrato común. Habían evolucionado en diferentes sentidos por razones ambientales, pero mostrando "un parentezco entre las ci-

1. La célula social

vilizaciones andinas" a pesar de las distancias y obstáculos que hacían

El *ayllu* es la célula social de los pueblos andinos, y se formó mucho antes difícil su contacto. Existen vestigios inequívocos de ese pasado uniforme.

que el Inkario. Su estirpe, sin duda, es aymara. Bautista Saavedra sos-

Así tenemos a los *aymarás* con su *ayllu*, su idioma y su elevado desarrollo tiene que "las formas colectivistas del imperio peruano proceden de la ci-intelectual; los *caras* del Ecuador, los *atacamos* de Chile, los *calchaquíes* vilización aimara". Llegan a la misma conclusión cuantos estudiosos han

de la Argentina, los *chimúes* de la costa y otros, todos herederos de impor-
tratado de descubrir su raíz.

tantes culturas con las que dieron mayor fuerza y poderío al Imperio. La En los albores de sus existencia, el *ayllu* no era más que la familia que subsistencia de este "subtrato común" hizo el milagro de fusionar a tan crecía gobernada per el anciano padre como jefe y conducida según las re-distintos pueblos en una fuerza social y productiva homogénea como pocas, glas del respectivo *tótem*. Por consiguiente, las fuerzas que le dan esencia y ciertamente los inkas tuvieron extraordinaria habilidad para realizar su y vida son el vínculo sanguíneo y el espíritu religioso.

conquista más por la persuasión que por la fuerza. Una idea de esta En su evolución posterior, encontramos una serie de elementos que política la da Garcilaso al describir la conquista de los *charcas* por el rey aseguran su permanencia a través de las diferentes culturas que fueron Inka Roca. En rigor de verdad, no se trataba de una conquista militar, superponiéndose. Estos elementos son: la familia, la religión, el cooperati-sino de una empresa de expansión social planeada con gran inteligencia y vismo familiar, el colectivismo, las formas de propiedad y aprovechamiento tino, en la cual más eficaces eran los dones repartidos que las armas. Cada de la tierra, la industria familiar y el idioma. Hagamos algunas breves conquista iba acompañada de un sinnúmero de obras públicas, caminos, referencias al respecto.

labores agrícolas, incremento ganadero e industrial, etc. A los pobladores

de esas regiones debió sorprenderles sobre todo cómo los inkas podían regar sus tierras llevando agua desde enormes distancias, por medio de esas

2. La familia

prodigiosas obras de ingeniería que eran los acueductos.

Sin entrar a discutir si la familia es una forma anterior o posterior en la

Resultado de esta política era que muchos pueblos pidieron voluntaria-

evolución de la sociedad humana, afirmaremos que es el embrión sobre el

mente su incorporación al Imperio, como sucedió con los *tucmas*, que

cual se organiza el *ayllu*; tiene por jefe al padre, investido de facultades y vivían al sudeste de la que hoy es provincia de Tucumán, Argentina.

funciones religiosas, económicas y sociales, gracias a cuya acción directora

se organizan las diversas formas de convivencia encaminadas a atender

2 Leus Baudin, ob. cit. pag. 117.

3 Garcilaso de la Vega, Comentarios Reales, Lib. I, cap. XIII.

sus necesidades materiales. Es una sociedad gentilicia, ya que la palabra realizar el trabajo cotidiano. Posteriormente, los jefes de ayllus asumieron

ayllu equivale a *linaje*, posteriormente adoptado por los inkas como base de autoridad sobre otros núcleos a los que sometieron imponiéndoles sus

de su organización nacional. La "gens" aymara adopta en su evolución prácticas colectivistas en busca de una mayor eficacia productiva.

terior una característica que se encuentra en casi todas las sociedades humanas: se compone de los miembros originarios, descendientes del grupo familiar, y de los miembros agregados que, desprendidos de otros grupos

4. Formas de propiedad y de aprovechamiento de la tierra

vienen a integrarse a la célula original para ocupar una jerarquía inferior por la condición económica y social que se les asigna. Las formas superiores

En la época preinkaica la tierra pertenecía al *ayllu*, y en el Imperio, alres de organización mantienen este sistema. El Tahuantinsuyo, en cierta monarca, según algunos cronistas; según otros, la tierra continuaba permanencia, no es sino un *ayllu* desarrollado hasta su máxima expresión.

teneciendo a la comunidad. Pero es evidente que antes de los inkas no

Con la evolución de la familia, el culto tQíémico deviene en culto religioso existía el régimen de la propiedad privada.

so, impregnando de su espíritu a todas las actividades sociales. Se adora

En el Inkario sabemos que la tierra estaba distribuida entre el Sol (el por herencia a los ídolos introducidos por el jefe de la familia, ofreciéndoles culto), el inka y el pueblo. Este último no tenía derecho de propiedad sobre sacrificios y estableciendo ceremonias y rituales con los que después se ella, sino sobre el usufructo de la parcela que le fuera asignada a cada crear la casta sacerdotal del Imperio. individuo.

La élite tenía derecho de propiedad sobre las tierras recibidas del monarca y podía dejarlas en herencia a sus descendientes.

3. El cooperativismo familiar

Tanto la élite como el pueblo tenían derecho al aprovechamiento colectivo de abrevaderos, vertientes, bosques, etc. Además, como señala Bau-En el *ayllu* o gens se desarrolla un profundo sentido cooperativista estimulado, "existían otros bienes comunes a los indios: sal marina, pescados, frutado por las necesidades de la subsistencia y de la convivencia parífica. La tos y árboles salvajes, fibras de plantas vegetales, etc."

producción requería del concurso de todo el conjunto social, creándose así Las casas, el cerco, los utensilios, la ropa y otros enseres, constituían la el *ayni* aimaro quechua, sistema de ayuda mutua, individual o colectiva, propiedad privada.

Í

en favor de personas o ayllus. El *ayni* adquirió jerarquía institucional en el Es en la solución del problema del suelo donde culmina el sentido de

Inkario, se mantuvo en la colonia aunque aplicándolo al sistema de servicio-organización que caracterizó a los indios, lo cual queda demostrado por la dumbre feudal y todavía subsiste.

implantación de formas de aprovechamiento de la tierra, de acuerdo a las El *ayni* era otorgado en trabajo por el tiempo necesario para levantar características y necesidades de un país tan difícil y pobre como el andino.

una cosecha, realizar una siembra, techar una casa, etc., así como en espe-

La organización agraria del *ayllu* ha debido ser el resultado de largos años

de con motivo de ciertos acontecimientos sociales tales como el matrimo-

de labor continua y paciente, si se tiene en cuenta la inmensa variedad de

nio, en cuyo caso la pareja que recibía el *ayni* tenía que retribuirlo en opor-tierras
así como la necesidad de hacer un reparto que fuese justo y equita-

tunidad similar.

tivo. Las unidades agrarias sobre las que se basó este sistema, fueron el

El *ayni* asumía también, con el nombre de *mincka*, una función

tupu, la *sayona* y la *aynoka*, sobre las que se pudo sistematizar los culti-pública,
estatal, mediante la cual el pueblo realizaba su tributo de trabajo

vos, organizar el agro, superar su rendimiento, extender las superficies

concurriendo a las labores colectivas; primero, a la producción agrícola y

laborales y, en fin, asegurar la subsistencia del pueblo. Estudiemos por

ganadera de los bienes pertenecientes al culto, al inka y a los altos

separado cada una de estas tres unidades:

dignatarios; segundo, en favor de las obras de carácter público tales como

caminos, fortalezas, terrazas de cultivo, acueductos, etc.; tercero, a obras

E I t u p u ^ ^ ^ ^ ^ í t ^ y ^ . i < ~ - v - - ^ ^ ^ \$ ^ ; comunales como acequias
de la localidad, viviendas, templos, etc.; y por

La palabra *tupu* es aymara y tiene dos acepciones: significa medida y re-

último, a obras de carácter social propias de la jurisdicción.

presenta a la unidad, ya sea de longitud, de volumen o de peso. Un carga
En todos los casos la alimentación corría por cuenta de la persona,
de papas se llama, de este modo, *maya tupu choke*; diez leguas, *tunca*
familia o institución favorecida. Así, el Estado hacía llegar al pueblo, como
tupu, etc.

retribución, ropa de sus almacenes y productos alimenticios de sus despen-
El *tupu* era la unidad agraria de la familia; estaba integrado por tantas
sas. (Eran en realidad, el *ayni* y la *mincka*, una gran cooperativa de orden
parcelas como calidades de tierra había en el *ayllu*. Cuando los cronistas
estatal que abarcaba a todos los confines del Imperio.

afirman que el Inka daba un *tupu* a una persona, quiere decir que ésta
De este cooperativismo familiar o de ayuda mutua, se pasa por
recibía una serie de unidades distintas de tierra, cuya producción fuese
transición natural al colectivismo, el cual se integra ya en las formas de
suficiente para su subsistencia individual; el *tupu* no es, por consiguiente,
propiedad y aprovechamiento de la tierra, dando al trabajo una organiza-
una parcela continua, residiendo su eficacia, precisamente, en su disconti-
ción altamente desarrollada. En su período protopjasmático, no es sino el
nuidad.

curso de todos los miembros de la familia al llamado del padre para

reducido a una parcela. En zonas inhóspitas el ciclo de barbecho dura hasta treinta años.

La sayaña

La *sayaña* era la unidad económica agraria del *ayllu*. En el reparto de tierras a la familia, le correspondía un *tupu* al marido, un *tupu* a la mujer, **El ganado**

un *tupu* por cada hijo varón y medio *tupu* por cada hija, hasta el momento. A la estructura del *ayllu* debemos agregar el factor económico de la gana-del matrimonio de ésta en que era nuevamente dotada. Este conjunto de

dería, que era objeto de similar distribución que la tierra, esto es, para el

tupus constituía la *sayaña*, que se incrementaba a medida que la familia culto, el Inka y el pueblo.

crecía, de suerte que sus posibilidades agrarias no fueran nunca menores

Desde épocas muy anteriores al Inkario, el ganado jugó un papel importante en la economía americana, como fuente de subsistencia, como a sus necesidades económicas.

El *tupu* sobrevive en la sabana; mejor dicho, constituye la *sayaña* con-

factor de industrialización y como motivo estético. Aunque el hombre

temporánea cuya extensión difiere de acuerdo a la calidad de tierras y a su

americano no fue, ni es, gran consumidor de carne, introdujo su consumo

conformación física. En regiones de tierras muy pobres o inhóspitas, las

en relativa escala. Ciertas regiones cordilleranas y de la hoya de los lagos

sayañas abarcan grandes superficies sobre todo en regiones extensas y Titicaca y Poopó eran ricas, y lo son todavía, en ganado de llamas, alpacas despobladas como los Lípez, Carangas y otras. En Warisata, *ayllu* donde y vicuñas.

se fundó la primera escuela indigenal, había una *sayaña* que constaba de más de veinte parcelas, cada una de diferente extensión, de acuerdo a la

La industria familiar

calidad de la tierra. Estas se hallaban a distancias apreciables de

La industria familiar es otra de las columnas sobre las que descansa el kilómetro. La parcelación comenzaba en el Lago Titicaca para la pesca y desenvolvimiento social y económico del *ayllu* y del Imperio, y todavía se el aprovechamiento de la *tatora* (especie de junco acuático que el indio saca halla en plena vigencia, habiendo cobrado, inclusive, mayor estímulo en para diversidad de usos), y terminaba en la cumbre del cerro, a unos cuarenta determinadas regiones. Los diferentes *ayllus* se especializaban en estas tro kilómetros de la primera, donde la *sayaña* no tenía más que una actividades, sobre todo en zonas donde la agricultura era pobre. Habían pequeña parcela de piedras. Había aquí un gran sentido de previsión y *ayllus* de frazaderos, de sombrereros, de carpinteros, de plateros, de ceramistas, etc., al estilo de las corporaciones feudales aplicadas a la organización de la comunidad por medio de un sistema decimal que estudiaremos

calidad de la tierra. Estas se hallaban a distancias apreciables de

La aynoka

más tarde. Los artesanos indios no dejaban por eso las labores agrícolas y

La *aynoka* es una institución que regula y sistematiza la distribución de ganaderas.

las tierras y su mejor forma de aprovechamiento, y tiene vigencia en las

El *ayllu* primitivo va perdiendo su unidad sanguínea debido a la

haciendas y comunidades actuales. Ha debido surgir en el período de transición durante el cual el *ayllu*, sustituye sus vínculos de sangre o de linaje

elementos de otros *ayllus* a los que abre sus puertas para la formación de

por vínculos territoriales, ya que implica una organización de esta última

parejas matrimoniales que acrecientan la población. Así el *ayllu* rompe su clase.

aislamiento y sus normas puramente sedentarias, irradia al exterior y se

Se denomina *aynoka* a una superficie que contiene un número de par-

organiza en *marcas*, pasando luego a la estructura nacional, obedeciendo

celas o *suyus* de la misma calidad y extensión igual a la de los tupus de

siempre al imperativo biológico en íntimo contacto con la producción de la

que se compone el *ayllu*. Supongamos que una *aynoka* con tierras de primera

calidad contiene 35 parcelas o *suyus*; cinco *aynokas* de igual calidad

contendrán 175 parcelas buenas. Si las tierras fueran de cuatro calidades, deberán haber tantas *aynokas* como clases de tierras, o sea veinte *aynokas* de treinta y cinco parcelas cada una, lo cual hace un total de setecientos lotes. Ahora bien, si un *ayllu* o comunidad, lo forman 35 personas, las 700 parcelas deben ser divididas por igual entre aquellas, lo cual da veinte lotes de diferente clase para cada persona, lotes diseminados por la pampa, las faldas de la montaña, en las breñas y cumbres, arenales, pedregales, etc. Estas veinte parcelas con tierras de diferente clase constituyen, como hemos dicho, el *tupu*. Las cinco *aynokas* correspondientes a las diferentes clases de tierra se cultivan en ciclos rotativos de cinco años, una por cada año; pero si son cuatro calidades diferentes cada persona tendrá cuatro lotes cultivables de calidad y extensión diferentes por año.

En regiones donde las tierras son fértiles y de regadío, disminuye el número y extensión de las *aynokas*; en los valles el *tupu* suele quedar 45

CAPITULO III OTRAS

FORMAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL

1. La élite

A pesar del carácter místico, divino, de que se rodeó el Inka, sus poderes no eran absolutos, pues que tenía a su lado a los *amautas*, gentes de consejo que realizaban una suerte de Poder Ejecutivo. Los amautas, salidos de la casta privilegiada, eran verdaderos sabios y fueron ellos los que dieron impulso a una serie de conocimientos altamente desarrollados en el campo de la medicina, la cirugía, geometría, agropecuaria, estética, música, poesía, etc. Fueron, sin duda, los amautas los ingenieros que realizaron las maravillosas obras públicas que hoy nos causan tanto asombro: acueductos, caminos, fortalezas, templos.

A los miembros de la élite se los llamaba "orejones", según la jerarquía creada por Manco Kápac. De ella salían los altos funcionarios religiosos, civiles y militares. Disponía de escuelas especiales, en las cuales, según Santa Clara y Toledo, se admitía también a los plebeyos mejor dotados, los que ascendían a "orejones" después de haber pasado por la prueba del *huaracu*. Este era un examen muy duro en el que se ponía a prueba las aptitudes del joven. Duraba treinta días y se componía de ayuno de seis

días, simulacro de combates, hacer de centinela diez noches consecutivas, resistir impasibles a heridas y golpes, etc., seguido de torneos atléticos y pruebas de tiro con flechas y hondas. El mismo inka perforaba las orejas de los victoriosos, supremo galardón para aquellas gentes.

^

El príncipe heredero se sometía a pruebas todavía más rigurosas a fin de demostrar su resistencia y valor, junto a su sabiduría, humildad y tolerancia.

¿. En el Imperio no había, pues, una aristocracia excluyente y cerrada, y es un antecedente que debiera ser tomado en cuenta para descongestio-

; podemos decir que las diferencias jerárquicas o de casta no implicaban
nar las actuales regiones superpobladas del Altiplano y la sierra, para lle-
diferencias de fortuna, ya que, como en ningún pueblo de la historia, en el
varlas a zonas más productivas. Precisamente, es lo que está haciendo el
Inkario no había ricos ni pobres.

"Plan Andino" en el departamento de Puno (Perú) para trasladar los ex-
cedentes a las mejores tierras de Tambopata. También en Bolivia se ha in-
iciado hace algunos años un ensayo similar en base al proyecto de Eduardo

2. El pueblo

Arze Loureiro, para llevar poblaciones andinas al oriente boliviano.

El hombre del pueblo era el *jatun runa*, que en quechua quiere decir "hom-*Los mitimaes* de estos grupos no pagaban tributo al Estado, y su tarea

bre grande". Es evidente que pesaban sobre él obligaciones sumamente principal consistía en incrementar la producción agropecuaria sin perder fuertes, aunque no es menos cierto que las cumplía no sólo con pleno sentido el vínculo con sus ayllus de origen. La institución fue implantada en este de responsabilidad sino hasta alegremente. Las labores más pesadas las caso por la necesidad de mantener las estadísticas de acuerdo al sistema realizaba al ritmo de las melodías de sus *kenas*, *zamponas* o *pinkillos*. 'Las decimal que regía y para impedir todo déficit en la producción.

ocupaciones agrícolas tenían el carácter de un verdadero ritual, y se

En tercer lugar tenemos la movilización de fuertes grupos de agricul- iniciaban con grandes festividades a las que concurría el mismo inka. De- tores hacia los pueblos recién conquistados, para enseñarles la técnica de bieron ser impresionantes por su grandeza aquellos trabajos, y la prueba de la producción agraria e industrial. Inversamente, los pueblos de incipiente que incidieron profundamente en el alma indígena, es que conservan sus desarrollo enviaban grupos de gentes para que recibieran la enseñanza modalidades esenciales hasta hoy, pues el campesino ama su tierra y su

.necesaria.

trabajo y lo realiza con un sentido litúrgico, de culto panteísta y cósmico que

Por último, tenemos las movilizaciones masivas de poblaciones que no nada ha podido deformar.

inspiraban la suficiente confianza o se mantuvieran rebeldes. Estos grupos se trasladaban a provincias ya sometidas y leales, sustituyendo a sus pobladores, los que, a su vez, se instalaban en las regiones rebeldes. Ni unos

3. Los mitimaes

ni otros volvían jamás a su primitivo territorio. Los *mitimaes* fieles eran recompensados generosamente y gozaban de privilegios especiales.

Los *mitimaes* o *mitimacus* son el trasplante de grupos humanos a regiones alejadas de su tierra de nacimiento, y fueron creados, según algunos cronistas, por Inka Yupanqui (Pachacútec), uno de los grandes organizadores

4. Los yanaconas - f\cWv,»s - Sir**»s

del Imperio. El desplazamiento de las poblaciones se realizaba por necesidades militares, políticas, demográficas o económicas. Llegaron a consti-

Los *yanaconas* fueron un grupo social desintegrado de la nacionalidad im-
tuir, por su elevado número, una clase social intermedia entre la élite y el
perial por Tupac Yupanqui, por el delito de haber participado en un movi-
pueblo y disfrutaban de ciertos privilegios debido a la importancia y diver-
miento sedicioso. El castigo en este caso era la pena de muerte, pero seis
sidad de las funciones que ejercían. Habían cuatro clases de *mitimaes*, en
mil de los rebeldes fueron perdonados gracias a una petición expresa de la
el orden siguiente:

Coya; el Inka les privó de todo derecho civil y los convirtió en siervos de la Los
destacamentos militares establecidos en las fronteras para la de-más baja
categoría. De esta manera, con el penúltimo inka, aparece una

fensa del Imperio. Los grupos que los integraban eran seleccionados entre
clase condenada a servidumbre perpetua, privada de toda protección y

los *ayllus* de absoluta confianza y de probada lealtad. Además de su fun-justicia, sin derecho a figurar ni aún en las estadísticas y empadronamien-ción militar, cultivaban la tierra y practicaban la industria familiar.

Los gobernadores y jerarcas solían obsequiar al inka, en calidad de

En segundo lugar tenemos los excedentes de población de las zonas

yanaconas, jóvenes *jatun-runas* que al ser degradados en tal forma, au-muy densas, desplazados a regiones despobladas para establecer el equili-

mentaron considerablemente el número de aquellos siervos.

brio demográfico. Al mismo grupo pertenecían las poblaciones de regiones

Sin embargo, algunos de estos *yanaconas* llegaron a adquirir la

poco aptas para la agricultura, trasladadas a otras zonas despobladas pero confianza de sus amos y a escalar situaciones de importancia.

más favorables, siendo un hecho interesante que la población originaria establecía un derecho sobre las nuevas tierras. Así, hemos observado que las comunidades de Umala, Curahuara y Jesús de Machaca, tenían en pro-

5. Las jerarquías

piedad extensas tierras de labrantía en las regiones calientes de Inquisivi

En la sociedad inkaica arraigó profundamente el sistema de categorización

y Timusí, estableciéndose un sistema de intercambio cooperativo. Tales

implantado por el primer monarca. Era un sistema de privilegios que

mitimaes resultaban así una especie de colonias dependientes de la pobla-

abarcaban aún a los aspectos religiosos, ya que la élite, debido a su poder
ción que les dio origen. Los españoles ratificaron estos derechos otorgados
de abstracción, concibió la existencia de un dios intangible, poco accesible
por los inkas en favor de ayllus altiplánicos sobre tierras ubicadas en
a los *jatun runa*, que sólo adoraban al Sol, la Luna y otros dioses de aspecto
valles o regiones subtropicales. No cabe duda de que el sistema era eficaz,
material.

También encontramos privilegios idiomáticos, pues, según Garcilaso, El eje del sistema decimal implantado por los inkas era el *chuncaca*- los inkas hablaban un idioma distinto al del pueblo; y en lo educacional, la *mayu*, jefe de diez familias, que tenía múltiples funciones. Existía además élite poseía objetivos distintos a los del *jatun runa*.

un enjambre de funcionarios para la elaboración de estadísticas, empa-

Las jerarquías estaban precisamente delimitadas. En lo religioso, el dronamientos y otras labores, siendo de especial importancia los *quipuca*- inka tenía los poderes supremos, como hijo del Sol y su representante en *mayus* o lectores de *quipus*, sistema mnemónico a base de cuerdas o hilos la tierra. Después venía el Sumo Sacerdote, llamado *Willac Urna* (adivino anudados de diverso modo. Existían verdaderos archivos de *quipus*, los o hechicero), cargo desempeñado por un hermano o tío del rey. A continuación según la tradición fueron destruidos al llegar los españoles.

ción estaban los sacerdotes de la Casa del Sol en el Cusco, que pertenecían La jerarquía militar estaba compuesta por un generalísimo, hermano o a la familia real. Los demás funcionarios del templo eran inkas de privilegio, y en provincias ejercían el sacerdocio gentes del lugar. Los adivinos

empezando por la unidad de diez soldados hasta llegar a los diez mil. El tenían también determinada jerarquía.

ejército imperial era una fuerza formidable por su disciplina y eficiencia. Los inkas crearon también el *acllahuasi* o Casa de Escogidas, institución monástica donde ingresaban las jóvenes mejor dotadas de los linajes. *tampus* o almacenes diseminados en todas las provincias.

Estaban agrupadas en varias categorías, a saber: hijas de grandes personajes de la familia real; hijas de dignatarios importantes, hijas de ore-

6. La organización económica

jones, las cantoras o cantantes, las hijas de indios ordinarios y por último muchachas de provincias. Las hijas de la familia real entraban a la Casa. El gran poderío inkaico reside en la agricultura y la industrialización de Escogidas del Cusco, y las demás en otros institutos similares que recursos naturales. La eficacia de sus formas colectivistas, su organización habían en las provincias importantes. Todas recibían educación esmerada agraria, sus sistemas de captación de aguas y su distribución tan ejemplarmente reglamentada, la dotación y parcelación de tierras y los procedimientos de fertilización, así como el conocimiento de los fenómenos de la

perpetua y de absoluto retiro. Ni aún el monarca podía verlas. Estas naturaleza, fueron producto de un largo período de experiencias asimiladas y transmitidas de generación en generación, llegando a un grado de chas de linaje; preparaban alimentos y tejían vestidos para la pareja real y extraordinario desarrollo. Ese país no conocía el hambre ni la miseria, y la para el culto al Sol. La superiora era una *mamacuna* envejecida en la ad-desocupación era un fenómeno inconcebible.

ministración de la Casa.

Los productos de la tierra, tenemos dicho que estaban repartidos entre Las jóvenes de las otras categorías pasaban a ser concubinas del inka o el Sol, el inka y el pueblo. La propiedad del usufructo era mixta: colectiva esposas de los grandes dignatarios.

la del pueblo (con derecho individual a los productos) y privada la de la En lo civil, después de la persona del Inka, venía ese poder invisible élite, por donación del inka. Esta llegó a adquirir gran volumen, puesto para el pueblo, constituido por las cortes y los consejos reales, que que era hereditaria.

limitaban y controlaban los actos del rey. Además, cada uno de los cuatro

Las aguas eran de dominio público, distribuyéndose por el sistema de estados o *suyus* tenía un virrey, llamado *kápac* o *apu*; se trataba general-las

mitas, turno rotativo de un determinado espacio de tiempo. Los causamente de un hermano o tío del inka, y tenían el derecho de nombrar a los dales asignados al Sol, al inka y al pueblo estaban perfectamente determinados. Los títulos de propiedad sobre aguas de regadío provenientes de Los cuatro virreyes formaban la *ulaka* real, que era un consejo supremo reproducido en todas las *marcas* y formado por los representantes de rey de España en base a aquella organización, que fue también respetada los diferentes *ayllus*.

Los títulos de propiedad sobre aguas de regadío provenientes de Los cuatro virreyes formaban la *ulaka* real, que era un consejo supremo reproducido en todas las *marcas* y formado por los representantes de rey de España en base a aquella organización, que fue también respetada los diferentes *ayllus*.

por la República y que se mantiene hasta hoy.

Después venían los inspectores, de sangre real, que recorrían las

El cultivo de la tierra se hacía con instrumentos rudimentarios y sin provincias para verificar el cumplimiento de la ley y reprimir los excesos disponer de la suficiente cantidad de abonos; no obstante la producción de autoridad; a continuación tenemos los *curacas* o *mallcus*, jefes de tribus satisfacía las crecientes necesidades del pueblo, educado en la sobriedad y o marcas, bajo cuya autoridad estaban los *warancacamayu*, *patacacamayu* las limitaciones impuestas por una naturaleza tan avara como la andina.

y *chuncacamayu* (jefes de mil, cien y diez familias respectivamente). Lo

El número de familias correspondía siempre a la superficie cultivable, de

más importante de este sistema radicaba en que el inka enviaba a cada manera que allí donde no existieran más de diez *tupas* de tierra por *ayno-mallcu* una mujer de estirpe real, creando así un vínculo de sangre con la *ka*, no podían acomodarse más de diez personas. Él *tupu* se asignaba de monarquía. Además, nombraba otro jefe, miembro de la élite cusqueña, por vida a la persona, salvo el caso de que ésta tuviera que trasladarse en que gobernaba a la par que el mallcu, sin disminuir los derechos de éste, un *mitimae*.

que eran hereditarios; de manera que se complementaban mutuamente el Los cultivos se hacían primeramente para el Sol y los dioses o *huacas* gobierno local con el central.

locales. Después se cultivaban las tierras de las viudas, huérfanos, ciegos,

50

51

enfermos, soldados e incapaces, realizando así una alta misión social que eliminaba de raíz toda forma de mendicidad y miseria; asegurando por

En cuanto al hilado y el tejido, los inkas realizaron obras maravillosas otra parte la gratitud de la población hacia el inka.

utilizando la lana de vicuña, alpaca, llama y fibras de algodón. Cieza de

A continuación se cultivaban las tierras del pueblo, y después las de los León dice que 'las tapicerías de los naturales de la provincia de Cajamarca dignatarios y altas autoridades civiles y militares. Sólo en último lugar se

equivalen a las de Flandes, y están tan bien hechas que parecen seda".

cultivaban las tierras del inka, es decir, cuando se había asegurado la

Murphy agrega: "Es el desarrollo más extraordinario de la industria textil subsistencia de todo el pueblo en su conjunto. Entonces la población que se ha comprobado en un pueblo prehistórico".

ofrecía su *ayni* al monarca, y lo hacía, como tenemos dicho, llena de gratitud por los dones recibidos. Por otra parte, las cosechas del inka y sus rebaños volvían al pueblo. En ningún momento incrementaron la fortuna

8. La encomienda

del inka. La producción se conservaba en *pirwas* o graneros, ubicados en La colonia creó la institución de los repartimientos, que consistía en entre algunos puntos estratégicos y favorables. Según los historiadores, estas gar la tierra, con el nombre de encomienda, a los colonizadores de mayores reservas estaban calculadas hasta para períodos de diez años y se com- méritos. Esta entrega duraba dos generaciones, y de acuerdo a la ley de su[^] ponían no sólo de productos alimenticios, sino también de artículos manu- origen, debía ser una verdadera cooperativa entre el encomendero y él in facturados y de materias primas. Eran "un gran capital de Estado" según dio, debiendo el primero amparar y adoctrinar al indio, y éste retribuirle Baudin. De esta manera la subsistencia del pueblo estaba garantizada con su trabajo. La encomienda estaba constituida por un determinado aunque vinieran largos períodos de sequía.

número de *ayllus* o *marcas* con sus respectivos habitantes y todo el ganado que antes correspondía al inka. En la República, esta organización se re- [^] produce en la hacienda, sustituyendo el patrón al encomendero.

£iy

7. Las industrias inkaicas

El aspecto fundamental de la encomienda y de la hacienda, es que**

El inka deseaba que el *runa* o habitante fuera una personalidad capaz de mantener la misma organización que en tiempo de los inkas, con sus sistemas atender por sí mismo a todas sus necesidades, disponiendo que junto a sus temas de *aynokas*, *sayañas*, *jalsus*, etc. Subsisten asimismo los *jilas* o sean ocupaciones agrícolas, ejerciese alguna función industrial. Así se dio un las autoridades indias mantenidas por los inkas. El terrateniente goza del poderoso impulso a este otro factor de la economía imperial que descansa usufructo de la parte que antes se destinaba al inka o al encomendero; la en la unidad familiar.

parte destinada al Sol fue asignada a la Iglesia. Ambas partes recibieron el Los inkas explotaban minas de cobre, plata, estaño y oro. Sus procedimientos eran bastante rudimentarios; no conocían herramientas tan sencillas como las tijeras, las tenazas, la sierra, la escuadra, el berbiquí, la perado en nada a los encomenderos; por lo menos, éstos introdujeron el calima, el fuelle, el vidrio, la cola, la rueda, etc. Para mover toda su poderosa ballo, el buey, el arado, la carreta y edificaban una capilla. El terrate-

Los patrones republicanos explotaron el trabajo del indio sin haber su-

cillas como las tijeras, las tenazas, la sierra, la escuadra, el berbiquí, la perado en nada a los encomenderos; por lo menos, éstos introdujeron el calima, el fuelle, el vidrio, la cola, la rueda, etc. Para mover toda su poderosa ballo, el buey, el arado, la carreta y edificaban una capilla. El terrate-

industria apenas disponían del "martillo de piedra, el cincel de bronce, el
niente de hoy, salvo contados casos, no impuso ningún elemento de la
hacha de cobre y el pincel de plumas" (Baudin). Equipados de tan pobres
técnica moderna, y no llegó a introducir el maquinismo en el campo.

instrumentos supieron servirse de los elementos naturales para convertir-

La encomienda, destinada a preservar la existencia del indio, en la
los en utensilios como agujas, pulidoras de piedra, hilos, cuerdas y cables,
práctica se convirtió en una institución esclavista por medio de la *mita* o
etc. Las deficiencias de su instrumental eran suplidas por el trabajo pa-
trabajo forzado en las minas, las postas, las plantaciones de coca, etc. La
ciente, la perseverancia y el esfuerzo.

mita fue un verdadero exterminio del indio. De los doce millones que tenía

Los habitantes del inkario eran así hábiles artesanos, especialmente
el Imperio, la población disminuyó a ocho, y según algunos autores, a cua-
en cerámica, orfebrería y tejidos. La cerámica alcanzó un alto grado de
tro millones.

perfección tanto por los procedimientos empleados como por su belleza,
que resiste comparación, y con ventaja, con el arte de cualquier otro
pueblo primitivo. Los orfebres, asimismo, realizaban delicados trabajos en

9. La marca y el Núcleo de Educación Indigenal

oro, plata, cobre y bronce. He aquí lo que sobre ellos dicen Verneau y

Dejamos para el final el estudio de la *marca* indígena, que era el conjunto Rivet: "Si se admite que el embutimiento se obtenía por martillo, hay que de diez *ayllus*, base del sistema decimal introducido por los inkas, y que se admitir que la habilidad de los obreros precolombinos se equiparaba,

hallaba a cargo de la autoridad de los *mallcus* o *curacas*. Estos tenían pues, a la de nuestros batidores de oro, que con útiles mucho más perfectuición sobre los *camayus* o jefes de grupos de diez, cien o mil familias,

cionados, no pueden obtener prácticamente hojas de espesor muy notablesegún hemos visto anteriormente. Los *camayus* dependían de los *mallcus*, mente inferiores". El Inka Garcilaso nos ofrece una descripción, asaz éstos de los *capac* o virreyes, y éstos del inka.

curiosa, de los tesoros encontrados por los españoles en el Cusco, en Cada unidad agraria y social tenía su representante en el consejo local cuanto a orfebrería.

del *ayllu*, donde se deliberaba sobre los asuntos de su jurisdicción, y cada *ayllu* tenía su representante en el consejo administrativo, o sea en la

52

53

cultivar la parcela del inka; y que las cajas de comunidad, la autoridad de *ulaka*, presidida por el *mallcu*. Los españoles encontraron en esta organi-los *jilas*, ciertas prácticas religiosas, el uso de las tierras comunes de

zación una sorprendente semejanza con sus sistemas comunitarios, por lo sembradío, de los *ialsus* o abrevaderos, todo permanecía como cuando los

que no les fue necesario crear nuevas instituciones, a las que únicamente españoles invadieron el Inkario para someter a su laborioso pueblo. Si les cambiaron de nombres.

bien el reparto de tierras a los encomenderos y a los indios y la entrega en La *marca*, según hemos dicho, pasó a denominarse comunidad en la usufructo -sin derecho de propiedad- constituyen innovaciones coloniales, colonia, nombre con el que hoy se conocen sus ya debilitadas formas. El estas medidas no se apartan en nada del sistema agrario preestablecido.

Cabildo colonial no era sino la *ulaka*, esto es, el consejo representativo de Más tarde Bolívar dio a los indios propiedad individual de aquellas parcelas *ayllus ojathas*, estos a su vez constituidos por diez *estancias*.

las de tierra, destruyendo en parte el organismo totalizador de la *jatha*;

Para comprender la excelencia del sistema, conviene explicar un poco

aunque poco después sus decretos fueron derogados, sobreviviendo la

más el mecanismo de la institución. Ya hemos visto que el *tupu* es la unidad *jatha* como unidad económico social en la hacienda boliviana, organismo

económica agraria de la familia y que la reunión de *tupus* hacía la

de aprovechamiento colectivo de la tierra. Paradójicamente, lo que ahora

"*sajaña*, esto es, la familia consanguínea; el conjunto de familias y *sayañas* se conoce con el nombre de "comunidad indígena" ha evolucionado a

componía el *ayllu*, y la reunión de *ayllus* integraba la *marca*, lo que los formas de propiedad individual que conservan pocas modalidades colectivas- españoles llamaron comunidad. Muchas de estas *marcas* fueron entrega-

vistas.

das al encomendero. Por lo tanto, gran parte de las fincas o latifundios que

Dentro del sistema agrario que subsistió hasta 1953, y aún posterior-

pertenecen a individuos particulares (hasta 1953) no son sino comuni-

mente, los *colonos* eran pequeños terratenientes por derecho hereditario y

dades o *marcas* absorbidas por el sistema actual. Pero su función interna

les correspondían las dos terceras partes de la tierra, con la obligación de

es absolutamente inkaica, ancestral, por sus autoridades, sus formas de

retribuir al propietario con su trabajo en el cultivo de la tercera parte

convivencia social, aprovechamiento de la tierra, servicios, etc.

restante, porción que en la época inkaica usufructuaba el soberano. Este,

Los dos jefes de igual categoría coexistentes en la *marca* inkaica tam-

sistema de organización agraria tradicional fue celosamente mantenido y'

poco fueron suprimidos, subsistiendo estas personalidades (*mallcus* o *cura-*

defendido por el indio porque constituye, además de una forma de apro-

cas) en extensas regiones de Bolivia. También se conserva la división en

vechamiento económico colectivista, la fuerza de cohesión espiritual de su

hanan y *hurin*. A la cabeza de cada categoría está la *taika* (madre) y la clase y de su raza.

auki (padre). La ejecución de toda obra es iniciada por aquella y continua-

Hasta la utilización de servicios personales en beneficio municipal,

da por las demás comunidades de acuerdo a su rol jerárquico. Los indios tributación altamente organizada durante el Inkario, fue adoptada por los continúan dando el nombre de *marca* a la aldea colonial (*llajta*, en *qui-españoles*, y en forma de *mitas*, de *servidumbre al corregidor*, al cura, etc., *chua*). En ella cada *ayllu* tiene su barrio, manteniendo todas las formas de los indios han venido sufriendo en sus espaldas la ominosa tarea de consu organización de trabajo.

servar y engrandecer naciones que no les reconocían en la realidad, El "Parlamento Amauta" creado en la escuela de Warisata no era sino aunque en la letra así lo hicieran, ningún derecho humano. Y aunque el *in-ulaka*, con similares funciones, siendo el Núcleo Escolar una reviviscendio ha mantenido siempre un profundo amor por la libertad, se había habicia de la marca. El éxito de la escuela indígena boliviana reside, precisatado a aquellos servicios, que consideraba una forma de tributo social. Al mente, en no haberse apartado de las ancestrales formas de organización crearse la escuela indígena boliviana, se consiguió que toda esa gran fuerza social y de trabajo características del indio.

se utilizara voluntariamente en favor de las tareas escolares, naciendo entre los indios la emoción de una nueva causa, el sentido de una nueva vida en la que, sin embargo, se mantenían por entero sus tradiciones so-

10. Supervivencias en la Colonia y en la República

ríales y de trabajo. Lejos, pues, de ser una práctica viciosa la del trabajo' '

Ha sido necesaria una larga convivencia con el indio altiplánico y el de los valles, recorriendo el país en todas direcciones, estudiando cuidadosa-una revitalización de su personalidad hasta entonces encubierta por la ser-'

mente los diferentes aspectos de su organización social, para orientar los vidumbre; el indio, trabajador de por vida, trabajaba esta vez por su pro- ;

primeros pasos de los encargados de formular una tesis que, al ser presen- pia liberación, convertida su escuela en el punto eminente del ayllu.

tada por primera vez en la Universidad de La Paz, en 1937, produjo asom-

En todo este condicionamiento, superviviente a la colonia y a la bro y alarma. Se sostenía en esa oportunidad que la comunidad indígena república, se ha mantenido la ingenua naturaleza primitiva del grupo --

de origen ancestral, está hoy constituida por la finca o hacienda. Esa uni- indígena. Su mundo mental es reducido. No conoce las torturas del escepti- (

dad económico-social no es otra cosa que la yuxtaposición de ayllus o asmo; cree en un dios providencial: la tierra; en un dios voluble: el cielo. El

pequeñas propiedades comunales, estrictamente aborígenes. Por otra primero es Pachacamac, el segundo Hananpacha: tierra alta y tierra baja.

parte, observando el ayllu libre, fue fácil comprobar que tampoco en él se El mundo está lleno de diosecillos que son demonios infantiles: los

había realizado ninguna transformación bajo la influencia española y que

anchachos y los juturis; el achachila y el karisiri. Dioses fruto de una seguía actuando el sistema inkaico, aunque relevado de la obligación de

imaginación elemental, no han enturbiado su espíritu. La religión católica



Elizardo Pérez, a los cincuenta años de edad, según apunte de Carlos Salazar Mostajo (1942).

no ha eliminado esas creencias: se ha incorporado a ellas, y en cierto modo, el catolicismo de las fiestas indígenas utiliza los elementos vernaculares con profusión y riqueza, en visiones panteistas, de espléndido respeto a la naturaleza, donde el indio lo venera todo, con humildad y miedo, en una . praxis de ingenuo materialismo, que deviene a la vez en bondad y energía, en la creencia en un destino y en la rebeldía constante.

El espíritu del indio ha sobrevivido; misión de la escuela indigenal es darle nueva vitalidad, modernizarlo sin abandonar su tradición, civilizarlo sin destruir su vieja cultura ni sus instituciones. Sólo así cumplirá un papel histórico, salvando a uno de los pueblos más admirables del pasado, esencia y médula del porvenir de América.





Elizardo Pérez, fotografiado en su casa de Quilmes, Provincia de Buenos Aires, en 1963. Acompañan al maestro sus hijas María Victoria y María Inés, y su esposa, D. Jael Oropeza.



*Raúl Pérez, hermano de Elizar-
do, y sin duda su más eminente y
valeroso colaborador. Raúl Pérez
fue constructor del Núcleo de
Caiza "D", en Potosí, más tarde
Director de Warisata, y por
último Director General de Edu-*

cación Indigenal.

El ilustre musicólogo Antonio

Gonzáles Bravo, autor del can-

cionero de la Escuela, una de las

creaciones más excelsas de

Warisata.



Avelino Siñani, co-fundador de Warisata, según dibujo del gran artista peruano Manuel Fuentes Lira (1940).

SEGUNDA PARTE

CONSTRUCCIÓN

CAPITULO I

PRIMEROS ENSAYOS DE EDUCACIÓN

CAMPESINA

1. Las escuelas ambulantes

Junto a las grandes enseñanzas recogidas de la sociología inkaica, hubimos de estudiar la experiencia, relativamente reciente, de la época republicana. Vale la pena referirse al criterio con que gobiernos de comienzos de este siglo enfocaban el problema de la educación del indio; criterio que nos dará una imagen asaz curiosa que, por pasiva, nos enseñaba qué es lo que NO debíamos hacer.

El año 1905, Juan Misael Saracho, Ministro de Instrucción en el gobierno de Montes, fundó las primeras escuelas indígenas, con el nombre de escuelas ambulantes, cuya misión se limitaba a la enseñanza del alfabeto y un poco de la doctrina cristiana. El nombre les venía del hecho de que un mismo maestro tenía que desempeñar el cargo en dos comunidades separadas por distancias de cinco o seis kilómetros, alternando su labor por períodos de quince días en cada una.

Es significativo que Bolivia hubiera sido el primer país latinoamericano que abrió escuelas para indios; escuelas de simple alfabetización, es verdad, pero escuelas al fin y al cabo, y creadas sin ningún afán de simulación, como que estaban provistas de todo el mobiliario, material didáctico y de consumo para que la labor fuera eficiente. Además, los maestros se reclutaban con mucho cuidado entre los profesionales jóvenes, sus haberes

eran superiores a los que percibían maestros de ciudades, y en fin, el trabajo en el campo no era, como en épocas posteriores, un signo de degradación e ineptitud; al contrario: varios de los primeros maestros indígenas, reintegrados a sus actividades propias, alcanzaron elevadas posiciones públicas.

69

*Con todo, la escuela era pasiva y de simple alfabetización; no podía existir con todo su equipo de profesores, mobiliario, etc., menos los alumnos, ya girse más de las concepciones de aquella época; lo singular es que este tipo que éstos habían fugado a sus ayllus. En su nueva ubicación aldeana, que de escuela haya sobrevivido con tenacidad tanto en el campo como en la tampoco constituye el medio natural del indio, se le dio una orientación ciudad, donde se multiplican los establecimientos carentes de dinámica agropecuaria, por lo menos en lo que se refiere a su nombre, pues se llamó *escuela* y ausentes por completo de toda función económica y social. entonces Escuela de Agricultura, con la misión de preparar maestros para No cabe duda de que en este aspecto se ha producido una verdadera *escuela* las escuelas de indios. ¡Pero no tenía un palmo de tierra! Un poeta, dilecto *escuela* tratificación, y a pesar de haber sido Bolivia el país que dio los primeros *escuela* amigo mío, fue nombrado profesor de castellano en tal instituto. Algún pasos para llevar el alfabeto al indio, han sido otros países los que han rea-*

*amigo juguetón -dicen que fue don Juan Francisco Bedregal- publicó en un
lizado progresos evidentes en este aspecto, aprovechando nuestras propias
periodiquillo de "Alasitas", la tradicional feria de las miniaturas bolivia-
experiencias.*

*nas, un poema que titulaba "Primera lección dictada por Raúl Jaimes
En 1910 se fundó en la ciudad de La Paz, en el barrio residencial de So-
Freyre en la Escuela de Agricultura de Guaqui", y del cual me quedan en
pocachi y por iniciativa del doctor Daniel Sánchez Bustamente, Ministro
la memoria los siguientes versos:*

*de Instrucción, una escuela normal para indígenas, a cargo del pedagogo
Con la punta de una espada se
chileno Zoto y siendo Inspector de Instrucción el doctor Felipe Guzmán.
cosecha la cebada.*

*Los alumnos eran en su totalidad nativos analfabetos trasplantados de
diferentes regiones altiplánicas.*

Es mera cuestión de meollo el

*El establecimiento tuvo muy poca duración, y de su breve existencia da
cultivo del repollo.*

cuenta un informe de risueño contenido que, con la mayor gravedad, dio el

A la orilla de un remanso crece

doctor Guzmán en 1922, al Congreso, siendo ya Ministro de Instrucción; es un

muy bien el garbanzo...

*documento que no tiene desperdicio y vale la pena transcribir algunos de sus párrafos. Dice así: **La Educación de la Raza Indígena Boliviana**. "Desde La falta de tierras imponía una enseñanza libresca y verbalista. ¡No se luego debo hacer notar que las actuales escuelas normales rurales de podía dudar de los resultados! Alcanzaron a titularse no más de seis maes-Sacaba, trasladadas últimamente a Tarata y que se las fundó al parecer con tros, que no eran por cierto un modelo de eficiencia. Algunos tuvieron que el fin de formar preceptores de la raza indígena, descansan en un grave error complementar sus estudios en la Normal de Sucre, con lo que acabaron por que ha pesado en sus iniciadores: el de creer que los blancos sean los desvincularse del campo.*

mejores maestros para los indios". Refiriéndose a la escuela normal de La escuela siguió su odisea al ser nuevamente trasladada, en esta oca-Sopocachi, continúa: "Tuve también ocasión de realizar por mí mismo un sión a una hacienda denominada Kullta, magníficamente ubicada, a cerca pequeño ensayo o experiencia en este género de educación. Cuando fundé de medio kilómetro de Patacamaya, estación del ferrocarril La Paz-Oruro; en la región de Sopocachi una pequeña escuela normal para maestros de estaba dotada de un equipo completo de maquinaria agrícola, semillas, se-indios, quise proporcionar a los alumnos traídos de varios centros indígenas,

mentales, etc. La escuela mantuvo su carácter de normal con orientación las mejores comodidades para evitar que se aburran; así j. fue cómo les agrícola y ganadera, aprovechando los extensos terrenos de la hacienda, de mandé instalar un amplio dormitorio con catres y colchones, » un baño en primera calidad en su mayor parte y provistos de riego. Todo parecía pro- uno de los patios del local y un comedor confortable. Lo que su-;; cedió, HH. misorio aquí. Sin embargo, cuando conocí Kullta, el año 1916, hacía tiem- Representantes, fue que los indiecitos se bajaban en las noches Í después de po que su primer Director, el Ingeniero Zeballos Tovar, había sido susti- la hora del silencio, de los catres, y se echaban en el suelo pelado, cubriéndose tuido por otro profesional de la misma categoría, el cual, empero, descuidó con sus ponchos y durmiendo así mejor que en los colchones. El ingreso al del todo sus obligaciones al extremo de proscribir toda acción educacional comedor les disgustaba marcadamente; ellos preferían comer en la cocina, o de trabajo. La hacienda, que con sus propios recursos hubiera podido sos- puestos de cuclillas y sin servirse del cubierto ni de la cuchara. El baño les tener a los treinta alumnos de su internado -muchachos procedentes de causaba horror. En mi afán de pretender cambiarles las costumbres, no hice ciudades y aldeas- no producía ni el forraje para la alimentación de las otra cosa que aburrir a los niños indígenas, quienes aprovecharon de una doce muías que tenía a su servicio. El fracaso era inevitable y así concluyó

noche en que se descuidó el inspector para marcharse de huida a sus el único ensayo efectivo realizado para revalorizar al indio. Kullta, con una respectivas estancias".

dirección dinámica e inteligente pudo haber sido el punto de partida para cimentar las bases de un instituto socio-económico de gran trascendencia,

2. Peregrinación de una escuela y su ubicación en el campo

y conste que tenía, excepcionalmente, el decidido apoyo gubernamental.

Para realizar su obra en el campo social, agrario, industrial, pedagógico,

Este fracaso era una demostración de que la escuela del indio no podía

etc., tenía no menos de cien familias de colonos indígenas; disponía de di-

funcionar fuera de su ambiente natural. Sin embargo, el remedio consistió

nero y de vastos recursos, y ante todo, estaba ubicada en el mismo medio

en trasladar el plantel a Guaqui, aldea situada a orillas del Lago Titicaca,

indígena. ¿Qué le faltó, pues, para obtener éxito? La voluntad cradora, el

60

hombre que formado en el ambiente indio fuera capaz de cumplir un pro-

cien kilómetros de distancia, donde le proporcionaría todo el material esco-

grama y un destino. En Kullta se instaló la burocracia y sobrevino su

lar que precisaba. ¡Bien sabía yo que aquella ayuda era minina! Sin

ruina. No es el burócrata educado en ciudades o aldeas el llamado a condu-

embargo, era todo lo que en ese instante podía hacer por él. En Copacaba-

cir las escuelas indigenales, porque el problema no es de ciudad o de aldea na, donde tenía a mi disposición un depósito de material de enseñanza, -así lo hemos repetido muchísimas veces- sino un problema agrario, emi- equipé a Siñani con todo aquello que le era menester; recuerdo que hasta nentemente campesino. Tal convicción la mantengo para referirme a otro se llevó un reloj de pared.

tipo de escuelas: las normales rurales de Umala -1915-, Puna -1917-, Saca- ¡Qué tiempos aquellos!

ba -1919-, y otras (todas ellas clausuradas por el Presidente Saavedra).

Dicen que todo tiempo pasado fue mejor... Pudiera ser así en lo que a educación boliviana se refiere. La verdad es que, antes del advenimiento i del llamado "normalismo", habían autoridades que, sin títulos rimbom-

3. Avelino Siñani y la primera escuela de Warisata

bantes ni estudios de especialización, tenían verdadera responsabilidad y Corría el año 1917. En mi carácter de Inspector del Departamento de La previsión, y las escuelas fiscales de provincia, en todo el país, eran dotadas, Paz visitaba las escuelas del distrito, incluyendo las indigenales de Sara- antes de que se iniciara el año escolar, de todo el material necesario para cho -que se habían convertido en fijas porque su funcionamiento se hizo que pudieran trabajar. Excusado es decir que no me estoy refiriendo a las permanente en una sola comunidad, probada como estaba la ineficacia de

finalidades mismas que se proponían los gobiernos de entonces. Pero no su atención por períodos espaciados-. Entonces conocí la región de Warisacabe duda de que el maestro era mejor tratado, más apreciado y más ta, donde funcionaba una de estas humildes escuelas fiscales, y en la cual, atendido que el maestro de ahora.

como es de suponer, nada había de particular. Mi visita no hubiera tenido, Quede, pues, señalado mi encuentro con Avelino Siñani como uno de pues, ninguna trascendencia, si no hubiera encontrado, en la misma zona, los antecedentes que contribuyeron decisivamente a encaminarme a la otra escuelita, particular, dirigida por un indio llamado Avelino Siñani. fundación de Warisata.

Al referirme a este hombre, lo hago con una emoción contenida. Carezco de una pluma como para poder transmitir al lector los sentimientos que me embargan al recordar a este preclaro varón de la estirpe aymara.

4. Daniel Sánchez Bustamante y su política indigenista

Intentaré, al menos, señalarlo como un ejemplo de las más altas virtudes Daniel Sánchez Bustamante fue el galardón de los regímenes liberales del humanas. En otro medio, o en otra época, Avelino Siñani hubiera sido pasado. Intuyó como pocos el problema de la educación del indio y, sin honrado por la sociedad; pero hubo de nacer y vivir en el sórdido ambiente embargo, en la práctica no pudo o no quiso aplicar sus postulados. Limita-

*feudal del Altiplano, degradante y oscurantista, adverso a esta clase de
ción frecuente en los educadores que se proponen transformar cultural-
espíritus. Y hubo de ser un indio, esto es, un individuo de la más baja con-
mente a los pueblos y tropiezan con el cerrado ambiente de los privilegios
dición social en el concepto general. Sin embargo, bajo su exterior adusto,
y los intereses de clase.*

*enteramente kolla, se ocultaba un alma tan pura como la de un niño y tan
En 1919, siendo Ministro de Instrucción, el "maestro de la juventud"
esforzada como la de un gigante. No importa que apenas dominara el
dictó su decreto de 21 de febrero, encaminado a dar normas a la educación
alfabeto y su castellano fuera del todo elemental: su cultura no residía en
indigenal. Consta de 57 artículos, de los cuales los dos primeros son los
los ámbitos de Occidente; era la cultura de los viejos amautas del Inkario,
más importantes. Dicen así:*

*de los sabios indígenas de antaño, capaces de penetrar tanto en el misterio
Art. Iro.- La educación de la raza indígena en Bolivia, se efectuará desde la
de la naturaleza como en el de los espíritus humanos. Avelino Siñani era
fecha en tres clases de institutos, sostenidos por el Estado:*

la encarnación de la doctrina contenida en el ama súa, ama Hulla, ama

a) Escuelas elementales;

kella, y en dimensión insuperable. Obligado a gravitar en su pequeño

b) Escuelas de trabajo;

mundo, abrió una escuelita, pobrísima como él, pero de grandiosas miras,

c) Escuelas Normales Rurales.

como que se proponía nada menos que la liberación del indio por medio de la cultura. No es que Siñani no fuera solidario con los campesinos que

A la primera clase corresponderán las escuelas fundadas con el objeto de in-

culcar en el alumno el idioma castellano, con aptitudes manuales, como pre-

solían alzarse: comprendía perfectamente la cólera que engegecía al su-

paración de oficios, y las nociones indispensables para la vida civilizada; a la

blevado, en la cual se manifestaban siglos de opresión y miseria; pero,

segunda los institutos cuyo objeto es despertar sólidas aptitudes de trabajo y

hombre moderno, de exacta visión, comprendía también que ese sacrificio

dar al indígena boliviano la capacidad de desenvolverse con éxito en el medio

era estéril e insensato, por lo menos en esa época. Había que elegir otra

en que vive, constituyéndolo en factor de avance y de riqueza colectivos; y la

senda, había que capacitar a la masa, iluminarla con el fuego sagrado, pre-

tercera los institutos cuyo fin es graduar maestros eficientemente preparados

pararla para futuros días. Tal el sentido de su escuela, en cuya humildad

para la enseñanza en las escuelas elementales de indígenas. Art. 2do.- Las

escuelas elementales fiincionarán en centros de población indígenas

contemplé, en silencio, las más radiantes auroras para Bolivia.

*(comunidades, caseríos, ayllus, cantones) (subrayado mío, E.P.); serán
¿Cómo no ayudar y estimular a este hombre? Sin perder tiempo le dije
distribuidas conforme a las partidas del Presupuesto Nacional y
que aparejara dos muías para encaminarnos en seguida a Copacabana, a
63*

*tía parlante" desprovista de toda condición humana. El látigo y la escopeta
puestas siempre bajo la dirección de maestros titulados en escuelas nor-eran la
ley ante la cual debía inclinar la cerviz y callar, aunque en su fuero
males.*

Las

*interno acumulase cólera en volumen siempre creciente. Corregidores,
escuelas de trabajo serán constituidas paulatinamente, en ios puntos
centrales de los distritos más densos de población indígena, sobre la base car-
jueces parroquiales, alcaldes, curas y vecinos, todos se complacían en ^
dinal de aprovechar y utilizar los elementos naturales característicos de la
hacer del indio juguete de escarnio y humillación, y como es lógico, el fun- ^
zona, a fin de situar sobre ellos la subsistencia, la industria y el perfecciona-
damento de su propio bienestar como "servidores del orden", en cuya ¿
miento del lujo de la región, en consonancia con la riqueza y el bienestar de
cúspide se hallaban los grandes poderes del Estado.*

Bolivia.

¿Cuánto tiempo padecieron los indios en silencio? ¿Cuántas veces com-

*Las escuelas normales rurales serán situadas con proximidad a capitales de
plotaron para poner en ejecución los proyectos de venganza? ¿Cuántas ve-
provincia, que se presten por sus medios de comunicación y peculiares recur-
sos, al desarrollo de este género de institutos cuyo objeto exclusivo tenderá a
ces postergaron para mejor oportunidad el estallido de la acción? El indio
preparar individuos capaces de aplicar sus dotes de carácter e inteligencia, al
es paciente y sabe esperar, pero cuando llega su hora, nada lo detiene. Un
sacerdocio de civilizar al indio.*

*caso como cualquier otro fue la gota que colmó la copa en Jesús de Macha-
ca: un corregidor había apresado a dos indios, por motivos insignificantes, c
Como se ve, Sánchez Bustamante enfocaba el asunto con criterio realis-
imponiéndoles una multa que, por elevada, era imposible que pudiera ser '
ta y moderno, tratando de hacer de las escuelas indígenas instrumentos
cancelada. Pues bien, la autoridad dispuso que, en tanto no se reuniera el
de mejoramiento económico nacional.*

monto requerido, los dos presos no recibieran alimento alguno.

Por desgracia, Sánchez Bustamante dejó el Ministerio de Educación

*Pasaron un día y otros días, ante la tensa expectativa de las indiadas
poco tiempo después, y como es de suponer, nadie volvió a acordarse de su
que todavía esperaban un rasgo de piedad. A esto, los opresores celebraron
Decreto, el cual quedó sin efecto alguno.*

algún acontecimiento familiar con festejos que, como siempre, se prolonga-
Anotemos al respecto una coincidencia que se presta a reflexiones: en
ron mucho tiempo en medio de libaciones sin cuento, hasta que todos caye-
1921, cuando se gestaba en México la escuela que revalorizaría al indio, se
ron en la inconsciencia alcohólica. ¿Cómo podían escuchar, en tales condi-
cerraban en Bolivia las pocas escuelas normales rurales que habían venido
ciones, los ruegos angustiosos de los parientes de ambas víctimas? Otros
funcionando. Como hemos dicho, fue el Presidente Saavedra quien dispuso
días más transcurrieron, y cuando pasada la borrachera y el jolgorio, la
tal medida, y no porque las escuelas tuvieran deficiencias o carecieran de
autoridad se acordó de los prisioneros, no para verificar el estado de su
orientación doctrinal; sino porque su clausura correspondía a una definida
salud sino para hacer nuevo cobro de la multa, se encontró ante el es-
línea de conducta gubernamental respecto al problema indio.

pectáculo de la agonía y de la muerte de los desdichados.

La pampa se conmovió ante la vibración cruel de la noticia. Los indios
deliberaron en silencio, sin que se produjera reclamo alguno ni se implorara

5. Jesús de Machaca: la masacre como sistema i U{

justicia. Se reunió la ulaka, el Cabildo, representado por los ancianos de las En
efecto, la actitud de los regímenes políticos del pasado, con las pocas
comunidades, y calladamente, se resolvió hacer justicia por sus propias

excepciones que hemos mencionado, era uniforme en lo que se refiere a manos.

menospreciar los valores culturales, sociales y económicos de la masa cam-

El corregidor intuyó lo que había de ocurrirle. El miedo lo arrojó de la

pesina; se prefería, en todo caso, una actitud de fuerza como sistema de

aldea y huyó a La Paz, llevando consigo a toda su familia.

educación; no se apreciaba al indio: se le temía; no trataba de educárselo:

Presa tan importante no debía perderse. Había que buscar su retorno

se lo reprimía. Y cuando el indio, colmada su paciencia, se alzaba, enton-

al lugar, y para lograrlo, una comisión de indios se constituyó en la capi-

ces se usaba el instrumento preferido: la masacre en gran escala. Los his-

tal, llevándole saludos de toda la indiada, con algunos regalos y el encargo

toriadores generalmente soslayan este asunto, y a veces ni lo mencionan,

especial de que volviese prontamente. El corregidor, engreído como todos

aunque en toda nuestra vida republicana el gran fondo en que se mueve la

los de su laya, creyó en la humillación de sus víctimas y aceptó, aunque

nacionalidad está salpicado con el rojo resplandor de las sublevaciones y

con reservas. Transcurrido algún tiempo, una segunda comisión, más nu-

su correspondiente apaciguamiento con la metralla.

merosa que la anterior, le llevó como presente una kjumunia (cargamento

A mí se me refirió de primera mano uno de estos casos, quizá el más

de víveres), reiterándole el petitorio y haciéndole constar el profundo afecto trágico y violento: el de Jesús de Machaca, ocurrido en 1921. Se me parece que sentían por su autoridad, a la que extrañaban sinceramente. Ante mí irá relatarlo, porque corresponde también a una política gubernamentales manifestaciones, el corregidor se convenció de que sus temores eran tal respecto al indio y es, en su sangrienta evidencia, una prueba de la infundados y señaló fecha para su retorno, para que fuera recibido como mentalidad alto peruana que veía en el exterminio de los indios la salvamerecía un individuo de tal calidad. Y así fue.

ción de la Patria-Jesús de Machaca era una de las marcas más Tras de lo cual, y sin que nadie lo esperara, una madrugada se escuchó puramente conservadas del altiplano, a pesar de haberse fundado en su el ulular funerario de los pututus (cuernos de guerra) a cuyo son las doce seno un pueblo mestizo que representaba todo el sistema de opresión comunidades de indios atacaron Jesús de Machaca. No hubo defensa feudal en contra del indio. En Jesús de Machaca el indio era el paria sin posible. Los sublevados incendiaron el pueblo, salvándose únicamente la derechos, el esclavo, la "bes-

iglesia y dos viviendas cuyos propietarios dieron el santo y seña, que era "VIVA REPUBLICANOS", lo que quería decir que pertenecían al Partido Republicano, cuyo jefe, Bautista Saavedra, era entonces Presidente de la República. El caso es que en su alegato sostenía el principio jurídico de que los delitos de Mohoza constituían lo que el derecho llama delitos colectivos, República.

según lo cual, y basado en antecedentes étnicos y sociales, dice, Empero, las víctimas no pasaron de seis o siete. Jesús de Machaca, en aquella época, era un centro del cual ya se había producido el éxodo de su Creio haber demostrado que la sugestión colectiva produce en el hombre civiliza-

población mestiza, debido a la construcción del ferrocarril Arica-La Paz, do, y con mucha más razón en el indio aymara, un verdadero delirio mental; por tanto, falta de elemento de la inteligencia... los delitos colectivos no están sujetos sino a una semirresponsabilidad....

mayoría de las viviendas pertenecía a las comunidades indígenas. Se desmiente así la creencia de que los vecinos muertos se contaban por varias En otro párrafo de su defensa se expresa de esta manera:

decenas. Del cura de la aldea dicen que se salvó por milagro. En cuanto al

corregidor, conducido a la trampa de manera tan astuta, pereció en su
La hecatombe de Mohoza es un hecho de carácter social; pertenece a esos
fenómenos naturales que se producen de una manera casi espontánea. Debe
casa incendiada.

ser considerado sólo como un delito colectivo, para el que la justicia común no

El Presidente Saavedra, sabedor del alzamiento, ordenó la inmediata ^-
establece penas. Se deben combatir estos estallidos como se combaten aque-
movilización del Regimiento Abaroa, lro. de Caballería, que se hallaba - f
llas turbulencias populares: las huelgas de los obreros, el anarquismo y el so-
acantonado en Guaqui, a sólo 15 kilómetros del teatro de los sucesos. Este
cialismo modernos. Se les combate indirectamente, removiéndola laa causas y
cuerpo, de 1.200 hombres perfectamente armados, acudió sin tardanza,
evitando las ocasiones. Lo que debemos hacer con la raza indígena, es organi-
lanzándose al ataque con furia irresistible, iniciando así la represión más
zar una colonización civilizadora y humana, sometiéndola a una legislación
autóctona, como lo han hecho los ingleses en la India....

salvaje de que se tenga memoria en Bolivia. Los soldados se dedicaron durante
varios días a una feroz carnicería, complementada por el pillaje y el saqueo.

Era, sin duda, una hábil defensa, que atrajo la atención sobre el joven y

No se respetó a nadie: en la orgía dantesca sucumbieron mujeres, niños y

brillante abogado, el cual comenzó así su carrera política, la que, con el fa-

ancianos. ¿Cuántos campesinos cayeron? Nadie ha podido dar una cifra, ni
vor de las masas campesinas, culminó con la revolución de 1920.

siquiera aproximada. Los indios que huían eran cazados a lanzada limpia, como
Pero una vez en el poder, el eminente hombre público, el sociólogo de
fieras... Las comunidades fueron asoladas, despojadas de su ganado y de sus
"El Ayllu", olvida por completo sus antiguos razonamientos en tomo a los
bienes, los sembríos fueron destrozados, las poblaciones incendiadas. El ganado
delitos colectivos, y cuando las masas indígenas exacerbadas hasta el "deli-
que no pudieron llevarse fue exterminado a bala...

rio mental" se insurreccionan y matan, entonces no halla más respuesta
Todo lo que tengo relatado me lo refirieron los mismos indios de Jesús
que la metralla para los sublevados... En tal ocasión ya no consideró
de Machaca, cuando fui a fundar su escuela. Pude darme cuenta, además,
ningún atenuante, ningún antecedente étnico o social: el antiguo defensor
del terror y del odio con que se recuerda en toda la región al Presidente
del indio se convirtió, por ironía del destino, en su peor verdugo.

Bautista Saavedra, responsable directo de la masacre. ¿Qué habrán dicho

^jesas gentes al saber que tórpidos funcionarios del Ministerio de Educación i-
^"bautizaron con ese nombre, de sangrientas evocaciones, a la Escuela Nor-6.
Una contradicción de Sánchez Bustamante

?* ¿> yna\ Rural de Santiago de Huata?

v ° * ¡Humillantes cosas de nuestra psicología alto peruana! Quizá pcjr estas

La caída del Presidente Siles en 1930 dio nueva oportunidad a Sánchez

^^ mismas paradojas, el Presidente que ordenó la masacre de Jesús de Ma-
Bustamante para poner en práctica sus ideas respecto a la educación po-
c*

' chaca, fue el mismo abogado que en su juventud, defendiera con hábil alegato
pular. Lo hizo, como es sabido, con gran energía e inteligencia, y si hemos
a los indios sublevados de Mohoza, en 1898, durante la llamada "revolución
de ser sinceros, con verdadero espíritu revolucionario. Es autor del Estatu-
federal". En esa ocasión, los indios habían pasado a degüello a no menos de
cien*

*to que concede la autonomía universitaria y crea el Consejo Nacional de
soldados del ejército federal, a quienes se había atraído, con la complicidad del
Educación, dándole a éste sus normas fundamentales y otorgándole tui-
cura y otros vecinos, a una misa en el templo de la población. Los soldados
ción sobre los ciclos primario, secundario y normal, mientras que la educa-
habían asistido desarmados al santo oficio, de acuerdo al expreso y malvado
ción indigenal y la educación física dependían directamente del Ministerio.
pedido del cura. Y cuando éste alzaba la hostia, señal esperada, los conjurados
Más tarde veremos la importancia de esta última disposición.*

*acometieron, cuchillo en mano, a la indefensa hueste. Sólo uno sobrevivió,
oculto*

El año 1931, siendo Ministro de Educación el señor Bailón Mercado, se

en el vigámen que sostenía el techo.

creó la Dirección General de Educación Indigenal. Y siempre bajo la ins-Saavedra, al asumir la defensa de los indios, produjo una notable pieza piración de Sánchez Bustamante, se fundó una Escuela Normal Indigenal que sentó jurisprudencia y tuvo mucha resonancia (12 de octubre de 1901); en el barrio residencial de Miraflores.

hay que suponer que no lo guiaba ningún sentimiento de solidaridad para He aquí que, disponiendo de poderes casi dictatoriales en la materia, con la indiada: debió ser el cálculo político el que lo indujo a adoptar tal Sánchez Bustamante no puede, no obstante, aplicar los principios sentados en su Decreto de 1919. No vamos a analizar las razones de tan curiosa contradicción. El caso es que, contra todo lo que había sostenido, en senti-

66

67

do de que las escuelas para indios debían fundarse en "centros de población indígena", ahora resultaba fundando una escuela indigenal nada menos que en la mismísima ciudad de La Paz, ajena por completo al ambiente nativo. ¿Cedió Sánchez Bustamante al confusionismo en boga, o tuvo serias razones para cambiar tan radicalmente de criterio?. No lo sabemos. Pero tal determinación significaba un profundo retroceso con respecto a sus clarísimos postulados de 1919. Y hay que suponer que fueron ra-

zones de clase las que impidieron aplicar su Decreto, pues, con esa conciencia tan clara de sus intereses, la feudal-burguesía no podía ver sin temor que se dieran pasos reales en favor del indio. Sánchez Bustamante,

CAPITULO II GÉNESIS

abanderado de una serie de reivindicaciones institucionales, universitarias y educativas en general, lo era en tanto no se salieran del orden establecido. Cuando alguna de sus ideas, como las del Decreto de 1919, significaba

DE WARISATA

un peligro, aunque remoto, para el indefinido predominio de los privilegios, entonces el aparato gobernante se daba modos para anularla y dejarla sin efecto.

Al menos, lo que le sucedió a Sánchez Bustamante lo experimentamos nosotros en la prolongada lucha que casi por diez años sostuvimos en Warisata contra todas las fuerzas desplegadas del gamonalismo y la reacción.

1. Bailón Mercado y una frase histórica

En abril de 1931 fui nombrado Director de la Escuela Normal Indigenal de Miraflores. Mi tarea consistía en preparar maestros para el campo.

El caso es que no pude ocupar el cargo más de quince días, porque descubrí el engaño que la escuela significaba para el país. En concepto mío, era tan sólo una obra de simulación porque estaba ubicada en una zona residencial, completamente ajena al indio, y porque en su alumnado no había un solo muchacho campesino.

La enseñanza que se impartía a los futuros maestros para consagrarlos al magisterio indigenal era absolutamente teórica, libresca e intelectualista, y los alumnos reclutados en las aldeas seguramente que saldrían dispuestos a cualquier empresa menos a la enseñanza en el campo. Así, desde sus comienzos, quedaban defraudados los propósitos, tal vez sinceros, de

don Daniel Sánchez Bustamante, y ya entonces se manifestaba, en las escuelas destinadas al indio, la monstruosa farsa del "normalismo", enfermedad que ha corrompido a toda una generación de maestros bolivianos.

Cuando me percaté de que lo que en realidad se montaba era un semi-llero de burócratas, y nada dispuesto a complicarme en tan burda comedia, me dirigí al Ministro Mercado dirigiéndole con toda claridad y franqueza que renunciaba al cargo porque aquella no era una escuela indigenal ni nada por el estilo, constituyendo un engaño al que no iba a contribuir.

Perdóneseme las referencias personales. No tengo más remedio que hacerlo, porque la historia de Warisata es, asimismo, la autobiografía de mi

de que el proyecto no disponía de fondos, ofrecieron gratuitamente una/ vida. Por ello, sin falsas modestias, he de señalar cuanto tuve que hacer y hectárea de tierras en el pueblo, materiales de la región y trabajo gratuito. decir en el proceso de la escuela campesina de Bolivia.

Realmente, toda la zona de Santiago de Huata era de grandes atracti

Pues bien, Bailón Mercado, sorprendido por mi actitud, repuso:

vos; pero hube de desechar el ofrecimiento, porque yo no buscaba la aldea, /

- ¿Qué es lo que entonces piensa usted, Pérez?

hereditaria de los vicios coloniales y republicanos, sino el ayllu donde '

I /- Yo pienso -le dije- que la escuela del indio debe estar ubicada en el am-

tendría palpitante la realidad indígena. Además, yo sabía que fundando la

/ biente indio, allá donde él lucha para no desaparecer; que no debe con-

escuela en la aldea, habrían de ser los indios quienes la levantarían con su

traerse únicamente al alfabeto sino que su función debe ser eminente-r

esfuerzo y sudor, para que a continuación la aprovecharan únicamente los

mente activa y hallarse dotada de un evidente contenido social y

hijos de la localidad y otros pueblos mestizos. Hubiera sido caer en el mis

económico; que los padres de familia deben cooperar a su construcción con

mo pecado de Miraflores, donde los usufructuarios de la Normal eran los

su propio trabajo y cediendo tierras como un tributo a la obra de su cultura; hijos de los gamonales de provincia, que una vez egresados se convertirían que la escuela debe irradiar su acción a la vida de la comunidad y atender en nuevos explotadores del indio agregados a la ya numerosa fauna que al desarrollo armónico y simultáneo de todas las aptitudes del niño en su vivía del pongueaje y la servidumbre. Yo quería una escuela levantada en proceso educativo.

medio de los indios, a la que el autóctono le prestara su desinteresado con- I Véase cómo, hace treinta años¹ ya estaban planteados los puntos principal, que pudiera llamarse efectivamente escuela indígenal y cuya misión 1 fuera beneficiar directamente a los indios y a sus hijos.

cipales de aquello que se ha dado en llamar "educación fundamental",

^

que ahora se aplica en Bolivia como una importación del exterior en cuya génesis no hubiéramos tenido parte...

2. Cómo llegamos a Warisata y fundación de la Escuela

Probablemente impresionado por el calor que puse en mi respuesta,

Dejando Santiago de Huata, continué mis exploraciones en densas pobla-

Bailón Mercado contestó apuntándome con el dedo:

.

ciones como Kalaque, Tiquina, Copacabana y otras. En todas ellas encon-

- Eso, eso que está usted pensando, eso vaya usted a hacer. ^

tré dudas, vacilaciones y desconfianza. ¡No podía ser de otra manera! El En esta época de mi vida, rememoro estas palabras y veo cómo una gran engaño de siempre, el indio, no podía aceptar de primera intención simple frase puede tener un contenido histórico; porque el hecho es que fue la propuesta de levantar una escuela no solamente con su trabajo personal en ese instante que quedó creada la escuela campesina de Bolivia. Recibí sino además con la contribución de adobes, ladrillos y otros materiales de la zona, y sobre todo, con la dotación de tierras.

la respuesta del Ministro con extraña unción y respeto, y algo se conmovió Me dirigí entonces a Warisata, donde, como he dicho, conocía a Avelino en mi espíritu al sentirme, por fin, destinado a cumplir un mandato tal vez Siñani en 1917. Al pasar por Achacachi, capital de la Provincia Omasuyos, ancestral que dormía en mi sangre.

me recibieron las autoridades y. vecinos más destacados, haciéndome igual Inmediatamente partí a la altiplanicie andina en busca de la región solicitud que los de Santiago de Huata. Respondí que yo buscaba el lugar más apropiada para levantar la escuela. Me embarqué en un camión, en la comunidad indígena, para edificar la escuela; que el Gobierno no3is- dirección a Santiago de Huata, y en medio de indios y cholitas meditaba en ponía de un sólo centavo para tal obra y que buscábamos de momento la

las palabras de Mercado, que a cada instante volvían a mi memoria: "Eso, cooperación del indio en tierras y trabajo. Expliqué que con tales miras me eso que esté usted pensando, eso vaya usted a hacer...". Quena decir que dirigía a Warisata, situada a doce kilómetros de distancia.

ahora yo era el responsable de una altísima misión histórica, y que era el El vecindario me expresó su plena conformidad con el plan expuesto, depositario de la confianza de un hombre en quien, a treinta años de dis- ofreciéndome su amplia colaboración en todo sentido para poner en mar- tancia, he de reconocer una excepcional ponderación de espíritu. Ahora, cha la obra. En cuanto a las tierras, se comprometieron a adquirirlas por todo dependía de mí, de mi aptitud creadora, de mi capacidad de trabajo. cuenta de la Municipalidad, en el lugar y extensión que se indicara oportu- Sin embargo, aún no tenía proyecto alguno "in mente", y únicamente me namente. Como es natural, acepté los ofrecimientos, sin saber que el vecin- guiaba el afán de ubicar las escuelas de indios en pleno ambiente indio; la dario de Achacachi sería nuestro más encarnizado enemigo. Hay que decir que más tarde fue una doctrina, un aporte original a la educación del que sin tardanza, se tomaron todas las medidas para que al día siguiente indígena americano, se fue edificando paulatinamente, a medida que nos esperara la indiada de Warisata.

íbamos captando enseñanzas de la vida misma del indio, de sus tradi-

Así sucedió. Asistimos a la cita... De entre la gran multitud de indios ciones y de su cultura.

surgió un hombre, de regular estatura, de evidente ascendencia kolla: era n Llegué a Santiago de Huata, a orillas del lago Titicaca, donde al sa- Avelino Siñani. Nos confundimos en abrazo fraterno y solidario. (berse mi propósito, muchos personajes de la región me buscaron para pe- Estábamos sellando nuestro común destino....

dirme que ubicara la escuela precisamente en esa localidad, haciéndome Hablé a la multitud en aymara, después de que las autoridades hicie- ver las favorables condiciones del clima y la belleza del paisaje. Percatados ron conocer el objeto de mi visita.

1. Antes de 1962, fecha de la primera edición de este libro. (N. del E.)

Siñani, a nombre de la comunidad, aceptó todas las condiciones, que Seguridad.- Juan Monterrey, Actuario Público.- Luis Ariñez C- Luis Mollinedo, Intendente Municipal.- M. Mollinedo, Presidente de la Junta de Obras el sitio en que se edificaría la escuela, y poniéndome de pie sobre un muro Públicas.- Anacleto Zeballos.- Avelino Siñani y Eduardo Ramos, Caciques de que había a la vera del camino, indiqué la extensión de tierras que debían la ex-comunidad de Huarizata.

ser donadas por la Municipalidad. Todos estuvieron de perfecto acuerdo.

La nómina de firmantes es curiosa, predominando las autoridades de")

Volví a la ciudad para informar al Ministro, quien exclamó:

Achacachi, las cuales probablemente no imaginaban la trascendencia que 1

- Pérez ha vuelto con los bolsillos repletos.

tenía el acto; pues de haberlo sabido, hubieran procurado que la Escuela J

Corría el tiempo y ya nos hallábamos a mediados de mayo sin disponer

se ubicase lo más lejos posible...

de un centavo. Todas las tentativas para financiar recursos resultaron

inútiles, hasta que por fin Bailón Mercado consiguió, no sé cómo, la suma

j de cinco mil bolivianos destinada en su totalidad al pago de haberes del

3. Venciendo al medio hostil

persona]. Para entonces ya estábamos a fines de julio.

El personal de la naciente escuela era el siguiente: Director, Elizardo

El 2 de agosto dei 193ÍHuvo lugar la fundación de la escuela, fecha, sin •

Pérez; maestro de carpintería, Quiterio Miranda; maestro de mecánica y

duda, de grave recordación para el país. Fue en homenaje a tal aconteci-

cerrajería, José de la Riva, y maestro de albañilería, Manuel Velasco. Yo

miento que, años más tarde, el Presidente Busch dispuso que el 2 de agosto

no sé qué ojo tuve para elegir a mis tres compañeros de trabajo; el caso es

fuera el "Día del Indio", actitud seguida por organismos educacionales

que nunca en mi vida volví a encontrar tanto íesón^)^tanta honradez, tanta

panamericanos que señalaron la misma fecha como día del indio americano.

múltiple eficiencia para el desarrollo de una obra. ¡Recordados sean, y es-

Posteriormente, se eligió el mismo día para decretar la reforma agraria en

tas paginas sirvan para rendirles homenaje!

Bolivia (2 de agosto de 1953), con la cual se daba fin al régimen feudal,

El Director tuvo que elegir como vivienda una chujlla (choza) y hacer J

cumpliendo así una de las proyecciones de Warisata.

*vida de indio y con el indio, mientras planeaba sus labores y vencía los *

Ya que nuestro propósito es hacer historia, transcribo aquí el Acta de

obstáculos del ambiente. Los maestros de talleres se acomodaron comoj

*Fundación de la Escuela, tal como se publicó en "El Diario", de La Paz, el 2
pudieron.*

de agosto de 1936:

*¡La pampa era hostil! Se trataba de una planicie situada entre el lago
Huarizata a los diez kilómetros de la Villa de la Libertad (ciudad de Achaca-
Titicaca y la cordillera, cuyos vientos se cruzaban en frecuentes remolinos.
chi), capital de la Provincia Omasuyos, constituidos el dos de agosto de 1931,
El clima era frígido, la planicie inclemente. Y todo dominado por la mole
a horas once de la mañana, el señor Prefecto y Comandante General del De-
del Illampu, a cuya vista el hombre se recoge en religioso silencio, abruma-
partamento de La Paz: Dr. Enrique Hertzog, el subprefecto de la Provincia
don Juan Silva V., el señor doctor Víctor Andrade, Oficial Mayor del Ministe-
do por su grandeza y(níveo)resplandor.
rio de Instrucción Pública, el Presidente de la H. Junta Municipal de Achaca-
Pronto se percató el Director de Warisata de que había elegido para su \
chi, señor Claudio Vizcarra Collao, el Vicario Foráneo de la Provincia don Elí-
labor no precisamente un ayllu, sino un centro latifundista donde no llega- 1
seo Oblitas, en nombre del poder Judicial Dr. Justo Duran, el Inspector de
ban a una decena los indígenas libres, esto es, pertenecientes al ayllu. Wa- /
Instrucción Indigenal don Juvenal Mariaca, el señor Elizardo Pérez, Director
risata había sido absorbida por la hacienda y funcionaba como territorio*

de la Escuela fundada y demás comitiva oficial, se procedió en acto solemne a sujeto a la explotación de los terratenientes de Achacachi, quienes habían \ la inauguración de la Escuela Profesional de Indígenas de Huarizata: el ssñor Subprefecto de la Provincia inauguró procediendo el señor Vicario despojado paulatinamente al indio hasta convertirse en dueños de casi -> Foráneo a la bendición solemne de la piedra fundamental del edificio a cons- toda la zona.

truirse para el local de la Escuela, acto que fue apadrinado por el Dr. En- El descubrimiento no le arredró, y por el contrario, lo consideró una rique Hertzog; el Dr. Andrade, en nombre del Ministerio de Instrucción suerte, pues de ese modo su acción sería más densa, más virtual y enérgi- Pública clausuró el acto.

ca. Había ido a caer en un lugar donde el problema indígena se ofrecía en En fe de lo cual suscriben está acta en cuatro ejemplares que deben ser guar- sus aspectos más intensos. Convenía, pues, quedarse. Sin embargo, los dados: uno en la piedra fundamental, otro en la Junta Municipal de Acnaca- chi, otro en la Subprefectura de la Provincia, y finalmente la última en la Di- indios le miraban con recelo, pensando tal vez que el nuevo maestro no se rección de la Escuela.

diferenciaba gran cosa de los otros que conocían.

(Firman) E. Hertzog, Prefecto del Departamento.- Víctor Andrade, delegado

Al día siguiente de la fundación inscribimos hasta 150 alumnos para su del Ministerio de Instrucción Pública.- Juan Silva V., Subprefecto de alfabetización, encargando esa tarea al maestro de la Riva, el mecánico. Omasuyos.- Claudio Vizcarra Collao, Presidente de la Junta Municipal de Habíamos llevado abundante material de enseñanza: cuadernos, silaba- Achacachi.- Elíseo Oblitas, Vicario de la Provincia.- Justo Duran, Juez Ins- rios, libros de lectura, reglas, lápices, tiza, plumas, etc., riqueza que des- tructor de Omasuyos.- Juvenal Mariaca, Inspector General de Educación In- dígena de la República.- Elizardo Pérez, Director de la Escuela.- Humberto lumbró a los niños indios. El carpintero instaló su taller en una choza y el Mollinedo, Director de las escuelas de Achacachi.- Macario Franco, mecánico puso sus herramientas en otra chujlla junto a la mía. El albañil Munícipe.- Policarpio Saravia.- Ángel Ibáñez, Intendente de la Policía de inició sus labores a la vera del camino, azotado por furioso vendaval. Las herramientas, muy deficientes por cierto, eran de su propiedad. Por

último, dijimos a las autoridades indias que desde el día siguiente esmos con admiración. Ya saldremos a ayudarte, ten paciencia. Como me

perábamos la colaboración de los pobladores del lugar, para lo cual apenas

dices, sabemos que estás pisando barro, que tus manos ya están en-

contábamos con dos picos, dos palas y dos carretillas, que yo llevé de mi

callecidas, que trabajas desde las cinco de la mañana hasta que muere el

casa en La Paz.

día. Todo lo sabemos... nada se nos ha pasado desapercibido. Desde los ris-

Así fue cómo empezamos a trabajar, hace treinta años, en el páramo de

cos de la montaña, de todas partes, desde nuestras chujllas te observamos.

Warisata. Nada hacía suponer que un día, en el mismo lugar, se alzarían

Ten paciencia, tata. Muy pronto las indiadas de esta tierra sagrada lle-

las monumentales construcciones que hoy se ven. En aquella época no

garán hasta tí. Se levantarán la pampa y las montañas y como un solo

existía sino la capilla que se ve en el recodo de la montaña, y junto a ella

hombre la comunidad íntegra estará a tu lado para cumplir su deber y dar

una

de sí todo lo que corresponde. Desde luego, yo vendré desde mañana con

chujlla que me servía de Dirección y vivienda. Fue en el recinto de la

capilla donde funcionó el primer curso de Warisata, y juzgo yo que nunca mi mujer y mi hijita.

hubo una mística tan honda como la que vibraba al escuchar al maestro de Mientras hablaba, nos envolvió la noche con su negro manto y el viento la Riva enseñando las primeras letras a los desharrapados. ¡Santidad de del Illampu empezó a azotarnos con furor.

J

otra clase, ciertamente, que venía a llenar los espíritus con un hálito de Siñani cumplió lo prometido. Acudía al trabajo con toda su familia y esperanza y redención!.

dos burritos para el traslado de materiales. En el simpático grupo estaba

El día señalado no se presentó un solo indio. El albañil Velasco y yo

Tomasita, una pequeñuela de grandes y azorados ojos, hya de Avelino y

i principiamos la obra. Hicimos el trazo del edificio de acuerdo a un plano que, según veremos, hizo también historia.

que me facilitó la Dirección del Instituto Americano de La Paz, y que co-

[rresponde al local que posee sobre la calle Ecuador. Después, nos pusimos a abrir los cimientos.

4. Esfuerzo y trabajo, fundamentos de nuestra pedagogía

Transcurrieron los días...

Nuestro horario de trabajo no era ciertamente como para dedicarse al ocio:

En la soledad de la pampa parecíamos ser los únicos seres vivientes. todo lo contrario. Desde las cinco de la mañana empezábamos a acumular Los indios no se nos allegaban. Nos harían sentir nuestro aislamiento y la arena para las labores del día, transportándola desde kilómetro y medio vida comenzaba a hacérsenos difícil. La Municipalidad de Achacachi no se en las dos carretillas, una a cargo de Miranda y del Director y la otra le acordó más de su promesa de dotación de tierras, y lo mismo ocurrió con vada por de la Riva y un llokalla apodado el Kkelluwawa (el niño amarillo) todos los ofrecimientos antes tan espontáneamente realizados. Mis reque-que se empeñaba en asistir a esa hora para ayudarnos. El más fuerte sos rimientos para lograr alguna ayuda no tuvieron resultado alguno. tenía y empujaba la carretilla cargada hasta más no poder, y el otro hacía Estábamos al frente de un proyecto que yo adivinaba de gran magnitud, y tracción mediante un lazo. El albañil estaba exceptuado de este sobretiem- para llevarlo a cabo no teníamos otro instrumento que una inquebrantable po. Desde las ocho hasta que oscurecía, todos permanecíamos en nuestros perseverancia. De haber perdido la fe en esos instantes, no se hubiera respectivos puntos de trabajo, convertido el Director en ayudante del creado Warisata. albañil Velasco.

Tuve urgencia de viajar a La Paz por un par de días. A mi regreso, encontré a los tres maestros y a la señora María Romero, esposa del mecáni-

\

co, esperando un camión a la vera del camino, para restituirse a La Paz.

Bien sé que tal relato hará sonreír a más de uno. ¡Pero compréndase la
Habían resuelto marcharse en vista de la hostilidad del ambiente y de la
tremenda indigencia con que estábamos empezando la obra! No había más j
aparente inutilidad de los esfuerzos realizados. Tuve que persuadirles
remedio que trabajar así.

de que desistieran^ de tal propósito, calificando su abandono como una re-
Los indios que al principio me miraban con recelo, empezaron a cobrar
tirada vergonzosa, ya que nuestro deber era mantenernos en el lugar a
confianza poco a poco. Cuando vieron que el profesor convivía con ellos,
costa de cualquier sacrificio. Los pobres maestros aceptaron mis palabras
que se alimentaba de sus propios alimentos, que comía en una chúa (plato
y se quedaron, y para que pudieran sobrevivir viajé nuevamente a La Paz
de barro), que dormía en un poyo cubierto con un jergón indígena, que, en
para llevarles, de mi despensa, los víveres necesarios. En cuanto al Gobier-
suma, era uno de ellos, fueron cediendo con esa cautela que les es propia
no, todavía no había pagado un centavo de nuestros haberes.

ante el temor de ser nuevamente engañados. Primero asomó uno, luego

Así fue cómo, un día a las tres de la tarde, se me presentó Avelino

diez, y finalmente cien, doscientos y trescientos. Siñani había realizado la

Siñani, cuya ausencia ya me estaba apesadumbrando. No tengo tiempo de más eficaz propaganda, de casa en casa, para avisar a los indios que "el hablar, le dije, pero ayúdame... y así continuamos la labor de poner el cimientos no era como los otros" y que había razones para confiar en él, | miento hasta que obscureció. Ahora sí, le expresé, podemos hablar.

porque trabajaba como un indio, prenda de su honrado propósito. De esa Después de escucharme atentamente, Avelino me respondió: - No, manera, los cimientos avanzaron rápidamente. Como siempre, Siñani era tata,

el primero en acudir, a las cinco de la mañana, para extraer bloques de no te hemos abandonado a tu suerte. Desde todos los puntos de esta piedra y trasladarlos con sus dos burritos; triunfaba así la constancia o pampa aparentemente desierta miles de nosotros te contempla- terquedad del Director, cuyo esfuerzo tesonero no parecía en vano.

74

75

iniciábamos contra la ignorancia y el feudo. La primera fue lograda, más Los primeros materiales para mover los talleres de carpintería y cerra-que por la persuaden, por la fe y la perseverancia, por el ejemplo personal,

*jería fueron adquiridos con nuestro propio peculio; pero luego se nos pre-
por el trabajo rudo, por el esfuerzo cotidiano, por el amor a una causa. Así
sentaron los problemas: necesitábamos cemento para los cimientos, madera
ganamos el espíritu del indio y lo incorporamos a la tarea de su propia
para los dinteles, tirantes, techumbres, puertas, ventanas, pupitres y
redención.*

*mesas; fierro para fabricar catres, sillas y otros enseres y útiles. Para tales
finalidades se habían instalado los talleres. Sin embargo, el Gobierno no*

5. Al margen de la legalidad

*había dado un centavo para esos gastos. ¿Qué hacer, en tales circunstan-
cias?*

*La segunda batalla de afirmación, que consagraría nuestros esfuerzos con-
Dejé organizado el trabajo a cargo de Siñani y Mariano Ramos, y de los
solidando la primera conquista, la ganamos por medios que he de confesar
jefes de taller, trasladándome a La Paz para ver cómo me las arreglaba.
no fueron del todo escrupulosos. Pero nunca como ahora, el fin justificaba*

*Me había hecho el propósito de no volver a Warisata si no era con un
los medios: se trataba, nada menos, que de levantar a un pueblo de su
cargamento de los materiales de construcción requeridos y las herra-
postración para conducirlo a la libertad y al progreso.*

*mientas necesarias para dotar a los dos talleres siquiera fuese en forma
Han pasado treinta años y ya podemos declarar que nuestra acción
modesta.*

*constructiva, comenzó al margen de la legalidad. No podía ser de otro
Con este objetivo me dirigí a todas las barracas y ferreterías de la ciu-
modo. Si hubiéramos esperado que nos cedieran legalmente las tierras que
dad, para que atendieran el pedido que formulaba, a cargo del Ministerio
necesitaba la escuela, o que los materiales nos fueran entregados por las
de Instrucción. Mis gestiones no tuvieron resultado algunos. Nadie otorga-
consabidas vías burocráticas, estoy cierto de que no hubiera existido
ba crédito y todas las puertas se me cerraban. Ni siquiera pude obtener la
Warisata ni los demás núcleos de educación indigenal, no sólo en Bolivia,
ayuda de las reparticiones del Estado y de hombres de negocios a quienes
sino también en el Perú, Ecuador y Guatemala, a donde irradió nuestra
me dirigí.*

*actividad, ni se hubiera forjado esa tremenda corriente de opinión en torno
Cuando ya desesperaba del éxito, fui a dar por casualidad a un gran*

al problema del indio en todo el ámbito nacional y americano. Pero así depósito donde habían todos los materiales y herramientas que con tanta comenzamos, y de esa manera se inició la controversia doctrinal respecto urgencia necesitaba. Pertenecían a una empresa minera de Corocoro, que al indígena americano, llevando la discusión a un plano de primera cate- los había puesto en venta a precios sumamente bajos. Fui atendido por goría y obligando a la realización periódica de congresos indigenistas un ciudadano español, al que le brillaron los ojos sin poder disimular su mediante los cuales se trata de realizar una política uniforme para la in- satisfacción al examinar mi pedido... aceptando hacer la entrega inme- corporación del indio a las nacionalidades del continente. Por otra parte, si diata de todo. Pero aquí se presentó otra gravísima dificultad: no tenía digo "al margen de la legalidad" es porque Warisata, desde un comienzo, ningún vehículo para trasladar el cargamento, el cual debía ser retirado se situó en contra del orden de cosas existente, o más bien, porque todos en el acto, so pena de que el vendedor se diera cuenta de que, además de la los organismos representativos de la feudalidad vieron en ella un peligro tradicional insolvencia estatal, en este caso la adquisición no tenía para la subsistencia de sus privilegios.

respaldo alguno ya que la escuela de Warisata ni siquiera figuraba en el
Al comenzar nuestros trabajos no disponíamos de un palmo de tierra ni

presupuesto.

*del sitio estrictamente necesario para construir el edificio. Cavamos los
Acudí a la Intendencia de Guerra, al Ministerio de Guerra, al de
cimientos en una propiedad particular dispuestos a arrostrar todas las
Gobierno, a la Prefectura y otras entidades; ninguna pudo atender mi
consecuencias, y en los días en que no teníamos ningún respaldo, ni siquie-
solicitud y, sin duda, ni se dieron cuenta de mi angustiosa situación. Pero
ra el de las indiadas circundantes, pues, como hemos visto, los campesinos
me salvó un hermano mío, Arturo Pérez, años más tarde duramente ataca-
se nos mostraban en esos momentos tan huraños como con las autoridades
do y difamado por la Sociedad Rural Boliviana; fue él quien me propor-
de Achacachi. Nos ubicamos sin más ni más, de pura prepotencia, en el
ciónó, por cierto gratuitamente, dos camiones con los que pude recoger
lugar de la obra, y del mismo modo tomamos el terreno necesario, abrimos
todo el material. Teníamos diez toneladas de cemento, grandes cantidades
los cimientos, derribamos muros y principiamos a construir haciendo uso
de madera, fierro, alambre tejido, carretillas, picos, palas, dos o tres
de los materiales del lugar.*

*yunques, carbón de piedra, etc. ¡Por suerte, no había sido parco al formu-
Una propietaria de Achacachi me escribía al respecto una carta que no
lar el pedido! Y con semejante tesoro me fui a Warisata.*

*me resisto a transcribir. Dice así: "Achacachi, agosto 26 de 1931. Señor: He
La llegada de tanto material de construcción fue un acontecimiento
tenido noticia de una manera casual que Ud. está haciendo trabajos en mi
extraordinario en la comunidad y contribuyó a levantar definitivamente el
canchón, pues es muy extraño que una persona sensata como le creía co-
espíritu de los indios y a ganar su confianza de una vez por todas. Hasta
meta tal abuso mucho más que el señor Subprefecto lo notificó a Ud. no
los indecisos se plegaron entusiastamente a nuestra causa.
tocar mis terrenos, por consiguiente no extrañará que lo acuse a Ud. ante
Tal cosa sucedía el 20 de septiembre de 1931. En cincuenta días
los superiores así como ante los tribunales ordinarios, porque Ud. no tiene
habíamos ganado dos grandes batallas en la guerra implacable que
derecho de cometer tales abusos, y queriendo sublevar a mis indios se va a*

77

76

apoderar de lo ajeno, debe saber que poseo cualquier pedazo con perfecto ban el barro para los adobes; otros se dedicaban a cavar cimientos, otros

derecho, no como han engañado a mis colonos a desconocerme, sabe Ud. i ayudaban a los albañiles. Nunca en Bolivia ha debido producirse un caso que la justicia tarda pero llega contra los abusivos, sabrá cómo responder igual en que el indio asistiera al trabajo con tanto entusiasmo como interpor los perjuicios que me ocasiona, y si no suspende los trabajos en mis rés. Parece que la persecución de que era objeto el Director, identificado terrenos tomaré cuanta medida pueda contra Ud., no por ganar sueldo ha con su causa, sirvió para que la colectividad pusiera el mayor ímpetu en la de quitar el trabajo de una mujer, mi propiedad cuesta 30.000 bolivianos y construcción. Todos reclamaban para sí el honor de que sus nombres figu- sabré cómo responder. Su atta. Primitiva v. de Riveros".

raran en el libro de contribuyentes de la obra. Ellos hubiesen considerado En el momento de recibir la anterior comunicación ignoraba a quien una ignominia estar ausentes de sus páginas...

pertenecía el terreno reclamado. Ubiqué ahí la escuela y se puso la piedra Indudablemente, y como más tarde se hizo evidente, el indio de Wa-

*fundamental por lo estratégico del lugar: sobre el camino a Sorata, res-
risata aceptó colaborar con tantas energías porque vio en la obra del Direc-
guardado por la montaña, con buenas tierras de regadío y agua potable de
tor un verdadero instrumento de liberación en el que era relativamente
las vertientes, en el corazón de la comunidad, etc. El lugar era magnífico y
secundaria la cuestión de la letra. Más allá de la simple alfabetización, el
resolví quedarme, sobre todo para mantener la moral del indio, pues mi
indio warisateño acabó por ver en la escuela que se levantaba, el símbolo
traslado a otro sitio, de acuerdo al deseo expresado más tarde por la pro-
redentor por excelencia, y de ahí el nombre de Taika (madre) con que
pietaria, hubiera causado suspicacias y recelos que hubieran dado al
solían designarla.*

*traste con los esfuerzos realizados. Preferí atenerme a las consecuencias y
Habíamos ganado totalmente al indio. El*

*no cedí. Más tarde se descubrió que esa señora no tenía título alguno de
tata, o sea, el Director, era*

para estas gentes buenas y sencillas algo así como un ser sobrehumano.

propiedad sobre el lugar: era simplemente usufructuaria de tierras despo-

Su palabra era escuchada con cariño y profundo respeto. "El

jadas a los indios.

tata ha dicho

que se haga, y bien, hay que hacerlo", decían. Estaban convencidos de que Las amenazas se cumplieron prontamente. La primera denuncia fue di-jamás los engañaría (creo que no defraudé la fe que pusieron en mí, como rigida al Ministro de Educación y luego al propio Presidente de la ellos no defraudaron la mía). Estaban seguros de que era posible cualquier República, el Dr. Salamanca, quien la ignoró lisa y llanamente.

cosa que él afirmase, y que además procedía con justicia. Se había calado Después, las denuncias llovieron a la Prefectura, a las autoridades de muy hondo en el espíritu indio. Todo lo que quedare por hacer ya era in-Achacachi, etc., concluyendo por iniciarse en contra mía varios juicios cuestionablemente más fácil.

criminales. Habiéndome aconsejado un abogado mío que no me dejara no-No obstante, el Director vivía torturado por la angustia que le ocasionificar, yo vivía prácticamente a salto de mata. Para viajar a La Paz me naban los cotidianos abusos de las autoridades en contra de los indios:

veía obligado a no pisar Achacachi -punto obligado de tránsito- y dando un exacciones, multas, encarcelamientos, arrestos policianos, flagelamientos, rodeo a pie esperaba el camión al otro lado del pueblo, y lo mismo cuando despojos, etc. Era una situación exasperante, y tanto más dura cuanto que volvía. Así podía eludir a la justicia que me tenía en acecho. Cuando me era impotente para ponerle atajo. Constantemente iba al pueblo -ya las

encontraba en la escuela, vigías indios atalayaban los caminos para que famosas notificaciones habían sido abandonadas- a reclamar por la libertad de los detenidos o para la reparación de los abusos y escarnios que muchas veces de ser notificado.

sufrían los campesinos. Algunas veces lograba su objetivo. Volvía a pie -en Mi táctica defensiva consistía en acelerar la obra. Una vez levantada, les los primeros días no teníamos movilidad alguna- solo, en la inmensidad de decía a los indios, ya nadie podría destruirla. "Apresurémonos lo más que la pampa, venciendo a buen paso los doce kilómetros que mediaban entre se pueda para realizar este esfuerzo que tendrá la virtud de ponernos a Warisata y Achacachi.

salvo de una acción que pudiera detener la ejecución de nuestros ideales".

Varios años después, Alfredo Guillen Pinto me refirió un hecho que yo Los indios se dieron perfecta cuenta de la situación y redoblaron sus ignoraba por completo. "Siñani y otros amautas -me dijo- me visitaron en energías en el trabajo. Había que levantar aquella estructura cuanto Caquiaviri, y entre otras cosas, me refirieron que, cuando ibas a Achacachi antes. Ella sería nuestro amparo contra la adversidad. Estaba destinada a para defender a los indios, la comunidad destacaba de antemano diez ser el faro que iluminaría los entendimientos y el hogar que acogiera a los

nombres para que cuidaran de tí, sin que lo supieras. Los comisionados indios oprimidos por la esclavitud y la servidumbre. Ese era el tono que se seguían tus movimientos y se informaban sobre el resultado de tus gestiones, y retornaban siempre vigilándote". Al preguntarle por qué razón robustas tonalidades sobre todo cuando son los propios indios quienes las procedían así, Guillen Pinto me respondió: "Porque te disgustaba ir acompañando cuando tenías que enfrentarte a las autoridades".

una colmena humana donde no menos de cuatrocientas personas entre Ya he dicho que en gran parte, esta historia es autobiográfica. No hombres, mujeres y niños desplegaban actividad nunca vista. Los indios vacilaré, por ello, en referirme a estos hechos, que por muy personales que asistían al trabajo portando sus propias herramientas y animales para él parezcan, pertenecen todos ellos al proceso que se llevaba a cabo en transporte de piedra, arena, cascajo y otros materiales. Infinidad de grupos Warisata.

pos familiares integrados por padres, hijos, parientes y allegados apisona-

78

79

CAPITULO III GESTA

ORGANIZATIVA

1. Primeros resultados

Ganar la voluntad del indio, después de la primera etapa de hostilidad y desconfianza; lograr los más indispensables materiales de construcción y algunas herramientas, fueron factores que nos aseguraron la posibilidad de un trabajo acelerado, con resultados significativos tanto en lo material cuanto en lo espiritual, y sobre todo, nos permitió enfocar una organización realista, acorde con el medio en el que trabajábamos.

El indio aprendió así el uso de la plomada, del nivel, del metro, la escuadra, la regla y la lienza; se enteró de la manera de preparar el cemento, el barro para los adobes y para los ladrillos; adquirió nociones de arquitectura y construcción, y en fin, se plasmó en su espíritu un nuevo concepto acerca de lo que es y debe ser una vivienda.

Del mismo modo, todas las necesidades vitales del desarrollo de la escuela, en sus múltiples aspectos, estaban sistemáticamente asistidas y se incorporaban a la vida misma de la comunidad. No hubiera bastado, no obstante, el simple entusiasmo del Director y su constancia para producir en los ayllus aquellas saludables eclosiones espirituales, si en el fondo mismo de nuestra obra no hubiera palpitado una auténtica gesta libertaria.

La educación del campesino sometido a la servidumbre implica necesariamente una condición de libertad. El educador del indio, si es sincero, no

puede eludir el planteamiento de este problema; sólo que nosotros queríamos valemos de instrumentos de combate algo distintos a los que utiliza la demagogia política: nuestros medios eran el esfuerzo y el trabajo,

81

elementos que incorporados a la personalidad del indio, le permitieran las Y bien, en esas palabras se condensaba todo un mundo de nuevas ideas

más atrevidas empresas. Nuestro culto a ambas disciplinas alcanzaba una que conmovían a la pampa. El indio apreciaba la magnitud de su esfuerzo categoría mística. Nadie debía estar desocupado, y para cada uno había y sabía que su obra se proyectaría en el ámbito americano donde el nom- alguna actividad, de acuerdo a sus aptitudes y a sus energías. ¡Sobre- bre de Warisata resonaría como emblema de redención en todos los con- humana gesta la de nuestros maestros de taller, en su infatigable accionar! fines donde hubieran pueblos como el suyo y explotados como ellos.

¡Qué prodigios de abnegación los del maestro albañil, requerido por todos En estas reuniones vespertinas me di cuenta del valor y persistencia de y en todas partes! En ese ambiente dinámico, de movimiento constante, la las viejas instituciones indígenas. Hablaré, por ahora, del Consejo de voluntad lo suplía todo. El deseo de superación nos brindaba recursos para Amautas, que empezó a germinar con espontáneo fluir, para convertirse la solución de los problemas que a cada momento se nos presentaban,

en el ORGANUM de la escuela, el motor que dimanaría fuerza y orientaría aunque no teníamos ingenieros, ni capataces, inspectores, sanitarios, actividades. Las reuniones se sistematizaron, se sujetaron a un orden cocineros, agrónomos, profesores especializados y en fin nada de eso impuesto por el propio indio. En ellas se planeaba el trabajo, se nombraba burocracia que caracterizó y sigue caracterizando nuestras instituciones comisiones; se empezó a pasar lista de los concurrentes; se establecían docentes. Surgíamos a la vida templándonos en la lucha cotidiana que nos turnos para la elaboración de adobes u otros trabajos, y en fin, se organizó iba equipando de recursos técnicos para alcanzar una vida mejor, al propio toda una maquinaria productiva que funcionaba sin la menor falla. Todo tiempo que se plasmaba en nuestro ámbito la auténtica imagen del hombre como resultado de un proceso de autodeterminación, pues yo no fui como libre, con clara conciencia de sus necesidades inmediatas y de su porvenir. un dictador o un déspota, sino únicamente como un amigo que sugería o Notoriamente se desarrollaba un extraordinario sentido de responsabilidad ayudaba al despertar de la conciencia y de las aptitudes de trabajo de los individual y colectiva, de orden y de organización. El indio principiaba a indios.

recobrar su personalidad perdida en siglos de esclavitud. Pronto sería capaz de plantear el reto histórico al enemigo, para recuperar su libertad, y

esta convicción inicial nos llevaría, a la larga, a la concepción

2. El indio y la cultura vernácula

misma de la revolución.

Por las tardes, después del trabajo, nos sentábamos haciendo rueda,

En efecto, soy un convencido de las condiciones del indio para desempeñar

sobre piedras o en el suelo, para comentar la jornada o hacer nuevos

funciones de gobierno y de administración. En el período anterior a Wari-

planes. ¡Días inolvidables! Los recuerdo con emoción porque fueron los

sata, viví con él por espacio de ocho años consecutivos, en ocasión de

más felices y fecundos de mi vida; y con pena, al pensar que la adversidad

haberme dedicado a actividades agropecuarias en haciendas del altiplano

y la estupidez hayan desmoronado tantas esperanzas. ¡Qué jornadas

y los valles. Entonces pude apreciar todo el valor de sus virtudes indivi-

aquellas! Cientos de indios trabajando sin salario, alegremente, unidos en

duales y sociales. Me di cuenta de que el país no ha hecho otra cosa que

el

subestimarlos y envilecerlos por todos los medios, sin lograr, empero, des-

*ayni o achocalla, la fraternal institución del trabajo aymara. Unos hacían
adobes, otros cortaban piedras, aquellos aportaban semillas, estos*

truir sus tradiciones y su cultura vernácula, enraizadas desde mucho

removían la tierra con sus yuntas, los de más allá trillaban el grano al

antes de la fundación del Imperio Inkaico.

ritmo de las canciones pastoriles; y todos en conjunto, levantaban los muros del edificio, forma plástica, exterior, de ese otro edificio espiritual que gobernaban y administraban los indios. Ellos disponían el trabajo, determinaban construyendo al recuperar la fe en sus destinos y en su condición de minando las fechas para efectuar las siembras, los barbechos o las cosechas; y siempre lo hacían con responsabilidad y exactitud, conocedores grupo social.

como son de las influencias del clima o de las estaciones sobre las semillas. Les hablaba... Temas inagotables acerca de la escuela y sus proyecciones; tenían a su cargo, aunque no sabían leer ni escribir, la comercialización en el futuro; de su función económica y social; de las secciones que tendrían y cuenta detallada de los productos; además, ejercían administración de justicia tomando conocimiento de cualquier problema interno y resolviéndolo, en la mayoría de los casos, con hondo sentido humano. Entre los padres como a hijos; de la importancia de esta obra para todo el campesinado de Bolivia y para el de América; les remarcaba que de sus esfuerzos autoridades indias eljilakata (voz proveniente de jila yjatha, palabras de dependía el porvenir de la raza, que muchos pueblos del continente nos obvisible origen ciánico con que se señala a la autoridad patriarcal) era el de

*servaban con admiración y respeto. El indio supo que tras de sus mon-
mayor jerarquía, seguido del alcalde y el comisario. Este trío se entendía
tañas ingentes habían otros pueblos y otras razas y otras naciones... Me
con todo el movimiento de la hacienda, y por cierto que lo hacía a concien-
acuerdo que, cierta vez que retornaba a la escuela, un joven campesino,
cia y con absoluta honradez.*

*Apolinar Rojas, años antes encarcelado por haber pretendido levantar una
Esta experiencia me permitió comprender fácilmente el problema del
escuela, me salió al encuentro saludándome, en castellano, con la si-
autogobierno de Warisata, el cual, desde el comienzo, dio buenos resulta-
guiente frase: - ¡Señor, qué dice el mundo de nosotros!*

*dos, y aún diré que resultados maravillosos, como que en sus reuniones
deliberaba acerca de graves problemas que atañían no solamente a la co-*

X

*lo fácil como en lo difícil. Era de ver su aptitud responsable en el cuidado
munidad, sino a la nación toda. En el Consejo de Amautas se invertían los
de los materiales de construcción, en el despacho de los pedidos formula-
papeles, pues éramos nosotros, los maestros, quienes aprendíamos. Nunca
dos por los maestros de taller y la albañilería, en el señalamiento de cuo-
olvidaré las palabras severas y exactas que con pausado fluir pronuncia-
tas de adobes, ladrillos, paja, estuco, combustibles; en el control y recep-
ban Avelino Siñani, Mariano Huanca, Rufino Sosa, Apolinar Rojas, Belisa-
ción de materiales aportados por los cooperativistas, que solían rechazar
rio Cosme y tantos otros. En su densa expresión denotaban cabal conoci-
algunas veces por no estimar buena su calidad; en el establecimiento de
miento de su mundo y de su destino, pero además no se reducían a su
roles de trabajo, etc., etc. Compréndase el sentido que tenía todo esto para
problema, sino que lo ubicaban como uno de los problemas de la nacionali-
aquellas gentes poco ha dobladas ante el infortunio y la opresión inacaba-
dad, de la cual empezaban a hablar con genuino interés. La oscuridad y
bles...*

*estrechez en las que hasta entonces habían vivido, se convertían en anchos
y claros horizontes donde el nombre de su tierra, Bolivia, empezaba a co-*

brar sentido y realidad. La revista "Semana Gráfica", dirigida por ese

3. La política tradicional y el indio

magnífico periodista que fue Francisco Villarejos, publicó en su edición del 6 de agosto de 1933 una crónica en la que transcribía el siguiente párrafo, indios de Warisata para con las enseñanzas que les suministrábamos.

tomado del discurso de salutación de un viejo amauta: "Miles de indios Antes de la creación de la escuela, los campesinos eran muy requeridos estamos diseminados en la pampa, huérfanos de luz. Que no nos olviden por los políticos criollos a fin de obtener su apoyo electoral, muchas veces los gobiernos y la Patria Bolivia será grande, porque así como hemos decisivo. Claro que después de conseguido esto, nadie más se acordaba de mandado a nuestros hijos al Chaco, la haremos respetar siempre en todos los "ciudadanos" del campo que habían contribuido al triunfo. los confines".

Al año, si no me equivoco, de nuestra aparición, fui visitado por los dos No ha de verse en estas emociones la intromisión desfigurada del candidatos contendientes en las elecciones para diputados; cada uno de chauvinismo, sino el hecho de que el indio se integraba a la nacionalidad ellos trató de conquistar mi apoyo, vista como estaba la magnitud de mi por un proceso natural, revitalizando lo que antes habían sido las naciones

influencia en la zona. No quiero referirme a la serie de maravillas que se kolla e inkaica, que dormían en sus viejas tradiciones sin que ninguna violencia me ofrecieron... ¿Quiénes eran aquellos señores? No importa quienes fueran: ellos representaban todo un proceso histórico que la escuela trataba El indio sabía que era el motor de la vida nacional. Sabía esta verdad de liquidar para siempre. ¿Iba a comprometerme con alguno, en mérito a incontrastable y fecunda, y desde entonces toda su actividad cobraba un las promesas que se me hacían? Nada de eso: rechacé de plano el papel de sentido distinto: el trabajo, que antes había sido señal de su esclavitud, lo agente electoral con que se pretendía seducirme, y así lo hice saber a los era ahora de su liberación, y en donde quiera que estuvieran, estaban campesinos. Estos aprobaron mi actitud y comprendieron perfectamente el poseídos de una fe que nada podía abatir. Sabían que, sin ellos, nada hum engaño en que caían al prestarse al poco limpio juego "democrático" con biera sido posible en Bolivia: ellos habían extraído de la tierra los minerales que cada cierto tiempo se les daba facultad para elegir a sus verdugos. Así quedó establecido que los indios no irían a depositar su voto mientras éstas; ellos habían abierto caminos, tendido líneas ferroviarias, construido no fuera absolutamente libre y mientras no fuera en favor del propio indio,

ciudades; ellos, en fin, habían defendido al país en la guerra. Ese sentimiento convertido en representante, o de alguien plenamente identificado con su sentimiento de la propia importancia les confería seguridad y altura de miras, y causa¹.

desde entonces nunca más se sintieron humillados por las persecuciones, Esto nos llevó a la necesidad de familiarizar al indio con prácticas de- que soportaban porque tenían una tranquila confianza en nuevos amane- mocráticas, acordando por unanimidad que las autoridades indígenas en ceres donde no hubiera opresión ni injusticia.

la escuela, o consejeros, serían elegidos por votación directa de los miem- Así fuimos forjando el sentido de nuestros criterios históricos y fi- bros de la comunidad. Tampoco esto era extraño a ellos, ya que el indio losóficos, de nuestros planes de organización y de trabajo, de nuestro go- tiene vieja tradición democrática y conoce el ejercicio de la política. No otro bierno y administración. Nada les era ajeno a los indios, puesto que todo sentido tienen los ulakas precoloniales y los cabildos de la Colonia que con era tomado de la vida misma de ellos; de ahí su espléndida floración, su el mismo nombre han llegado hasta hoy. El indio no es simplemente un plena vitalidad que a tantas gentes asombró cuando fueron a visitarnos a ejecutor de órdenes, sino que posee un profundo sentido analítico y de ob- Warisata. Nada les era extraño o complejo: no era sino el desarrollo de su

servación, al servicio de grandes aptitudes volitivas. Nuestras reuniones misma actividad, proyectada al plano de estos nuevos e imprevistos quehaceres vespertinas, etapa embrionaria de los grandes consejos de administración; y toda esa experiencias que día a día acumulábamos, es la que se trasuntó en el estatuto de educación indigenal que fue algo así como nues-

1. Las prácticas de la "politiquería" reaparecieron en Warisata a partir de 1963 y se acen-tra "carta magna", bajo cuyas normas Warisata pudo extender su activi-

taron bajo las dictaduras militares inauguradas por el General Barriente», con efectos desastrosos para la unidad del campesinado. Hoy (1983) las pugnas resultantes son inconci-dad a todos los confines patrios.

liables (N. del E.).

Nada más sencillo, en realidad: dejábamos al indio que desarrollara sus propias iniciativas y deliberara, en los menudo como en lo grande, en

85

84

y de los Parlamentos Amautas, tenía un contenido político; en ellas se discómodas y limpias, durmiendo en catre y cama confortable, vistiendo buena cutían nuestros puntos de vista en lo educacional, agrario, gubernamental, ropa, comiendo mejor y más abundantemente. Todo esto se obtendría económico, etc., dándose aprobación, por mayoría de votos, a las diferentes trabajando en el campo para extraer los mejores resultados de los recursos iniciativas presentadas, las cuales pasaban a constituirse en leyes de la

*que brindaba, con el empleo de técnicas y herramientas modernas, comple-
escuela. Así la colectividad quedó definitivamente incorporada a la vida
mentándose el arte de edificar con el de la industrialización de la riqueza
escolar.*

*regional, etc. En nuestras aulas, que construiríamos con gran amplitud,
llenas de luz, con hermosos ventanales, superiores a los que había en
Achacachi y aún en la ciudad de La Paz, los niños y los jóvenes abrirían su*

4. Funciones escolares

espíritu dando vuelo al pensamiento, superando al mero alfabeto y conociendo disciplinas superiores. Eso no era todo: orientaríamos nuestra actividad educadora para que fuesen los mismos indios los conductores de este da de piedra, de no más de cuatro metros cuadrados, funcionaba el taller movimiento profundamente social, y para ellos, en su momento se abriría la de mecánica y cerrajería. Y en ambos locales el maestro mecánico alternaba el golpe del martillo con el uso del silabario.

*Warisata, para educar a este pueblo; pero también se abrirían para ellos las No vamos a criticar las poco apropiadas condiciones del local que nos universidades, a fin de que los que por su capacidad lo merecieran, pudieran servía de escuela, de apenas 4 x 9 metros de superficie, sin suficiente luz dedicarse a estudios superiores, como lo permitía su condición humana. A la ni ventilación y con el piso al natural. En él improvisábamos bancos y realización de este programa, les decía, había que anteponer los hechos, asientos de adobe donde los niños copiaban las frases o palabras normales traducidos en trabajo y en esfuerzo desde la edad ** más tierna del hombre,*

que les ponía de muestra por la mañana. El mecánico cuidaba del orden para adquirir hábitos y disciplina. Si no se actuaba en este plano, nuestros naciendo escapatorias del taller. Menos mal que quedaba poco del año esfuerzos serían vanos, porque, ¿con qué elementos especializados escolar y ya vendrían las grandes vacaciones para que se acabara esa realizaríamos esta obra de progreso? ¿Importándolos? No. Tenían que ser los tortura para los muchachitos.

hijos de la comunidad quienes tomaran a su cargo la tarea de ejecutarla. De este modo conquistaríamos el porvenir. Yo no quiero, decía, preparar No fui a Warisata para machacar el alfabeto ni para tener encerrados a v - los doctores y curas tan explotadores los unos como los otros. Nuestra misión alumnos en un recinto frente al silabario. Fui para instalarles la escuela activa,

era formar hombre aptos, hombres íntegros y ^V capaces, para sacar de la plena de luz, de sol, de oxígeno y de viento, alternando las ocupa-4<v ciones postración a este pueblo. Eso es lo que queremos, y lo que, en realidad, propias del aula, con los talleres, campos de cultivo y construcciones. ustedes aspiran".

Pero la comunidad indígena no discurría aún en esa forma: el indio El ambiente que me rodeaba, la miseria del indio, las injusticias de que estaba con la mentalidad de Saracho y del "normalismo", y creía que la

era víctima; y además su favorable reacción al progreso, su sentido de rescuela consistía en el alfabeto únicamente. Se oponían a que los niños ponsabilidad y sus cualidades en lo organizativo, su espíritu luchador y dejaran sus ocupaciones escolares para colaborar en la obra constructiva. ' amante de la libertad; y por último, su amor por las instituciones, o mejor "Para eso estamos nosotros" decían los indios, dispuestos a realizar cual- dicho, por lo institucional y por lo patrio, constituían para mí un mundo de quier trabajo con tal que a los niños no se les distrajese en tareas que, revelaciones. Me daba cuenta de todo esto, y comprendía cómo los intelec- según ellos, eran pérdida de tiempo.

tuales lo habían calumniado, aún aquellos que se titulaban indigenistas. Lentamente vencimos esas resistencias, mediante la persuasión y los ¡Hasta los poetas! Porque la verdad es que al indio solía alabársele, siem- ejemplos que nos ofrecía la vida. En nuestras reuniones vespertinas dis- pre con repugnante sensiblería, no en su eclosión libertaria, no en sus cutíamos extensamente y por mucho tiempo esta cuestión. Había que titánicas gestas, sino en su condición de sometido, de paria y de vencido. hacerles entender que el alfabeto únicamente, no solucionaba nada en El análisis de tales realidades me llevaba a reflexionar acerca de la absoluto. Aunque desfigurando un poco la realidad, les ponía el caso de unidad étnica, geográfica y política que era Bolivia, país de trabajadores,

Avelino Siñani, que sabiendo leer y escribir, tenía una situación económica y de sufridas gentes fortalecidas en la lucha constante por la vida; bajo el social exactamente igual a la de Juan Quispe, que no lo sabía, y que en el amparo de sus leyes, sin embargo, el pigmento blanco se imponía por pueblo o en cualquier otro centro urbano, eran objeto de igual trata- imperio natural, por remora colonialista, sobre el pigmento cobrizo, mante- miento. Los mismos abusos se cometían con ambos sin que la letra los dife- niendo un predominio despótico y envilecedor. Nuestra sensibilidad social renciara gran cosa. "Esta escuela, les decía, tiene que equiparlos de todos repugnaba tal estado de cosas anti-histórico, y por eso empezábamos a los conocimientos para levantarlos en su condición por medio del trabajo y creer que la educación del indio debía ser el comienzo de una unidad del esfuerzo que producen bienestar y riqueza y elevan la dignidad del pedagógica nacional, basada en sus raíces agrarias, para crear una misma individuo. Quiero que ustedes, sus hijos y sus nietos y todas las genera- filosofía y una misma técnica educacional para el boliviano de los campos ciones por venir, mejoren sus condiciones de vida habitando en casas como para el de las ciudades. Teníamos que crear la escuela boliviana con elementos propios de nuestro cosmos; teníamos que crear al maestro

Ramos, venerable jilakata que había sido uno de los que más ayudó en los boliviano con elementos propios de nuestra necesidad, y todo esto nos

primeros días de la escuela. Concluida la ceremonia, los tambores, las tar-

imponía una obligación altamente patriótica: la de conservar entre los sis-

kas, kenas y pinkillos, las cajas y zamponas lanzaron nuevamente al aire

temas ancestrales de organización social aquellos que, modernizados,

sus notas, alegres unas, como en las pallapallas, karwanis o aukiaukis; de

pudieran dar carácter a nuestra condición de pueblo y ponernos en estado

impresionante ritmo como en los sicuris, chunchus, inkas y chirihuanos;

de recibir las más nuevas corrientes del progreso humano.

de provocativo movimiento como en los huacathokhoris o kullawas, o evo-Por

ello anunciábamos ya a los indios un plan de acción futura, que

cativas como en los mucululus y laquitas; reiniciándose con renovada

estábamos extrayendo de los factores del ambiente, y por eso insistíamos

alegría los bailes en grupos incontables. Días de extraordinario bullicio,

tenazmente en la necesidad de educar al niño en la escuela del trabajo y

pero que a los fines de documentación de este libro, no interesarían real-

del esfuerzo, en contacto íntimo con la naturaleza.

mente si no fuera porque, en su transcurso, no se vertió una sola gota de

Los indios me escuchaban con atención e interés. Comenzaron a modifi-

alcohol y nadie se embriagó. El "ego" indígena que busca saciar su insatis-

*car su criterio sobre la concepción que tenían de la escuela, y lentamente
facción social en la borrachera, mejor cuanto más brutal, ahora sublimaba
empezaron a percibir la importancia del trabajo consagrado como práctica
sus finalidades en la imagen ya visible de la escuela, realidad que venía a
educacional; al cabo, se identificaron de tal modo con estas ideas, que ya
ser una especie de catarsis con la que purificaba su espíritu. Después de
no concebían escuela de otro género, y en más de una ocasión se permitie-
los bailes, al atardecer, los alegres grupos se iban perdiendo en la pampa,
ron criticar a maestros que "sólo enseñaban a leer y escribir".*

*y de lejos todavía las tarkas y los pinkillos nos traían al recinto un poco
conventual de Warisata la emoción pastoril del ayllu.*

¡Maravillosa experiencia! Porque Warisata fue eso: el espíritu bucólico

5. El Carnaval en Warisata

*del medio indígena, en el cual se revela lo grávido de su existencia. En ese
Al llegar a Warisata no quisimos destruir nada, porque no era esa nuestra
ambiente pretendimos suscitar al indio moderno, beligerante, constructi-
misión. Al contrario. Respetamos todo cuanto habíamos encontrado: reli-
vo; al hombre capaz de captar los deberes de su tiempo y elevarse al nivel
gión, arte, política, costumbres, instituciones seculares, etc.; pero comenza-
humano de que lo privaba la cultura mestiza. Quien se detenga a observar
mos a estudiar el medio, indagamos sobre los vicios de la colectividad*

la estructura de Warisata, encontrará que fue íntegramente indígena: su tanto como sobre sus virtudes. No podíamos dejar de interesarnos en sus régimen de gobierno, sus métodos de enseñanza, sus instituciones, todo en fiestas, en su sentido vernáculo, mitológico o simplemente hedonista. Confin, fue extraído de la experiencia del ayllu, del tesoro de la sabiduría trariamente a otros medios indígenas, que prolongan sus fiestas y las telúrica, en la acepción que a esta palabra le da Keyserling.

realizan con muchísimo sentimiento estético, el de Warisata se distinguía por su seriedad y moderación, poco dado al matiz epicúreo de las cosas.

Estupenda experiencia la del Carnaval indígena, de tradición tal vez

6. Los aspectos religiosos

milenaria, puesto que corresponde a ritos de carácter agrícola; sobre esta

Delicada cuestión, la religiosa, por los celos que despierta sobre todo

celebración, en la cual el hombre americano rendía culto a sus grandes

tratándose de la educación. En Warisata encontramos dos bandos conten-

dioses, vinieron más tarde a alzarse las viciosas prácticas, no tanto de la

dores, verdaderamente irreconciliables: católicos y evangelistas, en cuyos

Colonia como de la República, amenazando deformar y degradar su hondo

frecuentes choques, convertidos a veces en batallas campales, solían

sentido terrígena. Como no habíamos venido a destruir nada, repito, sino a

producirse muchas víctimas. La única actitud a tomar era la prescin-

*crear la escuela, nosotros auspiciamos el Carnaval, hecho que a nadie
dencia absoluta, solicitando tan sólo respeto y tolerancia para con las ideas
extraño porque todas las actividades empezaban a centralizarse en la
y credos ajenos. Desde luego, implantamos la enseñanza laica, que nos
Taika, la "madre" común que ya era la escuela. Y por eso su ámbito se
aseguraba independencia y autoridad y si se daba el caso de que un
llenó con inesperada afluencia de cientos y miles de campesinos, de sus
campesino católico criticara a uno evangelista, hacíamos ver que aquél
"tropas" de bailarines y conjuntos musicales de la más diversa especie, en
creía estar en la verdad, exactamente igual que éste, lo que obligaba al
celebración multitudinaria de incomparable vistosidad y armonía. No
mutuo respeto.*

*quedamos como espectadores: nosotros también bailamos, como todos, y
Precisamente el Carnaval era la fiesta en que la violenta pugna se
todos los días. El miércoles de ceniza rendimos el culto debido a la
manifestaba con más fuerza: eran dos bandos que realizaban igual celebra-
Pachamama, cuyos fecundos senos prometían abundante cosecha en re-
ción, y no siempre la cosa terminaba pacíficamente. Pero con el carnaval
tribución al tributo que le habíamos ofrecido al sembrar papa, oca, quinua,
de Warisata, es decir, con el que nosotros auspiciamos, lo que sucedió año
habas, etc. Se verificó la challa (ofrenda) de acuerdo al ritual tradicional,*

tras año, la comunidad olvidó sus resquemores y se unió poniendo en lugar rociando vino dulce en los sitios de más exuberante producción, expresión secundario la cuestión de sus diferencias religiosas. La fuerza espiritual de de gratitud a la madre tierra. ¡Solemne momento, de súbito y espontáneo la escuela se imponía con sorprendente facilidad y con la misma es-silencio, mientras todos permanecíamos de rodillas! El más representativo pontánea naturalidad de siempre.

de la comunidad dirigía el acto. En esta ocasión le correspondió a Mariano

88

89

No es mi intención polemizar respecto a la religión o a sus efectos; pero obligado, pues, a viajar a La Paz, para informarme por algún amigo ingenuo un hecho: antes de Warisata el indio construía iglesias y capillas; niero o visitando edificios en construcción donde solía entrometerme para después de Warisata edificaba escuelas... Y es que la iglesia representaba descubrir tales secretos. Por otra parte, tenía que viajar a la ciudad con al pasado, la escuela al porvenir. Si vamos a hablar con sinceridad, la asuntos administrativos o relacionados con adquisiciones, y de ese modo elección no era dudosa, y si un caso particular puede señalar con precisión no tenía un minuto libre ni descanso alguno. ¡Ah, pero entonces estaba en la naturaleza del cuadro, relataré lo que nos sucedió en Warisata a la plenitud de mis energías!.

propósito de esto:

Llegó el momento de ponerle techo al primer pabellón, a fines de diciembre de 1931. Los tijerales estaban armados y no queríamos que nos Como tengo dicho, yo vivía en una chujlla al lado de la capilla. Se celebrara la época de lluvias. Era perentoria la necesidad de adquirir braba cierta vez una misa para el santo del lugar, por cuenta de un alférez tejas para cubrir una superficie de 1.600 metros cuadrados. No tuve más (que es el que costea los gastos de una fiesta religiosa). Antes de realizarse remedio que apelar, como siempre, a mi bolsillo (perdóneseme, una vez la ceremonia, se me presentó el susodicho, pidiéndome interceder ante el

•

más, la obligada referencia personal). En consecuencia, mis presupuestos cura para que le hiciera una rebaja de cinco pesos de los cincuenta y cinco mensuales de haberes fueron endosados al Ingeniero Arturo Posnansky, que le había cobrado por la misa, derechos de cantor, ayudante, etc. El que los cobró en el Tesoro Nacional hasta cubrir el valor de la teja que le cura negó el descuento manifestándome: "Estos indios moñudos tienen adquirimos. Pero la solución de este problema me creó otro, ya conocido: el dinero y no puedo rebajar un centavo". La indiada se dio cuenta de esta del transporte del material; problema que fue resuelto en la misma forma actitud y la capilla cerró sus puertas a los sacerdotes hasta 1940, año en

que la vez anterior: por medio de mi hermano Arturo. En cuanto a las que dejé de intervenir en Educación Indigenal. En muchos lugares sucedió reparticiones fiscales que tenían la obligación de atenderme, hacían oídos lo propio. La prosperidad de la escuela determinaba la decadencia de la de mercader y no movían un dedo por nosotros. ¡Cuántas veces sucedió lo capilla. No sé qué razones impondrían tan análogo acontecer, pero, como propio, en años de actividad intensa!

dije, tal vez la anécdota relatada pueda servir para establecer las motivaciones de este fenómeno. Sin embargo, el asunto de las tejas sí que fue peliagudo. No obstante

nuestras previsiones, no pudimos adelantarnos a las lluvias, que en aquel En cuanto a la iglesia evangélica, que tenía nutrida concurrencia de año se hicieron torrenciales. El camino de La Paz a Achacachi, de 110 fieles, fue mermando lentamente hasta quedar vacía. ¿Las razones? Las kilómetros, estaba en gran parte inundado y el camión se enfangaba con ignoro. Pero estoy seguro que la escuela, con sus vastísimas proyecciones, frecuencia por demás desesperante. No había más remedio que descargar llenaba ahora el horizonte espiritual del indio con fuerza incontrastable y el vehículo, desatascarlo y volverlo a cargar, y eso, una y otra vez. No profunda, dejando en plano inferior a todas las demás preocupaciones, éramos más de tres personas para realizar tan ardua tarea. La lluvia nos

tre ellas, la religiosa².

castigaba sin piedad en cada operación, el polvo de la teja, producido por la fricción constante, nos era soplado al rostro por la ventisca, cubriéndonos con espeso barniz. Todo en torno nuestro era lodo, agua y viento, y claro es

.7. Actividad múltiple

que no salíamos muy limpios que digamos. Por otra parte, el viaje no se

■ *O-*1 A medida que la obra se hacía más grande, nuevos problemas y dificultades se presentaban. Los juicios criminales y administrativos que se me las heladas noches altiplánicas en la cabina, entumecidos por el frío y la habían iniciado no me dejaban tranquilo (llegué a tener 35 juicios en mi inacción y en ciertas ocasiones hasta por el hambre. Alguna vez permanecía contra). En Warisata tenía que dirigir las construcciones, controlar el tráfico tirados en la pampa, con el camión hundido hasta la corona; en otra bajo en talleres, vigilar los cultivos, disponer la extracción de materiales de ocasiones nos faltó gasolina, y en fin pasábamos todas las calamidades construcción, elaboración de adobes y ladrillos, cuidar de los transportes; posibles. Después de estas penurias infinitas, llegábamos en tres o cuatro mantenía las deliberaciones en las reuniones vespertinas que tanto impulso días al riachuelo llamado "Quitacalzón", kilómetro y medio antes de Waridaban al desarrollo constructivo y a la solución de los asuntos lo-*

*sata, y que era imposible pasar con el camión. Entonces venían en nuestro
t cales; en*

*fin, todo había que atenderlo con despliegue incesante de activi-V- dad, y en
auxilio profesores, alumnos y padres de familia, en buen número cierta-
muchos casos, mis propios conocimientos o experiencias no bas-
mente, trasladando a mano nuestras tejas. ¡Cuántos viajes realizamos así!*

*„ ^ taban ante la magnitud de la obra. Así por ejemplo, jamás en mi vida
Recuerdo que en uno de ellos me acompañó el maestro José de la Riva, ese
había levantado un muro de piedras, o desconocía otros aspectos de la
raro hombre que no conocía el cansancio y que sencilla y modestamente
construcción ignorados asimismo por el albañil, cuyos conocimientos no
estaba dispuesto a dar de sí todo cuanto fuese posible. ¡Hombre singular!
habían sido, sin duda, obtenidos en una facultad de arquitectura. Me veía
Cumplía las misiones más difíciles con tenacidad, esfuerzo y voluntad
incomparables; entregó su juventud a la patria, sin que jamás hubiese sido*

*2. Después de la expulsión de Elizardo Pérez y sus colaboradores, las
"preocupaciones reli-acreedor a estímulo alguno; al contrario: hasta fue
despedido por su*

giasas que menciona el maestro, volvieron a tomar incremento, sobre todo en
los últimos carácter independiente. Ahora volvió a su cargo, con su mísero
haber de*

*años. Lo que probarla que la Escuela ha perdido, para el indio, su antiguo
atractivo siempre...*

(N. del E.).

91

haga quemar el estuco!". A lo que le había contestado Rufino Sosa, un Hemos dicho que en Warisata debíamos resolver todos los problemas

joven indio envejecido en nuestras luchas y disciplinas: "Zonzo, aquí no se para dar forma al organismo en crecimiento. Ahora teníamos al frente la pregunta con qué se ha de hacer, aquí se cumple órdenes". Eso era Warisata, cuestión del estuco. ¡Ni pensar en adquirirlo! Después de mucho tiempo ese el nuevo indio que formábamos y el ambiente donde el maestro de cáteos e investigaciones efectuados en las breñas de las montañas aguzaba su ingenio para ponerse al compás de los ímpetus indígenas y (cómo nos hubiera ayudado un geólogo!) encontramos una veta a veinte resolver los infinitos problemas de la vida diaria en tren de mejoramiento. kilómetros de distancia, detrás de la cordillera. De inmediato el Consejo Volviendo a la cuestión del edificio, mi idea inicial era construirlo de una organizó su extracción y transporte, que se efectuaba en mulitas, burros o sola planta, en dimensiones relativamente modestas, utilizando para ello llamas. Eso no era todo. Había que beneficiarlo y todos éramos ignorantes el plano que se me había dado en el Instituto Americano, como ya dije. en la materia. Diversos procedimientos que utilizamos nos fallaron una y Puesto el proyecto en consideración del Consejo, los indios en forma

otra vez. El estuco salía muy quemado, convertido en una especie de cenicienta. Unánime resolvieron que tuviera dos pisos, porque querían que se destacara, o lo sacábamos crudo. Mientras tanto pasaba el tiempo y no podía en la pampa y que pudiera contemplarse de todos los confines. Observé adelantar la obra como hubiéramos deseado. Por fin se nos ocurrió, a iniciativa de Anacleto Zeballos, construir un horno especial. Los primeros ensayos fueron malos, pero finalmente salimos con la nuestra. Ese fue adobes, ladrillos, madera, etc. Los indios salieron con la suya, y a iniciativa para la comunidad un día de triunfo y alegría. Ya podíamos emplear el de Belisario Cosme, le dieron las dimensiones que deseaban, dispuestos a material en la fijación de dinteles, tirantes, tijerales y otros trabajos que todo. Tenía que ser varias veces más grande que la capilla, según ellos. No requerían del estuco.

me cabe duda del acierto de esta voluntad constructiva: la escuela, Quien se detenga a pensar en el trabajo realizado por el indio en este tiempo después, se destacaba en la pampa gris, con sus muros blancos, llegará a la conclusión de que significaba una afirmación de sus quísimos y su rojo tejado, cual si fuera el faro que conduciría a los indios a grandes condiciones para el progreso nacional. Por eso la titánica obra de

su destino, y lo cierto es que, en la transparente atmósfera del altiplano, lo Warisata, en la que el indio puso todas sus esperanzas y toda su fibra, primero que se ve son sus edificios, llamado permanente a la liberación. debe quedar escrita como ejemplo para las generaciones futuras y como Habíamos resuelto el problema del estuco. Se lo producía en abundancia y de excelente calidad. Ahora teníamos el asunto del ladrillo, para cuya Mírese qué fuerza desconocida imprimía sentido a todas sus actividades; elaboración encontramos materia prima de primera calidad pero ignoran- precisamente con la cuestión del estuco, sucedió el siguiente hecho que do el modo de prepararla y demás procedimientos. Se señaló una cuota, todavía no he podido explicarme del todo: cierta vez el Consejo determinó, aceptada por todos, de 200 ladrillos por persona.

a pedido del comisionado de la sección encargada del aprovisionamiento de Ninguno de nosotros, en su vida, había hecho un ladrillo, lo mismo que aquél material, que se realizara un viaje urgente a la cantera porque la jamás habíamos elaborado estuco o manejado el nivel. Todos estábamos existencia estaba casi concluida. Eran alrededor de las once de la noche aprendiendo en la ruda escuela del trabajo, desde legislar hasta cocinar es- cuando se resolvió que partieran cien personas para hacer el transporte. tuco y cal. Ahora nos tocaba el turno de aprender la fabricación de ladri-

Al día siguiente, domingo, no menos de cuatrocientos animales entre llos. Pusimos manos a la obra disponiendo previamente los respectivos mulitas, asnos y llamas llegaban a la escuela cargados de la piedra blanca. moldes, y preparando la masa. Los primeros ensayos fueron un completo ¿Cómo pudo ser posible esto? ¿Con qué tiempo y de cómo notificaron a los ? fracaso.

viajeros, dispersos en el extenso radio de Warisata, para que cumplieran Una tarde fui a Chiquipa, ayllu distante un kilómetro de la escuela, donde esta misión? La verdad es que a las tres de la mañana las caravanas de la casualidad me hizo testigo de interesantísima escena: en el atrio de la indios con sus acémilas ya rompían el silencio de la oscura noche para capilla, una familia compuesta por el anciano padre, la mujer, los ^ hijos, dirigirse a la cantera, en un viaje de cuarenta kilómetros de ida y vuelta, los nietos y el yatiri (hechicero) rodeaba un promontorio como de P metro y realizado a pie. Con la voluntad de estos hombres podía voltearse mon-medio de diámetro por ochenta centímetros de altura; se trataba de una tañas. Parecía que estaban cumpliendo alguna jornada de los tiempos en espesa capa de boñiga seca de vaca, a la que se superponía una o dos filas de que los inkas ordenaban aquellos épicos trabajos de ingeniería que todavía ladrillos, cuidando de dejar aberturas para la circulación del aire, y así se hoy asombran a quien los contemple. alternaban hasta formar una especie de pirámide recubierta en su totalidad

Otra anécdota que pinta a lo vivo este espíritu es la siguiente: en una del mismo combustible; después aplicaron fuego por la base y el yatiri ocasión en que viajaba a Sorata a adquirir árboles de eucalipto, montado pronunció algunas palabras en aymara para ahuyentar los espíritus malignos en una muía (lujo que me permití entonces -1933), me detuve unos instantes en el lugar donde estaba el horno de estuco, y a un profesor que se de coca y roció vino propiciando a los dioses para que el éxito les acompañara. hallaba allí le di la orden de que al día siguiente debía esperarme con una Por último, el abuelo intervino, ofrendando al Altísimo y diciendo con fervor: hornada de estuco cocido; y sin más, me alejé al galope en dirección al

"Tata, de estos doscientos ladrillos siquiera cinco que salgan bien. Todo lo valle. Me refirieron tiempo después que el profesor de marras, al escuchar pido en nombre de mis antepasados, de mis la orden, había exclamado: "Con qué leña quiere este director loco que yo

93

92

■ *hijos y de mis nietos, aquí presentes, que se educan en la escuela que estado y muy superior a la de Warisata. Estábamos en una región que ofrecía mos levantando, para que en ella abran los ojos y encuentren la luz de la magníficas posibilidades de progreso. Los productos principales eran el*

verdad y de la civilización. ¡Vivimos en tinieblas, Señor...!".

maíz, el trigo y la papa, como productos básicos; cultivaban además

Escenas como la referida se multiplicaron en la pampa. El hombre

arvejas, poroto, camote, racacha, yuca, frutas de varias especies y algunas

warisateño revelaba, en ese simple hecho, su temple contra la adversidad,

de las más exquisitas del país como son la chirimoya, el pacay, la palta, el

sobre la que se imponía a fuerza de paciente esfuerzo. Los indios solían

lujmillo, etc. La zona no era apta para el ganado.

llegar a la escuela con diez, quince o veinte ladrillos; la mayor parte se

El intercambio de productos con el Altiplano era intenso. El mercado

habían quebrado debido sin duda a las corrientes de aire frío que inte-

dominical de Sorata consumía los productos de la zona alta, tales como

rrumpían el proceso de cocción. Por último, centralizamos la acción en la

carne, "charqui" (carne desecada), chuño, quinua, etc., y de aquel lado

escuela, construyendo un horno con capacidad de mil unidades. Cuando es-

llevaban sus productos a los mercados de La Paz y poblaciones interme-

tuvo cargado y atizábamos la primera vez, ya en horas de la noche, se des-

días.

plomó la flamante obra echando por tierra nuestras risueñas esperanzas.

En cuanto al elemento indio, los campesinos eran de carácter expansi-

¡Cuánto trabajo perdido! Pero en lugar de lamentarnos, recomenzamos el

vo y alegre, distintos en eso a los indios del altiplano, por lo general poco trabajo con naturalidad que tenía mucho de heroico. Así, de tropiezo en comunicativos. Su interés por la educación de la infancia se había desper-tropiezo, alcanzamos a perfeccionar la fabricación de ladrillos, que se tado enormemente, sabedores de lo que se hacía en Warisata, y estaban convirtió en una de nuestras más importantes industrias, cuyos productos dispuestos a emprender todos los trabajos que se les pidiera para la aper-llegaron a ser de la mejor calidad.

tura de escuelas.

Empero, nos preocupaba el problema del combustible, que en una Todo esto nos llamó profundamente la atención. Era un mundo distin-región de tan extremada pobreza en lo vegetal, es prácticamente inexis-to al de Warisata, donde el hombre tenía que luchar tan esforzadamente tente. El indio utiliza la bosta de vaca o la taquia de la llama en sus nece-para sobrevivir. Allá la naturaleza había sido pródiga al ofrecer un sidades domésticas y como fertilizante en los sembríos. No era posible sinnúmero de ventajas que hacían la vida fácil, en contraste con el am-mantener la contribución voluntariamente impuesta para alimentar los biente duro e inclemente de los yermos, donde los productos eran obteni-hornos, sin dañar gravemente su propia economía. Era imperativo buscar dos a costa de tanto sacrificio. ¿Empero, respondería el indio de los valles

*alguna fuente de producción que resolviera tan espinoso problema y mien-
con la misma calidad que el indio del altiplano? Pues, al menos yo, consi-
tras tanto los profesores de turno tenían que ingeniarse de mil modos para
deraba que las virtudes del aymara de la pampa andina eran también un
cumplir la tarea cuando les correspondía quemar una hornada, ya fuese de
producto de esa áspera y huraña naturaleza, que formaba espíritus que
estuco o de ladrillo. Después de laboriosas investigaciones se descubrió un
tenían algo de la grandeza de sus montañas nevadas.*

*yacimiento de turba, a corta distancia de la escuela, y claro es que nos
A nuestro retorno a Warisata relatamos al Parlamento lo que
dimos entusiastamente a la tarea de explotarlo a más y mejor, con gran
habíamos visto y oído. Presto se resolvió lo que había que hacer: era nece-
alegría de parte de los campesinos, que veían así cómo era posible arran-
sario establecer un vínculo con las comunidades de Sorata para una soli-
car a la naturaleza circunde todos los recursos necesarios.*

*daria acción en el futuro. Sería necesario llevar escuelas, que dependerían
de Warisata, y cuando los recursos lo permitieran. Así, por proceso natu-
ral, empezaba a crearse el sistema nuclear de tan fecundos resultados en*

8. Mirando hacia los valles sorateños

*el campo.3. En cuanto a la madera, resolvimos comprar la que habíamos
Nuestra existencia de madera se había agotado, faltando para concluir el*

elegido en Sorata, y además nos propusimos instalar el aserradero para armado de la techumbre. No era del caso repetir la aventura que tengo asegurado una política constructiva de gran alcance, que iba a rebasar el relatada con el famosísimo español, y fue el Parlamento Amauta -nombre recinto de la escuela para invadir el mismo hogar indígena.

del Consejo- el que consideró tal asunto, resolviendo que una comisión de ¡Eramos ambiciosos! ¡Cuánto faltaba para dar cima a Warisata, y ya cuatro de sus miembros, encabezada por el Director, se constituyera en planeábamos nuestra actividad en otros campos! Sin embargo, no era una resolución precipitada: los indios la adoptaron reflexionando seriamente, Sorata, el maravilloso valle que se halla al otro lado de la cordillera, para lo que hará ver cómo en sus preocupaciones se iba revelando un contenido estudiar y resolver el problema.

de vastísimas consecuencias. "No queremos encerrarnos en Warisata y En Sorata encontramos precisamente la madera que nos hacía falta, y trabajar únicamente para Warisata, decían, porque nuestra obra sólo a precios muy convenientes. Observamos asimismo que los grandes podrá sobrevivir si la extendemos a todos los campos y favorecemos con bosques de eucaliptos allí existentes, podían dar lugar a la instalación de ella a todos los indios de Bolivia". Generosos y exactos conceptos de aque- un aserradero para abastecer nuestras necesidades presentes y futuras. Al

llas mentes renovadas, confiadas en el porvenir de la raza.

propio tiempo, estudiamos la posibilidad de irradiar al valle nuestra acción en lo educacional, pues existían extensas comunidades, de población densa y no sometida a la servidumbre, siendo la tierra de gran fertili-

3. Correspondería a Raúl Pérez la aplicación inicial del sistema, creando escuelas elementales en Caiza "D" (N. del E.).

94

98

Nuestra esfera de actividades crecía, y en proporción a ella aumentavido su vida, quienes en rueda con ellos participábamos de la merienda ban nuestras necesidades y con éstas nuestros gastos. Pero jamás se detuque nos brindaban en los momentos de descanso; sufrimos a su lado el in-vo la obra, ni siquiera en parte, por falta de recursos. Todos los fondos fortunio, que es como decir que llegamos a lo mas hondo de su alma para necesarios se financiaban oportunamente, y a ello obedecían mis fre-comprenderla, creo yo, como nadie. Trabajamos junto a ellos agotando cuentas viajes a La Paz. En el momento de partir se me entregaban los nuestras fuerzas en pos del mismo ideal, y por lo tanto podíamos confiar pedidos, y a mi retorno era portador de cuanto se me solicitaba. Mis suel-en ellos como ellos confiaban en nosotros; y pues que le defendimos en toda dos estaban destinados íntegramente a ese objeto, pero como aún así

*oportunidad, como abanderados de su libertad y de sus derechos, supimos de su
resultaban insuficientes, vendí una chacarilla que años atrás, en 1928 si
positiva grandeza y de su gravitación en el porvenir de América. Ningún
no me equivoco, había comprado en la zona de Chijini, de La Paz, a los
cálculo político guiaba nuestra obra, pero sabíamos que Warisata era un
señores Ordóñez. De esta manera mis bienes empezaron a diluirse, dato
punto de partida, un símbolo y una esperanza.*

*que tal vez sorprenda a aquellos que vieron en mi obra tan sólo el objeto de
Aquí un paréntesis para relatar otro hecho: dijimos que la escuela no
un sórdido interés...*

*tenía presupuesto; pues bien, al discutirse el Proyecto de Gastos de la
En una ocasión, a fines de 1931, cuando me ocupaba de trabajos muy
Nación para 1932 en la Cámara de Diputados, fue Demetrio Canelas
quien, con gran vigor, sostuvo la necesidad imprescindible de aprobar la
delicados y urgentes, recibí un telegrama del Ministro Mercado dándome
partida consignada para la creación de Warisata. Sin su oportuna inter-
orden de suspender la obra. No era del caso detenernos en medio camino, y
vención, no habiéramos podido continuar la obra. Bien sé que esta referen-
al instante me embarqué en un camión que pasaba a La Paz. Sin tardanza
cia no agradará a muchas personas, para quienes la figura de Canelas es
me presenté ante el Ministro, manifestándole mi voluntad de continuar la*

representativa de un orden de cosas ya finiquitado. Pero nos ayudó, y sin obra aún contrariando las determinaciones gubernamentales. ¿Qué tono conocernos, y eso es lo que para mí vale por sobre todo. ¡Al César lo que es habría puesto en mis palabras? El caso es que el Ministro, con esa rápida y del César!

certera visión que hacía de él, sin hipérbole, un verdadero gran hombre, se levantó vivamente y mostrándome un rimero de expedientes que se amontonaban en una mesita junto a su escritorio, me dijo:

9. "Algo que deben conocer los bolivianos"

- ¡Vea todo lo que viene contra usted, Pérez; ya no puedo más!

Así titulaba una crónica publicada por la revista "La Semana Gráfica" en Aquellos papeles eran docenas de juicios de toda clase que en su respectiva edición del 6 de agosto de 1933. En su ágil comentario, relataban la instancia habían ido al Ministerio, denunciándose por toda suerte génesis de Warisata y las vicisitudes que pasamos, y además, se referían, de tropelías. Pero a continuación, Mercado me dijo con el mismo énfasis con mucha bondad por cierto, al profesor Eli zar do Pérez, haciendo un poco con que hacía tiempo me había enviado a fundar Warisata:

su biografía. Lamento no transcribir ese vivísimo reportaje por razones de

- Pero su actitud me gusta, Pérez; así deben ser los hombres; vaya usted espacio; pero diré que la crónica refería cómo yo había sido discípulo, quizá

y continúe su obra en Warisata.

*poco aprovechado, del pedagogo belga Georges Rouma, cuando éste fundó
Con otro hombre que Bailón Mercado, la escuela hubiera muerto exac-
la Escuela Normal de Sucre el año 1909; que más tarde, ya en la vida pro-
tamente al mes de nacer; pero él supo poner atajo al diluvio de calumnias
fesional, había dejado la "carcaza" de estudiante travieso e indolente para
volcarme por entero a mi vocación de educador, con lo cual, no obstante,
y denuestos, con plena fe en nuestra obra; actitud que el país debe conocer,
sólo había encontrado amarguras y desilusiones. Valgan estas líneas para
ciertamente, pues así como en estas páginas he de fustigar a mucha gente,
completar mi autobiografía, que andaba un poco deshilvanada.*

*también he de honrar al que supo comprendernos y estimularnos, sobrepo-
La referida revista, que había hecho una magnífica edición con
niéndose a la montaña de los intereses creados.*

*muchísima información gráfica, relataba luego todos los trabajos que pasa-
Por otra parte, estimo que Mercado, hombre inteligente como era, com-
mos y todo lo que proyectábamos para el futuro. Esa crónica tuvo vasta
prendió qué paso en falso hubiera sido para el prestigio del Gobierno,
trascendencia y, fuera del aliento que significó para nosotros al ver que
cerrar una escuela que ya estaba prácticamente levantada y a la que se
nuestra obra era comprendida y divulgada, sirvió para que la opinión*

empezaba a mirar con profunda atención. De ese modo, de acuerdo a nuestra pública nos observase más detenidamente formándose una idea más cabal tras previsiones, la escuela se defendía por sí misma, por el sólo hecho de acerca de Warisata.

estar ya construida y de resplandecer en la pampa hosca y gris, tal como Otra noticia acerca de la fundación de Warisata la encontramos en el querían los indios.

libro que años más tarde publicó el profesor mexicano Adolfo Velasco, que Proseguimos, por tanto, nuestros trabajos y continuamos apreciando nos visitó en 1939 con un grupo de maestros del país azteca. Ese libro, los inmensos valores indígenas. Tal vez se crea que me dejó llevar por el titulado "LA ESCUELA INDIGENAL DE WARISATA" fue presentado por entusiasmo al hablar en esta forma; pero yo sé que todo cuanto diga, es su autor al Primer Congreso Indigenista Interamericano reunido en pálida expresión de la verdad y que el indio representa, para estos países Pátzcuaro (México) en 1940; constituye una valiosa defensa de nuestra de América, su propia continuidad histórica. Lo sabemos quienes hemos

96

97

obra y prueba cómo el intelectual extranjero -y hubieron muchos- comprendía y apoyaba nuestra obra, en tanto que el intelectual boliviano,

pacato y envidioso, no cesaba de combatirnos. La prueba de esto es que, en tanto Velasco daba su generoso testimonio en el citado Congreso, nuestros enemigos harían circular, en el seno de las delegaciones asistentes a ese evento continental, los originales de un folleto diametralmente opuesto titulado "El Estado de la Educación Indigenal" con el que trataban de destrozar nuestra obra. ¡Ya se sabe que nadie es profeta en su tierra! Pues bien, el profesor Velasco decía, entre otras cosas, lo siguiente:

CAPITULO IV

Si es verdad que el gobierno había autorizado la creación de la primera escuela indigenal y que las mismas autoridades de Achacachi concurrieron a la colocación de la primera piedra del edificio, también es cierto que sólo se con-

REALIZACIONES DURANTE EL AÑO 1932

cretó a pagar sueldos del Director de ella, Prof. Pérez y de sus otros tres colaboradores. Para la construcción del edificio no hubo presupuesto, por eso es más notable la labor del educador a que nos referimos, porque mediante su tesón y su esfuerzo, logró hacer una escuela de alto costo, arrancando casi todo el material del medio circundante. Pero es verdad también que en ella ha invertido casi todo su sueldo y aún sacrificando sus intereses económicos adquiridos con anterioridad... Ante un despredimiento igual, el maestro Elizardo Pérez merece no sólo el elogio cálido y justo, sino bien de su patria y de toda la raza indígena de ese país.

El profesor Velasco, en su libro, relata toda nuestra odisea. Es una divulgación excelente y da una idea cabal de lo que era Warisata, de nuestros sistemas cooperativistas implantados de acuerdo al ayni aymaro

1. Los primeros maestros

*quechua, de nuestra concepción acerca del núcleo, etc.*⁴

Aunque incidentalmente nos hemos referido a algunos aspectos posteriores, el balance que antecede corresponde en su mayor parte a las labores realizadas en los primeros meses de trabajo, es decir, en lo que va de agosto a diciembre de 1931, etapa verdaderamente fecunda por la experiencia que obtuvimos y por el impacto que la escuela produjo en el espíritu de los indios.

Al ingresar a 1932, se nos dio la nueva de que la escuela figuraba ya en el Presupuesto de la Nación, hecho que aseguraba su estabilidad futura. Después nos referiremos al suministro de fondos correspondiente.

\ Nuestra primera preocupación fue la de reclutar maestros, y para ello, (/ hube de hacerme el propósito de prescindir de los normalistas, pues, ^° dígase lo que se quiera, no confiaba en sus aptitudes para la ruda vida del campo, educados como estaban en una escuela del todo diferente en espíritu y finalidades. Preferí, por eso, a jóvenes familiarizados con el ambiente rural y que demostraran disposición al esfuerzo y al sacrificio, puesto que su actividad principal no era la del aula, sino que estaba vinculada a las tareas de jardinería, cultivos, construcciones, elaboración de ladrillos,

estuco, etc., y además al desarrollo de una labor social fuera del recinto de la escuela, en el ambiente mismo de la comunidad.

Los maestros elegidos fueron tres: Eufrasio Ibáñez, Anacleto Zeballos y

4. Adolfo Velasco, obdL

Félix Zavaleta. Una referencia acerca de cada uno de ellos:

El año 1928, encontrándome en el centro minero de Corocoro con asuntos relacionados con mis actividades agropecuarias, visité la escuela

98

99

municipal de la localidad, de la que había sido director en 1921-1922. Así Así continuamos nuestro trabajo, siempre lleno de dificultades y de

conocí al señor Ibáñez, que desempeñaba un preceptorado, habiéndome

luchas contra los adversarios que veían en el crecimiento de la escuela un

impresionado favorablemente su actuación. Años después volví a encon-

peligro para sus sórdidos intereses. Pero junto a momentos de gran

trarme con él en Achacachi, lo reconocí y le solicité sus servicios.

amargura, los tuvimos también de singular satisfacción proporcionados

Anacleto Zeballos tenía una escuelita particular sostenida por los in-

por la acción solidaria de maestros, padres de familia y alumnos.

dios, en Chiquipa, el lugar donde presencié la escena de los ladrillos. Era

Nuestras necesidades se hacían siempre mayores. Si bien el Presupuesto

hombre de campo y de grandes condiciones. Los indios lo apreciaban y se fijaba una partida para el pago de sueldos a los tres maestros, en cam ^ captó el cariño de sus alumnos, con quienes, en los primeros días de Wari- bio no había fondos para ningún otro gasto, al extremo de que durante f> sata, solía visitarme arrimando el hombro en las construcciones o trasla- todo ese año apenas recibimos la suma de quinientos bolivianos con los c^f dando arena y piedras. Desde el comienzo sintió gran atractivo por nues- que no se podía hacer ni siquiera un transporte de materiales de La Paz. Eso tra obra, y como ha podido ver el lector, su firma está en el Acta de no quiere decir que hubiéramos descuidado nuestros reclamos; todo lo contrario; sólo que en la Dirección General de Educación Indigenal estaba un fundación de la escuela.*

normalista, de lo más distinguido por cierto, pero que al parecer vivía ajeno A Félix Zavaleta lo define una anécdota. Cuando yo era Director de la Escuela en absoluto a nuestras cotidianas peripecias; resultando así que jamás de Corocoro, como tengo dicho, al mismo tiempo tenía a mi cargo el quinto curso

nuestras reclamaciones tuvieron éxito.

de primaria. Organicé con los alumnos un gobierno escolar a fin de crearles Debíamos, por lo tanto, redoblar nuestros esfuerzos para continuar la sentido de responsabilidad y ejercitarlos en esta clase de funciones

*obra al mismo ritmo. Ahora necesitábamos materiales que no se podía pro-
democráticas donde la minoría se somete a la mayoría. Un día, ' como de
ducir en Warisata, ya que lo eran de importación. El indio gustoso hubiera
costumbre, se presentaron los alumnos a las ocho de la mañana, pero
equipados*

*dado su dinero, pero no lo tenía; además, ya daba su trabajo, sin el cual
para ir de excursión. Cuando me disponía a dictar mi clase, un muchacho de
nada se habría movido. En consecuencia, tuvimos que seguir alimentando
11 ó 12 años se puso de pie y en nombre de sus compañeros me hizo saber que
la obra con nuestros propios recursos, con los cuales adquirimos material
habían resuelto pasar ese día en el campo. Le respondí que tal cosa no me
de ferretería, herramientas de mecánica y carpintería, madera y todo
parecía bien porque teníamos mucho trabajo, y que aplazaran la excursión; a
cuanto exigía la escuela.*

*lo que el muchacho, que se mantenía de pie, golpeó el pupitre con la palma de
La intervención del indio y su interés en el manejo de la cosa pública se
la mano, exclamando con energía: ¡Señor, el pueblo manda y usted obedece!
hacían cada vez más ciertos y reveladores. Estaba surgiendo de lo profun-
Aquél muchacho era Félix Zavaleta.*

*do de los estratos sociales el hálito vital de los viejos tiempos, y eso,
Este trío de hombres trabajó denodadamente, siempre dispuestos a*

pausadamente, sin presión alguna, como la cosa más natural del mundo. cualquier esfuerzo aunque fuera superior a sus posibilidades. Si había que Todo se incorporaba a la nueva tradición escolar, se convertía en costum-
(\

pisar barro, abrir zanj as con el agua hasta las rodillas, pasar la noche bre y se hacía ley. El Consejo de Administración era el centro donde con atizando el horno de estuco o de ladrillos, levantarse a las cinco de la máxima plenitud se manifestaba este estado de cosas; era la resurrección
cv

mañana para acumular materiales y luego atender el aula; si había que de la ulaka, y por eso, casi sin notarlo, empezó a llamársele Parlamento plantar arbolitos, llenar de flores las avenidas, laborar en los campos de Amauta, nombre con el que lo designaremos en lo posterior.

experimentación de cultivos, reunir combustible, trasladar adobes, ladrillos o Qon esta institución la escuela se convirtió en algo nuevo: ya no se trataba arena, o moler estuco; ahí estaban ellos, siempre entusiastas y abnegados, únicamente de la labor escolar, a pesar de la gran amplitud que había cumpliendo el deber que voluntariamente se habían impuesto.

alcanzado; sino que pasaba a ser la escuela productiva, la escuela que jugaba un rol en la economía, creando riqueza, obteniéndola del ambiente circunde,

2. Rumbos señalados por las experiencias de 1931

aparentemente hosco y estéril, pero que al hombre de trabajo le compensa con variadísimos recursos. En este aspecto, eminentemente social, el Parlamento

El trabajo iniciado con este magnífico grupo de maestros me hizo ver que tenía el papel principal, como que era el dínamo que irradiaba energía a los cinco meses de 1931 habían sido de trascendencia definitiva para la raudales. A su magnífica disposición para el trabajo, se unía no poco educación indigenal en Bolivia; habíamos encontrado normas y rumbos, desinterés, como lo prueba el hecho de haber cedido los amautas, aunque embrionarios, pero que aseguraban un desarrollo constante hacia gratuitamente, las tierras que necesitaba nuestro

la madurez plena. En efecto, 1931 fue una etapa de valiosas experiencias, ¡4VJ] programa agrícola. Como

*de costumbre, el primero que entregó su parcela *" «>* fue Avelino Siñani. Con y fue entonces que nos encontramos con los vestigios de las antiguas insti-esos terrenos iniciamos nuestras grandes experiencias agrícolas, continuadas*

tuciones precolombinas, las cuales nos orientarían en la tarea. Nuestra después en escala nacional, las que, de haber seguido, hubieran permitido el misión consistía en profundizar la búsqueda y revitalizar estas formas del autoabastecimiento de todos los núcleos campesinos del país.

pasado, para que la escuela fuera algo así como el producto biológico y Quienquiera que haya asistido a la realización de labores agrícolas en

natural de aquella sociedad de indios.

nuestro altiplano, ha debido sentir honda emoción contemplando el pausa-

100

101

do y poderoso ritmo de las yuntas arrastrando el arado, al que manos de cada escrito tenía que pagar el costo del papel, timbres, propina al que firmes conducían. Imagínese, pues, qué impresiones causaba en nuestros firmaba a ruego, etc. Cuando el indio había cubierto los cuatrocientos espíritus, predispuestos a apreciar todo lo indio, el espectáculo de toda una pesos y ya no había posibilidad de exprimirlo más, el tinterillo abandonaba comunidad acudiendo con sus bueyes a la apertura de surcos, consideran- el caso. La víctima buscaba otro defensor con el que corría igual o peor do que, aparte de la belleza del cuadro, eso significaba una auténtica gesta suerte, puesto que tenía que comprometer sus recursos en condiciones libertaria. Los indios hacían algunos barbechos, reunían semillas, ponían cada vez más difíciles. Después de esto, eran las autoridades del juzgado abono y preparaban la siembra; al comienzo únicamente en tres parcelas, las que tenían el turno de chuparle la sangre.

anticipo de la fecunda labor realizada más tarde.

Todo esto lo relató con mucho humor el escritor Raúl Botelho Gosálvez, j

Llegamos a la nueva y también para nosotros desconocida tarea de

que fue maestro de Warisata, en su novela "Altiplano". En la fauna de techar el edificio, en la cual pasamos muchas penalidades. No teníamos un explotadores estaban comprendidos los tinterillos, jueces, secretarios, técnico que nos orientara, y tuvimos que contentarnos con lo que el albañil auxiliares, diligencieros, subprefectos, intendentes, corregidores, parro- Velasco sabía, que no era mucho que digamos. Pero como al fin y al cabo se quiales y hasta gendarmes, cuya imaginación les hacía concebir toda da en el clavo, pues logramos superar los inconvenientes, y esto se refiere suerte de trapacerías con apariencias de legalidad. Eran hábiles hasta lo especialmente a Anacleto Zeballos, quien resultó un especialista en clavar increíble para organizar expedientes falsos con los que llegaban hasta la la listonería sobre los tijerales. Algún tiempo después toda la teja estaba etapa de la sentencia sin perder detalle alguno que pudiera causar vicio de colocada, y el aspecto de la escuela resultó tal como querían los indios, que nulidad. En Achacachi todos eran tinterillos, ocupación que alternaban en aymara decían: Kkajjañap munaptua, o sea "Queremos que despida con el desempeño de cargos administrativos, municipales o judiciales. destellos". Otros habían deseado "que su techo rojo alumbre a la pampa y Entre todos ellos montaban una organización bien cohesionada para no a las montañas", y por cierto que también ellos quedaron contentos. soltar al incauto que caía en sus redes. Desde las escuelas, los niños se

ejercitaban para dedicarse más tarde a este "oficio" tan lucrativo como fácil. Era, indudablemente, el medio más seguro de hacer fortuna.

3. La administración de justicia

Otro sistema de explotación y despojo era hacer préstamos en especie a los indios, cuando éstos, en razón de una mala cosecha u otra cosa por el estilo, necesitaban dos o tres cargas de cebada, chuño o quinua, que comunicaban entre Bs. 2.50 a Bs. 6.-. El indio hipotecaba su sayaña y su misma instancia para asuntos contenciosos o criminales. El indio llevaba sus quejas a persona. El respectivo documento no hacía referencia a las especies sino a tales señores, los que daban su fallo o sentencia siempre en favor ^ de la parte una suma de dinero por la cual el deudor se comprometía a pagar el présque les había llevado el obsequio más valioso. De donde resultaba que muchas veces los presentes realizados eran más costosos que el objeto mismo del interés compuesto en caso de incumplimiento. Se firmaba el papel, y a ruego reclamo... Cuando el litigio por su importancia caía en manos de los jueces, el indio lo hacía algún allegado del usurero. Como se ve, se procedía con todas las de la ley: papel sellado, timbres, testigos, etc. Desde ese momento,

defendiera; a estos leguleyos, casi analfabetos, no les interesaba, desde luego, sayaña, casa y familia del campesino pasaban a poder del acreedor. El indio hacer defensa de ninguna clase: su "defendido" no era sino una presa para pasaba de su condición de propietario a la de colono por dos cargas de saciar en ella su rapacidad; confabulados dos "defensores" de partes cebada. Lo que en realidad había firmado era un documento de i contrarias, solían obtener los más pingües beneficios alargando el pleito hasta transferencia. Trabajaba para su nuevo amo, quien en retribución, le daba v el infinito. Más de un letrado de esta especie resultó dueño de hacienda a costa dos parcelas para su sustento. Cumplido el término lo adormecía con halas de sus ingenuas víctimas. Conocí un tinterillo que cuando era requerido para gos dejando pasar dos, diez o veinte años, hasta que consideraba oportuno una defensa, sacaba tres libros de diferente tamaño (el de mayor volumen era un iniciarle el respectivo juicio ejecutivo por cobro de pesos. diccionario) preguntando a su futura víctima con cuál de ellos quería que se lo Al indio, que no sabía leer ni escribir, se le seguía el juicio la mayor defendiera. Con el libro más grande, la defensa costaba cuatrocientos pesos y parte de las veces sin notificación, sorprendiéndoselo con la noticia de que en tal caso había seguridad de ganar el pleito; con el libro mediano la tarifa era se había dictado un fallo en su contra, por el cual se disponía el remate de

de doscientos pesos, pero ya no había tanta seguridad en el triunfo; y con el su sayona; tras de lo cual, por no presentarse postores, ésta era adjudicada al librero chico, la defensa le costaba cien pesos, y por supuesto con probabilidad al prestamista.

mínimas... El pobre indio se inclinaba a ojo cerrado por el libro grande, trato La cosa se había hecho entre gallos y media noche. El juicio tenía todas las apariencias de la legalidad. Cuando la víctima se daba cuenta de su situación y quería oponer resistencia, se decretaba el "lanzamiento", por obligación, ocupado en bajos menesteres. Para la presentada echándose al camino junto con sus familiares, sus animales y efectos personales; y para que todo fuera perfecto, hasta la casa heredada de sus mayores era derribada desde los cimientos.

102

103

De esta manera se formó y creció la hacienda mediana en Warísata. Por fortuna, sin presión de ninguna naturaleza, como ya tenemos dicho, Warisata resolvió el asunto religioso con la mayor facilidad y nunca propietarios. Yo conocí muchos de estos documentos y juicios.

tuvo que lamentar incidente alguno durante el desarrollo de sus actividades. Para el indio no había justicia. El incidente más pequeño era pretexto para explotarlo miserablemente. Entre otros casos, recuerdo uno que

En las comunidades y haciendas circunvecinas, aún no influidas por presencié en la plaza de Achacachi; es testimonio asaz curioso de la incon-
nuestra labor, continuaba el predominio de la capilla, centro que atraía a mensurable rapacidad de aquella fauna provinciana: un indiecito se hallaba poblaciones enteras durante las festividades. Cada fiesta religiosa duraba manejando un billete de Bs. 5 (eran tiempos en que la moneda valía); su varios días y era todo un acontecimiento, de acuerdo a la categoría del mala fortuna hizo que lo viera el señor X, quien lo denunció inmediata-
santo o patrono cuyo culto se celebraba. Los preparativos para darle ma-
mente ante el intendente, que era su propio hijo, por "sospechoso", pidién-
yor solemnidad comenzaban con mucha anticipación. Todos los gastos
do que el billete fuera depositado ante la autoridad hasta que el indiecito
corrían por cuenta del alférez (en algunas ocasiones eran dos o tres). Para
probara ser su legítimo propietario. Se procedió, naturalmente, como lo
los indios el alferazgo era su consagración social: en su mejor desempeño
pedía X...

iba aparejada la dignidad personal y el prestigio de su comunidad. Ningún

*En estas condiciones, era imposible que el indio saliera de su vida de indio que se estimase podía rechazar el alferazgo, a pesar de que su finan-
miseria. Cuando llegué a Warisata encontré todavía en plena vigencia el
ciación podía convertirlo en esclavo para todo el resto de su vida, pues los
pongueaje oficial (servicio personal gratuito) prestado al subprefecto, al
gastos eran elevadísimos, de acuerdo a un singular arancel que reglamen-
tura y al corregidor, mediante un turno rigurosamente establecido entre
toda todo. Veamos:*

*los indios, quienes debían servir conjuntamente con sus mujeres en la casa
Cobraba el cura y toda su comitiva, en la cual volvemos a encontrar
de las citadas autoridades y haciendo la provisión gratuita del combustible
toda la fauna de explotadores que ya conocemos; aparte de la misa, se
necesario durante su turno.*

*cobraba una suma adicional según su categoría y por cada una de las cere-
Nuestro primer acto en las reuniones vespertinas fue disponer la
monias secundarias que le daban mayor relieve o solemnidad: sermón,
supresión de tales prestaciones, lo cual ocasionó las primeras denuncias
vísperas, procesión y todo cuanto pueda concebirse. Además, el indio tenía
contra el Director, por "usurpar funciones que no le competían".
que equipar al cura, para su retorno al pueblo, con un cargamento de
Esta actitud fue decisiva para ganar el apoyo indio a nuestra causa.*

papas, chuño, corderos, gallinas, conejos, fruta y todo lo que producía la Querellas familiares, de poca importancia la mayor parte de las veces, comunidad. Al cura le convenía, pues, estimular por todos los medios el eran llevadas hasta entonces a las autoridades de Achacachi, con grave celo religioso de la indiada. Hay que decir que no carecía de vistosidad su pérdida de tiempo y dinero, y además nunca se daba la razón a quien la llegada a la fiesta: jinete en una bien enjaezada muía, era recibido en tenía. Al aparecer la escuela, los indios comenzaron a acudir ante el Directorio, con arcos multicolores y profusión de mixturas y serpentinas, tor llevando sus quejas; por supuesto, lo hacían en la forma tradicional, es dignándose a veces echar una que otra bendición a los festejantes. decir, con el respectivo regalo. El Director admitía lo primero, rechazaba lo Otra veta que aseguraba nutridos recursos al representante de la Iglesia, segundo y procedía a solucionar la cuestión. Las partes aceptaban y acataban, eran los responsos, bautizos, casamientos y otras ceremonias por el ^ ban el fallo con gratitud. Dejaron de acudir a Achacachi y fue la escuela la estilo. Como se ve, el cura tenía todo su tiempo ocupado en tales celebraciones, y no lo hacía con menos habilidad que los tinterillos; en efecto, valga para el caso, lo que hacía el cura de Calamarca, una típica población del ya tenía. Con tal proceder, los indios ganaban tiempo y no perdían dinero,

*altiplano: según la tarifa que cobraba por el responso, el alma del difunto y tampoco corrían el riesgo de pagar multas por "desacato" y quedar pre-
era despachada al cielo, al purgatorio o al infierno. Este nuevo Caronte era
sos hasta satisfacerlas.*

*inflexible y los deudos solían hacer cualquier sacrificio para asegurar al fi-
En la escuela tuvimos que crear una comisión especial, llamada de jus-
nado pasaporte al paraíso; lo que es, enviar al pariente al purgatorio ya
ticia, para atender estos asuntos. Sus labores fueron siempre desempe-
era algo como para pensarlo dos veces, y lógicamente, el cura de Calamarca
ñadas con delicado tacto, afirmando también en ese aspecto otra de las ri-
no debe haber enviado a nadie al infierno: ningún indio hubiera incurrido en
cas facetas de la personalidad del indio. Integraban la comisión los
tal tacañería.*

*individuos más venerables de la comunidad o los que habían prestado ser-
Prosigamos con el alferazgo: el segundo capítulo de gastos, elevadísimo,
vicios importantes. Su primer presidente fue Avelino Siñani, reconoci-
estaba destinado a la contratación de tropas de músicos y de bailarines
miento a su absoluta rectitud.*

*que solían llegar de grandes distancias; había que pagarles el transporte,
la permanencia y los derechos respectivos. Además, había que comprar
fuegos artificiales, bebidas y alimentos en abundantísima cantidad, para*

4. La capilla y las festividades religiosas

que todos quedaran satisfechos; y luego había que adquirir ropa nuevecita.

Otra fuente no sólo de explotación sino también de depravación, era la ca-

El día de la fiesta la estancia o comunidad se llenaba con la alegría y la

excitación general. Por todos los caminitos desfilaban grupos de indios con

pilla.

105

104

Pues bien, junto con el vehículo en cuestión, conseguí los desinteresados servicios del chófer Cardozo -y digo desinteresados porque, rara avia,

su vistoso atuendo y al son de sus instrumentos musicales de toda clase.

no percibía sueldo- el cual era además hábil mecánico, virtud indispensable

Los kkusillos (disfraz de mono), los diablos y los huacattiokoris, que paro-ya que el carricoche se descomponía con molesta frecuencia en el camino,

diaban las corridas de toros, nacían las delicias de la concurrencia, en

resultándonos su sostenimiento antieconómico. Después de haber hecho

especial de los niños.

dos o tres viajes, tuve que devolverlo perdiendo la suma adelantada, más

Concluidas las ceremonias religiosas acompañaban al alférez las bandas de

dos llantas traseras por valor de Bs. 150, que me resultaron inútiles.

músicos, comparsas de bailarines y numeroso séquito. Los parientes y amigos

Resolví comprar un camión nuevo para solucionar el problema defini-

se hacían presentes con su saludo y su ayni consistente en dinero o en especies.

tivamente, lo cual hice a fines del siguiente año. En tal oportunidad com-

Empezaban las libaciones, con lo que pronto la 1 fiesta se convertía en un feroz

pré un Ford en mil dólares. Ni qué decir que al Estado ese camión no le

bacanal que duraba varios días, hasta llegar f\ los indios a un grado de

costó ni un céntimo, ni tampoco su mantenimiento ni el sueldo de su con-

inconsciencia y de agresividad incontenibles, que fST inevitablemente

ductor. De acuerdo a la doctrina warisateña, el vehículo debía autoabaste-

convertían los festejos en un campo de batalla. En los cf. ■ atardeceres el

cerse atendiendo a todos sus gastos. Jamás debía hacer un viaje a La Paz,

espectáculo era repugnante. Indios completamente embriagados, a quienes la

Sorata u otras regiones sin asegurar la carga tanto para la ida como para

esposa trataba de arrastrar hacia el hogar; parejas de matrimonios tiradas en

el retorno. En aquella llevaba carga de propiedad particular y pasajeros, y

los caminos o en la pampa (siempre la mujer .. cargada de su criatura); más*

con la renta producida sufragaba sus gastos; a la vuelta traía todo lo que

allá indios trabados en pelea y las mujeres ' tratando de interponerse en

necesitábamos en la escuela, especialmente materiales de construcción.

defensa del marido, motivo para nuevas infi- •r ' nitas riñas; llegaba la

*Además, debo decir que se nos despertó el espíritu de rapiña, pues empe-
oscuridad, las parejas rezagadas dormían su embriaguez a la intemperie. Y*

*zamos a recoger cuanto material encontrábamos a la vera del camino: todo, ante la presencia de los niños, testigos de estas escenas de degradación. rieles, tubos de fierro, planchas y otras cosas, generalmente abandonadas por reparticiones estatales, entre éstas la Prefectura. En una ocasión llegó yV-**

La escuela debía reaccionar contra todas estas costumbres; aunque de visita a Warisata un ingeniero prefectural, encontrando en el patio seis v»> ellas habían disminuido al compás del crecimiento de nuestras actividades, hasta desaparecer por completo en Warisata, no obstante conti-) hermosos rieles de los cuales se aficionó hasta pedirme que se los transfir- miaban con gran fuerza en las regiones vecinas; lo que no dejaba de tener una riera, porque los necesitaba, me dijo, precisamente de esa calidad y dimen- influencia negativa. Finalmente, nuestra gente quedó totalmente sustraída a sión para el puente que tenía proyectado construir en el río Quitacalzón. esos espectáculos, ya que habíamos realizado en la escuela toda una serie de No pude acceder a su solicitud porque, como puede suponerse, esos rieles actividades sociales y recreativas que despertaron grandísimo interés: pertenecían en realidad a la Prefectura: nos habíamos apropiado indebida- mente de ellos, lo que parece reprobable, pero prueba nuestra determina- encuentros de fútbol y basket ball, teatro al aire libre con exhibición de danzas,

ción de llevar la obra adelante, pese a cualquier obstáculo. Con tal "adquisición" instalamos nuestro servicio telefónico colocando los rieles como postes, y ahí siguen plantados.

sición" instalamos nuestro servicio telefónico colocando los rieles como postes, y ahí siguen plantados.

5. Los transportes, vialidad y comunicaciones

La plancha de hierro que sigue en uso en la cocina de Warisata tiene Para poner piso a las habitaciones compramos madera de eucalipto en un origen parecido, aunque transportarla nos costó no pocos sudores... Sorata y madera de cajones en La Paz; estos cajones eran de aquellos Similares peripecias pasamos a poca distancia de "El Alto" de La Paz, grandes embalajes de camiones Chevrolet. Ambas adquisiciones las hici cuando cargamos a fuerza de brazos un rodillo de hierro y uno de piedra mos a precios muy bajos. El transporte de este material, así como de otros que se hallaban tirados por ahí... Me parece que estos últimos han desimplementos, requería imperiosamente de un camión de propiedad de la parecido de la escuela, y no creo que sea porque hayan aparecido sus escuela. Impelido por esta necesidad hube de adquirir un viejo Chevrolet, legítimos propietarios. El golpe maestro que proyectábamos se refería a un con llantas casi inservibles, en la suma de Bs. 1.000. Pagué al contado cua tractor de pequeñas dimensiones, que pertenecía también a nuestra trocientos pesos, debiendo cancelar el saldo a plazos. Esto hizo que mi ma

*involuntaria proveedora, la Prefectura; durante mucho tiempo estuvo
dre creyera que verdaderamente me había vuelto loco. La santa viejecita,
abandonado en el camino; cuando una noche fuimos por él, ya no lo encon-
, <,. que meneaba la cabeza viéndome llevar a Warisata, una tras otra, todas
tramos...*

^V ' mis pertenencias, dejando desmantelado mi hogar, no me hizo, empero,*

El camión partía a Sorata a las seis de la tarde, todos los días; llevaba

*" »/3 observación alguna; pero bastaba verla para comprender lo que
pensaba, y como carga algunos metros cúbicos de arena que entregábamos en
una*

^

*no sin cierta razón, porque cumplir las obligaciones que me había impues-
construcción del señor Catalani, a cambio de 40 litros de gasolina. A la
to con la escuela significaba, al mismo tiempo, dejar de cumplir las que
media noche volvía cargado con vigas, anunciando su llegada con toques
tenía con los míos. Pero sin estas renunciaciones nada se podría hacer en
de bocina. Hiciera buen o mal tiempo, alumnos y profesores se levantaban
para descargarlo, y muchas veces en plena lluvia y en medio de in-
favor de la sociedad.*

tensísimo frío. ¡Qué tiempos! No había duda de que estábamos formando

un nuevo tipo de hombre, no con enseñanzas teóricas ni con retoricismos, sino con el propio ejemplo. El camión no cesaba de trabajar. Todo el día

despiadado chupasangre: el cobrador de impuestos, que solía imponer P

como tasa un valor igual al de la mercadería. Por otra parte, el pequeño |<

transportaba piedra de la cantera, estuco de Habaya (donde estaba la

^

comerciante indígena sufría despojos a cada paso, sin que ese hecho llama-ra veta), greda para ladrillos, combustible, de todo.

absolutamente la atención de nadie. Y por último, muchos indios solían

El servicio de transporte fue también reglamentado por el Parlamento

perder todo el día para cambiar cuatro o cinco huevos por unos confites,

Amauta, fijándose las tarifas de carga y pasajeros. Los mismos indios de pagando el correspondiente impuesto.

Warisata pagaban su pasaje, sabiendo que el Estado no nos había concedi-

Esta situación fue detenidamente estudiada a iniciativa de los mismos

do fondos para su sostenimiento. Desde 1934 se hizo cargo del camión el

indios, buscando el Parlamento Amauta la forma de solucionarla. En tal

chófer David García, otro valioso elemento en aquél conjunto de titanes

sentido, se resolvió crear un mercado en la plaza de Warisata, los días

que la suerte puso a mi lado.

jueves, y en condiciones de absoluta libertad. La cosa, llevada por vía de

Para mejorar las condiciones de transporte, tuvimos que dedicar parte experimento, tuvo un éxito formidable, lo que, naturalmente, fue otro de nuestra atención a los caminos. El que pasaba por Warisata, uniendo motivo para que lloviesen sobre nosotros los denuestos: mucha gente ya no Achacachi con Sorata, lo encontramos muy deteriorado y no tenía más de tenía posibilidad de vivir a costa del indio. Por otra parte, nuestro mercado cuatro metros de anchura. Tomamos a nuestro cargo su reparación y man-solucionaba el problema de tener que hacer cada semana el recorrido de 12 tenimiento, así como su ensanche, en una extensión de diez kilómetros, kilómetros hasta el pueblo para abastecernos o llevar algún producto. convirtiéndolo en una avenida de primera; de acuerdo a nuestros planes, Cuando en épocas posteriores la escuela fue privada de su organismo tenía que estar bordeado de arbolitos. Tal cosa no pudo ser por diversas fundamental, es decir, cuando se suprimió el Parlamento Amauta, el aca-circunstancias. Más tarde nuestro servicio de vialidad alcanzó grandes parador achacacheño invadió, según nos dicen, el mercado warisateño, dimensiones, tal como relataremos en su oportunidad. quedando totalmente desvirtuada su finalidad.

Nos preocupamos asimismo de instalar el servicio de comunicaciones telefónicas y postales, ya que Warisata iba adquiriendo gran crecimiento. Para lo primero obtuvimos de la Dirección General respectiva el alambre,

7. Una visita de trascendencia

los aisladores y el aparato telefónico; en cuanto a los postes, nosotros los
En el mes de mayo de 1932 tuvimos la visita del Vicepresidente de la
suministramos en la forma que ya relaté... Con un equipo de alumnos y la
República, don José Luis Tejada Sorzano, del Ministro de Educación Alfredo
dirección de un maestro, en poco tiempo la instalación fue un hecho.
Otero y de otras personalidades. Ignoro por qué el Vicepresidente estaría de
Para el correo, solicitamos el reconocimiento oficial de nuestra oficina,
pésimo humor, pero bien pronto se le pasó al contemplar todo lo que era la
de manera que el portador de la correspondencia a Sorata dejara al pasar
escuela: la magnitud del edificio levantado por el esfuerzo de los indios, todo
el paquete postal para la escuela. Ambos servicios eran atendidos por el
el mundo trabajando con entusiasmo contagioso, las pobres herramientas del
profesor de turno, con carácter ad-honorem.

taller refulgiendo con los resplandores de la fragua, gente en los muros
poniendo adobes, otros trasladando madera. Los visitantes quedaron

6. El comercio en Warisata

verdaderamente asombrados, y crex> que fue Tejada M> Sorzano el que se
percató más que nadie de lo que aquello significaba. En efecto, todo lo
observó,

Los domingos se realizaba la feria de Achacachi, a donde el indio llevaba

todo lo indagó. Es generalmente poco conocido el papel que este hombre sus productos, consistentes en papa, chuño, oca, quinua, cebada, huevos, desempeñó en la educación del indio; debo decir que desde aquél día, fue un queso, etc., para cambiarlos con azúcar, confites, coca, alcohol, kerosene y apasionado partidario de nuestra causa, y él, un conservador, hizo más por la otros artículos. El negocio favorecía a los acaparadores del lugar, que daban escuela indigenal que todos esos falsos predicadores que hablan acerca de las ban lo que querían y tomaban lo que se les antojaba, debiendo el indio virtudes de la raza mientras viven a costa de su sangre y miseria. Poseído de callar y aceptar el precio vil que se le proponía. Los acaparadores se llevan una visión que superaba a sus intereses de clase, Tejada Sorzano vio en el ban grandes cargamentos a La Paz, donde los vendían a precios cien veces indio el factor decisivo para el progreso de Bolivia, lo estimó con sinceridad mayores.

absoluta y sin prejuicio alguno. No fue, por cierto, una comedia, la recepción También llegaban al mercado productos de lana, provenientes de la que una vez dio a los amautas de Warisata y Caiza, sirviéndoles vino en su industria familiar, tales como ponchos, awayos (mantas), bayeta, jerga, residencia de La Paz, y departiendo con ellos con toda gentileza y seriedad, llijllas (pequeño tejido para guardar coca), fajas, sombreros, gorros, tratándolos como iguales. ¡Cosa que no hacen muchísimos "indigenistas"

cerámicas de uso doméstico (platos, ollas, tiestos), industrias de cuero hinchados de sabiduría!

crudo, lazos, ojotas (abarcas), etc. De los valles sorateños llegaba maíz, El caso es que Tejada Sorzano se convirtió en nuestro más decidido frutas y otros productos.

partidario. Ya hablaremos de otras disposiciones suyas, pero entretando, Eran un mercado muy concurrido, en el cual sólo había un mal negocio. diremos que apenas volvió a La Paz, dispuso que un ingeniero levantara el ciente: el indio. Había que agregar, a los muchos que lo explotaban, otro

109

108

médicos y de farmacia. El Director y los profesores, a cualquier hora del día o de la noche, estaban siempre dispuestos a acudir a los llamados que plano de las tierras que se debía expropiar para hacer efectivas las labores se les hiciera.

agropecuarias de la escuela, dictándose más tarde el respectivo Decreto Aparte del aseo diario, los sábados se iba al riachuelo en bulliciosa tur-Supremo.

ba, alumnos y profesores. Construimos una represa bastante espaciosa Documento revelador de sus inquietudes es la siguiente carta que diripara la práctica de la natación. En cuanto se la avistaba, el bullicio

gió a la institución paceña denominada "Los Amigos de la Ciudad". La aumentaba y los niños echaban a correr para sumergirse los primeros en transcribo en su integridad para que se sepa el interés que Tejada Sorzano las aguas cristalinas y juguetonas. Amable amigo, el "Quitacalzón", a puso en nuestra escuela:

sar de su curioso nombre, y la verdad es que, entibiado por el sol en su lar-
La Paz, 31 de mayo de 1932.- Señor don Humberto Muñoz Cornejo, Presi-
go trayecto desde la cordillera, sus aguas eran tan agradables que más a
dente de los Amigos de la Ciudad.- Presente.- Muy estimado amigo:- Hace
pocos

gusto estaba uno adentro que afuera. Los niños lavaban luego su ropa
días tuve el agrado de realizar una visita de inspección a la Escuela
Profesional

interior, secándola sobre las grandes piedras del río; el retorno se hacía al
Indígena de "Huarisata", por invitación del señor Ministro de Instrucción
son de canciones. Antes de la escuela, estas prácticas eran del todo desco-
Pública. La impresión que he traído de ese naciente plantel de educación
nocidas: el indio ignoraba las delicias del baño.

indigena es altamente satisfactoria. Creo muy sinceramente que si el pueblo y
los poderes públicos secundan eficazmente la obra que realiza el profesor don
Compramos, asimismo, algunas maquinillas para cortar el pelo, con lo
Elizardo Pérez, habremos al fin encaminado el problema de la educación del

cual todos nos convertimos en peluqueros. Las primeras jornadas fueron indio, por una senda alentadora de éxito. Si la Escuela de Huarisata llega a dar bastante dificultosas, no acostumbradas nuestras manos a tales operaciones, como creo firmemente que los dará, la multiplicación de escuelas; creo recordar que puse tanto empeño en recortar al mayor número, iguales por todos los distritos rurales poblados por indígenas, producirá que me brotaron ampollas en las manos: el total de cabecitas murus (cortadas al ras) era casi de quinientas.

razas autóctonas a la civilización, utilizando sus excelsas condiciones y haciendo de ellas fuente de ciudadanos conscientes y de operarios hábiles.

Los deportes, la educación física y la música completaron el conjunto

Estimo por lo mismo que la sociedad que usted tan digna y activamente preside,

de actividades de esta naturaleza.

debe poner sus mejores empeños para auxiliar la obra iniciada en Huarisata, y como para coronarla luego con éxito se requieren tan sólo algunos recursos que

permitan una expropiación mayor de tierra y la conclusión de los edificios y

9. La Dirección General de Educación indigenal

talleres, pienso que esa sociedad debería iniciar una suscripción pública que

permita llevar un apoyo efectivo para tan benéfica y trascendental obra.-

Parece mentira que, mientras en Warisata se desplegaba una actividad,

Deseando desde luego contribuir al acopio de esos recursos, me es muy grato

calificada por el mexicano Velasco de "prodigiosa", lo que no era sino la

enviar a usted incluso cheque a cargo del Banco Mercantil, por la suma de cien

pura verdad, su organismo superior que era la Dirección General vegetara

bolivianos, con la cual deseo que sea iniciada esa suscripción. Saludo a usted

sin mover un dedo para ayudarnos, y convirtiéndose más bien en un freno

muy atentamente y quedo su amigo y S.S.-(Fdo.) J.L. Tejada Sorzano.

para el éxito de nuestras gestiones. Lo cierto es que tal oficina no hacía ab-

No quiero hacer paralelos, pero entre las figuras de Tejada Sorzano y

solutamente nada, y por eso acostumbramos acudir directamente al Minis-

Tamayo, prefiero la de aquél; aprecio su sinceridad y su sentido práctico

terio para resolver nuestros asuntos. Cabe decir que, en este aspecto, las

c para ir directamente a las soluciones. Tamayo no siempre fue sincero y

escuelas campesinas jamás tuvieron "autonomía", como se dijo porterior-

^V'M más de una vez se puso en contradicción con lo que había predicado en fa-

mente: eran una dependencia del Ministerio de Educación, y cuando yo

*h vor del indio. Tejada Sorzano proscribió el pongueaje y abrió sus salones al
pasé al cargo de Director General, esa dependencia se hizo más estrecha,*

indio; Tamayo mantuvo la servidumbre a su servicio, hasta el día de su si bien más fructífera. No hubo jamás esa decantada "autonomía" que sir- muerte...

vió más tarde para acusarnos de todas las fechorías posibles.

Pues bien, la Dirección General, estación burocrática de espíritu con-

8. Sanidad y deportes

templativo y nada afecta a moverse, así se cayera el cielo, hallaba modo de
El aspecto sanitario e higiénico fue acometido también con gran decisión y
hacernos sentir su autoridad, si no en lo técnico, si no en investigaciones
entusiasmo. Iniciamos intensa campaña profiláctica en toda la comunidad.
sociales que nos hubieran servido mucho, si no con estadísticas, si no, en
Equipos de alumnos entrenados para el efecto, con sus respectivos profe-
fin, buscando el apoyo de la colectividad, al menos, ignorándonos por com-
sores, visitaban periódicamente las viviendas indígenas realizando en
pleto cuando se trataba de elaborar el presupuesto de educación indígenal;
ellas una limpieza y desinfección general. El jabón empezó a ser conocido y
para aquella oficina, Warisata no existía y no había por qué dilapidar fon-
reclamado, y a pesar de la carencia de recursos, pudimos combatir algunos
dos en una obra inexistente.

brotos epidémicos y repartir medicamentos. Nuestro botiquín resultaba
Como era lógico, no podíamos contentarnos con procedimientos tan
siempre escaso para atender a la muchísima gente que requería servicios
poco salomónicos, y teníamos que redoblar nuestros reclamos a fin de que
el Estado cumpliera sus obligaciones para con la educación del indio. ¡Qué

de penalidades sin cuento! ¡Cuántos desvelos y peripecias! Y por otra parte, ¡cuántas agresiones del gamonalismo, cuántos incidentes y entredichos contra la escuela y los campesinos! Y para defender todo esto, teníamos que centuplicarnos sacando fuerzas de flaqueza y recursos de la

h

nada. En tanto, la Dirección General dormía el sueño de los justos... Sea (í.

admitida mi protesta porque ahora veo cuánto más pudo avanzar nuestra obra, o cuánto más pudo ser defendida, si hubiéramos contado con una personalidad capaz de conducirnos en aquella difícil época.

Feneció el año 1932. La obra realizada se puede apreciar por los siguientes párrafos del libro de Adolfo Velasco:

Para dar una idea -dice Velasco- de la gran obra llevada a cabo por este maestro (se refiere a Elizardo Pérez) y su grupo de acompañantes, he aquí la

CAPITULO V

descripción del edificio... Se compone de un patio central de 750 m²., con arbolillos y jardín. El frente y los dos costados son de dos pisos y con cinco dormitorios amplios y ventilados, con capacidad para 150 camas; cinco salones

AFIRMACIÓN DE LA OBRA

de clases, cinco cuartos para oficinas y almacenes, seis salones para talleres y una dirección. Cierran el patio central por el este, el comedor, la cocina y un cuarto de aseo. Ambos pisos tienen corredores interiores de arquería....

Además de este edificio se construyó una barda que circunda el plantel y que mide no menos de setecientos metros de longitud por dos de altura. Todo ese inmenso trabajo que sólo viéndolo se puede estimar, se hizo en el término de un año. Hermosa lección para el magisterio rural; ejemplo digno de imitarse; pues por él se ve que cuando hay una voluntad de "hierro y un dinamismo a toda prueba, poca falta hace el presupuesto oficial para hacer grandes edificaciones....

Aunque se refieren a la labor realizada después, aprovechemos la oportunidad para completar la descripción de Velasco con estos párrafos:

1. Las industrias warisateñas

Más tarde el mismo profesor Pérez construyó bonitos jardines en los patios exteriores y plantó muchos arbolillos propios de la regiónPero no con

En Bolivia, hasta llegar a la organización de Warisata, nunca se concibió forme con todo lo hecho, construyó dos casitas para maestros. Claro está que la necesidad de introducir el taller en la escuela y elaborar programas de algunos detalles han faltado, como son excusados, baños, etc., pero dentro del capacitación industrial indígena. Salvo las concepciones de don Simón plan de construcción todo estaba previsto, y a la fecha están terminados los excusados, mingitorios, lavabos y los baños de ducha.

Rodríguez, el maestro del Libertador, esto fue siempre descartado en el es- Cuando el primer edificio a que nos hemos referido quedó concluido y pudo ya timado de que la industria manual del indio era "inferior" y "burda".

alojar a ciento cincuenta alumnos internos, el Profesor Pérez pensó en la ne- Nuestra preocupación por el desarrollo industrial de la escuela y su cesidad de alojar mayor número de alumnos indígenas, y desde luego, dado irradiación a la familia campesina fue calificada por la oposición como ten- su temperamento dinámico, entusiasta y de acción, inició in continenti la dencia a preparar artesanos asalariados, para inundar con ellos las ciu- construcción de los pabellones México, Colombia y Perú (estos dos últimos dades. Esta apreciación insincera, que aparejaba la idea del salario, dio fueron levantados por Raúl Pérez, mi hermano, E.P.); el primero con toda la magnificencia que su imaginación pudo concebir. El fue entonces quien puso lugar a una confusión de conceptos que conviene aclarar.

los cimientos de esta gran obra material; pues sus propósitos son el de tener El término "artesanía" para la industria familiar indígena, lo mismo un internado con ochocientos alumnos indígenas cuando menos. Toda esta que el de "salario", no son absolutamente cabales si se tiene en cuenta que labor agotadora, grandiosa y de mérito indiscutible, la realizó el maestro el indio adquiere en esta función industriosa una forma inmediata y aislada de autoabastecimiento familiar. Su concurrencia al mercado es más bien esporádica, cuando se trata de familias que se dedican a esa labor específica. Pero en ningún caso esta actividad se realiza bajo el atractivo del salario. No se debe perder de vista que el indio boliviano, en su actual etapa de desarrollo, trabaja sólo para sí, ya que las otras clases sociales del país apenas se interesan por sus productos. Elizardo Pérez, de mediados de 1931 a fines de 1936" 1.

Para estimular la industria familiar indígena, implantamos el taller en

1. Adolfo Velasco, ob cit

la escuela (1931), pero para imponerlos como una modalidad escolar, tuvimos que librar una tremenda batalla con los intelectuales de la pedagogía, para quienes la escuela debía ser meramente alfabetizadora, apenas acaso

lis

2. El deber hasta el sacrificio de la vida

un tanto agrícola. El objetivo que perseguíamos no era sino acentuar la tradicional tendencia del indio hacia su propio abastecimiento, no ya como

Una gran pérdida sufrió Warisata hallándome en La Paz para reclamar fenómeno individual y aislado, sino como manifestación deliberada de los haberes que se nos adeudaba por varios meses: Anacleto Zeballos había intereses colectivos. La construcción de la misma escuela, de las casas de cogido una bronconeumonía a cuyos síntomas no hizo caso, manteniéndose maestros y de las viviendas de la comunidad debía ser -y lo fue- resultado en el trabajo como de costumbre. Pero el hombre no era de hierro y la flaca de esta pedagogía de esfuerzo y trabajo, con el aprovechamiento de las materias de su cuerpo no tenía la fortaleza de la de su alma: pronto empujadas primas de cada zona nuclear. Lamentablemente, hablamos de una zaron a manifestarse en él los resultados de su obstinación, y aunque le actividad que fuera liquidada cuando ya contábamos con los primeros pidieron que se retirara a descansar, contestaba con energía: "Primero el maestros indígenas en tejidos de telas y alfombras, en carpintería, tejería, deber...". Estaba con sus niños en el jardín, pala en mano, removiendo la sombrerería, talabartería, mecánica, etc., salidos de nuestras aulas.

tierra. Súbitamente la flaquearon las piernas y cayó al suelo; lo embarcamos en un camión que pasaba rumbo a La Paz, pero ya era tarde; murió en familiar el medio inmediato y práctico de salvar el destino educacional del medio camino.

mismo indio, en un país de tan poquísimos recursos técnicos como el nuestro. Precisamente en esos instantes yo trataba de entrevistar al Ministro de Educación. Pero veamos el desarrollo de nuestros talleres.

sin haber logrado mi intento. En conocimiento de la desgracia ocurrida, que me sacudió abrumándome de pesar, insistí en mi empeño, y al día siguiente pude hablar con aquella autoridad, a quien relaté lo que había pasado. Su comentario fue el siguiente: "Pero, por qué esta información no reducida escala, con dos partidas para la sección docente y una para talleres. Con ellas mejoramos la atención de los niños en la sección de materias

me la dio usted ayer; hubiéramos hecho algo para pagar los sueldos". generales, creamos la sección de música e instalamos el taller de tejidos e hilados, para el cual adquirimos un telar mecánico, americano, y algunas experimentado desde el principio. Anacleto Zeballos, idealista, modesto,

hiladoras; y como todo lo nuevo, fue recibido con alborozo inyección~ tando valeroso, es decir, con las cualidades del hombre de corazón, es todavía nuevas energías a la escuela.

recordado en Warisata por los indios que lo conocieron. Fue la primera

El flamante taller nos permitía poner en práctica el desarrollo y perfec-

víctima en la lucha desigual planteada con el régimen feudal al que

cionamiento de una excelente industria familiar, aprovechando de la materia

tratábamos de destruir para que de sus ruinas aflorara un hombre y una

prima de la zona, que la había con relativa abundancia. Unas cuatro o

patria nuevos, en el sentido más amplio, como lo dijera Alejandro

cinco tawacos (jovencitas) se dedicaban al hilado; percibían un salario, si

Lipzchutz en visita que nos hiciera a la escuela. Sea la memoria de

bien pequeño, pero que les permitía solucionar premiosas necesidades. Los

Zeballos honrada por el viajero que pase por Warisata y diga: aquí cayó un

varones se especializaban en el manejo del telar; el maestro jefe de esta

hombre por cumplir su deber...

sección era un indio de Ulla Ulla de apellido Surco. Fabricábamos casi-

Pero también a Félix Zavaleta le estaba señalado su destino: movilizado

mires, bufandas, mantas y otros tejidos, que tenían mucha demanda,

en el ejército del Chaco, nunca retornó a Warisata. De Zavaleta he de relatar

sobre todo entre los viajeros que solían detenerse, anoticiados de su exis-

otro hecho que lo pinta tal cual era: a fines de 1932, reuní a los tres maestros: tencia. El capital del taller fue de 14 quintales de lana de alpaca, que era el Ibáñez, Zeballos y el menor de ellos, que era Félix. Les agradecí por su labor y material preferido por su alta calidad y duración.

la cooperación esforzada que me habían prestado, dando por clausuradas Esto dio motivo para un interesante movimiento económico, a cargo de nuestras labores de ese año, para ingresar al período de vacaciones. También la comisión respectiva, que debía informar ante el Parlamento Amauta.

les manifesté que, como había mucho trabajo que atender, yo me quedaría en

En octubre de 1933 el Gobierno otorgó la suma de Bs. 2.500.- destina-

Warisata. A eso, Zavaleta se puso de pie, pidió la , palabra y manifestó su

dos a construcciones, instalación de talleres, adquisición de materiales,

voluntad espontánea de renunciar a sus vacaciones para quedarse en

mobiliario, semillas, sementales, en fin, todo lo que fuera necesario. Como

Warisata. Este renunciamiento fue seguido por Zeballos y finalmente por

se ve, intención no faltaba: sólo que con tal suma ni siquiera podíamos

Ibáñez. De donde resulta que no hubo vacaciones para nosotros, habiendo

atender el capítulo de transportes. Hasta esa fecha ya habíamos invertido

quedado suprimidas desde entonces con carácter general. Esta actitud, tan

más de quince mil bolivianos, de manera que el Estado se hallaba siempre

espontáneamente adoptada, señala en realidad la naturaleza misma de la

escuela: no se trataba de un mero establecimiento educacional con un período en deuda con nosotros.

lectivo tras el cual se suspenden las labores; sino que era toda una empresa de
Posteriormente nos referiremos a otros aspectos de la industria wari-
carácter económico social, cuyas actividades no pueden interrumpirse ni un
sateña; entretanto, cabe señalar que constituyeron no solamente una
solo día. Era otro sacrificio que se exigía a los maestros, o más bien, que
fuelle de ingresos sino que despertaron enorme interés en las indiadas,
éstos realizaban por su cuenta, y como únicas compensaciones, diré que los
sin que se hubiera dado ni una sola vez el caso de que algún muchach
haberes de los profesores de Warisata eran superiores a los que se percibían
formado en esos talleres hubiera emigrado a poblaciones urbanas pare
en las ciudades, y por otra
ejercer el oficio; al contrario: resultó una manera de arraigarlos en si
medio.

115

114

parte, se logró que el Estado reconociera que los cuatro primeros años de
filantrópico, sino en base de la intervención directa y directiva de las
servicios en escuelas indígenas, se computaran por seis para los efectos
masas sobre las cuales se va a operar. Ya refería cómo mi intención al

de antigüedad de los maestros.

comienzo era edificar una casa modesta, y que comprobé con asombro que
Pues bien: en reuniones por mí dirigidas, Zavaleta me pidió la palabra
el indio quería una gran escuela, un edificio monumental que pregonara la
dos veces en su vida: la primera, para decirme: "El pueblo manda y usted
fuerza y la capacidad propias. Los encargados de conducir los núcleos esco-
obedece", y la segunda para renunciar a su descanso de dos meses. Pero
lares de la actualidad harían bien en tomar nota de este factor primordial,
tiene todavía otra actitud inimitable: al ser llamado bajo banderas, tenía
imitando ahora a México y Perú, donde se ha comenzado a dar interven-
un plazo únicamente de 15 días para presentarse (principios de 1933).
ción al indio en la faena de levantar las escuelas, primer paso para cederle
Informado de tal hecho, me manifestó que esos quince días los entregaría
responsabilidad en su conducción, forma insustituible, finalmente, de es-
a la escuela. Prefirió Zavaleta un trabajo rudo a un último descanso que,
timular su sentido de dignidad colectiva, que cobra, en este tipo humano,
con todo derecho, debió tomarlo en su casa, al lado de los suyos. Se
resultados asombrosos.

acuarteló la víspera y partió al día siguiente al Infierno Verde, teatro del
Debo recordar todavía un hecho -entre los muchos que podría
holocausto de la juventud boliviana y paraguaya.

referir- que acentúa la fuerza que posee la fe del indio en una obra de esta Zavaleta me escribió, desde las trincheras, una carta entusiasta y índole.

donde revelaba el optimismo de su juventud. Fue la primera y la última.

Pedro Rojas, uno de los viejos amautas de Warisata, se me presentó

Toda ella era una invocación a los postulados de Warisata: "Esta guerra una mañana para decirme con tono compungido:

me está dando nuevo ánimo -me escribía- para volver a ese otro campo de

- Tata, es necesario que vayas a La Paz. Están destruyendo la escuela.

batalla comandado por usted". No pudo cumplir sus anhelos este hombre

El objetivo que entonces perseguíamos (fines de 1931) era hacer figurar

que amaba la libertad y que había visto en Warisata la encarnación de sus

a la escuela en el presupuesto nacional, lo que garantizaría definitiva-

ideales.

mente su funcionamiento. Tal hecho parecía logrado, y así lo manifesté a

Estos dos ejemplos demostrarán cómo la escuela era una forja real del

Rojas. Pero él insistía una y otra vez, asegurando que algo grave sucedía

espíritu: el mismo maestro iba a educarse en su ambiente, a adquirir

en la ciudad en contra de la escuela. Yo tenía tanto que hacer, que no pude

reciedumbre y esperanza. Y tal surgimiento espiritual se operaba en

viajar, con gran contrariedad del buen viejo. Al día siguiente, nueva canta-

*dimensión hercúlea en el indio, en el cual cada día encontrábamos pruebas
leta: - Señor, tata, vé a la ciudad; quizá puedas salvar a la escuela.*

*de su maravilloso despertar. ¡Qué contraste con la opinión generalizada en
Tanta era su insistencia, tan fervoroso el tono del indio, que yo hubiera
torno al indio! Recuerdo que cuando rodeado de masas de fuertes trabaja-
considerado una traición el no seguir su consejo. Viajé, pues, para compro-
dores levantaba el edificio de la escuela, un culto terrateniente, cuyo
bar asombrado que la escuela no figuraba en el presupuesto, como lo había
nombre figuró más tarde en el Directorio de la Sociedad Rural Boliviana, y
dispuesto el Ministro Mercado. Durante veinte días tuve que librar una
que acertó a pasar por allí, se detuvo admirado diciéndome: - Yo veo con
verdadera batalla para que fuera incluida en el Proyecto que se debía pre-
pena, profesor, su generoso impulso; generoso y estéril. ¿Es que no se da
sentar a la Cámara de Diputados. Recién a principios de 1932 logramos
usted cuenta que el indio es ineducable? Vea usted -prosiguió señalando
nuestro objetivo, y eso gracias a la intervención del señor Canelas, como
dos asnos que cruzaban en ese momento- ¿usted levantaría una escuela
ya he referido.*

*para educar esos asnos? El indio es animal ineducable. ¡Usted ara en el
Vuelto a Warisata, pregunté a Rojas cómo era que se había informado
mar!*

de lo que sucedía, y me refirió dos sueños, y aunque no creamos en la premonición ni mucho menos, de todas maneras el testimonio es gráfico para Ese terrateniente era el hombre simbólico de una fauna de americanos señalar la profunda preocupación que el indio sentía por la nueva tarea en que ignoran el fenómeno americano.

que estaba empeñado. Una vida tensa y vigilante había reemplazado a su Sus palabras no eran extrañas. Un ilustre escritor y maestro, me decía: - antiguo y todavía reciente sometimiento ante su destino de esclavo: la escuela le insuflaba un nuevo sentido vital, poderoso y atrayente, que Lo que es yo no creo en estos indigenismos... Educar al indio es inútil. El nunca más lo abandonaría, aún en las peores épocas de abatimiento y indio es un ser inferior...

duda frente al predominio del adversario. Pero veamos lo que eran los Relato todo esto porque sé el valor de esta experiencia de Warisata, sueños del tata Pedro:

destinada a informar no solamente a la América sino a la conciencia de la En el primero había visto dos toros, uno negro y otro rojo, que se humanidad, la cual debe dar su voto en favor de un gran pueblo traiciona- habían introducido en la clase donde yo trabajaba y me habían perseguido, do: el pueblo indio, legado de la gran cultura prehistórica del continente. habiendo logrado yo escapar por una ventana. En el segundo sueño, había

Será instructivo que explique este momento del proceso de Warisata, visto a la escuela incendiada, amenazado yo de morir entre las llamas. vy pues revela dos verdades: primero, que el indio es un individuo social de He aquí cómo el indio anticipaba el drama que diez años después iba i, poderosa capacidad representativa, y segundo que ninguna obra de a convertirse en realidad: un toro negro, el profesor Donoso Torres, y un recuperación de los grupos retrasados deberá intentarse con espíritu

117

116

en aymara ofrece ricas sugerencias imposibles de ser traducidas; pero era toro rojo, Rafael Reyeros, me perseguirían con saña hasta ver destruida asimismo WARISATT WAWAN CHCHAMAPA, o sea, el esfuerzo de los totalmente mi obra...

hijos de Warisata ofrecido a la redención del hombre. Ambas frases, en Algún día surgirá una pluma capaz de dar a estos hechos la trascen- bellos caracteres, fueron inscritas más tarde por el artista Mario Alejandro Illanes, en la portada principal del edificio. Encierran la substancia de los dencia que merecen. Por eso los anoto, porque a través de ellos se revela el principios básicos que sustentaron al Imperio Inkaico en su integración espíritu que se estaba creando en la escuela, tanto en los alumnos como en económica y social, en su cohesión política, en su poderío bélico; pues sabi-

los padres de familia y los maestros. Y quizá sirvan, porque, por más que do es que las grandes obras del Inkario se realizaron al conjuro de ese los elementos negativos hubiesen deseado acabar con todo lo que tuviera principio institucional que demandaba el tributo del trabajo "en un solo que ver con Warisata, ahora podemos decir que hay en Bolivia maestros esfuerzo" continuado y sostenido, en MA CHCHAMAKI como se dice en indígenas preparados en sus aulas, quienes pueden aprovechar de aque- aymara. En esto consistía precisamente el colectivismo de los inkas, forma llas experiencias.

contributiva que la encontramos vigente en Warisata. También en

Y es que, asimismo, la intervención del indio en la escuela no se reduce aquellas frases, especialmente en la primera, está contenida otra institu- únicamente a las formas de tuición familiar o de consejo; sino que debe referirse

ción: el ayni, organización cooperativista que ha llegado a la República y a la misma conducción de todo el proceso educacional del futuro. En mi larga que también se revitalizó en Warisata. Sin el ayni nada hubiéramos podi- experiencia rural he visto que el profesor indigenal no solamente debe estar do hacer, y más tarde sirvió para extender su acción a otras provincias y provisto de una preparación especial, en medios indígenas y no ciudadanos, otros confines de Bolivia.

como todavía ocurre hoy; sino que por sobre todo, el maestro de indios no debe

Pero era además TAKKE JAKKEN UTAPA como la casa de los des-

pertenecer a las clases tradicionalmente enemigas del aborigen, que fueron por

heredados, de los pobres, de los explotados, símbolo vivo de lucha por la

lo general, y me parece que siguen siéndolo, las que proveyeron de maestros a justicia y por la libertad, emblema de todas las antiguas rebeldías del

esas escuelas. El educador de indios debe ser indio, o por lo menos, como Zavaleta

*indio, jamás extinguidas. Por eso su trascendente fama en lo más alejado *

y Zeballos, debe haber forjado su mentalidad para trabajar, luchar y aún morir

de los aledaños patrios y aún extranjeros: a ella acudían los indios de Oru- tf

por la causa in-~ ^' dia. No hay aquí un concepto de raza: es una concepción

ro, Cochabamba, Chuquisaca y Potosí; los campesinos de Tarija, Santa

netamente social \T establecida por la experiencia: envid a las escuelas de

Cruz y el Beni, los bárbaros de la pampa y de la floresta...

indios a profesores convencidos de los valores indios, si es posible, a indios

Cuando llegaba alguna comisión, y eso ocurría con muchísima frecuen-

mientos; si no lo hacéis así, pronto veréis en las escuelas a una nueva casta que

cia, el Parlamento Amauta la acogía con la gravedad característica del

se añada a la fauna de los explotadores del indio.

hombre altiplánico. Recuerdo con claridad la recepción que se les hizo a los indios de Caiza "D", de raza quechua, vestidos de uncu, acsu y montera: abrazo de los dos grandes grupos étnicos precolombinos, dispuesto a la

3. La casa de todos los hombres

común tarea que encabezaba Warisata. Los indios potosinos regresaron a Warisata había transformado al paisaje, en cuya fisonomía gris detonaba el sus lares con la misma circunspección con que habían venido, para realimuro blanco mate y el techo de teja de su edificio. En los jardines florecían

zar en Caiza una obra tan grande como la de Warisata y poseída del amapolas, kantutas, pensamientos y siemprevivas; las margaritas y \ rosales mismo espíritu. En muchos otros casos se repitió este sucesivo reencuentro: el viajero indígena, para el que no hay distancias, solía llegar de aparairosamente a los vientos; en la pampa florecía el nuevo espíritu de los indios...

tadas regiones sólo para pisar el sagrado suelo y llevar a su aldea el relato Warisata ya no era el yermo inclemente de antaño. Era un hogar donde se de lo que había visto aquí. El llamado de Warisata se oía sacudiendo la refugiaban cuerpo y espíritu. Había sido el producto del esfuerzo colectivo de fibra más íntima del indio, en donde quiera que éste tuviese su morada. todos. A estas gentes que carecían de toda esperanza y cuya vida no tenía más

*Desde los tiempos de Tupac Katari, jamás se había producido movilización
objeto que vegetar, la escuela debía parecerles algo así como una deidad que
los
tan grande como ésta. Y quizá por eso, porque el TAKKE JAKKEN
amparaba señalándoles radiantes auroras. La escuela era el producto de sus
UTAPA despertaba esos ecos libertarios y esos anhelos de justicia, es que
manos, pero la miraban con la unción con que se contempla a la vieja madre,
a
fue borrado de nuestras portadas junto con el WARISATT WAWAN
la Taika de todos los tiempos. Sin duda, había algo de primitivismo en todo
CHCHAMAPA, después que el gamonalismo consiguió echarnos de
esto: crear algo, y luego atribuir a la cosa creada la propia existencia de
Educación Indígenal.*

*uno... Pero en verdad, Warisata se había levantado y flotaba en su ambiente
un
hálito de vida con el cual cobraba sentido cualquier cosa que emprendiéramos
o*

proyectáramos; había creación, modelación de voluntades y vidas, y todo en el

4. La lírica de Warisata

*gran conjunto social, en la manifestada solidaridad de las gentes y de las
comunidades. Era TAKKE JAKKEN UTAPA, la casa o el hogar de todas las
Ya he hablado de la edición que nos dedicara la revista "LA SEMANA
gentes, frase que*

GRÁFICA" el 6 de agosto de 1933, resultado de una visita de dos días que nos hicieran sus redactores. Fue en esa ocasión que conocía a Gamaliel

118

119

Churata, el gran poeta de "EL PEZ DE ORO", ágil y brillante periodista Jumar untañtan ukaja

,

que tanto hizo por la cultura de Bolivia. Churata, pensador, hombre de chuymar wali kjanau manti

talento superior y alma generosa, vibró como nadie ante la realidad de mankjar kotaru uñtatasti

aquel despertar indio que tan acorde se mostraba con el espíritu de su proyakja alajjpachjamau kjanti

pia obra literaria y de sus ideales de justicia. Se entregó a la causa con

Wali kkajiri alajpacharu

suma khaniri chuyma mankjaru

absoluta determinación y desinterés y luchó por Warisata desde todas las trincheras, haciendo de su pluma ronzal con el que fustigó a no pocos

Jaipu ururi warawara

enemigos nuestros. Y, además, le debemos mucho en el aspecto teórico, con

achachil cusisiyiri wali cauc

*los aportes de su oceánica cultura inkaista a las concepciones que desa-
chchamacpachata jankko*

rrollábamos en Warisata.

nina nactayiri

A Churata le debieron parecer mágicas las canciones warisateñas,

Ukjamarakiu kjepatja

entonadas por nuestros niños indios; y fue el primero que comprendió la

vakja jakenacataki

maravilla de los versos de don Antonio Gonzáles Bravo en el idioma

llampu colque willirchita

jacañ sumachañataki

vernáculo. En la "Nota de Redacción" que puso al pie de la crónica de

Wali kkajiri alajpacharu

Francisco Villarejos, escribía lo siguiente:

suma khaniri chuyma mankjaru.

*La experiencia educacional de Warisata tiene en Antonio Gonzáles Bravo, no-
ble, rectilíneo y elevado espíritu, al animador insustituible de la conciencia*

Cuya traducción es:

*artística de la raza. Por lo demás, la realización del nuevo poema aymara tal
como lo siente y concibe Gonzáles, abre una perspectiva ilimitada al poema*

heroico, didascálico y epopéyico en el cual, algún día cantará el poeta indio la

AL LUCERO DE LA TARDE

grandeza mosaica de la tierra americana.

Clara estrella de la tarde

Antonio Gonzáles Bravo había sido nombrado profesor de arte musical

limpia y blanca resplandeces

con una de las nuevas partidas del presupuesto. Fue una de nuestras

en el cielo y en nuestra alma

grandes adquisiciones y su estancia en Warisata le permitió captar la

brilladora de la luz de plata.

lirica de la región en canciones de la más alta categoría estética. No hare-

Cuando se han llenado los trabajos del día

mos su panegírico, pues no hace falta en tan eminente boliviano: Warisata

tú haces descansar la existencia

encontró en él a su auténtico intérprete en el campo musical, como des-

y a la negra noche que llega

pués lo halló, en el plástico, en Alejandro Mario Illanes. He aquí una de

con tu blancura la haces suavizar.

Resplandeces intensamente en el infinito

sus canciones:

brilladora hermosa dentro del corazón!

En esta vida pequeña

JAIPU URURIWARAWARA

>M todo luego se acaba

pero tu claridad eternamente

•f

en las tardes se vacía.

Jaipu ururi warawara

koma jankko lipipkiri

Cuando a tí te miramos en el

alaijpachans ajayunsa

corazón mucha luz penetra y

collque kjanaña wiyiri

adentro como en el lago otro

Uru irnak phokask ukaja

firmamento refulge. Resplandeces

jumaujacañ samaraita chiar

intensamente!...

purkir arumarusa

jankkomampiu koñachaita Wali

Clara estrella de la tarde

kkajiri alajpacharu suma khaniri

*alegría de los abuelos desde los
chuyma mankjaru
tiempos más remotos enciendes
tu fuego blanco.*

Acá jiskka jakañanja

Así también después para

takewa janka tucusi

otras gentes derramarás el

kjanamasti wiñayawa

polvo de plata para

jaippunacana warsusi

embellecer la vida.

Resplandeces intensamente!...

12;

frutos y el indio se halle convenientemente preparado, se le abrirán las Los conocedores del idioma aymara apreciarán la extraordinaria belle-puertas de las normales, de los institutos de ciencias, artes, etc., como

consecuencia directa de la evolución que haya sufrido en el orden social e za de estos versos y su profundísima ternura. Lamento no disponer de la intelectual, debido al esfuerzo propio, que impone este primer impulso y a música que los acompañaba, y con la cual la canción flotaba dulcemente en la acción perseverante de las escuelas... de trabajo, cuyo objetivo primor-la pampa warisateña. Semejantes son muchas otras obras de Gonzáles dial entraña la necesidad de atender armónica e integralmente todas sus Bravo, expresión viva de la tierra y del indio americano1.

facultades, dentro y para su medio".

Transcribiendo el Director General una nota que habíamos enviado al Ministerio, parte de la cual se publicó en el diario "La Razón" del 29 de

5. Efectos de una crónica

mayo de 1932, decía:

El artículo de "LA SEMANA GRÁFICA" tuvo, como hemos dicho, una enorme resonancia, y cuan grande sería su efecto, que hasta la Dirección La denominación de normal se ha suprimido para este plantel... el tipo esco-B

lar que estamos implantando es sin duda el que mayores resultados reportará General de Educación Indígenal se propuso ver qué es lo que pasaba en al desarrollo de la cultura indígenal, por conformar su acción educativa a las Warisata, pues que hasta entonces lo ignoraba por completo. Para ello, nos modalidades étnicas, geográficas, históricas, folklóricas y sociales, que envió una nota pidiendo los planes y programas que habíamos elaborado, permitirán desarrollar en el niño sus inclinaciones propias, tendencias, apti- junto a un cuestionario de circunstancias.

tudes peculiares... convirtiéndolo más tarde en un elemento preparado y consciente para la lucha por la vida... Intensificado su cariño por la tierra, la Como era la ocasión para poner los puntos sobre las íes, respondimos educación tomará un aspecto integral... Nada se habrá hecho en favor de la con un extenso oficio, del que voy a transcribir las partes principales causa que nos ocupa, si no (transformamos) el medio social en que se encuentra,

porque por primera vez pusimos por escrito todo lo que habíamos hecho y habituándolo a una vida superior, con prácticas higiénicas y normas... Ningún las concepciones teóricas que veníamos elaborando.

resultado dieron las escuelas rurales fundadas para alfabetizar al indio. Lo substancial, lo básico, reside en transformar su estructura social, elevando su Tuve que referirme, en tal nota, a las dos escuelas normales rurales

nivel social y su dignidad. La escuela elemental alfabetizadora creyó cumplir su

que continuaba sosteniendo la Dirección, y las cuales ya le costaban al deber nutriendo el cerebro de los niños indígenas con conocimientoB inútiles, Erario alrededor de Bs. 70.000. ¡Mientras a nosotros se nos había dado, olvidando su alma, sus virtudes peculiares, su tradición secular. La enseñanza como gran cosa, 2.500! Hice notar al Director General que esas escuelas, teórica se anula si no va acompañada de la práctica... Mientras por una parte se

de normales sólo tenían el nombre. Una normal rural debía ser el resultado impone cambiar de medio social, por otra es menester conservar al indio en su medio físico, de acuerdo a cuyas condiciones ha de establecerse el plan do de "muchos años de trabajo, cuando se hubiera alcanzado una cultura educativo y de instrucción que dará fisonomía propia a las escuelas indígenas.

superior" que permitiera el ingreso de "jóvenes indios formados en las actuales escuelas de trabajo o profesionales, de las que en Bolivia existe una Después de esto, en mi carta hacía breves comentarios acerca de nuestra sola, la de Warisata"... "una tendencia perniciosa está influenciando a tras dificultades económicas; describía el funcionamiento de la escuela y nuestros compañeros normalistas: la de pretender academizar los estable- su organización administrativa, haciendo conocer al Director General lo

cimientos que dirigen, con grave peligro de las escuelas indigenales que que era el Parlamento Amauta y sus funciones. A continuación describía el van camino de una absurda intelectualización, cuando precisamente el estado de la obra material y lo que proyectábamos hacer, refiriéndome sentido de la nueva escuela nos trae manifestaciones contrarias".

"Continuaremos por mucho tiempo más en la postración... si las escuela la construcción de apriscos y secciones para ganado lanar, vacuno, porcino, etc.; la escuela cuenta para este objeto con 7 hectáreas de tierra cedidas por las rurales en lugar de estimular el desarrollo del (espíritu de trabajo), ap-; entusiastas indígenas... Nos ocupamos ahora de construir viviendas para los titudes manuales, etc. en el niño, han de hacer del indio un intelectualoide ., profesores, conclusión de diferentes secciones, experimentos con el cultivo del

presto a abandonar las labores del campo o las pequeñas industrias, para trigo... esta funcionando con excelentes resultados la sección de hilados y tejido convertirse al doctorismo burócrata... de que es tan fecundo nuestro país".

dos..." "En la sección de carpintería se ha fabricado parte del mobiliario des-, tinado a las salas de clases: mesas personales y bipersonales, de estilo mon-

"¿Cuáles son los resultados (de esas escuelas normales) en tres años de tessoriano... la sección de mecánica y cerrajería tiene construidas sillas como vida que llevan? ¿Cuántos maestros han egresado de ellas? Los egresados,

*complemento al mobiliario... y catres páralos dormitorios... La sección de te-
¿se dedican al magisterio? ¿En qué porcentaje? ¿Cuánto vienen costando
jería, cuya necesidad es indispensable en toda escuela rural, ha prestado im-
esos establecimientos hasta la fecha?*

*portantes servicios... el año pasado se han fabricado 10.000 ladrillos, y este
Graves interrogaciones las que hacía al Director General, el que, si hu-
año, cerca de 8.000... En la actualidad, septiembre de 1933, alcanza a 45.000
" el número de ladrillos elaborados por los alumnos y que ya fueron utiliza-
biera respondido, no hubiera tenido más remedio que confesar el completo
dos... Para finalizar la obra se requiere 20.000 ladrillos más, que se están
fracaso de aquellas escuelas "normales" tan inútiles como costosas.*

*fabricando... la albañilería sigue a las demás secciones en sus resultados... el
"Estimo -dice la carta- que el tipo de escuela a difundirse... es el ensa-
edificio construido por padres de familia... acredita esta aseveración".*

yado en Warisata. Con el devenir del tiempo, cuando se hayan logrado los

*1. El álbum manuscrito de don Antonio Gonzáles Bravo, con siete canciones,
ha sido entregado en 1991 al entonces Ministro de Educación, Mariano
Baptista Gumucio, para que éste, a su vez, lo depositara en el Museo
Pedagógico. Fue para nosotros una decisión muy difícil, 123*

porque nos desprendíamos de un tesoro invalorable (Nota de C.S.M.).

122

6. Planes, técnica, régimen de vida, programas

modificará radicalmente los hábitos de vida. Adquirirán normas de higiene, Al elaborar planes captados de la composición social de la comunidad, de sus orden y buenas costumbres.

formas de vida, etc., tuvimos en cuenta que la mujer desempeña un papel Su alimentación en el internado, a base de productos cultivados por ellos mismos, transformará su régimen nutritivo, por haberse introducido el consumo preponderante en la familia. Es el alma del hogar. Como madre, como esposa de artículos ignorados en su sistema: hortalizas, trigo, arvejas, huevo, carne, y como hija, soporta el peso de las responsabilidades inherentes a cada una leche, azúcar, etc. Así, la vida escolar desarrollándose con todos sus atractivos de estas etapas de la vida. A su solicitud y cuidado está entregada la educación permitirá asimilar nuevas modalidades, con lo cual, el hombre nuevo, con ción de sus hijos; a su actividad, la orientación y manejo del hogar; a su vastedad de conocimientos útiles y virtudes morales, habrá sustituido ventajería y fortaleza, las rudas tareas de labranza y otras. Ejerce una triple josamente al hombre primitivo, transformando el medio social.

misión: espiritual, moral y material. Sin embargo, al hablarse de la educación del indio jamás se ha pensado en la madre, la esposa o la hija: fuerzas vivas, resignadas... que cumplen con abnegación y sacrificio la ardua labor que rentes secciones quienes asisten cotidianamente desde sus hogares de

les ha forjado el destino... Teniendo en cuenta la trascendencia de educar a la acuerdo a horario especial".

mujer, la escuela abrió sus puertas al elemento femenino, que concurre asiduamente en apreciable número. Consiguientemente, la escuela tenía

Plan educacional. El informe lo describe así:

carácter mixto, para niños de ambos sexos y para adultos². Régimen

La sección kindergarterina o pre-escolar, que se encuentra en pleno funcionamiento disciplinario. Está sometido a un gobierno propio que, integrado por los alumnos, actúa reprimiendo actos de indisciplina, velando por la regular miento, con niños de 4 a 6 años de edad.

asistencia a la escuela, dictando y aplicando sanciones para los casos de

La sección Elemental, destinada a niños de 7 a 10 años de edad, tendrá una incumplimiento, cuidando de la limpieza, proporcionando medios y materia- duración de tres años, durante los cuales, fuera de desarrollarse el programa les de construcción, etc.

de cada curso, se pondrá especial cuidado en la enseñanza del castellano.

Corresponde a la etapa de intereses inmediatos.

Método educativo. Mediante sistemas de educación activa se practica los

Sección media o de orientación profesional: con duración de tres años, para

nuevos postulados pedagógicos que permiten la distribución espontánea de la

niños de 11 a 14 años. Corresponde a la etapa de intereses profesionales.

población escolar en grupos concordantes con sus afinidades espirituales,

Sección Profesional: para alumnos de 15 o más años. Corresponde a la etapa de

carácter, simpatía, tendencias, aptitudes, etc., con la finalidad de descubrir intereses abstractos complejos o de preparación profesional.

la vocación del niño para su posterior profesionalización. Las hectáreas de tierra propias de la escuela fueron también distribuidas entre los niños, dando

Más adelante señalaba la Sección de Pedagogía, que se implantaría lugar a un ensayo de explotación individual, de acuerdo a las orientaciones cuando existiera elemento preparado.

del maestro. El producto cosechado, agrícola o industrial, se destina al sostenimiento de la escuela, que como centro de actividad de la comunidad

De acuerdo a nuestras experiencias, este plan sufrió algunas modificaciones, está encaminado a formar la nueva sociedad indígena basándola en sus costumbres, a fin de trabajar conforme a los postulados de la Escuela Única; de brevivientes instituciones culturales. Se ensaya cultivo de hortalizas y le- modo que tuvimos el kindergarten, la sección prevocacional, vocacional y gumbres que, aparte de su rendimiento económico, sirve para variar el régimen profesional, incluyendo en ésta la normal, cada una de ellas, tratando de men alimenticio de los alumnos... No se descuida la arborización que crear nuevas y mayores aptitudes para la lucha por la vida, de manera que proporcionará más tarde materiales de construcción. Igualmente, dándose

en cualquier época que el niño abandonara la escuela por la multitud de preferencia al cultivo de un jardín entregado al cuidado de los mismos niños, razones que producen el ausentismo escolar, estuviera siempre dotado de se puede disponer de flores para las salas de clases.

La sección de ganadería, avicultura, etc., también entregada a la atención de alguna habilidad práctica que le permitiera trabajar en su medio.

los alumnos, constituye una de las actividades de mayor importancia por su Respecto al horario, decía:

fin educativo y su rendimiento económico....

La sección de tendencia profesional, orientando al alumno hacia el taller de El horario es movable; se desarrolla de acuerdo al plan de trabajo presentado sus simpatías o aptitudes, permite la preparación de carpinteros, albañiles, por cada profesor para 15 días...

mecánicos, ceramistas, ladrilleros, sombrereros, tejedores, etc., que juntamente con sus conocimientos de ganadería, agricultura, avicultura, etc., ha- Comprendía labores de aula o conocimientos generales (alfabetización, rán del indio un elemento imprescindible... de acuerdo a su medio: el campo. lectura y escritura, cálculo, sistema métrico y geometría, educación física, Este método educativo, iniciado en la escuela de Warisata, influirá decisiva- historia, geografía y ciencias, música, dibujo y educación estética, artes mente en la transformación del hogar indígena y de su economía, mediante

*decorativas); en cuanto a los conocimientos especiales, se referían a la car-
nuevos sistemas de trabajo, higiene, moral, civismo y solidaridad.*

pintería, mecánica y a todas las demás secciones ya mencionadas varias _

*Régimen de vida: el Internado. La escuela no tendría fisonomía propia y
veces.*

*todo el plan enunciado sería impracticable sin el internado, al cual ingre-
sarán los mayores de 14 años, dándose preferencia a los procedentes de ha-*

Personal docente. El informe continuaba con una relación del cuerpo

ciendas y comunidades más alejadas del centro escolar (más tarde, al

de profesores y maestros, en el que se citaba a Teodosio Velasco, Eufrasio

ampliarse el Internado, se admitía a niños de seis y siete años). El internado

Ibáñez, Carlos Alvarez, Gregoria de Ibáñez y Antonio Gonzáles Bravo,

como profesores; y a Quiterio Miranda, Isaac Sanjinés (que estaba susti-

*2. En 1962 comprobamos que se había suprimido la Sección Femenina de
Warisata.*

tuyendo a José de la Riva, movilizado en el Chaco), José Poma (albañil) y

124

125

ro nombre de "normales", pretexto para percibir elevados sueldos y hacer Miguel Soruco (tejedor) como maestros de taller. Como se ve, habíamos gastos dispendiosos, en medio de una vida muelle y sin problemas. En tenido algunos cambios, entre ellos el ingreso de Carlos Alvarez, muchacho tanto, en Warisata nosotros afrontábamos todo, las enfermedades, la falta que teniendo posibilidades de ubicarse cómodamente en cualquier ocupación de recursos, las agresiones y denuestos de los gamonales, el duro clima, ción en la ciudad, prefirió la ruda vida del campo y los sacrificios inherentes, digo, sin que tuviéramos ayuda de nadie.

A tal punto llegaba la indolencia de las autoridades, que el Director ■ Del alumnado, indicaba una inscripción de 400 niños, con asistencia General, en seis años, ni siquiera nos hizo una visita para ver qué era Warisata. No existe resentimiento de mi parte: pero me he propuesto escribir enfermedades que solían hacer estragos en la campiña, o las épocas de la historia de nuestros padecimientos, y necesariamente tengo que hacer siembra y cosecha, en las que los niños debían colaborar a sus padres.

*estas referencias a quienes pudieron y no quisieron colaborararnos, ¿por
También informaba acerca del rendimiento de los talleres, que aunque
qué? ¿Por abulia, quizá? No lo sé; el caso es que mejor hubiéramos trabajado
casi desprovistos de herramientas, habían dotado al establecimiento de
sin tener encima aquella autoridad, a cuyo secretario, en cierta oportu-
todo el mobiliario, contribuyendo también a las edificaciones con puertas,
nidad, le preguntó el poeta Capriles:*

*ventanas, rejas, etc. Ya entonces mencionaba el proyecto de edificar un
- Dígame, ¿qué hace el Director General?*

pabellón especial para talleres, lo que fue realidad tiempo después.

*El informe continuaba con un bosquejo de lo que podrían ser los inter-
- Nada.*

*nados en el futuro, en todas las escuelas indígenas, las que provistas de
- ¿Y usted?*

*adecuada extensión de tierra, podrían sostener a centenares de alumnos
-*

*con gastos mínimos de parte del Estado; labor agrícola que, desgraciada-
Le ayudo...*

*mente, ya no se pudo realizar en esa escala y que hoy está completamente
desvirtuada, a pesar del éxito que tuvo en Warisata y otros núcleos hasta*

8. El indio y la guerra del Chaco

1940.

El informe terminaba con la cuestión del folklore, manifestando:

La Guerra del Chaco produjo una profunda conmoción social, aunque no tuvo, para Warisata, ningún efecto que pudiera detener su crecimiento

No es difícil comprender la trascendental importancia de los estudios folklóricos, no solamente desde el punto de vista etnográfico, sino también desde el vertiginoso. Y tal vez por la conciencia de que la patria se desgarraba en el más valioso, como es el de su aplicación pedagógica y artística, porque es fundamental conocer las manifestaciones espirituales de la raza indígena, cuya de ganar, en el plano histórico, las vidas que se perdían en el Infierno expresión la encontramos en su música, pintura, cerámica, arquitectura, tejido Verde.

dos, objetos de arte, etc., que hacen los fundamentos de la cultura de un pue-

Por convicción ideológica, por temperamento, somos contrarios a la blo y que por lo mismo deben ser cultivados y conservados para evitar desviaguerra. En este sentido, no cabe duda respecto a nuestra posición frente a ciones que pudieran desvirtuar su esencia.

la guerra del Chaco, hecatombe que condenamos por el inmenso sacrificio que representaba para el indio. Pero, en realidad, no teníamos alternativa, y el único modo de quedar en paz con nosotros mismos, era dejar que el

7. Conclusiones

indio resolviese. Y, en efecto, el indio deliberó, libre de presiones, manifestando una vez más cómo se plasmaban en su espíritu conceptos de hondo los justos; empero, quedaba documentada una serie de hechos para contenido humano.

señalar cómo la escuela de Warisata tenía a su principal obstáculo, nada Declarada la guerra, reunimos a la población en el campo de deportes; menos que en la oficina encargada de estimularla y dotarla de los necesarios elementos de trabajo.

blemente la comunidad íntegra. Ante un mapa preparado para el efecto, se Con la experiencia que teníamos, en realidad no esperábamos gran les informó de lo que estaba sucediendo en la frontera con el Paraguay, cosa de esa repartición para conducir a una escuela que venía a derribar describiendo además la región del Chaco, su clima, condiciones de vida, todas las viejas nociones que tenía el "normalismo" acerca de la función poblaciones, productos, caminos, etc. Después de oída esta información, los educacional y la cual planteaba problemas inesperados y arduos que esa hombres conversaron y, por propia iniciativa y absoluta unanimidad,

mentalidad era absolutamente incapaz de comprender.

resolvieron enviar a la guerra a todos los hombres capaces de cooperar a la

Y no era menos importante el haber demostrado cómo, en los jerarcas

defensa nacional, con víveres para los combatientes. Nadie imaginaba, sin

del "normalismo", lo esencial era una finalidad de lucro, en la cual todo

duda, que la horrida contienda fuese a durar tres años. Además, se resol-

ideal estaba ausente, como que en la escuela boliviana en general, más se

vió que en un plazo de diez días se harían presentes en el centro de reclu-

desarrollan los defectos que las virtudes. En el caso presente, el "normalis-

tamiento de Achacachi.

mo" prefería sostener y crear simples escuelas alfabetizadoras, con el sono-

126

127

El día indicado, a la hora exacta, estaban en la vecina población hombres y interesados, y en fin, hicimos cuanto estuvo a nuestro alcance para alentar

mujeres, niños y ancianos... otra vez toda la comunidad. Nosotros

o consolar a la gente. En éste aspecto, Warisata ha debido padecer menos

formábamos en las densas filas, a pie, con varias banderas nacionales y con

que otras comunidades donde el indio, sometido a los abusos del corregidor

más de quinientos niños que alargaban la caravana al son de canciones de

o de la acostumbrada taifa de explotadores, no podía siquiera enviar una

circunstancias. Unas cuabras antes de llegar al pueblo nos pusimos en carta o remitir una encomienda. En ciertos lugares apareció una industria formación. Primero venían el Director, profesores y amautas; les seguían lucrativa: el escribir cartas...

alrededor de doscientos jóvenes, primer contingente de Warisata; los alumnos

Dos de nuestros profesores fueron movilizados, como tengo dicho: Félix

y las mujeres llevaban del cabestral a no menos de seiscientos

Zavaleta y José de la Riva. Del primero, ya sabemos que cayó en las

< mulos y

borricos cargados de alimentos. Dos bandas de músicos nos acompañaron al

trincheras; el segundo retornó herido y también fue víctima de la persecu-

recorrer las calles formados de cuatro en fondo. La plaza quedó completamente

ción desatada en contra nuestra; además, se trajo en el morral de ex-

llena con aquella multitud. ¡Espectáculo nunca visto en nuestra historia

combatiente muchísimas y sabrosas anécdotas de guerra que dieron nuevo

republicana! Los indios presentándose a un puesto militar, para entregar

motivo para que los niños buscaran su amistad, en el ya famoso taller de

espontáneamente a sus hijos al sacrificio patrio, y a más de eso, llevando

mecánica...

algunas decenas de toneladas de víveres.

Económicamente el único perjuicio que nos causó la guerra fue la
Los víveres fueron recibidos por el comando militar; los hombres no,
reducción de la suma asignada para construcciones, a la mitad de su
porque se nos manifestó que serían llamados en su oportunidad de acuer-
monto, so color de "ahorro" que hacía el gobierno. En nuestras actividades
do a un rol preparado especialmente. Comenzaba la llamada "movilización
agrarias, no estando aún instalado el internado, invertimos la cosecha en
por cuenta gotas" en lugar de la movilización total, y pronto el país sen-
alimentar al mayor número posible de niños.

tiría los efectos de esa táctica suicida, viendo a los contingentes de solda-
dos sucumbir uno tras otro en el Chaco...

Es indudable que los comandos militares no supieron aprovechar la
buena disposición del pueblo para movilizarse; al contrario: sucesivas
muestras de su desconcierto e insensatez produjeron en las masas una
paulatina desmoralización, y pese al valor heroico del soldado boliviano, la
guerra transcurrió de derrota en derrota. Véase lo que a nosotros nos pasó,
prueba de la brutalidad con que se respondía a la patriótica actitud de los
indios: en Warisata todo era favorable a la movilización y nadie escurría el
bulto, ni mucho menos, pues tal cosa hubiera sido considerada por la co-
munidad como un acto de traición incalificable. Sin embargo, cierto día, a las
cuatro de la mañana, los soldados de reclutamiento desprendidos de la

guarnición de Achacachi nos hicieron un malón allanando las casuchas de los indios para arrastrarlos al cuartel; y entonces no se fijaron en edades ni en "rol" alguno como habían dicho. Al amanecer, madres, esposas e hijos vinieron a relatarme lo ocurrido para que reclamara ante las autoridades. Fue inútil:

las órdenes militares eran inamovibles, y en menos de 24 horas los pobres indios salían de Achacachi, rumbo a la trinchera, sin haberse podido despedir siquiera de los suyos.

No fue la única vez: esos malones, instigados por el vecindario de Achacachi, se repitieron con frecuencia, coincidentemente con la noticia de algún desastre guerrero. Lo que hubiera sido escena tierna, de amable aunque triste despedida, se convertía en sórdida persecución, en insultos y bajezas... Así era la mentalidad achacacheña y así respondió a la fiesta con que Warisata había saludado a la movilización.

La escuela contribuyó muchísimo a aliviar los sufrimientos de las familias de los movilizadas. Como disponíamos ya de servicio telefónico y de correos, establecimos turnos especiales para la recepción y despacho de la correspondencia, envío de encomiendas (maíz tostado, habas, pito (cebada molida), etc.). Profesores y alumnos escribían las cartas o las leían para los

128

129

CAPITULO VI

EL AÑO 1934

1. El sacrificio compartido

El año 1934 fue fecundo en todo orden de cosas. Nuestra planta de profesores sufrió algunos cambios, habiéndose iniciado el año escolar con los siguientes: Alejandro Mario Illanes, el señor Ibáñez y su esposa, doña Gregoria Villalba, y la profesora Nelly Ibáñez.

Es oportuno mencionar el importante papel que tuvieron en la antigua educación indígena los matrimonios entre maestros. Así, los casos de Enrique Quintela y Adela Vaca Díez, constructores del Núcleo de San Antonio del Parapetí; el de Carlos Loayza Beltrán y Ercilia Soruco, héroes de Casarabe, en la selva beniana; el de Raúl Pérez y Sofía Críales, artífices de Caiza "D" y más tarde admirables conductores de Warisata; el de Carlos Garibaldi y Braulia Andrade, que fueron quizá los únicos continuadores de nuestra obra después de 1940. Lo mismo ocurrió con Eufasio Ibáñez y Goya Villalba. Doña Goya, aparte de su espíritu maternal -una especie de madre común para toda aquella sufrida juventud que eran los profesores de Warisata- tenía una asombrosa sabiduría para la enseñanza de la lectura y escritura mediante el sistema de las frases normales. En mi larga experiencia educativa, creo que nunca encontré una maestra de tan alta categoría en ese aspecto. La mayor parte de nuestros alumnos deben a doña Goya esa formación inicial.

Y por último, debo citar a Rigoberto Ayala y su esposa, en la seccional de Morocollo, don Néstor Zalazar y su esposa en Curupampa, y otros. Yo mismo tuve la suerte de encontrar en Jael Oropeza a la compañera ideal que me sostuvo en las horas más difíciles de Warisata y en el largo exilio en el que viví posteriormente.

131

proceso de la panificación, desde la germinación del trigo, su transforma-Y bien, continuemos con nuestro relato.

ción en harina, la elaboración de ésta... Sus herbarios hubieran hecho honor a un botánico, y por medio de ellos podía apreciarse la rica variedad El Parlamento Amauta quedó definitivamente consolidado, y tengo que de la flora warisateña.

nombrar a cada uno de sus miembros porque me doy cuenta de lo que sen- Pero no sólo eso: el maestro en Warisata debía cooperar en cuanto tirán cuando lean, o les sea leído, este libro: no habrá mejor compensación actividad fuera necesaria para el desarrollo de la escuela. Es así que a sus grandes sacrificios que saber que su intervención no ha sido olvida- Ulanes cargaba piedras y transportaba adobes, o empedraba las callejue- da. Esos rudos pero nobles indígenas eran los siguientes:

las de los jardines, no rechazando ningún trabajo, tal como también lo hizo Mallcus: Avelino Siñani; Pedro Rojas; Belisario Cosme; Mariano Huan-

don Antonio Gonzáles Bravo. ¡Hombres de espíritu superior!.

ca. Jilacatas: Carmelo Miranda; Benito Churqui; Marcelino Quispe; Maria-

La obra de Illanes en la decoración de los muros de Warisata, al decir

no Apaza. Comisarios: Carlos Choque; Melchor Apaza; Máximo Apaza;

de entendidos, es de alto valor estético. Me temo, no obstante, que su afán

Juan de Dios Huanca; Anselmo Ramos; Juan Quispe; Marcelino Quispe;

innovador haya conspirado contra su conservación: parece que la pintura

Lino Rojas; Antonio Poma.

no llegó a penetrar lo bastante en el muro. El tema central lo calaba, de

Quisiera disponer de espacio para describir cada una de estas persona-

suerte que aparece como recortado sobre el fondo. Es indudablemente de

lidades, de múltiples facetas y distintos caracteres; pero creo que esa

una gran fuerza indígena y cósmica, y posee una gracia algo rispida y pri-

misión le está reservada, si no a un historiador, por lo menos a un novelista

mitiva que nos sitúa por entero en un campo de profundas evocaciones: la

en cuya prosa se ponga en claro multitud de aspectos que la fría

pintura de Illanes no es sino el altiplano trasladado a los muros de la es-

descripción no puede abarcar.

cuela, con sus indios membrudos, su lago azul, sus peces y totorales, sus

campos fructíferos y sus montañas. ¡Inolvidables escenas! ¡Y qué tal sería

la torpidez de nuestros adversarios, que más de uno sugirió que se "borra-

2. El arte en Warisata

*ra esos mamarrachos"! ¡Cuando son la misma gestación del alma ameri-
Entre los profesores, aparece un nuevo nombre: el de Alejandro Mario
cana a través del color y de la forma! Pero ya sabemos cómo las gasta en
Illanes. Tengo que hacerle una referencia especial para que sepa el país
Bolivia el gamonalismo, que hasta a los intelectuales los esclaviza y les
qué clase de hombres batallaron en Warisata. Illanes fue a la escuela como
hace proferir tales blasfemias¹.*

*profesor a cargo de un curso, pero a poco apareció pintando los muros sin
La construcción de nuestros edificios -aparte del pabellón central ya le-
exigir remuneración especial para ello, y a más de eso, adquiriendo los ma-
vantado- nos planteó, desde su proyecto, un serio problema: el de combinar
teriales con su propio peculio. Este hombre, fuerte como un roble, alto
su funcionalismo arquitectónico, que para nosotros era ante todo resultado
como un pino, tenía sin embargo un espíritu delicado y tierno como el de
del clima, contra el cual debíamos defendernos, con su categoría plástica,
un niño y era bueno como un santo. No había fatigas para él, y aunque
que debía estar plenamente de acuerdo con el paisaje inhóspito y desolado.
rondan muchas anécdotas sobre su descuidada manera de ser, de todos
¿Qué mejor, para ello, que recurrir a los viejos ejemplos de la arquitec-
modos fue en 1934 el maestro por excelencia, tal como lo había sido el año*

tura inkaica, de tan noble aliento y tradición? También en este aspecto anterior Gonzáles Bravo.

debía inspirarnos el pasado, y dicho y hecho: organizamos una famosa excursión entre Marina Núñez del Prado, Yolanda Bedregal, Mario Alejandro Dlanes, Fausto Aoiz y yo, siendo el Director de Warisata, apenas, el enseñaba a los niños pintura y dibujo: estaba suscitando la creación de un nexo entre aquella gente que discurría en campos algo ajenos a mi actividad, como que los cuatro eran, y son, artistas de fama sobrado justificada. Por las tardes, desde la una, hasta que oscurecía, se le veía pegado a los muros para darles la preparación adecuada y luego recubrirlos de pintura. En pleno invierno, a bajísimas temperaturas, solía permanecer en su frígido rincón, tiritando de frío, embebido en su tarea, sin pensar en el canso.

se encuentra; como es sabido, la creencia de algunos historiadores es que

*En el aula, su simpatía personal, su carácter suave y bondadoso le cap-
ese palacio estaba destinado a la Casa de las Escogidas del Inka. Sus
taron el afecto de los niños, que lo trataban familiarmente. Fue el maestro
líneas son severas, desnudas de ornamentación, pero ostentando ese sobrio
que mejor comprendió nuestras sugerencias. Recuerdo los cuadernos de
sus niños, en los que se revela el alma infantil en una forma que emociona*

*1. La obra de Mario Alejandro Illanes en Warisata fue mucho tiempo ignorada
en el país, y por su sencillez y sabiduría; téngase en cuenta que Illanes no era
normasólo recientemente ha merecido dos estudios: el que le dedica Carlos
Salazar Mostajo en su lista ni estaba informado de las ciencias de la
educación. ¡O quizá por eso*

*libro La pintura contemporánea de Bolivia, La Paz, 1989 y el de Joachim
Schroeder, La pe-precisamente era un gran maestro! Quisiera haber guardado
alguno de*

*dagogía hecha edificio en Warisata, ensayo de suma penetración acerca de la
arquitectura y la pintura en esa escuela, pero que todavía no está editado (N.
del E.).*

*esos preciosos cuadernos de tareas, limpios, llenos de colorido. Recuerdo
cómo desarrollaba los temas con su hermosa simplicidad, por ejemplo en el*

133

132

*y bello conjunto de la arquitectura inkaica, disminuyendo el signo escaló Se
planteaba por entonces una prueba decisiva: ver hasta qué punto el*

nado de los vanos lo pesado del muro. Nuestros artistas tomaron apuntes

Parlamento Amauta era el organismo de gobierno capaz de responsa-

pictóricos del edificio y nosotros hicimos funcionar la cámara fotográfica bilizarse, por sí solo, es decir, sin intervención del elemento docente, de la conducción y desarrollo de la escuela. No cabe duda de que esta prueba !

sólo podía realizarse en completa ausencia de director y profesores. Pro- desde diferentes ángulos. Nos documentamos de todo cuanto creímos ne- puse la cuestión a mis colegas y reunido el Parlamento Amauta, le hicimos conocer nuestro propósito. La idea mereció la aprobación general, y sin cesario: dimensión de las portadas y de los muros, proporciones de los si- más, abandonamos el establecimiento en manos de los amautas, llares, ensambles, etc.

marchándonos a una hacienda situada en el Perú, a algunos kilómetros de La excursión continuó a la Isla del Sol, donde tuvimos otro día de emociones Puerto Acosta.

y enseñanzas, habiéndonos igualmente documentado. Lástima ' grande Esta resolución demostrará hasta qué punto teníamos confianza en la que aquellos gloriosos restos no hayan merecido hasta ahora la atención capacidad administrativa del indio. Era una experiencia muy delicada, necesaria para salvarlos de su completa desaparición.

porque un fracaso cualquiera, siempre posible por algún factor inesperado, Todo esto nos sirvió para determinar el tipo arquitectónico del edificio

hubiera dado al traste con toda la ideología que estábamos elaborando y que íbamos a construir para alojar los talleres, y al que desde entonces de-
hubiéramos tenido que recomenzar la tarea en otro plano.

nominamos Pabellón México; su modelo sería el del templo o palacio de la
Ya duraba dos días nuestra vacación y empezábamos a olvidarnos de
Isla de la Luna. De esta manera, Warisata recibió también el aporte de
que existía la escuela; pero desgraciadamente, al tercer día se nos hicieron
Marina Núñez del Prado y Yolanda Bedregal² fuera del que en forma de
presentes soldados de Puerto Acosta para requisicionar nuestro camión.
trabajo efectivo tuvo de ñlanes y Aoiz. Estos dos últimos aprovecharon
Fueron inútiles las protestas y reclamaciones. Al día siguiente partí de
también el viaje para tomar apuntes del lago y del altiplano, con la finali-
aquella población rumbo a Viacha, doscientos kilómetros al sud, con un
dad de incorporar su paisaje a los muros y decorados que se pondrían en la
grupo de 27 reclutas indios que iban a reforzar los contingentes
escuela.

chaqueños; la partida se hallaba a cargo de un teniente y de seis soldados
Fue la ocasión para incorporar a Fausto Aoiz a nuestra planta de profesores.
que la custodiaban. El camión reptaba trabajosamente para subir una
Acuarelista, tallista y escultor, Aoiz es uno de los exponentes de la plástica
cuesta que había después de Escoma, cuando sentimos golpes sobre la ca-

boliviana. Su obra, de excepcional coherencia y sinceridad, constituye, en su bina y gritos pidiendo que nos detuviéramos. El chofer paró y vimos que la conjunto, una bella interpretación del alma boliviana. Trabajando en causa de aquello era que un indiecito se había deslizado del carro y había Warisata, se reveló como un auténtico forjador de espíritus, pues que emprendido la fuga velozmente.

entrenaba a los niños en multitud de facetas para el desarrollo de sus El oficial y los soldados empezaron a hacerle un fuego graneado, pero potencialidades psíquicas, y además participaba en todas las tareas posibles. con malísima puntería, mientras corrían tras el fugitivo; el indiecito llegó Lamentablemente, su presencia no fue muy prolongada, pero sirvió para al río Suches, lo cruzó con el agua al pecho, tomó la orilla opuesta, subió comprender cómo Warisata se desarrollaba simultáneamente en lo un cerro y desapareció. Teniente y soldados, cansados y sudorosos y llenos pedagógico, lo económico-social y lo cultural, dimensión esta última que no ha de despecho volvieron al camión sin su presa.

abarcado ninguna otra escuela en Bolivia³. Gracias le sean dadas a este Continuamos el viaje. En media pampa vimos a dos indios jóvenes que extraordinario artista por su aporte y su lealtad, ya que, posteriormente, venían en sentido opuesto. El oficial vio la ocasión de reemplazar la pérdida

estuvo siempre entre los defensores de Warisata.

sufrida y les dio la voz de alto para que se presentaran. Sin pensarlo dos veces, ambos indios emprendieron la fuga, con suerte diversa: uno de ellos recibió un balazo que le atravesó el corazón; dio impresionante voltereta y

3. Una experiencia con el Parlamento Amauta

cayó muerto. ¡Los soldados reían gozosos! Su compañero ganó la montaña Ya lo dije: estábamos en el período de las grandes definiciones y experiencias y escapó a las balas asesinas.

Estos hechos se plasmarían en un todo orgánico recién después de algunos años. Cuando este trabajo de acumulación de materiales hubiera concluido, recién estaríamos en condiciones de remitir a la Dirección General yos. Con muy pocas excepciones, los indios asistieron a la guerra sin saber los planes y programas que tan prematuramente nos había solicitado en por qué, sin concepto alguno de nacionalidad y comprendiendo tan sólo 1933.

que, esa ocasión más, eran objeto del odio y desprecio de sus explotadores, ahora vestidos de uniforme, los cuales, encima de eso, todavía les echaban

2. Yolanda Bedregal, la célebre poetisa boliviana, colaboró a Elizardo Pérez

enviándole con frecuencia material escolar, víveres y cuanto podía conseguir. Su solidaridad con el maes la culpa de sus fracasos militares! Don Jaime Mendoza, el celebrado autor

tro se mantuvo hasta el final, cuando alojó y atendió al profesor Pérez, ya muy enfermo, en de "En las tierras del Potosí", me refería el caso de dos indios condenados a su último viaje a Bolivia. Somos testigos de la abnegación con que lo hizo (N. del E.).

muerte en el Chaco por deserción; el menor se lamentaba y gemía, y el

3. Esta concepción de Elizardo Pérez era una forma inicial de la "educación por el arte" o

"desarrollo de la aptitud creadora", que en otros países, pero sólo recientemente, »e concibe como un "desarrollo de la inteligencia. Pero de esto nos dimos cuenta después (N. del E.).*

mayor, como de cuarenta años, le decía: -Pero, por qué te desesperas: si no valerse por sí mismo: hicieron tutelaje del indio; algunos, quizá los más, lo consideraron un enemigo al que había que arrinconar y extinguir. ¡No podemos matan los bolivianos nos matarán los paraguayos...

cos intelectuales se sumaron a estos criterios! Pero Tejada Sorzano lo res-

*Las escenas que relaté me pusieron en mucho cuidado sobre lo que
petó y lo estimó en toda su condición humana, sin prejuicio alguno de cas-
estaría pasando en Warisata. Dejando a mis profesores, resolví -pasaba ya
ta o de clase. Rara mentalidad la de este representante de los regímenes
una semana- hacer un retorno sorpresivo. Dicho y hecho: monté en el
conservadores, que con tanta naturalidad podía transponer las fronteras
camión y emprendí el viaje.*

impuestas por los intereses de clase y por la categoría feudal del país.

No pude menos de felicitarme por aquella resolución, pues en medio

Repito: con aquella experiencia quedó consolidada la institución del

camino me encontré con el Vicepresidente, que viajaba por aquellos lares. Le

*Parlamento Amauta, forma revitalizada de la secular ulaka del ayllu ay-hice
conocer la experiencia en que nos hallábamos y le invité a visitar*

*maro-quechua. Queda sólo por decir que el indígena que hacía de Inspec-
nuevamente la escuela. Tejada Sorzano aceptó, aunque las asperezas del*

tor General fue sustituido por el Presidente del Parlamento, título más de camino le hicieron proferir más de una protesta. Llegamos en el preciso acuerdo con la naturaleza de sus funciones, y del cual dependían una serie momento en que Avelino Siñani distribuía la correspondencia a unas cien de comisiones para la atención de las múltiples tareas de la escuela y la co-personas entre varones y mujeres. Todo marchaba con la más perfecta munidad (justicia, educación, construcciones, agricultura, talleres, etc.). regularidad. Los maestros de taller trabajaban con su acostumbrado brío, tal Finalmente, las comisiones quedaron completadas con la presencia, en vez sin haberse percatado de nuestra ausencia; los albañiles y sus ayudantes cada una de ellas, de un alumno y un profesor, con todo lo cual el organiz-mezclaban el barro, colocaban los adobes y los nivelaban con ritmo mo respondió a todas las exigencias, y creo que sin él, carecería de sentido acelerado; los alumnos, con la siempre alegre actitud, trabajaban en jar-toda acción en el campo de la escuela indígena.

dines, construcciones y talleres, en grupos bien distribuidos, y en fin, la ¡Sin embargo, toda esa rica experiencia ha sido abandonada!

escuela íntegra vibraba intensamente como si tuviera que ser concluida ese mismo día. Los únicos que faltaban eran los profesores...

En años de constante batallar, aquel recuerdo me llena de satisfacción,

4. El feudo contra la escuela

porque la escuela, tal como esperaba, se movía con sólo la presencia del indio, a través del Parlamento Amauta; y en un momento en que por todas Ya he dicho que desde el comienzo, se definió una línea de conducta con respecto a la escuela: con esa clara visión de sus privilegios, la reacción partes las comunidades se cubrían de luto y los indios eran objeto de feudal no podía menos de comprender que una institución como aquella cacerías, aquella revelación adquiriría más valor y fuerza.

tenía que trascender al campo de las auténticas luchas sociales. Por eso el Tejada Sorzano no pudo ocultar su emoción, y ciertamente que en sus despliegue de una acción persistente, desordenada al principio y que más muchas preocupaciones, esa jornada le llenó de entusiasmo. Después de tarde fue adquiriendo coherencia hasta convertirse en un verdadero compañero y medio volvía a Warisata, hallando que en ese tiempo, sin recursos, plot organizado contra la escuela. Las avanzadas de esta ofensiva se hallaban habíamos recorrido un enorme camino. Nunca tuvimos mejor testigo del ban, por supuesto, en Achacachi, prototipo del pueblo mestizo y colonialista extraordinario resultado de aquella experiencia, que probaba definitiva- ta que vive gracias a la servidumbre. Por entonces ya no se hacía disimulamente la capacidad de organización y autodomínio del indio.

del odio con que se contemplaba a nuestra obra. Los indios eran crueles. No podía ser de otra manera: no solamente se estaban manifestando

mente perseguidos, aumentándose la saña gamonalista con el pretexto de las antiguas instituciones sociales del Inkario y de los kollas, sino que la guerra. El Director era calumniado, insultado y... hasta condenado a muerte! Lo acechaban para encontrar la oportunidad propicia... Pero los pleto, casi ajena a la acción del Estado. El indio defendía lo suyo, lo haría mismos indios solían enterarse de los planes elaborados para tal objeto: invulnerable a la incursión del vicio, de la molicie o del interés creado. En véase cómo la idea de la escuela había trascendido a toda la campiña, que Warisata el indio era un ser humano, y aunque no se hubiera resuelto aún indios que prácticamente nada tenían que hacer con nosotros, por no estar el problema de la servidumbre, ellos ya eran hombres liberados en la más en el radio de nuestra jurisdicción, ya veían en Warisata a la "Casa de To- amplia acepción de la palabra, porque ya eran dueños y señores de su des- dos" y la defendían como podían; en este caso, aprovechaban del servicio tino y de su cultura, y ninguna fuerza extraña sería capaz de destruir lo de "pongueaje" que solían prestar en la casa del patrón, para enterarse y que se había forjado en su espíritu.

tomar buena nota de cuanto se decía y se trataba en contra de la escuela. Tejada Sorzano apreció todo esto; vio cómo se estaba suscitando el nue- El pretexto más socorrido para atacarnos era acusarnos de que consti-

*vo indio, moderno, beligerante, constructivo; el hombre capaz de captar los
tuíamos un peligroso movimiento comunista, y que Warisata debía ser
deberes de su tiempo y de su clase y elevarse a la condición del siglo, todo
convertida en un cuartel acabando con todos nosotros.*

*lo cual le había sido negado hasta entonces. Debo decir que Tejada Sorza-
Realmente, al indio le preocupaba nuestra seguridad. Ya relaté un
no, hombre práctico, no se contentó con visitarnos: nadie nos ayudó como
caso, que me fue relatado a su vez por Alfredo Guillen Pinto. A ello debo
él, y un historiador imparcial tendrá que reconocer, por fuerza, la ampli-
agregar otro: en una oportunidad el Subprefecto de Sorata, Domingo
tud de sus miras respecto a la grave cuestión indígena. Otros gobernantes
vieron en el indio a un menor de edad, digno de lástima e incapaz de*

137

136

*cayos, ante la desmoralización de nuestra gente. Volví de inmediato a la Nava,
amigo que me apreciaba, me buscó en momentos en que me dis-capital y
denuncié el hecho ante las autoridades y ante la prensa, que con*

ponía a viajar a Warisata, a las diez de la noche, transportando vigas.

rara unanimidad se solidarizó conmigo. No contento con ello, inicié un jui-

Traía cuatro soldados armados y me dijo:

cio criminal contra el protervo gamonal que así había hecho gala de su

- Elizardo, viaje usted acompañado de esta gente, porque me han llegado

insolencia. El caso es que el menguado espécimen ya se había destacado en rumores intranquilizadores de que se atentaría contra su vida... Le agradecí la ofensiva desatada contra la escuela, persiguiendo a todo indio que colase su preocupación y decliné la compañía que se me brindaba, montando en el boraba a nuestra obra, reduciéndolos a prisión por cualquier motivo, imponiéndoles contribuciones en víveres, multándolos y, en fin, cometiendo kilómetros hasta la cumbre, a más de cinco mil metros sobre el nivel del toda suerte de tropelías.

mar, no siendo poco el riesgo de viajar de noche en un camino no muy

"El Diario" y "La Razón", los dos principales diarios de La Paz, publicaseguro, y además, con la grave dificultad de llevar como carga vigas de

ron varias crónicas alusivas pidiendo sanción para los culpables. Esto

nueve metros que hacían muy difíciles las maniobras. El más mínimo

sucedía en mayo de 1934. La institución de "Los Amigos de la Ciudad", que

error, cualquier obstáculo imprevisto, un trozo de tierra aflojada, nos hubiera

en ese entonces tenía mucho predicamento, elevó también su protesta ante

precipitado a los pavorosos abismos. Pero llegamos a Warisata sin novedad,

las autoridades prefecturales y, en fin, se hizo un revuelo formidable, a raíz

creyendo que la información de Nava había sido producto de su fantasía.

del cual mucha gente se enteró de que existía un rincón altiplánico donde

*se trabajaba y se luchaba por la cultura y el porvenir del país. La cosa
Pero no: algún tiempo después me relató don Néstor Zalazar, nuestro amigo
culminó cuando, a invitación mía, viajó a Warisata un numeroso '
y colaborador de Curupampa, que aquella información era verídica; es así
grupo de intelectuales y periodistas, autoridades judiciales -entre ellas el
que se nos había armado una trampa mortal en un lugar estratégico,
fiscal de Distrito Dr. O'Connor Palza Vega- y otras personas, con el objeto
quitando algunas piedras en el muro que sostenía la plataforma del camino.
de verificar la denuncia. Con tal motivo tuvo lugar en Warisata una gran
Y si no dio resultado, fue porque los indios de las laderas cercanas, que todo
asamblea con la asistencia de toda la comunidad, habiéndose nos honrado
lo ven con sus ojos de lince, habían presenciado aquello, y cuando los
además con la presencia de no menos de ochenta vecinos de Achacachi,
complotados se fueron, acudieron a reparar el muro, permaneciendo
que creyeron llegada la oportunidad de destruirnos con sus acusaciones.
vigilantes hasta que yo pasé.*

*Sin embargo, esta vez se hallaban en desventaja, no solamente porque pi-
El relato viene a propósito para referir quién era mi acompañante: mi
saban un terreno en el que movían con poca soltura, cual era la discusión
chofer era David García, a quien ya he nombrado, y se me perdonará que
doctrinal en torno al problema del indio, sino también por la calidad de las*

salte así de un tema a otro; pero no puedo desaprovechar esta oportunidad personas que componían la comisión. Así se enfrentaron dos fuerzas para exaltar a este hombre sencillo y sincero, tan vivaz como trabajador, antagónicas: por una parte aquellos que representaban a la violencia, la bajo cuya conducción nuestro camioncito se hizo famoso en el altiplano y agresión y la prepotencia, y por otra el hombre nuevo, con pleno dominio los valles adyacentes porque al parecer no descansaba jamás... Y así era: de su personalidad y de su pensamiento. Una entidad joven, vigorosa, de día o de noche, hiciera buen o mal tiempo, David García siempre estaba poseída de fe en el porvenir y servida por una férrea voluntad de triunfo, se al volante, infatigable y tenaz hasta un grado increíble. Quizá los lectores oponía a otra, caduca, oscurantista y feudal. Eran el pasado con sus taras y imaginen que me dejó llevar por un excesivo entusiasmo cuando hablo de el futuro con sus virtudes los que se medirían en seguida. Por primera vez la gente que me acompañó; pero no digo sino la verdad: algún instinto cer- en la historia de Bolivia el indio enfrentaba a los opresores en su propio tero me haría elegir a personas en quienes adivinaba esa natural predis- terreno, en presencia de intelectuales y periodistas de gran valía, que posición al sacrificio que requería la obra inmensa y sobrehumana... asumían la representación íntegra del país para dar su veredicto. Además, estos hombres son contados, pues por Warisata pasaron muchos

El Fiscal de Distrito, máxima autoridad presente, abrió la asamblea, otros que no supieron ponerse a la altura de las circunstancias. De ellos no dando la palabra al amauta Avelino Siñani. Aunque yo conocía por demás hablo, por supuesto. Aquí se trata solamente de las excepciones, como la las cualidades de nuestro viejo amigo, no acababa de asombrarme cada vez de García.

que hablaba; pero esta vez me dejó maravillado, como a todos los que tuvieron la suerte de escucharlo. Habló en aymara, idioma altamente expre-

5. El opresor en el banquillo del acusado

sivo y al que los oradores indios le dan gran sonoridad y fluidez; pero esta vez Siñani se superó a sí mismo: con exacta dicción, dominio pleno de las Retomando el hilo del asunto que nos ocupa, debo relatar otro caso que imágenes, verbo musculoso y avasallador, el amauta se alzó gigante y tomó inesperado volumen, y sobre el cual insistimos mucho. Hallándome seguro de él y los suyos, y a medida que su figura crecía, empequeñecíase en La Paz, el corregidor de Achacachi había entrado a la escuela para flarla del opresor feudal. ¡El indio fustigaba a sus explotadores! Hecho como gelar al amauta Mariano Huanca.

ese merece ser tomado en cuenta, porque jamás, antes de eso, había ocurrido. El insolente desafío que tal atentado implicaba fue respondido con toda rrido tal. Y conste que Avelino Siñani no emitía frases subidas de tono ni

energía; no era para menos: o hacíamos respetar el recinto de la escuela, hirientes, pero su oratoria era látigo de fuego con el que sentó la denuncia sagrado para los indios, o pronto sería invadido por los gamonales y sus la-

138

139

borrachera a que iba a dar lugar la fiesta de Todos Santos, me tundieran a histórica; no se limitó al caso del flagelamiento de Huanca, sino que, to- golpes, me pusieran sobre un asno y me echaran de la comunidad. En mando este hecho como base, demostró cómo el país vivía postrado debido recompensa, les daría una cantina de alcohol de veinte litros, coca, ciga- a la subsistencia de esa retardataria mentalidad que negaba el reconoci- rrillos y víveres. Los indios habían aceptado la propuesta, y en conocimien- miento de los derechos humanos a la mayoría de la población. Denunció to de ella, el amauta Cosme me aconsejó que me ausentara por esos días a los crímenes y extorsiones de que era víctima el indio, señaló sin ningún La Paz. No le escuché, y la fiesta pasó tranquilamente, si se exceptúa la temor a los culpables, y en fin, se explayó de tal modo que ganó a todos con tremenda borrachera de los indios (eran, repito, los comienzos de nuestra su elocuencia. Un orador romano no lo hubiera hecho mejor. Entre los tes- labor). Pasado algún tiempo, le pregunté a Cosme por qué me había dado tigos de tan brillante intervención, estaba don Fabián Vaca Chávez, escri- aquella inexacta información, a lo que me respondió que, en efecto, los

tor y periodista, político y diplomático, el cual no salía de su asombro. indios se habían comprometido a echarme de la comunidad, pero sin intención alguna de realizar tal propósito. El indio continuaba defraudando a Huanca; éste habló sin humillaciones, sin lamentarse de su condición, pero los enemigos de la escuela.

mostrándola como ejemplo de lo que acontecía con el indio; como Siñani, se refirió a la situación de Bolivia y su porvenir, etc. Era también un orador de primera este menudo pero fuerte indígena.

6. Las luchas por el agua

El vecindario de Achacachi se había quedado atónito, no sólo porque los Como recurso final, los gamonales optaron por quitar a Warisata el agua oprimidos hablaban, sino porque lo hacían de un modo que no admitía res-de riego con que se surtían la escuela y los indios de la comunidad. Esta puesta posible. El corregidor, empero, tuvo que salir de su mutismo para medida nos hizo mucho daño y nos causó no pocos sinsabores, habiendo defenderse; por cierto que no vamos a consignar su lamentable exposición, resultado inútiles nuestras reclamaciones ante la justicia. Pasados algu-en la cual, tal era su pánico, acabó por confesar su culpa. Antes de concluir nos años, y con esto ya estábamos en 1935, los efectos se hicieron sentir en la asamblea, los sicarios habían desaparecido uno tras otro. Había triunfa-

*toda su magnitud presentándose el fantasma del hambre con nuestros
do el indio, el nuevo indio, el hombre que se educaba en Warisata.
campos resecos.*

Al día siguiente todos los periódicos de La Paz comentaron el asunto.

Cansados de esperar justicia, el Parlamento Amauta convocó a una

*He de citar un editorial de "La Razón", del 9 de mayo, escrito sin duda por
gran asamblea, en la que se hicieron presentes unas cuatrocientas perso-*

*Vaca Chávez, y otro del 8 de junio, en este último comentando una carta
nas, ante las cuales manifesté que se habían agotado todos los medios*

*que los amautas Siñani y Fructuoso Quispe habían enviado rectificando
legales y que era necesario resolver el asunto por nuestra cuenta y riesgo.*

las quejas del corregidor de marras, el cual, como es de suponer, trataba

*Junto con algunos amautas, les propuse, pues, salir de inmediato armados
de mostrarse como víctima personal del prepotente Director de Warisata.*

de picotas, palas y barretas para arreglar la toma de agua, situada a

Entre los documentos más valiosos que tengo de aquellos días, se halla

veinte kilómetros de distancia y restaurar la acequia que se hallaba total-

*una carta firmada por Carlos Medinaceli, el ilustre autor de "La Chas-
mente destruida en toda su longitud. La idea fue aprobada con aplauso*

*kañawi"; era un fervoroso admirador de nuestra obra y estuvo también en-
general, siendo ese instante las diez de la noche.*

tre los que escucharon a Siñani y Huanca. Su carta, de 9 de julio de 1934,

De madrugada, a las tres de la mañana, comenzó el desfile de dos mil

decía entre otras cosas: "Obvio es agregar que este medio salvaje de repre-

indios con dirección al Illampu, en la caravana más extraordinaria que me

sión (el látigo) que hasta en los cuarteles se ha suprimido, no puede ser

fue dado presenciar. El héroe de la jornada fue el "Secretario", nombre con

empleado por las autoridades civiles, pues es símbolo de la esclavitud y de

el que designábamos a Rufino Sosa, un indio de la hacienda Chúa, el cual

la barbarie, que infama no sólo a la víctima, sino al verdugo sobre todo..."

se nos había incorporado para trabajar desinteresadamente a nuestro

Sin embargo, la campaña contra la escuela no cesó; todo lo contrario: se

lado. Más tarde hablaré de este titán del trabajo, olvidado como tantos

la reinició con más furor y violencia. El juicio que se seguía contra el corre-

otros héroes anónimos de la redención del indio.

gidor no prosperó, y el proceso ordenado por la Prefectura tampoco dio

Esa jornada de trabajo fue realmente asombrosa. El mismo día, a las

ningún resultado. La ofensiva estalló francamente, para destruir la escuela

cinco de la tarde, el agua usurpada retornaba alegremente a Warisata,

donde se hablaba de libertad. El gamonalismo puso en juego todos los

para dar nueva vida a sus sembradíos. Los labradores indígenas la re-

recursos a su alcance para doblegar nuestra voluntad. El más eficaz re-

cibían cobrando nuevo aliento en la lucha incesante.

sultó la calumnia, deslizada sistemática e infatigablemente: el Director de Esto ocurría en el lado de Warisata "Grande"; por el lado de Chiquipa Warisata se estaba enriqueciendo, tomaba para sí las cuantiosas sumas teníamos conflicto análogo: no nos dejaban pasar el agua desde hacía años, otorgadas por el Estado para el pago de salarios de los indios que cooperaban eternizándose el juicio que se seguía en los tribunales.

ban...

En cierta ocasión, fui notificado por el juez de la causa para asistir a Muchas cosas se intentó en mi contra, y no fue poco el empeño puesto una "vista de ojos" que se realizaría a las siete de la mañana en la toma de para desprestigiarme ante las indiadas. Pero el indio me protegía siempre.

agua, distante diez kilómetros de la escuela, hacia el Ñor Este. Había que Así pasó en una ocasión en que, a poco de comenzadas nuestras labores, un gamonal había convencido a sus colonos para que, aprovechando de la

141

140

asistir a este acto, y dispuse, en el mayor secreto, que me acompañaran el De esta manera, absolutamente inesperada, todo lo obrado en años de

señor Ibáñez y el "Secretario" Rufino Sosa. Los tres partimos a pie, a las tinterillaje quedó destruido en un momento.

tres de la mañana, para llegar a la hora señalada. También esa jornada

¿De cómo los latifundistas de la región, que no se distinguían por su tuvo sus peripecias; la oscuridad era profunda y teníamos que andar a mansedumbre, se avinieron a firmar incondicionalmente un documento tientes; por sí fuera poco, una lluvia torrencial había convertido el piso en elaborado por mí?

un enorme fangal que teníamos que atravesar, en algunos lugares, con el El caso es que había mediado una circunstancia de que, al principio, yo agua hasta las rodillas. Varias veces tropezamos y caímos, helados hasta no me di cuenta. Antes de eso, debo manifestar que yo no era partidario de el tuétano... Por fin, a las seis de la mañana, encontramos un senderillo asistir acompañado a esta clase de actos; en muchas ocasiones me enfrenté que nos condujo a la toma de agua, proveniente de un arroyo formado por completamente solo a los gamonales de la región, y si en esta oportunidad los deshielos de la montaña. El agua, según la costumbre local, se tomaba pedí a Ibáñez y Sosa que me acompañaran, fue porque no conocía el sitio y en su totalidad por mitas (turnos) de 24 horas cada una para cada zona. A necesitaba ser guiado. Empero, les había recomendado absoluto silencio y Warisata, desde tiempos inmemoriales, le correspondía una mita, la cual reserva para evitar que los indios se apercibieran del verificativo de la fue suprimida, como he dicho, por los gamonales. Estuvimos en el lugar a "vista de ojos", acto trascendental para ellos y que suele acarrear conse-

las siete de la mañana, encontrando yo la ocasión de solazar el espíritu con la cuencias imprevisibles, de las que salen siempre perdidosos.

contemplación del maravilloso paisaje que se dominaba desde los cinco mil Salimos, pues, de Warisata, en la seguridad absoluta de no haber sido metros en que nos hallábamos. Se veía el Lago Sagrado brillando al sol observados; pero cuando el Juez se disponía a llenar la diligencia y yo le matutino; vimos los caminos y las sendas que tantas veces habíamos reco-interrumpí tan violentamente, la indiada de Warisata había aparecido en rrido a pie, a caballo o en camiones. Nuestra idílica contemplación, empero, la serranía de enfrente, a un kilómetro del lugar, en impresionante masa tuvo que cesar cuando vimos que por una ruta tortuosa ascendían en fila cuya sola presencia imponía respeto. Tal era mi indignación que yo no me unos cincuenta jinetes de aspecto nada tranquilizador, como que di cuenta de lo que pasaba. A medida que increpaba a mis antagonistas, venían armados de fusiles, escopetas, pistolas y el infaltable foete. Eran el aparecían las indiadas detrás de mí, con lo cual mis palabras cobraban un Juez de Partido, funcionarios de su juzgado, autoridades políticas, latifundido que yo estaba lejos de darles. ¡Sobre todo cuando decía que íbamos distas y toda la consabida laya de gentes que tanto lugar tienen en esta a tomarnos la justicia por nuestras manos! Los gamonales y sus secuaces historia.

debieron creer que yo no estaba para bromas y que allí corrían riesgo de Todo aquel aparato bélico se proponía dictar sobre el terreno un fallo perder la vida. Toda su prepotencia se les evaporo, mostrando en lugar de en contra nuestra, quitándonos definitivamente el precioso elemento. ello la melosa obsequiosidad del mestizo asustado. No tardé en advertir la Cuando se disponían a hacer las prácticas judiciales del caso, de un salto presencia de los indios, pero claro que no iba a explicar que yo no tenía me puse de pie sobre una piedra que dividía el riachuelo en dos caudales, y arte ni parte en su aparición.

poseído de la más grande indignación, apostrofé a los presentes por el A los pocos días, los latifundistas que habían suscrito el compromiso se crimen que iban a legalizar, haciéndoles ver que, aunque no tenía ni un quejaron ante el Ministro de Educación, entonces Teniente Coronel Alfre- alfiler para defenderme, en cambio tenía a mi favor la espada de la justicia do Peñaranda, manifestando que tal documento les había sido arrancado a cuya invocación no iba a permitir que continuara el despojo ni por un por la violencia. Creo que no les faltaba razón, sólo que yo no tuve la culpa minuto más, anunciando que en caso contrario nos tomaríamos la justicia de ello. El Ministro no hizo ningún caso y así recuperamos el agua defini- por nuestras propias manos. Mi cólera debió ser muy viva al proferir esos tivamente.

y otros denuestos; el caso es que los que parecían cabecillas de la mesnada, Esta nueva victoria estimuló enormemente a los indios. Veían en la se apearon y me manifestaron estar dispuestos a solucionar amigable- escuela no sólo a la entidad donde se educaban sus hijos, sino también la mente la cuestión. Debo decir que tal proposición me dejó admirado: no defensora de sus derechos y de su porvenir. Pero, como contrapartida, el esperaba encontrar ánimo tan benévolo en asunto tan espinoso. Me invita- gamonalismo afilaba sus garras, dispuesto a cualquier extremo para aba- ron, para el efecto, a realizar el arreglo en una hacienda situada más o tirnos; ya no se trataba de realizar provocaciones aisladas, sino de montar menos a una legua de distancia. Acepté la propuesta, pero antes de em- un aparato ofensivo en regla, buscando la alianza y complicidad de mucha prender la caminata -pues rechacé un caballo que me ofrecieron- me ocupé gente interesada en mantener la servidumbre. La entidad que centralizó de desviar todo el caudal a la acequia de Warisata.

estos afanes fue la Sociedad Rural Boliviana, organización nacional de En la casona colonial de la hacienda nos hicieron objeto de grandes terratenientes, a cuyo servicio se pusieron muchos maestros e intelec- atenciones, cosa en verdad inusitada. El arreglo consistió en firmar un tuales de segunda categoría. Estas gentes nos hicieron mucho daño, acta en triple ejemplar, redactada por mí, con intervención del Juez, me-

*porque ocupaban puestos claves en reparticiones oficiales desde donde
diante la cual las partes renunciábamos a seguir el juicio y reconocíamos
abrieron un frente muy difícil para nosotros. Con todo esto, la lucha se
nuestros mutuos derechos sobre el agua en litigio, con todos los usos y cos-
hizo más dura y empezó un fuego graneado contra la escuela, con gran
tumbres estipulados en los títulos de propiedad.*

persistencia y tenacidad.

142

143

*lar Campesino. Warisata llegó a tener 23 escuelas diseminadas en un raPero
también obteníamos adhesiones para nuestra causa: la prensa, no*

*dio de veinte leguas. Era la solución perfecta -dicho sea sin vanidad- para
ganada todavía por el gamonalismo, nos defendía con ardor; los escritores
el complejo problema del control de la enseñanza elemental en el país. De
más destacados del país estaban con nosotros, lo mismo que instituciones
adoptarse este sistema, ninguna escuela elemental quedaría aislada, e in-
culturales, obreras y hasta políticas, alineados todos en la lucha contra el
tegraría un núcleo de actividades vitales en las cuales encontraría su sen-
oprobioso pasado.*

tido agrícola y de trabajo, en constante relación con su escuela central o

En Warisata era visible la preocupación de los indios ante la ofensiva

matriz. Las escuelas elementales, situadas en zonas escogidas, proveerían desplegada. Teníamos que multiplicarnos para repeler los ataques, libran- a la escuela central con los productos propios de la región, y recibirían en do acciones por doquier. El indio se mantenía vigilante, dispuesto a la de- cambio los productos elaborados en los talleres, en especial los que se re- fensa, advertido de lo desigual de la batalla. Cierta vez se esparció el ru- fieren a materiales de construcción; en realidad, hacía tiempo que muchas mor de que Achacachi se disponía a atacar la escuela y destruirla de una comunidades ya estaban enviándonos sus productos, por ese espíritu de vez por todas. Esto dio lugar a una actitud que pinta vivamente lo que solidaridad que se había despertado en los ayllus; correspondía, por lo tan- eran los indios. Dispuestos a defender la obra de su creación, en las noches to, llevar a esas zonas los beneficios de la escuela.

mandaban avanzadas para resguardar la escuela. Delante había un Esta concepción del Núcleo iba mucho más allá de una simple coopera- cordón de ancianos; en la misma escuela estaban los hombres como de cua- ción interescolar, y tendía a obtener la unidad de planes, programa, ideo- renta años, y detrás se situaban los jóvenes. ¿Qué estrategia era esta? logía, etc., para llegar a la formación de un tipo de ciudadano boliviano do- Al interrogarles, los amautas me decían: tado de las cualidades que pretendíamos formar en Warisata.

- Los viejos adelante, porque tienen pocos años más de vida, y no harían La fundación de estas primeras escuelas constituyó un acontecimiento muriendo sino apresurar su fin. Los hombres porque lucharán mejor para los valles; veían que Warisata era capaz de cobijar a los indios de regiones bastante alejadas, y no únicamente a los hijos del lugar. Más defendiendo lo que es suyo: la escuela. Y los jóvenes detrás, porque tarde comprenderían que nuestra escuela extendería su acción a todos los charán solamente si es necesario y al último, pues ellos son el porvenir. confines nacionales.

Los indios de Warisata creían ingenuamente que la destrucción de la De ese modo fundamos sucesivamente las escuelas de Pacollo, Curu- escuela provendría de un ataque frontal y armado; no imaginaban, sin pampa, Atahuallpani y Chegje. Cada escuela, al ser fundada, quedaba en- duda, que nuestros enemigos se valdrían de medios más sutiles para abatir tregada a su propio Parlamento Amauta; se designaba un profesor, se nuestra atalaya.

hacía el trazo de los cimientos, se empezaba a reunir materiales y, en fin, se daba el impulso necesario para que pudiera desarrollarse tanto como la iniciativa de los indios lo lograra, a semejanza de lo que habíamos hecho

7. Irradiación a los valles

en Warisata. El control de sus actividades vino también por la vía más

Los antiguos planes para revitalizar la marca pudieron ser realizados en natural: cada mes los indios de las escuelas seccionales llegaban a Warisata el curso de 1934, con la fundación de cuatro escuelas elementales situadas a lo largo del valle de penetración a Sorata. Se trataba, como he dicho, de realizándose un gran Parlamento en el cual informaban sobre la tarea realizada, necesidades de la escuela y otros problemas.

una región de grandes recursos y de vida relativamente fácil. Esas cabece- Entre los maestros que encontramos para el desempeño de estas fun- ras de valle daban hasta cuatro cosechas anuales de papa, pues poseían ciones, hubo muchos que respondieron con gran calidad humana; si bien riego constante de las purísimas aguas del Illampu y la tierra, negra y hubo asimismo otros que fracasaron, y más de uno fue echado por los mis- poderosa, no era avara como la del altiplano.

mos indios como incapaz o inservible. No cualquiera podía desempeñar es- La fundación de esas escuelas obedecía a la necesidad de extender la tos difíciles cargos, que requerían máxima honradez y permanente esfuer- acción escolar obteniendo, al mismo tiempo, la colaboración de las indiadas zo. Ya no podía repetirse el caso del maestrito rural, afanoso de vivir a del valle para mantener a la central; esta ayuda recíproca no era extraña costa del indio, y al que nadie controlaba en sus pequeñas trapacerías; al medio, como que era un uso todavía subsistente después del largo proce-

ahora los ojos de la comunidad y de su Parlamento permanecían vigilantes sobre él, y encima de todo estaba el severo control ejercido desde la cenmarca, unidad geográfica y económica de singulares proyecciones y que al final. Su vida debía tener la transparencia del cristal, y sólo con estas virtudes de abnegación y trabajo, podía contentar a los celosos amautas que un antecedente que pudo y debió ser tomado en cuenta para las postecuidaban de la escuela y la edificaban⁴.

rioros medidas de la reforma agraria.

La asignación de sueldos a los profesores era un problema muy difícil Las escuelas fundadas con estas miras, tenían un carácter elemental, y para nosotros, sobre todo al comienzo; pero tal era el deseo de los indios de después de algunos años de trabajo, los muchachos más destacados pasarían al internado de la escuela matriz. Este sistema de organización es-

4. Lamentable es el contraste actual, puesto que, con pocas excepciones, el maestro rural se ha taba llamado a un desarrollo extraordinario con el nombre de Núcleo Esco-convertido en un nuevo explotador del indio (N. del A., 1973).

145

144

montar sus propias escuelas, que muchas comunidades enviaban comi-

mi primitiva chujlla y él también como tantos otros, quedó completamente siones a la central para manifestar que ellas se harían cargo del pago de ganado por la causa. Recuerdo vivamente las peripecias que pasamos una haberes, si bien en escala reducida, garantizando además la provisión de noche, hasta el amanecer, empeñados en cocer una hornada de ladrillos, alimentos para el maestro y su vivienda. Escuelas de este tipo tuvimos sin haber logrado nuestro objetivo por no conocer el procedimiento y por muchas.

haberse agotado el combustible. Años más tarde, Ledezma quedó definiti- Nuestro sistema nuclear, como he dicho, interesó muchísimo a los indios de vamente incorporado a la planta de profesores.

las zonas cercanas; así llegamos a tener escuelas en un gran territorio que Bernabé Ledezma me ayudó a redactar el primer estatuto de la educa- abarcaba las provincias de Omasuyos, Larecaja, Camacho y Los Andes; ción del indio, en el que incluimos todo lo que habíamos hecho: Parlamento tuvimos una escuelita hasta en la inhóspita región de Chachacoma-ni, en las Amauta, su organización y atribuciones, el gobierno escolar, la organiza- faldas mismas del nevado de ese nombre, a cerca de cinco mil metros de ción de la escuela, el núcleo, los talleres, el autoabastecimiento del inter- altura sobre el nivel del mar. ¡Los indios jugaban al fútbol en aquella nado, formas de producción, labores en el campo social y económico, asis-

cumbre! La escuela más alejada era la de Jotijoti, jurisdicción del cantón de tencia higiénica y sanitaria, educación física, deportes, folklore, filosofía, Italaque, a unas diez y nueve leguas hacia el norte. No se asuste el lector por etc. Este documento fue redactado, diríamos, de un tirón, pues yo lo tenía las distancias: para el indio no las hay, y por eso siempre teníamos en todo en la mente; pero no lo presentamos sino a fines de 1935, para poner- Warisata algunos visitantes de lejanas tierras, que nos traían el humilde lo en ejecución en 1936 en calidad de prueba, esperando que sus postula- tributo de un poco de paja, o cal, o cualquier cosa; y si no podían traer dos recibieran la confirmación de otro año de trabajo más.

nada por su extremada pobreza, pues entonces quedaban algunos días en la En todo lo dicho, el lector podrá encontrar los elementos sustanciales escuela y elaboraban dos o tres centenares de adobes, tras de lo cual, y sin de aquello que constituye la educación del indígena americano, y cuya for- haber exigido ni siquiera que se los alimentara, retornaban calladamente a ma actual se conoce con el nombre de "educación fundamental", aunque no su lar. Así es cómo vinieron los de Tajani y tuvimos que fundar su escuela, tenga la trascendente fuerza que nosotros le dimos. Ya diré en otro lugar lo mismo que los de Challapata, Patapatani y otras. Decenas de solicitudes cómo nuestra doctrina fue aceptada por el Primer Congreso Indigenista tuvimos que postergarlas para mejor oportunidad, porque los recursos no

Interamericano; ahora esos postulados se suministran al país en forma de alcanzaban; pero aún así, los indios abrían escueli-tas, pidiendo únicamente recetas fabricadas en el exterior, ignorándose, tal vez adrede, que fueron que les fuéramos a orientar con el trazo del cimiento: lo demás corría por su creados en Warisata.

cuenta, hasta el nombramiento del improvisado maestro. De este tipo fue la escuelita de Milliraya, cuyo profesor, Tiburcio Mamani, aunque apenas sabía el castellano, enseñaba a conciencia y abría su local a las seis de la mañana trabajando todo el día con feroz determinación. Claro que la comunidad quedaba contentísima, pero no así los corregidores, que solían hacer blanco de sus iras a estos maestros, a los cuales no siempre se podía brindar amparo. Precisamente, el pobre Mamani fue una de las víctimas preferidas del corregidor de Combaya, que lo hizo azotar y golpear hasta cuatro veces.

¡Véase cuál fue la evolución del núcleo! Sin embargo, cuando escribo estas páginas, me llega justamente una carta del profesor boliviano Víctor Montoya (noviembre de 1961) quien me escribe desde la escuela de Táchira (Venezuela) avisándome que en un seminario de profesores convocado por la UNESCO, y que se reúne en Rubio, dos representantes peruanos habían afirmado que el sistema nuclear nació en el Perú, en 1945. Para los fines de documentación histórica, vale la pena hacer saber que

la escuela de Warisata ya había logrado incorporar a la Constitución boliviana de 1938, dos de sus postulados fundamentales: el de la Escuela Única, al que me referiré después, y el del Núcleo Escolar Campesino, este último adoptado también por el primer Congreso Indigenista Interamericano reunido en Pátzcuaro (México) en 1940.

147

El sistema nuclear entusiasmó a Bernabé Ledezma, que se nos había incorporado en el curso de este año (1935). Ledezma era un profesor egresado del Instituto Normal Superior de La Paz, y ya me había visitado en 1932, en lo más duro de nuestros trabajos. En esa oportunidad se alojó en

CAPITULO VII WARISATA**EN EL CAMPO NACIONAL****1. La ayuda material de un Presidente**

El año 1936 trae para Warisata el reconocimiento nacional de su doctrina y de sus tendencias, y fue Tejada Sorzano, ya Presidente, quien nos ayudó en forma decisiva para extender nuestra acción a otras regiones. Además, con exacto conocimiento de nuestras necesidades, puesto que las había palpado en dos ocasiones, dispuso la dotación de tierras, sementales, semillas, aperos de labranza, herramientas, etc.

Fue Tejada Sorzano el primer Presidente que otorgó una suma apreciable para el desarrollo de la educación del indio, dándole nada menos que un millón de bolivianos, equivalente a unos doscientos cincuenta mil dólares, no obstante la penuria del Erario Nacional debido a la guerra. Con esa suma ya se podía pensar seriamente en repetir las experiencias warisateñas en otras zonas geográficas y con otros grupos étnicos; y para el efecto, organizó una comisión encargada de ubicar las zonas más apropiadas para la instalación de núcleos escolares. Luego hablaré de ello. Las preocupaciones de Tejada Sorzano no pararon en eso: él se ocupó personalmente de contratar en el Perú a dos maestros tejedores de alfom-

bras, cuya obra había visto y apreciado en todo su valor al pasar cierta vez por Arequipa. De tal modo se inició en Warisata la industria alfombrera, de enorme desarrollo posterior en todo el país. Por cierto que los dos maestros, Carlos Garibaldi y Ladislao Valencia, llegaron a la escuela como caídos a un planeta extraño, en el que, no obstante, se ubicaron con relativa facilidad después de las primeras experiencias. Ambos permanecieron fieles a Warisata a través de todas las vicisitudes, y en especial Garibaldi, el cual, pudiendo haberse enriquecido con su industria, prefirió el rudo seada, y además ya no con miras al desarrollo agrícola que era la base de apostolado ingresando a nuestra Sección Normal y titulándose maestro in-nuestro programa. No obstante, Warisata continuó usando algunas digenista. Como tal es uno de los pocos que mantiene el espíritu forjado en hectáreas cedidas por los indios, con las cuales llegó a sostener por su aquellas aulas, y al ver la transformación que sufrió su mentalidad en todo cuenta a varios cientos de internos, según referiremos más tarde. orden de cosas, no puedo menos que pensar que Warisata fue también A Tejada Sorzano le gustaban especialmente dos aspectos de nuestra para él una verdadera liberación.

organización: el Parlamento Amauta y las grandes concentraciones de Volviendo al asunto: Tejada Sorzano trató de hacer realidad la dotación indios que se realizaban el 2 de agosto, aniversario de la escuela. Eran de tierras a la escuela, dictando un Decreto Supremo que me parece debe

justamente los dos aspectos que, por contraste, disgustaban más vivamente ser transcrito "in extenso". Dice así:

mente a la Sociedad Rural Boliviana. Tejada Sorzano estimuló el robustecimiento del gobierno amauta, y viene a propósito para demostrar su plena identificación con la escuela, el hecho de que una vez, volviendo yo a mental; y vista la solicitud del Director de la Escuela citada, los informes de Warisata después de prolongada ausencia, me presenté de improviso para la Dirección General de Educación Indigenal (que no eran sino los nuestros, sorprender a los indios; pero el sorprendido fui yo: el Parlamento Amauta E.P.) y los planos evaluando los terrenos que deben expropiarse que ha lesionaba como de costumbre, y quien lo presidía era... el mismísimo vantado la Dirección General de Obras Públicas;

Presidente de la República. Admirable prueba de sencillez, digna de ser co-

Que es de utilidad pública la dotación de tierras para el cumplimiento de los fines de educación e instrucción indigenal que realiza el Estado.

nocida.

Para dar ejecución a su proyecto de llevar la organización de Warisata

DECRETA:

a otros puntos del país, Tejada Sorzano creó, por Decreto, una comisión

Art. lo.- Declárase de necesidad y utilidad pública, los siguientes terrenos compuesta por el Oficial Mayor de Educación y por el Director de Warisadyacentes a la Escuela Indigenal de Warisata, especificados en el Plano le- ta, la cual debía recorrer el país para elegir los lugares más apropiados vantado por la Dirección General de Obras Públicas y que pertenecen a los si- para crear nuevos núcleos indigenales, cuya construcción debía realizarse guientes propietarios: B. Huallpa, J. Monterrey (los nombres que subrayo son con el millón otorgado a las escuelas campesinas.

de vecinos de Achacachi), N. Choque, N. Huallpa, Herederos Poma, J. Cosme, La tarea que se me encomendaba era un gran triunfo para la ideología I. Choque, A. Siñani, N. Silvestre, N. Huallpa, Mariano Casimiro Quispe, N. Apaza, M. Quispe, A. Ramos, S. Ramos, A. Siñani, M. Ramos, M. Mendoza, warisateña, por entonces ya bastante difundida, y asimismo, sumamente M. Gironda, M. Mollinedo, P. Poma, C. y M. Quispe, A. Ramos, M. Mamani, combatida. Sin embargo, debí reflexionar mucho sobre la responsabilidad J. Imana, A. Ramos, M. Gironda, Francisco Quispe, M. Quispe, A. Siñani, A. que se me imponía: su cumplimiento implicaba una prolongada ausencia Siñani, M. Ramos, M. Poma, J. Imana, S. Quispe, J. Monterrey, S. Imana, M. de Warisata, y aunque me constaba por numerosos ejemplos que la escue- Quispe, M. y C. Quispe, C. Quispe, M. Mendoza, J. Imana, J. Monterrey, S. la sabía desenvolverse por sí sola, esta vez yo no podría hacer nada en su

Imana, M. Mendoza.

defensa, alejado en los confines patrios, si acaso la ofensiva de nuestros

*Art. 2o.- El Ministro de Estado en el Despacho de Instrucción Pública queda
enemigos arreciaba con más fuerza. Pero resolví aceptar la misión porque
encargado de la ejecución y cumplimiento del presente Decreto. Dado en el
Warisata contaba ya con los hombres capaces de dirigirla, y la obra debía
Palacio de Gobierno de la ciudad de La Paz a los cuatro días del mes de mar-
zo de mil novecientos treinta y seis años. (Fdo.) J. M. Gutiérrez.- José Luis
necesariamente probarse en otros ámbitos.*

Tejada Sorzano.

*Además, Warisata había recibido el aporte de gentes de gran calidad,
entre las cuales se cuenta Raúl Botelho Gosálvez, más tarde uno de los
Por desgracia, la presidencia de nuestro amigo fue efímera, como todos
exponentes de la novelística boliviana. Botelho no se limitó a enseñar en el
saben, y no pudo disponer que su Decreto fuera llevado a la práctica. El
aula; trabajó en las construcciones, campos de cultivo, jardines, labores
documento siguió el trámite clásico en las distintas reparticiones encarga-
sociales... Creo yo que esa época de su vida fue para él una verdadera forja
das. Pasó casi un año antes de que el expediente fuera despachado por la
espiritual que se trasunta a través de toda su obra literaria.*

Prefectura y remitido a la Subprefectura de Achacachi, donde finalmente

Otro maestro, también improvisado pero lleno de empuje, fue Carlos se lo hizo desaparecer.

Salazar Mostajo, figura de singular relieve para nosotros y de cuyo pensamiento está impregnada la doctrina de la educación del indio. Era un adolescente cuando llegó a Warisata, después de haber concurrido a la guerra; pero en realidad, quienes poseían y usufructuaban las tierras eran los usu-vestido de poncho y chullu (gorrito) no se diferenciaba en absoluto de los reros y prestamistas amparados por aquellos documentos fraguados a que alumnos. Salazar, hombre de múltiples aptitudes, trabajaba alegremente, ya me referí; con la expropiación perdían las tierras y, además, no hubiese siempre dispuesto a cualquier sacrificio, y fue tan esforzado en el trabajo ran recibido su valor, que debía ser entregado a sus legítimos propietarios. como valiente en las luchas, como lo prueba la campaña que, casi solo, La señora que tantos conflictos nos causó en los primeros años, ni siquiera llevó adelante contra todos nuestros enemigos después de que fuimos echa-figura en la nómina.

dos. "Warisata mía" y "Biografía de Warisata", que forman parte de este Sólo mucho más tarde, después de que nos alejamos de educación in-libro, son páginas que lo señalan en toda su dimensión espiritual.

digenal, se logró dar esas tierras a Warisata, pero no en la extensión de-

151

150

El tercer maestro de esta brillante generación fue Hugo Zarate Barrau, el cual hasta solía hacer de chofer cuando la ocasión se presentaba. Re-andinos, entregados en su totalidad a la agricultura y la ganadería, culti-

cuendo que una vez que volvíamos de Sorata, estuvimos a punto de precipitando las industrias familiares, cuando no son atraídos por el trabajo en tarnos a un barranco: el sueño lo había vencido y el camión se desviaba al las minas durante los períodos no agrícolas (migración que tiende a desabismo; tomé el volante y le imprimí un violento viraje, salvándonos de parecer).

milagro. Actualmente el Ingeniero Zarate es catedrático de la Universidad Étnicamente la mayoría indígena está constituida por aymarás y de La Paz y profesional de todos conocido. Esta clase de hombres anduvie- quechuas, los primeros en los departamentos de La Paz y parte de Oruro, ron por las pampas warisateñas, en terminante demostración de que integrando un grupo no menor de un millón de habitantes. Los quechuas nuestra ideología se estaba convirtiendo en un movimiento nacional que habitan las provincias paceñas de Muñecas y parte de Camacho y los departamentos de Potosí, Chuquisaca y Cochabamba. En el Oriente existen interesaba sobre todo a la juventud.

muchos grupos idiomáticos como los pachacura, guarayos, sirionós, ^

chiquitos,

Volviendo al tema, que tantas veces dejo por estas obligadas digresiones en torno a mis colaboradores, al aceptar la tarea de recorrer el país Dirección General de Estadística calcula que estos grupos constituyen el 5% de

manifesté la necesidad de atender con preferencia los departamentos de la población total de la República. Debo también poner mis reservas respecto a Beni y Santa Cruz dirigiendo la mirada a la gran población nómada de las esta apreciación, pues considero que dicho número es inferior debido a que el selvas orientales, que vivía en condiciones sub-humanas y expuesta a selvícola ha sido objeto de una verdader cacería, y otras veces su número desaparecer por la acción de las enfermedades y el mal trato de los "civilizados".

Anotados estos datos, volvamos al asunto de nuestra tarea. El resultado De este modo la tarea fue iniciada en el Noreste y continuada en Santa Cruz. parcial del recorrido que efectuamos, se tradujo en un informe que el 13 de Como el "selvícola", nombre que se dio al habitante de las llanuras y bosques de abril de 1936 elevé al Ministerio de Educación, y que se publicó dos días Bolivia, es un grupo étnico muy distinto al del altiplano, fue necesario más tarde en "La Gaceta de Bolivia", la revista que por entonces dirigia el

concebir una organización especial que, acorde con el estado de barbarie en que

ilustre escritor Carlos Medinaceli. Hay algunos trozos que es necesario vivían, los llevara a las mismas finalidades: crear unidad nacional con la citar porque constituyen puntos de vista fundamentales para el posterior formación de un tipo de ciudadano boliviano. Nuestra creencia en las desarrollo de la educación indigenal en el país.

virtudes de esta gente no era utópica: más tarde los magníficos Núcleos de la selva se plasmaron en resultados que no vacilo en calificar de grandiosos, y La educación e instrucción de las masas indígenas -decía en el informe- no puede llevarse a cabo con resultados benéficos si antes no se establece y de- que una política gubernamental inteligente podía y debía estimular; por termina el tipo económico de la región sobre la que se va a actuar, lo que per- esgracia, también esos ensayos de recuperación humana fueron destruidos y mitirá, de hecho, establecer y determinar el grado de aptitud intelectual de la desbaratados con saña criminal. Me viene ala mente una reflexión: el población infantil...

*habitante oriental de la selva es generalmente designado como "salvaje"; pero no La República de Bolivia se divide en tres zonas o grupos agrarios: zona de es así; hace varios siglos que han ^'. pasado al estadio de la barbarie, sobre tierras de comunidad, zona de tierras de latifundio y zona de colonización. En todo gracias a esa fecunda labor de *■ las misiones jesuítas; y si la las dos*

primeras tenderemos a la tecnificación de los medios de trabajo, sobre el conocimiento ancestral de la agricultura aborigen, ensayaremos métodos mentalidad del "salvaje" subsiste en alguna parte, es ciertamente en el cráneo de modernos de colectivización en el ayllu... Pero la tercera escuela deberá tener

*"intelectuales" y "estadistas" que no contentos con destruir los núcleos de la un carácter eminentemente colonizador y, por lo tanto, poseerá los medios selva, llegaron inclusive al exterminio de su población. Perdóneseme estos que le permitan ejecutar vastas y enérgicas campañas de captación de las tri-
arranques: cuando se escribe la historia de las desventuras de Bolivia, no puede*

bus selvícolas para organizarías en granjas de propiedad del Estado. Fuera hacérselo sin indignación.

del personal de educadores que se conceptúa necesario en esta zona, se precisa de la colaboración del misionero, pero siempre bajo el control directo de las autoridades de instrucción.

2. Fundación de Núcleos Escolares Campesinos

La simple alfabetización es un postulado mediocre si no va acompañada de una congruente política de capacitación industrial. Mucho tendría que exten-

La República de Bolivia tiene una extensión de 1.069.000 Kraz., con una derme en este asunto; pero, dejamos sentado que lo que nos proponemos es población de 3.990.200 habitantes, lo que supone una densidad de 3.7 producir frente a un mínimo porcentaje de obreros de fábrica un fuerte y

habitantes por kilómetro cuadrado (censo de 1960)¹.

máximo porcentaje de agricultores y de pequeños industriales de campo.

Desarrollar la industria indígena y estilizarla; diferenciar con criterio

La Dirección General de Estadística calcula el mismo año en 54% a la

científico el género económico del grupo para equiparar los conocimientos de

población indígena, cálculo que a mi juicio debe tomarse con reserva, pues

la escuela a las necesidades de la producción, tal es el corolario de la obra

la impresión objetiva es que los grupos indígenas de Bolivia constituyen

educativa estructurada en una concepción realista. Comprendiéndolo así, se

un porcentaje mayor. Los indios habitan en el altiplano y los valles

ha dispuesto que en toda escuela agraria se instale maquinarias para fabri-

cación de tejas y ladrillos, con ánimo no sólo de amparar las tareas de con-

trucción del local, sino de influir sobre la técnica de la construcción indígena,

1. Las cifras han variado grandemente en la actualidad (N. del E.).

modo, al mismo tiempo, de establecer un espíritu de cooperación entre la es-

152

153

Con todas estas consideraciones, la escuela quedó fundada en un sitio cuela y los terrígenas que contribuyen a su sostenimiento. Todos estos principios

libre del peligro de las inundaciones, porque, como es sabido, la región de y otros más, se hallan puntualizados en el proyecto de Estatuto de Educación los Moxos sólo es seca durante la mitad del año; tan pronto como se inician Indigenal... que ha sido puesto en vigencia para el presente año". En aquella las lluvias, cambian los medios de locomoción, desde el buey, el caballo y la oportunidad se fundaron cuatro escuelas ubicadas en cada uno de los carreta, a la canoa. El proyecto sugería la adquisición de motores para departamentos del Beni, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro. Describo a botes, capaces de transportar doscientas arrobas; lógicamente, la escuela continuación algunas de sus características, anotadas en el informe: debía contar también con carretas y bueyes.

Huacharecure estaba situada a 18 leguas de Trinidad, capital del Beni, Escuela de Cañadas. En esta zona de Cochabamba encontramos como fundamento una población de unos veinte mil habitantes, de raza hacia el Sur; a una legua de San Ignacio y a diez leguas del Mamoré, al

quechua, que conservaban una sorprendente pureza racial con respecto a que se une por el río Sécore y el Tejamuchí. Por lo menos, pues, las vías los que vivían en los valles. Una buena parte de las tierras pertenecía a la fluviales estaban aseguradas. Huacharecore era una hacienda del señor comunidad; el resto era de tipo de latifundio, cuyo principal propietario Gilfredo Cortéz, quien estaba dispuesto a cederla por bajísimo precio como era la Municipalidad de Cochabamba. Las rentas obtenidas se destinaban una contribución patriótica a la obra; hay que decir que fueron los ca- a la instrucción popular de aquella capital, sin beneficio alguno para los ciques e indígenas los que eligieron el lugar.

indios.

El contacto con los indios fue sumamente difícil; la gente era huraña y A solicitud nuestra, el Concejo Municipal de Cochabamba cedió rehuía todo trato con gente blanca, de modo que tuvimos que valemos del treinta hectáreas de tierra para la nueva escuela. Situada la región a párroco de San Ignacio, Fray J. Marcheni, que ejercía gran influencia so- 3.400 metros de altura sobre el nivel del mar, su producción era similar a bre ellos, a fin de iniciar las relaciones preliminares. También nos colaboró la del altiplano y podían ejecutarse las mismas experiencias que en mucho el alcalde de San Ignacio, señor Sócrates Parada.

Más tarde este Núcleo se trasladó a Casarabe.

Warisata.

*A pesar de que la escuela había sido fundada en un medio com-
Escuela del Parapetí. Esta escuela la ubicamos en Caipipendi, pro-
pletamente indígena, como era Cañadas, el señor Toribio Claure, nombra-
vincia Cordillera, a diez leguas de Santa Cruz, tres de Charagua y tres del
do Director, encontró más cómodo empezar la construcción de sus edifi-
río Parapetí. Su zona de influencia abarcaba a toda la población establecida
cios... en la aldea mestiza de Vacas, a donde se trasladó sin más trámite.
sobre el alto y el bajo Parapetí. Los caminos eran carreteros. El grupo
étnico más importante era el de los guaraníes.*

*Escuela de Huacharecure. Era una región beniana de San Ignacio,
Aquí la propiedad era de tipo comunitario. La población era numerosa,
zona de los antiguos moxos. Este grupo poseía una tradición cultural que
pues sólo el ayllu escogido para levantar la escuela, denominado Altí,
nace y se pierde con los jesuítas, que alcanzaron grandes resultados con
poseía unos quinientos habitantes, y los ayllus circunvecinos, no menos de
sus métodos de catequesis y reducción de los aborígenes; con la expulsión
mil cada uno. Quien ejercía el gobierno político era el Cacique Santos
de la orden, la población volvió a ser absorbida por la floresta.*

*Ayreyu, con el título de Gran Capitán, cargo hereditario. Por muchas ra-
La escuela de Huacharecure -decía el informe- y con ésta todas las de la*

región

zones, tal grupo era un vestigio antiquísimo de organización social que

oriental del país y de su género, debe sobre todo orientarse hacia la reconquista

debía ser estudiado seriamente. Los ayllus eran grupos ciánicos que con-

de los nativos, creando grandes granjas para el cultivo del arroz, del algodón,

servaban relaciones endogámicas. El jefe poseía varias mujeres y sus

cacao, crianza de ganado, etc. Hay que considerar que son pocos los indios que se

subditos le guardaban un religioso respeto. A poca distancia existían tri-

han salvado de los métodos tiránicos de la explotación in-) dustrial durante la

bus primitivas o en estado bárbaro, por lo que el tipo de la escuela del

República. Antes fueron objeto de un trato más humano por parte de las

misiones de la época colonial; la República ha producido, pa-radógicamente, la

Parapetí debía ser mixto.

desaparición de poblados con una demografía que pasaba muchas veces de 8.000

El Capitán Ayreyu, que prestó eminentes servicios al país durante

habitantes, realmente extraordinaria para esa región. La escuela, tal como la

la guerra, fue quien colaboró para la iniciación de nuestro programa,

realizamos, tiene por objeto captar nuevamente a los grupos perdidos en la maraña

*reuniendo a los indios, haciéndoles conocer el objeto de nuestro viaje, ce-
y realizar una penetrante y sólida obra de civilización.*

*diendo tierras y habiéndoles, de acuerdo a nuestras indicaciones, del siste-
Hay que considerar que el tipo de propiedad es el latifundio, con indeleble
ma de trabajo cooperativista que habíamos implantado en Warisata.*

raíz feudal, en la que el peón debe sufragar el alquiler de la tierra en trabajo

*En el Parapetí las perspectivas eran promisoras por su gran riqueza
y productos. Las concesiones de grandes extensiones cultivables que hace el
productiva y la disposición de las gentes; había maíz, algodón, frutas,*

*Gobierno, por intermedio del Ministerio de Colonización, despojan al indio
del uso de la tierra, cuando no se somete a las exigencias de la nueva explota-
maderas, ganado -sobre todo caballar-; tenía algunas industrias llamadas
ción, debiendo abandonar sus chacos (parcela de cultivos) que poseyó desde
a gran desarrollo, como la de sombreros "jipi-japa" tan excelentes como los
épocas inmemoriales, para internarse en la selva.*

*del Ecuador; tejidos de algodón, muebles de mimbre, etc. En 1937 encontré
No puede haber acción escolar beneficiosa en grupos de gente mal alimenta-
que la escuela central había sido definitivamente ubicada en San Antonio
da, esclavizada o en estado selvático...*

del Parapetí, sede de la antigua misión.

La dirección de esta escuela fue confiada al normalista Enrique Quinrudeza por elementos negativos sin contar jamás por parte de los organismos tela, y debo decir que esta vez mis prevenciones contra los normalistas oficiales, encargados del gobierno de educación indígena, sino con la negligencia-

las hice a un lado, y no sin razón: Quíntela fue uno de los grandes valores de la educación campesina, y su escuela un ejemplo de constancia y de autoridades del ramo, he orientado la educación indígena sacándola del plano de calificada simulación en que se debatía, para ponerla en el camino de trabajo.

realizaciones fecundas en que se encuentra. El país dirá si mi labor ha sido Escuela de Tarucachi. Aquí ya estamos en pleno altiplano, en la útil. Ahí la muestro al análisis del público.

provincia de Carangas; estaba situada la escuela a 24 leguas de Oruro,

Por mi parte obré no como un asalariado del Estado sino con el único fin de - 4 de Corque y 8 del río Desaguadero. El régimen de propiedad era mixto.

realizar un ideal patriótico y, por tanto, en ningún momento consideré un /J'

La zona era de suma pobreza, a tal punto que las ocupaciones agrícolas

beneficio los emolumentos del presupuesto. Pido pues a usted que, en home-

naje a la justicia, se digne nombrar una comisión que avalúe las construcciones mínimas, dedicándose la gente a la crianza de llamas y alpacas; existencias de Warisata, forma de esclarecer el valor de mi trabajo, comerciaban con Chile, llevando lana, y con Oruro, donde vendían carbón en el cual no sólo puse mi esfuerzo sino también casi la totalidad de mi eco-vegetal.

nomía personal.

En el viaje que da usted por terminado -y al cual fui obligado por repetidas

A esta escuela debía asignársele fondos especiales para impulsar los instancias suyas- tampoco he gravado al Erario habiendo corrido los bagajes métodos de cultivo y crianza de ganado. Las experiencias en este sentido por mi cuenta, tanto como el movimiento de profesores y comisiones serían aleccionadoras, para ver hasta qué punto una escuela podía producir indígenas que ha sido preciso realizar.

cir el resurgimiento económico en zonas de tanta pobreza. Posteriormente

Por tanto, en vista de la actitud que importa el memorándum firmado por usted -y del cual tengo que protestar altivamente- formulo renuncia del cargo la escuela fue trasladada a otro lugar, y ya puede ver el lector la similar de Director de la Escuela de Warisata, reservándome el derecho de exponer suerte que corrieron estos cuatro Núcleos: ninguno permaneció en el lugar en su oportunidad, ante el país, la realidad de estos hechos, a los cuales,

en que primitivamente había sido fundado.

señor Ministro, creo honradamente que es usted ajeno.

No obstante, se había definido que en el altiplano, la cañada o el valle

El diario "La Calle", en su edición de la misma fecha, hizo también un

andino, el tipo de establecimiento a fundarse debía ser el de la Escuela-

comentario que decía:

ayllu, y en la floresta, el de Escuela-granja.

Esta escuela (Warisata) honra al país y revela un indiscutible espíritu de tra-

f

bajo y dedicación profesional. Algunos profesores extranjeros que estuvieron

3. Se interrumpe inesperadamente la creación de Núcleos

en Warisata han manifestado que en la América del Sur no hay nada que pueda parangonarse con esta escuela. Nos parece que este concepto favorece Satisfecho del resultado obtenido en mi viaje, esperaba yo que se des- a Bolivia. Se cree inclusive que por su espíritu y orientación Warisata es su- pachacen los presupuestos destinados a las fundadas escuelas, a fin de perior a las escuelas mexicanas... Resulta ahora que el Director de Warisata dirigirme a Chuquisaca y Tanja para continuar creando núcleos; cuando na renunciado este cargo, por haber sido víctima de un desaire que él consi- recibí, como respuesta a mi informe, un memorándum del Ministro por el dera injustificado... El Ministro de Instrucción no sólo agradece a este buen cual se me hacía saber que "se daba por terminada la misión".

maestro, sino que, con lógica incomprensible, en vez de estimularlo lo desti- tuye...

Era tanto más inesperada la noticia, cuanto que el Ministro en persona me había manifestado su plena conformidad con el desarrollo de mi tarea.

En otros comentarios la prensa censuró la actitud del Ministro solida-

Se adivinará, pues, que detrás de su actitud se movían influencias de

rizándose con la mía. Además, ciudadanos de prestigio me hicieron llegar aquellas que, más tarde, se desenmascararían por completo: se veía un sus simpatías por mi obra y su protesta por la conducta ministerial. Entre peligro en la creación de núcleos de tipo Warisata.

los documentos que guardo de esa ocasión, tengo una carta de Carlos Mon-

No me quedaba sino un camino: el de la renuncia de mi cargo de Direc-

tenegro, el autor de "Nacionalismo y Coloniaje", en la cual me dice:

tor de Warisata en señal de protesta por tan arbitraria determinación. Así

Tengo la satisfacción de hacer llegar a su conocimiento que el Partido Socia-

lo hice en tono que cuadraba a las circunstancias. Mi renuncia se publicó

lista, por unanimidad,/ha votado la resolución cuyo texto transcribo a usted,

el 17 de abril de 1936 en el diario "Ultima Hora" y en sus partes salientes

como la ofrenda que nuestra organización ofrece al ilustre maestro y educa-

dice:

dor que es usted". A continuación venía la resolución, en cuya parte principal

se expresa que "el Partido Socialista de Bolivia, en nombre de las masas de

La forma y contenido de su memorándum, me hacen comprender que no sólo

trabajadores de la ciudad y del campo representados en su seno, pronuncia

no ha sido aprobada mi labor en Santa Cruz, Beni, Cochabamba y Oruro,

un voto de simpatía por la obra cultural del profesor Elizardo Pérez y hace

sino que soy, injustamente, víctima de un desaire que hiere mi honorabilidad

constar su vehemente amparo al ilustre maestro, frente a la política de atropello, incompreensión y hostilidad que contra aquél se ha seguido". Y final-

He trabajado, señor Ministro, cuatro años en Educación Indígena habiendo mente: "Con este motivo y reiterando a usted la firme voluntad del Partido creado un ambiente de simpatía y confianza para este movimiento que es Socialista para secundar, fomentar y sostener su nobilísima labor, saludólo considerado por nacionales y extranjeros como el principal capaz de salvar la cordialmente como su atento camarada.- (Fdo.) Carlos Montenegro, Secretario General del C.C.E. ".

tirse, con el tiempo, en nuestro peor enemigo; astuto y solapado, simulador Ya se sabe que en el Partido Socialista militaba lo más granado de la

como nadie, usó su influencia burocrática para complotar en contra de juventud de entonces, la cual, posteriormente, se dispersaría en varias

Warisata. La buena fe de algunos Ministros no permitió que fuera desorganizaciones políticas de suerte diversa.

bierto en sus turbios propósitos, y así pasó su existencia sin haber recibido, hasta ahora, la sanción que merecía.

No obstante, las escuelas fundadas por el Ministro Peñaranda fueron entonces, también me hizo llegar una carta, con fecha 28 de mayo de 1936, encaminadas bajo los principios de Warisata. De esta manera quedaba en la que me decía:

definitivamente consagrada nuestra obra, aunque el desarrollo posterior

Con sorpresa y con indignación me he enterado de su retiro de la instrucción, de la educación campesina haya sufrido no pocos altibajos debido sobre a causa de influencias que siempre han sido nocivas para todo elemento extraño a las camarillas y al exhibicionismo insulso que en la instrucción han todo al factor docente. Téngase en cuenta que todo esto constituía una em-

presa sin precedentes, estaba en el período de su gestación y no había, sido casi siempre decisivos.

A mi paso por la administración pública he tenido oportunidad de apreciar su salvo excepciones, elemento preparado para conducir las escuelas. Más de labor y he podido llegar a la evidencia personal de los sacrificios de todo or- un núcleo fracasó por completo; pero otros probaron, con su brillante den que la escuela de Warisata le ha costado. Puedo asegurar que incluso su desarrollo, hasta qué punto la experiencia de Warisata era adecuada a la peculio particular ha sido agotado en ese monumento a su capacidad y a su fisionomía del país y de sus masas indígenas.

vocación. Tengo la certeza de que la única afirmación promisoría en cuanto a Con estas escuelas el país ya tenía doce núcleos, pues debemos contar a la educación indígena la ha dado usted en Warisata... (pero) no me ha ex- Caquiaviri y Caiza "D", fundadas algunos años antes, la primera como trañado que en Bolivia hubiera sido causa de emulaciones y de intrigas, hasta procurar su retiro. Pecó usted de ingenuo al creer que sus esfuerzos me- ensayo de espíritu contrario al de Warisata -era escuela de aldea- y la recían estímulo: su labor fue una demostración de que por otras partes todo segunda como primera escuela del grupo quechua. Posteriormente se fun- era ficción, y eso no han de perdonárselo nunca'X subrayado mío, E.F.). daron los núcleos de Moré, Chapare, Cliza y Jesús de Machaca. Ya relataré

Otero, como se ve, había puesto el dedo en la llaga en lo que se refiere a algo de ellos.

la sórdida envidia que mi obra despertaba en determinados profesionales.

En fin, la cosa se hizo tan abultada y el ruido tan grande, que el Minis-

5. El balance de 1936

tro me pidió insistentemente que retirara mi renuncia. Así lo hice y volví a Warisata a reasumir mis funciones.

En estas páginas hemos mencionado varias veces todo lo que habíamos hecho en cuanto a productividad, pero sin duda el lector se sorprendería

4. El Ministro Peñaranda recorre el país para fundar

viendo los datos numéricos que complementan esas referencias. La escuela de Warisata había hecho verdaderamente milagros, y eso con una dotación

escuelas

bastante escasa de herramientas y recursos. En este sentido, había una Al poco tiempo de mi incidente con el Ministro, éste fue sustituido por el emulación singular entre el taller de carpintería y el de mecánica, a ver Teniente Coronel Peñaranda, de quien ya he hablado; era parco de palacual de los dos era más importante para el desarrollo de nuestras labores. bras, sabía escuchar y era un temperamento ejecutivo y dinámico. En En la carpintería la cosa marchaba como si fuera una maestranza, y los lugar de anegarse en el expedienteo burocrático del Ministerio, se echó a niños se disputaban el turno de entrada. La obra realizada por el maestro correr en camioneta por el haz de la República para ubicar personalmente, Quiteño Miranda era asombrosa: había dotado de puertas y ventanas a acompañado del Director General de Educación Indigenal y otros funcionatodo el primer pabellón, con sus cinco cuerpos y dos pisos; las había fabririos, los nuevos núcleos en los cuales se aplicarían las experiencias de cado también para las escuelas seccionales y estaba preparándolas para el Warisata. De esta manera, Peñaranda fundó las escuelas de Mojocoya y nuevo edificio del Pabellón México. Intervino en la preparación de vigas San Lucas en Chuquisaca; las de Llica y Talina en Potosí, y la de Canaspara los pisos y techumbres, viguillas para tejas, entablado para pisos y

moro en Tarija. En su oportunidad hablaremos de algunas de ellas. otras labores de construcción; produjo todo el mobiliario, y más, del que El Ministro encomendó la escuela de Llica, en la lejana frontera de necesitaba la escuela, a saber: mesas unipersonales, bipersonales y cuatripersonales para las aulas, suficientes para cuatrocientos alumnos, en las espíritus de Warisata. Esta escuela fue ubicada por sugerencia del ciudadatallas requeridas para jardín infantil, secciones media y profesional; sillas corrientes y plegadizas, mesas, sillas y bancos para el comedor, pizarrones no peruano Ernesto Nieto, pero recién se organizó en 1937, cuando yo me hice cargo de la Dirección General.

taller de alfombras; cujas para el internado, etc. Solía verse en el taller de Los resultados logrados por Peñaranda hubieran sido superiores si hubiera sabido apartarse de la influencia de cierto personaje, que so capa carpintería a campesinos que llevaban sus listones para aserrarlos, ayudade "intelectual" había ido medrando en el Ministerio, hasta alcanzar en dos por los alumnos, y algunas veces se prestaban herramientas para 1937 el cargo de Oficial Mayor de Asuntos Indígenas, cargo especialmente trabajar en sus hogares. Los muchachos, llenos de iniciativa, hicieron creado para él. Este hombre de oscura y siniestra trayectoria iba a conver-

158

159

*hasta objetos de arte como candeleras, bases para tinteros, repisas; y cuan-
zar el techo usual de paja por el de teja. Tal idea prosperó sólo relativa-*

*do la fiebre del ajedrez invadió la escuela, no había alumno que no estuvie-
mente, porque una vez que fuimos echados, los "pedagogos" que nos
ra fabricando su propio juego, en todas las formas imaginables. Con el
reemplazaron, lo primero que hicieron fue deshacerse de la referida
taller de carpintería los viajeros de la zona empezaron a abandonar el
maquinaria...*

*folklórico bulto o atado, para reemplazarlo por la maleta, que la fabrica-
La producción de estuco ya la he mencionado; su industrialización pro-
ban de madera, y que fue también una desarrollada industria. Y por otra
dujo no menos de 2.000 fanegas, destinadas a nuestros edificios, casas de
parte, ya solía verse en el hogar campesino, el velador, el catre y alguno
profesores y escuelas seccionales; no pocos indios recibieron gratuitamente
que otro mueble, que empezaban a ser apreciados por los indígenas junto
este material para el blanqueado de sus casitas.*

con las correspondientes nociones de limpieza y ventilación. Toda esta

*El aserradero de Sorata, cuyo trabajo era extraer la madera, elaborarla
obra fue continuada después por el profesor Luis Cano, que se hizo cargo*

y transportarla, produjo enorme riqueza para la escuela; en ese tiempo, se del taller desde 1937.

calculaba en Bs. 250.000 el total producido (unos cincuenta mil dólares).

Parecida historia puede contar el taller de mecánica: hizo doscientos

La madera se consumía en grandes cantidades, y se iba acumulando para

catres plegadizos de hierro para el internado, más de seiscientas sillas

el Pabellón México, viviendas para maestros y hogares indígenas, que

para aulas y comedores, rejas para puertas, tanques para almacenamiento

principiaron a recibirla gratuitamente. También en este aspecto los des-

de agua, bajantes y canaletas para los techos, innumerables utensilios de

tractores de la escuela echaron mano de la madera dilapidando impiadosa-

cocina y comedor, dos cocinas económicas y otros enseres. Demostrando su

mente lo que tanto trabajo nos había costado reunir.

habilidad, reprodujo en todos sus detalles el telar americano que teníamos

El aserradero de Sorata nos proporcionaba también combustible de

en el taller de tejidos, lo mismo que las hiladoras mecánicas; en fin, hizo

excelente calidad, que agregado al de los yacimientos de turba descubrier-

sus propias herramientas y otras para uso de alumnos y campesinos,

tos cerca, permitían la alimentación constante de hornos y cocinas.

adquiriendo éstos muchas notables habilidades en la materia.

Otro aspecto de gran desarrollo fue la explotación de una cantera de

En todo el tiempo que estuvimos en Warisata, y aún después, no supe piedra que había en Chiquipa. Se trataba de un excelente asperón rosado de ningún alumno que hubiera abandonado las labores específicas del que hoy puede admirarse en la fachada del Pabellón México. Este trabajo campo para convertirse en artesano en las ciudades. Desmentido suficiente a quienes veían un peligro de "despoblación" del campo a consecuencia de la instalación de talleres en las escuelas.

maestro Suxo se distinguió en su elaboración, y más tarde dos talladores Además del taller de tejidos, que se autoabastecía y pagaba jornales a indígenas de Comanche, de apellido Otto, fueron los artífices que orientar las hilanderas, se instaló, como hemos dicho, el taller de alfombras. Los dos por el artista Manuel Fuentes Lira, realizaron las maravillosas portadas del Pabellón.

piración vernácula: sus alfombras tiwanacotas son de justificada fama.

La industria del adobe, con la colaboración de los campesinos, alcanzó cifras fantásticas: calculo en un millón y medio de unidades producidas, y Obsequiamos una al Presidente Busch, para el Palacio de Gobierno. conste que al retirarnos, teníamos todavía cientos de miles no utilizados.

*Además de su intensa productividad, preparaba especialistas para que
La sección construcciones no he de describirla: creo que las fotografías
más tarde fueran a instalar talleres en otros núcleos.*

de los diversos pabellones demuestran con suficiente elocuencia el inmen-

*También se instaló un taller de costura, donde el espectáculo era grato
so trabajo realizado. Fuera de los edificios escolares, se construyó varias
y pintoresco: niñas y mujeres adultas cosiendo polleras, delantales, cami-
casitas para maestros solteros y casados. Las primeras fueron utilizadas
sas y hasta ropa para niños necesitados. Cuando los alumnos, por propia
por Ibáñez, De la Riva, Carlos Alvarez y el "Secretario" Rufino Sosa.*

*iniciativa, inventaron el uniforme warisateño, este taller produjo todas las
Esta sección construyó también un muro de tapialera que circunda
blusas de las niñas.*

*todo el recinto de la escuela, incluyendo edificios, campos de deporte, jar-
Teníamos también un taller de sombrerería, vista la gran demanda
dines, campos de experimentación de cultivos, etc. Más tarde se alzaría
que había en la comunidad; los sombreros eran de buena calidad, al estilo
otro para los recintos de las fábricas de tejas y ladrillos, almacenes y otros.
de los que se usan en la altipampa. Y como todos los otros, también este
También realizó el empedrado de todas las avenidas y callejuelas forma-
taller se autoabastecía, sin gravar un centavo al erario.*

das por jardines y lotes de cultivo.

En lo que se refiere a la sección de ladrillos, su trabajo fue también

Otro trabajo que no llegó a ser terminado, fue la construcción de casas de grandes alcances, a pesar de las dificultades que ofrecía la extracción para los indígenas, alineadas alrededor de la plaza de Warisata; se alzaron de la materia prima y su transporte, primero a lomo de acémila y luego cimientos y muros, y después vimos que sólo pocas de ellas habían sido en camión. Lo menos que produjo fueron 180.000 ladrillos de diferentes concluidas.

dimensiones y formas para arcadas, pilares, bóvedas, bovedillas y otros

Para entonces, la escuela pudo contar con alumbrado eléctrico, gracias fines. Niños y adultos alimentaban los hornos con empeño. Más tarde se a un motogenerador obsequiado por D. Hugo Ernst, un hacendado que no instaló una maquinaria para fabricar tejas, con miras al abastecimiento tenía miedo a la educación del indio.

de este material a las seccionales y a los hogares indígenas, para reempla-

160

161

Por último, la sección de contrucciones, destacando a sus "expertos"

veinticinco ovejas también; en la época de celo, se prestaban a campesinos, alzó sucesivamente los edificios de muchísimas escuelas seccionales, empe-

con lo cual ya empezaron a aparecer cerdos de raza "gringa" como decían zando por las del valle de Sorata (donde teníamos excelentes maestros los niños, y ovejas cara-negra de gran alzada.

como los hermanos Jorge y Moisés Sanjinés Ergueta, don Néstor Salazar y Instalamos asimismo un cuarto para sanidad, a cargo de los profesores Emiliano Marín); todas estas construcciones eran de adobe, con techo a y más tarde dirigida por un sanitario profesional. Ya he referido que otros dos aguas, algunas de dos pisos, con puertas y ventanas que permitían servicios sociales eran ejecutados por los alumnos, que solían llevar jabuena iluminación.

bones, estuco, escobas, tijeras de peluquería y cuanto se proponía la fértil En los trabajos agrícolas, ya he dicho que no teníamos tierras en proximación de los niños, a los hogares cercanos.

piedad, utilizando unas diez hectáreas cedidas por los campesinos. Los A la cuestión educacional, ya referida varias veces, agregamos la promedios anuales hasta 1936 eran significativos: se había llegado a una enseñanza del modelado en barro, que Salazar solía dirigir en sus ratos producción de 90 quintales de trigo, experiencia interesantísima por cuanto libres; y más tarde, la talla en madera, con la que Fuentes Lira realizó en la zona, frígida y ventosa, nunca se había ensayado este cultivo. Las trabajos de altísima categoría estética, como se ve en las puertas del Pa-

primeras semillas de este cereal nos fueron obsequiadas por la Sociedad bellón México. A tal arte llamóle "neo indio" su fundador, y es esencial-Triguera de La Paz y de ellas se beneficiaron también con éxito los mente decorativo.

indígenas de la comunidad. Para la molienda del trigo utilizábamos un Desgraciadamente, para entonces ya no teníamos la colaboración de molino particular.

Manes, que no pudo completar sus trabajos; y hasta ahora quedan, al lado Se introdujo también el cultivo de arvejas, cuyo promedio era de 5 fane- de sus murales del primer piso, grandes paños blancos esperando que un gas, de habas, que por entonces llegó a 30 fanegas, y de maíz, con una pro- resurgimiento de educación indigenal atraiga a nuevos artistas para dejar ducción experimental limitada, con semilla traída de Tiquina. Estos nue- en esos muros el testimonio de su arte.

vos cultivos mejoraron grandemente el standard de vida de los indios.

Ya que la ocasión se presenta, debo decir que en el Núcleo de Caiza

Los cultivos regionales eran inmensos: la papa daba ochocientas cargas

"D", otro artista estaba realizando iguales trabajos pictóricos en los muros: anuales, o sea unos mil doscientos quintales. Se producía además ocas,

se trataba de Pablo Iturri Jurado, (a) Ramun Katari, que además de sus papaliza, quinua y cebada, con todo lo cual el internado tenía asegurado su

dotes pictóricas era también poeta y músico de hondas raíces indigenistas. mantenimiento. A esto se agregaban los campos de hortalizas, que producían cebollas, lechuga, repollo, coliflor, rábanos y hasta tomates. Se plantaron además varios centenares de eucaliptos, sauces y pinos;

6. El externado y el internado

estos últimos requirieron mucho trabajo al comienzo; teníamos que protegerlos contra la crudeza del clima fabricándoles cerquitos de barro y otra de internos. Los externos asistían a las aulas c1 ¡pues de almorzar -ya niéndoles cada noche su respectiva capuchita de paja o totora; después se se sabe que el indio almuerza entre 5 a 6 de la mañana- llevando su adaptaron y llegaron a cambiar el paisaje. En cuanto al kolli y la kiswara, merienda para el medio día. Los alegres grupos de chiquillos asomaban a arbolillos típicos de la zona, los teníamos en gran número, dando una exeso de las siete, y algunos venían de gran distancia. Ayudaban en la traordinaria belleza a los jardines y huertas; en los períodos de grandes limpieza de las aulas, patios y corredores. Cuidaban de que los vidrios nevadas, decenas de estos arbolitos solían aparecer abatidos, de suerte que estuvieran siempre brillando; y por cierto que nunca se vio un muro raya nunca faltaban voluntarios, entre profesores y alumnos, que en media tor-do o manchado (hoy en día es otra cosa). Todos sus muebles estaban lim

menta de ideve salían a sacudirles del peso que los oprimía. pios, lo mismo que sus cuadernos. Después de trabajar en aulas y talleres, La jardinería, ocupación favorita de maestros y educandos, alcanzó y de regar sus plantas, se retiraban a las seis de la tarde, perdiéndose a lo gran desarrollo. Temamos un surtido prodigioso de flores, desde la lejos sus figurillas azotadas por el viento del Illampu. Los alumnos simbólica kantuta inkaica, hasta pensamientos, rosas, siemprevivas, botón que se destacaban, o los que eran elegidos por alguna otra circunstancia soltero, uchokaspas (margarita amarilla), bocaisapo y muchísimas otras, -desamparo o pobreza- pasaban al internado, siempre que los recursos de culminando con claveles. Cada curso tenía a su cargo un jardín y una éste lo permitieran.

huerta y todos se afanaban en tener el lote mejor cultivado y floreciente.

El internado warisateño nada tenía que ver con el clásico internado es- . ji Había profesores que se pasaban la vida tratando de aclimatar algunos tudiantil o escolar donde el niño suele sentirse prisionero y sometido a mil y» ejemplares raros traídos de sus excursiones o viajes a La Paz. Y con todo reglas de toda clase. Aquí el niño indio era enteramente libre y no sujeto a Es esto, daba gusto pasear por los campitos de experimentación, simétrica- presión alguna. Ellos mismos se gobernaban. No se implantó el régimen del

mente distribuidos, con sus avenidas bordeadas de margaritas y arbolillos, inspector asalariado a cuya voluntad y vigilancia se somete la conducta de los todo limpio y sin un yerbajo.

alumnos. Pertenecer al internado era para éstos el reconocimiento a su espíritu de

En la sección pecuaria, introducimos porcinos y ovinos de raza, llevados responsabilidad y de trabajo, y aún los más pequeños captaban positivamente la

de una hacienda mía. Los cuatro cerdos eran conducidos al pastoreo por confianza que la colectividad les dispensaba. De

turnos muy disputados de kapapolleras (niños de kindergarten), y las

162

163

suerte que la disciplina, el orden y la limpieza eran irreprochables. Ellos El trabajo de los internos principiaba a las cinco de la mañana, lo que

mismos determinaron la parte que a cada uno le correspondía en el aseo,

parecerá un poco duro; pero no era sino el horario de trabajo del hogar

parcelando las superficies en dormitorios, comedores y aulas; hasta los

indígena, trasplantado a la escuela. Hasta las siete debían haber barrido y

vidrios estaban numerados para el efecto. Este sistema lo ampliaron a to-

aseado los dormitorios, hacer su aseo personal y tomado su desayuno. Tras

das las actividades de la escuela, inclusive en la apertura de cimientos

un breve intervalo, acarreaban material de construcción o se ocupaban de donde la emulación era tal, que poco a poco fueron iniciando el trabajo más algún trabajo, y a las ocho formaban en el patio para ingresar a clases o a temprano hasta darse el caso de semanas enteras en que las labores talleres, a construcciones o a cultivos.

comenzaban a las cuatro de la madrugada. Tal autogobierno eliminó casi El internado no era un claustro donde los niños estuvieran sometidos a del todo la necesidad de reprimendas o sanciones. Los amautas pidieron un horario rígido de visitas o salidas con el portero que controlara sus un turno para acompañar a sus hijos por las noches, y así, después del movimientos. No. Los dormitorios eran un refugio para descansar y pasar bullicio diario y de la clase nocturna para adultos, a cierta hora todo que- la noche, y el comedor para las horas de comida. La vida de los internos daba tranquilo, la escuela descansaba de la dura jornada.

era la vida de la comunidad, que se desenvolvía en el mismo ambiente Los dormitorios fueron contruidos en forma que, permitiendo la venti- físico, junto a la naturaleza agresiva e inclemente. Quisimos mantener en lación necesaria, fueran abrigados y acogedores; no eran ni muy anchos ni el internado idénticas disciplinas que en el hogar, sólo que en un plano muy altos: daban para dos filas de catres donde se circulaba cómodamente. más elevado. Y por eso este régimen no violentó a los alumnos, pues esta-

*Los colchones fueron fabricados de totora, la planta que crece en gran
ban acostumbrados a cumplir un programa análogo todos los días, en su
abundancia en el lago y los pantanos vecinos: con muchísima habilidad se
hogar. El internado tenía las puertas abiertas para salir y entrar libre-
trenzaban en esteras o kesanas que no sólo eran cómodas y mullidas, sino
mente, y no se dio el caso de que esta libertad se convirtiera en abuso:
ante todo, higiénicas. Cada nuevo interno debía traer su correspondiente
los niños solían ir a sus casas, especialmente los domingos, para ayudar al
kesana. Las sábanas eran de bayeta de lana de oveja, industria regional, y
padre de familia, pero sus preferencias estaban por la escuela, donde
cada alumno tenía cuatro, además de las correspondientes frazadas de
hacían intensa vida social, deportes, juegos recreativos, teatro al aire libre,
grueso tejido de lana, de primera calidad. Debajo de cada catre estaba el
etc.*

*baúl, hecho por los mismos alumnos, donde guardaban su ropa y útiles
Claro que con semejante régimen, a ningún alumno se le ocurría imitar
personales. En las excursiones sabatinas, los muchachos llevaban sus
a los indiecitos de don Felipe Guzmán en su famoso ensayo de Sopocachi.
prendas y camas para lavarlas, y los domingos una gran zona aparecía
Por otra parte, la vida del internado se hacía extensiva, en cierta medi-
cubierta con colchones y frazadas para su ventilación. Con todo esto desa-*

da, a los mismos miembros de la comunidad, los cuales podían entrar y parecieron casi por completo los parásitos, en otras partes inseparables salir cuanto quisieran. Los amautas, que constantemente estaban rondando compañeros del indio.

do por todas las secciones, solían almorzar en nuestro comedor, servidos El otro espectáculo pintoresco era el comedor. Con mucha seriedad los por los alumnos con esa característica ternura y gravedad de los indios; y niños se sentaban a la mesa, provistos de sus respectivos cubiertos y platos. como siempre había comida en abundancia, con ella se regalaban tam- Había un turno especial para su atención, lo mismo que en la cocina. Con bién los campesinos que ocasionalmente estuvieran por ahí, aunque no las abundantes cosechas, la alimentación era muy buena, y era notoria la fueran amautas. Algunos profesores también hacíanse presentes en la diferencia entre un alumno interno y uno externo: aquél resplandecía de hora del almuerzo o comida, con la diferencia de que, en tal caso, pagaban vigor, en tanto que éste no siempre ofrecía buen aspecto. Claro que entre su respectiva pensión a los administradores de la cocina. Bravos mozos los alimentos, hubiéramos querido suministrarles leche, huevos ., y fruta; que, sin prejuicio alguno, alternaban con los indiecitos en su humilde yan- pero tal cosa sería posible sólo en mejores épocas, cuando tuviéramos el tar.

gran gallinero que proyectábamos y la sección de ganado vacuno

*La escuela constituía tanto atractivo para la indiada, que cuando la . (indispensable cuando la escuela adquiriera toda su dimensión. Los internos familia deseaba darse un día de asueto, pues se venía a nuestro recinto, * vivían, por lo tanto, felices: en sus hogares no siempre habían conocido el merendando sobre el chchijji (césped) de los campitos o a la sombra de los azúcar, el pan y las hortalizas, y aún la carne era un manjar raro.*

kollis en las huertas. ¡Cuántas veces me llegué a esos grupos para inquirir el Debido al nuevo régimen alimenticio -aunque con las anotadas defi-motivo de su presencia! Me decían: -Tata, hemos venido a pasar el día en

ciencias- aumentó visiblemente la vitalidad de los niños: éstos crecían sa- descanso. Los que ya conocían la obra se paseaban por los corredores, nos y perspicaces, y en verdad que su materia gris debió tonificarse asomaban a los talleres y hasta echaban un vistazo a lo que estaba suce- grandemente, como lo probaban los resultados alcanzados. Todo esto nos diendo en las aulas; y los que recién llegaban, apreciaban con vivo asombro dio la evidencia de que no estábamos equivocados al implantar este siste- lo que sus hermanos habían sido capaces de hacer.

ma de vida en la formación de las nuevas generaciones, como una manera

Un otro aspecto es digno de mención: la escuela no se cerraba nunca; de cuidar el desarrollo del cuerpo y del espíritu, aparte de ser el internado aulas, dormitorios, talleres, siempre tenían la puerta libre, y a pesar de ^

una institución que de modo alguno se apartaba de la comunidad, en ello, nada se perdía: aún no había sido invadido ese recinto por la codicia u y cuyas actividades intervenía directamente.

otros vicios.

-i

164

165

7. El cooperativismo en la escuela

caso es que las sumas entregadas por el Erario fueron insignificantes, como lo demuestra el siguiente resumen (no se incluye sueldos de personal):

El lector habrá podido apreciar, a través de todo esto, que nuestra organización en lo económico y social se fundamentaba en principios de carácter

1931

Bs.

Bs.

cooperativista. De 1931 a 1936, el largo camino recorrido había sido posi-

1932

500.00 Bs.

ble porque se basaba en la más firme solidaridad de todo orden. El hombre

1933

2.500.00

Bs.

que se educaba en Warisata estaba llamado a servir a la colectividad para

1934

7.800.00

Bs.

1935

que ésta le retribuyera sus servicios en forma de amparo y estímulo. Tales

7.800.00

Bs.

1936

1.100.00

principios no eran importados de ideología alguna, sino que brotaban de la entraña misma del pueblo aymara; estaban en su sangre y en su mente, y

T o t a l

Bs. 19.700.00

por eso tales formas de trabajo surgían tan fácil y espontáneamente, adecuándose a nuestras necesidades y al modo de ser de los indios. Sobre A esto habría que agregar Bs. 4.000 entregados en 1934 para la atención del internado, suma que la destinamos al fomento de construcciones, cosa más corriente, y al final la escuela, con sus seccionales, conformaba la con lo que el total recibido sería de Bs. 23.700.-. No habrá necesidad de antigua marca que trasunta en todos sus aspectos la forma cooperativista gran esfuerzo de imaginación para comprender que con esa suma no hu- de trabajo. Y con la jatha y la ulaka tantas veces citadas, ya teníamos el biera podido hacerse la centésima parte de lo que teníamos; pues para esa cuadro completo de la ancestral organización económico-social de los época Warisata ya tenía un valor de dos millones de bolivianos, equiva- antiguos pobladores aymaro-quechuas. Sólo por esto ya era altamente

lentes a unos cuatrocientos mil dólares.

meritoria la labor de la escuela.

Además, no se piense que yo disminuyo las cifras arbitrariamente: es Aleccionados por tan formidable organización, hubimos de pensar en la Contraloría General la que suministra un certificado por el cual se evi- aplicarla a todas nuestras actividades. Por ello las disciplinas cooperativis- dencia que no recibí más de la suma indicada. Por otra parte, esto servirá para demostrar lo poco que nuestro esfuerzo era apreciado por la adminis- tas empezaban con el jardín infantil, recorrían las secciones prevocacional, tración pública, la que continuaba mostrándose sorda a todas nuestras exi- vocacional, profesional y de adultos, para llegar a la totalidad del pueblo gencias procurando darnos lo menos posible.

llevándole su ayni bienhechor traducido en atención sanitaria, distribu- ción de medicinas, amparo a los necesitados, consejos, nuevos cultivos,

8. La primera Asamblea de Maestros Indigenistas y nuestra sementales, mejoras en la vivienda y en fin todo cuanto necesitase el hogar Declaración de Principios

campesino. En suma, la escuela era una gran cooperativa de producción y de consumo, en la cual primero se cumplían las obligaciones y después se En octubre de 1936 se realizó la primera Asamblea de Maestros Indigenis- tas, convocada por el Ministro Peñaranda para practicar el balance de lo

exigían los derechos. Al que se mantuviera remiso a tal sentido de cooperación y señalar los rumbos definitivos de educación indigenal. Esta asamblea aprobó nuestro Estatuto, acompañándolo de una Declaración de remolón o indisciplinado.

Principios que tengo que transcribir a continuación, pero debo decir que Las formas del pasado nos transmitieron también sus prácticas de enviado al Ministerio, fue desvirtuado en su esencia misma por la ignorancia de los miembros del Consejo Nacional de Educación, integrado por no-ejecutor de órdenes para empezar a discutir sus problemas con acopio de malistas que no conocían las modalidades del campo ni las de la escuela. razones y sin presión alguna; planteó sus proposiciones, expuso sus necesidades y vio la forma de resolverlas; criticó, aprendió a escuchar y a dejarse de sabiduría, pero que daban¹ traste con los propósitos perseguidos. En escuchar; dijo su pensamiento y su verdad para luego defender sus derechos efecto, el Decreto de 16 de diciembre de 1936, en su artículo 43, hace decir siempre hollados. En suma, retomó su personalidad abatida, gracias a ese al Estatuto: "El problema del indio es integral (económico-social), pero la resorte democrático que tiene la virtud de humanizar y organizar al hombre

escuela sólo abarcará de inmediato el aspecto educativo".

dándole conciencia de sus actos. En el aspecto económico la misma fuerza nos

Esta disposición es absurda y contradictoria, y su aplicación hubiera

llevó a la cumbre: Warisata ya no era la escolita proletaria de los primeros

significado volver al tipo tradicional de la escolita unitaria, de simple

instantes cuando golpeábamos las puertas de la Municipalidad de Achacachi

alfabetización y completamente pasiva. Los integrantes del Consejo Na-

para recordarle sus ofertas. Warisata era ahora la escuela que con su trabajo

cional de Educación acaso hubieran visto también con simpatía que se

y su esfuerzo se levantaba sobre la miseria para convertirse en una

restaurase en la escuela indígenal el uso de la palmeta con que se tortura-

organización económicamente fuerte que en pocos años

ba a los niños de antaño...

s más estaría en

condiciones de renovar la vivienda indígena y de mejorar sus sistemas de

¿Qué habrían pretendido los normalistas del Consejo al encajar esa

alimentación y de vida.

modificación cuyo sólo calificativo es el de estúpida?

Ahora bien: quizá se suponga que todo esto le costó ingentes sumas al

Estado, y claro que así, no tendrían gran mérito nuestros esfuerzos. Pero el

Además, todo el Estatuto aprobado por la Asamblea estaba impregnado por la agrupación de ayllus. Sin embargo, en algunas regiones del país, sobre todo en regiones tropicales y semi tropicales, puede encontrarse do de la función económico-social de la escuela, de sus tendencias agropehaciendas de tipo europeo, esto es, propiedades donde está establecido el tipo cuarias y profesionales, de su extensión a la comunidad, de sus servicios de salario y por tanto existe la personalidad del proletariado de los campos. sociales, de la defensa del indio, etcétera. Con lo que la modificación de La tercera zona estaría constituida por la floresta en la cual se diferencian marras resaltaba como absolutamente traída de los cabellos.

dos aspectos principales: el campo de reducción o sea: los grupos indígenas en Y\$. veremos después todos los males que nos causó esa mentalidad del estado salvaje, y con los cuales hay que desarrollar una política de atracción, y los ya reducidos por las misiones religiosas, a los que, sin sustraerles "maestro normalista" egoísta, engreído y poco dado al esfuerzo. Con mucha súbitamente de la intervención que ejercen las misiones, hay que tomar su razóri Carlos Oropeza decía en un artículo publicado el 29 de enero de gobierno por medio del núcleo escolar indigenista, y consiguientemente laico.

1937 en el diario "Ultima Hora", bajo el título de "El Indio y el Estado So-En consecuencia, el problema de la educación del indio es un problema cialista": "El bobarysmo pedagógico, tan reciamente analizado por el

económico social.

cultísimo autor de "Creación de la Pedagogía Nacional", sigue haciendo es-

2. Doctrina biológica de la escuela indígena tipo Warisata. La pedagogía de la escuela indígena debe estar fundamentada en la experiencia social de la vida indígena, y sus leyes deben ser fruto de esa experiencia.

Antes de transcribir la Declaración de Principios, he de manifestar que

la Asamblea de Maestros Indigenistas aprobó también un proyecto presentado por Rafael Reyeros, un funcionario del Ministerio, en el que se proponía la creación de la Oficialía Mayor de Asuntos Indígenas. No sabían desarrollar su existencia. Esto quiere decir que el indio será educado para vivir en el agro, cultivarlo, impulsarlo, enriquecerlo, llevarlo a la expresión máxima de riqueza. Continúase de esta manera una tradición socialista que

ción...

comienza desde los inkas.

Seguidamente, transcribo in extenso la Declaración de Principios,

El niño debe aprender conocimientos y explicarse el fenómeno de la vida a través

ción...

comienza desde los inkas.

Seguidamente, transcribo in extenso la Declaración de Principios,

El niño debe aprender conocimientos y explicarse el fenómeno de la vida a través

ción...

comienza desde los inkas.

Seguidamente, transcribo in extenso la Declaración de Principios,

El niño debe aprender conocimientos y explicarse el fenómeno de la vida a través

ción...

aporte substancial al esclarecimiento del problema del indio².

de una enseñanza en que intervenga de manera principal su propia iniciativa y su propio esfuerzo. Es así cómo los instrumentos de estudio: reglas, formas

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE LA ESCUELA CAMPESINA

geométricas, libretas, modelados, inclusive su vestido, sus mesas, catres, sombreros, zapatos, hasta su casa particular y su escuela deben ser contruidos

L Definición del problema educacional indígena. Si se considera que la y fabricados por sus propias manos y su propia iniciativa, apenas estimulada y situación del indio boliviano es semejante y aún inferior a la del mujik ruso, conducida por el profesor. La naturaleza procedió con él de esta manera. El el cual vegetó centenas de años bajo el régimen oprobioso del señor feudal, se indio se basta a sí mismo; trabaja cuanto necesita y produce otro tanto. Desde la

comprenderá que su actual atraso no tiene otra razón de ser que su misera- infancia, mientras pastorea los ganados de la heredad, por medio de esa ble economía. Definir el problema indígena importa, por tanto, definir el esta- pedagogía en que no interviene otro técnico que la naturaleza, aprende a hacer

do económico y social de los grupos humanos agrarios denominados indios, con sus manos, el caito para sus telas, el adobe para su uta (casa) y algo más estableciendo las zonas de su permanencia y los recursos con que cuentan fundamental todavía, aprende a amar a la tierra y cuidarla hasta hacerla

producir

para subsistir.

como pocos labradores del mundo lo saben hacer. Sólo quien se detenga a

De esta suerte, tenemos estamentos sociales diferenciados: comunidad, grupo

estudiar el proceso de perfeccionamiento que ha necesitado la sara (maíz),

social cuyo conjunto de ayllus posee tierras, regadíos, pastales, riberas y

comprenderá cuan vasto, lento y añoroso ha tenido que ser el trato que el indio

playas en común, organización en la cual subsiste el régimen arcaico del pa-

le diera para llevarlo al actual estado de riqueza cereal. Lo mismo diríamos de

triarcado simbolizado por el mallcu, achachi o anciano del grupo. Latifundio, la papa, de la quinua y del llamo, ese dócil animal que ha compartido con el

unidad de la gran propiedad agraria o ganadera que, muchas veces, y casi en

hombre la conquista de la naturaleza ^r- americana.

la generalidad, está constituida por la agrupación basada en la captura vio-

Suscitaráse pues la formación de hombres cuyas condiciones especiales le ha-

lenta de varios ayllus. Es la forma colonial de la propiedad de la tierra e im- gan inconfundible; sobrio, esforzado, alegre, idóneo, limpio, sano de cuerpo y

porta su más poderoso contrafuerte. En el altiplano no existe latifundio de

de espíritu, dueño de su personalidad y sentido de responsabilidad, libre del

tipo europeo. Él nuestro es de tipo americano, repetimos, porque está consti-

egoísmo que el hombre atesoró para defenderse de las invasiones anegadoras

de la esclavitud feudal. Hombre de multitud, destinado a constituir en no le-

2. El primer documento que aparece en Bolivia relativo al carácter económico-social del "pro-jano tiempo la unidad del estado colectivista que haya borrado todos los lin-

blema indio es el "Mensaje de la escuela Indigenal de Warisata en el Día de las Américas", deros de la ambición punible de los hombres.*

con fecha 14 de abril de 1934. Es también el primero que plantea "con criterio materialis-ta", la condición esclavista del indio y su derecho a la justicia y libertad, poniendo ñn a las

, 3. Gobierno colectivista y Parlamento Amauta. Una ulaka o comité, go-antiguas concepciones paternalistas, filantrópicas y caritativas con que hasta entonces se bierna la escuela, constituida por representantes de los ayllus y de las ha-había considerado el problema.

ciendas, escogiéndose para esto a los ancianos y hombres de probada impor-

La "Declaración de Principios" era un documento destinado a su aprobación oficial, lo que tancia. La ulaka es a la vez presidida por el Director de la escuela, o por el explica sus limitaciones en cuanto al planteamiento político del problema, ya que de lo que profesor de turno a fin de mantener siempre el principio de autoridad, base

se trataba era de orientar y facilitar la acción de las escuelas y no de crear obstáculos por de toda disciplina. La ulaka distribuye las obligaciones semanales de sus

anticipado. Por eso debía mantenerse prudencia en su redacción. Pero, de esa manera, el miembros en la conservación y trabajo de la escuela. Así, se nombra al amau-

"Mensaje" viene a ser su complemento o antecedente indispensable. Elizardo Pérez omitió ta de disciplina; amauta de edificaciones; amauta de riegos; amauta de agri-involuntariamente mencionar dicho "Mensaje" en su libro, probablemente porque se entre-cultura; amauta de internado, etc. Distribuida de este modo la labor, no que-

papeló en el inmenso fárrago de documentos de que disponía (N. del E.).

*expresión vital. El indio vive en la naturaleza y no conoce la fruición del conda sino imprimir movimiento y la escuela funciona automáticamente. Obsér-
fort doméstico; empero, hay que darle esa nueva dimensión para él desconoci-
vese que la distribución de funciones está inspirada en necesidades
da pero que le servirá para el desarrollo de su mentalidad. Así, la escuela,
económicas. De esta suerte denominamos parlamento amauta a la reunión
saliéndose de sí misma para hacer gravitar su acción en los planos vivos de
semanal de comisionados, pero la institución debe denominarse: Ulaka de la
la economía, religión, hogar, arte, política del indio, cumple una misión
Escuela; esto es: el comité administrativo de la escuela, ante el cual todas las
social que toda escuela moderna debe poseer, ya que educar no es enseñar,
filiales rendirán cuenta de todo movimiento económico, agrario, social, esco-
sino despertar, suscitar, alentar, empujar...
lar, etc.*

6. Warisata, instituto de Indoiogía y experimentación pedagógica. El

4. Autonomía económica del núcleo escolar y su función industrial.

panorama que abre a nuestra vista el problema del indio y sus derivaciones, ..

*Todo núcleo escolar debe tener una economía aislada, propia, emergente de su
nos impone una seria consideración provisional: no puede haber acción
fecun-r*

sistema educativo; por tanto, la escuela indígena es una escuela industrial, da sin un previo estudio de las condiciones étnicas y teleológicas del indio, de organización económica autónoma. Debe implantarse en centros que posean

como ser individual, como individuo social. Para esto, buscamos el refugio de los

posibilidades de desarrollo en ese sentido. Las industrias del ladrillo, teja, claustros de Warisata y organizamos en ellos el Instituto de Investigaciones

fierro, alfarería, sombreros, zapatos, madera, lana, algodón, azúcar, se- Indológicas para el estudio, sobre la realidad, del idioma, la religión, la economía,

menteras, ganadería, etc., según la zona económica que se disfrute, deben ser el arte, etc., de nuestros antecesores como individuos históricos. Pero esto objeto primordial de la atención escolar,, porque la industria escolar no es quedaría incompleto, si al mismo tiempo no hiciéramos de esta escuela, nuestro

sino el desarrollo práctico y utilitario de tos métodos biológicos de la campo de experimentación pedagógica al cual deben acudir antes de salir a enseñanza. Por este procedimiento los alumnos de la escuela son al mismo realizar su acción individual, todos los Directores destinados

tiempo asalariados, perciben el fruto de su trabajo, es decir fundamentan la 9 a dedicar sus

actividades a la enseñanza y a la educación de indios. En Warisata tomarán

las

economía individual y colectiva al mismo tiempo que se educan. Nuestro lecciones de los métodos a ponerse en práctica; se penetrarán del ambiente ideal es que los núcleos escolares, apoyados en la colaboración de sus filiales, se

indígena, conocerán y aprenderán a conocer su psico-

conviertan en grandes centros fabriles, que reemplacen la pequeña industria

0

logia, los métodos de trabajo, y de esta manera capacitados, podrán salir

indígena y subviertan de este modo al primitivismo de la vida aborígen por la después al trabajo en los campos.

introducción de medios modernos de comodidad y estética. Conviene destacar

r.

que la determinación de los centros filiales o escuelas elementales

correspondientes a los núcleos, no se hará con criterio demográfico

9 7. La escuela como defensa social. De la vastedad y multiplicidad de aspectos que importa el problema indígena, debe destacarse uno principal: es

exclusivamente, sino más bien con criterio industrial y económico. Así, un

' que el indio explotado secularmente por los encomenderos de la colonia, lo es

centro esencialmente maderero, buscará fundar sus filiales en lugares que

hoy por sus herederos, y más aún, por una casta de gamonales aldeanos, en

favorezcan el desarrollo de la industria de la madera; un centro lanar, pues lo

la misma forma o peor que lo fue nace cuatro siglos. Por tanto, una de las

mismo, establecerá sus filiales en los contrafuertes andinos, o buscará la puna

principales actitudes de la escuela ha de ser ponerse de parte de los indios y

brava, con seguridad de que allí en donde está la economía está también el

1 constituir el baluarte de su defensa. Ordinariamente, debe existir el comisio indio.

nado indígena, amauta, encargado de ver y escuchar las quejas de los indios,

Es preciso definir el campo educacional por zonas de índole económica. Una

para transmitir las a la Dirección, luego a la ulaka administrativa, y poste

zona vitivinícola corresponderá a una organización técnica capacitada para

riormente al veredicto del gobierno. Desde luego, se hace imperativo dejar

afrontar los problemas económicos vitivinícolas. Una zona arcillosa será una zona

sentado que, si no fuera por otras razones de orden técnico y educacional,

esencialmente alfarera, y entonces la escuela encaminará a esas actividades, todo,

bastaría éste para determinar como asunto esencial y previo, el de que la es

todo el tren de su ímpetu organizativo y creador. Así podremos, con el andar del

cuela para los indios debe fundarse en el campo y no en las aldeas, nunca en

tiempo, llamar un día a nuestras escuelas: no la escuela de Caiza o de Vacas,

las aldeas, porque las aldeas son los contrafuertes del gamonalismo, reductos

sino: el núcleo escolar de la madera, o el núcleo escolar de las papas, chuño,

" de todas las herencias de la colonia, y el indio ve en ellas la animación urbana, cebada, quinua, trigo, etc. 5. Aspecto social indígena de la escuela.

~ na de su esclavitud. Las escuelas deben establecerse en el campo, nunca a

Cuando se ha concebido una obra como Warisata y se la realiza a trueque de

menos de dos leguas de todo núcleo urbano.

desafiar las iras de todos los supérstites reaccionarios y aún sin ello, cuando se

comprende que la humanidad padece de esos periódicos accesos de locura

8. Función social de la escuela. Resuelto el carácter social de la escuela,

colectiva que son las guerras; un hondo y severo anhelo humanista nos inspira el

resta armarle de todos los elementos necesarios para que su acción signifique

deseo de contribuir a salvar al hombre. Salvar al hombre en términos prácticos

un nuevo episodio en la vida indígena; cuerpo médico escolar, con atribuciones lo mismo que organizar al hombre. Todos nuestros males vienen de nuestras acciones para organizar cruzadas por la asepsia, la buena alimentación, cualitativa e integral, aseo, salubridad; campos de experimentación ganadera y incapacidad para \leq organizar. Quién sabe si el secreto final de cada historia agrícola, etc., para lo cual todos los terrenos del Estado deben pertenecer a la con nombres, sea éste: organizar. La escuela debe organizar el sector en que le

toque actuar, y si no lo organiza, no es escuela. Su acción, por tanto, no acaba en

r escuela y sus filiales, inclusive los vastos latifundios de las misiones entregadas a religiosos conyensores en diferentes zonas de la República, las mismas '

la puerta del edificio, mejor, sólo comienza en ella. Más allá de la escuela está la

que pasarán inmediatamente a la administración laica de las escuelas, sin '

escuela. El vasto mundo de nuestro ayllu es el verdadero claustro de la escuela; el que ello quiera decir que, conforme a las necesidades, no se pueda utilizar los

indio nos lo enseña. La uta (casa) no es sino el refugio contra el frío, el refugio de servicios de religiosos adiestrados en el trato con los indios de la floresta.

una horas contra el cansancio en favor de la asepsia del sueño. Todo el día del indio es un día de mundo, de pampa, de aire, de cielo y de oxígeno. Si

observáis

9. Filosofía de la escuela indígena. Cuando un movimiento educacional una choza indígena, no digáis que se trata de una raza inferior, que no supo tiende a organizarse para producir esenciales reacciones en el alma de un construir esa cosa elemental que todo pueblo ha construido como pueblo, debe como cuestión previa, poseer una filosofía nacional, es decir, una

170

171

serie de puntos de vista concretos que se inspiren en las necesidades específicas de la Nación. Para Bolivia, ninguna filosofía más aparente que la fi-

no solamente por imperio de intereses personales de suyo menguados, sino filosofía optimista del esfuerzo como resorte del éxito. El esfuerzo metódico y como resultado de una educación, de una estructura espiritual modeladas en constante nos arrastrará a resultados imprevistos, cuyo mayor triunfo esta- los clásicos vicios de la mentalidad altooperuana, feudal y retardataria. El rá representado por la exaltación del trabajo como único camino hacia la maestro normalista que es destacado a la tarea de educar al indio, lo hace prosperidad. Las escuelas indígenas se denominarán "Escuelas del Esfuer- con una finalidad enteramente personal: el lucro; la causa en sí no le zo", será la nuestra una pedagogía basada en el trabajo y en el propósito de interesa en absoluto; el indio como entidad humana es incomprensible hacer de cada obstáculo un objetivo de triunfo. Esfuerzo en las clases, en los talleres, esfuerzo en los campos de cultivo, esfuerzo en la vida doméstica, vol- para él; lo contempla con igual visión que la usada por el gamonal o el tin- y' vemos a repetir, en el ideal de superación progresiva y constante. Este terillo. Pero como ha de crear méritos para ascender en la lucha por la W

*sistema aplicado en la escuela social, nos permitirá en poco tiempo renovar el vida, simula vivir en el sacrificio y en la lucha, se titula el apóstol, el re- ** medio indígena y llevarle a sus máximos desarrollos.*

dentor y el mártir, cuando la patética realidad nos demuestra que el maestro normalista no es sino otro explotador más, otro parásito que vive a cos-

Hasta aquí la Declaración de Principios. Warisata ya tenía su instrucción tadeliindio.

mento ideológico para propalarlo a todos los vientos. Muchos directores

Esta fauna, peligrosa porque su influencia es grande en los círculos gubernamentales y administrativos, tan poco ventilados por los aires renovadores, menos capacitados o menos dados al sacrificio, olvidaron sus

dores de la libertad, empezó a invadir y crecer en educación indigenal, y enseñanzas y fracasaron; pero, incuestionablemente, se probó que este tipo

cuando vio que la doctrina de Warisata se imponía en todos los campos,

de escuela era el que necesitaba el país, y su trascendencia fue tanta, que trató de oponerle otra, levantada sobre las más falsas premisas y sostenida

también fue adoptado por otras naciones donde el problema indígena es la- da únicamente por la audacia que es típica en el aventurero y en el far-

tante, como el Perú, Ecuador y Guatemala, sin contar a México, que hizo

sante.

suyos muchos de nuestros principios.

Carlos Oropeza, ante esta infiltración que amenazaba los fundamentos

¡Aquí las cosas anduvieron al revés! No sólo se destruyó la educación

mismos del porvenir patrio, lanzó el grito de alarma rompiendo fuegos con-

tra el "normalismo". En su artículo de "Ultima Hora" decía, refiriéndose al indigenal, sino que las escuelas fueron entregadas a gentes retrógradas e

indio:

incapaces, infiriendo a Bolivia un daño irreparable por cuanto junto con el

hundimiento de estas instituciones de cultura, se perdieron muchísimas

Que no se lo toque, que no se lo redima, que siga debatiéndose entre tinie-

virtudes indias para ser reemplazadas por el más fácil acomodo que brinda

blas, si han de ser maestros bobárcos los que han de acometer tamaña obra.

el vaivén político; siendo visible que van desapareciendo las antiguas ins-

Pero a decir verdad, sincera, honradamente, nosotros que hemos sido

tituciones inkaicas y kollas que con tanta vitalidad estaban resurgiendo en

víctimas inermes de esos eruditos normalistas no podemos ver con indiferen-

cia que se siga destruyendo o deformando a la nacionalidad en germen... Por

la primera época de Warisata, y no en Warisata únicamente, sino en todas

eso, ahora, encendidos por la más pura emoción, pedimos piedad, asistidos

partes a donde había llegado la escuela indigenal.

por los más amargos recuerdos, pedimos: ¡Piedad para los niños! ¡Piedad para

todos ellos! ¡Pero, sobre todo, piedad para el más indefenso! ¡Piedad para el niño indio!

9. ¿Escuela de aldea o escuela de campo?

La exaltación de estas frases se justifica. El juicio histórico señalará Aunque el lector haya podido ver a través de todas estas páginas que la v¿

cómo la escuela ha sido malamente conducida, falseada y explotada por los ^ escuela-ayllu era una realidad incontrovertible, sin embargo, persistía en normalistas, y en realidad, el fracaso rotundo, ya indisimulable, de la edu- algunas autoridades la estratificada creencia de que la escuela para el in- cación boliviana, tiene que serles a ellos atribuido.

dio debía ser edificada en las aldeas. Ya encontramos una prueba de esta Decía, pues, que contra nuestra naciente pero ya vigorosa doctrina, se retrasada mentalidad en la modificación introducida en el Estatuto. Ahora había inventado otra, elucubrada por normalistas convertidos al indigenis- encontramos otra, llevada a la práctica con obstinación enfermiza y con el mo y por intelectuales deseosos de figuración aunque desprovistos de toda único deseo de perjudicar la obra de Warisata. Se trata de la Escuela de ciencia. Esa doctrina consistía en oponer a la escuela del ayllu, la escuela Caquiaviri.

de la aldea. Su exponente, o más bien: su único resto, puesto que ese tipo

Antes de entrar al tema, quiero una vez más referirme a los males que' de escuela lo encontramos desde los primeros años del siglo, fue la escuela el "normalismo" ha causado al país, y no tengo más remedio que insistir en "indigenal" de Caquiaviri.

ello, por cuanto al constituirnos en defensores del indio luchando abierta- Esta escuela había sido fundada primeramente en La Paz; se trataba mente contra la explotación de que era víctima, nos impusimos también el de la escuela "normal" de Miraflores, la cual tuvo que ser trasladada a la deber de oponernos a toda forma de simulación y engaño que pudiera pe- población mestiza de aquél nombre. Como todas las aldeas del altiplano, netrar en los ámbitos de la educación indigenal. Vimos así que el maestro Caquiaviri era un reducto en el que el feudo había sentado sus reales, im- poniéndose como una atalaya del régimen de la servidumbre. No en balde normalista era el abanderado de esas fuerzas que actúan en la oscuridad pretendiendo perpetuar la situación esclavista y servil del indio, y lo hacen

173

172

se produjo en esa zona, años más tarde, un suceso parecido al de Jesús de Escuela de Warisata:

Machaca en 1921. Ahí, en la fortaleza del enemigo, fue a plantarse la es- Sueldos del personal

Ba. 14.280

cuela que pretendía sustraer al indio de su antiguo régimen de vida.

Internado

Bs. 4.800

¿Señal de valor, quizá? Nada de eso: quien conoce la fuerza absorbente y

Construcciones

Bs. 2.500 (presupuesto pedido 10.000)

corruptora del villorrio mestizo, tendrá que confesar que aquello no era

Total Bs.

21.580

sino una ingenuidad: ninguna de las actividades de la escuela podía reali-

zarse sin quedar teñida de la personalidad pueblerina; ni en horarios, ni

Escuela de Caquiaviri:

en prácticas agrícolas, ni en la ética docente, ni en la colaboración del

Sueldos del personal

Bs. 23.240

indígena, en fin, en nada, podía mostrarse una obra de liberación o siquie-

Internado

Bs. 9.600

ra que mostrara algún indicio de renovación. Era la escuela mestiza...

q

Construcciones

Bs. 1.000

para indios, lo que implicaba un engaño colosal que debía ser denunciado,

Total

Bs. 33.840

por cuanto se trataba de destruir con ella la obra sacrificada y tenaz de

Warisata.

Ese mismo año Warisata tiene una asistencia media de 130 alumnos; y Ca-

La cosa era tan seria, que tuve que hacer pública mi protesta. El 13 de

quiaviri no más de 40. El Estado paga por alumno en Caquiaviri Bs. 821.-

anuales; en Warisata sólo 146.-. Caquiaviri no tiene internado, ni talleres, ni

julio de 1936 el diario "Ultima Hora", de La' Paz, publicó la carta que en

campos de experimentación, y dice pagar sueldos de jefes de talleres, de in-

ese sentido dirigí al Ministro de Educación.

ternado, etc.". Cobra el doble de la suma que a nosotros se nos asigna para

No puede compararse a Warisata con Caquiaviri -decía- porque Caquiaviri es

internado, pero en tanto nosotros empleamos el dinero para construir dormi-

una escuela fundada en la ciudad -equivocadamente- y trasladada luego a la

torios, cocinas, despensas, catres, Caquiaviri no se sabe qué fin le da... Y en

aldea -también equivocadamente-; mientras Warisata revela desde el primer

cuanto al criterio constructivo, le dan tan poca importancia en Caquiaviri,

momento una doctrina y visión definidas. Algo más: Caquiaviri posee en La Paz que sólo presupuestan Bs. 1.000, mientras nosotros pedimos 10.000, aunque se nos da únicamente 2.500...

Paz (Miraflores) mobiliario completo: catres, mesas, pupitres, piano, servicio de dormitorio, comedor, etc.; reclutaba a sus alumnos entre los mestizos de las aldeas (¡qué sugestivo para quien conoce sociología boliviana!); y al cons-El Ministro, no sabiendo qué hacer, me contestó manifestando que yo tatar su fracaso sale a la aldea, llevando consigo todo su numeroso y pesado me dejaba llevar por la emulación, habiéndole objetado a mi vez que la mobiliario, y no obstante poseer partida presupuestada expresamente dedicada prueba de lo contrario era que hacía poco que había llevado madera de a internado no lo sostiene, concretándose a conservar una serie de cargos Warisata a Caquiaviri, con ánimo de cooperarla.

decorativos como directores de internado, de sección normal (y normalmente Para demostrar los alegres procederes de la Dirección General, me re-no tiene un solo alumno normalizable), de sección elemental, etc. No hace ac-ferí en la misma carta a un caso, tomado al azar: el de la escuela "normal" tiva la enseñanza, tiene jefes de talleres y no tiene talleres, y en cuatro años de labor levanta apenas los muros de la escuela, los techa con calamina y indigenal de Colcha, Potosí, fundada con la "doctrina" que dominaba en pide (en 1936) al señor Ministro de Instrucción, como una merced en gracia a

Caquiaviri; es decir, que era escuela de aldea. Basta ver su presupuesto una de sus gentiles visitas, puertas y ventanas... Ahí termina toda su acción (1932) para comprender lo que allí pasaba:

pedagógica y constructiva; pero esos muros y ese techo se llevan a cabo con el concurso de la "prestación vial", servicio esclavista para el indio -ya lo sabe el ítem 344a.- Director, encargado de la enseñanza agrícola, país- que tanto se utiliza para abrir caminos, como para construir la casa del ciencias naturales, física y química

Bs. 4.200

corregidor o levantar cárceles... para los mismos indios. Hasta 1935 tiene recibidos algo más de 4.500 jornales de trabajo diario.

344b.- Subdirector y profesor de cursos pedagógicos

Su incursión al campo de que hoy alardea (fruto de la continua presión de y enseñanza de materias generales

Bs. 3.000

Warisata en ese sentido) está basada sobre las escuelas que hace diez años sostienen las indiadas, y muchas que fueron fundadas por el diputado Ma-

344c- Profesor encargado de la sección aplicación Bs. 960

nuel Garitano Zabala, conforme consta de sus declaraciones parlamentarias.

El paralelo es, pues, imposible.

344d.- Jefe de talleres

Bs. 960

El Director de Caquiaviri inicia su intervención con un presupuesto anual de Bs. 33.840.-; Elizardo Pérez tiene el mismo año un presupuesto máximo de Bs. 5.000.-.

gogía... Tenía dos directores y dos profesores...

*Ahora bien: el Director de Caquiaviri puede mostrar una casa que denomina "Utama", en paredes; las mismas que para ser techadas han tenido que be-
Todo lo denunciado quedó en pie. No se produjo ni siquiera una rectificación
neficiarse con sumas tomadas del millón que el pasado régimen destinó a
o esclarecimiento... nada que significara una vindicación. El silencio ^
Educación Indigenal, y aún así no acusan un valor mayor de Bs. 15.000; el
señor Elizardo Pérez puede mostrar los peritajes que asignan al edificio de
encubrió este fraude. Tal era la trayectoria de los "normalistas", acostum-
¿o1**

*Warisata un valor al 31 de diciembre de 1935 de Bs. 401.201.-, sin tomar en
brados a montar maquinarias de teatro para engañar al país. Los casos se ^
cuenta las erogaciones del millón de referencia.*

*repetirían, y se repiten, hasta el infinito. Pero Warisata había cumplido el
deber*

Analicemos rápidamente y tomando al acaso, la composición presupucstal de

de denunciarlo ante el país.

ambas escuelas. Año 1933:

175

CAPITULO VIII

i

LOS NÚCLEOS ESCOLARES EN EL PAÍS

1. El Director de Warisata en la Dirección General

En los primeros días de 1937 asumí el cargo de Director General de Educación Indigenal, por invitación reiterada del Teniente Coronel Peñaranda.

Jamás había pensado dejar Warisata. Creía, acaso ingenuamente, que nada podría apartarme de ella, ya que mi vida entera estaba en aquella obra y yo no tenía otro porvenir que no fuera el de luchar por el indio. Pero hé aquí que el mismo crecimiento de la escuela me llamaba a otro destino, al que no podía excusarme porque desde ahí podría impulsar y alentar nuestras labores, convirtiendo a la Dirección General en una oficina donde se trabajara tan esforzada y honestamente como lo hacíamos en Warisata. Además, así podría vigilar la correcta aplicación de nuestras doctrinas en los otros núcleos del país, pues no era de fiar el modo cómo hasta entonces se había "conducido" a esas escuelas.

El problema de la Dirección de Warisata lo dejé sin resolver, pues en realidad, desde mi nuevo cargo yo seguía dirigiendo la escuela, confiada a los maestros y el Parlamento Amauta.

Al asumir la Dirección General, mi primer acto fue visitar todos los

núcleos para verificar la labor realizada; es decir, que recorrí el país de arriba abajo usando todos los medios de locomoción posibles.

Algunas de las escuelas tenían magníficos directores: Carlos Loaiza Beltrán en Casarabe; Raúl Pérez en Caiza, y Enrique Quintela en el Parapeta'. En los demás núcleos la cosa era más bien deficiente; no se cumplía el Estatuto y en algunos ni siquiera se lo conocía.

177

2. Peripencias en Mojocoya y otros núcleos

fesor indigenista, ni podía yo admitir que la profesión fuera desprestigiada en sus comienzos.

La primera escuela a la que llegué fue Mojocoya, fundada, como hemos i Pues bien, después de ello me dirigí a Caiza, donde pude apreciar una dicho, por el Ministro Peñaranda. Se trataba de una hacienda muy bien labor muy interesante. Esta escuela había sido fundada por mi antecesor ubicada y productiva, y había que felicitar al ojo ministerial por haberla en la Dirección General, en las afueras del pueblo del mismo nombre, a se-comprado para fundar el núcleo.

senta kilómetros de Potosí. Vegetó algún tiempo hasta que se hizo cargo de Tal como lo hacía en mis inspecciones a las escuelas seccionales de Warisata, su Dirección mi hermano Raúl. Su ubicación, por tanto, no debe serme aquí llegué también sin previo anuncio. En aquellos tiempos no existía

carretera

atribuida: tuvimos que trabajar sobre un hecho consumado, proyectando al lugar, y tuve que hacer mi recorrido en un caballito de poca alzada pero muy

*más tarde la edificación de otra escuela central en Alkatuyo, medio com-
resistente, como todos los de la región. Quince kilómetros antes de llegar a mi
pletamente indígena. Mi hermano estaba haciendo un esfuerzo hercúleo
destino me cogió la noche, y tuve que alojarme en la choza de un indio que
para levantar la escuela de la postración en que se hallaba. En realidad, se
me prestó un cuero de oveja para dor- -, mir. Al día siguiente, temprano,
trataba de una creación completamente nueva. En razón del parentesco,
estuve en Mojocoya, buscando el lugar donde se había levantado la escuela.
dejaré el comentario de su obra a Carlos Salazar, a quien le pedí un
¡Vano empeño! A la tal escuela no se la conocía ni de nombre y nadie
artículo al respecto. Más adelante insertaré ese trabajo.*

*supo darme razón de ella. Por fin averigüé que el Director era conocido
Continuando mi extenso viaje, esta vez me dirigí a Llica. Una ojeada al
como el patrón de la hacienda, título que le permitía hacer de las suyas
mapa nos permitirá ver la importancia de esa zona, fronteriza con Chile,
situada más allá del gran salar de Uyuni. Muchísimo tiempo esta región
con los indios sin que nadie le pidiera cuenta. No era extraño que ese*

estuvo aislada del resto del país, debido al desierto circundante. Ha sido la señor fuera un normalista de Sucre...

escuela la que, positivamente, la ha incorporado a la nacionalidad, sus-

Pues bien, tuve que hacer llamar al "patrón" haciéndole avisar que

trayéndola en gran parte a la influencia del país vecino. Se trata de una '

había llegado el Director General de Educación Indigenal para ver lo que

población aymara bastante evolucionada, proveniente de un mitimae in-

había hecho con sus "colonos". Estoy seguro de que tal noticia no debió de

kaico, y que precisamente por su aislamiento ha conservado todas las ca-

agradarle mucho. Pero de todos modos, se presentó, aunque no supo expli-

racterísticas de la antigua marca, con el curaca que dirige las delibera-carme absolutamente nada del desarrollo de la "escuela" ni me rindió

ciones de la ulaka en calidad de jefe político. Era una zona, por tanto, de

cuenta alguna de los fondos que le habían sido entregados.

extraordinario interés para desarrollar una escuela tapo Warisata, y tengo

¡De ese modo desaprensivo se manejaba los intereses de la educación

que decir que su Director realizó un gran trabajo. Fue por otra parte la

del indio! A paso tal, el millón de Tejada Sorzano iba a evaporarse en me-

primera escuela que contó con una apreciable dotación de fondos, pues en

nos que cantara un gallo. Y, como es natural, despedí al instante a tan sin-

esa época le dimos cincuenta mil bolivianos, un camión nuevo que costó

gular educacionista, buscando de inmediato quien lo reemplazase, ¡claro 27.000 y otras sumas con las que se redondeó la cantidad de cien mil pesos, que no en su calidad de "patrón"!, lo que sin embargo no pudo ser sino un con la cual se podía hacer todo lo necesario. Además, el indio respondió con año después.

admirable despliegue de trabajo y de energía, pues aquí la escuela- ayllu se Prosiguiendo mi gira, viajé a Talina, donde el Director Carlos Emilio Machiavelli, estaba realizando un buen trabajo. Desgraciadamente, se re-desarrolló con toda libertad y sin las interferencias que tanto nos tiró al poco tiempo y su obra quedó inconclusa.

perjudicaron en otras partes. En Llica funcionó con todos sus alcances el Otro caso que merece ser señalado es el de San Lucas. A esa escuela llegué Parlamento Amauta, despertando la inquietud de las indiadas en favor del a las siete de la mañana, hora a la que, según el Estatuto, se debía estar en Núcleo y obteniéndose su aporte ^noral y material. Así se abrió cimientos, se plena actividad. Pero no había absolutamente nadie en la escuela. Supe que el levantó muros y la estructura íntegra de los locales, excepto su acabado, que Director y los maestros habían pasado la noche en el pueblo. Anoticiados de mi

se hizo años después; se fundó y edificó escuelas seccionales en las co-llegada, fueron presentándose, y su aspecto demostraba que no habían

munidades de mayor importancia, se instaló talleres, los deportes ingresaron dormido: tenían los rostros desfigurados. En cuanto a los alumnos, empezaron a una época de gran florecimiento, y en fin, todo adquirió en Llica un nuevo a llegar pasadas las nueve de la mañana. Todo lo demás correspondía a estos sentido vital y dinámico, y lo que es más, de gran persistencia a través de los antecedentes. Motivos más que suficientes i para que retirara en el acto al años. Fue de esta escuela indigenal de donde se enviaron a Warisata los Director y reprendiera severamente a los profesores. Se me censurará tal vez primeros muchachos destinados a profesionalizarse como maestros lo ejecutivo de mis procedimientos; pero sea la ocasión para manifestar que indigenistas, los cuales, después de haberse titulado, volvieron a su lar yo trataba de llevar a las escuelas indigenales a lo mejor de la juventud para hacerse cargo de la conducción de sus escuelas, cosa que están haciendo boliviana, capaz de responder con entereza, energía y honestidad plenas a la hasta ahora manteniéndose el Núcleo como uno de los pocos donde las misión que se les confiaba, dándoles una preparación integral que les tradiciones forjadas en esos tiempos de lucha no han sido olvidadas, y donde permitiera enfrentar todos los difíciles problemas que la escuela planteaba. No se trabaja y lucha como en ninguna otra parte. Fue también Llica el Núcleo cualquiera podía ser pro- donde por primera vez trabajó un director indio: se trata de Celestino

Saavedra, noble figura de la que hablaré más tarde.

178

179

3. Una invención centrípeto-centrífuga

hubiera pasado al Director y sus maestros, obligados a semejante destierro. El caso es que yo no lo podía permitir y así dispuse un nuevo traslado. Es muy interesante el caso del Núcleo de Tarucachi, al cual ya nos referido, si bien para ello elegí una zona favorable por su demografía y producidos en capítulo anterior.

tividad: se trataba de Sewecani, donde el Núcleo quedó definitivamente. Los eruditos colaboradores del Ministro Peñaranda, apoyados en "principios socialistas", le decían, habían creado la doctrina de que educación odisea fue comentada en forma a la vez amarga y risueña por la prensa de indigenal debía encararse estableciendo la sincronización de las corrientes Oruro, la cual manifestaba que, a ese paso, el Núcleo del departamento de sociales denominadas centrípetas y centrífugas, cuidando para ello que sus Oruro iba a ser instalado... en el Beni.

centros de irradiación o núcleos vitales alcanzaran el mismo número en la

Pero a Fernando Loayza Beltrán, su Director, tales correrías acaba- " " ron periferie como en el centro del territorio; que en el caso de Bolivia, país

por desmoralizarlo, proponiéndose abandonar Educación Indigenal. Como se mediterráneo como era, debía ser estimulado su desarrollo cultural recitaba de un elemento de gran valor y de verdadera jerarquía intelectual, no biendo el centro esas corrientes sociales periféricas en cambio de las podía decidirme a prescindir de su colaboración, y por eso hube de invitarlo a centrífugas, con lo cual la evolución integral aceleraría su desarrollo. desempeñar la Secretaría General de la Dirección General, y más tarde la Hecho el balance, se descubrió que los núcleos periféricos se hallaban en Inspección General, cargos que desempeñó con talento constituyéndose en una

minoría. Era necesario restablecer el equilibrio...

columna que sostuvo hasta el final nuestras posiciones.

De tal suerte, el grupo instalador de núcleos llegó a Tarucachi en cir-La inspección realizada me hizo ver las necesidades de los núcleos, y cunstancias en que su director, Fernando Laoyza Beltrán, había despertahube de disponer que fueran atendidas inmediatamente, utilizando para do entusiasmo en las indiadas a favor de la escuela y tenía no menos de ello los fondos del millón de Tejada Sorzano. Todas las escuelas fueron pro-cuatro mil adobes, calamina y todo el material de construcción necesario vistas de camiones, de equipo y materiales diversos y de fondos en propor-para continuar su obra. Cuando hete aquí que recibe la orden de trasladar

ción adecuada para sus gastos generales. Estos núcleos, creados en 1936, en el núcleo a la periferia, para que se realizara la mentada sincronización realidad empezaron a trabajar formalmente en 1937, al impulso que se centrípeta-centrífuga. El director no entendía la novísima doctrina; veía comenzó a darles recién. En breve los resultados aparecieron, porque las simplemente el derrumbe de su obra. Habló en todos los tonos para medidas acordadas habían tonificado el entusiasmo de todos. Las indiadas abrierles los ojos a los comisionados a fin de que evidenciaran el resultado cooperaron en los núcleos brindando su trabajo gratuito así como materiales de su trabajo material y espiritual; el desaliento que la medida produciría de construcción; aunque en este aspecto los núcleos de Canasmoro y Vacas en las indiadas; la imposibilidad de transportar tanto material de construcción; la importancia demográfica de la región, etc. Todo fue inútil: Di- poco competentes para ello. En Canasmoro se había establecido el régimen rector y maestros tuvieron que emprender la marcha a la periferia de la del salario, medida cómoda para el director aunque con ella se desvirtuase República, a Curahuara, aldea del departamento de Oruro, a 230 kilómetros todo el sentido educativo de la construcción de la escuela; pero de todas tros de Tarucachi, sin vías de comunicación. Es una región inhóspita, inmaneras, menos dañina que la adoptada en Vacas, escuela que obtuvo un

*deuada para el establecimiento de un núcleo por falta de población. Cer-
Decreto Supremo por el que se disponía el trabajo obligatorio de los omisos y
cana a la frontera con Chile, era sede de una guarnición militar que poco
remisos de la guerra del Chaco, para que prestando servicios gratuitos en la
antes había sido trasladada, dejando abandonado su cuartel. Su relativa
construcción, se redimiesen del cumplimiento del servicio militar. Es de
inaccesibilidad fue la razón para que más tarde ese lugar fuera convertido
suponer que los campesino^ obligados a trabajar de ese modo no debieron
en lugar de confinamiento para prisioneros políticos. Pues bien, se creyó
ver con mucho entusiasmo la aparición de la escuela. En A ambos casos, la
que disponiéndose de un edificio abandonado y tratándose de una zona
escuela representaba en cierta medida la reproducción de las acostumbradas
imposiciones patronales.*

*fronteriza, se justificaba completamente el traslado de un núcleo que ya
El reajuste emprendido empezó, naturalmente, por la misma Dirección
estaba en plena marcha, interrumpiendo su desarrollo.*

*General; si el poeta Capriles hubiera preguntado nuevamente qué es lo
Cuando llegué a inspeccionar la escuela, encontré que apenas había
que hacían Director General y funcionarios, hubiera quedado sorprendido
ocho alumnos mestizos instalados en el inmenso edificio de la aldea soli-
por la transformación sufrida, pues desde entonces aquella oficina trabajaba*

taria. Mi sorpresa no tuvo límites ante aquel desastre, y me vi en el caso afiebradamente, siendo muy vivo el contraste con las otras dependencias ministeriales; el caso es que, enojado porque mientras nosotros nos . [existía en Curahuara material humano para hacer ninguna labor.

*matábamos trabajando, los empleados y secretarias del Consejo Nacional ***

Pero no se detuvo ahí la peregrinación de director y maestros. También de Educación se la pasaban en charlas y fumando, tuve que pedir al Ministro por influencia de un ambicioso empleado del Ministerio, el señor Reyerros, que me dieran otras oficinas donde pudiéramos estar tranquilos. El autor principal de las genialidades que hemos mencionado, el núcleo volvió Ministro accedió y entonces pudimos librarnos de la molesta presencia de a ser trasladado, en 1937, a las proximidades de Caquingora, en el Departamentos burócratas.

tamento de La Paz. Como se ve, predominaba el criterio de elegir zonas lo más desiertas posibles, pues aquí se carecía hasta de agua. No sé qué les

1¿e-«vAci. ft'V1 i <pj-t V»^ loOo«o\w¿«Jl81*

180

Empezamos, pues, a activar nuestras labores impartiendo instrucciones, señalando como tope la suma de diez millones como indispensable ciones precisas a los directores mediante circulares, o durante las fre-

*para cimentar el desarrollo de las escuelas indígenas. No se crea que yo
cuentes visitas que hacíamos con uno u otro motivo. Enseñamos a inter-
me fiaba de la generosidad y de la filantropía ajenas, o que apelaba a sen-
pretar el reglamento, revisamos cuentas, controlamos el trabajo realizado
timientos de conmiseración y piedad hacia el indio; no; entendía que las
en aulas, construcciones, talleres, campos de cultivo, captación de aguas;
contribuciones, si bien voluntarias, representaban una especie de impuesto
estudiamos, mapa en mano y de acuerdo a los informes respectivos, la me-
sobre las grandes ganancias que percibían las empresas privadas del país,
jor ubicación de las seccionales en todos los núcleos; muchas veces elogia-
y habíamos de hacer todo lo posible para cobrarlo.*

*mos a quienes lo merecían, así como sancionamos sin contemplaciones a
El ministro Peñaranda, entusiasta y ejecutivo como era, no solamente ^
los tardos y poco voluntariosos.*

acogió con placer la iniciativa, sino que la hizo suya oficializándola mediante

Establecimos también la reunión anual de directores de núcleos con-

Resolución Suprema de 28 de enero de 1937, que decía:

juntamente con representantes indígenas, en una asamblea nacional de

Se autoriza a la Dirección General de Educación Indígena y Campesina para

solicitar la cooperación económica y voluntaria de los hombres de negocios

gran trascendencia. En ella se procedía a revisar la labor cumplida por la

más encumbrados de la República, con destino al fomento intensivo de Educación General y los inspectores, en primer término; y luego la de los Campesinos.

directores de núcleos, profesores, etc. La autocrítica que se realizaba era muy saludable, y cierto que había una gran sinceridad y valor civil para No terminó ahí su acción: se dirigió mediante cartas a mineros, comerciantes, banqueros, industriales, latifundistas y otras personas, pidiéndoles su contribución. Pidió y obtuvo la cooperación de la prensa, que apoyó la iniciativa con unánime actitud. Los intelectuales más destacados de la República. Estas reuniones duraban unas dos semanas y se realizaron en Warisata. Los gastos de viaje corrían por cuenta de los directores y problema del indio. El mismo dio charlas por las emisoras locales y empleó la alimentación a cargo de la Escuela de Warisata, cuyas despensas estaban todas las formas de propaganda necesarias.

ban siempre repletas de víveres, producto de sus campos de cultivo.

Nos correspondió ser los activistas de esta política, y lo hicimos con

De esta manera se logró despertar inquietudes muy altas en muchos mucho entusiasmo. En las noches solíamos pegar carteles y afiches en las

directores y maestros; no obstante, nos fue difícil lograr un rendimiento paredes, y recuerdo que el héroe de una de estas jornadas nocturnas fue uniforme en todos ellos; tal vez la obra era demasiado grande y no Félix Eguino Zaballa, que nos colaboraba por entonces y que siempre medianamos la capacidad media de trabajo... El caso es que algunos directivos su espíritu indigenista. Fernando Loayza era el alma de la propaganda no lograron ponerse a la altura de las circunstancias; sentían, indudablemente, emoción al penetrar en los recintos de Warisata y al escuchar recuerdo al artista Genaro Ibáñez, que nos hizo un cartel de extraordinarios elevados conceptos vertidos por los amautas; descubrían que el Parlaría fuerza.

mento de la escuela era el fundamento de la obra, y sin embargo, cuando Uno de los artículos más interesantes que publicó la prensa demandaban a sus núcleos no podían establecer ese sistema democrático dando ayuda, fue el que apareció en "La Calle", de La Paz, en su edición del 9 de marzo de 1937, y en el cual decían que función activa al campesinado para que interviniera en el manejo de la escuela. Tal vez no entraba en sus mentes la idea de que el indio fuera capaz ...no se trata de crear en el agro boliviano V escuelas alfabetizadoras, con la de señalar directivas en el desarrollo de los planes de trabajo. Si Raúl Pé-

meta del silabario y del intelectualismo vanos." No. Se trata de imponer escuelas activas, que dotadas de talleres, campos de cultivo, semillas, ganado, rez y otros brillaron a tanta altura, es porque supieron manejar admirablemente ese resorte psicológico. Lo contrario ocurrió con un maestro que llos, y demás instrumentos de trabajo, forjen al NUEVO INDIO, un espécimen digno de ser hombre productor. Esto, en el orden de la función económica de la NUEVA ESCUELA RURAL. En el orden de la conciencia nacional, el gradual despertamiento institución, negando al indio el derecho y la capacidad de intervenir en las actividades directivas de la comunidad. De modo que las cosas se hacían lidario a los demás hombres que forman el cuerpo social y con noción perfecta nuevamente a espaldas del indio, como en los tiempos pretéritos.

de sus derechos y deberes.

EDUCACIÓN CAMPESINA, para realizar estos fines, exige de los potentados del país, de los capitalistas mineros e industriales, que hacen su riqueza

4. Una campaña para conseguir recursos

en Bolivia, una contribución económica -repetimos- no el sentido de la invocación caritativa y de la simple filantropía, sino en el sentido de un DEBER SOCIAL para con el país, para con la nación.

Estaba visto: el Estado no tenía dinero para sus escuelas indígenas, y sin duda que dejar las cosas a la cicatería de la administración pública, era condenarnos a ser siempre mal tratados. Propuse, pues, al Ministro de Educación, que emprendiéramos una colecta pública para conseguir fon-

183

182

Lo que a nosotros nos interesaba era que el dinero afluyera, fuese como las escuelas, como si fuera de su incumbencia y relegando a esta oficina a la fuese; y los resultados, si bien no alcanzaron a la suma de los diez mi- categoría de una simple estación de trámite para ciertos asuntos intrascen-.-. dentes, y para otros no tomada siquiera en cuenta...

llones, nos permitieron contar en seis meses de intensa campaña, con la suma de Bs. 538.657.87, que fueron depositados en el Banco Central y ad- La verdad es que la nueva Oficialía había sido creada exprofesamente ministrados por el Ministerio.

para ponerla en contra de la Dirección General y, en su caso, para susti- Esta colecta fue salvadora para nuestras escuelas, porque posterior- tuirla. En última instancia esto representaba a las dos fuerzas en lucha: mente el Presidente Busch no pudo prestarnos ayuda económica a pesar indios y gamonales; la ideología libertaria de Warisata contra los manejos de sus deseos. El hecho es que Busch tenía preparado un gran proyecto de la reacción enmascarada en falsos "indigenistas" tan osados como ines- para llevar la educación indigenal a altísimo nivel; pero tenía al frente a la crupulosos. No voy a decir que el ministro Peñaranda se haya dado cuenta

Convención Nacional, a la Comisión Legislativa y a sus propios ministros de lo que hacía: temperamento honesto como era, él fue engañado por que no le dejaban operar, con lo que sus propósitos fracasaron por completo. quienes lo rodeaban, y creyó sin duda hacer un gran servicio a educación Busch, con visión todavía más audaz que la de Tejada Sorzano, envió al indigenal, cuando en realidad había dado paso y autoridad a los supremos Parlamento un proyecto de ley, con mensaje especial, por el que se destinan enemigos de ella.

ba un millón de bolivianos para expropiar el ayllu de Warisata en su inte-

En la nota que comento, señalé varios casos de esas constantes in-

gridad, y no solamente las doce hectáreas circundantes señaladas por

terferencias. Al parecer, el nuevo Oficial Mayor no tenía otro campo de

Tejada Sorzano. El ayllu, que no era sino la antigua marca inkaica, com-
acción que el de nuestros núcleos, ignorando que fuera de ellos habían

prendía todas las sayañas y haciendas de la zona, y tenía que ser entrega-
masas de indígenas para las cuales hubiera hecho bien en trabajar... Y

do a la administración de los mismos indios, los cuales se obligaban a des-

más aún: ese funcionario disponía de nuestros fondos como suyos, como

tinar la tercera parte de las tierras al sostenimiento de la escuela. Era la

que se gastaba alegremente las sumas tan trabajosamente obtenidas en

primera vez que se proyectaba un ensayo serio de reforma agraria mante-

la colecta, entre otras cosas, para amoblar lujosamente sus oficinas. También las tradiciones seculares. Por desgracia, el Presidente de la
bién denuncié cómo se permitió organizar algunas veladas teatrales con
Cámara de Diputados era un hijo de Achacachi, el cual entrepapeló el ex-
alumnos de Warisata y Caquiaviri, lo que no sólo desorganizó varias
pediente cuando estaba listo para ser considerado. Nunca más se habló de
semanas a las escuelas, sino que sirvieron para que nuestros enemigos
ese asunto.

nos acusasen de extremistas, por el subido tono de algunas recitaciones de
alumnos de Caquiaviri; pues Oficial Mayor y adláteres, "socialistas" de

5. Interferencias en la Oficialía Mayor de Asuntos Indígenas

cartón, creían que se llegaría a altos resultados esgrimiendo puños y
profiriendo frases aunque con ellas se ocasionase la clausura de las

En el capítulo anterior dijimos que la Asamblea de Directores convocada
escuelas...

por el ministro Peñaranda en 1936, había aprobado un proyecto del señor

Finalmente, hacía notar la escasa visión que ese negociado tenía res-

Rafael Reyeros sugiriendo al Ministerio la creación de la Oficialía Mayor
pecto al problema indio, señalando el caso sui generis de la propiedad de

de Asuntos Indígenas. Era visible que el autor del proyecto era al mismo

Vacas, donde estaba situada la escuela del mismo nombre, pues "mientras

tiempo el único aspirante para ocupar el nuevo cargo, como en efecto sucede esta Dirección General -decía- desea establecer una granja escolar, a base dió. El ministro, sugestionado por al fraseología del proyecto, le dio a la de las tierras revertidas al Estado, el señor Oficial Mayor se apresura a flamante Oficialía atribuciones bastante amplias y no muy claras, lo cual parcelar, creando pequeños propietarios...".

creó una serie de perjudiciales interferencias con la Dirección General. A En efecto, el señor Oficial Mayor no estaba planteando, ni mucho menos, tal punto llegaron las fricciones, que me vi obligado a pasar una nota al una reforma agraria: lo que estaba haciendo era privar al núcleo de « ministro, en fecha 28 de julio de 1937, en cuyas partes salientes decía: Vacas de la posibilidad de su desarrollo independiente, quitándole las tierras donde hubiera podido desarrollar su programa agrícola.

... Me permito presentar mis observaciones sobre algunos puntos en los que no estoy de acuerdo, y solicito respetuosamente la rectificación de esos pro- Lo más curioso de este mal llevado proyecto fue que se hacía en nombre cedimientos. La Dirección General de Educación Indígena es un organismo de... principios socialistas, como si el socialismo consistiera en destrozar la técnico, al que se ha confiado la conducción integral de los Núcleos escopropiedad colectiva y hacer pequeños propietarios. Supongo que no faltará lares... y para tener toda su autoridad moral, espiritual y efectiva sobre sus

alguna oportunidad en que podamos exponer ampliamente nuestras ideas dependencias, no debe ser preterida en ningún asunto que se relacione con en torno al problema de la tierra; pero entretanto, podemos manifestar los núcleos y la labor educacional, ni supeditada con intromisión de autoridades extrañas, que saliendo del marco de sus atribuciones invaden las de que el criterio de parcelar sin más ni más, implica el desconocimiento de la esta Dirección General.

verdadera estructura económica en que se basa la producción de los países Tal ocurre con la Oficialía Mayor de Asuntos Indígenas, que creada con la finalidad de ejercer el patronato administrativo, económico y jurídico de los ahora con las denominaciones de jatha, ayni, minkka, marka y otras, indígenas, pero no educacional, ha invadido, con la aquiescencia del Ministerio, el terreno específico de esta Dirección, interviniendo en la marcha de

184

185

forma moderna de esta supervivencia es la granja o hacienda, en la cual se •?

6. Un Decreto inoperante y perjudicial

han conservado, por lo general, todas aquellas modalidades, excepto en lo que concierne a la presencia del patrón, que sustituye al encomendero/ como éste

Otra de las genialidades de los asesores del Ministerio fue la dictación del v sustituyó al inka o sus representantes. Una reforma agraria en estos países Decreto de 19 de agosto de 1936, por el que se dispone que todo fundo debiera, por lo tanto, conservar esta admirable organización productiva, rústico, empresa minera o de explotación industrial de cualquier género, donde

sustituyendo al patrón, a su vez, con una entidad que, como en tiempo de los existieran más de treinta niños en edad escolar, debía abrir obligatoriamente inkas, sirviese a los fines de la colectividad en general. Esa entidad, a criterio escuelas por su cuenta, hasta el 30 de marzo de 1937; el incumplimiento de nuestro, hubiera sido la escuela indígena en su forma productiva y de trabajo, esa disposición sería penado con fuertes multas destinadas a un fondo la que se hubiera constituido en el motor económico y cultural de la especial para adquirir útiles de enseñanza, y el material necesario para esas comunidad, y que, al lograr su autoabastecimiento, hubiera solucionado en escuelas sería provisto por los almacenes escolares del Ministerio.

gran parte el problema del mantenimiento de todos los núcleos escolares del Apparently el Decreto se inspira en buenas razones, pero una cosa país, tan costosos hoy en día. Desgraciadamente, ni la época ni las son los deseos y otra las realidades; por nuestra parte, ya veteranos en la circunstancias nos permitieron enfocar este aspecto del problema, aunque para

lucha contra los terratenientes, sabíamos que ese decreto no iría a ser los fines de documentación histórica debo decir que ya fue planteado por mí en

cumplido en forma alguna, ya que no se contaba en primer lugar con la una conferencia que dicté en la Universidad de La Paz, en agosto de 1937, cuyo

voluntad de los propietarios, ni había, en segundo término, ninguna orga-

texto se publicó en el diario "La Calle", del 24 del mismo mes. Después hubimos nización capaz de imponer y controlar la creación y funcionamiento de

de ver cómo, en las posteriores eclosiones sociales que conmovieron al país, se tales escuelas. Por el contrario, nos iba a causar más de un serio dolor de*

destrozaba irresponsablemente los restos de la organización agraria del cabeza y no pocos sinsabores, como en efecto sucedió, pues la Sociedad Ru-

Inkario, lo que trae como secuela la pérdida irreparable de la vieja cultura india

ral Boliviana se lanzó en contra nuestra con todas sus fuerzas, atribuyén-

cimentada en aquella estructura.

donos la paternidad del Decreto.

Este criterio no es nuevo en el país. Ya Bolívar, dictando sus célebres

Esta medida debía ser cumplida por el Consejo Nacional de Educación decretos de Trujillo, el 8 de abril de 1824, pretendió crear la propiedad in-

en lo que se refería a las escuelas rurales, suburbanas y urbanas; y por la

Dirección General de Educación Indígenal en lo correspondiente el campo; dividida entre los indios; como es sabido, esos decretos fueron pronto anu- pero en realidad, todo el peso de la tarea cayó sobre nuestros hombros, sin lados, y recién el 8 de marzo de 1866 Melgarejo los restauró, si bien no con considerar que ya estábamos sobresaturados de trabajo con nuestra la nobilísima intención de Bolívar, sino para dar paso a los apetitos de sus misión específica.

allegados, que pudieron apoderarse de las tierras de comunidad creando Durante el tiempo transcurrido desde su promulgación hasta enero de desde entonces la casta del gamonal.

1937, en que me hice cargo de la Dirección General, no se había tomado Los autores del proyecto de parcelación de Vacas no estaban siquiera previsión alguna para la creación de las proyectadas escuelas; ni siquiera con la mentalidad de Bolívar: estaban con la de Melgarejo, como lo prueba se les dio reglamentación y todo estaba en el aire, aunque el plazo se la similitud del presunto reparto de Vacas con el decreto del tirano, que aproximaba rápidamente.

declara "propietarios con dominio pleno a los indígenas que poseen los Le dije, pues, al Ministro, que el susodicho Decreto era impracticable; terrenos del Estado, debiendo servir de base a ese derecho la actual dis- existiendo una población escolar indígena de 500.000 niños, se hubieran

tribución establecida entre ellos"; agregando a lo anterior: "cada indígena necesitado no menos de 15.000 escuelas; y aún reduciendo las cifras a de los expresados deberá obtener del Supremo Gobierno el título de su 150.000 niños, de todos modos se requerían de 5.000 escuelas, con otros propiedad particular". Nuestra posición es naturalmente contraria a esa tantos maestros. ¿De dónde saldrían éstos? Además, el Estado tendría mentalidad que destruye el organismo totalizador de X&jatha aymara para que proporcionar gratuitamente todo el mobiliario y material escolar, subdividirla en pequeñas parcelas sin cohesión ni unidad económica y sostener una planta de cien inspectores por lo menos, nueve inspectores social.

departamentales y dos o tres inspectores generales. Todo lo cual represen-
El ministro Peñaranda escuchó mis razones cuando le expresé que en
taba un presupuesto de unos tres millones de bolivianos que el Estado no
nombre de principios socialistas -pues el Gobierno en aquellos momentos
tenía.

se titulaba "socialista"- se estaba destruyendo lo único socializado que
Además, le hice notar al ministro la resistencia que ya se estaba produ-
había en Bolivia -la granja- para poner en vigencia un sistema de propie-
ciendo contra el Decreto, que no sólo carecía de base económica sino que
dad eminentemente liberal como es la pequeña propiedad. El ministro

*estaba desprovisto de toda fuerza ejecutiva. El ministro me respondió muy ordenó, pues, que la parcelación de Vacas fuera suspendida, viendo el confiadamente que "todo estaba previsto", agregando que esperaba empe-
error que le estaban haciendo cometer los falsos "socialistas" que medra-
zar a cobrar las multas para sufragar todos los gastos.*

ban a su sombra.

*Vea el lector lo que aquí sucedía: con un trabajo lleno de sacrificio y
constancia, apenas se podía sostener nuestros doce núcleos, y ahora se pre-*

tendía pasar a la creación de algunos miles de escuelas como la cosa más La denuncia, monstruosa, pergeñada con maldad, y no obstante, con fácil del mundo.

poca habilidad, llevaba fecha 2 de agosto de 1937, aniversario de la funda-

Pero habiéndosenos encomendado una tarea, no nos quedó más reme-

ción de la escuela. Por extraña coincidencia, poco antes el Tcnl. Germán

dio que cumplirla, y para ello empezamos por recordar a los empresarios y

Busch, ahora Presidente, dictaba el Decreto Supremo por el que se

propietarios afectados, la obligación que se les había impuesto; en segundo

señalaba el 2 de agosto de cada año como DÍA DEL INDIO, disponiendo

lugar, tratamos de organizar un curso rápido que nos permitiera dar ideas

que se rindieran homenajes nacionales a la creación de Warisata¹.

básicas a aquellos elementos que desearan dedicarse al magisterio

He ahí dos épocas enfrentadas: el pasado caduco y lleno de vergüenza,

indigenal. Todo esto lo hicimos desplegando mucha propaganda tanto en

representado por esa entidad oscurantista y feudal que era la Sociedad

La Paz como en el interior, y eso tuvo la virtud de crear un ambiente

Rural Boliviana; y el futuro, promisor, ansioso de libertad y de justicia,

favorable a educación campesina. Hasta el diario "Noticias" de la ciudad

emergido de las trincheras del Chaco, representado por ese hombre puro y valeroso que fue Busch.

de Oruro, que era contrario a nuestra obra, publicó un artículo en el que reconocían lo equivocado de su posición y ofrecían colaborarnos. Su frase La Sociedad Rural aseguraba con la mayor frescura que ellos podían indicarnos "la forma y espíritu con que deben encararse los métodos sanos final decía: "Nosotros no creemos en todo lo que se tiene proyectado acerca "de la educación del indio, en estos momentos en que hay ambiente feliz de del indio; pero creemos en Elizardo Pérez".

entusiasmo y sobre todo de posibilidades económicas"; en nuestra respuesta Entretanto, la Sociedad Rural Boliviana había roto sus fuegos contra hacíamos notar que esa afirmación la hacían precisamente cuando se nosotros, anunciando a sus filiales del país la guerra a muerte contra todo oponían a todo trance al establecimiento de escuelas en sus fundos, y cuando lo que significara educación indigenal y especialmente contra el Decreto de do su aporte a la colecta había alcanzado cifras mínimas.

marras. Cierta vez me encontré en Potosí con el ministro, y le reflexioné Decía también la Sociedad Rural "que no se enseña en las escuelas de nuevamente sobre lo negativo del asunto y los perjuicios que nos estaba Warisata y Caquiaviri la labor agrícola, sino con preferencia la de obreros ocasionando; a lo cual me respondió que el Gobierno disponía de la fuerza

manuales"; lo mismo dirían años más tarde los profesores normalistas que suficiente para hacer cumplir el Decreto.

nos juzgaron. Naturalmente, fue fácil desmentir tal aserto, no sólo con Pues bien, llegó el 30 de marzo, fecha señalada por el Decreto, y no demostraciones prácticas, sino mencionando lo que al respecto decían el había sido fundada ni una sola escuela. El 6 de abril la Junta Militar de Estatuto de Educación Indigenal y su Reglamento. A más abundamiento, Gobierno dictó otro Decreto concediendo el plazo de 30 días más, bajo pena se les hizo ver que aún en las escuelas que debían sostener los latifundis- de severas sanciones; y así la situación se repitió una y otra vez, hasta que tas, se había dispuesto que tuvieran "una o más hectáreas de terrenos de el Gobierno se cansó de expedir decretos de prórroga, lo que significaba cultivo, para las experiencias agrícolas de los alumnos". Esta disposición dar paso a las sanciones correspondientes. A tal efecto, la Dirección Gene- aparece en el artículo 146 del Reglamento que confeccionó la Dirección ral pasó a las Prefecturas de toda la República, enormes listas de infrac- General al hacerse cargo de la tarea. Era un agregado que pusimos por tores para que les fueran cobradas las multas señaladas.

nuestra cuenta, porque para el proyectista del famoso decreto, las escuelas Demás está decir que nadie pagó ni un centavo. Tal fue el triste fin del de latifundios debían ser meramente alfabetizadoras.

famoso decreto. Respecto a su autor, que estaba obligado a salir en su defensa. Además, recordamos al ministro, en nuestro informe, que ya el 13 de mayo de 1937 le habíamos dado información oficial acerca del resultado de la campaña, sosteniendo que no apareció por ningún lado ni se molestó en ayudar a la campaña absolutamente en ninguna forma. ¡Tenía conciencia, sin duda, de la farsa que había montado!

1. He leído en la prensa oficial de La Paz un comentario en el que se dice que Busch eligió el 2

de agosto como Día del Indio, en recuerdo de la fecha en que Atawallpa fue ajusticiado por Pizarro. Nada más lejos de la verdad. El Decreto en cuestión dice así: "Tcnl. Germán 7. Estrategia de los terratenientes

Busch, Presidente de la Junta Militar de Gobierno. Considerando: Que es deber de los poderes públicos perpetuar el recuerdo de las fechas que marcan la iniciación de obras meritorias. No extrañará a nadie que la ofensiva de la Sociedad Rural adquiriera una

torias en la revalorización de las masas nativas del país y crear ambiente propicio a la causa fuerza formidable: el país se prestaba para ello, y en realidad lo extraño

del indio; DECRETA:

era que nosotros hubiéramos podido avanzar tanto. Nuestros enemigos se

Art. lo.- Declárase "Día del Indio" el 2 de agosto en homenaje a la fundación del primer núcleo de Educación Indígena y Campesina en la República (Warisata, E.P.). En dicho Día parapetaron en las oficinas públicas, en las radios y en muchos periódicos;

se realizarán en los diferentes núcleos escolares indígenas, concentraciones de aborígenes, entre éstos, "La Razón" que en otro tiempo nos había defendido, cuando

exposición y ferias de productos, manufacturas nacionales y concursos folklóricos y otros ac-Fabián Vaca Chávez era su director, ahora nos combatía con ferocidad

tos que tiendan a elevar el nivel social, moral y cultural de las masas autóctonas. Art. 2do.-

En las capitales de departamento y provincias, los establecimientos de enseñanza ñscal, atribuyéndonos todas las fechorías posibles.

municipal y particular, así como las instituciones culturales y deportivas, celebrarán festi-Después de las primeras escaramuzas -pues nosotros no quedamos

vales destinados a despertar en el pueblo simpatía por la causa del indio. Art. 3o.- El señor callados- la Sociedad Rural lanzó un ataque a fondo denunciando oficial-Ministro de Educación y Asuntos Indígenales, queda encargado de la ejecución y cumpli-

miento del presente decreto, dado en el Palacio de Gobierno de la ciudad de La Paz, a los 20

mente ante el Ministerio de Educación la calidad delictuosa de nuestra

días del mes de julio de 1937 años. (Firmado).- Tcnl. G. Busch.- F. Gutiérrez Granier.- G.

obra en Warisata y en los demás Núcleos.

Gosalvez.- S. Olmos.- C. Menacho.- D. Soasa.- A. Peñaranda.- F. Tabera".

189

188

Asuntos Indígenas, a espaldas de la Dirección General. La Sociedad Rural nuestras cosechas, mediante carta en la que detallábamos la producción

quiso demostrar que esas veladas probaban nuestra filiación "comunista",

de Warisata.

sin darse cuenta de que nada temamos que ver en el asunto; dijimos, pues,

En la misma fecha habíamos manifestado al ministro que

que a quienes debían acusar era... a sus amigos y partidarios de la Ofi-

el día en que se cuente con tierras propias y se intensifique la educación

cialía Mayor. En tono amenazador, la Sociedad Rural decía:

agropecuaria, de acuerdo al plan de esta Dirección General, Warisata tripli-

Somos, señor Ministro, 7.000 hacendados en el Departamento de La Paz y ^

cará sus utilidades y esto mismo podría ocurrir en los demás Núcleos, si les

30.000 en toda la República que constituímos sólida fuerza económica agrá- ^

dotamos de los campos que necesitan para sus experimentaciones agrícolas,

ria y honrada fuerza de opinión poderosa y patriótica.

con lo que llegarían a conseguir cierta independencia económica o la amplia-

ción de las atenciones y capacidad de sus internados.

A lo cual respondimos que

Precisamente este brillante resultado de nuestras actividades agrícolas

en cambio ellos no pueden decirnos: tantos miles de hacendados hemos creado

me decidió a enviar una orden al Director Accidental de Warisata, el 29 de

escuelas y educamos a tantos miles de indios...

mayo, disponiendo que el internado se ampliara a cien niños, debiendo ser

La Sociedad Rural también nos había denunciado diciendo que des-

sostenidos cincuenta con los ingresos de la escuela.

cuidábamos la cuestión higiénica y sanitaria; lo que nos dio ocasión para

Es interesante referir, además, que en tal oportunidad se dispuso que

demostrar que la Dirección General había organizado este servicio en escala

se eligieran 20 ó 30 niñas de 8 a 12 años de edad, prefiriendo a huérfanas

nacional, creando una Dirección General de Sanidad Indigenal, cuyo

de guerra, para establecer el internado femenino, cuyo cuidado debía enco-

primer director fue el Dr. Arturo Plaza, del cual dependían tres médicos

mendarse a las madres de familia en turnos rotativos de quince días. Cla-

regionales y una numerosa planta de sanitarios profesionales. El Dr. Plaza

ro que no nos limitamos a dar la orden, sino que ésta fue acompañada del

había organizado un importante curso para preparar a estos últimos, y

material y la vajilla correspondiente. La escuela dio así otro paso de gran

toda esa labor, silenciosa pero no por ello menos eficaz, tuvo grandes resul-

trascendencia en la educación de la mujer.

tados permitiendo combatir el flagelo de las epidemias que solían diezmar

Volviendo al asunto, transcribimos también informes provenientes de

a las poblaciones campesinas.

otros núcleos, en los cuales se detallaban los trabajos agrícolas y sus

En fin: que la Sociedad Rural se figuraba sin duda que nos pasábamos

proyecciones, habiendo sido los más importante los provenientes de Canas-

*la vida en la holganza y el ocio; habiéndole demostrado que era todo lo con-
moro, el Parapetí, San Lucas y Casarabe. De Vacas hicimos notar la posi-
trario.*

*bilidad de establecer un internado de quinientos alumnos si se ponía a dis-
posición de la escuela las propiedades municipales de la región.*

8. Los nuevos Núcleos de Educación Indigenal

*Otra "denuncia" de la Sociedad Rural consistió en decir que no
hacíamos "arborización", acusación que también rebatimos fácilmente ya*

*Una de las medidas más importantes en el desarrollo de nuestras la-
que era una de las ocupaciones favoritas de maestros y alumnos.*

bores, fue disponer la intervención del Parlamento Amauta en el manejo

Refiriéndonos a los talleres, decíamos que

*de los fondos administrados por cada Director, no sólo para realizar una
fiscalización severa, sino para dar otra oportunidad de que se pusiera a*

.. el objetivo que se persigue, no es el de graduar artesanos, dotando a los in-

prueba la capacidad del indio en el manejo de la cosa pública. En cuanto a

dios de un oficio, sino de iniciarlos en los trabajos manuales, a fin de que pue-

dan por sí mismos atender a ciertas necesidades domésticas, porque el indio

los Directores, acordamos con el Contralor General de la República que

más que nadie necesita saber labrar una madera, trabajar una mesa... o

dependerían directamente de la Contraloría en calidad de Pagadores, para

coser su ropa, saber hilar y tejer, tener conocimientos de herrería y mecánica, todo cuanto significase el manejo de fondos; de esta manera quedaba asaber fabricar tejas, ladrillos y utensilios de alfarería, etc. Una enseñanza en gurada una correcta administración y, además, cortaba de raíz todo coeste sentido se trata de calificarla como si fuera consagrada a convertir a los mentario respecto al corriente rumor esparcido por nuestros enemigos, en indios en artesanos, pero esta afirmación lanzada por los enemigos de la educación del indio es maliciosa, porque bien enterados están de que no hemos fiscales.

caído en el absurdo de querer hacer artesanos en vez de labradores, a hombres que viven en el campo.

A los directores se les recomendó que manejaran sus núcleos como si fueran empresas industriales cuya obligación era producir renta al capital

En 1940 la acusación sería repetida por los normalistas que se apoderado, ya que tenían la cooperación de la colectividad, materiales de raron de educación indigenal, quienes, a sabiendas de que falseaban la construcción baratos y gratuitos, el trabajo de talleres, los productos verdad, sostenían el punto de vista de la Sociedad Rural diciendo que agrícolas y otros. El sentido económico de los núcleos adquiriría así, un haríamos artesanos antes que labradores.

carácter práctico que salía de las meras proyecciones verbalistas y creaba La Sociedad Rural se había referido también a las veladas ofrecidas auténtica riqueza, primer paso para enriquecer a la comunidad y después, por las escuelas de Warisata y Caquiaviri en el Teatro Municipal de La Paz, las que, como he dicho, fueron organizadas por la Oficialía Mayor de

191

190

10. El Núcleo de Jesús de Machaca

sucesivamente, a entidades sociales cada vez más extensas (marcas, provincias, etc.). ¿No era este, un modo de hacer la riqueza del país? Pues junto Había tiempos en que el nombre de Jesús de Machaca era sinónimo de a ese trabajo productivo y enriquecedor se desplegaban cualidades de barbarie, de rebeldía y de peligrosa agresividad, a consecuencia de la austeridad y esfuerzo, como para emprender cualquier empresa, por difícil sublevación de 1921 que tan duramente fue reprimida. Pero yo tenía otras que pareciera; condiciones éstas que han sido siempre las que han forjado creencias respecto a esos indios y deseaba vincularme con ellos para ver la grandeza de los pueblos. No estamos elucubrando desde el escritorio; cómo respondían a un trabajo como el que hacíamos en Warisata. Estaba nos referimos a hechos vividos y documentados y en presencia de los ad- seguro de que su supuesta belicosidad encerraba grandes virtudes humanas,

mirables resultados que nos daban los núcleos, ya fuese en el Beni, con y quien vea el fondo de la cuestión, tendrá que encontrar en esa inna- . ta Casarabe; en la frontera, con Llica; en los valles, con Cliza y Caiza, etc., rebeldía la tenaz disposición del hombre para alcanzar su libertad. ¿Era eso donde trabajaba una juventud entusiasta y sufrida, de gran calidad y que un defecto? No: era una virtud que denotaba gran fortaleza para cumplir un no era, como nos acusó uno de los corifeos de la Sociedad Rural, de "sim- destino en la sociedad y para sobrevivir, inconformes con el sometimiento de la raza. Claro que este concepto no agradará a quienes conviene la ples desocupados".

subsistencia del régimen de la servidumbre; para ellos, todo rasgo de in- Al relatar estos trabajos tengo que rendir mi tributo de admiración al dependencia es malvado y debe ser suprimido. Pero los indios de Jesús de maestro boliviano, en el cual he encontrado virtudes muy altas, quizá Machaca mantuvieron su carácter desde tiempos inmemoriales, cuando las más eminentes en América; por eso mantengo mi fe en él, y estoy constituían la tribu de los pacajes, que aunque vencidos por Mayta Kápac en seguro de que forjará el más espléndido porvenir para Bolivia, pues, ¿en el siglo XIV, nunca fueron sometidos del todo. Tampoco se entregaron al qué país del continente se han dado casos como el de Zeballos y Zavaleta, encomendero colonial ni al hacendado republicano. El virrey Toledo, vista la

que llegan al sacrificio de la vida en aras del deber? ¿Dónde se puede rebeldía congénita de estos indios, convirtió el ayllu de Korpa, perteneciente encontrar el extraordinario despliegue de energía de Raúl Pérez, Enrique a la marca de Jesús de Machaca, en un cacicazgo independiente entregado a Quiniela o Carlos Loayza Beltrán, entregados a la causa con absoluta un descendiente de los inkas, y con cuyos productos se sostenía un "beaterío" determinación y firmeza y con pleno renunciamiento a sus intereses y aún o casa de novicias indígenas. Recién en 1900 el general Pando se estableció a su salud?

en ese lugar como hacendado. Y últimamente (1961) la casualidad hace que en Korpa precisamente, se haya encomendado al Padre Landini que establezca un internado de muchachas indias, ya no para ser destinadas a los

9. El Núcleo de Mojocoya

conventos como en la Colonia, sino con objetivos mucho más sociales.

Pues bien, si pocos, mis colaboradores suplían el número con la calidad, y Jesús de Machaca, de acuerdo a nuestra organización territorial y la experiencia demostraba que allá donde se creara algo, la obra tendría política, es un cantón que posee jurisdicción sobre sus doce comunidades o siempre quien la llevase a cabo hasta el fin. Con esa fe en el elemento

ayllus, cada uno de los cuales tiene cierto número de estancias. Es exacta- humano, no desmentida por el fracaso de muchos, me lancé a fundar otros mente lo que Rigoberto Paredes ha visto en la provincia Inquisivi, o sea, la

núcleos de educación indigenal, y lo primero que hice fue crear la escuela marca preinkaica, inkaica y postinkaica. La colonia sustituyó al mallcu en Mojocoya, donde, como he dicho, no se había realizado absolutamente por el corregidor. En el Inkario tenía dos o tres pachacacamayu, de acuerdo a su densidad de población y el respectivo número de chuncacamayu. La fundación del núcleo dio lugar a interesantes experiencias con los indios de aquella región: claro es que el nuevo Director, Corsino Jordán, En cuanto al gobierno de la marca, la creación de corregimientos no eliminó la tuición de las ulakas del inkario, aunque haya sido cambiada su denominación por la de cabildos.

de la nefasta administración anterior que tanto había influido en el Por todos estos antecedentes tenía grandísimo interés en fundar un núcleo en esa zona donde tan puras se habían conservado las instituciones (y así colocamos la piedra fundamental en el mes de mayo, organizando ancestrales. Allí me fui, por tanto, para hacer contacto con las indiadas. »Y- ; al mismo tiempo el Consejo de Administración. Mojocoya es una plani- Pero la cosa fue más bien difícil, porque el indio se mostraba muy huraño, ¿?

de la nefasta administración anterior que tanto había influido en el Por todos estos antecedentes tenía grandísimo interés en fundar un núcleo en esa zona donde tan puras se habían conservado las instituciones (y así colocamos la piedra fundamental en el mes de mayo, organizando ancestrales. Allí me fui, por tanto, para hacer contacto con las indiadas. »Y- ; al mismo tiempo el Consejo de Administración. Mojocoya es una plani- Pero la cosa fue más bien difícil, porque el indio se mostraba muy huraño, ¿?

de la nefasta administración anterior que tanto había influido en el Por todos estos antecedentes tenía grandísimo interés en fundar un núcleo en esa zona donde tan puras se habían conservado las instituciones (y así colocamos la piedra fundamental en el mes de mayo, organizando ancestrales. Allí me fui, por tanto, para hacer contacto con las indiadas. »Y- ; al mismo tiempo el Consejo de Administración. Mojocoya es una plani- Pero la cosa fue más bien difícil, porque el indio se mostraba muy huraño, ¿?

*cie de unos trescientos kilómetros cuadrados de superficie y se halla a como que diez y seis años de transcurso no habían logrado hacer olvidar la *- 180 kilómetros de Sucre. La población es íntegramente quechua, y consti- espantosa matanza, seguida de la permanente hostilidad de mestizos y tuye el grupo más avanzado de los "andidos" hacia el sur, pues a pocas blancos.*

leguas, siguiendo el curso del Río Grande, ya se encuentra la familia de No sabiendo cómo hacerme escuchar del cabildo -que se reunía cada do- los guaraníes. Es una región ganadera y bastante rica, y las tierras mingó- tuve la idea de aprovechar de la próxima festividad de Corpus adquiridas permitirían levantar una granja escolar de grandes alcances Christi, de la que me dijeron reunía no menos de diez mil personas en la Debo decir que la actuación de Jordán fue excelente; respondió con solvencia, permaneció leal a los principios de Warisata y no fue de los qu« apostataron.

plaza, para hablar a la multitud. Para el efecto, busqué al cura párroco y que iba a desmentir todo lo dicho acerca del indio de Jesús de Machaca, y

le pedí que me permitiera ocupar el pulpito en un intervalo de la misa, que para eso se requería de gran capacidad y valor. Bien conducido, el núcleo según esas referencias, contaba con gran número de oyentes. Esta idea podía superar a Warisata -que era lo que se proponían los indios- ya que recerá descabellada, pero ya estaba acostumbrado a hacer cualquier cosa no habían obstáculos y, más bien, todo era favorable. Habiéndoseme re-con tal de alcanzar mis fines.

comendado a un profesor normalista de Sucre, le hice la proposición para que se hiciera cargo del Núcleo; aceptó complacido, pero apenas duró 8 Sin embargo, llegada la fiesta, la multitud se concentró, efectivamente, días en sus funciones: tal era su ineptitud que me vi obligado a retirarlo en la plaza, llenándola con su polífono estruendo; pero a la misa no entrantes antes de que echara a perder lo que habíamos hecho (algunos años más ron más de diez indios, en vista de lo cual desistí de mi intención, pensando tarde encontramos a este maestro como Director de la Escuela Normal do asimismo que acaso ese medio de buscar contacto no sería bien visto Rural de Santiago de Huata, dando testimonio en contra nuestra).

*por las indiadas pues de hecho me situarían al lado del cura. ¡Y era visible
Ante esta situación, fue designado director un joven maestro formado en
que la iglesia ya no tenía, para ellos, el antiguo atractivo! Razones, sin
Llica. Era un maestro artesano al que se había dado la enseñanza de
duda, no faltaron.*

*materias generales por el espacio de un año. Cupertino Pozo, que tal era el
Abandoné el templo y busqué contactos por medio del corregidor, tam-
nobre de nuestro personaje, era activo, grandemente voluntarioso, muy
bién con resultados negativos. Después me fui a algunas comunidades, y
hábil en el trabajo manual y convencido de la causa de indio; pero, claro está,
en fin, puse tanto empeño que logré despertar cierto interés. Lo que más
no era un Enrique Quintela o un Carlos Loayza. Con alguno de estos Jesús de
me valió fue haberme quedado a dormir algunas veces en las chujillas
Machaca hubiera crecido en poderosa dimensión. Pero así y todo, Pozo
indias, sirviéndome el magro chuño en sus mismas chúas (platos de barro).
respondió consagrándose al trabajo, demostrando que no hace falta A°« un
Así se me permitió exponer mis propósitos primero ante el grupo familiar
título académico cuando se tiene fe y honradez. Después se completó el
y luego ante mayor número de gentes. Los indios me escuchaban con
personal con elementos de buena voluntad habituados a las incomodidades y
cautela, pero pronto fue evidente que la cosa empezaba a tomar forma en*

dispuestos a trabajar.

su cabeza.

El cabildo de Jesús de Machaca inició sus actividades con sumo em-

Por fin el cabildo en pleno resolvió recibirme. Este fue un acontecimien-

puje; obtuvo la cesión gratuita de tierras, materiales de construcción y tra-

to en Jesús de Machaca, porque aquella entidad no abría sus puertas a ex-

bajo personal. Determinó la ubicación de la escuela, y para iniciar los tra-

taños, especialmente si se tratara de mestizos o blancos. Pero rota la

bajos de apertura de cimientos, me manifestaron que éstos debían ser

tradición, fui escuchado por veinticuatro patriarcas que representaban a

iniciados por la taika, o sea la comunidad madre. Fue esa la ocasión en las doce comunidades circundantes. Yo sentí la solemnidad del momento y

que me informé que la marca estaba dividida en dos distritos de seis comu-

puse elocuencia en mis explicaciones. Relaté lo que habían hecho los indios

nidades cada uno: eran los antiguos Hanan suyu y Hurin suyu; a la cabeza

de Warisata y les invité a visitar la escuela, poniéndoles a su disposición

de Hanan estaba la auqui (padre) comunidad, y la taica a la cabeza de Hu-nuestro vehículo. Pese a su gravedad, pude notar signos de complacencia

rin. En todo trabajo que interesase a la colectividad, las obras debían ser

ante mi lenguaje, y mis proposiciones fueron aceptadas.

comenzadas por la taika; y así, cuando ésta lo vio por conveniente de

Veintisiete autoridades indias subieron al camión rumbo a Warisata, y

*acuerdo a sus ritos, inició los trabajos seguida luego por las demás comuni-
al llegar a la escuela no pudieron menos que manifestar su asombro con
dades de acuerdo a su orden jerárquico.*

*las típicas exclamaciones aimaras. He aquí que hermanos de raza habían
Así comenzó en Jesús de Machaca una verdadera eclosión social, si
hecho nada menos que un palacio para uso de ellos y de sus hijos, y el
bien de distinto orden que en 1921. Todas las viejas rebeldías se encami-
hombre desconocido que les había hablado, se había quedado corto en la
naban ahora a la obra de su propia cultura, comienzo de una auténtica
descripción. El Parlamento Amauta los recibió en asamblea, en la cual se
liberación. Su trascendencia fue enorme en el altiplano, y de ella se hizo
les hizo conocer al detalle todo lo realizado. Después pasearon por todas
eco la prensa paceña, aunque no faltaron quienes viesan en la fundación
las reparticiones, vieron nuestros campos y jardines, comprobaron lo que
del Núcleo una amenaza para el país, dada la fama que arrastraban los
se había hecho en cuanto a acción social, apreciaron en todos sus aspectos
indios de esa zona. "La Calle" publicó un excelente artículo el 13 de julio
la nueva vida de los niños. Los diferentes ayllus los acogieron haciéndoles
de 1937, en el que decía:*

*grata la permanencia, y todo resultó una verdadera fiesta de las herman-
No es posible que se siga atribuyendo a los comunarios de Jesús de Machaca,*

dades indias de esos dos grupos aymarás.

*la triste fama de "subversivos"... actualmente todas las comunidades se han
Vuelto a Jesús de Machaca, el cabildo resolvió por unanimidad y pre-
llan empeñadas en levantar el edificio escolar, cuyas proporciones serán
realmente gigantescas, y fuera de los turnos ordinarios de trabajo que son de
via autorización de las doce comunidades, cooperar material y moralmente
120 o más hombres semanales, los indígenas hacen otros por su cuenta y
a la construcción de la escuela central, de la que más tarde se despre-
voluntariamente, centuplicando su esfuerzo para terminar su escuela...
derían las seccionales respectivas en cada uno de los ayllus.*

*"El Diario", con el título de "Jesús de Machaca, una severa revisión ay-Lo
principal estaba logrado. Ahora sólo faltaba levantar los edificios...*

mará" decía el 29 de agosto de 1937:

*Por el momento, no teníamos un director que pudiese desempeñar el
cargo con la eficiencia requerida. Se trataba de una creación trascendental
i*

« 195

194

*He aquí una comarca parecida en su aspecto geográfico y humano, a la de
Warisata, donde viven más de dos mil comunarios que actualmente, bajo la
normas de vida sólo al sector femenino de la población, en tanto el mascu-
fiebre de edificar su gran escuela, mueven brazos y más brazos, unos cortando*

lino permanece aislado o se prescinde de él, causará inevitablemente un piedra de las canteras vecinas, otros abriendo los cimientos o fabricando desequilibrio psicológico y social en esas generaciones, por cuanto las adobes, ladrillos, arrancando paja, etc. En esta labor se confunden viejos, muchachas se sentirán en un plano superior al de los muchachos y no jóvenes y niños, un millar de voces rumorosas y jadeantes, una colmena viva tratarán de permanecer en su primitivo ambiente. En el mejor de los de actividad... ". "A propósito del carácter de la raza, y de las leyendas hábilmente deslizadas sobre los indios machacas, la escuela que es una excasos, su permanencia en el hogar estará condicionada a su reabsorción perencia viva, está comprobando que las fuerzas de la raza pueden canalizarse por el medio2.

zarse fácilmente en el sentido de la civilización y del progreso".

La solución del problema hubiera consistido en realizar una labor simultánea o paralela tanto entre las mujeres como entre los hombres; y si Todo esto no era sino la expresión de la verdad, ya que los periodistas hay, como lo evidencié, algunos prejuicios con respecto a la coeducación, paceños hicieron una excursión con fines informativos, y vieron el mara- entonces debía edificarse un internado masculino frente al internado villosos espectáculo de la vida que renacía en los campos antes regados por femenino, para que ambos sexos reciban por igual los beneficios de la

la sangre y por el odio.

escuela.

La matriz de la escuela se ubicó en Joncko, que era la taika, debiendo

Por último, cabe mencionar el hecho de que Korpa no es sino una de las

atender también a las necesidades educativas de Sullcatiti, o sea la

doce comunidades de la marca de Jesús de Machaca. Carece de sentido,

auqui.

pues, el fundar un Núcleo en ese lugar, habiendo otro, el de Joncko, que es

Para su desarrollo agropecuario fueron donadas cuarenta hectáreas de

Núcleo propiamente dicho. Hay, evidentemente, una confusión acerca de

tierras de riego de primera calidad, en superficie continua. Cada ayllu

las relaciones existentes entre el Núcleo y la marca. No de otro modo se

contribuyó con una porción de tierra tomándola de su sayaña en compen-

explica que se ubique un núcleo dentro de otro núcleo, lo que a la larga

sación de la que pasó a formar el bien escolar o común. Todas estas formas

causará muchas dificultades y rozamientos. Nos parece que la solución

de contribución fueron discutidas por el cabildo, similar en su estructura

hubiera sido sencilla: entregar todo el núcleo de Jesús de Machaca al

al Parlamento Amauta de Warisata y tan dinámico como éste.

Padre Landini, permitiéndole realizar una labor más vertebrada y eficaz

Jesús de Machaca tenía una serie de ventajas sobre Warisata; empe-

que la que puede hacer en el limitado ámbito de Korpa.

zando por la fertilidad de sus tierras, apta para muchos cultivos y para ganadería; por su importancia demográfica, y por último por no haber sido penetrada por el latifundio. Su porvenir estaba, pues, asegurado, y en efecto, pocos años después se hallaba en pleno florecimiento, revelando la formidable capacidad constructiva del indio. Pero como todo es relativo en esta vida, también el Núcleo de Jesús de Machaca recibió los golpes de la reacción feudal y fue destrozado, como Warisata. En la actualidad (1961) el padre Gabriel Landini, veterano maestro indigenista, trata de restaurarlo en parte, pues se le ha entregado el núcleo de Korpa -que no es sino una segregación de la antigua marca de Jesús de Machaca- donde hemos podido apreciar que se trabaja con austeridad y empeño, haciendo recordar los antiguos tiempos de la escuela indígena boliviana.

En la visita que efectuamos en 1961, pudimos observar algunos aspectos que vale la pena comentar. El padre Landini, disponiendo de cuarenta mil dólares y utilizando los métodos de trabajo de Warisata, había logrado levantar un modernísimo edificio para el internado de niñas, local provisto de todas las comodidades imaginables. Las muchachas debían permanecer por turnos de tres meses en el internado, para aprender una serie de normas de vida civilizada y los conocimientos inherentes a su sexo, a fin de aplicarlos al retornar a su hogar. Había, pues, en Korpa, un propósito

claramente establecido, cosa que no se puede decir de otras escuelas de la actualidad que se desarrollan al acaso, sin una línea de conducta definida y sin ninguna orientación. Sin embargo, nos parece que la excelente labor

2. Esta previsión se ha cumplido: en parte, las muchachas de Korpa han vuelto a sus modos del Padre Landini es incompleta y unilateral, hecho que no debe serle

de vida anteriores. Otra parte ha emigrado a la ciudad para prestar servicios en familias pudientes, en calidad de "empleadas" (eufemismo por "sirvientas") lo que no es muy alenta-atribuido ya que corresponde, más bien, a esa misma desorientación que

dor (N. del E.).

parece general en la conducción de las escuelas; en efecto, dar nuevas

196

197

CAPITULO IX

IRRADIACIÓN A LA SELVA

\

L La obra redentora de los frailes

La instalación de los núcleos de recuperación en la selva tropical de Bolivia constituye otra vivísima experiencia humana que no ha sido debidamente valorada en toda su histórica proyección. Por desgracia, duró muy pocos años y no ha podido plasmarse en resultados definitivos. De habérse-nos permitido continuar esos trabajos, estoy seguro que a esta altura del siglo, habiéramos logrado incorporar a la nacionalidad a esos grandes grupos étnicos dispersos en las llanuras y florestas orientales.

Me cuento entre quienes veneran la obra de reducción de las misiones selvícolas a cargo de frayles menores, como los franciscanos de Guarayos, y juzgo por ella la importancia que en el pasado tuvieron las de los jesuitas en el alto y bajo Amazonas y en el Paraguay. Secularizadas las misiones de Guarayos, otrora centros florecientes por su desarrollo agropecuario e industrial, con el que se atendía a una población no inferior a diez mil personas distribuidas en sus ocho seccionales, hoy se hallan en ruinas aunque

el Estado continúa pagando un fuerte presupuesto por concepto de haberes a un personal de directores y maestros que no cumplen función alguna. Es verdaderamente admirable la obra que realizaron los frailes en la selva, y debo decirlo sin ningún prejuicio de orden religioso, sin mencionar tampoco reservas de orden ideológico o político que son corrientes para criticarla; y aunque tuvieran sus defectos, hasta ahora no se ha dado mejor ejemplo en cuanto a la manera de reducir al habitante de las florestas. Las misiones de San Antonio del Parapeta', San Pedro, San Ignacio (Beni), Chiquitos y otras, lograron en su tiempo un prodigioso desarrollo.

El salvaje era captado en la "jungla" y llevado mediante sistemas educativos ran chamarras, pantalones, mosquiteros y otras prendas de vestir... hachas, adecuados a valorizar el trabajo industrial. Grandes extensiones de tierra machetes, hachuelas, etc. Todo ello se distribuirá entre los alumnos eran laboradas obteniéndose cosechas de tal magnitud que permitían la selvícolas de Casarabe y entre los nativos que integren el nuevo núcleo cuya manutención de muchos miles de seres humanos. Solamente las misiones de creación se halla proyectada.

Guarayos tenían doce mil cabezas de ganado vacuno, y en industrias manuales las misiones producían verdaderas maravillas en hilados y tejidos Así comenzó un capítulo que podría titularse: "Aventuras de un profesor de algodón cultivado por los mismos indios. Poseían talleres completísimos sor en el Oriente boliviano". El objetivo de mis exploraciones era la zona capaces de industrializar las fibras, elaborar el cuero y aprovechar cuanto del Río Iténez, frontera con el Brasil. Para dirigirme allá, tenía que hacer ofrecía la naturaleza. A tal punto llegaba esta pasmosa actividad, que los un recorrido larguísimo primero al norte del país y luego bajar por los ríos. salvajes no solamente demostraban sus aptitudes como operarios, sino que Me fui, por lo tanto, a Trinidad, capital del departamento del Beni, como

hasta se ocupaban del arte, como que fabricaban violines revelando cualidades

base de operaciones. En esa ciudad tomé una lancha que hacía el servicio insospechadas para la música; y la plástica tampoco les era ajena: en mis hasta Puerto Sucre en el Mamoré, desembarcando en Puerto Siles, localímanos tuve un crucifijo tallado por un salvaje de Guarayos, obra que me dad intermedia donde había una guarnición militar. Una ojeada al mapa maravilló por su bella ejecución y por todo lo que revelaba respecto al nos hará ver lo extenso de esos viajes. En Puerto Siles encontré al capitán dormido espíritu de aquellas gentes. Las misiones produjeron una de Ejército Emilio Aguirre, quien, enterado de la misión que traía, me ofreció transformación total en el "habitat" oriental; introdujeron el idioma español, ció toda su cooperación. Aprovechando tan gentil oferta, le pedí una canoa enseñaron a vestirse, acostumbraron a la gente a una vida higiénica, y cuatro soldados remeros con los cuales seguí viaje al Norte, rumbo a Aleestabilizaron a sus sociedades, construyeron pueblos, llevaron nuevos jandría, puerto situado cerca del vértice de la confluencia/ de los ríos Ma¿.cultivos (entre ellos el del cacao) y, en fin, realizaron una de las obras civilmoré e Iténez. La canoa viajaba atada a la lancha mediante un cable.

■< *-y lizadoras más serias de que se tenga memoria en el mundo. Cabe una pre-*

El recorrido del Mamoré es siempre espectacular; este río, ancho como

gunta sugestiva y que no carece de fundamento: ¿Hasta qué punto esta un mar, plácido y de cambiantes colores, fue el que inspiró las conocidas maravillosa organización fue tomada de los sistemas inkaicos?

estrofas del poeta Ricardo Bustamante en su "Preludio al Mamoré", tan

Todo esto ha desaparecido. La decadencia de las misiones empezó en

bellas como las de Heredia. Nuestra navegación se realizó sin incidentes y

1767, con la expulsión de los jesuítas, y durante la República nada se hizo

debíamos desembarcar en Alejandría a la media noche del día siguiente.

para restaurar esa obra, hasta que llegó a la selva el mensaje vibrante y

Desde ese instante tendríamos que valemos de nuestros remeros, seguir el

multitudinario de Warisata, con su doctrina de "esfuerzo y trabajo" para

curso del Mamoré, penetrar en el Iténez y retroceder río arriba, esto es,

salvar a los sobrevivientes de la floresta e incorporarlos a la nacionalidad.

hacia el sur.

La empresa que me proponía ejecutar en la selva ofrecía no pocos ries-

Ya al abandonar Puerto Siles sentí una molestia en los pies, a conse-

gos y dificultades. Tenía que ponerme en la situación del misionero, dis-

cuencia de una hinchazón cuyo origen, de momento, me fue imposible de-

puesto a todos los peligros y a todos los renunciamentos; tendría que ex-

terminar. A las pocas horas ya no podía tolerar las botas por el dolor inten-

perimentar los mismos padecimientos que los frayles, solo, sin defensa

so que me causaban. Al día siguiente ni siquiera pude calzarme, y aunque alguna, utilizando primitivos medios de transporte, alimentarme como pude esperaba que el descanso a bordo haría bajar la hinchazón, esta aumentó, diese, cogido por las enfermedades y luchando contra la manigua. Al co- de suerte que estaba hecho una lástima cuando llegamos a Alejandría. Al mienzo, mi propósito fue realizar un convenio con las misiones francisca- verme en tal estado, los pasajeros que me acompañaban no me permitie- nas existentes, pero los resultados fueron negativos: los frayles no ron desembarcar, haciéndome ver el peligro que significaba continuar el disponían de personal, y tampoco encontré ese espíritu emprendedor y pro- viaje en esas condiciones, ya que debía hacerlo por rutas casi inexploradas, gresista que se necesitaba para ejecutar la tarea. Tenía que buscar a mis en una frágil embarcación, sin poseer experiencia alguna del trópico ni colaboradores entre elementos nacionales, capaces de convertirse en pione- haberme provisto de recursos apropiados.

ros y cuya integridad espiritual corriese pareja con su fortaleza física. Ya Renegando contra la flaqueza de mi organismo, no sabía qué actitud no estarían guiados por el celo religioso, como los frayles: una nueva emo- adoptar no decidiéndome a abandonar tan prematuramente la tarea em- ción social les llevaría adelante venciendo cuanta dificultad encontraran. prendida. Los amigos que gané en la lancha me aconsejaron entonces que

continuara el viaje hasta Puerto Sucre, para pasar a Cachuela Esperanza, ya sobre el Río Beni, donde la Casa Suárez sostenía un modernísimo hos-

2. Fundación del Núcleo de Moré

pital atendido por un destacado médico suizo.

No tuve más remedio que seguir el consejo, y de ese modo mi viaje se

Mi viaje al Oriente fue anunciado por "El Diario" en su edición del 21 de prolongó imprevistamente hacia el norte del país.

agosto de 1937, y por "Crónica" del 2 de septiembre; este último decía:

Llegado a Cachuela Esperanza, me interné en el hospital, sorprendiénd-

El Director de Educación Indigenal lleva una gran cantidad de prendas de

dome ver instalaciones tan magníficas en aquel rincón del país. La aten-

vestir y de herramientas para los sirionós... entre el material que lleva, figu-

ción que se me brindó fue esmeradísima, tanto de parte del médico como

de los enfermeros, y aún del personal de administración; sin embargo, la

saje majestuoso del río, que corre lentamente custodiado por la arboleda ciencia se mostraba impotente ante el mal que me aquejaba. Los pies los milenaria y misteriosa. La reverberación de los rayos solares en la inmen- tenía ahora con una hinchazón impresionante y llenos de llagas hasta las sa superficie acuática hería mis ojos, obligándome a permanecer bajo una rodillas; para colmo, también quedaron afectados el cuello y la espalda; especie de carpa que el negro improvisó utilizando la hamaca. Era una faltaba poco para que todo mi cuerpo fuera una llaga viva. En medio de posición muy incómoda y dolorosa, pues en la estrechez de la canoa no estos sufrimientos, tuve una sorpresa que me confortó muchísimo: la ines- encontraba manera de reposar el cuerpo llagado ni hacer movimiento algu- perada visita de mi hermano Héctor y del doctor Arturo Plaza, quienes no. Al atardecer del primer día, mi moreno compañero aseguró la canoa a habían llegado por avión a solicitud expresa de mi madre. Esta se había la orilla del río, en un lugar de donde partía un senderillo subiendo la anoticiado de mi enfermedad a pesar de la reserva que pedí guardaran en barranca hasta perderse en la llanura boscosa. Era un sitio que invitaba al el Ministerio. Me suponían sin auxilio médico, lo cual, como hemos visto, descanso. El negro amarró la hamaca y armó el mosquitero, tras de lo cual

no era cierto.

*me alzo en brazos para llevarme al improvisado campamento; pero con tan
Mi hermano y el doctor Plaza me pidieron con la mayor energía que
mala fortuna que dio un resbalón y dimos con nuestros cuerpos en tierra,
volviera a La Paz para someterme a un severo tratamiento, reforzados en
rodando yo por el barroso caminillo.*

*su petición por el médico suizo, el cual me practicó un análisis de sangre
No recuerdo cuántos días más duró la navegación, pero sí recuerdo las
cuyo resultado le preocupó mucho, diciéndome:*

*torturas que pasé, así como la infinita paciencia del negro, que cada atar
- Mi consejo, señor Pérez, es que de inmediato vuelva usted a La Paz
decer me llevaba a tierra y disponía mi descanso. Al fin desembarcamos en
porque en ésta no contamos con las medicinas necesarias para dominar
Puerto Komarek, nombre que tiene del propietario del lugar. Había llega
su mal.*

do a mi destino.

N-

*Esto me lo dijo en presencia del doctor Plaza, del Coronel Félix Tejada,
En el puerto no había sino la casa del señor Komarek; era una persona
que ejercía una función militar en la zona, y de mi hermano Héctor.
muy amable, llevada hacia zona tan apartada por su espíritu colonizador y*

Mi negativa fue rotunda. No iba a dejarme dominar por mi mala salud audaz. Enterado del motivo de mi viaje, me ayudó en todo lo que estuvo a para dejar mi tarea, y viéndolo bien, si acaso esto se agravaba -así pensaba su alcance. Mi deseo hubiera sido internarme en la selva a caballo o a pie, ba con ingenuo romanticismo en aquellos tiempos de juventud- quizá el pero como esto era imposible, tuve que pedir a mi amigo negro que dejara sacrificio de mi vida sería el ejemplo supremo que permitiría llevar adelos remos y me cargara, restaurando así el medio de locomoción de que lante la obra de la redención del indio y volver por los fueros de la dignisolia valerse el inglés Livingstone en las selvas africanas. El señor Komadad docente tan terriblemente estropeada por el falso cientificismo en boga. rek era el guía, y así emprendimos la penetración a la verdadera jungla. El doctor Plaza y mi hermano tuvieron que volver a La Paz sin haberme hecho desistir de mi obstinación.

donde había unas diez personas, de la tribu de los moré, y que conocían al Mi resolución estaba hecha. Así inerme como me hallaba, decidí dejar señor Komarek, tratándolo con familiaridad y entendiéndose en el idioma ^ el hospital donde con tanta bondad se me había tratado y me dirigí meo dialecto nativo. Cambiamos impresiones con esa gente y les anoticiamos 3 *diante esquila al Gerente de la Casa Suárez solicitando movilidad hasta*

del objeto de nuestra presencia en la zona.

f Puerto Sucre; petición que me fue concedida inmediatamente. ¡Cuántas En días subsiguientes nos encaminamos a otros lugares, yo siempre a gentilezas en torno a mí! Todos se desvivían por hacerme la estadía menos espaldas del robusto negro. En tal forma tuve ocasión de entrevistarme penosa... De modo que abandoné la cama sin más ni más. Un enfermero, con unas quince personas de la misma tribu. Las condiciones del lugar me de apellido alemán que he olvidado, que me colmaba de atenciones y cui parecieron magníficas desde todo punto de vista; estaba situado a la orilla dados, me tomó en brazos como a un niño y me llevó hasta la cabina del de una de las arterias fluviales más importantes de la república, que camión que había de conducirme hasta Puerto Sucre.

» _ , wv vV^*^ °

permitía moverse al interior o al exterior del país; con tierras salitrosas Aquí me esperaba una canoa tripulada por un negro, bondadoso y ^ aptas para la crianza de ganado vacuno en gran escala, así como para fuerte como nadie. Dormí a la orilla del río, acosado por los mosquitos, y a la cultivos extensivos de maíz, plátano, yuca, arroz y además, y esto era muy madrugada partí llevando como equipaje una bolsa de goma, industria importante, por sus bosques con enorme variedad de madera finísima, regional, conteniendo dinero y algo de ropa, amén de la consabida hamaca y

abundancia de árboles productores de castaña y goma, todo lo cual aseguraba un gran porvenir económico. Todo en esta región era favorable a su

Pero mis penalidades no habían concluido: al dejar el hospital sentí desarrollo integral, y eso me determinó a dar por fundado el Núcleo, otra molestia en el ojo izquierdo. Era una conjuntivitis, muy violenta, con sobre la base de los neófitos que poblaban la región y de sus extensas tra la cual no tenía sino una pomada con la que me frotaba diariamente tierras que eran de propiedad del Estado. Se redactó el acta de fundación sin encontrar alivio.

definiendo el tipo de la escuela, que debía ser una granja estatal para la En estas condiciones emprendí viaje por el Iténez. Estaba desprovisto recuperación de los pobladores, creando la economía familiar y regional y de todos los elementos necesarios para ponerme a salvo de las asechanzas buscando la formación de un tipo humano responsable capaz de sumarse a de la selva, y ahora apenas podía deleitarme con la contemplación del paisaje nacionalidad.

203

202

No teniendo, por el momento, a nadie que pudiera asumir la dirección, todas maneras me hallaba preocupado, porque el triunfo o fracaso de Capedí al señor Komarek que se hiciera cargo del Núcleo con carácter acci-

dental, habiéndole dejado Bs. 5.000.- para adquirir una canoa con su motor, iba a ser decisivo para el porvenir de la obra reductora en la selva. tor, algunos bueyes, un carretón, víveres para las familias y otros gastos. Sin embargo, no pude viajar de inmediato al Núcleo, porque el médico doctor Sierra, me impuso con energía someterme a completo reposo por espacio de tres días, durante los cuales me prestó su máxima atención profesional. Hecho todo esto, me preparé para volver, y aunque con la salud que-

La nueva escuela llevaría el nombre de Núcleo de Moré.

Hecho todo esto, me preparé para volver, y aunque con la salud que-

sional. Este lapso me permitió ponerme en contacto con autoridades de go-

brantada, estaba satisfecho por haber salido con la mía. Así emprendimos el retorno, con peripecias más o menos parecidas, y después de varios días de navegación llegamos a Puerto Sucre, llamado "el panteón del Beni", de con los cuales formé una comisión que viajaría conmigo para juzgar la obra siniestra fama porque quien pernoctaba allí era víctima segura de la malaria que se hacía en Casarabe. Además, pude seleccionar a dos de los mejores maestros del departamento, para la dirección de los núcleos de Moré, que laria y de otras enfermedades de origen hongósico. Como llegamos cuando acababa de fundar, y del Chapare, que lo sería luego. Estos maestros fueron la oscuridad de la noche ya había cubierto todo, no nos quedó más recordar Luis Leigue para el primero, y Arturo Sánchez para el segundo.

dio que pasar la noche en la canoa.

A la mañana mi compañero fue a buscarme alojamiento en la aldea, y

La primera impresión de los comisionados al llegar al Núcleo fue de como ya era habitual, me llevó cargado a la pieza que consiguió. Mi aloja-

asombro. El esfuerzo realizado por Carlos Loayza era verdaderamente for-

miento tenía, por todo moblaje, dos argollas colocadas a unos dos metros

midable. Inspeccionamos inmensos campos cultivados con maíz, plátano,

yuca, caña de azúcar y hortalizas; la "estancia" disponía de ganado vacuno

de altura, en diagonal, que servían para sostener la hamaca del viajero.

que estaba reproduciéndose; había talleres de carpintería, curtiduría y

Mi situación era precaria y acaso angustiosa, y además no podía volver

talabartería, de cerrajería y hojalatería; la sección de construcciones le-

a Trinidad antes de quince días, tiempo durante el cual no retornaría la

lancha que hacía el servicio. Tampoco quería viajar a hospitalizarme a

vantó aulas amplias y ventiladas y otras instalaciones. En el aspecto social

Cachuala Esperanza porque eso me alejaría de mi base de operaciones.

podimos ver prácticamente la evolución que se realizaba en las tribus

Todo lo cual me tenía acongojado y sin saber qué hacer.

nómadas, desde su incorporación al plantel, y ahí teníamos la maloca

colectiva donde vivían en promiscuidad, transformándose paulatinamente

En lo peor de mis pensamientos, a eso de las cinco de la tarde, creí oír

en la vivienda matrimonial, período previo a la organización de la familia. un ruido lejano muy conocido: el de una nave aérea; pocos segundos más Todo esto se describió con lujo de detalles, especialmente a los nuevos tarde pasaba sobre nosotros un avión proveniente del norte, maniobrando al parecer para acuatizar en el río. Lleno de esperanza envié a mi amigo directores, que así podían enterarse de primera mano de lo que tenían que negro a averiguar si podían admitirme como pasajero hasta Trinidad, y a hacer en sus respectivos núcleos.

la media hora tuve la respuesta afirmativa. La cosa era providencial, La obra era tanto más admirable cuanto que no hacía mucho que el porque por entonces el servicio de aviones era muy raro en aquellas zonas. núcleo se había fundado. Carlos Loayza se entregó al trabajo con alma y A las siete de la mañana se presentó en mi alojamiento un teniente de vida y pronto forjó una tradición que luego fue legendaria entre las tribus. Ejército, que me había conocido de vista, y el cual me miraba sin poderme No se trataba de enseñar a leer, sino de atraer al hombre de la selva, y en reconocer, tan desfigurado estaba. Este fortuito amigo, a quien nunca más eso el joven director se mostró eficiente como nadie. Los primeros grupos volví a encontrar, me prestó espontánea y generosa ayuda, disponiendo se los captaba desnudos y en una espantable promiscuidad, y hubo que que seis soldados me llevaran por turno hasta el sitio donde estaba el hi-

*conservarles este sistema de vida durante cierto tiempo, para introducirlos
droavión. Poco después emprendimos el vuelo, para iniciar otra fase de
poco a poco en las prácticas civilizadas. Nuestra primera atención consistió
mis tareas. Pero antes, tuve el sentimiento de despedirme del negro. ¡El
en vestir a hombres y mujeres. Al comienzo, como he dicho, vivían junto a
espíritu humano es ingrato! He olvidado el nombre de ese humilde amigo
la escuela en sus malocas donde todo era común. La escuela hubo de
que veló por mí y me protegió con tanta abnegación.*

*formar parejas y realizar matrimonios, de manera que mientras el profe-
sor se dedicaba activamente a las construcciones, cultivo de los campos,
atención del ganado, etc., la esposa de Loayza atendía a la educación de*

3. Los pioneros de Casarabe

las mujeres, les revelaba los secretos de la cocina, crianza de los niños,

A mi llegada a Trinidad me puse a preparar viaje hacia el Núcleo de Casarabe y su propio acicalamiento personal.

rabe, el cual, como se recordará, fue fundado primitivamente en Huachare-

Pronto empezaron las construcciones para los matrimonios, iniciándose

cure (San Ignacio de Moxos) y trasladado después a una zona bastante

asimismo la industria doméstica, con el aprovechamiento de las materias

densa de población, predominando los sirionós, de carácter independiente

primas que había en abundancia en la zona. Finalmente pudo iniciarse la

y belicoso. El profesor Carlos Loayza Beltrán y su esposa, Ercillia Soruco,

función alfabetizadora, en la cual el profesor obtuvo resultados extraordi-

fueron quienes se encargaron de la organización del Núcleo, y según lo que

narios. Su obra de cultura llegó a tanto, que hasta editaban un periodico-

pude escuchar en la capital beniana, estaban cometiendo verdaderas

quillo cuyas ilustraciones eran grabados en madera. A poco, la población

tropelías. Aunque no acostumbro a dar crédito a esa clase de rumores, de

escolar de Casarabe se elevó a trescientas personas, entre nombres, mu-

jes y niños, habiendo sido preocupación de la Dirección General pro-

*veerles de vestidos apropiados para el clima. Debo decir que el presupues-
heroísmo de su misión, merecen el reconocimiento unánime del país*

*to nacional apenas asignaba la suma de Bs. 4.000 anuales para el sosteni-
porque constituyeron un altísimo ejemplo de valor y de constancia, como lo ^
miento del Núcleo. Y si pudimos atender a todos sus gastos, fue porque
prueba uno de sus casos, el de la profesora Juanita Tacana.*

*Casarabe era un núcleo que se autoabastecía, demostrando cuan realista
era nuestro programa de trabajo. Claro que para ello, primaba el factor*

<

humano y la acrisolada honradez del Director.

Esta es una muchacha beniana llena de grandes virtudes. Niña aún,

*La comisión que nos acompañó se sintió visiblemente emocionada al
presenciar*

emprendió viaje a Europa, no con el afán turístico tan común en la juven-

la entrega de ropa a los neófitos, que se vestían por primera vez en ' su

tud, sino para modelar su espíritu en la cultura occidental y regresar a su

*vida. Daba la impresión de que la indumentaria los transformaba en *-*

patria para servirla con desinterés y renunciamiento. Cuando retornó al

país estaba en plena juventud y era entusiasta y amable como pocas,

seres humanos, y había no sé qué de fervor religioso en los indios cuando

uniendo a la belleza de sus veinte años una energía capaz de llevarla a

*tocaban las prendas y se las ponían, sin acabar de convencerse de tal magnitud de tareas. No sé cómo se enteró de nuestras luchas, pero sin duda
rallaba.*

*sintió vivo interés de trabajar por la educación del indio. Departimos en al-
En Casarabe estuvimos cuatro días, que fueron de grandes enseñanzas
gunas ocasiones y al cabo, me pidió que la enviara a Casarabe. Esto
para todos. Yo pregunté a los dos nuevos directores, que me dijeran franca-
sucedía en noviembre de 1938. Falto como estaba de elementos capaces,
mente si se sentían capaces de realizar una obra como esa. Tanto Leigue
aquella muchacha fue para mí un verdadero hallazgo, y no vacilé en acep-
como Sánchez tuvieron frases de encomio para el heroico director Loayza y
tar su pedido: iba a ser para Carlos Loayza Beltrán una colaboradora de
me aseguraron que realizarían obra similar, pues sus futuros núcleos
primer orden. A Casarabe se marchó, pues, y apenas llegada me^escribió
estaban ubicados en medios geográficos de perspectivas económicas muy
una carta cuyo texto se publicó en "La Calle" el 26 de noviembre de 1938,
superiores a las de Casarabe.*

con un comentario que decía lo siguiente:

*Algunos personajes de la comitiva nos manifestaron que al selvícola no
había que tratarlo con cariño sino con huasca (látigo). En ese aspecto*

PROFESORITA DE SALVAJES

recomendé a Loayza que no transigiera de modo alguno: ese instrumento de opresión debía ser definitivamente desterrado.

El señor Elizardo Pérez ha recibido una carta de la profesora Juana Tacana, ' que viajó desde Europa para internarse en la selva boliviana, donde piensa

Entretanto, mi salud no mejoraba. El recorrido por los campos de culti-

'' cumplir un gran deber en las escuelas selvícolas... Se trata de un documento vo y las diferentes secciones del Núcleo lo tenía que hacer cargado por al-

' lleno de sugerencias cuya lectura nos agradecerán nuestros lectores.

guna persona de buena voluntad, y hasta ahora no sé qué comentarios se

Veámosla:

harían sobre mi estrafalario aspecto.

Quiero participarle que he llegado a Casarabe y además quisiera expresarle mi

gratitud por la ayuda que me prestó en el Ministerio en cuanto a la realización

Esta visita tuvo mucha importancia por haber devuelto a la capital

de mis deseos. Creo que ya le puedo decir -no obstante que hace pocos 1' días

Trinidad la seguridad de que el Núcleo estaba bien conducido y sobre todo

que me encuentro aquí- que estoy completamente encantada de mi nue-: vo

con absoluta honestidad. Los trinitarios habían estado a punto de echar de

quehacer y que estoy muy resuelta a seguir el camino que recién estoy em-•

su cargo a Loayza Beltrán debido a aquellas intrigas que nunca faltan y pezando.

que sirven de caldo de cultivo para la comisión de injusticias contra las La Escuela de Casarabe ha sido una gran sorpresa para mí. Creí que todavía era una obra primitiva, y sin embargo, encontré una Escuela con una organi-
—

personas y las instituciones.

zación formidable. Se nota enseguida que no es un "bluff" sino una institución Al retornar a Trinidad tuvimos un contratiempo en el camino: tronó la

seria que tiene muy buen fondo. Nada es para el "parecer" sino todo para la corona del camión, lo cual nos ponía en la situación de hacer a pie los diez realidad. Los salvajes parecen muy contentos y son muy bien tratados por los kilómetros que faltaban. A mí esa caminata me hubiera sido imposible, y profesores, especialmente por el Director señor Carlos Loayza Beltrán. Ayer recién hemos formado mi curso. Son veintidós mujeres sin hijos y algunas de ellas

nadie tenía la fortaleza de mi amigo negro para llevarme ni quinientos todavía sin vestidos. A uno que ha vivido casi siempre en Europa le parece una metros. La situación fue salvada por un maestro de la escuela, conocedor leyenda y la primera noche que me encontré con los salvajitos, pensaba: Quién es

de la región, que se dirigió a una estancia de la cual volvió a las cuatro

raro aquí? Ellos o yo? Sin embargo, yo... De sus bailes casi me reí. Qué manera

horas con un carretón tirado por una yunta de bueyes. En él fueron cargados de zapatear! Los hombres todavía bailan con toda seriedad. En las mujeres, ya dos nuestros equipajes, yo monté encima, y detrás, en dos filas, marcharse nota un poquito de civilización; deben sentir que su zapateo con pies torcidos

es una danza macanuda y muy salvaje porque después de poco tiempo se ríen y ban los miembros de la comitiva. En el silencio de la noche, me daba acaban de bailar. Yo también les he bailado y cantado y ellas quedaron aquella caravana la impresión de un cortejo fúnebre, cuya solemnidad completamente encantadas. Venían, me abrazaban y me decían que es bonito y aumentaba por el escenario selvático en que transcurría. Mi imaginación que quieren aprender a cantar y bañar al igual que yo.

anticipaba lo que iba a suceder, años después, en Casarabe.

La escuela prosiguió sus labores con el mismo empuje, llegando a esta- Esta carta es verdaderamente emocionante. He aquí a una joven que blecer normas que considero definitivas para emprender la obra de recu- renunciaba a la muelle vida de la burguesía, que dejaba una sociedad en peración de los habitantes de la selva. Aquellos maestros que, perdidos en la que hubiera brillado por su extraordinaria simpatía y cultura, y que las soledades del Oriente de Bolivia, trabajaban en silencio y plenos del

prefería la compañía de los "salvajitos" a quienes abrazaba y con los cuales que vi? El Chapare necesitaría un libro aparte, como Llica o Casarabe, y a bailaba sin prejuicio alguno. Qué ternura fluye de sus frases, acaso ingesta altura de mis escritos ya me acongoja la mucha extensión que van adnuas, pero que revelan una inimitable disposición al sacrificio.

quiriendo. Debo, pues, resumir todo en breves frases.

Juanita Tacana no salió más de la selva. Absorbida por entero en sus Aquello era todo un espectáculo de intensa actividad; todo limpio, todo tareas, que fueron para ella el reencuentro consigo misma, trabajó con bien cuidado, los maizales y cultivos florecientes, las huertas sin yerbajos, insuperable abnegación y constancia. ¡Hermoso espíritu! Pero la gran las chozas levantadas con perfecto criterio; habían talleres de varias causa redentora del indio no pudo contar con mucho tiempo con ella: Juaclasses, se estaban construyendo dormitorios para el internado. Los yuracanita Tacana murió al año siguiente, mientras realizaba una misión en lo rés trabajaban alegremente, reproduciendo en esta floresta lo mismo que más profundo de la selva, y me dicen que hasta lo último estaba poseída habían hecho los indios del altiplano en Warisata; es decir, forjando ellos de la fe en el porvenir, al que contemplaba a través de la obra grandiosa

misimos el instrumento de su redención. Recuerdo una escena inolvidable: de que era actora. ¡Quizá fue mejor! Su juvenil entusiasmo hubiera sido no la formación de muchachuelos que iban al río a bañarse, y que una cuadra poco abatido si hubiera llegado a ver la saña con que, bárbaros de otra antes, rompían la fila y se precipitaban incontenibles para llegar los pri-especie, destruyeron las escuelas indígenas, entre ellas la Casarabe de meros, en medio de gran algarabía. ¡Estos eran los "salvajes"! Las gentes sus amados salvajitos...

subestimadas por todo el mundo, y que al calor de su nuevo hogar, de su Maestros como esos tuvo la epopeya.

escuela, volvían a la vida humana, a la forja del espíritu, al dominio de los elementos naturales.

En 1939 visitó este núcleo un profesor mexicano, Manuel Velasco,

4. Noticia acerca del Núcleo del Chapare

quien me envió un informe muy interesante que se publicó el 5 de octubre en el diario "La Noche". Copio algunos de sus párrafos, para dar, con ese Mis labores en el Oriente continuaron con la fundación del Núcleo Escolar testimonio, fin a esta noticia:

del Chapare. Como el Núcleo de Moré, elegí una zona que fuera accesible por vía fluvial. La búsqueda del lugar apropiado me llevó hasta la antigua La Escuela central del Chapare trabaja con indígenas yuracarés y sus dos

misión de San Antonio, cerca de la confluencia entre los ríos Chapare e seccionales con yuracarés y quechuas.

Ichilo. Era una zona extraordinariamente rica y de una belleza incomparable. En la Matriz funcionan dos cursos unisexuales, y no obstante la reciente fundación del Núcleo, ya saben hablar castellano y comienzan a leer y escribir. (Hay además) un curso de costura al que asisten niñas y adultos; un curso de yuracarés, tipo étnico espléndido y muy puro, aunque su número se había reducido considerablemente después del abandono de la misión. La obra construido el mobiliario de la escuela y donde niños y adultos aprenden este de la escuela tendría que beneficiar a una zona en la que se incluían arte y construyen sus propios muebles; y un taller de sastrería funciona en la provincias de Cochabamba, de Santa Cruz y del Beni. Si acaso el Núcleo misma forma que el anterior.

La sección del internado está completamente lista para funcionar. Cuenta prosperara como Casarabe, iba a producir una transformación económica con un dormitorio higiénico y amplio, veinte camas equipadas con colchones, en gran escala mediante cultivos, explotación de los recursos naturales - mosquiteros, frazadas, almohadas, etc., además cuenta con una sección de especialmente la madera- así como por el establecimiento definitivo de las

lectura con pupitres y bancos individuales.

comunicaciones fluviales. No teníamos grandes preocupaciones en cuanto

Para pensión del internado se encuentran en pie los siguientes sembradíos

al presupuesto, porque la riqueza del Chapare aseguraba desde el comien-

que son cultivados por niños y adultos: arroz tres hectáreas, maíz una y me-

dia hectáreas; yuca, dos hectáreas, plátano dos hectáreas. Cada familia yu-

zo su completo autoabastecimiento.

racaré cuenta con un chaco cultivado de tres cuartos de hectárea, que cada

Aquí se repitieron los consabidos trabajos: ubicación del lugar, conver-

vez van aumentando.

saciones con los jefes yuracarés, instrucciones al personal, etc. El Director, No existen animales de trabajo pero la escuela cuenta con tres embarcaciones

que como ya he dicho, era don Arturo Sánchez, estaba lleno de entusiasmo

que son: una chata de 700 arrobas y dos canoas de 200 arrobas cada una, un

motor extrabordo Johnson, de 16 caballos de fuerza.

y fervor para la empresa que, un poco impensadamente, le había caído en-

Esta Escuela ha triunfado precisamente con los mismos indios y en el mismo cima.

lugar donde años atrás fracasó una misión de frailes franciscanos. De las es-

La verdad es que Sánchez trabajó a conciencia, y como lo había prome-

cuelas indígenas que conozco, es la que cuenta con mejor mobiliario, todo

tido, su escuela valía tanto o más que Casarabe. En cierta oportunidad le construido en los talleres de la misma....

hice una visita y quedé completamente encantado con todo lo hecho. Debo advertir al lector -aunque tal vez ya lo habrá advertido por su cuenta- que El profesor Velasco integraba la comisión mexicana que nos visitó en 1939, a las órdenes de Carlos Basaure. Su testimonio es para mí valioso, yo era más bien severo con mis subordinados y no les permitía la menor aunque pienso que, en lo escueto que es, no da la impresión de vitalidad falla: dan testimonio de ello las muchas destituciones que hice, empezando del núcleo ni sus vastas proyecciones para el futuro de la zona.

por el "patrón" de Mojocoya y terminando en el normalista de Jesús de Ma- Con la función del núcleo del Chapare di por terminado este capítulo de chaca. Mis inspecciones las hacía, pues, con ánimo prevenido; pero todo se mis labores en el Oriente y volví a La Paz. En el aeropuerto estaba Félix desvaneció al ver lo que era la escuela del Chapare. ¿Cómo relatar todo lo

209

208

Eguino Zaballa, sorprendiéndome su actitud porque ni siquiera me saludó, El ministro me escuchaba con interés y concluyó pidiéndome que con-pasando una y otra vez a mi lado como si buscara a alguien; finalmente

cretara mis ideas en un proyecto de estatuto educacional para presentarlo supe que era a mí a quien estaba esperando, sólo que no me reconocía: tan

en la próxima Asamblea Nacional de Maestros que en breve se reuniría desfigurado y estropeado me hallaba. La gira me había causado realmente precisamente para discutir estos problemas.

grandes fatigas, pero no sin reconocimiento de algunas gentes, entre las
Así lo hice. Mi proyecto, que establecía la adopción de la Escuela Única,
cuales se contaba el Teniente Coronel Germán Busch, a la sazón Presi-
fue leído en la Asamblea y rechazado. Tuvo un sólo voto a favor: el de la
dente de la República, el cual, enterado de mis peripecias, me dirigió la si-
representación beniana, que había verificado la obra de Casarabe y sabía
a qué atenerse. Los demás quedaron horrorizados ante la idea de poner el
guiente carta:

taller en la escuela...

Presidencia de la República.- La Paz, 17 de diciembre de 1937. Al señor Eli-
En enero de 1952 publiqué una serie de artículos en el diario "Tribu-
zardo Pérez, Director General de Educación Indígenal y Campesina.- Pre-
na", de La Paz, oponiéndome al proyecto de estatuto que había elaborado
sente.- Señor: -El Ministro de Educación y Asuntos Indígenas na puesto en
el Ministerio de Educación con ayuda de lo más granado del normalismo
mi conocimiento la labor patriótica y abnegada realizada por usted con moti-
vo de la fundación de los núcleos indígenas en el Chapare y el río Iténez. La
boliviano. Valdrá la pena transcribir algunos conceptos emitidos entonces,

Presidencia de mi cargo aprecia en todo su noble significado la acción educativa porque sintetizan mis concepciones acerca de la Escuela Única o Vocacional desarrollada por usted en esas apartadas regiones del territorio patrio, nal.

aún con peligro de su salud y de su vida, y por ello cree de su deber hacerle llegar su palabra de aplauso y estímulo que no sólo responde a un imperativo Desde luego -decía- lo primero que se observa es que este Proyecto carece de de justicia, sino que importa el reconocimiento de su labor muy apreciada ya contenido doctrinal y que algunos enunciados que podrían pasar como expresión

en el campo educacional de nuestro país. Esta oportunidad me proporciona la de doctrina revelan tal desorden mental que hacen de este documento un fruto satisfacción muy especial de ofrecerle el testimonio de mi más atenta consideración heteróclito y contradictorio, sin precedentes en la historia de la educación de deración. Tte. Cnl. Germán Busch.

nuestro país. Así, parece regirse por la determinación constitucional que establece en Bolivia el régimen de la Escuela Única, aunque a renglón seguido

afirma que la Escuela Boliviana debe basarse en "los métodos de la evolución biogenética". A poco de meditar se llega a la conclusión de que la Escuela Única ve 5. La Escuela Única o Vocacional y su interpretación

al individuo como fruto del fenómeno social y como representante de sus

intereses; mientras la "biogenética", que no puede ser método educacional,

Como he dicho, volví a La Paz muy enfermo, no solamente de la vista y de

dicho sea de paso, ve al individuo como unidad biológica sujeta a las leyes de la

aquella afección cutánea que me consumió: también fui víctima de la des- ,

concepción, nacimiento y evolución. Es decir, esta concepción es pura mística

nutrición que iba a convertirse en peligrosa anemia. Tuve, pues, que me-

para quienes ven el problema de la educación del hombre como el desarrollo del

terme en cama, habiendo recibido la visita del Ministro de Educación a

proceso social y económico que rige a los grupos humanos. Para juzgar de las

quien le informé sobre todo cuanto me cupo realizar en ese viaje. Se hizo

posibilidades de la Escuela Única entre nosotros habría que penetrar un poco en

las experiencias mexicanas. Allí vemos que el niño es tomado desde el

visible su sentimiento al encontrarme postrado, con la salud tan quebrantada

kindergarten y conducido a través de programas educacionales hasta el

y con tantas huellas de padecimientos.

Politécnico, punto final de las obligaciones de la Escuela Única. En México

En esa oportunidad le expuse con amplitud la necesidad urgente de

esperaban los partidarios de ,[^]í esta pedagogía (1940) que el Politécnico diera*

reorganizar la educación pública del país arrancándola de su carácter

*muerte a la Universidad, a la " que consideraban como un organismo
medieval*

*estático y pasivo, para tornarla dinámica, constructiva y capaz de
y meramente intelectualis-ta. Es decir, que sólo en este aspecto existe dualidad
de doctrina educacional en ese gran país hermano. A través del kindergarten,
de*

*promover el desarrollo económico del país aprovechando de sus recursos
los ciclos primario y secundario los niños mexicanos van descubriendo su
naturales, que no esperan sino la mano del hombre para convertirse en
vocación y capacitándose en forma integral. Estos niños pueden egresar del
riqueza.*

*ciclo primario y ya llevan consigo un título que los capacita, por su
preparación,*

*Yo veía en la Escuela Única un poderoso instrumento de transforma-
para el ejercicio de alguna "manualidad", término por ellos empleado.*

*Lógicamente, si dejan los estudios coronando el ciclo secundario, su
preparación*

*ción nacional, porque a través de sus postulados se impulsaría el desarro-
será mayor. En todo caso, el Politécnico constituye el corolario final de la
llo integral del niño, descubriendo su vocación y formando equipos de téc-
preparación técnica del ciudadano mexicano.*

nicos en todas las especialidades inherentes a nuestro desarrollo

¿Algo semejante deja entrever ese estatuto? No. La adopción del principio

económico y social.

normativo de la Escuela Única por nuestra Constitución fue fruto de gestiones del autor de estas líneas desde su función de Director General de Educación Indigenal (1938) precisamente porque muy poco antes elaboró un estatuto, como resultado de sus experiencias, que implicaban la adopción de los principios de esta escuela para los medios rurales.

en los campos. Para ello partíamos del principio de que Bolivia es un país

Según el estatuto que tenemos delante se adoptan los talleres -esto no es productor de materias primas, cuyas riquezas hállanse ocultas y se pier-

novedad- del sloyd, sólo a partir del sexto curso de primaria, dícese que en un den por falta de elementos técnicamente capacitados para revelarlas y explotarlas.

211

210

intento de explorar sobre la vocación del niño y como una forma de acometer
6. Una comisión que viaja a México a "aprender1' educación

la realización de la Escuela Única. ¡Qué absurdo! A partir del cuarto año de primaria ya se viene realizando el fenómeno de la fuga del estudiante a quien

indigenal

las necesidades económicas o de otro orden expulsan del aula y le obligan al

En estas acotaciones encaminadas a esclarecer el proceso que ha seguido

empleo y trabajo forzados (hasta el sexto curso no suele llegar ni el diez por

ciento de los matriculados); de manera que es hasta entonces que la Escuela

la escuela campesina de Bolivia, debemos anotar el nombre del diplomá-

Única debe preparar los pródromos de su estructura mental y psicológica y

tico Alfredo Sanjinés, autor del libro "La reforma agraria en Bolivia",

nada diremos de su formación como artesano y obrero. Eso sí, hay que

primer estudio, serio en torno a nuestro problema de la tierra. Sanjinés,

considerar que en la Escuela Primaria, en donde se impone el régimen de

que representaba a nuestro país en México, tuvo una actuación talentosa

trabajo -y acá tocamos la esencia de la Escuela Única- el alumno que venció

que despertó atención y contribuyó a establecer fuertes vínculos entre

el cuarto año difícilmente abandona el curso, pues ya ha creado los intereses

estos dos países. Había seguido de cerca el desarrollo de nuestras luchas y

de su formación económica y sabe que de abandonar el aula su preparación

se propuso hacer un gran servicio al país consiguiendo seis becas en favor

para la vida será más deficiente. A los pedagogos con experiencia no se

requiere encarecerles la importancia que tiene la simultánea educación del

de maestros indigenistas, para que pudieran estudiar la organización de la alumno en el aula y en el taller, pues se trata de viejas experiencias que ya escuela indígena mexicana e implantar en Bolivia aquellas experiencias nadie discute.

que fueran apropiadas a nuestro ambiente.

La Escuela Única que desarrolla el Proyecto de Estatuto de Educación a que

La ocasión era ciertamente excelente para hacer un balance comparati-

nos referimos es, pues, incongruente, revela absoluta ignorancia de las expe-

vo entre lo que cada país había hecho por la educación del indio.^Sin em-

riencias educacionales y un afán de engañar al público o a los legos en la ma-

bargo, las perniciosas interferencias que continuábamos sufriendo de

teria.

parte de algunos empleados del Ministerio, dieron una composición hetero-

Pero apliquemos esas incongruencias al examen de nuestra realidad. La po-

génea a la comisión de becarios, tal como digo en carta que envié al Emba-

blación de Bolivia en el ciclo primario fiscal es de 179.000 alumnos; la de se-

cundaria es de 11.000. La diferencia entre estas dos cantidades es de 168.000.

jador el 21 de noviembre de 1937, uno de cuyos párrafos expresa: "Por fin

Quiere decir que solamente el 6,5 por ciento de los alumnos que teóricamente

la misión de maestros bolivianos está en esa y a sus órdenes, después de

terminan primaria concurren a los liceos y colegios fiscales secundarios. ¿Qué

*laboriosos esfuerzos, el menor de los cuales no ha sido, por cierto, comple-
respuesta a esta realidad da la Escuela Única que proyecta ese Estatuto?
tar el número de seis, dado que, como usted ya sabe, en mi ausencia se
¿Qué preparación práctica e integral ha brindado a esos 168.000 alumnos
había dispuesto que se aprovecharan de las becas por lo menos dos
que no llegaron al Sexto vocacional?*

*"intelectuales", esto, mi caro Ministro, era inevitable en un país tan inte-
Todavía veamos si de existir medios económicos para implantar esta reforma,
„> contamos con docencia especializada. Nadie podrá argüir que los actuales
lectualizado como Bolivia... Desde luego en la elección de estos señores no*

x

*normalistas pueden responsabilizarse de la Escuela Única, pues esto equi-
ha intervenido la Dirección, pues tiene el convencimiento de que son otros
valdría a encargar la administración de una fábrica de desintegración
los intelectuales que debieron ir si de intelectuales no se podía prescindir
atómica no a físicos sino a geólogos. Esa docencia tiene que ser previamente
en esa misión".*

*preparada. Yo, como Director de Warisata, lo señalé hace más de una década
El grupo de becarios estaba integrado por Rafael Reyeros (Oficial Ma-
cuando el Consejo Nacional de Educación consiguió que el Gobierno enviara
un equipo de maestros -el primero- que lograron especialización industrial en*

yor de Asuntos Indígenas) y el humorista Ernesto Vaca Guzmán, emplea-
^ Chile, precisamente para organizar la primera escuela industrial, hoy llama-
do del Ministerio; ambos como "intelectuales"; y como maestros, Max
MJ '

Byron (o Bairon), Toribio Claure, Leónidas Calvimontes y Carlos Salazar.
s da Pedro Domingo Murillo, iniciativa que corresponde -y es de justicia reco-
,~e nocerlo- al profesor Roberto Bilbao La Vieja. Entonces primaba el criterio
de

Naturalmente, la Oficialía Mayor quedó acéfala., y más tarde fue clau-
^A que antes de fundar la Escuela debe ser preparado el maestro. Según el
Esta-
surada por considerársela innecesaria, creada con un fin personal.

tuto que analizamos debe ser lo contrario: crear el tipo escolar sin tener para
Es muy interesante conocer algunas apreciaciones del Jefe de la
nada en cuenta al maestro ni a los múltiples factores que son previos a cual-
Misión, Reyes, y del maestro Salazar, este último formado en Warisata.
quier creación".

Las versiones que ofrecen acerca del balance en cuestión harán ver cómo
El criterio actual respecto a la escuela no ha cambiado gran cosa que
la mentalidad del intelectual permanecía ausente de la realidad boliviana,
digamos. A pesar de pretendidas reformas, estamos todavía con la menta-

tratando de desvalorizar nuestros avances en materia de educación indigenidad de 1905, y en lo que se refiere a educación indigenal, ciertamente se genal, en tanto que la del maestro, a pesar de su juventud, ya sabía ubicar ha retrocedido: nada queda de las antiguas tendencias constructivas de la el problema en sus verdaderos alcances. Reyes, en carta dirigida al escuela ni de sus miras hacia la formación integral del individuo. La Es- Ministro Peñaranda, con fecha 15 de febrero de 1938, decía:

cuela Única no existe. Y si me he detenido en este aspecto, es para demos- Puedo expresar, señor Ministro, que en Bolivia en materia de educación trar cómo en educación indigenal nos preocupábamos no solamente del in- indígena no tenemos más de lo que se llaman aquí, los "Internados dio, sino que nuestro interés abarcaba el proceso de la educación en Indígenas" y que nos resta mucho, muchísimo por hacer, comenzando por or- general, para la cual tratábamos de crear normas y fundamentos, que creo ganizar nuestras reparticiones administrativas. Tuve ocasión de visitar muy yo, han sido establecidos pero no cumplidos.

ligeramente la zona de los "otomíes" en Ixmiquilpan, donde se edifica el inter-
213

OÍ O

nado indígena de "Remedios" bajo la dirección del Departamento de Obras cumbres del Illampu. Me corresponde el honor, como Ministro de Educación, Públicas. En la zona Ixmiquilpan, a lo que menos importancia se ha dado es a

de haber personalmente intervenido en apoyo de esta bella obra de cooperación social. Trabajo elevado a categoría de elemento esencial de la educación, lado del Dispensario Médico y al lado de las obras que el Departamento de Asuntos Indígenas ha realizado para llenar las necesidades inmediatas de los servicios de los sistemas ancestrales de la cooperación en el trabajo, son los "otomíes", raza más pobre que los más miserables de nuestros quechuas o ay-maras. En Ixmiquilpan no había agua ni para el consumo de sus habitantes. El

doctrina boliviana en materia de Educación Campesina. 3o.- Pero no sólo es el Departamento ha debido abrir pozos y surtir agua que todavía no abastece a las

esto. El Presidente Cárdenas tendrá que rectificarse muy pronto sobre su tesis de que la dignidad del campesino radica en unos centavos, siquiera unos, que pensado en impartir instrucciones de higiene entre la población. Las retribuyan su trabajo. La parcelación -sistema clásico \V de origen liberal-Cooperativas de Consumo y Producción sostenidas por el Estado, surten a los también fue un postulado que realizaba esa gran revolución mexicana, y hoy se

"otomíes" de los artículos indispensables de consumo a precios más bajos que

inicia la conservación de los sistemas cooperativistas del callpulli. Tenga usted los señalados en el comercio público. Y los indios lo que producen lo venden a la

pues el patriótico orgullo de que la Escuela Boliviana campesina ya había

Cooperativa en un precio más elevado que el que vendían a los acaparadores

resuelto esos problemas en forma clara y contundente. No parcelación:

y comerciantes. Por lo que verá usted, en Ixmiquilpan se ha levantado una

cooperativismo comunario; no salario para el trabajo social, sino tributo de

pequeña escuela, se ha dado a los nativos adultos y niños pequeñas hiladoras

trabajo en retribución a la cultura que otorga el Estado. Si usted medita que

de "mixtal" que si no son modernas reemplazan con ventaja a las ruecas con

el indio es considerado estatalmente como un individuo a- v¿ económico,

que hilaban el "mixtal" para fabricar sus "ayates"; se han creado

*comprenderá que no tenemos que hacer una revolución socialista * para*

cooperativas, se han establecido Dispensarios Sanitarios, inclusive dental, y se

imponer sistemas liberales. Además, la dignidad humana radica en el L'

hace en suma más obra de civilización que de otra cosa. Tienen los nativos, no

sentido de responsabilidad, y yo le aseguro que ese sentido de responsabili- &

me refiero a los escolares nativos, sino a los adultos, médico, dentista, en-

dad radica más, mucho más en el hecho de trabajar la escuela por reacción

fermero y hasta peluquería que sirve a la población por pocos centavos.

social que el hacerlo por unos centavos... La moneda nunca ha sido una ex-

*Porque según expresión del Presidente Cárdenas, que transfirió el Prof. Gra-
presión de la dignidad humana, menos en los grupos primitivos como los
ciano Sánchez, "no se debe acostumbrar al indio a recibirlo todo, ni gratis,
nuestros.*

*porque se habituaria a ello, como tampoco se le debe exigir ningún trabajo
gratuito, sino remunerarle aunque sea con algunos centavos a fin de que se de*

*Como se ve, esta vez el Ministro no se dejó sugestionar por los sofismas 1
cuenta de su condición de hombre"... "Entonces, señor Ministro, las obser-
de su Oficial Mayor, y tenemos que confesar que la carta constituye una
vaciones que realizamos servirán recién para orientar la obra....*

*severa lección, como que revela la inconmensurable ignorancia del "inte-
En esos tiempos el Internado Indígena mexicano correspondía más o
lectual"...*

*menos a los internados de las escuelas de Sopocachi, de don Felipe
Carlos Salazar, a quien el lector conoce ya, me escribió de Méxi-
Guzmán, y de Miraflores, de Sánchez Bustamante. Nada tenía que ver,
co una carta fechada el 19 de julio de 1938, haciéndome conocer sus
impresiones.*

*pues, con nuestro internado, que es una resultante de la organización del
Núcleo, integrado a la vida de la marca ancestral. Sin embargo, el Oficial
Le escribo -dice- en vísperas de viajar al Internado de Remedios donde ha de*

Mayor los confundía sin más ni más, y pensaba "orientar" nuestra educación celebrarse la primera asamblea de Educación Indígena de México y a la cual ción indígenal en base a esa confusión. Revelaba así, desde entonces, el la Delegación Boliviana ha sido invitada. Se ha presentado, por fin, la oportunidad que acariciaba: sustituirnos en el cargo...

nidad de actuar... y hacer conocer nuestra orientación educacional... Demostremos que en Bolivia, si bien estamos en un régimen que dista mucho de El Ministro Peñaranda respondió a su Oficial Mayor, en fecha 17 de parecerse al mexicano, la Escuela, que ocupa un lugar secundario entre las marzo, con una carta que tuvo la virtud de enmudecer para siempre al "in-preocupaciones del Estado, que por ende dispone de pocas sumas de dinero, especialmente la escuela indígenal, ha hecho y hace obra verdaderamente telectual"; dice así:

revolucionaria, fecunda y duradera, que está certeramente encaminada, que Tres aspectos principales tiene su carta, que en beneficio de la Misión voy a realiza una labor superior a sus medios económicos, que, en fin, camina sobre permitirme tocar:

los pies y en terreno firme. En México el lema es "producir", porque veintiocho años de revolución improductiva son muchos años y es preciso que el

lo.- Son tres meses los que tiene llevados la misión en México y ni los intelecto campo produzca... La escuela es, pues, económica. Es claro que esta política

*tuales ni los maestros se han dirigido a sus superiores jerárquicos con una in-
es razonable, pero de ningún modo puede llamársela superior a la nuestra.
formación que revele la iniciación de sus estudios.*

*Es distinta. Además ellos disponen de sesenta millones de pesos -unos qui-
20.- Paso por el sentimiento de manifestarle que su carta me revela que el
nientos millones de bolivianos- para escuelas. Nosotros todavía estamos pi-
Jefe de la Misión desconoce las características de nuestra organización indi-
diendo ayuda a la insolencia de los ricos. Ellos tienen decenas de miles de es-
genal, pues el que compare el plan mexicano sobre los otomíes con el de nues-
cuelas elementales. Tienen treinta internados. Nosotros contamos con pocas
tros núcleos altiplánicos, hace ver que los ignora a ambos. Mucho antes de
escuelas, tenemos diez y seis núcleos; pero ellos han comenzado en 1921, no-
que México hubiera adoptado la orientación práctica a que se refiere usted,
sotros todavía estamos dentro de una estructura semifeudal y liberal y los in-
nuestro Núcleo de Casarabe ya lo había puesto en práctica. La captación de
tereses campesinos no son primordiales para ella. Ellos han hecho una obra
agua en Caiza, por esfuerzo propio de la escuela se ha realizado ya hace cua-
cuantitativamente valiosa, nosotros la hemos hecho cualitativa. Puedo afir-
tro años, y combatiendo a la presión gamonal los padres de familia y los estu-
mar que Claure tiene razón al decir que "en el espíritu, en la intención, en la
diantes de Warisata condujeron el agua, a través de cuatro leguas, desde las*

214

215

forma cómo ha sido llevada a cabo, Warisata todavía no ha sido superada".

Es cierto: Warisata será de adobe, no será un palacio, tendrá talleres pobres,

Franck Tannembaum, el conocido escritor norteamericano, catedrático

escasas tierras de cultivo, cuando aquí la escuela de la Huerta tiene doscien-

de la Universidad de Columbia, le escribía en los siguientes términos al

tas hectáreas cultivables y seiscientas de pastura y temporal y ha costado

Presidente Lázaro Cárdenas (10 de agosto de 1939):

unos cuantos millones. Pero eso no significa sino que Warisata no merece

atención alguna de parte de los que están obligados a ayudarla, cuando en la

El señor Pérez es el único en toda la América quien ha realizado una labor de Huerta se concentran todas las fuerzas del gobierno para realizar una buena

fondo para el indio. No hay nada fuera de la obra educativa del señor Pérez.

obra. La obra social de Warisata es superior. Sujeta a la estrechez económica, a

Es hombre sencillo y sincero dedicado al indio como un santo y merece toda

las fuerzas dominantes -burguesía, latifundistas- realiza una obra prodigiosa.

consideración de parte de usted. Se lo recomiendo a usted como amigo.

Que nos den los sesenta millones que aquí dan y haremos la obra más colosal

de América. Eso es todo. Todavía no he encontrado nada superior a

El mismo personaje le escribía a Luis Chávez Orozco, Jefe del Departam-

nuestra Warisata, a pesar de lo poco que ha costado. En México se realizan toda clase de experiencias porque hay dinero. Por eso se permiten hasta el mento de Asuntos Indígenas de México, en la misma fecha:

lujo de tener sus fracasos. Nosotros no podemos fracasar porque tenemos la ...lo recomiendo (a Elizardo Pérez) a usted, como el hombre que ha hecho responsabilidad de multiplicar las sumas que nos dan y construir el triple; más por el indio en América del Sur que ningún otro. No hay en toda América somos un país demasiado pobre para poder hacer experiencias. En vez de del Sur una muestra de interés por el indio con excepción del trabajo del decir que hemos fracasado, se debería decir que estamos en el comienzo, que señor Pérez.

la obra de México es superior por su cantidad, pero de ninguna manera por su calidad. Aquí pueden hacer todo, porque todo el mundo ayuda. Allá hasta la prensa es reaccionaria y pone obstáculos a la obra educativa. México es Hay otros testimonios que citaré en su lugar; pero lo que he transcrito grande, está a la vanguardia en América, porque hay un profundo sentido de basta para demostrar cómo la obra de Warisata era apreciada y divulgada responsabilidad y la escuela puede prosperar. En Bolivia todos los egoísmos por intelectuales extranjeros, en tanto que los "intelectuales" bolivianos se reúnen para oponerse a cualquier obra bien intencionada y la clásica irres- que tenían ese deber, se ocupaban de denigrarnos y calumniarnos... El

ponsabilidad de los bolivianos jamás hará otra cosa que conducirnos al fracaso. Decir, pues, que en Bolivia no hemos hecho nada, es desatinar. Hemos hecho algo, que ya es mucho, siendo nuestro país eminentemente conservador. Hemos vencido todos los obstáculos para poder imponer la necesidad de la escuela indígena. Y este es un gran paso, una gran obra. Contra la oposición recortes provenientes de muchísimos diarios y revistas de todo el continente, contra la prensa reaccionaria, contra el mestizaje pueblerino, contra el gamonalismo, contra curas y corregidores, contra todas las fuerzas enemigas del indio, nuestra obra se ha impuesto. Cuando un gobierno recta de nuestra obra, que era visitada constantemente por una corriente mente revolucionario se proponga llevar adelante la obra, ya estará el terreno preparado y el éxito de la escuela será colosal; si ahora, contra todos los factores enumerados, se impone, en un estado socialista triunfará de manera definitiva. No podemos avergonzarnos de haber construido pocas escuelas, de

propaganda pagada o de comentarios formulados "a ruego"; no; Warisata dotarlas apenas de talleres, de pobres aulas. Esa vergüenza se queda para destellaba con luz propia, como querían los indios, y eso tenía que desper- los que pueden ayudarnos y no lo hacen. Nosotros debemos estar orgullosos tar forzosamente la atención de las gentes serias y sinceras de todas de haber construido lo que ahora podemos mostrar.

partes, que trataban de ayudarnos siquiera fuese con un comentario escri- Las apreciaciones de Salazar no eran erradas: en muchos aspectos to.

nuestra obra era superior a la que se realizaba en otros países, afirmación Respecto a la Delegación, sus resultados fueron diversos: los "intelec- que está respaldada por el testimonio de numerosos maestros y escritores, tuales" volvieron a sus cargos burocráticos en el Ministerio, y no sorpren- algunos de prestigio mundial, que visitaron nuestras escuelas.

derá que, en lugar de trabajar por la educación del indio, la combatieran Así, Alian Dawson, por entonces Encargado de Negocios de Estados perversamente.

Unidos en Bolivia, le escribía la siguiente carta al pintor Diego Rivera, el Tres de los maestros, becados para aprender educación indígenal, vol- 16 de septiembre de 1939:

vieron para organizar el Departamento de Educación Rural, que se ocupa-

ba de las escuelas provinciales, ubicadas en pueblos y cantones y destinada a la población mestiza; lo intrascendente de su obra se revela en el hecho de que nadie se ocupó jamás de ella; y solamente retornó a educar a los mexicanos podrían aprender de él (subrayado mío E.P.). El eje de su sistematización indígena el profesor Carlos Salazar, para constituirse más tarde en el único defensor de la escuela campesina a través de una prolongada campaña de prensa terminada en 1943 con "Warisata mía".

Alian Dawson era un conocedor de la escuela mexicana, de suerte que su testimonio es muy importante.

216

CAPITULO X LA ETAPA

CONSTRUCTIVA DE 1938

i

L Raúl Pérez en Warisata

Retomando el hilo de mi historia, debo manifestar que, a mi retorno del Oriente, estuve unos diez días en cama, sin poder asistir a mi oficina; de suerte que los asuntos los despachaba en el hogar, donde me asistían los doctores Plaza y Alexandrovicht, este último especialista en enfermedades de la piel. Arturo Plaza me atendía con una solicitud por la que nunca he de estarle lo bastante agradecido. Personalmente me llevo a las termas de Urmiri, aún con perjuicio de sus intereses profesionales. Y como él, muchas personas generosas me dieron aliento y estimularon la continuación de mi obra. Entre ellas se cuenta la figura inmensa, plena de sabiduría, de Gamaliel Churata, el másculo poeta de Orkopata, cuya pluma tan llena de encanto y vigor dio páginas inolvidables en defensa de Warisata. ¡Noble amigo este redivivo amauta de los viejos tiempos! Hombres como él me permitieron proseguir mis trabajos, a pesar de los innúmeros ataques de que era objeto. Mi título era "el ladrón", según lo cual había amasado ingente fortuna con la escuela. A tal grado llegó esta campaña, que mi madre llegó a preguntarme un día:

- Hijo, dime la verdad, ¿has tomado indebidamente fondos que no te corresponden?

- No, mamita, -le respondí- no manejo fondos del gobierno porque nunca me los han dado. Ya sabes cómo he levantado Warisata con mi propio dinero... Y oído esto, la viejecita salió de mi habitación a paso ligero,

219

José Otto y Víctor Otto, estos últimos padre e hijo, especialistas en la talla despejada aquella duda que la maldad humana había logrado hincar de piedra. Los tres ejecutaron las monumentales portadas del Pabellón así en su espíritu.

como los pumas y serpientes aztecas tallados en la escalinata principal. Se Así calumniado, enfermo, empobrecido, tuve que seguir mi camino. Fue trata de una obra que marca época en los anales del arte boliviano.

recién en abril de 1938 que se fundó el núcleo de Sewecani (Ca-quiringora), Fuentes Lira realizó también, con la colaboración de alumnos y siempre al que me he referido anteriormente. Como se recordará, fue ubicado bajo la inspiración de Raúl Pérez, las maravillosas puertas de cedro del Pabellón.

primero en Tarucachi, trasladado después a Curahuara, posteriormente a las inhóspitas zrmaz de Caquiringora, todo por determinación inconsulta y Raúl Pérez levantó asimismo la estructura de dos grandes edificios / oficios del empleado que más tarde sería el Oficial Mayor de Asuntos (hoy demolidos) que con los nombres de Pabellones Perú y Colombia, esta-V

*Indígenas. Finalmente lo llevé a Sewecani, comunidad próxima a
ban destinados a salas de internado. Instaló una fábrica de tejas, cuya ma-
Caquingora y que ofrecía condiciones muy favorables para el desarrollo
quinaria fue traída de Alemania, así como dos hornos de gran capacidad para
de un núcleo. Sus indiadas resultaron ser de las más fervorosas para el
tejas y ladrillos; instaló el servicio de agua potable con un tanque de
movimiento educacional del campo, y calladamente realizaron un trabajo
almacenamiento sobre base granítica. Sustituyó los antiguos pozos ciegos con
de primer orden. Sería inútil describir estos trabajos: bastará decir que los
una excelente instalación sanitaria e higiénica con duchas y desagües;
indios, ganados completamente por la nueva emoción que sacudía los
construyó establos destinados a ganado lanar y porcino; impulsó los trabajos
ayllus, hicieron obra similar a la de Warisata y Jesús de Machaca, levan-
agrícolas cuyo desarrollo permitió el sostenimiento de unos cien alumnos
tando su escuela central, monumento en la fría pampa y casi sin el auxilio
internos aparte de los cincuenta becados por el Estado; plantó cerca de dos
del Estado. También allí afluían las nuevas corrientes conmoviendo la
mil arbolitos de eucalipto, ciprés y pino; construyó canchas de fútbol y
vida del indio desde sus más profundos estratos. El hombre que supo llevar
basketball; levantó los edificios de varias escuelas seccionales y, en fin, realizó
adelante esta empresa fue el director Julio Villalobos.*

una obra realmente gigantesca que, como dice el profesor mexicano Adolfo A principios de 1938 logramos la cooperación de dos personalidades de Velasco, sólo viéndola puede uno darse idea de ella.

gran valía: se trataba de Eduardo Arze Loureiro y Alipio Valencia Vega; el

En otros aspectos, Raúl Pérez hizo prevalecer en todo su vigor el pensa primero, maestro y sociólogo, ha realizado hace pocos años en Aroma miento del indio a través del Parlamento Amauta; defendió a la escuela (Santa Cruz) un interesante ensayo de colonización con poblaciones trasla- con gran valor y talento poniendo a raya a todos nuestros enemigos. Bajo dadas de los valles de Cochabamba, modalidad nueva que sería, en cierto su dirección la Sección Normal formó a los primeros maestros indios pre modo, complementaria de nuestro sistema nuclear, puesto que recoge las parados en educación integral (denominada hoy "educación fundamental") enseñanzas de los mitimaes inkaicos. Arze Loureiro es una de las mentali- y al primer grupo de maestros de taller. Bajo su impulso, la Comisión de dades más lúcidas de Bolivia. Como Inspector General de nuestras escue- Educación del Núcleo realizó trabajos importantísimos de divulgación que las, presentó informes que tienen el valor de verdaderas monografías.

se extendieron primero a las seccionales y luego a otros núcleos; creó bri Nada se le escapaba a su poder de observación y sentido analítico. Sin em- gadas culturales y escuelas elementales a las que llevó todo un arsenal de

bargo, no vemos que el país aproveche de las cualidades de ese hombre de equipo y enseñanzas; dio recursos para la publicación del "Boletín de Wa talento superior, el cual, desde hace años, trabaja en el extranjero.

risata", fundado por Carlos Salazar, vivaz órgano periodístico de la escue- Valencia Vega, periodista veterano, escritor insobornable, fue nombra-

t

la; impulsó el folklore y las artes en todas sus manifestaciones; no menos importante fue la fundación, en su tiempo, de los clubes escolares surgidos do Secretario en nuestra oficina. Y entre ambos, además de Fernando de la propia emulación de niños y maestros, y que bien merecen unas pala- Loaiza Beltrán, dieron gran brillo a nuestro accionar, con lo que pudimos bras aparte.

responder a pie firme a todos los ataques.

Actualmente (1961) existen en educación fundamental una suerte de Entretanto, quedaba pendiente el problema de la dirección de Warisata, clubes, de carácter obligatorio, con los que trata de fomentarse el espíritu que hube de resolver llevando allá a Raúl Pérez, Director de Caiza "D"; en de compañerismo y solidaridad. Pero en Warisata aquellos clubes surgie- esta última quedó nombrado como Director otro maestro que, a pesar de ron espontáneamente, precisamente como manifestación de ese espíritu, y sus dotes, no tuvo suerte en su labor por una serie de circunstancias.

acabaron por ser el complemento necesario de la educación escolar. Eran Raúl Pérez encontró en Warisata un amplio campo para la realización el Club Kantuta, el Club Juárez y el Club Ollanta, y se organizaban con todos sus ideales. Trabajador prodigioso, se le debe las obras más importantes y de mayor esfuerzo realizadas en ese Núcleo desde que lo dejé dieron lugar a una serie de notables actividades extra-aula. Así, las mujeres en 1937. Una rápida enumeración nos permitirá darnos cuenta de sus exchanges, socias de los clubes, se ocupaban de coser los uniformes; otras tensas actividades.

llevaban las cuentas, y con toda seriedad; algunos, por su cuenta, estaban Raúl Pérez levantó toda la estructura de piedra tallada del Pabellón trazando cimientos para levantar sus propios locales (a todo se atrevían México, sobre el zócalo o planta baja que yo había dejado. Aquella labor estos chicos). Sesionaban con toda formalidad, llegaron a componer sus comprende arcadas, escalinatas, portadas, envigado y parte de la techumbre propias canciones; no había alumno que no supiera jugar ajedrez, y el visibrey de teja. Bajo su dirección trabajaron los artistas Manuel Fuentes Lira,

221

220

tente solía encontrar siempre dos o tres parejas, en corredores o jardines,

embebidos en gambitos, jaques y mates, fuera de las competencias o cam-2. En camioneta por todos los confines

peonatos que daban lugar a lucidos espectáculos con treinta o cuarenta ta-

El espectáculo que ofrecía la escuela indigenal de Bolivia era óptimo; podía

bleros todos de manufactura autóctona. Raúl Pérez, que en su tiempo fue

yo estar satisfecho de los resultados logrados, a pesar de los infaltables as-

destacado ajedrecista, dio un par de veces unas simultáneas que dieron

pectos negativos que toda obra de esta clase presenta. Mis colaboradores,

mucho que hablar en la sociedad nativa. Tomasita, la hija de Avelino

en su mayor parte, trabajaban como yo esperaba de ellos, y por eso tengo

Siñani, era en verdad una excelente jugadora, como que en recordada ac-

que decir nuevamente que no hay maestro en América Hispana que se

tuación venció dos veces al antropólogo norteamericano Openheimer, que

iguale al maestro boliviano. Pero no todo eran rosas: al lado de tanto em-

nos visitó en 1939 para hacer mediciones antropométricas.

puje y de tanto sacrificio, se sentía el avance persistente, inexorable, de la

Cuando llegó el desastre, los clubes estaban en pleno florecimiento, y

reacción feudal, ocupando posiciones cada vez más estratégicas para cer-

ya trataban de afiliar a los padres de familia para lo que desplegaban to-

carnos y destruirnos: prensa, radios, juzgados, prefecturas, subprefectu-

dos los medios de propaganda imaginables. Hay que decir que en estas so-

ras, reparticiones administrativas... en todas partes se planteaba el con-
ciedades formaban por igual maestros y alumnos: el Kantuta tenía una
flicto histórico: terrateniente versus campesino; gamonal versus escuela.
mayoría de profesores, el Juárez lo tenía de alumnos normalistas, y el
Mas no cederíamos sin lucha, y en tanto hubiera fuerza continuaríamos
Ollanta de los menores. Hasta los capapolleras, tomaban partido, y en las
trabajando.

competencias futbolísticas las "barras" eran entusiastas y estimulaban a
Mi espalda continuaba llagada y los pies no podían sostenerme aún. En
sus favoritos con toda clase de "hurras" indígenas.

esas condiciones me eché a rotiar por el territorio de la República, en una
En los tiempos de Raúl Pérez el alumnado empezó a modernizar su in-
camioneta adquirida con los fondos de la colecta. Mi chófer continuó siendo
dumentaria como resultado espontáneo de su nuevo espíritu. Algunas mu-
David García, el infatigable volante warisateño, pues sabía que a su lado
chachas, que esperaban especializarse en asistencia social, aparecieron un día
no tendría que preocuparme ni del aspecto técnico de la gira -García era
con las pichicas (trenzas) recortadas, y peinadas con melena. Hay que
capaz de reparar un vehículo aún en pleno desierto- ni de mi propia segu
considerar que antes de Warisata, las muchachas indias jamás hubieran
ridad personal y de mi bienestar: tanto confiaba en ese grande amigo.

permitido que las tijeras tuviesen nada que ver con sus largas cabelleras: era

v

El viaje duró dos meses; todos los días nos levantábamos a las cuatro hasta un signo de mala índole... Pero ahora a nadie extrañó que ellas también de la mañana. Hasta las cinco García me daba en la llaga aplicaciones del asistieran a la peluquería; claro que en ello influyó mucho el grácil aspecto que ungüento que me había recetado el doctor Alexandrovicht; la curación de ofrecían algunas chicas venidas de Llica, donde la melena ya era un uso los pies la atendía yo mismo. Y así recorrimos la mayor parte del territorio corriente desde hacía muchos años. A tal punto llegó este afán de modernidad, patrio, lo que me hubiera sido difícil sin la abnegación de García, cuyo que, quizá exagerando un poco la nota, algunas niñas aparecieron usando desinterés era tan grande que ni siquiera se le ocurrió cobrar los viáticos zapatillas de taco alto... poco apropiadas, claro está, i- para la vida en el que en justicia le correspondían (yo, como de costumbre, tampoco los cobré; campo, pero que les daba ocasión para lucir la vestimen-c ta dominguera en el viaje no le costó un centavo al Erario, ni siquiera en lo que concierne a competencia con los varones, de pantalón planchado y corbata, que rondaban la gasolina). Recorrimos Talina, en la frontera argentina; Llica en la de por ahí muy futres... ¡Qué le hemos de hacer! Ese espectáculo demostraba que

Chile, Canasmoro en Tarija, Caiza y Alkatuyo en Potosí, San Lucas y en aquellos cráneos bullía una mente ansiosa de progreso, y al pensar que, sin la Mojocoya en Chuquisaca, Vacas y Cliza en Cochabamba, para terminar en escuela, esos muchachos hubieran sido siervos o esclavos sin un atisbo de San Antonio del Parapetí, frontera con el Paraguay. Pero asimismo tuve ventura, no podía menos de justificar tales extremos! Y había que ver cómo, en oportunidad de conocer escuelas fiscales en todo el ámbito del territorio, reuniones que se hacían alrededor del piano, chicos y chicas bailaban el tango o el vals, invitando el galán a la dama ni más ni menos que en las recepciones de

(

la juventud paceña... Pero, eso sí, sin abandonar ni un instante su tradición palpando el bárbaro olvido en que están sumidas, y muchas veces no pre- ^ vernácula, indigenista, ya que habían muchos conjuntos de tarka, pinkillos o cisamente por falta de recursos, sino por la indolencia del "normalismo" i-^0 zamponas cuyas melodías se escuchaban por las tardes.*

que había asumido la dirección de la educación nacional. ¡Qué contraste ^.6 f Así crecía el espíritu en Warisata bajo el genio tutelar de Raúl Pérez: con nuestras escuelas! En éstas, todo era orden, limpieza, energía y honra- y" ,¿

la raza vencida y doblegada ya no se veía más por allá.

*dez; en aquellas, campeaba la molicie, la irresponsabilidad, la falta de * ^*

Para entonces, Warisata cobijaba a alumnos internos provenientes de cualquier ideal alentador, con poquísimas excepciones.

Caiza "D", Talina, Jesús de Machaca, Caquiaviri y Llica, cada grupo apor-

He de relatar en esta ocasión mi visita a San Antonio del Parapetí,

tando un distinto genio, pero todos llenos de voluntad y de unción.

núcleo situado en la frontera oriental del país. La escuela estaba dirigida por

Enrique Quíntela, un normalista de Sucre, como ya dije en otra oportunidad, y

¡Lástima grande que, en tanto Raúl Pérez realizaba obra tan admira-

que como tal, era una excepción; lo colaboraba su esposa, Adela , ^ Vaca Diez,

ble, la escuela de su creación, Caiza, se venía abajo! Pero ese es otro asun-

y un equipo de maestros que ellos mismos habían formado.

to, que relataré a su debido tiempo.

En este Núcleo se interpretaba con fidelidad el sentido de la doctrina

fonada en Warisata. El Estatuto no sólo era conocido, sino que se lo

222

cumplía y acataba teniendo en cuenta que no era un conjunto de normas

223

rígidas y tiránicas, sino, al contrario, un instrumento para la acción, tanto más apóstol era el ángel tutelar de aquellas gentes y se ocupaba sobre todo de

pujante cuanto más valiera el elemento humano que lo llevaba a cabo. Y debo

decir

los aspectos sociales y de economía doméstica.

¡Bella labor! Ambos maestros, con sus pocos colaboradores, habían des-

*que Quíntela era un maestro de primer orden, consciente de la gran
responsabilidad*

pertado grandísimo interés en los indios, y su labor fue fecunda y sacrifica-

*que tenía. Es preciso recordar que los maestros del Núcleo del Parapetí, así
como*

da como pocas. En este aspecto, Quiniela trabajó hasta límites heroicos;

*los de las escuelas situadas en otras fronteras, realizaban una verdadera obra
de*

tiempo después salía del Núcleo, casi inválido, casi ciego, conducido ape-

*bolivianidad al reincorporar a la nación territorios a donde no había llegado
casi*

nas por su esposa, y no únicamente víctima de la enfermedad sino también

de la maldad y estupidez humanas que también se ensañaron con esa obra

nunca la influencia patria; con lo que la escuela indigenal asumía también la

ejemplar.

*función de resguardo fronterizo, de soberanía y de custodia. Obra
generalmente*

Pues bien, la visita a San Antonio del Parapetí tuvo un resultado exce-

*ignorada pero que estoy seguro ha sido de alta trascendencia, a pesar de no
haber*

lente, y en lo que a mi persona se refiere, encontré allá lo que la ciencia

contado con recursos económicos apropiados ni haber sido respaldada por una

médica de La Paz no había podido darme; en efecto, la señora de Quíntela

actitud constructiva de los gobiernos. Recuerdo en este sentido cómo fundamos en

me proporcionó una pomada, preparada en una de las misiones francisca-

nas, con la cual sané en treinta días de mi rebelde afección cutánea. Al

el Núcleo de Llica, frontera con Chile, la escuelita de Mur-muntani, a pesar de que

llegar a La Paz estaba restablecido.

contaba únicamente con ocho alumnos; un pedagogo nos hubiera criticado su

**

creación; pero más allá de las finalidades escolares, sabíamos que esa escuelita iba a ser una atalaya, un puesto de centinela en regiones donde nuestra soberanía no está

3. Exploraciones extra-indígenales

garantizada. Y esa escuelita, como otras, ha subsistido y ha cumplido el papel que le

*En este viaje creí necesario visitar algunas misiones que se hallaban a car-
habíamos señalado.*

go de frailes franciscanos, a fin de percatarme de la labor que realizaban y

En San Antonio del Parapetí, sede de una antigua misión franciscana, encontré

explorar aquella zona selvática para ver si podíamos extender en ella

vestigios de la obra conversora de los frailes, la que, como he dicho, era un serio

nuestra acción social y escolar.

antecedente para nuestra propia acción, pues nos había demostrado

De tal modo me hice presente en la misión de Boicobo, cercana a San

Antonio. Se hallaba en completa decadencia y contaba apenas con trescien-

concluyentemente cómo el hombre de la selva y de la llanura era apto para el

tos habitantes, de los cuales cincuenta eran niños en edad escolar que

progreso y la civilización. La obra de Quíntela venía a confirmar este concepto, y

asistían a una escuelita desmantelada y desprovista de todo elemento que

por muchos signos adquirió el sello de la grandeza y del máximo empuje.

podría interesar a sus alumnos. El espectáculo era deprimente en sumo

La región carecía de agua; había que hacer el milagro de proveer de ella a sus

grado, y no pude menos que visitar al Obispo de las misiones para reque-

habitantes. Como cuestión previa, Quíntela enseñó a fabricar ladrillos, procediendo

rirle la pronta reorganización de sus planteles. La escuelita en cuestión re-

cibió una provisión del material escolar que llevaba en la camioneta

luego a la apertura de un pozo que, a medida que se profundizaba, iba siendo

precisamente para esos casos. Le obsequiamos también una bandera na-

revestido con aquellos, según el conocido procedimiento. Recién a los treinta y

*cional y de esta manera el símbolo patrio flameó por primera vez en Boico-
cinco metros encontró agua, con gran alborozo de los indios que habían
venido*

*bo. El profesorado me impresionó bien; parecía eficiente y abnegado, te-
haciendo la apertura del hoyo dudando un poco de los resultados. Ya se ve que
lo*

*niendo que trabajar en aquellas condiciones desventajosas y en una región
que hacían en la escuela mexicana de Ixmiquilpan no era nada nuevo para
nosotros.*

carente de agua.

Después me dirigí a la misión de Ivo, también dependiente de la misión

*Después de esto, Quintela levantó aulas, instaló talleres, fomentó la
producción*

*franciscana; la encontré tan dismantelada como la anterior, hallándose a
industrial y agraria, impuso normas de sanidad e higiene y todo lo que era la
carga de un sacerdote y dos monjas, con un alumnado de ochenta niñas y
práctica de educación campesina. El proyecto principal, para una política de
cuarenta niños. Distribuí material escolar, como lo hacía con todas las es-
expansión agropecuaria, consistió en la captación de aguas del río Parapetí,
que*

cuelitas que encontraba a lo largo de mi camino.

corre a unos seis kilómetros de distancia, para regar los extensos campos que

A continuación recorrí en una longitud de 135 kilómetros la zona del

*Bajo Izozog, región muy importante por sus nutridas poblaciones aborí-
habrían de construir la granja estatal donde se combinaría la propiedad
individual
genes; se encuentra a ambas márgenes del río Parapetí. En aquella opor-
con la colectiva, conforme a lo estipulado por el reglamento.
tunidad nos fue dado descubrir el deseo de esas poblaciones de incorpo-
En San Antonio del Parapetí pude apreciar una vez más las grandes aptitudes
del
rarse al movimiento de educación indigenal que se estaba operando en San
hombre de la selva para la industria manual. Admiré los primorosos tejidos
hechos
Antonio, por lo que anotamos para el futuro la necesidad de crear un
a mano con fina labor en hilo de primera calidad; objetos de uso práctico
como
núcleo para ellas. Toda la región es realmente rica y sólo espera el trabajo
y el esfuerzo del hombre para alcanzar el progreso a que es merecedora,
canastas, maletas y otros artículos de paja; una variedad de instrumentos de
siendo su elemento humano excelente, sano y de índole pacífica.
agricultura y labranza salidos de los talleres de la escuela; muebles y objetos
de
finísima madera, etc. La actividad del núcleo era, de ese modo, múltiple y
continua.*

objeto fuimos a Warnes, asiento de un gran aserradero, donde hallamos el Mi ruta me llevaba a Santa Cruz, pero en el trayecto quise conocer la

material necesario a precios de verdadera ocasión. En aquella época el pie ciudad de Vallegrande, capital de la provincia del mismo nombre, una de las cuadrado no costaba más de treinta centavos. Hicimos pues, el contrato, zonas más densamente pobladas de Santa Cruz y sin duda de las más ricas asegurando el material para construcciones y mobiliario.

por su comercio e industria. Su población escolar, integrada en su mayor

De vuelta a Santa-Cruz, entrevisté al Tesorero, para pedirle el pago de parte por blancos y mestizos, es muy numerosa. Desviamos, pues, rumbo a aquellas sumas destinadas a Vallegrande. Este funcionario me informó

esa capital y pronto estuvimos en ella, habiendo tenido la grata sorpresa de que en la Tesorería no solamente estaban los fondos reclamados por Mar-

encontrarme con Martha Mendoza, que era directora de la Escuela Fiscal de tha Mendoza, sino también iguales sumas destinadas a Samaipata y otras

Niñas. Martha Mendoza, hija de don Jaime Mendoza, el ilustre escritor

poblaciones (me dio una lista de quince localidades), pero nadie se había

boliviano, es heredera de las virtudes de su padre. Vivaz, amable, llena de

presentado a reclamarlas, corriendo el riesgo de ser revertidas al Tesoro

energía, me habló con ese su peculiar y contagioso entusiasmo. Me llevó a

Nacional.

su escuela para que me diera cuenta de su impresionante abandono. Los Convinimos, pues, que el Jefe de Distrito Escolar presentaría los presu- alumnos, fraccionados en tres o cuatro grupos, pasaban las horas de clase puestos respectivos para el cobro e inversión de las sumas, con cargo de cuenta documentada.

en diferentes locales ubicados a distancias apreciables unos de otros, sin Deje Santa Cruz. La campaña que me vi obligado a sostener al frente que ninguno de esos recintos reuniera ni las condiciones más elementales de de los elementos de la destrucción, mi alejamiento del país y mi definitiva luz y ventilación. La obscuridad, el piso de tierra, los muros desnudos de expulsión de educación indigenal, no me permitieron informarme si aque- revoque o empapelado, la carencia de servicios higiénicos, todo, en llos recursos habían sido invertidos de acuerdo a esos planes. En todo caso, realidad, deprimía el espíritu. Mi sensibilidad quedó herida yo había hecho lo posible para reparar esos males.

particularmente cuando Martha nos llevó a un sótano donde una cosa de Esta es la realidad boliviana en materia educacional. Los poderes treinta niños hacinados pasaban horas interminables y enervantes cuando el públicos suelen prestarle atención, pero no existe el elemento necesario ;1 estado del tiempo impedía sustraerlos de aquella tortura llevándolos al aire

para llevar a la práctica planes y programas. La más completa indiferencia libre. No contenta con mostrarme tanto desastre, me llevó a un local donde caracteriza a los jerarcas magisteriales, y por eso la escuela nacional funcionaban me parece que tres grados superiores. Era un edificio de dos v. v está

abandonada a su suerte, sin recursos y sin ideología, desmantelada y ' v» casi pisos que amenazaba ruina pronta; su maderamen estaba tan apolillado que sin vida. Son muy pocos los espíritus selectos en las filas del magisterio había llegado a un extremo grado de fragilidad, habiéndome prevenido una normalista, que, como Martha Mendoza, se hubieran inquietado por maestra que no me apoyara en el balcón si no quería dar con mis huesos en mejorar las condiciones del escolar boliviano. Y al evocar a esos buenos tierra. Directora y profesoras vivían en el perpetuo temor de que la casa se maestros egresados de la Escuela Mater de Sucre, hallo los nombre de Ofelia les desplomara encima; pero estaban desprovistas de recursos para solucionar Lizón, Ninfa Basadre, Carmen Rosa Cárdenas de Valls, Lola Seeghers, Elena problema tan difícil. ¡Y sin embargo, la zona era tan rica en materiales de Estrada, Lola Solares, Josefina Goytía, Emilia Zubieta, María Navarro, Flora toda especie!

Salinas... Y en cuanto a los varones, Saturnino Rodrigo, creador del Para colmo, ninguna de las aulas estaba provista de mobiliario escolar;

*Departamento de Educación Física, autor del primer programa del ramo, una
había algunos pupitres antediluvianos, jamás renovados, y en una pala-
obra llena de amenidad y ciencia; Ángel Chávez Ruiz, Alberto Navarro,
bra, la niñez vallegrandina se educaba en condiciones tan precarias que
Jesús Salinas, Victorino Vega, Salvador Revilla, Guido Villa Gómez,
daba miedo.*

*Zenobio Gallardo Vega, Víctor Montoya, Raúl Pérez, Enrique Quíntela...
Martha Mendoza, acongojada por aquella realidad dolorosa, me in-
Muchos habrá, sin duda, entre los de las nuevas generaciones. Todos ellos
formó acerca de la existencia de fondos en el Tesoro Departamental de
merecen reconocimiento por su labor.*

*Santa Cruz, destinados precisamente a la adquisición de mobiliario y lo-
cales para su establecimiento; pero no había autoridad educacional que se*

4. Disquisiciones acerca de la Escuela Normal de Sucre

*interesara por cobrarlos y ciarles la aplicación correspondiente. Me pidió,
por tanto, que yo hiciera la gestión necesaria, a ver si alguien salía de su
Veo llegada la ocasión de hacer una referencia acerca de la Escuela Nor-
molice y trataba de salvar esas escuelas.*

ma] de Sucre, aspecto muy poco conocido aún en las esferas educacionales

*Después de esta visita pasé a Samaipata, donde conocí las ruinas de la
del país, y que se relaciona con Warisata puesto que yo formé mi espíritu*

*fortaleza inkaica que se encuentra allá, y que según Rouma, fue cons-
en aquel establecimiento y adquirí las nociones que más tarde me permi-
truida por un mitimae fronterizo. En esa localidad, capital de la segunda
tirían realizar la creación de las escuelas indígenas de Bolivia.*

*sección de Vallegrande, las escuelas se debatían en la misma miseria que
La Escuela Normal de Sucre fue fundada el 6 de junio de 1909 por
en la capital, habiéndome pedido sus directores que interviniera en alguna
don Daniel Sánchez Bustamante, entonces Ministro de Instrucción en el
forma para salvar el abandono de que eran víctimas, ya que las autori-
gobierno de Montes. Se contrató para conducirla al pedagogo belga
dades del ramo jamás se habían dignado hacerles una visita.*

*Georges Rouma, que con otros educadores integraría la Misión encargada
Llegados a Santa Cruz, nos encontramos nuevamente con Enrique
Quíntela, con quien debíamos adquirir madera para su Núcleo. Para tal*

227

226

*del establecimiento. Sus primeros alumnos fueron los siguientes: Gonzalo
dones populares para transmitir al educando las esencias más vivas de
Fernández de Córdoba, Francisco Cors y Rufino Salazar, de Sucre; Juve-
nuestra cultura.*

nal Mariaca, Alfredo Guillen Pinto, Carlos Arguedas, Julio César Bustillos

Jamás olvidé las enseñanzas de Rouma. A él le debo todo lo que pude , y Elizardo Pérez, de La Paz; Jesús Salinas, Víctor Cabrera Lozada, Enlograr en mis tareas educativas. He seguido sus principios y sus normas. Enrique Coronel, Enrique Alurralde y Néstor Adriázola, de Cochabamba; En todos nosotros inyectó valor, entusiasmo, perseverancia y fe, robuste- ¿ Enrique Quíntela Cárdenas y Corsino Cuenca, de Oruro; Enrique Finot, ciendo la mística inculcada por Bustamante para el cumplimiento del Ángel Chávez Ruiz, Feliciano Lijerón y Emilio Molina, de Santa Cruz; deber.

Saturnino Rodrigo, de Potosí; Alberto Navarro y Claudio Pérez, de Tarija. En la primera década de nuestra actuación, nos lanzamos, inflamados El lector verá que la mayor parte de los nombrados tuvo gran figuración por ese nuevo fuego interior, a la creación de las primeras escuelas modelo en la vida pública del país y especialmente en cuanto a educación se en todas las capitales de departamento de la República; creamos seis refiere.

escuelas normales rurales, nos fueron entregadas las inspecciones depar- No habiendo llegado aún el señor Rouma, el mismo Ministro se encargó de tamentales para orientar y controlar a los maestros de provincia; se redac- dar las orientaciones iniciales a los 24 flamantes alumnos. No puedo dejar de taron libros de lectura, programas, textos de educación física, etc. La labor

evocar, con emoción y cariño, después de más de sesenta años, aquellas realizada fue intensa en todo sentido. Con razón esos primeros años fueron charlas que el ilustre Bustamante nos daba con palabra fluida y amena, calificados como la Edad de Oro de la Escuela Boliviana.

imprimiendo en nuestros espíritus conceptos de ética docente de que jamás

Pero tanto ímpetu fue truncado en 1921, por la revolución del Dr. Saa-

nos desprendimos. Apenas estuvo con nosotros seis días, pero, creo yo,

vedra, que acabó con todo cuanto significaba progreso educacional. Los

nunca hubo enseñanza más duradera, más alta y más sabia que la que

maestros normalistas fuimos destituidos en su totalidad y reemplazados

obtuvimos en tan breve lapso. Bustamante era partidario del taller como

por personas desprovistas de ciencia educativa pero afectos al nuevo régi-

instrumento educativo coordinado con el aula, habiendo creado una

men (lo que hará ver que esta práctica no es muy nueva en el país); tuvi-

carpintería en la Normal y otra en la Escuela Agustín Aspiazu de Sopoca-chi

mos que emigrar a las minas en busca de trabajo; fueron clausuradas las

(a la que dotó de maestros normalistas chilenos). La Escuela introdujo el

seis escuelas normales rurales y más de doscientas escuelas de provincia

laicismo y la coeducación en Bolivia, criterio revolucionario para aquellos

(a las que también asistían niños indígenas). Se suspendió la distribución

lejanos tiempos. Naturalmente que su labor fue combatida con violencia por

gratuita de material escolar y didáctico, así como la provisión de mobiliario, el clero y la reacción encabezada por el Partido Conservador, que se detuvo la política de edificaciones escolares, y en fin, se destruyó todo cuanto se pudo, como ocurre frecuentemente en nuestro país.

fuerzas usaron todo su poder, desde el pulpito y la prensa, denunciando el
En 1926 el Presidente Siles contrató a otro pedagogo belga, Adhemar
"ateísmo y la inmoralidad" con que se pretendía caracterizar la nueva edu-
Gehain, componente de la antigua Misión, quien había sido profesor de
cación boliviana. El blanco de esta campaña resultó el señor Rouma, quien no
Pedagogía en la Normal, encomendándole la Dirección General de Educa-
obstante supo mantener sus posiciones con probidad y altura. Recuerdo
ción. Propósito constructivo no faltó, sin duda, pero no se pudo volver al
vivamente al periódico "La Capital", que fustigó durante mucho tiempo al
antiguo espíritu inculcado por Rouma, acentuándose la decadencia del nor-
Jefe de la Misión, aunque no faltó otro periódico, "La Mañana", que de-
malismo boliviano hasta convertirse en todo lo contrario de lo que había
fendía con talento y vigor las discutidas reformas. La polémica planteada
pensado el maestro belga.

fue larga, salpicada de alusiones personales, y culminó con una velada teatral
organizada por Rouma, quien en tal oportunidad demostró al país el

contenido científico y social de la obra que venía realizando. Hay que decir

5. Cuatro personalidades de la nueva generación

que las reformas triunfaron plenamente, y puede decirse que ellas permi-

tieron que la escuela boliviana, durante mucho tiempo, fuera una de las

Para citar algunos casos, de los muchos, en que se plasmó como viva reali-

dad el genio de Warisata, me bastará hablar de Máximo Wañuico, Celesti-

más avanzadas del continente.

no Saavedra, Casimiro Flores y Máximo Miguillanes.

Rouma implantó los sistemas más modernos en aquella época experimentados

Wañuico llegó a la escuela a los diez años de edad aproximadamente;

sobre todo en Europa, basados en el descubrimiento de los intereses del niño

era el típico indiecito del ayllu, descalzo, sin otro idioma que el aymara,

en las diferentes edades de su vida, según los principios de la biogenética. Se

vestido con la bayeta de la tierra; como todos los niños de la pampa, ya era

implantó la enseñanza directa de la lectura y escritura, í la observación, el*

un experto agricultor y conocía todos los secretos inherentes al oficio. No

análisis y la experimentación de los fenómenos de la na- turaleza que*

he de hacer su biografía. Sólo quiero referirme a un aspecto de sus activi-

*inducen a adquirir conocimientos claros y lógicos, poniéndose especial
cuidado*

dades: apenas penetrado del alfabeto castellano, se puso a imitar nada me-

en el desarrollo armónico e integral de las facultades del niño. El maestro nos que a don Antonio Gonzáles Bravo, el harawico de la pampa. A los po- egresaba de la escuela con una preparación integral que le permitía desarrollar

cos años la muchachada warisateña apareció cantando una canción que no todas las materias del programa, incluyendo educación física. Ya Bustamante había sido escrita por el maestro, sino... por el alumno. Se trataba de la nos había inducido a aprender violín y can-

Kusitica (La Pastorita), una versión del anhelo de la chica aymara para co-

228

229

nocer la ciudad de La Paz. Acaso, gramaticalmente hablando -en ra carecía de público, había continuado escribiendo para sí, másculo artis- gramática vernácula- tenga algunas fallas; pero he ahí al jovenzuelo po- ta que veía lo relativo de la fama y de la popularidad, y que no se cuidaba niéndole letra a la música autóctona, composición que desde entonces pasó de sus "seducciones. Ya tenía algo así como cuarenta poesías...

El segundo hombre de este capítulo es Celestino Saavedra. Es un kolla a formar la pieza favorita del extenso repertorio warisateño. Se trata, cier- nacido en Llica, en la frontera chilena, y como todos sus paisanos, conocía tamente, de una canción en la que fluye la mágica ternura de la tierra, y

la mayor parte de los usos modernos: idioma castellano, vestimenta, ali- fue escuchada por cuantos fueron a visitarnos a la escuela (era algo así mentación. Llegó a Warisata después de haber prestado su servicio militar como el "plato fuerte" con que querían lucirse los muchachos).

y concurrido a la campaña del Chaco; era, pues, un hombre hecho y dere-

Sin embargo, quizá se piense que hacer una canción no constituye

cho. Sólo que en Saavedra había cualidades insospechadas de lealtad, em-

prueba alguna de carácter general; pero el caso es que Wañuico reincidió y

puje e inteligencia. Se sorbió las enseñanzas con facilidad y se tituló maes-

escribió el "Illampu", un kullawa (La Kusitika es un huayño) en el que dice tro indigenista^^on la misma facilidad con que años más tarde, en

cómo la escuela se asemeja a la montaña, y si ésta fluye arroyuelos vivifi-

Pátzcuaro, México, llegó a ser el primer alumno entre varias decenas de

cantes y da nombre a todo ser viviente, aquella nutre los espíritus de las

becarios de todo el continente.

gentes, etc. Su estructura es mucho más sólida que la del Kusitika, las

Saavedra no se "desclasó" como tantos otros; había nacido con ese tem-

imágenes son exactas y precisas, las metáforas brillantes a la par que

peramento típico del luchador, del hombre destinado a servir a la sociedad

dulces:

renunciando a toda ventaja personal. ¿Cuántas escuelas habrá edificado

este menudo líder aymara? El ámbito de sus actividades abarca varias

Illampu pam pan ácana jakiri

provincias occidentales del yermo altiplánico, y en todas partes Saavedra

tajpacha lakonaca sutí

puso el sello de su valor y de su honradez para el trabajo. Fue el primer di-

warilak o cóndor mallcu take

toketawa kjununtí Illampu

rector indio que tuvimos en educación indigenal -creo haberlo dicho- y con-

sumawá jankkota wilawa

dujo al Núcleo de Llica con verdadero brillo, aplicando con la máxima efi-

mistuskí.

ciencia las doctrinas warisateñas.

Illampu pamparu isthasini

Similar biografía tiene Casimiro Flores, al que le eran familiares todos

Takpacha samanampi phusthata

los aspectos de la "educación fundamental". Viajó a Estados Unidos,

kjunu willjta jamachinaca

*aprendió inglés y se nutrió de la cultura occidental con verdadera hambre *¿-
(*

karkantata jachasqui larusqui

de conocimientos, no para encallar, luego, en la burocracia educacional,

Illampu sumawa jankko wilaru

sino para continuar luchando por el indio en su mismo medio.

v .«

kkajasqui.

El caso de Máximo Miguillanes es algo distinto, por el hecho de que no^j

¡Toda una pieza literaria! Pues bien, como ambas canciones tuvieran

fue alumno, lo que no impide que sea asimismo un neto producto de la es- ^

extensa resonancia, Wañuico se introdujo de cabeza en el maravilloso mun-

cuela. Este hombre fue en Llica lo que Avelino Siñani en Warisata, amal- v

do que había descubierto, y las poesías brotaron una tras otra: en 1940

gama de valor, constancia y energía hasta el máximo grado.

llegaban a doce composiciones, todas aplicadas a melodías autóctonas.

Saavedra, Flores y Miguillanes fueron el trío que logró mantener vivo

Estimo inútil hacer consideraciones respecto a la importancia que para

el espíritu en Llica, mientras en los demás núcleos todo era negado y

nuestra obra tenía esta revelación. El hecho habla por sí solo. Sin embar-

destrozado. De ese modo se ha conservado Llica como el único que, en la

go, relataré lo que después le aconteció a Wañuico:

actualidad, muestra en toda su potencia las virtudes aimaras, y para apre-

ciar su extraordinario desarrollo, bastará saber que allá todo lo es el indio,

Caída nuestra escuela en manos del Consejo Nacional de Educación,

desde la Subprefectura hasta el último profesorado. Me dicen que en la Wañuico, como otros muchachos leales a la causa, fue expulsado y perseguido, no sin haber sido objeto de burlas y sarcasmos sangrientos. Una vez la Escuela de Llica sea, hoy en día, la herencia viva, más cabal y epopéyica lo vi, y poco después también lo vio Carlos Salazar, en una esquina de la de nuestra infortunada Warisata.

yJ

calle íllimani... convertido el dulce poeta en varita de tránsito, humillado y He ahí la resurrección del indio y su incorporación a la nacionalidad; A abatido hasta la muerte.

*los indios de Llica son hoy ciudadanos plenamente responsables, trabaja-
¡He ahí lo que hacían los gamonales del intelecto, los sórdidos jerarcas
dores empeñados en mantener y defender ese lejano girón patrio. Con-
de la escuela boliviana! Para ellos, Wañuico era un indio, y como a indio
viene anotar en este aspecto que los aimaras lliqueños comprendieron y
había que tratarlo, sin detenerse ni un instante a valorar las excelencias
llevaron a cabo la tarea de asegurar la frontera, tal como era nuestra pri-
de ese espíritu tierno y delicado.*

*mitiva intención, al fundar un cordón de escuelitas que eran las avanzadas
Wañuico volvió a su ayllu y se dedicó a la labranza de la tierra. Y cuan-*

*de la nacionalidad. Ya he mencionado en otro lugar de este libro a la es-
do lo visitamos, veinte años después, pensando encontrar la ruina de un
cuelita de Murmuntani, situada a un kilómetro de la frontera, creada ape-
hombre, he aquí que se nos aparece Wañuico, para el que no había pasado
nas con ocho alumnos, y que hoy está en pleno florecimiento.
el tiempo, vigoroso y alegre como antaño... y naciendo versos. Aunque aho-*

230

^ CAPITULO

XI

LAS FUERZAS DE LA REACCIÓN

FRENTE A WARISATA

te-

[

I

1. El intelectual extranjero y nuestra obra

Autoridades extranjeras de verdadero valor intelectual, experimentadas en cuestiones sociales, pedagógicas y de economía agraria, no escatimaron sus elogios para Warisata, considerándola como un esfuerzo afortunado y certero en la revalorización del indio. Pero nuestros connacionales, fueran latifundistas, normalistas o intelectuales, consideraron que los núcleos de educación indígenal con Warisata a la cabeza, eran un fraude y un peligro. Al frente de criterio tan estrecho, se destacan opiniones valiosísimas como las que hemos citado anteriormente, a las cuales agregaré ahora la del pedagogo peruano J.M.B. Farfán, quien realizó un viaje a Bolivia con el único objeto de conocer Warisata por el prestigio de que gozaba en su país. Después de una permanencia de veinte días en la escuela, expresa su admiración por ésta en los siguientes términos: "La Escuela de Warisata es \^ el tipo de la Universidad Aymara. Allí he encontrado un admirable espíritu de revalorización humana integral del indio: poetas, pintores, escultores, están entregados al trabajo más honesto y abnegado por hacer su obra... La educación del aborigen se lleva a efecto en Bolivia en notables centros de culturización. La más grata impresión que recibí fue el constatar que los niños no perdían su sentido de continuidad con el contexto ambiente.

Con la natural espontaneidad iban los niños y las niñas dueños de sus destinos y de un futuro lleno de responsabilidades. No hay atmósfera de regimentación, sino de orden, de seriedad y de respeto. Empero aquí se debe mencionar el silencioso esfuerzo de su Director Raúl

233

Pérez, cooperado por su esposa, señora Sofía de Pérez". ("La Calle", 21 de ...es naturalmente razonable que las autoridades de Achacachi, en las de mayo de 1938).

mandas administrativas de amparo, resuelvan en contra de los indígenas de El indólogo peruano Uriel Garría, autor de un famoso libro titulado "El hacienda, ya que sus tierras, según escrituras, están vendidas legalmente a los poseedores de Haciendas. Cuando por estos fallos, son objeto de arrestos y nuevo indio", fue también de los que nos visitó en la escuela. Posteriormente, según la Ley Reglamentaria de Policías, los profesores de Warisata mente me envió una emocionada carta donde decía: "Entre los resultados califican de parciales e injustas.

positivos de mi viaje por allí, uno de ellos es haber encontrado su gran escuela de Huarisata...". También estuvo en Warisata don José Antonio Ensubersiva y absorcionista (sic) que hacen los profesores de Warisata calificinas, ex-Rector de la Universidad de San Marcos de Lima, pedagogo y es-

cándola de un pequeño Comisariato Soviético... Que las autoridades educativas de Warisata, sin que tengan competencia para ello, absorben funciones

critor de prestigio internacional. Este hombre, sabio e ilustre, convivió con administrativas, en una palabra consideran que únicamente la Escuela es la nosotros varias semanas y dictó un curso a nuestros profesores, ya que la que debe y puede resolver las controversias de indígenas, puesto que ocurrir a mayor parte de éstos no habían tenido una formación profesional. Carlos las autoridades legalmente constituidas, no es sino perder el tiempo y obtener Salazar me contó una divertida anécdota acerca de Encinas: invitado una atropellos e injurias por el fallo favorable al blanco o patrón. He llegado a la vez por el Alcalde de Achacachi -que quería dárselas de intelectual- para conclusión aunque doloroso es decirlo, que los profesores de Wa- y1 risata se apartan completamente de la misión a que están llamados, o sea la v de educar dar una conferencia en el Salón Municipal, allá se fue acompañado de los al indio, para hacer de él un individuo útil a la sociedad... No es raro profesores de Warisata, los que, con el alcalde y uno o dos funcionarios,

> que en la Escuela de Warisata y núcleos de su dependencia, se obliga a los in-fueron el único público que tuvo el conferencista...

dígenas a usar gorros colorados y se les recalque la idea de que las tierras deben

Encinas continuó su amistad con nosotros por mucho tiempo y fue uno

ser revertidas a ellos... En los consejos de Amautas, según declaración del preceptor Loayza (Luis) de la Escuela Normal de Santiago de Huata, no hacen de los que luchó por Warisata y por Bolivia en el Primer Congreso Interamericano Indigenista, reunido en Pátzcuaro en 1940. Esta actitud, por pro-

sino en todos ellos, pensar en la reacción enérgica que deben adoptar contra las

injusticias que a diario son objeto de parte de los patrones y autoridades. , La venir de un hombre tan sabio como recto, es de la más grande importancia escuela de Warisata debe, pues, ajustarse a la función a que está llamada, A para nosotros. Y del mismo modo podríamos ofrecer numerosos testimonios cual es de hacer del indio un elemento productor y consumidor, sacándolo del

nios brindados por una larga serie de escritores e intelectuales que conocen estado de abyección... en que se encuentra..., pues sería un absurdo establecer que los gamonales, curas, etc., ante las prédicas de la Escuela Indigenal, no cieron Warisata; las referencias a nuestra obra se multiplicaron en revisiones represalias con los indios.... los propietarios y mayordomos, son enemigos y publicaciones de toda América; y expresiones verbales de admiración

de la Escuela de Warisata, no por la educación que reciben los indígenas, tuvimos incontables.

sino por las ideas subversivas de que son imbuidos y ser el refugio de los colonos

Esos testimonios, de gente ponderada y entendida, valían más que toda

perturbadores del orden.

*Es necesario -continúa diciendo el Secretario- en resguardo del orden público, la podre que se acumuló en contra nuestra; pero, desgraciadamente, fue-
poner reparos serios en Warisata, y obligar a los profesores que circunscriban
ron ineficaces para detener el derrumbe.*

*su función a la actividad educacional, sin que puedan abocarse funciones de
ninguna índole¹.*

2. Cómo veía a la escuela un señor Secretario

Por último,

Cierta vez, un profesor de Warisata fue detenido en la cárcel de Achacachi

*...las autoridades superiores deben dictar medidas radicales a fin de salvar a
las*

por haber ido a reclamar justicia para un indio que había sufrido un atro-

*Escuelas Indígenas, pues al presente están amenazadas por la justa reacción
de*

pello. Denunciado el hecho por el Director, la Prefectura comisionó a su Se-

*los propietarios y vecinos que no cesan de protestar por las ideas de redención
cretario para que levantara el proceso informativo que correspondía.*

violenta que se inculca a los indios. Debo hacer presente que ciertos

El Secretario elevó un informe con el que creyó sin duda poner en des-

*mayordomos han ultrajado a algunos indígenas, y estos casos no pasan de ~¿"
dos cubierto nuestros nefandos propósitos, cuando en realidad lo único que*

o tres, pero estas medidas se deben a que los indígenas se niegan a cumplir lo que dominaba en aquellos tiempos. Este curioso documento se publicó en "El Diario", de La Paz, el 10 de septiembre de 1938. Vale la pena conocer-

que dominaba en aquellos tiempos. Este curioso documento se publicó en "El Diario", de La Paz, el 10 de septiembre de 1938. Vale la pena conocer-

3. Cómo veía a la escuela un periodista uruguayo lo siquiera en parte.

Veamos, por contraste, lo que pensaba acerca de la función de la escuela Las autoridades de Achacachi -dice el informe- al hacer su defensa en audiencia pública... a la que concurrieron todas las autoridades judiciales, eclesiásticas, de instrucción (los profesores de Warisata no asistieron, E.P.) y ve-internacional, que había visitado Warisata precisamente cuando los cindario (como se ve, no faltaba nadie) fuera de corroborar abundante prueba ataques recrudecían en forma de despojos, flagelamientos, cárceles, multa escrita, se ha llegado a establecer que los hechos denunciados, por atropellos y todos los medios conocidos de intimidación, a pesar de lo cual nuevas y aplicación de fuertes multas a los indígenas, son completamente falsos.

1. Rafael Reyero repetiría estas frases casi al pie de la letra, ya en su calidad de interventor de Sentado este antecedente, el Secretario afirma un poco más abajo que

Educación Indigenal, en 1940.

234

235

tras actividades se desarrollaban normalmente. García Fernández publicó 21 de ese mes, donde con mucho aparato de propaganda y a grandes titu-sus impresiones en "La Calle" el 12 de junio de 1938.

lares se informó respecto a tal experiencia. Copiamos algo de lo que decía

En esta escuela modelo -dice- existe una comisión de sanidad, compuesta por

"La Noche":

un preparado equipo de jóvenes alumnos dirigidos por un experto profesional

Inaugurado el acto (la reunión del Parlamento Amauta) el director de la es-

sanitario de la misma escuela, donde regularmente efectúan visitas sema-

cuela usó de la palabra cediéndola luego al amauta Avelino Siñani, viejo lu-

nales a los numerosos hogares de los indígenas, atendiendo con idoneidad a

chador de la causa indígena. Expresó éste que la escuela es el hogar de los in-

los enfermos y proporcionando con regularidad normas de higiene social. La

dios, su refugio y su esperanza; que con sacrificio habían construido Warisata

dirección de la escuela está controlada por los amautas e intervienen los

y la cual es verdaderamente una gran escuela, debido al esfuerzo creador de

{>adres de los niños; cuyos intereses primordiales, radican a elevar el nivel de

a población para liquidar el analfabetismo debido a que están constante-

ella don Elizardo Pérez.....

mente amenazados por los latifundistas en todo su perímetro; pues aún existía. Contestó el diputado por el Beni señor Rioja Aponte, cuya palabra ante la reuniendo todas estas dificultades los alumnos se reúnen a discutir la planificación de indios profundamente inquietados por su escuela, dejó constancia del

ción de sus trabajos y estudios cada semana. Los sábados discuten sus sentimientos que en su ánimo y en el de sus colegas, había despertado Warisata. problemas en asamblea los amautas, que son las autoridades escolares. El Después de escuchar a otros amautas que hicieron constar la fe de los indios lunes, la integridad del gobierno de la escuela está representada así: por la obra de su recuperación, y que expresaron también las dificultades, amautas, alumnos y profesores. Los profesores actúan sólo en calidad de asesores o consejeros. En las reuniones los amautas exteriorizan con autocríticas Cruz, quien hizo constar la profunda emoción que recibían al visitar Warisata. los trabajos que deben realizarse durante cada semana en la que presentan "Creímos -dijo- encontrar una escuela como todas las del país, y nos proyectos, exponen quejas, etc. El gobierno autónomo de la escuela está comballamos que ésta es una obra que llega al corazón, una obra grande, donde puesto por una amplia directiva de diez comisiones: Secretario de Gobierno,

sobra la vida....

de relaciones, de hacienda, de construcciones, de justicia, de agricultura, de higiene y edificaciones, de industria, de estudio de expropiaciones, de educación y de deportes. Estas comisiones se reúnen disciplinadamente a objeto de

En otro oportunidad fueron a Warisata los estudiantes del quinto

reformular, de ampliar y considerar las labores realizadas... La composición del

año de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Paz. Fue para

núcleo indigenal sustenta en todas sus formas el principio de la coeducación

todos ellos una experiencia imponderable y decidieron ayudar en lo

infantil. Se compone según la nueva pedagogía conocida por los métodos si-

que fuera posible. Fruto de esa visita fueron varios artículos que

guientes: de un kidergarten, de cursos elementales, de un curso preparatorio

publicaron en la prensa local. Entre los visitantes en cuestión, se

profesional y de la sección normal mixta. Esta reciente creación pedagógica

hallaban Luis Taborga, Antonio Sevilla y otros. "Objetivamente pude

conduce a que el trabajo quede repartido entre las aulas, los talleres y el cam-

apreciar la organización y fines de la escuela indigenal -dice uno de ellos,

po, convirtiéndose en la verdadera escuela agrícola, en la simplificada escuela

rural; de tal manera que el alumno toma una instrucción de acuerdo a sus

Juan José Vidaurre, en artículo publicado en "La Calle"-; el campesinado

inclinaciones y a una determinada especialización en concordancia a que de-

vivía con la sonrisa en los labios, trabajaba y rendía mucho más que sarrolle su capacidad mental en el sentido de las disciplinas pedagógicas que cualquiera, sin sentir la menor fatiga; para él, cada día era una nueva > ejercitan sus actividades manuales, industriales y culturales. Actualmente se etapa de superación... su gobierno funcionaba en la forma democrática trabaja con la máxima intensidad el pabellón denominado México, que es más perfecta...".

en realidad un palacio con escalinatas y columnas de piedra rosada. Aquí se ubicarán todos los importantes talleres de la escuela. No puedo negar que la escuela indigenal de Warisata ha dejado marcada en mi mente una

5. La actitud de los gamonales

profunda impresión por el espíritu activo, trabajador, disciplinado y enérgico que es una condición genérica de la raza aymara que en

La lucha estaba planteada en todos los terrenos. El gamonalismo achaaquéel campo de experimentación socialista, demuestra una labor efectiva y de cacheño, estimulado por la parcialidad del informe prefectual, emprendió conciencia que desarrolla con criterio pedagógico el director Raúl Pérez. He nueva ofensiva contra los indios de Warisata preparándose a la ejecución participado con viva emoción de una asamblea de Amautas.

de medidas de violencia, entre las cuales la más efectiva consistía en el Además, García Fernández relata todas las múltiples actividades de la

"lanzamiento" de quienes colaboraban a la escuela. El "lanzamiento", escuela: internados, comedores, aulas, talleres, industrias, actividades según hemos dicho, consiste en arrojar a los indios de sus tierras como agrarias, constructivas, cooperativa, etc.

resultado de las conocidas tácticas leguleyescas de los gamonales.

Pues bien, el Director de Warisata supo que el Subprefecto de Achacachi había notificado a varios de nuestros indios, que serían 'lanzados' el

4. Cómo veían a la escuela diputados orientales y estu-

día 22 de julio. Gestiones rápidas lograron que el Ministerio de Gobierno dantes

requiriera al Fiscal de Distrito su intervención inmediata para impedir tal atentado. El Fiscal telegrafió al Subprefecto conminándole a prestar am-

En junio de 1938 toda la representación camaral del Beni y Santa Cruz paro a los indios amenazados. Pero a pesar de todo esto, el lanzamiento se viajó a Warisata para comprobar los hechos personalmente. Los resultados produjo en el día señalado.

de su visita se pueden apreciar en todos los periódicos de La Paz, de fecha

6. El día del Indio y la Sociedad Rural Boliviana

La perpetración de este atropello fue censurada por todos los diarios de La Paz. Hasta "La Razón", que tanto nos combatía y seguiría haciéndolo, Con el 2 de agosto se cumplía el séptimo aniversario de la fundación de en esta ocasión no pudo menos que solidarizarse con la protesta general, Warisata, fecha que, como se recordará, fue instituida como "Día del Indio" manifestando el 24 de julio que "se impone una enérgica sanción contra por el Presidente Busch. Era ya tradicional esa celebración, pero este año todos los culpables, la destitución inmediata de las autoridades compro- adquirió singular brillo. Los diferentes números del programa fueron vis- metidas y la concesión de garantías eficaces en favor de los indios y de sus tos y escuchados por muchas personalidades, como lo decía "La Noche" del escuelas...". "... ha de plantearse una situación que no puede diferirse más 3 de agosto en un artículo titulado: "Treinta personalidades de esta ciudad se trasladaron ayer a Warisata, entre otros los Ministros de México, tiempo, y ella no es otra que saber cómo el gobierno reaccionará ante la v España y el Ministro de Educación". Todas estas personas podían atestiguar barbarie de algunos hacendados de Achacachi...".

la índole de los festejos y desmentir a nuestros enemigos.

Ante la gravedad de los hechos consumados, el Ministro de Gobierno

o

Los números salientes del programa fueron la concentración de más de ordenó al Fiscal de Distrito, Dr. Julio Calderón, que levantara una información sobre el despojo sufrido. Los indígenas perjudicados eran los de la de pavor a los gamonales. Hubo un desfile general de alumnos de la escuela familia Cruz, que habían quedado en completo desamparo.

central y de las elementales, que en tal ocasión venían desde sus ayllus, No sé qué influencias poderosas se moverían, pero el caso es que cuan-

muchos de ellos viajando desde lejanos puntos. La jornada la hacían a pie, do el Fiscal, acompañado de personal de su oficina, de un delegado del Departamento de Propaganda y del Director de Educación Indigenal, se di-uniforme (chamarra teñida con nogal, pantalón blanco y chullu (gorro) los rigía a Warisata, recibió orden de volver estando a cinco kilómetros de "El niños; y blusa azul y pollera roja, las mujercitas; este uniforme fue creación Alto" de La Paz. "El Diario" de 30 de julio dio la noticia de este hecho, de del alumno Pedro Miranda) al son de canciones y portando banderas, y cada suyo grave, con el título siguiente:

escuela trayendo sus respectivas provisiones. Llegaban además bandas de

músicos de todas partes. Había números de danza, competencias deportivas. Se ha impedido ayer que el Fiscal de Distrito compruebe nuevo crimen cometido entre las escuelas y, como culminación, un gran Parlamento Amauta al que me metido en Warisata.

concurrían todos los visitantes. En varias ocasiones tuvimos la oportunidad de ir. Yo tuve que seguir el viaje a Warisata con el Delegado del Departamento de Propaganda. Llegados a la escuela, fuimos informados de otro atentado incalificable: un mayordomo había propinado una brutal paliza al gamonal que permanecía vigilante y al acecho.

al anciano Leoncio Cruz, de 66 años, por el hecho de haberse resistido a abandonar su sayaña. En el acto organizamos una comisión que se trasladó al lugar del suceso para auxiliar a la víctima, la cual yacía en su chozambos de tal manera que hasta se permitió calumniar a personas que nada tenían que ver con educación indigenal ni urbana; tal el caso de mi hermano Arturo, víctima de innobles acusaciones de aquél personaje.

La prueba es que el 5 de agosto, el Presidente de la Sociedad Rural Boliviana publicó en "La Razón" un brulote de gran calibre, perdiendo los ladillos al lugar del suceso para auxiliar a la víctima, la cual yacía en su chozambos de tal manera que hasta se permitió calumniar a personas que nada tenían que ver con educación indigenal ni urbana; tal el caso de mi hermano Arturo, víctima de innobles acusaciones de aquél personaje.

Así iban multiplicándose los ataques, sin permitirnos un solo día de descanso. Así iban multiplicándose los ataques, sin permitirnos un solo día de descanso.

tranquilidad. Conste que estos casos que relato son únicamente aquellos de que

El documento en cuestión revela, a través de sus amenazas, un miedo

se hizo eco la prensa; pero los pequeños incidentes, los denuestos, las multas, las

cerval por la educación del indio; el terrateniente veía en la auroras de «J

detenciones y los atracos menudeaban, y no obstante el indio continuaba

Warisata la terminación de su omnipotente dominio económico y social, y ^^

no le faltaba razón: la escuela indigenal implicaba la liquidación del feuda- j> ayudando a la escuela, único bastión donde se sabía defendido. Las

lismo y todo su cortejo de miseria, opresión e incultura. Por eso se desataba

persecuciones llegaron a afectar a los mismos alumnos y maes-N- o tros. Era

en una explosión de furia, profiriendo denuestos a más y mejor. Según ello,

una ofensiva general contra la cual poco podíamos hacer. ''' (^ "La Razón", el mis hermanos y yo éramos "falsos profetas" y sobre todo "mercaderes" y cosas órgano del magnate estañífero Aramayo, a los cinco días <■■ de haber por el estilo.

protestado por el "lanzamiento" de los indígenas, esto es, el 31 de julio, publicó un

"La Calle", el diario de Armando Arce que en toda ocasión nos defendió,

editorial enteramente contrario, atribuyéndonos la comisión de muchos

también esta vez salió al frente de la Sociedad Rural.

delitos. Según eso, éramos "un centro de subversión", "una célula de

levantamiento social", ya que "desde el momento en que -ampara el derecho

La escuela -decía- no es sólo un aula destinada a repetir la letra sino destinada a

de los indios ya es un arma comunista erguida contra el principio de propiedad

dirigir el espíritu de la letra, a aplicar sus relaciones en beneficio del \ ^

que desde épocas inmemoriales poseen sobre las tierras americanas los

grupo social. La escuela indigenal tiene que ver que a los indios no se les v^

robe, no se les explote, no se los envilezca so capa de que así se ha hecho "des- de latifundistas de estirpe colonial" (subrayados míos,

tiempos inmemoriales"; y como si estas razones de orden ético y especulativo no

E.P.).

bastaran, la escuela indigenal boliviana tiene el deber de nutrir el

Como se ve, los terratenientes tenían tal poder para trastocar la ver-

dad, que ahora se sentían dueños "desde tiempos inmemoriales" de las tierras usurpadas a los indios.

239

238

cerebro del indio del concepto de sus derechos ciudadanos, a fin de que en lo calicen, miren por su buen funcionamiento, porque las escuelas indige- sucesivo no siga siendo el pongo miserable retenido en el umbral de la

nales son pues de ellos, de los indios... ¿Usted es profesor?

República como una momia del pasado de esclavitud que heredamos de nues-

tros abuelos, los garratierras españoles; pues ellos -los indios- son los auténticos Soy encargado de la cocina y jefe de cultivos; pero me dicen "el Secretario" cos y verdaderos propietarios, jurídica y socialmente, de la tierra; y es deber porque he acompañado al señor Elizardo Pérez en el trabajo de la escuela nuestro darles las armas que requieran para que se pongan en marcha, desde su fundación, y en esta escuela he dejado mi juventud y mi salud para que se superen y constituyan en elemento vivo, activo, enérgico, de la porque triunfe la escuela. Las personas que conocen nuestro trabajo savida nacional, y no sólo "pongos" de los ñitos como hasta hoy. Y si en este :

ben que él merece por lo menos respeto. De tres leguas y media hemos intento es preciso cortar las uñas del gamonalismo ignorante y retardatario - s

traído el agua para la escuela, desde el mismo nevado, trabajando día y excluímos de este juicio al propietario progresista y moderno- el Estado no noche, hasta enfermar.

debe esperar a hacerlo, porque su deber no es contemplar arrobado la riqueza En el curso de su animada charla, Rufino Sosa explica las razones porque el paupérrima -válganos la paradoja- de estos ricachones sin imaginación ni técnica, Presidente de la Sociedad Rural se expresa en su contra:

nica, sino labrar la grandeza del país, pese a quien pese, cueste lo que cueste.

*Pero el señor N.N. -continúa diciendo "La Calle"- localiza en un plano sui
En Chúa, el señor Ernst fundó con su peculio una escuela para sus coló
géneris la elucidación del problema... sus palabras... en el fondo encierran un
la*

*nos, y cuando alquiló este fundo al señor N.N., lo primero que éste hizo
amargo resentimiento, resentimiento morboso en el sentido que Schiller dio a
fue cerrarla. Yo fui entonces a Chúa a decirles a mis hermanos indígenas
que ellos debían reabrir la escuela, porque si hay indios que no saben
esta palabra.*

leer, no obstante de haber envejecido en el servicio de los patrones, es por

*Elizardo Pérez llegó joven y vigoroso a Warisata; se soterró en el ayllu, vivió la
eso: porque hay patrones capaces de cerrar las escuelas que ellos no*

*vida miserable del indio, trabajó con él día y noche, soportando las amenazas
de*

abrieron. ¡Ahí está! Yo también tengo que quejarme contra el represen

*muerte del gamonalismo, su boycott, y como el Estado no reconocía . ¿' para su
tante de los patrones!*

obra -sueldos y construcciones- sino unos cinco mil bolivianos, invir-

{ - ¿Qué quejas tiene usted Sosa? ¿Quejas personales?

tió sus economías y en tres meses levantó un palacio en la pampa. ¿Qué el

Estado ha invertido mucho dinero allí? Falso. Warisata está avaluada en un

\J - No. Yo he nacido en Chúa. Me han criado y educado los señores Ernst, millón de pesos bolivianos; el Estado no ha sufragado más de cincuenta mil.

■" con humanidad, con corazón generoso. Y lo poco que soy lo debo a ellos.

El resto lo han puesto ese "mercader" y "falso apóstol" y los indios.

";

Pero cuando el señor N.N. fue administrador de Cnúa, provocó una serie

He aquí que los gamonales están sanos, ricos y gordos, y el profesor Pérez en- de peleas contra los indios de Pallarete y las fincas Pacharía, Tula, Ajila.

fermo, pobre y flaco. ¿Quiénes son los mercaderes entonces? Se achacará a

En esas luchas campales aparecía el Presidente de la Sociedad Rural dis- frazado de indio con la carabina al hombro, incitando a la pelea. Asencio

pasión la defensa que hacemos de este hombre y de sus hermanos. Bien. Es

Yujra, Mariano Pancara, Waltico Coarete, Justino Huaracni, mis paisa-

pasión por la belleza que irradian las vidas entregadas al ideal y al sacrificio.

nos, pagaron con su vida estos impulsos sanguinarios.

Si el señor N.N. analizando su conciencia encuentra que es un apóstol como

Pérez, que lo diga; pero si por defender con menguada dialéctica su derecho de

Después de otras preguntas y respuestas, el artículo finaliza así:

propiedad quiere hundir el porvenir del país, honradamente debe abandonar

un plano donde sólo campea de su lado un interés putrescible: su hacienda!.

• Tras de su persona (Rufino Sosa) deja un hálito inquietante. ¿Es este el nuevo indio? Personas que conocen a Sosa nos dicen que es un trabajador prodigioso, 7. La respuesta de un indio al Presidente de la Sociedad

que es el eje central de la escuela de Warisata, que ejerce fiscalía en nombre de las

indiadas, que es la voz alerta y el primer trabajador en toda la empresa que Rural

beneficie a la cultura. Y que es un hombre centrado, se ve: conserva gratitud para

sus patrones, seña de que sus patrones fueron personas humanas, como él es simple

Le tocó a Rufino Sosa, el robusto e infatigable "Secretario" del Parlamento y rotundo.

Amauta de Warisata, poner en su lugar al señor N.N. a través de un reportaje que le hicieron en "La Noche" del 10 de agosto.

8. Interrogaciones a la Sociedad Rural

La entrevista comenzaba con algunas consideraciones acerca de la obra de Warisata, para luego decir:

Por mi parte, también di respuesta a la Sociedad Rural, a través de un oficio dirigido al Ministro, que se publicó en "La Noche" de 20 de agosto. En ¿Qué motivos especiales tiene su viaje, señor Sosa? -preguntamos a un sus partes salientes dice:

joven indígena de mirada inteligente que se encuentra en nuestro frente.

Señor Director -responde- hasta la escuela ha llegado la noticia de que el Bien, señor Ministro, en contraste, queremos puntualizar someramente cuál señor N.N. ha tomado mi nombre para burlarse de mi condición de indio es la labor de la Sociedad Rural Boliviana colocada frente a Educación Indígenal. ¿Puede afirmar, acaso, que la Rural hace obra de cultura? Su presidio... acusándome además de que incursiono a las haciendas a soliviantar dente actual, como se ha hecho público en reportaje de prensa, ha clausurado a mis hermanos indios en contra de los patrones. ¿Y no es verdad eso? una^escuela indígenal... Sería interesante que respondieran a un cuestionario No señor. Yo voy a las haciendas y ayllus en cumplimiento de las órdenes como el siguiente...:

del Parlamento Amauta, a decir a los padres de familia que manden a sus a) ¿Cuáles son los sistemas de protección que emplea la Sociedad con los hijos a la Escuela y que visiten la matriz, que comprueben el trabajo, fis- llares de indios que sirven como colonos en las haciendas? ¿La rural ha com-

240

241

batido las epidemias, ha establecido botiquines en la campaña? ¿Y el régimen Sí; su maravillosa organización. La Escuela Central, llamada por ustedes (; . esclavista del menestral subsiste o fue suprimido en las haciendas? .jr- b) ¿La Escuela Matriz, se halla rodeada de multitud de pequeñas escuelas que viven vivienda de los campesinos ha sido mejorada? ¿Y la nutrición? ¿Cuáles /

en su torno, en el seno de las comunidades indígenas, alimentadas por el

■y i- son los nuevos procedimientos agrícolas que ha introducido? ¿Existe plan de , < ; espíritu y la tendencia de la Escuela principal. Esto es muy interesante y no

existe en ninguna parte, ni siquiera en México1. Warisata, cuya organización

K arborización en las haciendas? ¿Qué modernos sistemas de irrigación em-
^t /*

*plean? ¿Ha introducido sementales y semillas para el mejoramiento de la pro-
<f don Elizardo Pérez me dice que es la de todas las escuelas campesinas, es digna*

de ser imitada y yo me hago el deber de hacerla conocer en México.

*ducción agropecuaria a beneficio de los colonos? ¿Tiene estadísticas de pro- ví
ducción? ¿En las haciendas hay establecidas cooperativas de consumo o se da
**

*Vivamente interesado por la innegable atracción del tema, el profesor Tan-
nembaum continúa:*

*!• .•• algunas facilidades a los colonos para que obtengan artículos de
primera ne-*

> cesidad a precios bajos? ¿Cómo combate el alcoholismo?

El ambiente indígena es, sin duda, contrario a la obra de educación. Pero

*c) ¿Cuántas escuelas ha fundado? ¿Qué orientación tienen? ¿Por qué razones
este ambiente, es decir la influencia de las míseras condiciones en que se
desenvuelve la vida de los aborígenes, está siendo modificado insensible*

*ha hecho resistencia al Decreto que obliga a los patrones a fundar escuelas?
mente por la Escuela. Un día, no hay duda, rebasará los límites de la ob-
¿Tiene edificaciones escolares? ... Como se ve, la Rural no ha hecho nada....*

**V*

*jetividad escolar e irrumpirá en el campo precisamente gracias a aquella
organización que permite a la Escuela sostener un sólo espíritu en todas
En verdad, el contraste era impresionante: con muy poco dinero
las comunidades, el cual está trabajando lentamente en sentido de una
nosotros habíamos levantado escuelas como Warisata en todo el país; en
modificación sustancial del ambiente. Esto es mucho mejor si la tenden-
tanto que la Sociedad Rural era el exponente del retraso en todo orden de
cia de la Escuela es arraigar al indio en la tierra. No quiero negar que
cosas.*

*este es un tópico difícil; ojalá ustedes lo realicen con la técnica de Warisa-
ta, pues ha ocurrido en otros países que el indio técnicamente capacitado*

*El Director Raúl Pérez fue también objeto de un reportaje, publicado
ha abandonado el campo y ha buscado la ciudad.*

*en "La Noche" del 26 de agosto, y en el cual, con sólida argumentación doc-
Allá donde el ambiente es agrícola, agrícola debe ser la escuela. Pero, en
trinal, rebatió al señor N.N. concluyendo por decir que "en el fondo... no
las regiones donde la vida del indio es a base de pecuaria, de la existencia*

hay sino el enconado propósito del gamonalismo boliviano de neutralizar de grandes rebaños y de su pastoreo, la escuela debe ser condicionada por la posibilidad de educar al indio, salvándolo de su dura y miserable condición de vida. Esto tienen en México y creo que ustedes también lo tienen. sobre la cual se han elaborado haciendas y fortunas..."

- ¿Cuál sería en su juicio, señor Profesor, la misión actual de la Dirección General de Educación Indígenal?

*En esa oportunidad tuvimos nuevamente la presencia de nuestro con-
Veo que la Dirección de Educación Indígenal es muy combatida por sec-
cido Franck Tannembaum, a quien Fernando Loayza le hizo un reportaje
tores que, con criterio europeo que es en absoluto ajeno a Bolivia, no tie-
que se publicó en "El Diario" del 29 de agosto. Es de muchísimo interés y
nen simpatía por los indios, es decir, por la cultura propia del país. No
por eso lo transcribo in extenso:*

*creo que deben perder el tiempo en polémicas, disertaciones o controver-
sias. Mi consejo es crear en Bolivia veinte Warisatas, suficientemente ro-*

*- ¿Cuál es, a su juicio -decía el reportaje- el porvenir del indigenismo en Bo-
bustas, rodeadas cada una de un sinnúmero de escuelitas pequeñas con
livia?*

*la misma técnica y orientación que la Escuela principal. Este es su deber
El porvenir de Bolivia -nos dice rotundamente-. Bolivia será lo que sean*

*y no otro. El campo será suficientemente influenciado por esta clase de sus indios, lo que sus indios quieran ser. ¿Es que la cultura puede ser im-
»*

escuelas y un día la resistencia desaparecerá pacíficamente.

*portada? ¿Un país puede vivir de prestado, de la cultura que le den otras
Creo que el indio busca un camino. Ustedes tienen la obligación de enseñár-
naciones? No puede ser. Un país que quiere fisonomizarse entre los
selo. Sí ustedes no se lo abren el indio lo encontrará por fin y se lo abrirá
por sí mismo. (Subrayado mío, E.P.). El indio existe en una forma profun-
demás -a lo que debieran aspirar todos- necesita crear su propia cultura,
da, indestructible, y es una fuerza creadora que transformará en un bello
escuchar su voz y recibir la influencia de la tierra. La cultura nace del
sentido el país. El camino que busca, que ha encontrado tal vez ya, no debe
suelo, es congénita a la tierra; está, pues, en el indio. Si los bolivianos de-
serle negado por la República ni por sus hombres que son de post-guerra.
sean crear una cultura propia deben volver a la tierra y al indio, identi-
ficándose con ellos.*

¿Usted viene de Warisata, señor Tannembaum; cuál es su juicio acerca de

9. Las luchas en 1939

esta escuela de indios?

- Ya conocía antes de ahora a Warisata. Debo decirles que es una gran escuela. El destino de Warisata ya estaba marcado. El Estado feudal tenía que liquidar ese emblema libertario que continuaba resplandeciendo en la pampa. Ustedes los bolivianos tienen en Warisata un legítimo orgullo nacional porque es lo más boliviano que han producido hasta ahora.

pa. Si el lector examina la colección de "La Razón" y otros periódicos, encontrará titulares sensacionalistas que por sí solos bastan para demostrar que interesa, a los más calificados círculos intelectuales del país pues es la obra más auténticamente boliviana. Ustedes deben defender esta obra porque Warisata es el jalón más grande por la rehabilitación de los indios.

2. En la actualidad, el sistema descrito por Tannembaum, está siendo aplicado en casi todos los

¿Encuentra usted una característica que sea esencial y típica en Warisa-

países de América Latina, según testimonio del profesor Vicente Lema. (N. del E.)

ta?

adoptar una resolución...". "Usurpan funciones administrativas y judi-¿"

Y poniendo en sus palabras un acento profético,

aciales...". "Los profesores son agitadores...". "Se desvía la misión de la Es-/^\n>?"

*cuela...". "Necesidad de adoptar medidas radicales...". jh' El propio exclamó:
- Tú y yo caeremos juntos, Elizardo.*

Director Raúl Pérez fue arrestado en la cárcel de Achacachi, según me lo cuenta

Fue una larga conversación la que tuvimos, y así pude ver cómo el

*el Mayor Emilio Guzmán Solíz, que tuvo oportunidad de conocer el asunto. En
joven gobernante se hallaba cercado por una tremendísima red de intere-
carta de 29 de junio de 1960 me dice:*

ses de todo orden, sin poder oponerle otra cosa que su valor nunca

desmentido. Me contó asimismo la enormidad de denuncias que llegaban

Fue por el mes de mayo de 1939, en el gobierno del malogrado General

Germán Busch... Su heimano Raúl Pérez, al pasar por Achacachi, capital de

hasta él en contra de la Escuela, inundación de odio, codicia y rapacidad

la provincia Omasuyos, y dicho sea de paso, asiento en ese tiempo, del más

de que sus mismos Ministros eran portadores.

oscurantista gamonalismo, fue acometido por el hermano del Subprefecto y

¡Basura! ¡Sólo me traen basura! -decía con amargo acento.

amenazado con una pistola, hecho al cual Raúl Pérez repelió la agresión, en forma serena pero enérgica, y se apersonó al local de la Policía de Seguridad

Dos meses más tarde Busch se alojaba una bala en el cráneo: el

para denunciar la agresión; cuando la oficina de este funcionario fue invadida por el Subprefecto, por su hermano, autor del incidente y otros acom-

La noticia de su muerte conmovió todas las fibras de mi ser, porque,

pañantes, lo que determinó el arresto del señor Raúl Pérez, pese a la protesta

como me lo había dicho, su caída era también la caída de la causa del

de los maestros de la Escuela, prisión que duró hasta el otro día.

indio. En adelante, no tendríamos quién nos defendiera, porque debo

El mayor Guzmán me relata también el flagelamiento de los indios,

decir que si nos habíamos mantenido hasta entonces, era porque Busch

Rufino Coarete, Pablo Larico, Santiago Casas y Domingo Coarite en ma-

paraba los ataques, vinieren de donde vinieren.

nos de las autoridades achacacheñas, a consecuencia de lo cual y en forma

Entonces nuestros enemigos se desembozaron por completo,

nunca vista antes, se dispuso la destitución del Intendente y el Alcalde;

dispuestos a la embestida final. Había que liquidar a la escuela

medida que, no obstante, no llegó a hacerse efectiva, envalentonándose los

campesina, había que borrarla del mapa para siempre y destruir a sus gamonales para extremar su persecución en contra nuestra.

defensores y a sus maestros.

Sería inútil relatar la larga serie de atropellos que sufrimos este año, Las primeras víctimas de esta nueva jornada fueron dos maestros de no únicamente en Warisata, sino en casi todos los núcleos. La ofensiva Warisata: Alfonso Gutiérrez y Desiderio Arroyo. Ambos trabajaban en la terrateniente se desplegaba en escala nacional y nuestras posiciones em- escuela seccional de Patapatani, y una noche fueron agredidos por gamo- pezaron a ser seriamente afectadas. Era el comienzo del fin.

nales achacacheños que los persiguieron disparando sus armas. Tratando No encontrando a quien recurrir, acudí al máximo recurso: me fui a ver de esquivar las balas, huyeron por la fragosa senda que conducía a su es- cuela y cayeron en un precipicio, muriendo Gutiérrez y quedando grave- al Presidente Busch, del cual puedo decir que eran nuestro único amigo en mente herido Arroyo.

las esferas gubernamentales. Sólo él era capaz de detener el derrumbe.

Gutiérrez era un maestro de gran valor, modesto y sacrificado; era el Más de una vez me había hablado de su intención de engrandecer y respal- deportista mimado de Warisata, y ahora los alumnos lo velaban, llorosos, dar nuestra obra; pero ni siquiera el Primer Mandatario podía oponerse a

mientras sus compañeros de trabajo meditaban en lo que se venía encima. la confabulación que brotaba en todas partes con la fuerza de una epidemia. Una vez más la prensa lanzó vibrante protesta, porque el crimen era mortal.

absolutamente injustificable. Círculos universitarios y docentes, institutos de enseñanza, sindicatos obreros e intelectuales, partidos políticos, ex-combatientes, la opinión unánime se alzó indignada contra el atentado. Los profesores de Wari me quedé solo. Aquello no era muy estimulante que digamos; pero al día siguiente se publicó en "El Diario", el 20 de octubre de 1939 un manifiesto en el que se expresaban mis sombríos pensamientos, salió Busch y me hizo pasar a su despacho de resonancias dramáticas. Pero ahora todo era inútil. Estaba decretada la caída de la Escuela Indígena Boliviana.

la caída de la Escuela Indígena Boliviana.

Te hice esperar -me dijo- porque quiero conversar contigo con tranquilidad y sin que nadie nos moleste.

- Bueno; -le respondí decidiéndome llevar las cosas hasta sus últimas consecuencias; a Busch había que tratarlo así: con franqueza y sin vacilaciones-; quiero saber en definitiva si puedo contar contigo o no.

A lo que, pasando su brazo sobre mis hombros, me respondió:

- Elizardo, lo sé todo; sé cómo te combaten y de qué clase son las fuerzas

^cx_ SUJCU-A0- d-*-«*. ^-sn <^»*.-< ■ vVi-o (LÚA. J,^_ |¿u< |vS ■</- "<-
"«*• y V->- lJi&*¿ **■*

*que tienes al frente, porque son las mismas que están socavando mi
gobierno.*

245

244



Tiene gran interés esta fotografía del Parlamento Amauta de Warisata, porque fue la última vez que se reunió, para pedir a Elizardo Pérez (quien aparece al centro) que escribiera la historia de la Escuela, resolviendo además contribuir al financiamiento de su edición (1960).

$I' \cdot " \blacksquare \cdot \blacksquare \blacksquare, _ ' \blacksquare v > :$



Tres de los grandes líderes aymaras de Warisata: Rufino Sosa, Secretario General del Parlamento Amauta, Bernardo Cosme y Mariano Huanca.



Última fotografía de los profesores de Warisata, antes de su dispersión en 1941. Parados, de izquierda a derecha: Manuel Fuentes Lira, Humberto Imaña, José de la Riva, Manuel Velasco (profesor mexicano), Arturo Jiménez, Raúl Pérez (Director), Edmundo de Béjar, Hugo Alcoreza, Miguel Portugal, Antenor Velasco, Luis Nina, José Ramos. Sentados: Raúl Taboada, Reinaldo Béjar, Ernesto Barreda, Elena de Barreda, Julia Plaza, Amalia Salazar Mostajo, Sofía Criales. Anita Pérez, Carlos Garibaldi, Aníbal Rubin de Celis y Ladislao Valencia. Al centro, en el piso: Rufino Sosa y Bernardo Cosme, amautas.



Después de la destrucción de la educación indígenal en 1940, el movimiento indio originado siguió un curso. En 1947 los indios de Warisata realizaron una de sus primeras manifestaciones de masas, tomando la escuela de la que habían sido despojados. El Comité de huelga estuvo formado por ex-alumnos de Warisata, según esta fotografía tomada en su visita al Presidente Hertzog. Sentados de izquierda a derecha: Gregorio Chura, Serapio Mamani, Carlos Garibaldi, Juan Pedro Miranda y Clemente Mamani. Parados: Florentino Miranda, Martín Rojas, Pascual Mamani, Toribio Zo. Apaza, Luis Condori, Serapio Quispe y Vicente Mamani.

EXPANSIÓN Y

DESTRUCCIÓN

s

,

f

CAPITULO I IRRADIACIÓN

CONTINENTAL DE WARISATA

1. El Primer Congreso Indigenista Interamericano

Sin embargo, nos quedaba un área de lucha donde podíamos defender nuestra obra y señalarla ante la conciencia de los pueblos de América con caracteres definitivos, aunque sucumbiese en Bolivia. Ese campo era el mismo continente americano, y especialmente aquellos países que tuviesen similar problema indígena.

Tal objetivo ya lo habíamos planteado en 1937, al escribir al profesor Graciano Sánchez, Director del Departamento de Asuntos Indígenas de México. La carta que le enviamos, de 25 de febrero de ese año, fue publicada en la Agenda del Primer Congreso Indigenista Interamericano (1939) y dice en su parte final:

Veríamos con sumo agrado la realización de un Congreso Indigenista de países ibero-americanos ligados al problema, como Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y México, con el fin de unificar un plan general que tienda a reha-

de labores que estaba realizando la escuela indígenal boliviana.

El Ministro Plenipotenciario de Bolivia, doctor Alfredo Sanjinés, delegado a Ofrece vivo contraste lo que al respecto pensaba el escritor Carlos Mon- la Conferencia y Presidente que fuera de la sección octava que estudió los tenegro, que en un artículo publicado en "Crítica" de Buenos Aires, el 8 de problemas de la educación del indio, al apoyar sus conclusiones vertió un ga- marzo de 1939, decía, entre otras cosas, lo siguiente:

lano y sesudo discurso sobre esos problemas del indio, en cuya resolución México es de los países más adelantados y declaró ante la Asamblea, en nom- El Congreso de Indianistas próximo a realizarse en Bolivia, tendrá una im- bre del gobierno de su país, que se hacía al gobierno de México la más cálida portancia realmente singular... Este Congreso considerará un problema cuyo y entusiasta felicitación por su intensa labor indianista... El señor Alfredo carácter realista se ha conformado a través de un proceso intenso y combati- Sanjinés pidió que se convocara a un Congreso de Maestros Indianistas y la vo. Este problema ya no figura en la preocupación de los pueblos indoameri- asamblea lo aprobó, señalando el 6 de agosto de 1938, para su celebración en canos como un tema de escarceos literarios... El desarrollo evidentemente no La Paz, Bolivia.

sólo especulativo e intelectualista, sino emocional que ha adquirido la preocu- pación de lo autóctono en casi todos los países indoamericanos, naturalmente Queda demostrado con esto que fue Bolivia el país que por primera vez

a inspiraciones de México, que fuera el primero en romper la tradición anti-sugirió la idea de un congreso sobre la materia, y por otra parte, el que indígena reinante en el Nuevo Mundo como resabio de los tiempos coloniales, aflora hoy en el intento de este congreso llamado a fijar una solución integral realizó todos los trabajos preparatorios para hacerlo una realidad. En efecto del problema. Cabe, por vía explicatoria de esta superación de las ideas indito, el Ministerio de Educación de Bolivia me nombró Presidente del Congenistas en Bolivia, citar el hecho de que hace aproximadamente diez años, a mité Organizador, en cuya calidad nos correspondió redactar el Reglamento iniciativa particular de un educador boliviano, el profesor Elizardo Pérez, to, Temario y Agendas y hacer la propaganda necesaria en toda América. tuvo principio la más interesante empresa realizada en materia educacional La realización del Congreso en nuestro país iba a significar, sin duda del pueblo autóctono. Tratábase de organizar, en ciertas poblaciones alguna, la consagración de la obra de Warisata. Delegados de todos los indígenas, planteles culturales contruidos por prestación del trabajo mismo de los indios. Así aparecieron edificios, muebles y material escolar adquirido países latinoamericanos iban a ver y palpar nuestra realidad, y todo eso, por cotización de los vecindarios y por la del fundador de esta obra realmente como es lógico, impulsaría decisivamente el triunfo de nuestra causa. asombrosa. Hasta el año 1936 ella pesó exclusivamente sobre los sillares del

Tal posibilidad no convenía en absoluto a las fuerzas enemigas que ali-
sacrificio particular....

neaban frente a Warisata, entre ellas, al Consejo Nacional de Educación,
cuyos miembros veían con rabia y con envidia nuestros éxitos haciendo
Hay una divergencia de criterio completa: para el Oficial Mayor Reye-
todo lo posible para desprestigiarnos. Y todos ellos en su conjunto, manio-
ros, el Congreso es algo así como una exposición o muestra pública en la
braron con astucia, maldad y poco patriotismo, para que el Congreso frac-
que cada país iba a presentar lo que había hecho; ya no era, pues, un con-
sara. Primero tuvimos que postergar este evento para un año más tarde,
greso, sino un concurso. Para Montenegro, el Congreso es la discusión de
pero de todos modos la cosa se presentaba erizada de dificultades y me
lo que se va a hacer "para dar una solución integral al problema", que era
temía un completo fracaso. Recibí entonces la visita de Moisés Sáenz, el
justamente el objetivo que nos proponíamos. Montenegro, además se mos-
autor de "Carápan", por entonces Embajador de México en Lima, quien
traba orgulloso de la obra realizada en Bolivia, la misma que le avergonzaba
vino a Bolivia expresamente a entrevistarse conmigo y preguntarme si
a Reyerros.

estaría yo dispuesto a apoyar la sugerencia que haría su gobierno al de Bo-
"El Diario" de La Paz, alineando también en contra nuestra, decía el 30

*livia, en sentido de que el Congreso se realizara en México. Apesadumbra-
de marzo de 1938 que*

*do, pero resuelto a llevar las cosas hasta el fin, tuve que aceptar, y así
...lejos de ufanarnos del esfuerzo realizado hasta hoy, debemos acobardarnos
quedó decidido que el Congreso se llevaría a efecto en la ciudad de
de él, pues no prueba siquiera la buena inversión de los muchos millones que
Pátzcuaro, México, en abril de 1940. ¿,-
el gobierno ha invertido.*

*El oscurantismo feudal nos había ganado esta batalla. Ya el 15 de fe-
brero de 1938, uno de sus representantes, el Oficial Mayor Reyes, le es-
No cabe duda de que las opiniones de nuestros enemigos nacían en el
cribía al Ministro Peñaranda, en carta fechada en México, oponiéndose a
seno de la Sociedad Rural Boliviana, potencia económica capaz de ador-
mecer a más de una conciencia. Al menos, el lenguaje de Reyes y de "El
la realización del Congreso. "Los Congresos -decía aquel empleado- no de-
Diario" ofrece una asombrosa similitud con el de los terratenientes. En
jan más que discursos y bellas iniciativas. Prácticamente, fuera de los in-
cuanto a los profesores del Consejo Nacional de Educación, habían variado
ternados indigenistas de Huarisata, Caquiaviri, Caiza, etc., no tenemos en
de estrategia: ya no se trataba únicamente de desprestigiarnos, sino de
Bolivia nada más. Y eso es muy pequeño para presentar a tantos delega-*

apoderarse de las escuelas levantadas por nosotros, y no ciertamente para dos..." "Los delegados se extrañarán de que hayamos limitado nuestra darles impulso, sino para destrozarlas con más furia.

2. La delegación indigenista de Bolivia

más tarde Subdirector del Departamento de Asuntos Indígenas de México,

Yo tenía entonces, y desde hacía un año, una invitación personal de

en cuya presencia hablamos.

Lázaro Cárdenas para visitar México. No me había decidido a viajar to-

-

davía, ocupado como estaba en responder golpe por golpe a todos los

ataques, con ayuda de mis amigos. Pero la muerte de Busch me hizo ver la

- Lo que es yo no creo en estos indigenismos -dijo el representante de los

necesidad de hacer una realidad el Congreso Indigenista, único campo

indios de Bolivia ante el Congreso Indigenista- educar al indio es

donde aún podíamos defendemos. De lo contrario, se corría el riesgo de

inútil. El indio es un ser inferior. ¿Acaso no ves cómo un imperio como

que fuéramos expulsados de educación indigenal sin que hubiéramos

el de Atahuallpa se derrumbó ante no más de veinte hombres? Eso de-

sometido nuestra obra a la crítica continental, con lo que Warisata se hu-

muestra que los inkas eran un pueblo de gentes inferiores.

biera extinguido fácilmente, sin hacer trascendente su hasta entonces fe-

Yo me creí obligado a argumentar que eso era, por lo menos, anti-

cunda actividad. A fines de septiembre de 1939 emprendí viaje junto con científico, puesto que el indio como individuo biológico está sujeto a las mi esposa, Jael Oropeza, dejando en mi lugar a mi hermano Raúl, lo que mismas leyes que condicionan el progreso o atraso de todos los grupos hu- según nuestros enemigos fue otra prueba de nuestros tenebrosos manejos manos, los cuales se desarrollan o se desenvuelven de acuerdo a los medios "familiares" en educación indigenal. Pero, dejándome de prejuicios, yo y condiciones que se les brinda. El doctor Palacios intervino en la conver- sabía que Raúl Pérez era el hombre indicado para sustituirme, y que lo sación para darme la razón.

haría con inteligencia y valor.

Al poco tiempo, Finot pronunciaba un brillante discurso en pro del in- De este modo pude intervenir activamente en la preparación y realiza- dio, y pude ver, no sin cierta melancolía, cómo esa pieza magistral, falaz e ción del Congreso, en el que pondríamos a prueba la seriedad de nuestra insincera, fue puesta en una urna y enterrada en suelo mexicano, junta- mente con la de ese grande y ardiente luchador indigenista que es Lázaro ideología indigenista.

Cárdenas. ¡Ironías del destino! Lo que no llegué a saber es lo que pensaría La Delegación de Bolivia estaba integrada por Enrique Finot, Embaja- el doctor Palacios...

dor en México, como Presidente; y como delegados, Antonio Díaz Villamil, entonces Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación, el Director de Educación Indigenal, Jael Oropeza de Pérez, Alipio Valencia y Eduardo

3. Deliberaciones en Pátzcuaro

Arze Loureiro, estos dos últimos como invitados especiales. Jael Oropeza, que fue Directora de la Sección Normal de Warisata, Valencia, Arze Loureiro y yo, estábamos ligados a la educación del indio, y si fuimos como puedo asegurar que Bolivia obtuvo un gran triunfo en el Congreso, pues que logró hacer aprobar los puntos esenciales de su doctrina indigenista. representantes, es porque el Consejo Nacional se abstuvo de ayudarnos en Sin duda, los congresos suelen aprobar cualquier cosa; pero en este caso, la forma alguna -¡todo lo contrario!- esperando hasta el final que fracasara cuestión difería algo, porque, según demostraremos en su oportunidad, la nuestra asistencia al Congreso. Cuando vio que, a pesar de todo, nos aprobación de nuestra política en favor del indio fue el antecedente para hacíamos presentes en Pátzcuaro, delegó a última hora a su Vicepresidente, pero sin haber preparado proyecto ni ponencia alguna (¿es que acade nuestros postulados se incorporaron a su legislación educacional indigenista, pero sin haber preparado proyecto ni ponencia alguna (¿es que acaso sabían algo acerca de la educación del indio?) y tan precipitadamente, nista.

que Díaz Villamil llegó con atraso de cuatro días limitándose su actuación Sin embargo, aún me quedaba una amargura: en la tercera reunión a discutir en las asambleas, sin haber intervenido en los trabajos prelimi- plenaria, el doctor José Antonio Encinas, invitado especial al Congreso, nares de la Delegación.

presentó un proyecto de voto de aplauso a Bolivia por los trabajos realiza- Finot era ahora representante del gobierno del General Quintanilla, el dos en materia indigenal. Cualquiera creería que tal proyecto iba a ser que a su vez había sucedido en el mando al Presidente Busch y cuya acti- aprobado inmediatamente. Sin embargo, no fue así. Dejemos la palabra al tud principal, o única, fue liquidar todos los avances sociales y económicos señor Finot, que en su informe al Ministro de Relaciones Exteriores, de 2 dispuestos por el extinto mandatario. A nadie extrañará, pues, que el nue- de mayo de 1940, dice:

vo régimen no hubiera visto con buenos ojos la educación del indio, y que ... se opuso a él (al proyecto de Encinas) el Subdirector y delegado de la su embajador en México se hiciera eco de tal actitud.

Unión Panamericana, señor Pedro de Alba, mexicano, expresando que otros Finot fue mi condiscípulo y amigo. He tenido que reflexionar, pues, por gobiernos habían hecho obra semejante y que un voto a favor de Bolivia sería escrúpulo de conciencia, para relatar la conversación que tuvimos poco

exclusivista e improcedente.

antes de inaugurarse el Congreso. Me decido a contarla, porque revela una posición ya clásica entre ciertos círculos intelectuales bolivianos con respecto al problema del indio. Después Finot cuenta que hizo aplazar el voto hasta que Bolivia demostrara lo que había hecho; y cuando fue nuevamente propuesto, debiendo ser leído por el Ministro de Venezuela, "surgió una oposición abierta de parte de la misma directiva y especialmente del Presidente señor Chávez es de suyo grave, pongo por testigo de ella al doctor Enmanuel Palacios, Orozco y del Secretario General, señor Moisés Sáenz, Embajador de México en el Perú, alegando las mismas razones del señor Alba y agregando

que el señor Pérez tenía interés en dicho voto para respaldar en Bolivia su Empero, este pequeño inconveniente no impidió que la obra de Warisato, que venía siendo fuertemente combatida".

ta hubiera sido conocida y aplaudida entusiastamente en el Congreso, a lo Que sepamos, si una obra en favor del indio es combatida en alguna que hay que añadir que circuló entre los delegados el libro de Adolfo Velasco, al que ya hemos citado, en el que hacía conocer nuestra labor, y nuestro parte, nada más lógico que apoyarla para que salga adelante. Pero en este Reglamento de Educación Indigenal.

caso, por alguna razón, los delegados mexicanos asumían una posición De tal manera quedaron aprobadas plenamente las doctrinas creadas asaz contradictoria. Además, ¡qué vivo contraste con la actitud de Alfredo en Warisata, habiéndose adoptado una resolución cuyo texto es el siguiente:

hemos visto, saludó con entusiasmo y nobleza a la obra mexicana, sin echar cálculos ni sentirse celoso! ¡Y cuando pienso que nosotros bautiza-
PRIMER CONGRESO INDIGENISTA INTERAMERICANO. Sección
Educativa (III).

mos con el nombre de México a uno de nuestros pabellones para honrar a ese país en el seno del nuestro!

Teniendo en cuenta la ponencia boliviana, la Sección Educacional (III) recomienda al pleno del Congreso el siguiente proyecto de resolución:

Más tarde, al leer el informe de Finot, pude darme cuenta de lo que pa-

1. Los países de América deberán proporcionar a sus masas indígenas una saba entre telones.

educación que les permita, más tarde, participar en forma directa en la vida y el desenvolvimiento de sus respectivos países.

Me he informado posteriormente -continúa Finot- de que el propio Consejo Nacional de Educación de nuestro país se ha pronunciado en contra de los

2. La organización de las escuelas indígenas deberá hacerse de acuerdo con trabajos del señor Pérez y creo que seguramente los delegados de México

las modalidades de la región en que éstas han de actuar, teniéndose en habrían hecho valer ese argumento al combatir la resolución proyectada....

cuenta las condiciones geográficas, su porvenir económico y las tradiciones y costumbres de las comunidades indígenas para las que han de

Este párrafo es muy sugestivo. En realidad, Finot no ignoraba que el ser creadas.

Consejo Nacional de Educación, desde hacía años, se oponía con todas sus

3.

Estas escuelas deberán levantarse en el corazón mismo de las comunidades indígenas, y sus formas de gobierno tendrán como propósito primordial la elevación de las condiciones sociales y económicas de sus habitantes, con el objeto de no apartarlas de su suelo.

El líder de esa campaña el Vocal de Primaria, profesor Vicente Donoso Torres. Precisamente, mientras se realizaba el Congreso, ya empezaba a circular en La Paz, un folleto titulado "El Estado de la Educación Indígena".

4. Los indígenas de la región y los padres de familia en particular, deberán tener participación activa en los proyectos de organización, ejecución y gobierno de la escuela; contribuyendo en su levantamiento material en forma voluntaria, coadyuvando a su mantenimiento moral y físico y participando en la labor de la escuela.

Pátzcuaro, el Consejo Nacional no dormía y, sin parar mientes en el daño

5. El programa educacional en las regiones indígenas tendrá como propósito que hacía al país, trataba de desprestigiarnos ante los delegados latino-americanos una organización coordinada con escuelas centrales que comprenden des

americanos valiéndose de todos los medios posibles. Lo más probable es de el servicio preescolar hasta el vocacional, y escuelas elementales establecidas en las comunidades.

que el folleto en cuestión, o por lo menos sus copias originales, ya estuvieran circulando en el seno del Congreso. De otro modo, Finot no se hubiera

6. Para la mejor realización de la acción educativa, se seguirá simultáneamente un programa de construcción de caminos, con el objeto de arriesgado a decir que "los delegados de México habrían hecho valor ese que los centros educativos estén vinculados con las distintas comunidades argumento..." en conocimiento, sin duda de que estos señores ya tenían en indígenas.

sus manos esa fuente de información adversa. Sólo así se explica la actitud

7. Creación de escuelas especiales para los selvícolas y otros grupos móviles asumida por aquellos delegados, que realmente no tenían por qué oponerse a la proposición del doctor Encinas. Lo que puedo asegurar es que la los estudios antropológicos del Instituto Interamericano al cual se recosa partió del Vocal de Primaria, Donoso Torres, y del Oficial Mayor de mienda avocarse como primera tarea -el problema educacional.-

Aprobado en la sección del 22 de abril de 1940, pase a la Secretaría del Con-Asuntos Indígenas, Reyes, favoritos ahora del régimen reaccionario y

greso.

militarista del general Quintanilla¹.

(Firmado) - El Presidente, José A. Escalante (Perú); el Vicepresidente

Willard W. Beaiy (EE.UU.); el relator, Gerardo Cabrera Moreno (Colombia) y

1. La historiadora norteamericana Brooke Larson se tomó el trabajo de comprobar si las su-el Secretario, Julio de la Fuente (México).

posiciones de Elizardo Pérez tenían fundamento. Mediante carta del 5 de enero de 1992, nos informa acerca del resultado de sus investigaciones. En octubre del año anterior habfa La resolución condensa con bastante exactitud nuestra ponencia, y

estado en México, y pudo revisar el archivo del Primer Congreso Indigenista, habiendo en-como puede ver el lector, se incluyen todos nuestros postulados, que no son

contrado un documento que tenía por título "El estado actual de la educación indígena en Bolivia". Sin duda es el mismo al que se refiere Elizardo Pérez. El Consejo Nacional de meramente "educativos" como con tanta desaprensión afirma el señor Re-Educación de Bolivia lo había hecho circular entre los asistentes, clandestinamente según lo imagina Brooke Larson, para desprestigiar a la delegación de su propio país. Elizardo Pérez estaba, pues, en lo cierto (N. del E.).

yeros, sino que se integran a la vida de la comunidad en su conjunto. El / sistema nuclear, el medio geográfico, su ubicación en la misma comunidad, / la

4. Resultados del Congreso Indigenista

forma de levantar la escuela, su vinculación, su organización, todo está ~J

El primer Congreso Indigenista Interamericano realizó una labor

incluido. Y con esto, nuestro objetivo esencial había sido logrado.

fructífera, sentando las bases de una acción continental en favor del indio.

Otra intervención nuestra de la mayor importancia para el esclarecimiento

Desde entonces los gobiernos latinoamericanos interesados en el proble-

del problema del indio y de la tierra, fue haber planteado por primera vez en

ma, han intercambiado frecuentemente sus experiencias y se han reunido

escala internacional la tesis de que "la comunidad indígena era la unidad

en varias oportunidades para continuar el análisis de la cuestión indígena.

económica y social de origen ancestral, que hoy constituye la finca o la

El temario que preparamos, extenso y completo, permitió una discusión a

hacienda. Esa unidad económico-social no es otra cosa que la

fondo, y creemos que su máximo resultado es la creación del Instituto

yuxtaposición de ayllus" donde "sigue actuando el sistema inkaico" y

Indigenista Interamericano cuya labor de divulgación y estudio es de todos

"donde superviven las formas de aprovechamiento colectivo de la tierra". conocida, habiendo contado en su seno a personalidades verdaderamente Esta tesis, como se recordará, la expuse en la conferencia que dicté en la destacadas en este campo de investigaciones sociales y pedagógicas. En Universidad de La Paz el mes de agosto de 1937, y debo decir que fue acogida realidad, lo que hubiéramos querido nosotros es que la entidad se fundara con gran interés. Desgraciadamente, este aporte que considero uno de los más como instituto de Indoiogía, y no "indigenista", a fin de eliminar el sabor a importantes producidos en Warisata, no ha sido debidamente comprendido "patronato" que tiene este último término².

para el posterior planeamiento de la reforma agraria en Bolivia, la que, por Un resumen de los principales puntos aprobados nos permitirá apre- muy justo que sea el espíritu en que se inspira, "está destruyendo el ciar esta labor:

organismo totalizador de la jatha", base de todo desarrollo económico, En el capítulo de Economía y Tierras se señala la necesidad de la provi- social y cultural del indio. Menciono este hecho para que se vea que, hace un sión de tierras, aguas, crédito y recursos técnicos para los indígenas, com- plementándose esta acción con un programa de vialidad, cooperativismo, cuarto de siglo, la escuela de Warisata ya había planteado este asunto fomento de obras de irrigación, conservación de tierras y servicios sociales

previendo el porvenir.

en general.

Aparte de eso, Valencia y Arze Loureiro presentaron una tesis sobre

En la cuestión educativa, además de la ponencia boliviana que fue la

"Regímenes de trabajo y de la Propiedad Agraria en Bolivia", trabajo de

principal, se resolvió mantener el bilingüismo en la escuela, mantener la
O5" "1

gran alcance que mereció calurosos aplausos, y en cuyas "conclusiones" se

personalidad del indio y orientar las actividades escolares de acuerdo al ^

dice lo siguiente:

estado cultural de los grupos indígenas.

La resolución del problema agrario es fundamental para el progreso de Boli-

En previsión social abundaron las ponencias para ubicar el problema

en un plano científico, recomendándose la utilización de conocimientos de

via e implica en sí la resolución del problema del indio.

Antropología y Etnología, Dietética, atención médica y sanitaria, atención

La única forma de resolución de este problema es la entrega de la tierra a los

prenatal, industrias campesinas y familiares, mejoramiento de la vivien-

que la trabajan; con colaboración estatal en forma de crédito, irrigación y di-

da, proyectos de colonización, etc.

rección técnica.

En aspectos políticos se recomendó rectificar la división política territorial. La concesión de garantías al campesinado en general y especialmente al indio en regiones habitadas por indígenas (nuestro voto fue adverso); pedir garantías para el ejercicio de los derechos del indio, establecer bases para el aspecto complementario inseparable de aplicación simultánea a la solución la creación de aldeas indígenas y conservar las instituciones democráticas agraria.

de los aborígenes. Jurídicamente, se recomendó el reconocimiento constitucional de la existencia de las comunidades indígenas, la protección de los derechos del Estado, podrá determinar en Bolivia condiciones favorables para el establecimiento de la industria, el fomento comercial y de todas las restantes actividades económicas y culturales.

Como se ve, nuestra intervención había enfocado el problema indio en sus aspectos económico, social y educacional y divulgar las ventajas del matrimonio civil.

También se recomendó el estudio de la influencia de las razas y

ciones prácticas e inmediatas. Quedaban así determinados los lineamientos costumbres indígenas en la patología regional; el estudio de la farmacopea tos generales de la cuestión, a saber, que el problema del indio es indígena, el establecimiento de escuelas de medicina rural, etc.

económico, social y cultural; que la política de recuperación indigenista debe ir acompañada de la devolución de las tierras a los campesinos; que

2. Posteriormente se han presentado diferencias entre la posición del Instituto Indigenista Inesta reforma agraria debe respetar las formas tradicionales de organiza-

teramericano, que se ha hecho conservadora e intérprete oficial de los gobiernos, y la de ción de la tierra y del trabajo, y que la educación del indio se propone man-Warisata y sus ideólogos, que adoptan una posición revolucionaria (N. del E.l.

tener y no destruir la vieja cultura americana como base para el desarrollo de estos pueblos.

de la revolución, y su sustitución por conceptos muy avanzados y

En cuestión de arte, se recomendó la protección de las artes populares, científicos que están logrando resultados de altísimo interés. No he de de- para mantener su autenticidad y procurar su mejoramiento y difusión; se cir que el Congreso de Pátzcuaro haya sido para ellos una revelación, pero recomendó asimismo fomentar la música y la danza indígenas y la realiza- es digno de notarse que es a partir de ese evento que comienza la aplica- ción de exposiciones de artes indígenas.

ción de esos modernos y evolucionados sistemas educativos.

En lo administrativo, se estudió la creación de oficinas especiales para

Numerosas entidades hay en México destinadas a la incorporación del indio; hasta 1950, fecha en que visité a México por segunda vez, habían los asuntos indígenas y la preparación de personal especializado.

siguientes:

Se pidió también uniformar y perfeccionar métodos y normas de inves- tación para crear alfabetos de lenguas indígenas.

Dirección General de Asuntos Indígenas.

Y por último, se acordó fundar el Instituto Indigenista Interamericano,

Dirección General de Educación Extra Escolar y de Alfabetización.

*que debía ser sostenido económicamente por todos los países de América
Dirección General de Enseñanza Agrícola.*

*que se adhirieran a esa institución. Su sede fue señalada en México D.F.
Departamento de Internados de Enseñanza Primaria.*

*Su finalidad es la investigación amplia de todos los aspectos del problema
Dirección General de Enseñanza Primaria.
del indio.*

Plan Piloto.

*La labor de la delegación boliviana fue complementada con tres confe-
Instituto Nacional Indigenista.*

rencias dictadas en México, por Eduardo Arze Loureiro y Alipio Valencia,

*La coordinación de actividades de tan diversas oficinas debe ser, sin
con pleno éxito.*

duda, muy difícil, para dar resultados uniformes.

*En 1939 tuve ocasión de hacer una pequeña encuesta entre los niños
otomíes del internado de "Fray Bartolomé de las Casas", de Remedios, en*

*5. La incorporación del indio mexicano a la nacionalidad
la siguiente forma:*

He titulado este capítulo "Irradiación continental de Warisata", y en ver-

*1. ¿Concluidos tus estudios, dónde irás a vivir? ¿Regresarás a la comuni-
dad que no exagero, pues, como verá el lector, nuestras doctrinas fueron*

dad o irás a la ciudad?

aplicadas en otros países, con las modificaciones propias de la naturaleza

A esta pregunta, el 90 por ciento de los niños respondió: -A la ciudad de t^vl de cada pueblo, en unos casos manifestando con franqueza que se asimila-México.

ban nuestras experiencias, y en otros sin decirlo. Estas páginas no están destinadas a hacer un estudio acerca de los problemas educativos de esos

2. ¿A qué actividad deseas dedicarte?

países, sino a señalar aquellos aspectos que son claramente derivados de Una gran mayoría respondió: -A la música.

los sistemas bolivianos. Empecemos, pues, por México.

Según censos, de los veinticuatro millones de habitantes de México³, unos cuatro millones son indígenas. De acuerdo a esos datos, México

©

estaría en un proceso de liquidación de su pasado indio; sin embargo, esto no parece ocurrir y creo que los indios se hallan en una proporción mucho

Si la finalidad del Internado era preparar obreros para el campo, esta mayor. Las estadísticas censales no hacen diferencia de razas sino que escuela nos demostraba que su acción era negativa y que se imponía una rectificación de orientaciones.

agrupan a los habitantes en monolingües y bilingües, eliminando el término

¿Cuáles eran las causas de esta revelación, que sorprendió a los mis-

*"indio" y reemplazándolo por el más general de "mexicano"; denominación
mos maestros mexicanos que me acompañaban?*

que, si bien valoriza la condición política del nativo, trae el peligro de diluir

Una sola a mi juicio: que la escuela se desenvolvía al margen de la vida

lo que en tradición cultural constituye lo auténtica y definitivamente

indígena y que el niño se descentraba paulatinamente, hasta sentirse ex-

*"indio". Por otra parte, no está probado que la población india sea mino-
raña a su medio natural.*

ritaria; por ejemplo, el Lic. Caso, Director del Instituto Nacional Indigenis-

El organismo centralizador de las tareas de reincorporación es la Direc-

ta, dice en un informe que "México es uno de los países del Continente con

ción General de Asuntos Indígenas, cuya actividad constituye una franca

mayor porcentaje de población indígena", opinión digna de respeto. Por

rectificación del pasado, tratando de que el fenómeno escolar devenga en

*último, a pesar de la negación del término "indio", en la práctica reaparece
actitud colectiva y familiar (como hacíamos en Warisata) constituyendo la*

constantemente, como lo prueban los nombres de los numerosos organis-

fuerza impulsora de la renovación del medio nativo. En su plan de trabajo

mos destinados a la educación del aborígen, empezando por el Instituto

encontramos algunos datos de sumo interés, como los siguientes:

Indigenista.

II. Los medios usados hasta la fecha (1949) y la realidad de su aplicación...

***Al examinar el proceso de la educación del indio, se advierte desde lue-
han adolecido del vicio que origina el tradicional concepto del "tutelaje"
go el completo abandono de los sistemas utilizados hasta la tercera década
que coloca a los indígenas en la situación permanente de pupilos o me-
nores de edad, inhibiendo su voluntad e impulso propios, para alcanzar
3. 1962 (N. del E.).***

mejores planos de vida y creando en ellos complejos de inferioridad...".

258

259

***III. Los recursos naturales que todavía significan riqueza potencial... (tierras;
bosques; aguas; minerales) son renglones de explotación inmisericorde***

***El total de alumnos sin excusa ni pretexto practicará la agricultura a efecto
por parte de criollos y mestizos, sin que el indio, propietario originario y
de que no desaparezca en ellos el amor a la tierra y de que conozcan técnicas
legítimo, pueda aún disfrutar (de ellos)....***

modernas que puedan llevar a sus comunidades que al egresar los alum

***X. Es indispensable... unificar el control de la acción educativa, o cultural,
nos estén en aptitud de evolucionar las técnicas educacionales de su comuni
de promoción y defensa económico-social, que se enfoca hacia los núcleos***

dad... aspirar a que los establecimientos educativos de la Dirección General aborígenes del país... vertebrar un sistema educativo y cultural específico de Asuntos Indígenas se sostengan por sí solos... conseguir que los maestros intenso, antes que extenso, que se destine a los indígenas, desde la edad se interesen en introducir... la técnica de la llamada Escuela del Trabajo". preescolar hasta la juventud, coordinándolo con el sistema educativo de Todo lo cual es idéntico a lo que pretendíamos desde 1931.

la generalidad nacional... (la Escuela Única, E.P.). Otorgar participación El Reglamento de estas escuelas tiene artículos similares a los nuestros: efectiva y funcional a las comunidades sociales indígenas y a las escolares en la obra que se lleva a cabo, para su progreso colectivo... reivindicando lo. Es base fundamental de la enseñanza y educación de los jóvenes alumnos su derecho para intervenir, realmente, en la forja de sus propios destinos. nos... el trabajo productivo que se desarrolle en ellos... que se clasificará por sus distintos aspectos, en unidades de producción.

Estos últimos párrafos son en todo similares a los que profesábamos

2o. Se da el nombre de unidad de producción a todo centro de actividad industrial agropecuaria que persiga, además del propósito docente fundamental, una finalidad económica productiva, cuyas utilidades se distrib-

*En las labores de las Brigadas de Mejoramiento Indígena, destinadas a
uirán y aplicarán de acuerdo al presente Reglamento.*

resolver los problemas económicos, higiénicos y sociales de los aborígenes,

*3o. De conformidad con lo anterior, se consideran unidades de producción: las
tierras de explotación e industrias agropecuarias; los talleres para oficios
se dispone "que todos los trabajos se desarrollen con la cooperación de los
y pequeñas industrias; los molinos de trigo o mixtamal; los hornos para
vecinos, autoridades municipales, federales y locales", lo que señala un
quemar cal; la fabricación de ladrillos, tejas, mosaicos, azulejos, loza, etc.;
notorio cambio con los antiguos planes, casi individuales o meramente es-
la extracción de goma, resinas o esencias; en general, todo centro de tra-
tatales, dándose intervención a la comunidad y a la familia en el proceso
bajo y producción con que cuenten los planteles....*

escolar; enfoque también idéntico al de Warisata.

*6o. El establecimiento de una unidad de producción requerirá las siguientes
condiciones:*

*En San Andrés de Taynacapan, Cuetzalan, Estado de Puebla, existe
una escuela construida por la Unidad de Educación Indígena de la Sierra*

*a) Que las actividades que se realicen se consideren básicas para el de
sarrollo del programa educativo de los planteles.*

Norte del Estado, a base del esfuerzo material de los indios de la región.

b) Que ellas signifiquen tradición de trabajo o de industria manual

Es un local monumental, de dos pisos, trabajado por los padres de familia, indígena en la zona.

bajo la inspiración de las Brigadas, y en una pintura mural se ve al anciano

c) Que exista materia prima, susceptible de industrializar....

no del calpulli leyendo un libro rodeado de niños y padres de familia, en

7o. De acuerdo con el programa en vigor, las prácticas agrícolas y demás acti-

tivo que el profesor se halla en un ángulo, como simple espectador o coo-

vidades agropecuarias, son esenciales y básicas; en consecuencia, todos los

perador. Esta pintura define toda una política educacional, que es la que

alumnos participarán en ellas.... (Reglamento de 15 de marzo de 1949).

justamente realizábamos en Warisata desde 1931.

Este ejemplo, entonces aislado (1949) no sé si habrá logrado su genera-

Como suele ocurrir, este reglamento no siempre es cumplido. Pude ver

así que el Centro de Capacitación de Apatatitlán está ubicado en un pobla-

lización. No comparto la idea de que la acción renovadora provenga de

do mestizo, residiendo los indios en las montañas; hay un divorcio entre el

organismos transitorios como las Brigadas. El fenómeno de vitalización de

indio y la finalidad escolar pues los niños se ven obligados a abandonar su

la comunidad india es vegetativo. El maestro debe enraizar en el mismo

medio social para trasladarse a la escuela. La industria predominante en

suelo donde se inicia la acción, debe constituir un hecho concreto y permanente. la zona es el hilado y el tejido, y la alfarería; sin embargo, el Centro poseía

varios talleres pero nada en cuanto a hilado y tejido, y en alfarería tenía Los Centros de Capacitación Indígena tienen por misión "... promover una magnífica instalación pero que hacía dos años había sido clausurada.

la superación de las comunidades; dotar a los jóvenes de los bienes

La escuela carece, asimismo, de campos de cultivo. Las únicas prácticas se culturales necesarios para convertirse en guías de las propias comunidades; realizar en un terrenillo de unos cincuenta metros cuadrados.

dades; procurar su desarrollo integral...", según un informe ministerial de

En el Centro de Capacitación de La Huerta se realizaban prácticas 1947.

agrícolas en muy reducida escala, a pesar de contar con cuarenta

Estos Centros forman carpinteros, herreros, talabarteros, curtidores,

hectáreas de terrenos de primera calidad. El trabajo en sí lo harían ocho

zapateros, plateros, panaderos, albañiles, especialistas en laca, torneros,

peones sujetos a un bajísimo salario (2.50 por día), lo cual se presta a se-

guitarreros, costureras, jaboneros, mecánicos, peluqueros, tejedores, alfa-

rias reflexiones. La cosecha de 1949 había dado un valor de tres mil pesos

meros, especialistas en conservación de frutas, etc. Su orientación y meto-

en tanto que un propietario de la vecindad, con igual extensión de tierra, dología han sido objeto de reformas que el Ministro de Educación describe la había obtenido por valor de treinta mil.

de la siguiente manera:

En el Centro Fray Bartolomé de las Casas, de Remedios, la industria regional es la del maguey, pero la escuela la ignoraba totalmente. Sus

260

261

cación fundamental", incluyendo no obstante a la educación preescolar, la treinta y tres hectáreas habían producido en 1949 cinco mil cuarenta y educación primaria, la secundaria, la enseñanza práctica agrícola y la educación moral. Sus objetivos son proporcionar los rudimentos de cultura, Frente a este fenómeno, el Dr. Manuel Gamio, Director del Insituto In-elevar las condiciones económicas, mejorar la salubridad, preparar a los hombre en ideales de paz, democracia y justicia social, aplicar los métodos digenista Interamericano, hacía las siguientes reflexiones en 1943:

de educación popular conforme a los postulados de la enseñanza activa, La posesión de las ochocientas hectáreas que servían a la Escuela de campo emplear los métodos pedagógicos de la diferenciación e individualización de experimentación, es uno de los principales motivos de su fracaso, pues la

docentes, fomentar las artes y técnicas manuales y formar maestros con explotación y sobre todo el destino de los productos fueron objeto de grandes abusos por algunos de los Directores, quienes prestaban atención principal a vistas a la realización de valores que aseguren una paz y seguridad interese negocio y muy secundaria a las enseñanzas de la Escuela.

nacionales. Sus agencias docentes son el jardín de niños, la escuela primaria incluyendo internados indígenas y de primera enseñanza, misiones Tan evidente era el fracaso que el Ministerio había resuelto parcelar culturales, escuelas de enseñanza agrícola elemental y escuelas normales. las tierras entre los campesinos pobres.

Por último tenemos al Instituto Nacional Indigenista, filial del Instituto El Dr. Gamio tenía y no tenía razón. Ochocientas hectáreas no son un Indigenista Interamericano, cuya acción no se refiere únicamente a la campo excesivo cuando la finalidad es la del autoabastecimiento escolar. investigación, según lo establecido en Pátzcuaro, sino que adopta finalidades más complejas en el campo de las realizaciones prácticas.

van a ser empleadas en indebidos usufructos. Los Remedios, de las ochocientas hectáreas que tuvo, ahora no cuenta sino con sesenta y ocho. Una de sus tareas es la de proteger la industria familiar indígena, pero según lo dice el Lie. Caso, tal cosa no ha pasado de las buenas intenciones.

Las Misiones Culturales dependientes de la Dirección General de Al-

*Por lo que se refiere a la industria familiar indígena -dice un informe- que yo
fabetización y Educación Extraescolar cumplen funciones similares a las
sepa, no se han dictado medidas especiales con este rubro, pues en México no
de las Brigadas de Mejoramiento.*

*existe separación legal entre el indígena y el no indígena; es decir que la ley
Hay también similitud de funciones entre la Dirección General de
no admite la existencia de individuos indígenas que estuvieran sujetos a una
legislación especial. Medidas de protección para estas industrias típicas, fa-
Enseñanza Agrícola, las Misiones Culturales y la Dirección General de
bricadas por indígenas, son las que se propone tomar el Instituto.*

*Asuntos Indígenas; si bien aquella se refiere concretamente, como lo dice
su nombre, a la cuestión agropecuaria, preparando prácticos en las Escue-
Respecto al mercado de turismo para la industria familiar, la Sección
las Agrícolas, y especialistas en la Escuela Superior.*

*Economía de la Dirección de Asuntos Indígenas produjo un informe muy
Tuve oportunidad de visitar varias de estas Escuelas, entre ellas, la de
importante en 1948, observándose las enormes posibilidades de desarrollo
Sacuyucan, estado de Tlaxcala y la de Roque, estado de Guanajato, que a
económico y cultural que ofrece este aspecto de la recuperación del
mi entender están muy bien organizadas cumpliendo sus obligaciones con*

indígena para la nacionalidad.

gran celo.

En todo este complejo de organismos encargados de la educación del in-

La Dirección General de Enseñanza Primaria, que tiene a su cargo la

dio, podemos observar la aplicación de una serie de actividades de todo

conducción de las escuelas rurales, es un antiguo organismo que ha intro-

orden, muchas de ellas tomadas después del Congreso de 1940, y en las

ducido una orientación práctica que antes no tenía. Sus finalidades son

cuales encontramos técnicas y nociones aplicadas por nosotros desde 1931.

"liberar económicamente a la población rural tomando a toda la comuni-

Sólo que, en nuestro caso, las tareas eran realizadas en forma integral por

dad como campo de acción... mejorar los instrumentos de producción y las

la organización económico-social del Núcleo Escolar, en tanto que en Méxi-

técnicas de explotación agrícola, pecuaria y demás industrias rurales...

co están a cargo de las más diversas entidades que no siempre pueden co-

mejorar las condiciones de vida doméstica, la salud, la salubridad en los

ordinar y uniformar sus criterios educativos.

poblados, la cultura, los medios de recreación, etc..., promover la coopera-

ción de todos los sectores sociales en favor del aumento de la producción

6. Aplicación de técnicas warisateñas en Guatemala

nacional..." "... la Secretaría de Educación... tiene recomendado a los maes-

tros que... todas las escuelas logren el establecimiento de anexos de tipo in-
El caso de Guatemala es uno de los más simpáticos y es ahí donde con más
dustrial, adecuados a cada región... que se empeñen en la organización
franqueza y sin ninguna vanidad, se han aplicado nuestros postulados.
comunal de tipo cooperativo". Estos párrafos son tomados de un Mem-
En efecto, el Acuerdo Gubernamental de 16 de febrero de 1949 dice que
orándum que me fue preparado por la Dirección General citada; los resul-
son sus objetivos:

tados de las escuelas, al parecer, son óptimos. La escuela rural, según esto,
no sólo incluye la función económica y agrícola sino que incursiona tam-
Art. lo.- Reorganizar las escuelas rurales del país, adoptando para ello el sis-
tema de núcleos escolares campesinos (subrayados míos, E.P.), sistema que
bién en el trabajo industrial. Como anexo indispensable posee la llamada
consiste en la organización de escuelas de trabajo coordinado con una escuela
"parcela escolar". En 1949 estas escuelas alcanzaban al número de 6.483.

Tenemos luego el llamado "Plan Piloto", auspiciado por la UNESCO,
cuyo programa de trabajo, dice, "se limita puramente a la esfera de la edu-

263

262

En Guatemala hay un Instituto de Fomento a la Producción que tiene
central y varias seccionales que reciban orientación de aquella, para la edu-

cación integral del niño campesino de uno y otro sexo.

algunas funciones respecto a las industrias familiares o rurales. En uno de
Art. 2o.- Para los efectos del artículo anterior, se consideran como escuelas
sus informes dice:

rurales las que estén ubicadas en las comunidades, cuyos habitantes vivan

1. Durante los primeros meses de actividad del Instituto, sus diferentes de
preferentemente del cultivo de la tierra o de las industrias derivadas del cul-
partamentos se preocuparon por hacer los estudios preliminares ten
tivo de la misma.

dientes a determinar el estado y las necesidades de nuestra industria

Art. 4o.- El núcleo escolar campesino se compondrá de una escuela central y
típica... en cooperación con el Instituto Indigenista Nacional.

del número de escuelas seccionales que sea posible, de acuerdo con las condi-

2. En el terreno de las realizaciones, ha concedido préstamos a la industria
ciones de la región donde esté ubicado y con las mayores facilidades para la
típica guatemalteca; ha establecido becas en nuestra escuela técnica in
supervisión constante.

dustrial para el estudio de la cerámica, y se preocupa actualmente por

Art. 5o.- Las enseñanzas que se impartan en las escuelas de los núcleos esco-
mejorar las materias primas de la industria de la lana y del algodón".

lares campesinos, darán especial énfasis en la educación cívica, educación

3. Merece mención especial el establecimiento de una escuela-taller para la agropecuaria, educación higiénica y sanitaria, educación para el hogar e enseñanza de la fabricación de alfombras de lana, que ha sido instalada en las industrias caseras de la región, integradas con las materias instrumentales del plan de estudios vigente en la escuela primaria.

*El Presidente Arévalo me manifestó en 1950 que su país estaba aprovechando las experiencias de la escuela indigenal boliviana, y que, como pe-
ca remota (esto sucedía justamente cuando en Warisata nuestros enemi-
dagogo, le interesaba mucho el desarrollo de planes de técnica aplicados en
los suprimían el taller de alfombras, E.P.).*

las industrias familiares que esta organización trae consigo.

*El Instituto revela en el mismo informe de 1949 que le interesa viva-
Fue un amigo nuestro, el norteamericano Emst Maes, quien llevó a
mente el estudio del incremento de los abonos para mejorar la producción
Guatemala nuestras normas de trabajo. Maes, que convivió con nosotros,
agrícola, estimular la industria textil -entendemos que en su aspecto fa-
pudo obtener conclusiones experimentales sobre la conveniencia de la or-
miliar- y otros.*

ganización nuclear boliviana, rectificando varios conceptos que al respecto El Decreto No. 426 de 19 de septiembre de 1947 es una demostración tenía, y es hoy un líder de la Escuela del Trabajo, siendo un firme partidario del interés del gobierno para precautelar la industria familiar. Dice

rio de la organización de núcleos en las mismas poblaciones indígenas. Son que "es deber del Estado proteger la industria nativa, manifestación tres puntos de partida de la escuela boliviana que, en su calidad de técnica genuina del arte y tradición del elemento indígena, y a la vez, una de sus co, ha trasplantado también al Ecuador, sin pasar por la etapa de confusión mejores fuentes de ingreso...", en vista de lo cual "se declara de interés siones a que dio lugar la ubicación de las escuelas en centros aldeanos y nacional la protección de los tejidos elaborados por los indígenas de Guatemestizos, como ocurrió en Bolivia en los primeros tiempos.

mala". Viene a continuación una clasificación de estos tejidos y de los Sin embargo, podemos ver que el artículo 6o. del citado Acuerdo, dice: medios de control de la producción, todo lo que hace esta industria algo

Durante el próximo ciclo escolar se crearán en la República veinte núcleos es- así como un monopolio indígena. Las entidades encargadas del cumplimiento del Decreto, en sus varios aspectos, son el Instituto Indigenista, de Educación... El Departamento de Educación Primaria Rural y el Servicio

la Dirección General de Comercio e Industria, el Ministerio de Eco-Cooperativo Interamericano....

nomía y Trabajo, la Oficina Nacional de Turismo y el Ministerio de Educación. Plausible el entusiasmo, poco recomendable la premura. Nosotros

habíamos fundado Warisata en 1931 y recién en 1936 tenemos directores El Decreto en cuestión, aunque sólo se refiere a los tejidos -que es la industria indígena predominante en todos nuestros países- es de suponer Cuando el señor Maes se hizo cargo de la Asesoría de Educación Rural en que ha debido ser generalizada para otras industrias como la cerámica, la Bolivia, procedió a fundar ;cuarenta y dos núcleos! sin contar con equipos platería, etc.

de directores, maestros de curso, maestros de talleres y de industrias familiares. Tenemos, por último, al Instituto Nacional Indigenista Guatemalteco, Lógicamente, esos núcleos estaban llamados a fracasar en forma que fue creado por Acuerdo Gubernamental de 28 de agosto de 1945, dando estrepitosa, y así se lo hice notar. En Guatemala no se debió incurrir en el mismo error, ya que si el profesor puede ser reclutado, no lo puede ser el Sus métodos de investigación, la severidad científica que se pone en

director, quien debe poseer una larga experiencia del mundo indígena y de ellos y los magníficos resultados obtenidos, impresionan vivamente al estu-
todos sus problemas.

tudioso de los problemas antropológicos y sociales de la América y demues-
No obstante, la impresión que tuve en 1950 fue excelente al encontrar
tran que ese Instituto responde plenamente al espíritu con que fue creado,
maestros con gran espíritu de trabajo y llenos de pasión por su tarea. Su-
que es el estudio de la realidad del indio.

pongo, pues, que mis observaciones hayan sido superadas por su voluntad

Sus atribuciones principales son las siguientes:

y esfuerzo.

265

264

Iniciar, dirigir, coordinar y emprender investigaciones y encuestas... que
tengan suministradas por la Dirección General de Educación. Como en otros
países,

aplicación inmediata a la solución de los problemas indígenas. ^ue ayuden
al

mejor conocimiento de los mismos, aunque no tengan aplicación práctica

es relativamente reciente la preocupación para ubicar el problema en pla-

inmediata. Cooperar como órgano de consulta con las oficinas gubernativas
en

nos científicos. En las informaciones a que me refiero, subsisten todavía

asuntos

conceptos ya completamente superados por la experiencia, y además una relacionados con problemas indígenas.

actitud social que no valora debidamente la condición humana del indio.

Recoger y preparar material bibliográfico relacionado con problemas

Desde hace algunos años -dice el informe que se me preparó- funcionan en indígenas y formar una biblioteca especializada en dichos temas. Proponer al

las propiedades rurales que cuentan con veinte y más niños indígenas en

Gobierno, por intermedio de los distintos Ministerios, las soluciones que

edad escolar, escuelas primarias dedicadas a la alfabetización y a la reconquista

considere para la incorporación del indio a la cultura general del

de esos futuros hombres para la vida de sociedad. Esta -reconquista", como lo país.

ha probado la experiencia, no será posible con escuelas meramente alfabe-

Colaborar con el Instituto Indigenista Interamericano, instituciones

tizadoras. Pero además se incurre en un criterio selectivo o discriminatorio

científicas y fundaciones, en la coordinación, desarrollo y administración de

altamente deprimente, por cuanto las escuelas rurales, especialmente las de

Eroyectos de investigaciones y estudios relacionados con el indígena, as

caserío, reciben en sus aulas niños indígenas y niños mestizos. El grupo

encuestas, estudios e investigaciones que efectúa el Instituto en las diversas indígena, si es minoritario, se mantiene apartado del resto de los alumnos.... regiones del país, estarán directamente a cargo de investigadores técnicos, cuyas

El fracaso de tales escuelas ya se anticipa, porque "las urgencias obligaciones son:

económicas de sus hogares y los prejuicios de sus padres, prontamente los Recoger, ordenar y enviar a la Dirección del Instituto... los datos y resultados de los estudios que tengan a su cargo; residir en los lugares donde efectúen distraen del ambiente escolar". Es decir que los niños no tienen ningún in- las encuestas, estudios e investigaciones por el tiempo... que lo requieran los terés en la escuela, poco atractiva para ellos.

planes elaborados...; cooperar y colaborar con las autoridades del Estado y Además, las "normales rurales, que actualmente son 8 (1950), se crearon entidades o personas particulares, para la más eficaz realización de sus obli- precisamente para atraer a sus aulas a los jóvenes indígenas... y mediante gaciones.

ellos llegar a las masas aborígenes... muchos de estos jóvenes se encuentran Como se ve, el Instituto se dedica exclusivamente a realizar estudios e al frente de escuelas que poco a poco van venciendo la reacie- ^ dad y resistencia que el indígena, por lo general, demuestra a asimilar las

investigaciones en todas sus facetas, y sin otra finalidad que la de obtener modalidades de la civilización blanca". Como se ve, no existe todavía, en este material informativo para encarar, en forma integral, la solución del problema del indio.

directamente a las normales, tal como se hacía en nuestras escuelas de Sopocachi y Miraflores; fuera de que el párrafo induce a pensar que no se los métodos creados en Warisata hayan sido aplicados con tan sincero entusiasmo y tan riguroso criterio científico en esta república centroamericana- informe dice que "cuando ha tenido ocasión de cursar estudios secundarios y superiores... se adapta a la civilización ambiental de la que ya no desea política indigenista, pero estamos seguros de que, a través de todos los avatares políticos, se ha formado una verdadera conciencia alrededor del problema del indio, para darle una solución definitiva, en todo su sentido

Lo único interesante del informe es el punto referente a internados sos-

humano y de justicia.

tenidos por misiones religiosas, donde se realizan prácticas agrícolas, aunque sin hablar una palabra acerca de talleres.

Recién en 1947, por Decreto No. 1008, de 23 de mayo, se crearon tres

7. La acción indigenista del Ecuador

núcleos escolares en las regiones indígenas de Uyumbicho, Choe y San Pa-

De todos los países sudamericanos que miran hacia el Pacífico, ninguno

blo del Lago, y como resultado de una asamblea de maestros indigenistas

como el Ecuador merece el calificativo de andino, siendo su configuración

de Bolivia, Perú y Ecuador, reunido en Santiago de Huata (Bolivia). El

geográfica la determinante de todos sus aspectos económicos y sociales, de-

plan de los núcleos se inspira esencialmente en nuestro programa; su

mográficos, históricos y culturales. Su población indígena está formada

capítulo II da a la escuela rural las siguientes funciones:

casi por los mismos grupos étnicos que el Perú y Bolivia, manteniendo to-

Estimular la formación de buenos hábitos de vida en relación con: a) alimen-

davía algunos estratos de las antiguas razas de karas y quitas. Lamenta-

tación; b) vivienda; c) vestuario; d) salud personal; e) las relaciones fami- í

blemente no hay estadísticas que nos permitan una apreciación exacta del

liares y sociales; f) trabajo y recreación. Preparar al campesino para que con-

/

porcentaje de población india, pero podemos estimar que de los 3.800.000

tribuya al mejoramiento y desarrollo de las posibilidades agropecuarias e habitantes del Ecuador, unos dos millones son indígenas. Tal predominio industriales de su comunidad.

numérico ha originado en este país una gran producción literaria, socio-

En sus "Principios Generales", se establece que la escuela "propenderá lógica e histórica que se refiere al problema de los nativos. Sin embargo, al desarrollo económico y social, industrial y artístico de la población".

para conocer el desarrollo de planes y programas de educación indigenal, fue necesario obtener informaciones de primera fuente, las que nos fueron

267

266

pequeñas industrias en las actividades escolares y para la introducción de Con el título de "Bases para la acción educativa del niño", se consignan >ores nuevas formas de trabajo en los núcleos campesinos y en las escuelas ru-

"en cuanto al local, construcción, reparación, blanqueo, decoración, stalación rales... demostrarles cómo la escuela puede cooperar al adelanto material de excusados, luz, agua potable, etc. En cuanto al mobiliario, nstrucción, y sanitario de las poblaciones... establecer una mayor vinculación entre la reparación, adquisición de mesas, sillas, pupitres, pizarrones, marios, escuela, la Normal y la comunidad... etc."

escritorios, etc". En cuanto al material didáctico... El inciso "g" 1 título De los ocho núcleos rurales del Ecuador en 1950, cuyas matrices son

"Organización en sociedad encaminada a llenar sistemática y normales, seis se ubican en centros urbanos donde ni siquiera se habla el uilatinamente las necesidades educativas" se consigna el "establecimien-y idioma vernáculo, pues son poblaciones donde predominan blancos y mes-explotación de la pequeña industria; organización de cooperativas para tizos; el programa no está de acuerdo, pues, con la realidad educacional, industrialización de la materia prima de la localidad o de los lugares cir-agregándose a ello que no se ha puesto atención alguna al aspecto de la

*ínvecinos; tejidos, cestería, curtiduría, cerámica, jabonería, fabricación de educación técnica e industrial, porque no se ve en parte alguna la tendenci-
as, elaboración de conservas, confección de vestidos, alpargatas, car-
cia a preparar equipos de trabajadores para la explotación de las materias
intería, herrería, etc.". Por último, en "Obras Públicas" se establece la "ins-
primas de cada zona. El señalamiento de la función industrial parece res-
ección y reparación de caminos, eliminación de focos de infección, limpieza e
ponder sólo a un propósito publicitario, sin aplicación práctica, lo que es
calles y plazas, sugerencias y gestiones para la introducción de nuevos
más de lamentar pues el Ecuador es un campo fértilísimo para el desarro-
ervicios públicos, participación en las obras de ornato de la población".
llo de las industrias familiares y de programas escolares de industrializa-
Estas son las más importantes finalidades de la Escuela Rural Ecua-
ción. Parece que los directores de la educación pública no hubiesen querido
oriana, y tienen la virtud de señalar desde un comienzo ciertas directivas
advertir el valor que en ese aspecto ofrecen las industrias indígenas, de las
icertadas aunque también incurre en algunos errores como el de no
cuales el Núcleo de Otavalo muestra notabilísimos ejemplos.
;eñalar de manera concreta su ubicación lejos de las poblaciones urbanas,
Creo que este es un lugar apropiado para aclarar cierto lugar común de
:omo lo hacía el Perú, atribuyéndose inclusive funciones para el ornamento*

la pedagogía activa. El establecimiento de talleres no es de ninguna novedad en la escuela, puesto que ellos han servido hace tiempo para orientar o niño en su propio medio, que es su cosmos vital: el campo.

descubrir la vocación escolar. En Bolivia, ya en 1910, Daniel Sánchez Bus-

El origen de este error es la deliberada eliminación de lo "indio", lo que no obstante introdujo el taller en la Escuela Agustín Aspiazú, de La Paz, no es sino puro lirismo porque, si bien antropológicamente el mestizaje

cia que sin duda será interesante para aquellos que han creído descubrir

constituye un fenómeno generalizado, en la práctica social, en la división

la América con esa modalidad. La novedad de los talleres en los núcleos in-

de clases reaparecen los grupos indios, mestizos y blancos, claramente

digenales radica en que persiguen la formación de equipos de técnicos que

señalados por sus distintos intereses económicos. En México y Guatemala se

puedan explotar las riquezas de la región, en dos sentidos: en el sentido de

incurrir en el mismo error al haber proscrito la discriminación entre lo

obtener lo que la Escuela y la comunidad requieren para su subsistencia, y

indio y lo no indio; y en el Perú pasaba otro tanto, y gobierno, intelectuales y

en el de producir riqueza, fomentando las industrias familiares para

políticos sostenían que en sus países ya no había más indios, pues todos:

llevarlas al mercado. Estas características debieran ser bien comprendidas

mestizos, criollos o gringos eran nacionales amparados por leyes igualita-

*por los maestros. De lo que se trata es de realizar una transformación
rias. En Bolivia el vocablo indio ha sido sustituido por el de campesino, de-
cimentada en el trabajo productivo, y para ello la escuela debe estar ubicada
nominación debajo de la cual encontramos idéntico modo de ver las cosas.
en el agro, ambiente principal del indio; puesto que el indio que opta por
Pero, sociológicamente, biológicamente, el indio no ha muerto. Constituye un
vivir en la ciudad o en la aldea, no lleva consigo los problemas
problema para los gobiernos en su condición de grupo humano privado de
económicos y sociales de su vivencia campesina, sino que pasa a formar un
las ventajas de la civilización occidental, pero provisto asimismo de una
tipo particular propio de su nuevo habitat cuyos problemas son entera-
cultura y organización social que deben ser mantenidas en sus carac-
mente distintos.*

*terísticas esenciales, porque es sobre éstas, y no sobre los estratos de occi-
Por eso mi asombro se trocaba muchas veces en pesadumbre cuando
dente, donde se ha de plasmar el porvenir de los pueblos americanos.
visitando un país tan bello como el Ecuador, descubría que la escuela
La escuela, por consiguiente, tiene el deber primordial y elemental de
ignoraba al indio, siendo así que lo indio constituye su más vital funda-
recoger la herencia indígena, y no lo hará ciertamente en aldeas y pueblos
mento, por sus grandes cualidades humanas de que el doctor Segundo*

donde predomina su enemigo.

Maiguasca, indio ilustre, es un exponente altísimo, y también por su capacidad para el trabajo y el arte, aspecto último éste que ofrece innumerables ejemplos a tal punto que, en cuestión de tejidos, los artistas indios de hoy nada tienen que envidiar a los antiguos nazcas y tiwanacos. Precisa- En la reglamentación de las Escuelas Normales Rurales encontramos agropcuarias e industriales del pueblo (la aldea rural)" dándoles "los co- mente, el Dr. Galo Plaza, entonces Presidente, me relataba que el gobierno nocimientos básicos que les permitan comprender, interpretar y resolver colombiano había contratado a ocho tejedores ecuatorianos para que los problemas del mundo que viven... estimular el desarrollo del espíritu enseñaran la maravillosa industria de su país. He quedado asombrado del de cooperación y de servicio social... capacitarlos para las prácticas de

269

268

genio del indio ecuatoriano, y fue el doctor Pranklin Tello, Ministro del Respecto a la protección de la industria familiar, me informé que el

Trabajo del Ecuador (debiera haberlo sido de Educación) quien me introdujo Gobierno tenía un plan elaborado para ello. Pude apreciar objetivamente

en el portentoso campo del arte indígena del país. ¡Qué maravilla de tejidos, que el indio comunario, que trabaja en industrias familiares, vive en condiplaterías, cerámica, trabajos en madera, en paja y cien más! Todavía me ciones mucho mejores que las del colono (o huasipunguero); pero cuando se parece escuchar la palabra erudita, emocional, cautivante, del Dr. Tello, dedica únicamente a la agricultura, entonces su situación es inferior; lo cuando me hacía el elogio de esos frutos de indianidad. Si él hubiera sido que induce a pensar en la necesidad de hacer prácticos aquellos planes de Ministro de Educación, la escuela hubiera adelantado a pasos agigantados, protección, para lo cual no había un cuerpo de leyes ni institutos especializados. porque tenía el concepto de que la escuela que no es una colmena no es zados.

una escuela. En efecto: puede ser un hogar frío o alegre; pero donde el Entiendo que en la actualidad, el Ecuador ha encaminado su educación hombre no se arma para producir con las manos no hay verdadera indigenal eliminando estos errores iniciales, realizando la Escuela del Tra- educación, y hasta me atrevo a decir que no hay verdadera inteligencia. bajo tal como la experiencia continental ya lo está definiendo en todos sus ¡Cuánto admiro el genio del negro Booker Washington, el hombre que aspectos productivos y sociales.

educó a su raza haciendo ladrillos! Yo quisiera que los maestros de

indios estudiasen la vida de este genial pedagogo... Reflexiones que me hacía palpando las extraordinarias posibilidades que ofrece

8. El problema del indio peruano el indio ecuatoriano.

Uno de los casos en que esa disposición es debidamente aprovechada, lo Para concluir estas referencias a la irradiación de nuestros planes en el encontré en el Núcleo Escolar Indígena de Pedro Ozuna, ubicado en continente, tenemos que señalar el importante caso del indio peruano, Uyumbicho, que es zona india. A partir de 1947, con la intervención del cuyo problema es enteramente igual al de nuestros indígenas, ya que Servicio Cooperativo, se le dio una función activa y de trabajo, adoptando la históricamente el Perú y Bolivia son fracciones complementarias del mismo fenómeno.

Matriz. Tiene una sección primaria, con seis años de estudios, terminados Según cálculos de 1948, la población del Perú era de 8.142.793 habitantes, de los cuales los alumnos pueden pasar a la Normal. Posee talleres de carpintería, herrería y de juguetes; la agricultura se practica en cuarenta población actual está calculada en doce millones, habiendo disminuido el hectáreas de terreno. Su director era el profesor Manuel Cuello Piñanera,

porcentaje absoluto de indios a pesar de su crecimiento relativo. Esto se maestro dotado de todas las cualidades necesarias en obras de esta clase. debe a la constante atracción de la ciudad, en la cual los indios son censa- Bajo su dirección los talleres habían producido parte del mobiliario de la dos ya como mestizos.

escuela, incluyendo catres y otros; habían fabricado adobes y ladrillos rea- En el Perú encontramos un vigoroso movimiento tendiente a estimular lizando obras de construcción diversas. El director delegaba a los alumnos las industrias familiares, para lo cual funciona un Departamento Nacional la solución de los problemas de la escuela, primer paso hacia la interven- de Fomento de la Pequeña Industria. La escuela que mantiene en Lima es ción de la comunidad hacia su autoabastecimiento escolar. Los alumnos se un ensayo de primer orden por la orientación que se le ha dado para con- encargaban de proyectos tales como la construcción de criaderos para servir las artes indígenas. En una información que me preparó el Director del Departamento, encuentro interesantísimos aspectos de los cuales tra- patos, así como establos u otros. Los futuros maestros empezaban el trabajo taré de señalar los más importantes.

desde la elaboración de ladrillos y adobes hasta terminar la obra en todos sus detalles. Debían aprovechar para ello todos los recursos del lu- Están "en marcha en toda la República -dice el informe- talleres de orienta-

gar, sin recurrir a fuentes extrañas. Así, a falta de hierro para verjas, ción y difusión de artes manuales... en los cuales se capacita al nativo, penetraron al bosque escogiendo una madera fuerte y resistente que reem- enseñándole nuevas técnicas de trabajo con materias primas y elementos plazaba ventajosamente a aquel material. Las secciones agrícola y ganadera decorativos del país". "Así, se ha creado en la región del Norte, los talleres de Difusión Industrial en Celedin, Chiclayo y Cataclaos, los que con adecuada estaban orientadas también con magnífico entusiasmo, marchando labor han hecho resurgir la antigua industria de tejidos de paja... orientando resueltamente al abastecimiento propio del Núcleo. Puedo decir que todo en cursos periódicos a los artesanos cuya habilidad innata sólo precisaba un este sistema de trabajo era de lo mejor que encontré en mis viajes por esos ligero impulso.

países, y como puede ver el lector, yo contemplaba en esa obra la reproduc- En Cajamarca y Monsefú, pueblos con una rica tradición en el arte de los teji- dos, los Talleres del Estado que allí funcionan, han hecho revivir toda la ri- ción de lo que habíamos forjado en Warisata. Inclusive en el trabajo de las queza de esta clase de actividad.... En donde existe la mayor parte de la po- seccionales se revelaba el mismo espíritu; por ejemplo, en la seccional blación, en las regiones de las alturas, que son predominantemente Colombia -ubicada en una aldea mestiza- la escuela había producido la

indígenas, es donde se hace más importante y necesaria la acción del Estado. mayor parte del amoblado mediante un pequeño taller de carpintería; la El Departamento Nacional sostiene en Vilquechico, Puno, una Colonia construcción del local había sido hecha con la intervención personal de Indígena de Trabajo Colectivo, en donde es adiestrado el artesano indígena en el arte del tejido, modernizando su rudimentaria técnica.... maestros y alumnos; habían introducido el taller de hilados y tejidos, etc. Ni más ni menos que lo que hacíamos nosotros en el Altiplano.

270

271

El informe continúa con la descripción de otros ejemplos de esta acción. Talleres de industrias manuales (a éstos ya nos referimos antes). Todo Lo que podría observar es que estos talleres tendrían mayor éxito si se esto apenas da una idea del volumen extraordinarios de estas actividades, y siento no poder incluir el informe en su totalidad. ubicaran dentro de los núcleos rurales de la República, conforme a nuestra En lo que se refiere a la participación del SCIDE en el desarrollo de los vieja experiencia.

Núcleos Escolares de Puno y Cusco, dice lo siguiente:

En cambio, había una acertada política en cuanto a la ubicación de los Núcleos Escolares, organizados a partir de 1946. Habían diez y seis

Los núcleos son agrupaciones de escuelas integradas por una central y una núcleos, situados en las zonas más densamente indígenas: Cusco y Puno, y serie de 16 a 20 llamadas seccionales. El programa de actividades com- en el propio medio del indio, esto es, lejos de las ciudades y pueblos. Los prende: prácticas agropecuarias y pequeñas industrias, salud e higiene y alfabetización a través de las lenguas aborígenes. Para atender a esta dos mapas que publico darán al lector una prueba de la forma cómo se ha enseñanza el personal técnico de cada núcleo está formado por un Director, interpretado en el Perú al sistema nuclear, y ciertamente tengo que con- un Orientador de Agricultura e Industrias Rurales, otro en Higiene y Sani- siderar con melancolía cómo toda la margen peruana del Titicaca se halla dad Rural y otro en Castellanización. Este equipo de maestros tiene un rodeada de núcleos, con sus innumerables escuelas elementales, en tanto carácter rotativo, es decir va visitando las diferentes escuelas del núcleo para que en la margen boliviana apenas los hay, y con un concepto muy defor- colaborar con el personal de las mismas, orientando la labor del maestro a fin de dar a la educación el sentido funcional que necesita para ser eficaz. mado... habiendo sido nosotros los creadores del sistema.

Actualmente funcionan 16 núcleos comprendiendo más de 320 escuelas y al- Faltaba entonces comprender en el Perú la función integral del Núcleo, rededor de 36.000 alumnos. Existe el propósito de expandir este tipo de pro-

*encaminarlo a la práctica agrícola e industrial e introducir el taller en su
grama a otras regiones del país.*

*seno, en lugar de tenerlo fuera de su organismo. Pero desde hace algunos
Puede observarse que en este programa de labores se reproducen con-
años, los maestros peruanos trabajan para lograr la intervención de la fa-
ceptos creados en Warisata, con algunas modificaciones.*

milia indígena en el gobierno escolar, lo que supone una serie de activi-

*Una observación final del informe vale la pena transcribirla porque re-
dades llamadas a dar al Núcleo su verdadera función productiva, actuando
vela la importancia que el Servicio concede a las antiguas formas de orga-
sobre el mundo total del indio. Los resultados han de ser altamente benefi-
nización social del Inkario:*

*ciosos, porque el maestro peruano es de gran espíritu de trabajo y suma-
mente animoso.*

Por considerar el ayllu -dice- como la forma gregaria por excelencia dentro de

Otra entidad que trabaja con verdadero empeño es el Servicio Coopera-

la raza aborígen, incluimos una lista de los que se empadronaron en el censo

tivo Interamericano de Educación, y lamento solamente que sus bellos y

de 1940... Si no fuera por la supervivencia del ayllu, el indígena contem-

poráneo se encontraría en peligro de ser despojado de todos sus bienes. El

bien realizados planes no hubieran sido llevado a cabo dentro de los

ayllu ha sido una forma social de defensa del indio y gracias a él éste posee Núcleos, donde hubieran sido salvadores. El informe que me preparó el todavía grandes campos de cultivo que explota para su consumo propio... SCIDE es uno de los más completos que me fueron suministrados en el Demás está indicar que los sindicatos, en cierto modo forma nueva de asociación de mis viajes. Comienza por una descripción de las actividades tradicionales en nuestros días, son también organismos de defensa, con una conformación del indio, las características de sus industrias caseras y las posición netamente occidental, pero que no ha penetrado mayormente en la organización social del indígena. En cambio las cooperativas de los distintos tipos bilidades de su desarrollo. A continuación viene una relación de los mecanismos ya han sido asimiladas por él.

nismos o disposiciones existentes para el suministro de materias primas a los artesanos y para la comercialización de sus productos, así como del



papel desempeñado por los intermediarios. Luego, una información sobre las facilidades de crédito, público y privado, y acerca de la competencia de Creo haber demostrado concluyentemente que es Warisata la escuela la industria moderna y extranjera sobre los productos indígenas; normas donde se forjaron los principios esenciales que norman las tareas de rein-vigor con respecto al mantenimiento de la calidad artística, medios em-

*corporación del indio americano a sus nacionalidades. Con modificaciones
pleados para contrarrestar la influencia exterior, etc. El informe continúa
propias de cada pueblo, provenientes las más de la actitud política del res-
con la descripción de la organización del trabajo en el hogar y en los
pectivo régimen de gobierno, nuestros postulados se aplican hoy en escala
talleres, en su forma individual, familiar o colectiva, la proporción del tra-
continental, como principios inamovibles, definitivamente establecidos,
bajo asalariado, los trabajos insalubres y peligrosos, etc.*

*probados por la experiencia constante y plenamente respaldados por el
Se trata de un estudio de primer orden; es un enfoque estadístico y
análisis y la investigación científica.*

sociológico de gran trascendencia, porque permite apreciar el elemento y el

*Una paradoja más: cuando este proceso de irradiación comenzaba, es
material con el cual se ha de trabajar, analizando sus necesidades, sus
decir, cuando nosotros, en 1940, lográbamos imponer en Pátzcuaro nues-
características técnicas y sociales, etc. Nada ha sido olvidado y no queda*

tras doctrinas indigenistas, en Bolivia la santa alianza del gamonalismo

sino aplaudir investigación tan seria y de tan alto nivel científico. El

obtenía una victoria en toda la línea, logrando la supresión de la Dirección

informe concluye con una relación de los distintos tipos de escuelas de

General de Educación Indígena. La fecha que marca este proceso de

capacitación artesanal existentes, que se dividen en Institutos Agropecuarios, Colegios Agropecuarios, Escuelas Rurales Tecnificadas y Centros o

273

272

destrucción, que desde entonces no ha sido detenido -como lo demostraremos posteriormente- es el 12 de enero de 1940, en que por Decreto del / Presidente

Quintanilla, las escuelas indígenas quedaron entregadas a - y_ - sus peores enemigos, partidarios todos de la servidumbre y de la esclavi-

?-'■' tud del indio.

Quedaba liquidada la obra de Warisata; pero como ella fue una eclosión social de vastísima trascendencia, tenía que revitalizarse en nuevos frutos, y si no en nuestro país, en otros ámbitos donde hermanos de raza forjan lo que aquí hicieron los indios bolivianos.

CAPITULO II

LA DESTRUCCIÓN DE LA

EDUCACIÓN INDIGENAL

1. El enemigo en el Núcleo de Caiza

Había dejado pendiente la descripción del Núcleo Escolar de Caiza "D", y lo incluyo en el capítulo de la destrucción de las escuelas en razón de que Carlos Salazar, como lo dije en su oportunidad, me preparó un artículo en el que se refiere a ambos aspectos, y perdóneseme que con esto incurra en un nuevo desorden cronológico. El artículo en cuestión es el siguiente:

La obra de Raúl Pérez en Caiza

He aquí una relación acerca del estado en que encontré la Escuela Indigenal de Caiza "D" cuando me hice cargo de su dirección en enero de 1940. Veinte años pasan de aquel episodio, y en ese lapso no he olvidado las dramáticas circunstancias en que se produjo la caída de la Escuela de Caiza en manos del Consejo Nacional de Educación, organismo que dirigía una campaña tendiente a destruir la obra de la educación del indio. En realidad, la lógica más estricta presidía esta actitud: el Estado feudal, cuya estructura se basa en la servidumbre, no podía consentir que prosperaran escuelas donde se luchaba por la liberación del indio; y para abatirlas, usó de todos los recursos posibles: intrigas, delaciones, emboscadas y aún asesinatos. No podía

faltar en esa ofensiva, la infiltración paulatina de sus elementos en el seno mismo de las escuelas indigenales, habiendo sido Caiza "D" el primer núcleo

del cual se apoderaron en tal forma.

Hasta entonces, todas las escuelas habían ofrecido un sólido frente para resistir las acometidas del enemigo. Juzgúese, pues, nuestro desconcierto cuando se recibió, a fines de 1939, un telegrama procedente de Caiza, en el que algunos maestros y alumnos -después averigüé que no eran sino tres o cuatro-

pedían al gobierno que la escuela pasara a depender del Consejo Nacional de justificada; bien podían venir después los vándalos y destruir las escuelas: lo

Educación. La contrariedad de Raúl Pérez, fundador de Caiza, fue enorme.

que no podrían abatir sería el espíritu que llenaba los campos con el caudalo-

Aquello olía a una conspiración dirigida por nuestros enemigos, ya que los

so empuje de los grandes movimientos sociales. En eso, Raúl Pérez vivía y

maestros y alumnos de Caiza no podían olvidar tan repentinamente las tradi-

sobrevivía hasta ahora y para siempre.

ciones de lealtad forjadas en años de lucha. Era necesario defender esa escue-

El cpe me hubiera acompañado en mis diarias charlas con los campesinos

la y descubrir el siniestro complot, y para ello Raúl Pérez me nombró Director

hubiera imaginado, conmigo, el aspecto de Caiza en sus mejores días, cuando la

confiando en mí en hora tan difícil. Con tal misión llegué a Caiza cuando

escuela, conducida por Raúl Pérez, se edificaba con el concurso solidario de

comenzaba el año 1940.

maestros, alumnos y campesinos; lo que ahora era ruina y destrucción, lo hu-

biera visto limpio, nuevo, espléndido, perla brillando en el sombrío valle. Hu-

¿Puede interesar, veinte años después, una descripción de lo que era la escue-

biera imaginado, en los yermos que rodeaban la escuela, los verdes cultivos

*la? En realidad, el panorama era desastroso. En un informe que envié a la
donde cientos de gentes de todas partes trabajaban en bullanguera herman-
Dirección General -documento que después fue vilmente tergiversado por el
dad. Hubiera comprendido cómo era posible sostener un internado sin que al
señor Donoso Torres- me refería al estado ruinoso del edificio, a la suciedad y
Estado le costara un solo centavo. Pisando los jardines, que ahora apenas
abandono reinantes, a los campos de cultivo yermos, a los jardines des-
podían ser calificados de tales, hubiera podido ver macizos de rosas, claveles y
truidos; en otros aspectos, constaté la ausencia de las indiadas, el poco
pensamientos, regados diariamente, poniendo su colorida nota en contraste
con*

*espíritu de los alumnos normalistas, la total desorganización de la escuela, la
el gris de las serranías. Hubiera visto trabajadores construyendo las dos
perniciosa influencia del cantón cercano. ¿Dónde estaba la obra de Educación
captaciones de agua que surten a la escuela, alzando los tanques de almace-
Campesina? ¿Dónde la acción social sobre la vida del indio? ¿Qué había
pasado*

*namiento, fabricando el mobiliario del Núcleo, levantando las paredes de la
con alumnos y profesores?*

*central y las seccionales; hubiera visto cómo surgían avenidas de álamos, pi-
Tal como lo imaginara Raúl Pérez, un virus maléfico había carcomido la Es-
nos y eucaliptos, cómo aparecían huertas donde crecían duraznos, peras y*

cuela en poco tiempo. Como es sabido, fuimos nosotros, bajo la dirección de otros frutales; hubiera comprobado cómo, siempre bajo la mirada vigilante de Elizardo Pérez, los que forjamos un nuevo sentido filosófico en la educación Raúl Pérez y de su esposa, Sofía Críales, tan entregada a la causa del indio boliviana; rompiendo decididamente con los viejos y estratificados conceptos como él mismo, la escuela obtenía tierras ganándolas al río, en hermosa prueba

que se enseñaban en la Normal de Sucre, insuflamos en la educación del indio de empuje y determinación; hubiera visto el intensísimo producir de los una corriente vivificante y renovadora, liberando a las escuelas del fardo de hornos de estuco y ladrillos, en fin, hubiera comprobado el modo casi milagroso

las supersticiones y prejuicios antiguos. Nada teníamos que ver con el cómo, de la nada, surgía una escuela, espectacular, llamada a un inmenso adocenado magister que muestra su lloriqueante figura de apóstol en los textos

porvenir junto con el porvenir de la raza. Y hubiera comprendido cómo, otrora,

escolares. Nuestra misión era de lucha franca, nuestras escuelas eran se habían forjado en aquellas aulas altos ideales, nobles entusiasmos de centros de cultura donde se enseñaba a vivir y a pelear. Necesariamente, trabajo... Conservo una fotografía de los primeros días en Caiza. Aparecían en ella, indiecitos vestidos con el acsu, el unco y la montera. Los hijos irre-

teníamos que despertar la sorda envidia y la emulación de los mandarines de la

dentos de la tierra, gente que, sin la escuela, hubiera estado condenada al escuela nacional. Estos nos enviaron sus avanzadas a Caiza, como lo hicieron atraso y a la esclavitud; ahora, a mi lado, esos mismos indiecitos, convertidos después a otras escuelas; pero no para trabajar; no para reparar un daño si lo en maestros, me hablaban y ayudaban para reparar el desastre, y uno veía había; no para remediar una situación cualquiera; su objetivo fue el de en esos muchachos cómo el ideal se plasmaba y adquiría práctica y perma- destruir la obra, echar a sus defensores, excluir a los indios, desmoralizar a nencia. Eran Mariano Parí, Emiliano Anawa, Nicolás Olivera, Nicolás Yapu, los alumnos; esta destrucción interna sería complementada por fuera, una Pedro Waiwa... y muchos otros empezaban a caminar por la misma senda, re- vez que el Consejo Nacional se apoderara de Educación Indigenal, y así que- velando admirables virtudes, dotados de un coraje extraordinario para trabajar

darían abatidos los reductos donde se luchaba por el indio. La nobilísima y luchar. ¿Qué será ahora de ellos, qué de Carlitos Ajchura, Silverio Parí, obra de Raúl Pérez había sido prácticamente arrasada, aunque, empero, Gregorio Choqueta? ¿Qué de tantos amigos que me llevaron a sus hogares, no del todo, puesto que permanecía en el corazón de los campesinos. Cuando me alimentaron y acogieron, y en la hora de la prueba, me dieron su amparo?

me hice amigo de éstos, cuando les exigí que volvieran a la escuela, cuando les

Con ellos hizo Raúl Pérez su escuela, con los indios de los ayllus, y los convirtió

hice conocer nuestro drama, ello a su vez volcaron sus

*a la vida, les hizo concebir esperanzas en el porvenir y les enseñó el verbo
cuitas y me relataron todo.*

cálido y entusiasta de la redención. Y ahora, todos esos muchachos, todos

Así pude conocer en toda su profundidad la obra singular de Raúl Pérez.

esos indios, me rodeaban y me mostraban la destrucción y el desastre, y cómo

Pude imaginar sus recorridos por todos los ayllus de la provincia, su conci-

los niños indios iban siendo rápidamente sustituidos por niños mestizos,

liábulos con los viejos curacas, sus duras jornadas para construir las escue-

primera medida para despojar a los campesinos de la escuela que habían le-

las. Después, recorrí una a una todas las sendas por él holladas y llegué a

vantado con su sangre y sudores. Y tratábamos, con ellos, de recomenzar la

poblaciones donde los indios me vieron primero con desconfianza, porque

obra, volvíamos a los Parlamentos Amautas donde revivían las viejas institu-

otros directores les habían engañado, y luego con renovada esperanza,

ciones del colectivismo y la pedagogía inkaica, nos afanábamos en salvar los

porque yo les llevaba la palabra del fundador de sus escuelas, aquél en quien

cultivos, revocar los muros, limpiar los jardines, insuflar nueva vida al am-

vieron al mallcu de las viejas epopeyas. Pasando por Caltapi, Questuchi y biente.

Chajnacaya; por Pancochi, Calila y Alcatuyo, por Nohata, Tuctapari y Sepol- Así había trabajado Raúl Pérez, calladamente, modestamente, pero con in- toras, en fin, por todos los ayllus donde Raúl Pérez había edificado, sentí de menso espíritu, y en todos aquellos ámbitos perdura el recuerdo de su figura cerca la trascendencia de su obra, el profundísimo impacto que la Escuela legendaria, porque era el amigo y el defensor de los indios, el hombre que no había causado en el espíritu de los indios. Las indiadas de toda la región desconocía el miedo ni el cansancio.

pertaban a una nueva vida, y lo hacían con pasión, con empuje constructor, Yo restauré su obra como pude. De todos modos, nos faltó tiempo, porque la con gran capacidad de trabajo. El que se levantaba no era el desesperado in- siniestra conjura de nuestros enemigos se desató y fuimos echados. Por cierto dio de los alzamientos o sublevaciones: era el "nuevo indio", el ciudadano, el trabajador, ansioso de libertad y de cultura. Si eso había hecho Raúl Pérez en los años que anduvo por esas regiones, su obra estaba plena y absolutamente

277

276

que mi destitución originó un gran movimiento indio que estuvo a punto de que lo contrario sería subalternizar al único organismo verdaderamente i re- convertirse en alzamiento. De no haberme entregado preso en Potosí, la re-

portante de la educación pública de Bolivia, con desmedro de los verdaderos presión que ya se iniciaba hubiera tenido imprevisibles consecuencias. Así intereses del país.

concluyó la historia de la Escuela de Caiza "D" como institución de cultura y Muy respetuosamente del señor Presidente de la República. (Firman) Alberto

de libertad. Lo que vino después, pertenece al conjunto de los hechos sin

Mendoza López.- Félix Eguino Zaballa.- Raúl Botelho Gosálvez.- Gustavo

personalidad y sin vida, desprovistos de interés y de importancia. Pero quizá

Adolfo Otero.- Walter Dalence.- Max Mendoza López.-Germán Monroy

sirvan para destacar, por contraste, lo grande de nuestra obra y, sobre todo,

Block.- José Eduardo Guerra.- Yolanda Bedregal.- Juan Ca-priles.- Gustavo

para que resplandezca el recuerdo de Raúl Pérez, conductor de hombres, a

Adolfo Navarro.- Fernando Loaiza Beltrán.- Víctor Paz Es-tenssoro.-

quien abatieron en plena juventud los sicofantes y bribones....

Eduardo Calderón Lugones.- José Espinoza Rojas.- Marina Núñez del Prado.-

La Paz, agosto de 1961

Eduardo Arce L.- Máks Portugal.- Abraham Valdez.

El Presidente Quintanilla, como es de suponer, no hizo el menor caso

2. Los lobos como jueces

de esta carta, y la Dirección General fue suprimida.

De este modo, el complot llevado a cabo contra la educación del indio

Una protesta unánime se levantó en el país para defender nuestra obra. asumió caracteres singulares y poco faltó para que fuéramos conducidos a Entre los documentos más valiosos de mi archivo, está una carta firmada la cárcel. Como medidas previas, destinadas a reducirme a la impotencia, por más de veinte escritores, artistas y políticos, entre los cuales encuentro se me pagaron los viáticos y pasajes de mi viaje a México ni los de mi trará el lector personajes de destacada figuración. La carta dice así: esposa, que fue también en representación oficial del país ante el Congreso de Pátzcuaro lo mismo que yo; tampoco se nos pagaron nuestros La Paz, enero 24 de 1940.

haberes -mi esposa era Directora de la Sección Normal de Warisata- desde Al Excmo. señor Presidente Provisorio de la República.

septiembre de 1939 hasta el instante en que dejé el cargo; fui destituido Presente. Señor Presidente:

hallándome en México, sin dárseme derecho a defensa alguna. Y por si fue- Los escritores y profesionales que suscriben, tienen el honor de dirigirse a ra poco, hasta se me negó el derecho a mi jubilación, beneficio al que pude S.E. con la presente solicitud que importa el cumplimiento de uno de los de- acogerme sólo después de año y medio de trámites. Empobrecido y sin re- beres básicos de toda ciudadanía patriota: encauzar las actividades del país cursos, fueron mi madre y mi hermana Candelaria quienes me sostuvieron

por el sendero que conduce a la estabilidad de las instituciones y a la consop por una larga temporada, hasta que inicié un pequeño negocio de translidación de aquellas conquistas que significan un progreso de las mismas. portes de La Paz a Yungas, con un camión "Mack" que me concedió al cré-
Hemos presenciado dolorosamente la actitud que determina la cancelación de
dito el señor Federico Eulert; con lo que pude salvar esa difícil etapa de mi
la Dirección de Educación Indigenal, obra en que se empeñaron desde hace
varios años elementos que parecen deseosos de retardar la incorporación del
vida.

indio a la nacionalidad. Los motivos en que se apoya tal actitud, son, verda-
Se había creado entretanto la Intervención de Educación Indigenal,
deramente, singulares:

cargo asumido por Rafael Reyeros, quien de esa manera cumplía su per-
lo.- Se sostiene que Educación Indigenal es un organismo autónomo, y no lo
manente aspiración de sustituirme; aunque, no contento con mi modesto
es, porque se halla y se halló siempre sometida a la autoridad del Ministro de
suelo de Bs. 2.000, se lo subió de golpe a 5.000.

Educación.

También se había creado un Tribunal Investigador destinado a enjui-
2o.- Que tiene libertad de manejo de fondos, y esto es igualmente inexacto,
ciar a nuestra obra, y en el cual se encontraban, entre otros, el mismo

*pues la Contraloría General, en repetidas oportunidades, ha hecho sentir su
Reyeros y los profesores Alfonso Claros, Max Byron y Vicente Donoso
acción fiscalizadora con resultados satisfactorios.*

Torres; es decir que se elegía como jueces a nuestros más enconados

*30.- Que las escuelas son focos de propaganda extremista, y al contrario, son
adversarios.*

puntos de partida de un nacionalismo consciente y sincero en que se educan

*La tarea de la Intervención consistió en asolar nuestras escuelas -como
las nuevas generaciones de campesinos.*

en Caiza, según lo cuenta Carlos Salazar- preparando el terreno para que

*40.- Que significan un peligro para la estabilidad social, y, contrariamente,
la comisión investigadora justificase el informe desfavorable que presu-
las escuelas se esfuerzan por acabar para siempre con el inconducente pre-
miblemente iba a dictar. Todas las construcciones quedaron detenidas, se
juicio de razas que aún perdura en algunas esferas.*

suprimieron los talleres, las prácticas agrícolas fueron eliminadas, los Par-

*En fin, múltiples razones que han hecho del ensayo educacional campesino
de Bolivia uno de los hechos más vigorosos de nuestra vida independiente,
lamentos Amautas no volvieron a ser reunidos; bruscamente cayó el índice
tanto que ha conquistado el respeto de países de cultura superior, los mismos
de asistencia escolar, los internados empezaron a desaparecer; se ignoró al*

*que hoy tratan de aprovechar de sus resultados, nos imponen el deber de pe-
indio o se lo trató como a enemigo, las escuelas indigenales empezaron a
dir a S.E. que mientras se produzca un debate más amplio y básico de este
poblarse de elementos procedentes de aldeas o ciudades, los niños indios
problema trascendental, se mantenga la existencia de la Dirección General
volvieron a su condición de siervos. ¡Con qué odio se destruía la obra, lo
de Educación Indigenal, o se le dé categoría de Vocalía dentro del Consejo, ya
prueba el hecho de que se hubiera prohibido en Warisata el maravilloso
cancionero de don Antonio Gonzáles Bravo!*

278

279

*En oficio que el señor Reyerros dirige al Director de Warisata, indica que "en
la visita realizada recientemente por la Intervención General de
mi cargo a algunos Núcleos de Educación Indígena, se ha constatado que
la primera promoción de maestros indios de Warisata. Sólo tres directores
los directores y profesores de Núcleos Indigenales así como las seccionales
permanecieron en sus puestos: Toribio Claure, Eufrasio Ibáñez y Luis
han asumido la totalidad de los poderes públicos, haciendo de Corregi-
Leigue, los dos primeros al precio de su complicidad con los destructores;
del tercero me abstendré de opinar pues carezco de informaciones fidedig-
dores, Jueces y hasta de Notarios, legalizando, inclusive, actos matrimo-*

nas, aunque sé que hace veinte años que permanece de director del Núcleo niales..." (!). "La Intervención de mi cargo piensa que el profesor y la escuela de Moré.

deben cumplir... su función específica... mas no posponer ni la autoridad del

En las oficinas de la ex-Dirección General se turnaron los enemigos de

juez, ni la del corregidor... Sírvase usted determinar bajo su responsa-

la educación del indio. La misión de todos aquellos señores fue destruir las

bilidad inmediata, para que en lo sucesivo los profesores se abstengan de

escuelas campesinas, y cierto que lo hicieron con saña diabólica, como ve-

asumir papeles que no les competen...". (Oficio circular No. 14, de 29 de ju-

remos en su oportunidad.

nio de 1940).

Después la educación indigenal, en 1945, pasó a ser dirigida por el

El lector observará que el nuevo redentor del indio usaba, palabra

Servicio Interamericano de Educación, institución que, a pesar de mis rei-

por palabra, el mismo lenguaje que el Secretario de la Prefectura, en el

teradas instancias, no pudo o no quiso devolver a la escuela rural su conte-

famoso informe que transcribimos en el capítulo XI. No cabe duda de

nido socio-económico, su dinámica, su función democrática representada

que había identidad de criterios entre ambos representantes del gamona-

por el Parlamento Amauta, sus sistemas cooperativistas y de gobierno que

lismo. Y no se crea que esto es invención mía: está en mi archivo la carta permitían a la sociedad intervenir y contribuir material y espiritualmente de Reyerros, a disposición de quien quiera convencerse de tan increíble a la obra de su cultura, sus actividades industriales, etc. actitud.

Volviendo al asunto: para contrarrestar la ola de protestas con que la En otra carta dirigida al Director de Warisata, con fecha 26 de septiembre de 1940, el Interventor se refiere a una denuncia según la cual "el pre-tos más incalificables. El Consejo Nacional de Educación, por ejemplo, ceptor Job Pérez, de la seccional de Challapata, hubiera recorrido algunas envió la siguiente circular a todas sus dependencias, so capa de "encuesta" comunidades soliviantando a la indiada para fundar escuelas seccionales... con la que se buscaba identificar a nuestros partidarios y echarlos: presentando como justificativo una nota suscrita por la Dirección de su ¿Debe otorgarse autonomía a la extinguida Dirección General de Educación digno cargo para estudiar la fundación de una nueva escuela seccional". Indígena, para que se desenvuelva sin la intervención del Consejo Nacional y He aquí que, bajo el nuevo régimen, fundar escuelas para indios pasaba a de las Jefaturas de Distrito? ser un delito, por lo que el Director de Warisata debía "diponer el traslado

¿Es conveniente mantener la actual organización de los Núcleos Indígenales con Internados, Talleres de Artes y Oficios, numeroso personal del preceptor Pérez a otra escuela seccional, sustituyéndolo en Challapata improvisado y construcciones costosas e inacabables?". ("La Noche", 10 de

mayo de 1940).

Otra muestra típica de la mentalidad que dirigía ahora las escuelas es el comunicado que publicó en "La Noche" de 4 de septiembre de 1940, en el
No sabemos el resultado de tal "encuesta" inquisitorial en la que ya
que afirma que "durante diez años los dirigentes de la llamada "Escuela
está señalada la respuesta que apetecía el Consejo. El otro "juez", Byron,
Indigenal y Campesina" lejos de adquirir maquinarias agrícolas, destina-
Jefe del Departamento de Educación Rural (distinta de la educación in-
ron los fondos a obras suntuosas, como decoración y pintado de frescos en
digenal) envió a su vez otra circular parecida, cuyo texto se publicó en
"Crónica" del 31 de agosto de 1940. En sus partes salientes dice:
los planteles educativos... despilfarrando cuantiosas sumas en tales obras,
lejos de aplicarlas en la adquisición de herramientas agrícolas". He aquí
Señor Inspector Departamental de Educación: Querido compañero: Por la ur-
cómo la obra, a la par desinteresada y magnífica, de Mario Alejandro
gencia del caso me dirigí a todos los jefes de Distrito telegráficamente en este

Manes, quedaba infamada por la calumnia...

sentido: "Profesor Elizardo Pérez, acusado fracaso educación indigenal viéndose impotente defenderse doctrinalmente, vuelve contra nosotros en forma
El lector podrá observar que todas las veces que nos hemos visto obliga-
injusta pidiendo desde columnas "Ultima Hora" organícese proceso por
estado

dos a citar al señor Reyerros, no hemos hecho sino transcribir sus propias
catastrófico de abandono e inmoralidad en que se halla Educación Rural.
palabras.

Stop. Conviene maestros rurales (distintos, repito, de los indigenales, E.P.)

En la "barrida" de directores de núcleos, no se guardó ni la más ele-
protesten ante prensa La Paz y autoridades Ministerio, Supremo Gobierno,
Congreso e Instituciones sociales por perversa afirmación. Apreciado com-
mental consideración. El director Raúl Pérez fue destituido sin per-
pañero, usted más que nadie sabe que desde hace dos años nos preocupamos
mitírsele levantar inventario de las existencias de la escuela de Warisata,
intensamente por mejorar las escuelas rurales... querido compañero, queda
lo que más tarde permitió que el núcleo fuera saqueado impunemente. En
usted encargado de hacer llegar a conocimiento del último de los maestros ru-
otras escuelas se procedió del mismo modo. Sus directores fueron lisa y
rales, a fin de que protesten virilmente por tamaña grosería y estas protestas

llanamente echados a la calle sin forma de proceso alguno, lo mismo que que sean dirigidas a todas las autoridades y de cada provincia a sus respectivos diputados.

muchísimos profesores. La persecución llegó a los mismos alumnos, decenas de los cuales fueron expulsados. Se desconoció los títulos obtenidos por

281

280

Warisata le enviaron manifestando que "dicho informe constituye una El "querido compañero" Byron, firmante del sabroso documento, es el

réplica definitiva a los detractores de Educación Indigenal e importa una

mismo profesor a quien se refiere el mexicano Adolfo Velasco en su libro

valiente y patriótica actitud frente al complot fraguado para destruir nues-

"Warisata", que hemos citado varias veces, y en cuya página 60 encuentra obra", por lo que 'los profesores de esta Escuela hemos acordado enviar mos el siguiente párrafo:

a usted un voto de felicitación y reconocimiento, estimando en todo su valor sus dignas opiniones y haciendo promesa de fe de justificarlas más

Conversando con un miembro del magisterio boliviano (es decir, con Byron)

aún, continuando en la lucha empeñada". La carta va firmada por el profe-

nos dijo estas palabras: "Debe exterminarse a los indios con ametralladoras".

sor Lima, en nombre de sus colegas.

Nosotros le hicimos esta reflexión: ¿Pero se ha dado cuenta de que de los

El informe del "tribunal" se publicó en "El Diario" del 24 de agosto de 3.200.000 habitantes que tiene Bolivia, 2.200.000 son indios? Usted entonces

1940; sin necesidad de que se lo haga notar, el lector verá por su cuenta la

lo que quiere es exterminar a su propio país, porque quien dice indios, dice

monstruosa acumulación de falsedades de que se compone. Copiamos sus

Bolivia. Pero aceptando que ustedes los enemigos del indio los ametrallaran

partes más salientes:

para exterminarlos, ¿qué harían al día siguiente del pueblicitio para abaste-

cerse de papas, chuño, oca, quinua, trigo, habas, taquia, etc.? Porque todo

Falta de orientación pedagógica definida que responda a los fines que el Esta-

esto lo producen y lo facilitan los indios... Otro enemigo de los indios agrega-

do persigue para incorporar al indio a la actividad económica del país; las es-

ba: hay que castrarlos para evitar su propagación¹.

cuelas indígenas son de simple alfabetización, y en ellas no se da importancia

a las prácticas agropecuarias que harán del indio un labrador menos rutina-

De esta categoría eran nuestros jueces, y en manos de tales bandoleros

rio; hay completo descuido en la higiene de los escolares y ninguna modifica-

habían caído las escuelas de indios.

ción en el vestuario, la alimentación y las costumbres de los alumnos del in-

No es de extrañar que años más tarde, el profesor Byron ocupara el

ternado y del externado.

cargo de Intendente de Policía de Oruro, de memorables aunque tristes recuerdos. Estas falsedades son tan enormes que me excuso de comentarlas. El informe

continúa: "Locales escolares costosos...". En este punto tenían razón, ya Cerrándonos los caminos para defendernos, el propio Ministro de Educación que evidentemente los locales estaban valuados en muchos millones; sólo se negaba a escucharnos. Véase lo que responde el señor Aniceto que olvidan mencionar que al Estado no le había costado sino una centésima Solares a Raúl Pérez, en carta publicada en "La Fragua" de marzo de parte de su valor real; "ninguna acción social de los núcleos en las 1940:

comunidades", afirmación con la que se borra de una plumada la tremenda La Paz, 15 de marzo de 1940.- Al señor Raúl Pérez, Jefe del Departamento de trascendencia que tenía la escuela entre las indias, etc. El informe se Educación Indígenal.- Señor: Me he informado del tenor de su oficio No. escandaliza porque "los directores y preceptores han sido y son 115 40. En contestación, debo decirle que para el asunto a que se refiere su improvisados, sin título", ignorando que en muchísimos casos fracasaron citado oficio, el ministerio no precisaba consultar la opinión de la Jefatura de maestros normalistas a quienes habíamos pedido colaboración. Re-Educación Indígenal. Menos puede abrir polémica con funcionarios depen-

cuérdese los casos de Mojocoya, Jesús de Machaca y San Lucas, y hubo dientes de este ministerio. Además, debo advertirle que la jefatura que usted muchos otros casos que no he mencionado. Después se nos acusa de "haber desempeña debe seguir el trámite regular, o sea por intermedio de la respectivo catorce maestros indigenistas en medio año, sin la preparación definitiva vocalía del Consejo Nacional, de la que depende, para hacer conocer al ministerio los asuntos que haya lugar.

bida". En realidad, esos maestros habían estado en la sección Normal los años 1938 y 1939, y además el maestro indio es producto de todo un proceso Ya no se admitía, pues, la discusión, y para defendernos, debíamos iniciado desde el jardín infantil hasta culminar en la titulación profesional a nuestros propios enemigos, a lo que hay que agregar que se nos negó sional, con lo que el diploma resulta el testimonio de la completa transformación sufrida en su mentalidad y en sus costumbres. Empero, es justo tanto el Consejo acumulaba un expediente colosal en el que se destila todo reconocer que no nos guiábamos para ello, por los procedimientos usuales el odio del mediocre resentido e insatisfecho.

en el normalismo boliviano, estratificados en el verbalismo y el espíritu burocrático tan caros al Consejo Nacional.

El informe continúa con otra grandísima falsedad: "Las organizaciones

3. El fallo del "Tribunal"

decorativas de "amautas" resultaron ineficaces en la práctica porque no han llenado ninguna función de responsabilidad habiéndose limitado a so-La "investigación" llevada a cabo con tales procedimientos produjo un

liviantar ciertas pasiones de tendencia racista con desconocimiento de las

"fallo" con el que no estuvo de acuerdo uno de los miembros del tribunal, el autoridades judiciales y administrativas". De un plumazo queda desconoci-periodista Juan Cabrera García, quien dio un informe en minoría donde

da la gigantesca labor realizada por los indios en la construcción de sus es-denunciaba la monstruosa farsa preparada contra la educación del indio.

cuelas, para los cual se requería, ciertamente, de mayor responsabilidad

Desgraciadamente no tengo a mano el documento de Cabrera, pero puede

que la que demuestran los autores del informe... "Se ha obligado a los indar idea de él la carta de 8 de septiembre de 1940, que los profesores de

1. Adolfo Velasco, ob. cit

283

282

dios a realizar trabajos gratuitos", dice el documento, confundiendo así la antecedentes personales que los inhabilitaban para asumir el papel de

entusiasta cooperación voluntaria del indígena con el sistema de trabajo jueces.

El lector comprenderá perfectamente las razones que me obligaron a forzado propio de la servidumbre.

hacer públicos tales antecedentes. Se me combatía con perversidad y yo

Otro aspecto de que el informe se asombra es que "actualmente ningún tenía que defenderme de alguna manera.

local escolar está concluido... son obras sin utilidad ni posibilidad de ser

El pánico cundió entre aquellos señores ante la noticia de que iba a terminadas sino a largo plazo y fuerte desembolso de recursos". Natural- pedir otro tribunal que juzgara imparcialmente el proceso de educación in- mente que las escuelas se hallaban en proceso de edificación, como que la digenal. Movilizando sus conocidos recursos, organizando plebiscitos para obra constructiva, en realidad, es de carácter permanente, y ahí reside arrancar al magisterio votos en contra mía y deslizando la calumnia, siem- precisamente una de las bases de la tarea escolar. Para los "jueces" que pre vil, Donoso Tórrez y Compañía trataron de impedir que el nuevo tribu- nos deparó el destino, continuar las gigantescas tareas que nos habíamos nal fuera nombrado. Pero mi recusación los paró en seco. A veinte años de impuesto, era naturalmente una imposibilidad, y pronto lo demostrarían escrita esa página, no tengo que cambiar ni una coma, aunque fui cierta- arrojando ingentes sumas "para construcciones", sin que las construc- mente duro al calificar a nuestros adversarios. La extensión del documen- ciones avanzaran un solo paso. Su sordidez les impedía comprender que el to, no obstante, me obliga a reproducir solamente lo más esencial.

entusiasmo de las indiadas era el factor principal, el secreto mediante el

cual podía moverse montañas...

Ignoro, señor Ministro -decía- como ignora usted también, de qué se me acusa... Aquí viene un párrafo singular: "Hay derroche de cuantiosas sumas invertidas en levantar edificios en un lugar para luego abandonarlos y cons- Directores, cosa que se debe comprobar con documentos rigurosamente aut- truir otros a distancia de los anteriores, como en los casos de Curahuara tenticados, y luego, de incapacidad pedagógica, demostrando que las Escuelas de Carangas, Caquiaviri y Caiza". Ya vimos el caso de Curahuara, local Indigenales han sido conducidas con un criterio de burdo empirismo, con- construido por el Ejército, al que se había trasladado el núcleo de Taruca- clusión que me revela también que el señor Donoso Torres no ha compren- dido ni en los aspectos exteriores el sentido pedagógico de las Escuelas Indi- chi, para luego marcharse a Caquingora; odisea debida a las genialidades genales, que autoridades mundialmente reconocidas estimaron como la más del mismo señor Reyerros, que ahora, en su calidad de "juez" se permitía transcendental experimentación de una pedagogía vernacular. Acepto, señor olvidar que él era el autor de tan mal traídas empresas; aparte de que el Ministro, que la incomprensión de mi obra haya determinado la actitud del caso de Caquiaviri también le afecta, pues su folleto del mismo nombre

Supremo Gobierno... Acepto que, ante la América, se haya proyectado el ambiente morboso que rodea la furia con que, en mi ausencia, se ha tratado trata de justificar la ubicación de la escuela en el seno del pueblo mestizo, de destruir una obra que no me honra a mí tanto como honra a Bolivia. experiencia fracasada de la que parece olvidarse también. En cuanto a Acepto que quien durante diez años dio su juventud, su modesto pe-■ culio, Caiza, su ubicación se debe a mi antecesor en la Dirección General, pero su tenacidad en el trabajo, a la realización de una obra patriótica, vaya a nunca se "trasladó"; lo que hicimos fue edificar Alcatuyo como nueva central ocupar el banquillo de los acusados... Todo quiero aceptarlo precisamente porque si mi obra no resistiera el embate de la malevolencia y del antipatrio- del Núcleo.

tismo, creo que no justificaría los sacrificios que ha costado. Lo que no puedo "Se han instalado talleres incompletos que no prestan ningún servicio aceptar, señor Ministro, es que los jueces de esta obra sincera y abnegada, (¿y el mobiliario, puertas y ventanas?) ni llenan los equivocados propósitos sean los tradicionales delincuentes de la Educación Pública, los oportunistas concebidos para convertir a los alumnos en artesanos, alejándolos de la de todos los partidos, los hombres que hicieron de sus necesidades venales un programa nacional... faena agrícola", otra formidable falsedad indigna de comentario.

No acepto que Vicente Donoso Torres sea mi acusador con poderes del Estado... En lo económico se nos acusaba de malversación y manejo discrecional do... Donoso Torres no puede valerse de una situación que ha logrado en modo de fondos, lo que demuestra que no se habían dado cuenta de que los directivos de turbación política y desconcierto cívico, para dar contenido grave a tores dependían directamente de la Contraloría como Pagadores oficiales, sus ideas de retórico consuetudinario. Además, ¿es posible que un maestro que demolió la Escuela Normal de Sucre, como lo ha demostrado el profesor sin que por nuestras manos pasara un centavo.

Rouma, en un libro brillante... pueda aún poseer beligerancia para acusarnos a los obreros de las Escuelas Indigenales que trabajamos hasta la pobreza por esta obra, de venales, de inmorales, de explotadores? ¿Cree usted, señor

4. Recusación al Tribunal

Ministro, que un Director de la Escuela Normal, capaz de fabricar, como se Toda la farsa en cuestión se realizó en mi ausencia, habiendo recaído el sostiene, tesis para alumnos fallidos, a precio de billetes, como ha hecho repeso de la lucha principalmente sobre Raúl Pérez. Aunque yo podía haberme quedado en México, pues que me lo pedía con insistencia el propio bolivia? Un funcionario que se vale del cargo que ocupa para "coimar" a los

Presidente Cárdenas, quien se valió inclusive del ex-embajador Alfredo maestros con cargos que distribuye a destajo, a cambio de informaciones in-Sanjinés para conseguir mi aceptación, tuve que volver a Bolivia para asuntos interesados contra "Educación Indígena], como hay ejemplos mil que usted, de mir mi defensa. Enterado de la composición del Tribunal, lo primero que querer, señor Ministro, puede tomar conocimiento, ¿tiene aún personería hice fue negar a sus miembros el derecho a juzgar mi obra, pues no sola- para acusar a trabajadores que hicieron su deber por devoción patriótica mente eran mis acusadores y enemigos declarados sino que adolecían de

285

284

rayana en la locura? No puedo, como ciudadano, como maestro, como trabajanal... y de retardados. El sentido doctrinal, la orientación pedagógica y el de-

dor, aceptar un juez de este linaje. Que mi juez me honre con su fallo, aunque sarrollo administrativo están reglamentados con claridad y detalle. Dicho re- éste sea adverso, que me compruebe mis errores y yo honraré la mano de ese glamento... establece que el carácter integral de la educación e instrucción en juez. Donoso Tórrez carece de personería para juzgarme y juzgar mi obra, la escuela-ayllu se basa en los fundamentos sociales de la escuela única y ac- porque solamente puede ser juez quien se sintió en un plano de elevación mo- tiva, siendo su función la preparación del alumno para la lucha por la vida en ral y de honestidad cívica. Tampoco puede ser juez mío ni de la obra de

las condiciones de su medio económico: el campo, la mina o la floresta. En su Educación Indígena!, el profesor

*radio de acción practica el aula, los talleres y los campos de cultivo. Su orien-
Max A. Bairon....*

*tación es eminentemente industrial y persigue la finalidad máxima de que se
organice la pequeña industria campesina, capacitando a la población y*

*El lector me disculpará que interrumpa este párrafo; prefiero que la
dotándola de semillas, sementales, aperos de labranza y de instrumentos ne-
historia no recoja lo que entonces me vi obligado a decir, pues hay cosas
cesarios a sus construcciones y talleres".*

*que se escriben una sola vez y basta, sobre todo si el adversario no tuvo la
suficiente entereza para responder en la forma pública que yo lo hacía2.*

*Después de otras consideraciones, que revelan la seriedad con que se
¡studió nuestra doctrina indigenista, contrariamente a la desaprensiva ac-
Recusaba a continuación a Rafael Reyeros, eterno enemigo de Warisa-
itud del anterior tribunal, el informe continúa:*

*ta, hoy convertido en nuestro juez; terminando la recusación con Alfonso
Claros.*

*Ha tenido que vencerse, por cierto, la oposición y resistencia natural de los
hacendados, de las autoridades locales de los centros poblados inmediatos y
hasta de los mismos indígenas... se requería abnegación y espíritu de sacrifi-*

5. Nuevo Tribunal restablece la verdad

cio...

No puede decirse que haya sido ineficaz o nugatoria la obra de la escuela.

Mi carta al Ministro, publicada en varios periódicos, despertó sensación

Todo lo contrario, ha dado resultados apreciables y sería imperdonable que se extraordinaria. El gobierno no tuvo más remedio que nombrar otro tribu-la dejara en suspenso, con falta de perseverancia y retrogresión a la inercia, nal, avergonzado, como no podía ser de otro modo, del cinismo con que se

volviendo otra vez al punto de partida... con el consiguiente desaliento del in-

dio. En efecto, hemos visto que si antes el indio colaboraba con entusiasmo y

había conducido aquél proceso. Vicente Mendoza López, Roberto Zapata y

hasta sin cobrar jornales por las edificaciones, hoy se muestra huraño y rece-

el Coronel José Capriles fueron los encargados de la nueva tarea, cuyo

loso, al frente de obras paralizadas... y con el temor de que pudiera la escuela

fallo iba a ser decisivo para nuestra causa.

sufrir una transformación que arrebate a los propios indios su intervención en

El 25 de octubre de 1940 se publicó en "La Calle" el veredicto, de cuya

el establecimiento, que con razón, lo consideran suyo (temores plenamente

confirmados, E.P.).

imparcialidad no cabe duda por ser aquellos elementos ajenos a uno u otro

La obra en su conjunto está bien planeada y por ningún concepto debe aban-

bando. Sin comentario, transcribo sus puntos principales.

*donársela, sino mas bien impulsarla por todos los medios. Pero tenemos que Los suscritos -dice el informe- (nos pronunciamos) teniendo a la vista los le-
hacer una salvedad importante. Las escuelas matrices o núcleos indigenales
gajos que han servido de antecedente al Jurado anterior y escuchadas las ex-
no deben prodigarse (fo mismo opinaba el profesor Tan-nembaum, E.P.). Se
tensas exposiciones de defensa de... Elizardo y Raúl Pérez... y del Coronel D.
trata de empresas complicadas, en que no solamente juega lo pedagógico o lo
Alfredo Peñaranda... Llegamos a las siguientes conclusiones...: No
técnico, sino también lo administrativo, lo económico para su subsistencia
encontramos cierto el cargo de que las escuelas carezcan de plan. Desde
con sostenimiento de internados, funcionamiento de talleres, explotación de
luego, existe el estatuto orgánico de educación indigenal y un reglamento
terrenos, construcción de locales y una multitud de aspectos secundarios,
que se ha ido elaborando poco a poco y a medida que la experiencia permitió
además de la relación que necesariamente debe mantener la escuela matriz
descubrir las necesidades de la labor educacional campesina, dentro de su
con sus filiales.*

*ambiente característico y propio, que no tiene similitud con el de otros países.
Respecto a las tendencias de la escuela indigenal, se han deducido tres car-
Y no se copió ni trasplantó programas exóticos, como frecuentemente ha
gos: a) Que son meramente alfabetizadoras; b) Que con los talleres preparan*

ocurrido, sino que se realizó el primer proceso de creación de una pedagogía más artesanos de ciudades que cultivadores del campo; c) Que se ha descuidado el cultivo de las granjas y la orientación agrícola pecuaria. Tocante a lo nacional.

primero, hemos constatado en la escuela de Warisata que solamente en los El reglamento de educación campesina o indigenal, promulgado por el Supremo Gobierno en fecha 25 de mayo de 1939, es 7o más completo que se ha dicta-

familia indígenas, se viene dando preferencia a la instrucción de fines

do en la República. A diferencia de las prescripciones adaptadas y adoptadas, alfabetizadores (es decir, bajo la nueva orientación de la Intervención, E.P.).

que generalmente permanecen alejadas de la realidad boliviana, y que son

Pero no es tal la verdadera finalidad de la escuela-ayllu. Más bien se ha

estériles frutos de escritorios, el citado reglamento... se ha inspirado en la ob-

tratado de preparar al indio para el trabajo y con este objeto se implantaron

servación directa de los hechos... formulando un plan integral... la definición

talleres manuales y se ha estimulado la ayuda voluntaria en las edificaciones

de los núcleos escolares, de la escuela matriz y sus filiales, que deben desa-

y el interés en el cultivo de la tierra. He ahí la misión social que se dio a la

rrollar una función educativa en cada radio geográfico, según se trate del al-

escuela. Sin sacar al indio de su esfera propia y de sus ocupaciones habituales,

tiplano, los valles o la selva... La escuela en sí misma está constituida por se perseguía suministrarle aquellos elementos que han de darle capacidad cinco secciones: jardín infantil... (sección) elemental...vocacional.. profesio- para sus faenas. Y es claro que esta tarea, práctica y complicada a la vez, dista bastante de soplarle al oído conocimientos elementales o rudimentarios de

2. Ver las ediciones de "INTI" y "LA CALLE" del 20 de julio de 1940, en ISB cuales se publica cotorrilla escolar.

mi recusación.

286

287

Los talleres son necesarios en todo núcleo indigenal por dos motivos: primero, el práctico consistente en que se provean de muchas cosas útiles, que de

¿Pero creará el lector que esto sirvió para detener el derrumbe? Nada

otro modo sería necesario encargar a maestranzas o talleres de fuera; segun- de eso: el régimen feudal no podía permitirlo, y eso lo sabían perfecta- do, el de capacitar a los alumnos para trabajos que no han de serle extraños mente nuestros enemigos, que silenciados en el campo de la discusión, pro- en su vida.

siguieron sus trabajos de zapa impidiendo que el nuevo fallo prosperase en

A continuación el informe observa el modo cómo, a su juicio, funcionan

una rehabilitación de la escuela indigenal. Con este último mensaje, con-

los talleres, estimando que se trata de profesionalizar a grupos reducidos; cluyó el ciclo iniciado el 2 de agosto de 1931. Exactamente nueve años y por otra parte, anota que para superar las deficiencias en la práctica después de fundada la escuela de Warisata, la educación del indio caía en agropecuaria se debe dotar de tierras propias a los núcleos indígenas manos del aspirante a exterminador de indios, Max A. Byron, nombrado para salir de su rutina y dar una enseñanza moderna. Más abajo, el in- ahora Director de Educación Indigenal. La nueva autoridad no se atencWa en absoluto al luminoso informe de Mendoza López, Zapata y Capriles, forme dice que... "en cuanto al derroche, no encontramos que lo hubiera sino que actuaría al imperio de sus bajas pasiones y de su odio por el indio. habido en Warisata, cuyas tierras de expropiación ni siquiera han sido pagadas. El mal está en que después de erogarse sumas para el funcionamiento de la fábrica de tejas, por ejemplo, se la deje inactiva por falta de

6. La muerte de Avelino Siñani

materiales... que se deje arrinconado un camión valioso por no acudirse con una reparación que pudieron y debieron hacerla quienes lo estropea- El 16 de diciembre de 1961 tuve la visita de la señora Tomasa Siñani y de ron en una excursión... en que se deje inconcluso un edificio o a medio su esposo, profesor Florentino Villca, ambos educados en Warisata y resi- hacer un trabajo o un taller... (estos aspectos se refieren a la labor de la In-

dentés en Llica. La conversación que tuve con ellos, en presencia de Carlos intervención, cuya misión, como se sabe, era destruir todo lo que había en Salazar, me reveló algunos detalles que desconocía acerca de la destrucción, E.P.).

ción de Warisata, entre ellos, el de la muerte de Avelino Siñani, padre de Tomasita.

Siquiera como una lección de práctica educativa, reclamamos persistencia en la acción... continuidad de pensamiento y de obra. Las escuelas campesinas Esta había conservado, a los 37 años, la simpatía y vivacidad de con internado, requieren de una base propia de subsistencias y de industrias espíritu con que la conocimos como alumna de Warisata. De conversación primordiales correspondientes a los recursos de cada zona... Su creación no culta y agradable, era el prototipo de la "india nueva", convertida en ma- na de responder al concepto de una mera aldea, sino al de un establecimiento dre de diez hijos a quienes educaba con plena conciencia y responsabili- completo de educación campesina... aún el mismo Tesoro podría ser aliviado dad. Y mantenía, por cierto, los altos ideales que había captado en la es- en sus erogaciones por una organización metódica. Los cereales y frutos de la cuela. Reproduzco lo que en aquella oportunidad me contó:

tierra, los trabajos de los talleres, no pueden dejar de suministrar recursos. En Warisata, por ejemplo, las despensas en gran parte se proveen con los

- Desde fines de 1940 -dice Tomasita- mi padre empezó a ser perseguido por mismos cultivos de chacarismo.

las nuevas autoridades de la escuela, y como en ninguna parte faltan los inconstantes y los traidores, fueron ayudados en su tarea por algunos indios y
El informe dice finalmente:

aún por parientes nuestros. De ese modo Avelino Siñani perdió las pocas tierras que conservaba, y como antes, nuevamente tuvo que vivir escondido

Dejamos expresa constancia de que son infundados los cargos contra los me-
, para evitar agresiones. Los otros amautas de Warisata también fueron objeto
ritorios educacionistas Elizardo y Raúl Pérez, quienes han obrado con desin-
de burlas y desprecio y se los apartó de la escuela, suprimiéndose completa-
terés, abnegación y patriotismo en la primera etapa de formación de los
mente el Parlamento Amauta.

núcleos indígenas...

- El 30 de enero de 1941 llegaron a la escuela los señores Donoso Torres y Byron, reuniendo a la gente para hacernos saber cuáles eran sus propósitos. De
Y como conclusiones, sugiere el informe:

lo primero que nos reprendieron fue de haber alzado edificios de dos pisos,
cuando según ellos las escuelas para indios debían ser casitas de un piso. Des-
Poner en vigencia por lo menos durante diez años, con ligeras modificaciones,
més nos manifestaron que todo estaba mal hecho, y que ellos castigarían a os

el Reglamento de Educación Campesina e Indigenal de 25 de mayo de 1939...

Írresponsables, especialmente a usted y a Avelino Siñani. Increparon duramente a

impulsar por todos los medios la obra iniciada y ejecutada por el ex-Director los amautas y a los alumnos y en fin nos hicieron ver que todo debía

de Educación Indigenal, Elizardo Pérez... mantener y perfeccionar el carácter comenzar de nuevo. Nosotros escuchamos esas palabras con indignación y

de escuela de trabajo, que se ha dado a los establecimientos que funcionan ac- todo habría concluido si mi padre, que esta vez se hizo presente, no se hubiera

tualmente... concentrar los recursos fiscales y el esfuerzo de los profesores en

levantado una vez más para responderles. Usted sabe, señor Pérez, que

los núcleos establecidos, evitando aumentar escuelas mientras no se dé cima

Avelino Siñani hablaba siempre sin temor y como correspondía al fundador al plan actual.

de la escuela. En esa ocasión pudimos verlo temblando de cólera, lanzando al rostro de nuestros enemigos las más amargas verdades, acusándolos de la des-

El comentario del informe lo hará el lector por su cuenta. No creo ne-

trucción de Warisata y levantando el nombre de usted y de su obra. Fue la

cesario manifestar que constituye, este documento, un rotundo mentís, no

última vez que la palabra de un indio se escuchó en aquellas concentraciones.

solamente al tribunal anterior, sino a toda la campaña que se nos hizo por

- Concluida aquella visita, mi padre tuvo que marcharse apresuradamente, y

varios años. La verdad había resplandecido.

advertí desde ese momento que ya no era el mismo. Una gran turbación se apoderó de su espíritu, y en el refugio de nuestra choza me hablaba rememo-

288

289

*rando las luchas que desde hacía diez años sosteníamos para mantener la es-
Hasta que llegó 1940, fecha donde vino el doctor Vicente Donoso Torres y el
cuela. Yo traté de consolarlo cómo pude; mi propósito era llevarlo a Llica,
señor Max Byron, y conforme a nuestra costumbre, los recibimos en nuestro
donde aún podía hacerse algo ya que allá teníamos buenos amigos y allí iba a
Parlamento, allí nos dijeron: que todo lo que habíamos hecho estaba mal y
establecerme con Florentino Villca. Pero era visible que Avelino Siñani ya no
que venían, a salvarnos y hacer una obra mucho mejor; nosotros quedamos
podría viajar.*

*perplejos... Sobrevinieron días, meses, años, y cuánta amargura sentimos al
- Al día siguiente, 31 de enero, la tristeza lo había debilitado muchísimo. En
comprobar que toda esa promesa se convertía en la destrucción de nuestra
la noche me llamó a su lado, y poniendo en sus palabras un acento que me
obra de esa su obra, maestro Elizardo, donde invirtió usted su vida, de lo que
sólo los indios reconocemos y fuimos testigos. ¿Quién podría negar esa destruc-*

llenó de angustia, me dijo:

ción? Ahí están todas las construcciones paralizadas y parte destruidas; la

-Hija mía, los indios que han permitido que el enemigo llegue a la escuela, fábrica de tejas que fue creada para techar nuestras escuelas y nuestras ca-

pronto se arrepentirán de ello, cuando vean nuestra obra destruida y saquea-

sas, convertida en escombros; nuestros campos de cultivo, sustento de nuestros

da. Todo el fruto de nuestros afanes habrá sido vano, cuando los ladrones y

hijos y en los cuales iban aprendiendo una mejor forma de trabajar la tierra,

los intrusos se lleven hasta la última brizna de paja. Y los mismos que han

convertidos en eriales; las ovejas, porcinos, aves de raza, que sirvieron para

venido a acusarme, volverán a discursar y a poner flores sobre mi tumba.

practicar la buena crianza, fueron exterminados; nuestros depósitos de mate-

- A media noche se puso a delirar, hablando siempre de Warisata. Una fiebre

riales y herramientas quedaron vacíos; los talleres de tejidos, hilandería,

muy fuerte lo consumía, y yo tenía ni una aspirina para aliviarlo. Tuve que

sombrería y sastrería donde los campesinos, jóvenes muchos, acudíamos a ga-

dejarlo unos instantes para correr, en medio de la soledad de la noche, a casa

nar algo después de nuestras faenas agrícolas, fueron suprimidos; servicio de

de un pariente para que nos auxiliara. Cuando volvimos, Avelino Siñani

luz eléctrica inutilizado; el mobiliario desapareció y parte existe en mal esta-

alentaba todavía, y poco después cerró los ojos. Se había extinguido la vida

do; la Sección Normal, el estudio de Arte... desaparecieron; las escuelas sec-

del fundador de Warisata, y a pesar de mi pena, yo no vi que era mi padre el cionales fueron paralizadas y desvinculadas; nuestro Parlamento de Amautas que moría, sino la obra que él y usted habían realizado.

fue suprimido y quedamos excluidos de todo contacto con la escuela. Y de

- Era el 31 de enero de 1941. Velamos el cuerpo de Avelino y lo enterramos golpe la escuela quedó convertida en un centro de intriga y ociosidad, donde en absoluta soledad. Pero a los treinta días más o menos, nuevamente se hicieron que relajarse gran parte de campesinos y alumnos. Los pocos maestros presentes los señores Byron y Donoso Torres, acompañados de numerosos que quisieron continuar la lucha, fueron siempre acallados y vencidos.

comitiva, en una larga fila de automóviles que llegó hasta la misma tumba de mi padre. Y tal como había dicho Avelino, los mismos señores que lo habían

La carta en cuestión viene firmada por más de treinta amautas de Warisata, vinieron a pronunciar discursos sobre su tumba y ponerle flores.

risata, y sus palabras fueron confirmadas por el propio Ministro de Educa-

Al transcribir las palabras de Tomasita, me es imposible hacerlo en la

ción, señor Armando Alba, que en vista de los reclamos efectuados por los

forma emocionada y sugestiva cómo brotaban al compás de los viejos

indios para que se reabriera la Sección Normal, había visitado la escuela

recuerdos. Pero el lector habrá visto cómo los destructores de la escuela, los

en abril de 1947. Sus declaraciones se publicaron en varios periódicos de

asesinos de Avelino Siñani, tenían todavía la suficiente desfachatez y audacia La Paz. En "La Razón" de 9 de ese mes, dice que para profanar su tumba y vertir sus lágrimas de Judas sobre el cuerpo del "desde hace años se ha perpetrado en Warisata un verdadero saqueo... he encontrado al que habían martirizado. Escarnecían, con su hipócrita actitud, a un contrado escombros... Uno de los mejores ensayos de pedagogía rural boliviana... hombre superior, enormemente superior a ellos, porque bajo jf la piel cobriza na... ha sido despedazado". En el diario "Patria Libre" dice Alba que "Warisata del fundador de Warisata, palpaba un corazón provisto, como dije al es una ruina viva".

comenzar este libro, de las más altas virtudes humanas.

Por sí el testimonio de un Ministro no fuera suficiente, he aquí lo que Así había muerto Avelino Siñani, y poco después, destrozado por la dice el propio Jefe del Departamento, señor Raúl Bravo, llegado también a misma congoja, lo seguiría Raúl Pérez. ¡En tanto los Pilatos y los Judas esa función en su calidad de adversario de Warisata, como todos los bailarían en la orgía alumbrada por el incendio de las escuelas!

demás. Extrañará que en su informe confiese el tremendo desastre, siendo así que él fue uno de los responsables; pero todo se explica si se tiene en

7. La destrucción del Núcleo de Warisata

cuenta que el informe es producto de la visita del Ministro Alba, con el que

Tenía razón Avelino Siñani. La escuela de Warisata fue blanco fuimos Bravo y yo. El Jefe del Departamento no tuvo, pues, más remedio principal de la furia destructora de nuestros enemigos y fue saqueada que decir la verdad, descubriendo así la vasta simulación de la que él inmisericordemente. Si no llegaron a demolerla, como fue su repetida mismo era actor. Veamos:

intención, fue porque los indios se pusieron al frente y lo impidieron una y El estado en que se encuentra el principal edificio y los anexos como el llama- otra vez, y además porque la obra era demasiado grande como para que la do Pabellón México -dice Bravo- es ruinoso en general... desde hace años, na- pudieran echar abajo sin más ni más. A pesar de que Carlos Salazar lo die ha puesto interés en su conservación y cuidado (lo que no dice Bravo es que él mismo trató de "desatar" el Pabellón México, impidiéndoselo indios y denunció con gran energía en su campaña de prensa, fue recién en 1948, alumnos). Hay incuria, negligencia y absoluta carencia de sentido de respon- con ocasión de una huelga de la que hablaré después, que estos hechos se sabilidad... ha desaparecido el espíritu que antes animaba la Escuela.... hicieron públicos. Veamos lo que dice el propio indio al respecto. En carta Causa indignación ver el estado calamitoso de todas las dependencias... los que me enviaron el 2 de agosto de 1947, los amautas de Warisata me antiguos talleres han desaparecido devastados por mano que muy bien

dicen:

podría calificársela de criminal... instrumentos de labranza robados....

290

*Lo curioso de todo esto es que el Jefe del Departamento Rural aparece Estos .
datos se complementan con el relato que me hizo Tomasita*

*aquí como enteramente ajeno a lo que sucedía en Warisata, siendo él la
Siñani, la cual me contó que, habiéndose alojado en cierta ocasión en casa
autoridad máxima, reponsable de la marcha de todos y cada uno de los
del director Erasmo Tarifa, vio entre los muebles de dicho señor, "bancos de
núcleos.*

*la escuela, mesas de la escuela, sillas de la escuela y hasta catres de la ^
El informe contiene una parte de gran importancia: se trata de la inter-
escuela". Es la oportunidad de recordar un episodio protagonizado por el 1
señor Tarifa en 1938, cuando trabajaba en calidad de Inspector en la Di-
vención del amauta Rojas, quien en presencia del Ministro Alba había di-
rección General, habiéndolo enviado cierta vez al Núcleo de Sewecani. Lo
cho:*

*mejor será transcribir lo que al respecto publicó "La Calle" el 22 de julio de
Desde que el señor Elizardo Pérez fue echado de esta nuestra casa, nadie se
aquel año en artículo titulado: "El Inspector General de Educación Indigenal
conmovió por nuestra suerte. Hemos sufrido todo género de vicisitudes, de
explotaba a los indios de las escuelas", manifestando en el texto que "nos*

vejámenes y ultrajes. Particularmente de algunos directores que, como Lino hemos informado que el Inspector señor E. Tarifa, ha sido denunciado por los Fuentes y Alberto Laguna Meave, se sirvieron de nosotros como de bestias de indios de la Escuela de Caquingora, de haberlos obligado a recibirle dinero carga... toda la esperanza que hemos cifrado para contribuir al progreso general del país se ha roto bajo la férula de aquellos simuladores que que destinaba a la compra de ganado; así, para adquirir ovejunos les entregó llamándose maestros han convertido a la Escuela en lugar de corrupción y a tres bolivianos por cabeza. Es decir, que estamos frente a un hecho de depravación moral. Símbolo de esta pedagogía inicua es la cantina que instainnomorable inmoralidad, más clamoroso si se presenta en el ramo de laron y aquel juego de chichería de la peor jaez "el sapo". A la austeridad de Educación Indigenal...", etc. El hecho se supo porque los indios me buscaron costumbres sucedió la relajación de ellas, a la honradez siguió el saqueo de en la Dirección llevándome el dinero de Tarifa, extrañados de que les cuanto poseíamos.

hubiera enviado a semejante expoliador. Naturalmente, lo despedí ipsofacto. Caídas las escuelas en manos del enemigo, los nuevos funcionarios se El amauta Rojas continúa, según el informe de Bravo: apresuraron a restituir a Tarifa enviándolo de director de Warisata, haciendo Pedimos... "el restablecimiento de la fábrica de tejas instalada en la época del

lo mismo con Fuentes, despedido también por motivos parecidos. Éso no sería señor Elizardo Pérez. Esta tejería fue desmontada por orden del Jefe del Departamento de Educación Rural, señor Toribio Claure³. Significó uno de los más inauditos atentados porque además de su valor intrínseco de más de un millón de bolivianos, dejó paralizadas las construcciones de todas las escuelas que forman parte de la constelación de Warisata... Reinstalación de la Escuela Normal Indígenal destinada a la preparación de maestros indígenas, Se comprenderá que con tales sujetos, el saqueo fuera total; me cuentan que en cierta oportunidad, a altas horas de la noche, llegaron camiones y cargaron, hasta su máxima capacidad, con sillas, mesas, bancos y otros enseres. No solamente desapareció la madera acumulada, sino que en sus aulas y que hoy deambulan también echados del establecimiento y pertenencia hizo quitar la que se hallaba colocada en los Pabellones México, seguidos por los enemigos de Warisata.

cuela Normal Indígenal destinada a la preparación de maestros indígenas, Se comprenderá que con tales sujetos, el saqueo fuera total; me cuentan que en cierta oportunidad, a altas horas de la noche, llegaron camiones y cargaron, hasta su máxima capacidad, con sillas, mesas, bancos y otros enseres. No solamente desapareció la madera acumulada, sino que en sus aulas y que hoy deambulan también echados del establecimiento y pertenencia hizo quitar la que se hallaba colocada en los Pabellones México, seguidos por los enemigos de Warisata.

*Perú y Colombia, utilizándola como combustible. No quedó nada de los
Según el informe, el Ministro Alba prometió resolver las peticiones a
bellos jardines antiguos; las avenidas de arbolillos que con tantas fatigas
la brevedad, por haber "verificado la obra de destrucción sistemática con
pusimos en todos los caminitos, fueron destruidas en gran parte; nada
quedó de las huertas, se destruyó el sistema de agua potable y las bombas
que se ha pretendido hacer desaparecer Warisata" y castigar "a quienes
(posteriormente el Servicio Cooperativo Interamericano hizo otra instala-
tuvieron la gerencia de esta escuela". Promesa, por supuesto, jamás cum-
ción a alto costo). El odio llegó a extremos tales que se quiso cambiarle de
plida4.*

*nombre a la escuela, y no faltaron quienes quisieron entregar sus edificios
al Ejército, para convertirlos en cuarteles. Fue suprimido el balconcillo de-*

*3. El caso de la fábrica de tejas tuvo todas las características de un asalto:
Claire llegó de im bajo del cual estaban las dos divisas de la escuela:
"WARISATT WAWAN*

*provisó a Warisata, con cuatro volquetes y seis mecánicos bien preparados, loe
cual desar CHCHAMAPA" y "TAKE JAKKEN UTAPA" (el esfuerzo de los
hijos de*

*maron las máquinas en menos de tres horas y se las llevaron a La Paz sin que
nadie hubie Warisata y la Casa de Todos), suponiéndose, sin duda, que ambas
frases*

*ra podido oponerse, pues se eligió un día en que la escuela estaba
prácticamente vacía.*

Tres o cuatro amautas que vieron el asunto, dejaron hacer suponiendo que los mecánicos es encerraban siniestro significado... Ya no se cuidó del aseo de la escuela; los

taban reparando la maquinaria. Cuando se dieron cuenta de la verdad, ya era tarde: las muros empezaron a perder el revoque, aparecían rayados y manchados,

volquetas corrían ya varios kilómetros.

nunca se procedió a una reparación, y eso que, según el cuadro que apa-

4. Después de que se publicó la primera edición de este libro, el profesor Raúl Bravo tuvo la rece al pie de este capítulo, había enormes sumas para ello. Las ovejas

nobleza de reconocer que se había equivocado al juzgar la obra de Elizardo Pérez e inclusive logró que el Congreso nacional rindiera homenaje al fundador de Warisata. Pocas personas

"cara-negra" que ya llegaban a varias decenas^ fueron sacrificadas al apeti-

tienen el valor de reconocer sus errores, y esta actitud de Bravo le honra sobremanera. Eli to de los vándalos, lo mismo que los hermosos cerdos que los capapolleras

zardo Pérez reconoció a su vez este rasgo de caballerosidad y se habla propuesto corregir solían llevar a "pastear". No se sabe lo que ocurrió con los talleres y sus

apropiadamente las referencias adversas que le hace. No llegó a hacerlo, y por eso esta implementos: simplemente, dejaron de funcionar. Volvió a perderse el tur-nueva edición mantiene su redacción original (N. del E.).

293

292

Achacachi permanecía vigilante, deseoso de atrapar a Garibaldi y darle un no de riego de los acueductos del Illampu, no se editó más el Boletín de

*castigo ejemplar. Pues bien, Garibaldi pasaba y repasaba por el pueblo, es-
Warisata ni el periódico mural, los clubes escolares fueron suprimidos, no
condido en la carga de los camiones, y para hacer firmar la carta, recorrió
se hizo más arte ni poesía, los deportes decayeron. Nuestro antiguo horario
en una sola noche toda la extensa campiña recolectando cientos y cientos
(trabajar con el sol, desde que nace hasta que se pone) fue, naturalmente,
de firmas; hazaña en verdad digna de consideración pues la cosa no es tan
reemplazado por otro más cómodo a las nuevas normas... Se ignora
fácil como parece. La carta que llevó se publicó íntegramente en "Última
asimismo el destino de un camión nuevo que dejamos en 1940; los rodillos
Hora", el 8 de marzo de 1948.*

*alguien se los llevó... En el internado, los alumnos que quedaron tenían
La huelga tuvo un resultado escaso: únicamente se dispuso que Waris-
que dormí: en el suelo, porque habían empezado a desaparecer los catres
sata quedara retirada de la tuición del Departamento de Educación Rural,
fabricados por el maestro De la Riva. Las despensas fueron saqueadas hasta
para ponerla bajo el control directo del Ministerio. El director también fue
el último grano de trigo. Al indio, al amauta, se lo echó de la escuela: su
cambiado, pero para peor: se dio el cargo a un antiguo maestro, que como
presencia ahora era molesta. Los alumnos internos empezaron a buscar vi-
tantos otros, se había hecho cómplice de nuestros enemigos; permaneció*

vienda fuera de la escuela, porque los directores ocupaban varias habitaciones en el cargo, espectando con estolidez la destrucción del núcleo, incaciones como si fueran de su propiedad (en 1960 comprobé que el director paz ahora de alzar un dedo por su progreso.

del "núcleo" de Tari, Eufrasio Ibáñez, ocupaba en Warisata nada menos

En esta ocasión, nuestros muchachos, convertidos en profesores, tuvieron que nueve habitaciones, siendo así que faltaban para los internos).

ron un gesto magnífico: cedieron un mes de sus haberes para la refacción

La persecución a padres de familia y alumnos llegó a extremos in-

de la escuela, confiando el monto reunido en manos del nuevo Director; en creíbles, y fue complementada por los más inicuos procedimientos, entre mala hora, porque jamás sé supo el destino de ese dinero.

ellos el engaño y la traición; en una oportunidad, al recibir la queja de al-

Pero a pesar de su escaso resultado, la fuerza y extensión de, la huelga

gunos indios por abusos que con ellos cometían ciertos corregidores, el Jefe

me probaron que el indio podía en cualquier instante reasumir su antigua

del Departamento Max Byron les ordenó colérico que, "en otra", ellos mis-

actitud; lo que me induce a pensar que, si acaso un gobierno honesto se

mos apresaran a esas autoridades y las condujeran a Warisata. Los indios

propone restaurar la educación indigenal, volverá contar con el entusias-

(eran los de la zona de Combaya) le creyeron ingenuamente, y así, en la

mo constructivo de las indiadas para realizar una obra grandiosa.

primera oportunidad que se les presentó, aparecieron en Warisata condu-

A continuación incluyo un cuadro comparativo de las partidas presu-

ciendo a cuatro individuos amarrados para que se los "juzgase" en la es-

puestarias asignadas a Warisata en los años críticos. Tiene por objeto ha-

cuela. ¡Quién iba a juzgarlos! Al día siguiente, vecinos de Achacachi apare-

cer ver cómo, con recursos menores, nosotros levantamos una obra gigan-

cieron en la escuela y la emprendieron a patadas y sopapos con cuanto tesca, en tanto que los simuladores, disponiendo de dineros a manos

indio encontraron, llevándose presos a varios y encarcelándolos por varios

llenas, no construyeron ni una sola pared, ni arreglaron un solo revoque.

meses. ¡El gamonal había recobrado su predominio sobre nuestro suelo!

Los datos son tomados del Presupuesto Nacional.

En cuanto al autor intelectual de tan insigne fantochada, guardó prudente

silencio y no hizo nada para libertar a los indios. Así había caído nuestra

5. Una prueba del odio que se me tenía, es el siguiente volante que circuló en Achacachi con desventurada escuela.

motivo de la huelga; como esta pieza, hubieron muchas otras: "Al vecindario de la. Prov.

Omasuyos.- Otra vez la demagogia política al servicio de los odios de castas.
ELIZARDO

Sin embargo, el espíritu no había muerto. Lo prueba un hecho ocurrido

PÉREZ, autor de la lucha de razas ha asaltado la escuela de Warisata por

intermedio de en 1948, y del cual fueron antecedente la carta de los amautas de Warisata

preceptores indígenas. Achacachi no permitirá a los embusteros y bellacos de la Educación y la visita del Ministro Alba en 1947. En tal oportunidad, éste les había

Indigenal. El día 19 de la noche ha sido asaltada y tomada la Escuela de Warisata.

Quienes han consumado este atentado incalificable son los maestros educados por el triste-prometido una serie de medidas tendientes a reabrir la sección Normal,

mente célebre Preceptor Elizardo Pérez, aquél sobre quien pesan graves acusaciones por cambiar al director (el cual dio más que motivos para que fuera repudiado

malversación de fondos, actos de inmoralidad, explotación del trabajo indígena y más que por los indios), clausurar el establecimiento de bebidas alcohólicas, etc.

todo por haber convertido la Escuela de Warisata en foco de odios contra los blancos y mestizos. Los preceptores indígenas, soliviantados por Elizardo Pérez, han llegado a subvertir Ninguna de estas promesas fue cumplida, lo que no es de extrañar.

el espíritu de los indios de la región y han declarado la huelga de sus hijos. ¿Qué hacen las Pues bien, los indios resolvieron adoptar una actitud ejemplar: se de-autoridades? ¿Qué hace el Ministerio de Educación, el Ministerio de Gobierno, los demás clararon en huelga, junto con los alumnos, y cerraron la escuela, anuncian-organismos encargados de velar por el orden y la tranquilidad de los vecindarios? Los ciu-do su propósito de no ceder hasta que se diera curso a sus peticiones. Esto

dadanos de la Provincia Omasuyos declaran a su vez: lo. No permitirán que nuevamente

Warisata sea el centro de las subversiones indigenales y de odios fomentados por la familia sucedía en la gestión ministerial del señor Víctor Cabrera

Lozada. El héroe

Pérez. 2o. Hacen saber a Elizardo Pérez que tampoco tolerarán su vuelta a las actividades de la huelga fue Carlos Garibaldi, a quien ya conoce el lector: nuestro

de la educación donde dejó funestos precedentes, la convirtió en sede de sus ambiciones y de antiguo maestro del taller de alfombras se había convertido en un auténtico

sus infames orgías. 3o. El pueblo de Achacachi ha de levantarse contra esa bribonería que creyó sepultada para siempre. 4o. El pueblo de Achacachi ha tolerado en épocas pasadas líder indigenal, después de titularse maestro. A la cabeza de siete alumnos

loe ultrajes de Pérez y esta vez, pese a sus inmunidades parlamentarias, ha de imponer su de Warisata entrevistó al propio Presidente de la República planteando

condición de pueblo libre, soberano y viril. ¡Alerta pueblo de Achacachi contra los simula-con gran energía los objetivos de la huelga. Llevaba en esa ocasión un

dores de la redención indigenall Abajo Elizardo Pérez, el político tráfuga de todos los partidos políticos! EL PUEBLO.

extenso oficio que habían redactado, y que fue firmado por más de cuatro-cientos indios del lugar. El caso es que en todos esos días, el vecindario de

295

GESTIONES NUESTRAS: Concepto 1937 1938

los años posteriores, las sumas recibidas fueron empleadas en los objetivos

1939 Tonales

señalados. Note el lector que hay 872.000 bolivianos para edificaciones, sin

Fomento construcciones 1.100 20.000 150.000 17 .100

que se hubiera realizado construcción alguna, pretendiéndose, por el con-

Instalación servicio higiénico 10.000

trario, demoler el pabellón México. Puede advertirse asimismo que en 1943

M.000 Instalación y sostenim. planta eléctrica 10.000

ya no hay Ítems para maestros de taller ni para prácticas agropecuarias.

14.000 2-.000 Construcción escuelas filiales

En dos ocasiones aparece la suma de Bs. 30.000 para fabricación de

10.000 11.000 Sostenimiento camión

muebles, primero, y luego para su compra. Es claro que en 1940 todavía

8.000 >.000 Adquisición moldes p. tejas y ladrillos

15.000 1 ;.000 Adquisición herramientas

existían los talleres, que en 1943 habían desaparecido por completo: razón

20.000 2).000

que imponía ahora la adquisición de muebles, antes íntegramente hechos

Totales 1.100 50.000 207.000 25 1.100

en la escuela; pero tampoco se fabricó ni se adquirió ni un banco ni ninguna

otra cosa.

GESTIONES NUEVAS Concepto 1940 1941 1942

Las pérdidas netas sufridas por Warisata, en un cálculo modesto,

son:

1943 Totales

Fábrica de tejas Desaparición

1.000.000

Adquisición servicio comedor 10.000

eucaliptos, pinos, kollis

AK AAA

20.000 Fabricación muebles 30.000

Madera de Sorata y la que había en Warisata

•HJ.WU

30.000 Para edificaciones y reparación 192.000 200.000 50.000

Herramientas desaparecidas y

500.000

50.000 4S2.000 ,.. Conclusión Pabellón México

destrucción de talleres

1 AA ÍV\Í

50.000 330.000 380.000 Sostenimiento planta eléctrica 8.000

Catres, sillas, mesas, bancos perdidos

IUU.UUU

8.000 6.000 6.000 58.000 Fabricación tejas y ladrillos

10.000 12.000 5.000 5.000 52.000 Gasolina, aceite, motor camión Sumas

presupuestadas de 1940 a 1943,

no empleadas en sus finalidades

1 1RQ ilAfi

6.000 6.000 6.000 8.000 S6.000 Técnico en cultivos Desaparición ganado lanar y porcino de raza

l . I O ü . W u

16.800 12.000 58.800 . Práctico Zootecnia, Agropecuario Desaparición de un camión nuevo

20.000 «-

12.000 22.800 34.800 Maestros carpintería, mecánica, tejidos, tejas y ladrillos 48.000 JiS.000 Chófer Desaparición generador de luz

Ou.UV/U

en AAA

mecánico 12.000 14.000 Í6.000 Atención Deterioro de locales debido a abandono

OU.UUU

CAÁ AAA

Desaparición semillas, papas, trigo,

ÍJ\J\J ÉIA/U

turistas 5.000 5.000 10.000 Imprevistos etc., 150 qq

30.000

1.000 1.000 2.000 Compra mobiliario, renovación útiles dormitorio, comedor, etc. 30.000 20.000 Máquina de escribir Total

3.508.600

6.000 6.000

Totales 256.000 254.000 217.800 455.000 1.1*3.600

(Más o menos unos trescientos mil dólares promedio).

Aunque en 1940 el presupuesto fue disminuido de diez y siete a tres millones, los nuevos dirigentes de Educación Indígenal repusieron los fondos. A lo que hay que agregar la pérdida de los equipos de maquinaria y para Warisata una vez que ésta cayó en sus manos; pero ni en 1940 ni herramientas que tenía que enviar Lázaro Cárdenas para dotar al Pabellón México.

8. La destrucción de Casarabe

Fue también en esa época que se consumió el tremendo drama de Casa-

rabe. ¿Creerá el lector que se trata solamente de destrucción y saqueo? Ya verá que aquí ocurrieron cosas mucho más graves.

Tengo a mi vista un archivo de documentos, debidamente notariados, de un proceso en el que se relata detalle por detalle la destrucción del Núcleo fundado por Carlos Loayza Beltrán. La lectura de esos papeles nos hace conocer la página más sombría, más espantosa de cuantas pueda imaginarse. Casarabe fue borrado del mapa, y uno creería estar leyendo una novela si las listas de muertos no nos llevaran a la cruda realidad. Porque junto a la destrucción de la escuela, se procedió al exterminio de sus habitantes y de sus alumnos, a punto tal, que de los trescientos cincuenta salvajes que se educaban en sus recintos, al final sólo quedaron ocho sobrevivientes.

2»7

GESTIONES

los años posteriores, las sumas recibidas fueron empleadas en los objetivos

NUESTRAS:

señalados. Note el lector que hay 872.000 bolivianos para edificaciones, sin

Concepto

1937

1938

1939

Totales

que se hubiera realizado construcción alguna, pretendiéndose, por el con-

Fomento construcciones

1.100

20.000

150.000

171.100

trario, demoler el pabellón México. Puede advertirse asimismo que en 1943

Instalación servicio

ya no hay Ítems para maestros de taller ni para prácticas agropecuarias.

higiénico

10.000

10.000

En dos ocasiones aparece la suma de Bs. 30.000 para fabricación de

Instalación y sostenim.

muebles, primero, y luego para su compra. Es claro que en 1940 todavía

planta eléctrica

10.000

14.000

24.000

existían los talleres, que en 1943 habían desaparecido por completo: razón

Construcción escuelas

que imponía ahora la adquisición de muebles, antes íntegramente hechos

filiales

10.000

10.000

en la escuela; pero tampoco se fabricó ni se adquirió ni un banco ni ningun-

Sostenimiento camión

8.000

8.000

na otra rnaa

Adquisición moldes p.

tejas y ladrillos

15.000

15.000

Las pérdidas netas sufridas por Warisata, en un cálculo modesto,

Adquisición herramientas

20.000

20.000

son:

Fábrica de tejas Desaparición

Totales

1.100

50.000

207.000 258.100

1.000.000

eucaliptos, pinos, kollis

GESTIONES NUEVAS

Madera de Sorata y la que había en Warisata

?40. \J\J\J

Herramientas desaparecidas y destrucción de

500.000

talleres

1AA AOO

Concepto

1940

1941

1942

1943

Totales

Catres, sillas, mesas, bancos perdidos

30 000

Sumas presupuestadas de 1940 a 1943,

Adquisición servicio

no empleadas en sus finalidades

1 1AQ AftA

comedor

10.000

10.000

Desaparición ganado lanar y porcino de raza

l.lOü.DUU

Fabricación muebles

30.000

30.000

20 000

Desaparición de un camión nuevo

CA (V\l

Para edificaciones

Desaparición generador de luz

en O(l\l

y reparación

192.000 200.000

50.000

50.000

492.000

Deterioro de locales debido a abandono

O\J,\J\J\J

Conclusión Pabellón

000

Desaparición semillas, papas, trigo,

México

50.000

330.000

380.000

etc., 150 qq

30.000

Sostenimiento planta

Total

3.508,600

eléctrica

8.000

8.000

6.000

6.000

28.000

Fabricación tejas y

(Más o menos unos trescientos mil dólares promedio).

ladrillos

10.000

12.000

5.000

5.000

32.000

Gasolina, aceite,

A lo que hay que agregar la pérdida de los equipos de maquinaria y

motor camión

6.000

6.000

6.000

8.000

26.000

herramientas que tenía que enviar Lázaro Cárdenas para dotar al Pa-

Técnico en cultivos

16.800

12.000

28.800

bellón México.

Práctico Zootecnia,

Agropecuario

12.000

22.800

34.800

Maestros carpintería,

8. La destrucción de Casarabe

mecánica, tejidos,

tejas y ladrillos

48.000

48.000

Fue también en esa época que se consumó el tremendo drama de Casa-Chófer mecánico

12.000

14.000

26.000

rabe. ¿Creerá el lector que se trata solamente de destrucción y saqueo? Ya

Atención turistas

5.000 5.000

10.000

verá que aquí ocurrieron cosas mucho más graves.

Imprevistos

1.000 1.000

2.000

Tengo a mi vista un archivo de documentos, debidamente notariados,

Compra mobiliario,

de un proceso en el que se relata detalle por detalle la destrucción del

renovación útiles

dormitorio, comedor, etc.

30.000

30.000

Núcleo fundado por Carlos Loayza Beltrán. La lectura de esos papeles nos

Máquina de escribir

6.000

6.000

*hace conocer la página más sombría, más espantosa de cuantas pueda
imaginarse. Casarabe fue borrado del mapa, y uno creería estar leyendo*

Totales

256.000 254.000

217.800 455.000 1.183.600

una novela si las listas de muertos no nos llevaran a la cruda realidad.

Porque junto a la destrucción de la escuela, se procedió al exterminio de

Aunque en 1940 el presupuesto fue disminuido de diez y siete a tres

sus habitantes y de sus alumnos, a punto tal, que de los trescientos cin-

millones, los nuevos dirigentes de Educación Indígenal repusieron los fon-

cuenta salvajes que se educaban en sus recintos, al final sólo quedaron

ocho sobrevivientes.

dos para Warisata una vez que ésta cayó en sus manos; pero ni en 1940 ni

2»7

296

Chapare, Jesús de Machaca, Mojocoya... todos sucumbieron en manos de

Un maestro de gran valor civil, Victorino Pesoa, fue el que se atrevió a los corrompidos jerarcas de la educación boliviana. Veamos algunas pruebas de la debacle, y no lo hizo como un mero rasgo de audacia, sino

bas de la debacle:

que pidió y obtuvo un proceso en el que se estableció la verdad.

El vecindario de Caiza, en carta enviada al diputado Max Calderón, Esa ignorada página de sangre debe ser conocida, porque corresponde a pide "la reapertura de la Normal Rural" suprimida por el nuevo régimen la época de la destrucción de las escuelas indígenas y es resultado de educacional. "En cuanto al hermoso edificio capaz de albergar unos cuatro-cientos alumnos, está próximo a convertirse en escombros... perdiéndose y reclamo el peso de la sanción histórica para los autores y encubridores con ello más de dos y medio millones de bolivianos en que está avaluado... del crimen sin nombre. ¡Que los Donoso Tórrez, los Byron y los Reyerros lo que nos permitimos condenar... por todos los desaciertos cometidos, a respondan ahora y justifiquen ese atentado de esa civilización! No podrán pesar de que destinan (ahora) sumas fabulosas para engañar al país...". hacerlo: el dedo de la justicia los señala a ellos mismos y los muestra, con (Carta de 8 de agosto de 1947).

Los indios de Alkatuyo me enviaron una carta el 21 de abril de 1947,

el fondo de las desventuras nacionales, como a quienes dieron origen y diciéndome que

apañaron la salvaje fechoría...

Imposible relatar todo el drama: en cada página hay descripciones atedpués de muchos años de lucha y sacrificio, que nos ha costado primeramente la edificación de nuestro local escolar... sensiblemente este año por rradoras de indios azotados y torturados hasta la muerte, de muchachas cuestiones políticas nos han enviado como director a un maestro incapacitgolpeadas y martirizadas, de alumnos encadenados que murieron de hamdo... sin ningún mérito, sin años de servicio ni moralidad... nuestro Núcleo se bre. ¿Qué aliento satánico se abatió sobre esa fresca flor de oriente, para halla totalmente abandonado... desmoronando la benéfica labor de anteriores consumirla con saña y sadismo sin igual? El látigo, la pistola y las cadenas directores....

habían vuelto a las tierras donde Loayza Beltrán y Juanita Tacana vertie- Yo vi con mis propios ojos la ruina de Alkatuyo y Caiza, y la negativa ron sus nobles afanes. Los robustos salvajes a quienes habíamos vestido labor realizada en otro núclqp llamado San Pedro de Quemes, cerca de la en memorable día, sucumbían uno tras otro con el esquelético cuerpo llafrontera con Chile. De Alkatuyo, el inspector Roberto Leycón decía en un gado por los azotes y los golpes. Las enormes cosechas de Casarabe, que

informe de 1947 que "se vuelve a recalcar que la zona carece de agua, falta según testimonio notariado del proceso, llegaban en 1947 a casi setecientos terrenos para las prácticas y la pésima ubicación de la escuela, son factos mil bolivianos (más de ochenta mil dólares) fueron saqueadas y vendedores determinantes para el fracaso de la labor de los maestros", lo que das, creándose la fortuna de unos pocos. No se dejó nada en pie; el pillaje causaba una asistencia de apenas 31 alumnos, para los cuales había nueve se llevó hasta el último palo, toda la maquinaria, el servicio y utillaje, los maestros. En San Pedro de Quemes la cosa era peor todavía: habían nueve animales, los aperos de labranza. No exageraba al decir que la escuela de profesores para... diez alumnos.

Casarabe fue borrada del mapa. La página más estremecedora es la lista En otro informe, de lo. de octubre de 1947, el Inspector Leytón dice que de las víctimas: 74 muertos, 39 escapados, 23 enfermos que poco después ha constatado que el maestro en esas regiones (Norte de Potosí) es el primer murieron en su totalidad; en la fecha de la denuncia, todavía quedaban 64 explotador del indio... Debe cambiarse la política educacional en toda esa cadáveres, tan terrible era su estado de desnutrición. Finalmente queda-zona... obligando a éstos (a los maestros) mayor trabajo y honestidad en sus funciones. La implantación de núcleos con todos los adelantos... urge, pero en ron ocho de ellos. De los demás, unos cuantos pudieron volver a su primiti-

*zona eminentemente campesina, no como favoritismo político, como pasa en
vo habitat en la selva, pero en condiciones peores porque eran perseguidos
las provincias mencionadas....*

*como fieras por la nueva casta de negreros; el resto sucumbió en las garras
de sus verdugos. En 1949 se suprimió, por innecesaria, la partida presu-
En el informe producido con ocasión de la visita del ministro Alba a
puestaria del Núcleo...*

*Warisata, se menciona también a la Escuela Normal Rural de Santiago de
El director de Casarabe, Néstor Suárez Chávez, principal actor de este
Huata, la cual, "no obstante poseer... pequeños campos para experimenta-
drama inenarrable, no recibió sanción alguna; por el contrario, según me
ción agrícola, éstos permanecen hechos un erial; no hay indicio alguno de
haberse propuesto trabajarlos... campos de deporte no existen... tampoco
dijeron, fue transferido a Trinidad con un cargo de jerarquía.*

*animales domésticos que sirvan para la enseñanza práctica... ni material
Porque, como ya es sabido, en Bolivia se premia a los ladrones y a los
escolar, careciéndose de lo más indispensable". El informe pide que se
l/criminales, y se castiga a los hombres de trabajo y a los honrados.*

*envíen "26 catres para la sección de señoritas", lo que era lógico pues que
las muchachas dormían en el suelo-Aisladas noticias de otras escuelas me*

9. La destrucción de otros Núcleos

informan de hechos similares que sería largo relatar. Y es que el proceso iniciado en 1940 continuó durante muchos años, sin que se hubiera Así, con ferocidad, se destruía la obra de la educación del indio. La realizado nunca un real intento de restauración.

única escuela que se salvó del desastre, fue Llica, más allá del gran salar de Uyuni, barrera insalvable para los bandoleros; aunque, no obstante, su proceso constructivo quedó detenido algunos años. Los demás núcleos fue-

299

ron destruidos sin piedad. Caiza, Alkatuyo, San Antonio del Parapetí,

298

En 1945 inició sus labores el Servicio Cooperativo Interamericano de sar de que él mismo había visto, sobre el terreno, la ruina de la educación Educación, que fracasó totalmente pues en lugar de la función integral de del indio.

la escuela, le asignó como objetivos, únicamente prácticas de higiene y

También por esa época hice entregar los núcleos de Caiza, Alkatuyo y agropecuarias, meramente teóricas, aunque a costa de enormes erogaciones.

San Pedro de Quemes a la organización fundada por el padre José

ciones. El aspecto principalmente negativo del SCIDE fue ignorar, negar

Zampa con el nombre de "Escuelas de Cristo". Esta actitud fue muy criti-

en absoluto, la capacidad de autogobierno que caracteriza al indio, y

cada, pero yo carecía y carezco de prejuicios al respecto, y recordando las además considerar en grado completamente secundario el desarrollo de las grandes obras realizadas en el oriente de Bolivia por las misiones religio-industrias domésticas.

sas, pensaba que, aplicando las técnicas de Warisata, quizá podía salvarse

En 1947 intenté una vez más frenar este proceso de destrucción

algo del desastre; en cualquier caso, nunca los resultados serían tan malos

general. Los indios de Llica y de la provincia Ñor Lípez me llevaron a la

como los que producían bajo la tuición del normalismo boliviano. No tuve

diputación, en una lista de candidatos presentada por la Unión Socialista

que arrepentirme de esta resolución. El Padre Gabriel Landini, nombrado

Republicana. Quiero manifestar que, al aceptar la inclusión de mi nombre,

director de los tres núcleos, realizó un trabajo de gran categoría, siendo su

no renunciaba de ninguna manera a mis principios. Yo no vendí mi

obra el único intento serio de restaurar las doctrinas de Warisata. Al poco

conciencia a nadie y ese eventual compromiso político, liquidado al poco

tiempo la asistencia de alumnos en Alkatuyo llegó hasta ciento cincuen-

tiempo, en nada modificó mi plena independencia en la acción y en el

ta, de los 31 que había encontrado Leytón. Y en cuanto a la cuestión del

pensamiento. Pero, de acuerdo a mis propósitos, sirvió en alguna forma

agua, la resolvió llevándose dos motores e instalando sendos pozos que,

para trabajar por el indio, entonces perseguido furiosamente por todos los mediante bombas, dan abundante agua, uno a Alkatuyo y otro a Caiza. Ni poderes.

a los anteriores directores ni al inspector Leytón se les había ocurrido solución tal; y es que el Padre Landini aplicó la pedagogía del esfuerzo y del capital fue Llica; la experiencia más novedosa fue que sus autoridades, trabajo, cosa ya olvidada en educación indígena. Instaló también talleres, tanto políticas como administrativas, judiciales y educacionales, perteneciendo a las puertas, ventanas y mobiliario no sólo para Alkatuyo, sino a las necesidades todas, absolutamente todas, a la raza aymara, según hemos podido para sus escuelas seccionales y aún para los otros núcleos. Esta labor, ver en las listas de 1950. Con mis ex-alumnos, encabezados por Celestino desgraciadamente, sólo duró dos años: las presiones del ambiente obligaron a Saavedra, Máximo Miguillanes y Casimiro Flores, realizamos una labor con el Padre Landini a retirarse.

realmente interesante, continuando en otro plano las antiguas actividades En el mes de junio de 1948 fui nombrado Ministro de Educación, cargo de la escuela y dando por fin término a la construcción de sus edificios. En que acepté aunque convencido de la inestabilidad de esos cargos políticos, entre las cosas realizadas, puedo citar la instalación de molinos de viento,

como que dos meses y medio más tarde tuve que renunciar, en una crisis bombas y motores para la dotación de agua potable a la capital y a sus 21 total de gabinete. En esa gestión pude palpar a lo vivo la tremenda corrupción seccionales; instalación de luz eléctrica en Llica; iniciación de los estudios ción reinante en las esferas educacionales. Me retiré asqueado de tanta de captación de las aguas del río de Sacaya, mediante cinco comisiones de vergüenza y podredumbre. Nada se podía hacer. Sólo una transformación ingenieros, para lograr el riego de una superficie no inferior a un mil fundamental en la estructura económica y social del país podía salvar a la hectáreas de magníficas tierras; dotación de grandes cantidades de mate-escuela6.

rial deportivo, inclusive trofeos. En este período, solamente para Llica se Así era el panorama de la educación indigenal. No exageraba ni lo más logró conseguir no menos de quince mil dólares para una diversidad de mínimo cuando, en mi discurso en el Parlamento, decía que "la obra origi-usos.

nal de Educación Indigenal, para quien la ve en su conjunto deja la impre- En Colcha "K" creamos un Núcleo en San Pedro de Quemes, al que ya sión de una ruina ocasionada por el alud de la guerra. Todo está destruido. me he referido; otra comisión de ingenieros estudió una represa que re- Una saña diabólica y un refinamiento incalificable tumbaron cuanto

garía una extensión de 500 hectáreas.

hallaron digno de conservación; y si una pared fue el testimonio de un Para Warisata conseguí tres millones para la terminación del Pabellón esquema de labor sobre la cual se edificaría algo, esa pared fue derribada. México, fuera de otros quinientos mil concedidos mediante Resolución Su- Lo importante era acabar con todo. Qué no quedara seña de que por allí preña. Estos fondos fueron manejados por el SCIDE, lo mismo que otros había pasado el hombre. Este odio ciego a la obra de los hombres no parece cuarenta mil dólares obtenidos del Plinto IV para aquel mismo objeto. humano. Hasta los grupos primitivos conservan los edificios de los Pero, finalmente, ni estas fuertes inyecciones de dinero, ni otras con que enemigos a quienes uncieron bajo sus armas. Pero los normalistas bolivia- ayudó el SCIDE, sirvieron para nada. nos cobraron tal odio por todo lo que fue nuestro, que Ver su obra destruc- Como diputado, me cupo interpelar al Ministro Alba pidiéndole que tora, repito, es como ver un campo asolado por las balas mortíferas de un modificara la conducción de la política educacional. Historiando una ejército implacable".

vez más nuestras luchas, demostré en las Cámaras el desastre en que estábamos, solidarizándose los diputados con la interpelación; pero ya

6. Elizardo Pérez dispuso que, para una segunda edición de su libro, se

suprimieran algunos puede suponerse que el Ministro Alba hizo oídos de mercader, a pe-episodios que relataba, referentes al caso (N. del E.).

301

300

I

radio de la marca el indio cuenta con todas las calidades de tierra necesas-

10. La Reforma Agraria y el estado actual de la educación

rias para una producción más o menos similar; por decirlo así, no se trata indígena!

*de "unidades de posesión", sino de "conjuntos de producción" que son los
Con la revolución de abril de 1952 se abre para Bolivia un grandioso cam-que
daban tanto dinamismo y tanta vitalidad a la marca; lo heteróclito del*

*po de actividades para restaurar la obra de la educación del indio, puesto
territorio andino obligaba a tal sistema, tan admirablemente captado por
la sabiduría inkaica; no ocurriendo lo propio en los valles abiertos (Cocha-
que da por liquidado el régimen de servidumbre que se le oponía, actitud
bamba) o en las regiones orientales, donde la topografía, condiciones
histórica por completo irrevocable y sobre la que ha de asentarse sin duda
climatéricas y calidades de tierra son más regulares.*

todo el porvenir patrio.

La parcelación "sin solución de continuidad" equivale a una cuadrícula-

*Al historiar la educación del indio, tenemos, por tanto, que referirnos al
ción de la marca, extingue a la aynoka cuya movilidad era el secreto de su*

proceso actual de la escuela indigenal, íntimamente relacionada con la re-permanente y alta productividad, y en fin, suprime de un plumazo la ma-forma agraria iniciada el 2 de agosto de 1953.

ravillosa organización del trabajo colectivo, que la Ley ofrecía respetar y Advertiré que no hemos de realizar un estudio de esa reforma, sino que mantener.

nos limitaremos a comentar los aspectos que se relacionan con la educa-Lamentable resultado de este criterio distributivo es que se liquidan, al ción del indio; esto es, los que se refieren a la conservación de las institu-mismo tiempo, las ancestrales formas de gobierno y sociabilidad del indio, ciones ancestrales de trabajo y sociabilidad, a los de la cultura autóctona y que fundadas en la organización científica de la marca, devenían en una a las relaciones del nuevo régimen de propiedad con la escuela.

organización igualmente científica del trabajo. Notorio es que las ulakas En su parte expositiva, la Ley de Reforma Agraria hace suponer que en vienen extinguiéndose, y que el consejo de ancianos, el cabildo y la institu-ella primaría un sentido histórico y eminentemente nacionalista basado en ción de los jilakatas están siendo sustituidos por organismos que, como los las tradicionales modalidades de la vida indígena; la adopción de normas "comandos" y sindicatos, garantizan probablemente la subsistencia del destinadas a precautelar los derechos del indio y la vigencia de sus anti-

nuevo orden de cosas, pero en los cuales no se advierte rasgo alguno de esas antiguas instituciones; y en fin, parecería que se encaminara resueltamente a potenciar la anímica que le daba al indio su raigambre telúrica. En sus anti-constituirse en el instrumento de restauración de todos los valores humanas instituciones de gobierno y administración, el indio revelaba todas las cosas del indio.

sus grandes capacidades para el manejo de la cosa pública y para el trabajo.

Sin embargo, estos objetivos no reaparecen en la parte resolutive de la

ley. Las actuales "secretarías" sindicales pueden ser gratas a la fraseología de la Ley, y por el contrario, en la práctica se procede a la decapitación inmisericordiosa revolucionaria, pero no corresponden a la organización vernacular, y si he-

ricorde de la principal institución aymaro-quechua: la marca. Parece que

los que proyectaron la ley, tuvieron el honrado propósito de mantener en

los que proyectaron la ley, tuvieron el honrado propósito de mantener en

indio pues no pocas veces queda anulada la voluntad colectiva en favor de

efecto las instituciones ancestrales, pero ignoraban en dónde estaban

la imposición individual, encarnándose en el nuevo jerarca sindical o

situadas y cuáles eran las modalidades de su supervivencia. El resultado

político la figura despótica del antiguo terrateniente.

implica un gran peligro para la nacionalidad, como que se corre el riesgo

Además, las antiguas instituciones brotan de la naturaleza misma del

de liquidar todo el pasado histórico del indio, que es como renunciar a los

indio; las nuevas entidades le vienen de fuera, exteriormente, cubriéndofundamentos mismos de nuestro pueblo, a nuestra personalidad y a nuestras, casi asfixiándolas, y dando origen a nuevas fricciones y divisiones dentro propio porvenir.

tre los indios, alineados en bandos sindicales heterogéneos, al compás de Bolívar, ya lo dijimos, obedeciendo a los principios de la época, y Melgallas ambiciones políticas de sus dirigentes; de donde ha rebrotado con virejo con los decretos que hemos citado también, no lograron destruir la lencia la guerra intestina y aún la destrucción en masa de comunidades ingrandiosa obra de nuestros antepasados, cuyas instituciones se mantuvieron relativamente intactas. La reforma agraria, producto de la potente esto en bien del país. Yo, que carezco de ambiciones políticas, puedo decir eclosión social iniciada en Warisata pudo haber revitalizado definitivamente lo, pues callar estos hechos nunca ha sido mi norma⁷.

mente tales instituciones, pero del modo cómo ha sido conducida, está En lo que se refiere a las comunidades indígenas, el artículo 123 de la creando, paradójicamente, las condiciones de su definitiva extinción.

Ley estatuye en su última parte que, "en el orden interno, se rigen por insHe aquí lo que dice el artículo 38 de la Ley: "Las autoridades encargatituciones propias", lo que, si fuera algo más concreto e indicara cuáles son

das de la redistribución, determinarán la forma de reagrupamiento de las tales instituciones, salvaría la institucionalidad indígena y con ello lo que parcelas individuales, de manera que tanto el propietario como los campesinos dotados, tengan tierras sin solución de continuidad".

del artículo 127, que está en franca contradicción con aquél, como que Esta disposición está en absoluto divorcio con las formas vigentes de aprovechamiento de la tierra y destruye la unidad totalizadora del ayllu.

Hemos visto que la estructura del tupu o de la sayaña no es la de una 7. Al producirse la repatriación de los restos del Profesor Pérez, en agosto de 1983, se pudo parcela "sin solución de continuidad"; por el contrario, la eficacia del siste-comprobar cómo las luchas políticas han vuelto a separar a los campesinos de Warisata en bandos inconciliables (N. del E.).

ma radica precisamente en su discontinuidad, mediante la cual, en el

303

302

manifiesta "que la comunidad campesina no excluye la existencia de sindi-Nadie ha querido hasta ahora, convencerse de que lejos de destruir la orga-

catos agrarios y otras organizaciones de orden cultural, económico y

nización del latifundio, debe robustecérsela, porque el latifundio y no la

político", las cuales, como es de suponer, interfieren, se sobreponen y

pequeña propiedad es la célula agraria secularmente boliviana. Con cuantos

anulan a aquellas instituciones "propias" que a poco se extinguen en su

socialistas he conversado sobre este asunto siempre he encontrado en ellos retratado el asombro... Nadie se ha detenido a meditar que la parcelación es totalidad.

un fenómeno colonial, que la pequeña propiedad campesina ha nacido del re-

Estas disposiciones tendrán, sin duda, los mejores propósitos. PeTO en parto de tierras hecho por la corona de España; posteriormente continuado

la práctica, dan resultados que hay que lamentar; por ejemplo, ha recrudescido por Bolívar, quien dio a los indios posesión realenga de propiedad de las

la explotación del indio por el indio, pues, quien conoce sociología bo-pequeñas parcelas que tenían en explotación, destruyendo de esta manera

el organismo totalizador de la jatha que es hoy el latifundio boliviano" (estas liviana, sabe perfectamente que antes, el indio "letrado" era tanto o más

palabras las he repetido varias veces en este libro). Ahora, si planteamos el

despiadado que el blanco o el mestizo en su actitud depredatoria; este pro-

blema agrario desde puntos de vista liberales, y queremos que se parcele a

ducto de la época feudal ahora va reproduciéndose en el agente político de

*{tierra entre pequeños propietarios, ya es la cuestión distinta. Pero no. Lo **

raza india. Por otra parte, y es amargo confesarlo, están perdiéndose las

que en Bolivia ;■ en otras partes se persigue actualmente es socializar la

ancestrales virtudes y hábitos de trabajo del indio, pues el desorden no es

tierra, adoptar medidas de orden socialista... y entonces nosotros tenemos que el factor más propio para estimularlos. Y con ello, se diluyen sus manifes-

demostrar que \aiatha o sea nueatro latifundio, todavía puede servimos para resolver los problemas que se nos presenten. De esta manera, las escuelas taciones culturales como el folklore musical (los instrumentos indígenas deben organizarse dentro del sistema agrario del latifundio, el cual está reemplazados por la cometería moderna), la danza, los tejidos, la dividido, allá donde todavía no ha sido corrompido por los sistemas europeos, en cerámica, etc.

tres partes: dos que explotan les colonos en su beneficio, y una que se explota A través de los tiempos, el indio ha defendido sus instituciones en para el patrón y antiguamente se explotaba para el Estado; pues bien, esa parte cruentas luchas; su ayllu lo ha defendido al precio de su sangre. No otro de usufructo correspondería a la escuela... etc.

sentido tienen las innumerables insurrecciones indias, en las que se tras- En las tesis presentadas en Pátzcuaro se incluyó también este punto de luce una enérgica determinación de mantener sus nodulos vitales fuere vista, hecho que despertó justísimo interés poniéndose atención a lo que quien fuere el enemigo: el encomendero o el terrateniente; pero ahora el hacíamos aquí.

•

desconcierto se apodera del indio, y ya no sabe cómo defenderse, y ve cómo

Al producirse la reforma agraria, el país no necesitaba inventar formas; sus instituciones se extinguen sin remedio. Preciso es confesar que, en alguna de ellas: ésta ya se hallaba presente en todas partes; sólo en algunos aspectos, la reforma agraria ha tenido efectos contraproducentes, que a veces los árboles no dejan ver el bosque, y del mismo modo no se puede, a pesar de todo, todavía es tiempo de reparar esos males, siempre supo ver esa organización en la granja o hacienda, en la que únicamente que esa restauración se produzca durante la actual generación de indios; había que sustituir el régimen de propiedad individual del patrón, entre- si así no fuera, en la próxima generación habrá sucumbido el recuerdo de dando la organización en su conjunto a la colectividad indígena. Nada de las tradiciones, se habrá cortado esa herencia cultural y desaparecerá lo ingenieros o topógrafos que tan gravosa han hecho para el indio de hoy la "indio" en todo su sentido histórico; y de ese modo, Bolivia continuará siendo "afectación" de las tierras de sus antiguos patronos, y que es muy posible un pueblo colonial y carecerá de una fisonomía nacional propia⁸.

que nunca puedan imitar a los ingenieros inkaicos; nada de trámites judiciales que duren años, lustros y, como se está viendo, hasta décadas; nada, tanto la forma de distribución de la tierra como la forma de organización en fin, de desconcierto ante nuevas formas de organización del trabajo: el

del trabajo, estructura sobre la cual volvería a alzarse la grandiosa cultura indio continuaría en su propio medio, con sus propios sistemas de trabajo, americana. En la práctica, aquello equivalía a pedir que se respetara la organización del latifundio, que no es sino la supervivencia de la antigua administración. Únicamente iba a prescindir del patrón, y nuevamente marca. A quienes gustan de tergiversar las cosas les advertiremos que no sería el cabildo, o la ulaka, la que gobernaría la hacienda. De esta manera pedíamos que se conservara el latifundio como tal, sino su organización, lo se mantendría en Bolivia lo único socializado que había: la "marca" que es muy distinto. Esta posición teórica ya la expusimos, como se recor-indígena, y no se procedería a una parcelación a todas luces improcedente dará, en la conferencia que dicté en la Universidad de La Paz, reproducida y que, si vamos a decir las cosas francamente, pertenece más a una men-íntegramente en "La Calle" el 24 de agosto de 1937, o sea diez y seis años talidad conservadora que a una revolucionaria.

antes de la reforma agraria. La tesis que sostuve causó estupor, porque Ahora bien, al proponer que las tierras asignadas al patrón, que lo eran venía a poner en tela de juicio un lugar común en torno al problema antes del encomendero, y más atrás todavía, las dellnka, fuesen ahora indígena. En esa ocasión decía:

destinadas ala escuela indigenal, no estábamos descubriendo una ingeniosa

8. Una vez más se prueba la clarividencia de Elizardo Pérez respecto al problema del indio.

manera de aprovecharnos de una situación dada, pues no se consideraba a

Hace treinta años, ya habla previsto la evolución que sufriría el indio boliviano, que actual-la escuela como una carga para la comunidad, sino precisamente al

mente rehusa ser indio, con inevitable renuncia a su tradición cultural y a su institucionalidad. Infortunadamente, la generación a que se refiere el maestro, ya está prácticamente contrario, como el motor que le daría energía, que permitiría su moderni-extinguida, de donde toda restauración parece difícil, sino imposible (N. del E.).

zación y la constituiría en una completa unidad productiva. La escuela-

304

305

r

ayllu, esto es, la escuela del trabajo, adquiriría aquí su pleno sentido: no el ausencia de un criterio constructivo, la dilapidación de fondos, la desaparitrabajo como mera experiencia escolarizable, sino el trabajo mismo, pro-

ción del espíritu propiamente indigenista, la enseñanza meramente

ductivo, social, creador de riqueza para la escuela y para la comunidad,

retórica y verbalista. Dada la importancia que se asigna a ambas escuelas,

destinado a su autoabastecimiento, al sostenimiento de su internado y de

podemos decir que son representativas de un estado de cosas general en

su planta docente y al mantenimiento de todos los servicios sociales que

los demás núcleos, los cuales alcanzan; a un número ciertamente respetables; fuesen necesarios y, sobre todo, creador de conciencia. Sistema que, de hecho ;240!, lo que demuestra interés de llevar la educación a todos los confines; pero ya sabemos que el excesivo número no es una garantía de aplicarse, solucionaría definitivamente la penuria fiscal para crear escuelas de buena calidad, y al contrario, suele conspirar contra ella, sobre todo cuántas y mantenerlas. Aquí no planteábamos utopías: los casos de Warisata, donde no se ha preparado al elemento humano que se encargue de la tarea. Y Caiza, Llica, Casarabe, Chapare, San Antonio del Parapetí y otros núcleos, lo que pasa aquí es que el maestro indigenal, en quien encontramos muy buenas pruebas de que las escuelas, aún en un ambiente feudal, podían llegar a una buena disposición para realizar obra creadora, no ha recibido una orientación adecuada, abaratando enormemente la educación del ciudadano boliviano. ¿Qué resultados no podría dar, pues, una escuela de ese tipo de sus excelentes cualidades.

tipo, creadas como han sido, por la revolución, las condiciones necesarias para su pleno desarrollo? Cada hacienda con su escuela, es decir cada Núcleo en el aspecto que más hemos acentuado a través de este libro, a la luz con su instituto modernizador, sistema del todo extensible a las co-

saber, el de la conservación de la marca. Ya vimos que Warisata había res-
munidades libres, hubieran dado resultados grandiosos. Construida la es-
taurado una marca destrozada por la invasión del gamonalismo, y que esa
cuela por el esfuerzo propio del indígena, éste recibiría su retribución de
institución se mantenía viva en Jesús de Machaca. En ambos casos, el
aquella en todos los aspectos de su vida, mediante el suministro de educa-
Núcleo Escolar Indígena] no era sino, en esencia, la propia marca con todo
ción para sus hijos, experiencias agrícolas e industriales, adopción del
su complejo de instituciones. Pues bien, este asunto ha sido tan mala-
maquismo en el campo, etc. En rigor de verdad, el trabajo de los indios
mente comprendido, que junto al núcleo de Warisata, a sólo tres
para levantar las escuelas no era gratuito: era un trabajo retribuido, y al-
kilómetros y dentro del radio de su jurisdicción, se ha creado otro núcleo,
tamente retribuido. La era del tractor ya podía ser una realidad si se hu-
el de Tari, que es como reunir en uno dos hormigueros. Absurdo tan monu-
biera mantenido la organización colectiva del trabajo y de la tierra, bajo el
mental no necesita comentario. Tari podía ser a lo sumo una seccional de
gobierno conjunto de las "ulakas" y las escuelas; pero es difícil que se
Warisata, pero nunca otra central. Y que esto no es una casualidad, lo de-
llegue a la máquina mediante la parcela desconectada del conjunto. El
muestra similar ocurrencia en Jesús de Machaca, pues junto a la central o

tractor supone una organización eminentemente social, pero se detiene en núcleo de Joncko, se ha creado otro núcleo, el de Korpa, que en verdad no los estratos de la pequeña propiedad individual.

es sino un ayllu de la marca indígena de Jesús de Machaca. No sé quien Pues bien: en este triple aspecto, no se están aprovechando las grandes

podrá ser responsable de tales desaciertos, pero no cabe duda de que su posibilidades que ofrece la reforma agraria para encaminar al país hacia autor no es un prodigio de sabiduría que digamos.

*senderos de trabajo y bienestar. La reforma agraria, que debía serlo tam-
Cuándo contemplaba el erial warisateño, pensaba cuan lógico era que
bién educacional, se abstuvo de considerar estos aspectos. El único mo-
los enemigos del indio hubieran saqueado y destrozado la escuela en el
mento que la historia nos ofrece para experimentar en vasta escala el proceso
lapso transcurrido entre 1940 a 1952. Pero después de ese período la cosa
de la educación del indio, está siendo desperdiciado. La liquidación de la
ya no tiene sentido, puesto que se supone que la revolución había barrido
servidumbre debía ser el punto de partida para conceder al indio todas las
con aquellas gentes. Sin embargo, tampoco se hizo nada desde 1952, y fue-
posibilidades de su desarrollo histórico y cultural, pero estamos viendo que
ra de algunas obras materiales de altísimo costo ejecutadas por el SCIDE,
se va por el camino contrario. Nunca jamás el país volverá a disponer,*

la ruina se advierte en todos los demás aspectos. Faltos de una dirección como ahora, de tan preciosos recursos como son las todavía subsistentes capaz, los maestros carecen casi en absoluto de toda noción respecto a instituciones indígenas junto a la disposición gubernamental de imponer dología e indigenismo. No seré yo quien les reproche, pues, al contrario, la justicia y el progreso en los campos. ¿Procederán los regímenes actuales encuentro en ellos excelentes cualidades, pero repito, no están debida- a rectificar su conducta en estos aspectos? Es un interrogante para la his- mente preparados, y su acción se diluye en la nada. No ha sido precisa- toria. De lo que ahora hagan dependerá no sólo su futuro político, sino mente en nuestras doctrinas que se educaron y ellos no tienen la culpa, también el futuro de Bolivia. Un corazón patriota no puede menos de apo- porque la mayor parte eran chiquillos cuando el drama nuestro llegaba a yar medidas que, como la reforma agraria, se inspiraron en altos anhelos su culminación. ¿Cómo habían de saber lo que Warisata había creado? de justicia social; pero asimismo, no puede silenciar sus aspectos negati- Una vaga leyenda había llegado a sus oídos, sin adquirir una configura- vos, por el peligro que entrañan para el país. Y lo que hemos visto recien- ción doctrinal o ideológica, capaz de traducirse en nueva acción de empuje temente, en realidad, deja mucho que desear. constructivo. Seguramente la lectura de este libro será para ellos una re-

Tres experiencias tuve en los últimos meses (1960-1961): visitas que velación y un estímulo, y serán ellos quienes continúen nuestras antiguas hice a Warisata, Jesús de Machaca y Chijipina. En las dos primeras, me luchas, orientados ahora por el espíritu que a nosotros nos condujo. dolió comprobar la ruina de todo cuanto habíamos hecho y forjado, la

306

307

Hay que señalar una excepción: en Korpa he encontrado austeridad y trucción de las escuelas indígenas, iniciado en 1940, no ha concluido trabajo, cosa en verdad recientísima. Pero no existen cosas similares en la davía, y aunque han cambiado los regímenes de gobierno, no ha cambiado educación indígena de hoy. Los doscientos y tantos núcleos carecen de la actitud de éstos frente al problema de la educación del indio, en el que rección, no obedecen a un plan de conjunto, no se dedican al estímulo de las no se han renovado criterios desde aquella fecha.

instituciones indias, carecen por lo general de Parlamento Amauta, no lle- Esta afirmación sorprenderá sin duda a quienes encuentran en la ac- van adelante propósitos de actividad industrial, agrícola o de autoabasteci- tualidad un decidido propósito de imponer la libertad y la justicia en el miento. Sus 5.500 escuelas están conducidas por un criterio inferior aún al campo; pero es que no bastan los buenos propósitos cuando no existe una

orientación capaz de plasmarse en resultados prácticos. Nosotros creemos de 1905 y las informaciones que recibo me muestran un panorama de in-honestamente que hay en las altas esferas el sincero deseo de realizar la menso desastre, al que ninguna simulación puede ocultar. ¿Qué se propo-más eficaz labor en pro del indio; pero hay al mismo tiempo una desespe-nen estas escuelas? Nadie lo sabe. ¿Qué clase de ciudadano desean for-rante insolvencia práctica en las oficinas y funcionarios llamados a ejecu-mar? Se ignora. Simple y llanamente, esas escuelas carecen de toda noción tarla, los más de los cuales se dejan absorber por el brillo de las frases y lo al respecto, justamente en el momento en que con más propiedad se pue-original de las posturas perdiéndose de vista los objetivos reales de aquella den plantear esos problemas y solucionarlos con más energía y ponderación. política. Esto ocurre, por ejemplo, con el Ministerio de Asuntos Campesi-Una prueba de este estado de cosas lo tuve en la visita a la escuela de nos, creación que pudo dar inmensos frutos, y los puede dar aún si Chijipina, más allá de Achacachi. Era una escuela levantada por los mis trazándose un programa determinado, lo lleva adelante con entereza, mos indios (esta brava gente no ha perdido el ímpetu constructivo; pero energía y ética funcionaría. El Ministerio, conquista que es preciso soste-nadie aprovecha de su excelente disposición); el Estado había contribuido ner a todo trance, navega sin embargo en proceloso mar sin poder encontrar

a la construcción con quince quintales de calamina, y su inauguración dio una ruta cualquiera, diluyendo sus esfuerzos en el burocratismo y los lugar a un festejo más que regular. Mucha comitiva, mucho agasajo, muchos planes sin cuento, y pueden sus máximos conductores estar dotados de muchos discursos y al final... mucha borrachera; el costo de la fiesta era, sin las virtudes, pero poco pueden hacer si no disponen de un elemento duda, varias veces superior al de la calamina. El director de Tari, de la humano capaz y entusiasta, y sobre todo honrado, que pueda manejar el cual dependía esta escuelita, estaba ausente, como si su escuela seccional delicado problema indio.

le importara poco ni mucho. No vi en ninguna parte un plan, un espíritu Dentro de esa heterogénea repartición del Estado se halla la Dirección cualquiera que guiase a aquella indiada ávida de saber. Todo giraba alrededor del acto de inauguración, pretexto para un buen fin de semana de la antigua oficina; su denominación define su actitud hacia el problema algunos funcionarios deseosos de ganar popularidad. No exageraba al decir dio: se trata únicamente de una "educación fundamental", no de una "eduque el antiguo gamonal se ha reencarnado en la figura del sindicalista de cación integral" como la que se hacía hasta 1940, y en realidad nada tiene nuevo cuño: en Chijipina me encontré con un conocido nuestro que nos

*que ver con la defensa y restauración de las instituciones nativas. Carece
causó no pocas dificultades en los años iniciales de Warisata; ahora se
de todo sentido de creación o investigación, y esta oficina, que podía
había convertido en "juez agrario", y en tal calidad me saludó efusiva
desplegar una extraordinaria labor disponiendo del apoyo gubernamental,
mente diciéndome con orgullo: - ¿Se acuerda usted cuánto trabajo nos
apenas es una estación burocrática de orden administrativo que concentra
costó levantar Warisata?*

*su actividad en los mediocres postulados de la educación fundamental, ca-
ricatura o deformación de nuestro programa y que, como tal, tiene es-*

/

*casísima influencia en la vida del indio acentuando más bien sus aspectos
Como se ve, el gamonal no ha muerto: se ha transformado, y no lo digo
negativos. En la práctica, ni siquiera realiza una "educación fundamental"
en broma, pues las indiadas sufren hoy otra suerte de explotación de una
del modo cómo la entienden la UNESCO o el Instituto Indigenista. Su
casta dirigente tan ávida como la antigua, que se vale de los mismos o peo-
labor es dirigir la alfabetización en las escuelas indígenas, o sea que no
res procedimientos y contra la cual no hay posibilidad de alzarse porque
ha avanzado un paso con respecto a los programas de Saracho. Eso explica la
constituyen el principal poder en el campo. Las escuelas indígenas resul-*

proliferación de escuelas, que como hemos visto, pasan de las cinco mil tan impotentes ante este estado de cosas, y por lo general, no defienden ni quinientas. Ahora, si examináramos la organización de estas escuelas, el tratan de defender a los campesinos. Todo esto se cubre con un gran aparato de propaganda destinado a engañar no tanto al mismo pueblo de zadas en 1931, las escuelas normales rurales preparan maestros quizá Bolivia como a sus gobernantes, ante los cuales ya no llegan los clamores bastante dotados en los aspectos teóricos de la pedagogía clásica, pero la indios sino tamizados por las conveniencias de la burocracia sindical y mayor parte poco dados a la práctica y al trabajo productivo. Claro que política. ¿Habrá algún estadista de talla que, al leer estas páginas com- hay excepciones, y en realidad no se puede negar que existen escuelitas admirables; pero miles de ellas se desarrollan al acaso, en el más completo prenda que no se trata de animadversión hacia un régimen, sino de dolor desamparo, sin que su ubicación en los campos pruebe de modo alguno que ante la tragedia del indio, y que asumiendo varonilmente una actitud están vinculadas a la vida campesina. Son escuelas unitarias y aunque firme y audaz, se constituya en el defensor del campesinado y ponga punto final a esta farsa sangrienta? Esperemos que así sea.

Todo esto puede señalar un fenómeno instructivo para quien quiera

profundizar en los acontecimientos sociales de nuestro país: el proceso de des-

podrá ser ese? Su primer acto es un acto de despojo y de soberbia, de muchas de ellas poseen terrenos, no realizan una práctica agrícola que in-donde es fácil coleccionar lo que hará posteriormente.

terese a la comunidad o tenga finalidades de autoabastecimiento. Cientos y

A propósito de esta visita que efectué a Warisata, la hice cuando se

cientos de estas escuelitas han sido construidas por los mismos indios;

realizaba un cursillo para profesores indígenas, dirigido e inspirado por

cientos y cientos de sus maestros han acudido deseosos de trabajar al ser-

el SCIDE. Aunque los técnicos nacionales que se hallan a cargo de ese cur-

vicio de una causa; pero tanto el aporte indígena como el trabajo del maestro,

sillo, ejecutan concienzudamente su labor, lo hacen, como es natural, den-

son desaprovechados, desperdiciados o anulados debido a la ausencia de una

tro de las limitaciones propias del SCIDE, cuya orientación está lejos de

organización que los aglutine y dirija. Aunque existen los llamados

ser satisfactoria y es más bien ajena a la psicología indígena y a las finali-

"núcleos", en realidad no se sabe gran cosa acerca de lo que significa ese

dades de la escuela indígena. Se da así el caso de que centenar y medio de

término; la mayoría de las veces aparece como un mero sistema de control

maestros campesinos ocupen la escuela y la recorran de arriba abajo, sin administrativo, sin penetrar en su profundo sentido económico, social y que a nadie se le ocurra organizar un turno de riego para jardines o para cultural; de ahí la presencia de dos y más núcleos en la misma zona deshierbe, viendo sus destrozos; turno que se podía organizar por mucho geográfica o dentro del mismo radio de acción, siendo frecuente que se que el curso estuviera en su parte teórica, pues el aprendizaje de la teoría quiten escuelas de una central para dárselas a otra y viceversa. La fundación da derecho a reirse del lado práctico de las labores.

ción de esas escuelas ya no es resultado del crecimiento o irradiación del Es impresionante, en realidad, el número de jóvenes que se dedican a Núcleo, de la Escuela Matriz o Central; ahora se las crea donde se fuese, al la profesión; eso indica que hay interés y fervor por la causa del indio en-acaso, diríamos al buen tun-tún, y después de ello recién suele pensarse en el tre los maestros; en Warisata los había de toda condición, y estoy seguro Núcleo al que van a pertenecer. Pero las mismas escuelas centrales no son de que, debidamente orientados, esos muchachos podrían realizar una sino escuelas alfabetizadoras, apenas si más grandes que sus filiales. Su obra grandiosa; pero del modo cómo están conducidos -y no lo digo por el epicentro es el aula, su preocupación fundamental el libro; las tareas SCIDE, que, repito, cumple al pie de la letra la tarea que se ha impuesto-

*agrícolas o de industrias familiares o artesanías, son más bien modali-
están destinados a fracasar junto con sus escuelas. Aisladas conversa-
dades raras y en todo caso secundarias. Los internados han sido suprimidos
ciones con ellos me demostraron una completa ausencia de un sentido in-
en su totalidad, salvo para alumnos normalistas. Ño hay tal labor en el
digenistas y su cultura pedagógica -estos maestros son interinos, esto es,
seno de las comunidades; el indio es un ser extraño a esas escuelas, a pesar
no diplomados- se reduce a algunos conceptos repetidos mecánicamente.
de que muchísimas fueron construidas por ellos mismos; el hogar no ha sido
¡Cómo se desperdicia esa energía juvenil, cómo se desvía esos valores po-
influido ni recibe beneficios apreciables, y en fin, todo el panorama es
tenciales! Se trata de una juventud valiosísima, sin duda alguna; pero
desastroso. ¡Ah, pero esto no se dice en los informes oficiales! A fuerza de
quienes los dirigen no están a la altura de su misión, y la mayor parte de
engañar a sus superiores jerárquicos, los funcionarios acaban por per-
ellos no sabrán cómo realizar sus tareas, pese a su buena disposición.
suadirse de que su misión es elevar informes, cuanto más bonitos mejor,
Es asimismo impresionante la organización técnica del SCIDE, y eso
aunque estén completamente ausentes de la realidad. Eso es el uso actual en
ya tuve ocasión de comprobarlo cuando les entregué los núcleos de Warisata
educación campesina, y por supuesto lo que menos interesa a tales fun-*

y Llica en 1949, como única manera de librarlos del desastre. Sin emocionarios es la suerte que corra el indio. Nosotros hemos comprobado casos bargo, no puedo estar de acuerdo con la manera cómo se utilizan sus servicios. Lo correcto, lo sensato, es colocar esa técnica al servicio de un en que oficinistas con títulos que imponen respeto, encargados de estos programa, y no, como se hace ahora, someterse a su programa y a sus insasuntos indígenas, desprecian al indio con más ínfulas que los antiguos piraciones, que por perfectas que sean nunca podrán adecuarse a nuestro terratenientes y se mofan de su condición. Hay directores de núcleos que genio nacional.

no tienen la más mínima consideración para con los indios a quienes de- En realidad, no se comprende por qué un país, que no solamente tiene bieran respetar y apreciar ya que esa es una de las condiciones básicas del hermosas y notables tradiciones vernáculas, sino que ha sido creador de indigenismo. Yo acabo de comprobarlo en la última visita que hice a Wa- una doctrina original aceptada con aplauso por otros países, ahora cae en risata (febrero de 1962), donde el director (un oriundo de Achacachi) había el extremo de contratar servicios extranjeros para que vengan a notificado a una señora, de muy mala manera, que desocupara las piezas enseñarnos lo mismo que nosotros inventamos.

que le había cedido el anterior director. El hecho en sí ya es grave, pero

Pero si vemos cómo se conduce a la escuela campesina y qué elementos mucho más si se considera que la señora en cuestión es la hija de uno de están en su dirección, tendremos que confesar que es preferible apelar a los indios más ilustres de Bolivia: de Avelino Siñani, fundador de educativos servicios, ya que por lo menos practican la honradez y el cumplimiento indigenal. Se trata de Tomasita Siñani de Villca, a quien ya presentamos al lector, y la cual, como hemos dicho, es heredera de las virtudes de su jerárquico de hoy, especialmente dentro de la Dirección de Educación Fundamental y es una especie de símbolo viviente, con los nietos de Avelino, de todo

lo que fue Warisata. Y a más abundamiento: recuérdese que Avelino Siñani Había en esta repartición una Jefatura de Bienestar Rural, organismo había cedido sus lotes de terreno a la escuela en el más noble rasgo de que realizaba una obra que podríamos decir era una excepción comparada desprendimiento. Y he aquí que, cuando Tomasita vuelve a la tierra de su nacimiento, se le niega un lugar dónde vivir. ¿Qué clase de director

311

310

co¿ la actividad de las otras oficinas. Esto podría explicarse fácilmente sabiendo qué su conductor era uno de los calificados servidores de la causa

soñaba, desarrollando sus actividad sin ayuda de nadie. Después de veintid el indio, formado en nuestra escuela de trabajo y perseverancia: se trata cinco años, se mantenían plenamente todos nuestros postulados, y cierta- de Carlos Garibaldi, al que ya nos referimos varias veces; Este profesor, mente que no debido al celo de las autoridades de educación campesina, huyendo de la absorbente y corruptora influencia burocrática, se lanzó a las cuales, por el contrario, olvidaron casi del todo a aquél Núcleo. Es la construir escuelas en muchísimas regiones; solamente en la zona de Río misma comunidad la que ha extraído de su seno los medios para subsistir, Abajo edificó, guiándose por nuestros sistemas, 73 escuelas, y son inconta- no solamente en cuanto a recursos materiales, sino también en lo que se bles las que levantó en otras partes; tanto más notable es está acción, refiere al elemento humano. El indio aimara es allá todo: autoridad, cuanto que no contó con un apropiado respaldo económico, pero supo resol- elemento funcionario, maestro, ciudadano, defensor de la frontera. La lista ver esos problemas con bravura y tenacidad.

que vi de la administración de 1950, si bien ha cambiado en cuanto a las \ Pues bien, se ha suprimido, inexplicablemente, a la Jefatura en cues- personas, subsiste íntegramente en cuanto a su composición aimara. He tión, o sea que la Dirección General se priva del único organismo que encontrado a un Subprefecto cuya personalidad es verdaderamente nota-

ejecutaba una labor productiva en los campos. ¿Celos, emulación, envidia? ble: una autoridad que no es del tipo del funcionario envanecido y suficiente. No lo sabemos. Nos inclinamos a pensar que las cosas se han trastocado, colocado por encima de los demás, sino que conceptúa a su cargo de tal modo, que no se ve con buenos ojos a quien lucha honesta y sincera como una manera de servir a la comunidad. Se trata de Pedro García Igualmente por el indio.

cio, un indio educado en Warisata y en quien encuentro condiciones de un No quiero hurgar más on estos asuntos. Creo que lo dicho es suficiente verdadero sociólogo rural, con exacta visión de los problemas de la localidad; de fácil palabra, moderado a la par que entusiasta y práctico en las para demostrar el estado actual de cosas en educación campesina. A otras realizaciones, estaba ahora tratando de llevar adelante el proyecto de personas toca realizar una investigación que, estoy seguro, arrojará luz sobre aspectos nada edificantes. Porque del modo cómo se trabaja hoy día, no de la zona. García, en su calidad de autoridad máxima, gobernaba a la se puede esperar sino que se pierda, repito, del único momento propicio ulaka en sustitución del curaca, procurando mantener las viejas instituciones para llevar adelante una obra grandiosa en favor del indio, y de ese modo ciones, y lo que es más, consiguiendo el concurso de toda la colectividad en

se habrá desvirtuado el sentido mismo de la reforma agraria y se perderá, esas difíciles tareas. Hay que comprender lo que es Llica: una región pobre para el futuro, una serie de altas cualidades que aún posee el indio. La bre, circundada por el desierto, aislada de las vías naturales de comunicación que, procediendo con energía y valor, imponga una nueva etapa. La lucha por la vida es por allá muy difícil, y sin embargo es necesario de trabajo, saliendo de la desesperante sensación de cansancio y laxitud mantenerse ahí, sostener sus poblaciones y enriquecerlas, no sólo por con que se procede hoy, merecerá bien de la patria y gratitud de la clase razones sociales y étnicas, sino atendiendo a un interés nacional como es campesina.

el resguardo fronterizo. Pero precisamente es en contra de esta actitud que se deja sentir la influencia de la administración pública, como que se ha

11. El caso de la "marca" de Llica

llevado a cabo un proyecto para trasladar poblaciones de Llica... hacia el oriente boliviano, so capa de "colonización". Una migración colonizadora, Tengo dicho que la escuela de Llica es la única que se salvó del desastre, como hacían los inkas, se justifica cuando hay exceso de población, y real- debido a su aislamiento del resto del país. Los indios llicheños, sor- mente ese fenómeno se presenta en varias regiones andinas, lo que ha prendidos por la ofensiva de 1940 en mitad de sus labores, y sin haberse

*movido a Eduardo Arze Loureiro a realizar su ensayo de Aroma en Santa
preparado aún para enfrentar solos las difíciles tareas que demandaba la
Cruz, pero no es el caso de Llica, que justamente necesita incrementar sus
supervivencia de la comunidad, permanecieron algunos años en el descon-
poblaciones a fin de estabilizarse como atalaya fronteriza. ¿Qué pre-
cierto de ver interrumpidas las obras del Núcleo, sin que pudieran conti-
tendían los funcionarios que realizaron tan descabellada tarea? ¿Dejar
nuarlas. Pero luego contaron con la presencia de Celestino Saavédra,
inerte al país en esa zona? Lo que debiera hacerse es enriquecer a la
primero, y luego de Casimiro Plores y otros elementos, permaneciendo
región, realizar los viejos proyectos de captación de aguas del río Sacaya -
todos bajo la mirada siempre vigilante de Máximo Miguillanes, con lo que
cuyos estudios, como he dicho, han sido realizados hasta por cinco comi-
pudieron reemprender sus tareas. Lo cierto es que se recuperó comple.ta-
siones de ingenieros que llevé cuando fui diputado- y fortalecer las coope-
menté la pujanza constructiva, pues aquellas gentes estaban ansiosas de
rativas proyectadas por los llicheños. Las tierras de Llica, con un riego
trabajar y luchar. De suerte que cuando volví a sus lares como diputado
adecuado, pueden producir enorme riqueza en productos agrícolas y en
por la provincia Ñor Lípez, me acogieron con renovada esperanza, a la cual
ganado lanar, llevando allá ovejas merino de la Patagonia; hay además*

*traté de no defraudar llevando todo lo que estuvo a mi alcance, según he
varios lugares donde se pueden establecer similares sistemas de riego, en
relatado.*

*menor escala, y con todo esto la zona adquiriría un ritmo de progreso
Cuando volví a la región en febrero de 1962, el espectáculo de aquella
acorde con los anhelos de sus gentes y las necesidades del país. Au-
comunidad me confortó enormemente: Llica era la escuela-áyllu que
tomáticamente se incrementarían las industrias textiles y de alfombras,
para las cuales hay entre ellos verdaderos técnicos preparados en Warisa-*

312

313

cia no ha desaparecido el peligro de un conflicto internacional cuyas pri-ta. Lejos de dejarse vencer por la inclemencia de la zona, hay que darle los

meras acciones tendrían que librarse en esa zona. ¡Ojalá no ocurra tal!

elementos para que progrese y se constituya en un factor positivo para el

Pero en cualquier situación, allá estará el aimara lliqueño dispuesto a

país, que ya lo es, pero no en el medida deseable. Los indios lliqueftos han cumplir su deber 9.

trabajado hasta ahora sin ayuda alguna, en admirable demostración de

Gentes de esa clase revelan que no ha sido inútil la obra de la educa-

capacidad y entusiasmo. Recuérdese que yo había logrado conseguir para

ción campesina, y con este espectáculo me siento recompensado de todos

todas sus comunidades, que son veintidós, cañeríavy accesorios para la

mis afanes y veo que no he sido vencido.

instalación de agua potable, habiendo sido el SCIDE quien hizo el trans-

porte de todo ese material. Pues bien, fueron los mismos indios los que ins-

talaron esos servicios, sin ayuda de técnicos ni de ingenieros, como fueron

12. Un hombre en defensa de la escuela

ellos solos los que pusieron en marcha los molinos de viento y las bombas

Tengo que concluir este capítulo refiriéndome a la actuación de un maestro que existen en cada una de las comunidades. De esta manera, hasta las más apartadas localidades poseen ahora servicio de agua potable, en sus escuelas indígenas. Se trata de Carlos Salazar Mostajo, quien combatió no titución del agua salada de que se servían antes. Estoy seguro de que sus solamente en su calidad de profesor indígenal, sino también como artista, cooperativas también tendrán pleno éxito, lo mismo que sus escuelas, que como poeta y periodista. Después que fuimos echados -en 1940- Salazar ellos levantan con un empuje digno de encomio. El lector verá en la sección llevó adelante una prolongada campaña de prensa, a través de casi un de fotografías cómo una simple escuela seccional, la de Huanaque, posee centenar de artículos, en todos los diarios de La Paz. Puedo decir que un frontis digno de equipararse al del Pabellón México, pues es de piedra luchó completamente solo, y lo hizo con entereza y constancia, poniendo en granito tallada por los mismos indios, y la edificación íntegra realizada sin sus escritos un tono no pocas veces violento y apasionado, justificable por colaboración alguna de ningún técnico en la materia. En 1940, la escuela su juventud y por la magnitud del crimen cometido contra las escuelas. Su de Huanaque era una casita que no conformaba a los anhelos del ayllu, y página culminante es "Warisata mía", artículo que hube de elegir como

ahora me encuentro con todo un edificio que es digno de una central de portada de este libro porque sintetiza todo el drama de la educación del indio, mucho mayor que lo que se necesita para la población escolar de la zona, pero que revela en ese único detalle el ímpetu constructivo de los literatura latinoamericana".

indios. Las otras seccionales, entre ellas, Cahuana, se levantan animadas No contento con esto, Salazar presentó una exposición pictórica, con por el mismo espíritu, y son por ello muy diferentes a las miles de escueli-tas motivos de la vida del indio y de la servidumbre, en la cual habían dos campesinas que son creadas en el territorio nacional.

bocetos para cuadros murales, titulados "Creación" y "Destrucción" de En Llica los indios no se han conformado con una escuela: han logrado

Warisata, candentes testimonios de una lucha sin cuartel. Yo no haré su crear una Normal, y si bien ha sido el SCIDE el que ha construido su edificación estética -un crítico afirmó que eran "mitad historia y mitad tre-cio, no hubiera sido posible esto sin el decidido empeño de los lliqueños. menda crítica de hombres y cosas mestizas"- pero considero a ambos cua- Empero, también aquí, como en el caso de las migraciones a Santa Cruz, dros como capítulo de nuestras luchas, y por eso los incluyo en este libro. se hace sentir la influencia negativa de los organismos gubernamentales;

*Finalmente, Salazar publicó un poema social titulado "Biografía de
pues se está creando un organismo policéfalo, poniendo junto al Director
Warisata", de accidentada historia. De esta obra decía Gamaliel Churata,
del Núcleo, un Director de la Normal y un Director de la Escuela de Apli-
en "La Calle":*

*cación, modalidad que hemos observado también en Warisata y que no
puede sino perjudicar el desarrollo de la acción escolar ya que con tres di-
... tiene... ritmos viriles, no exentos de una ternura que conmueve... y así
como canta con lengua epitalámica el amor y la belleza de ese mundo que
rectores, ninguno puede responsabilizarse de la conducción de la escuela.
amanecía en la pampa... también agita el ronزال vengador en versos que tie-
Pero aparte de esto, todo en Llica da una sensación optimista de trabajo
nen la fuerza corrosiva de un veneno mortal. El poema... es el verso más vital
y de esfuerzo. La misma población se está transformando rápidamente,
que se ha escrito en Bolivia desde hace muchos años... y crea la poesía social
apareciendo ya el chalet en sustitución de la antigua choza; los vecinos de
(en Bolivia) que no ha existido antes sino en atisbos generalmente huecos o
Llica han levantado, sin ayuda de nadie, un monumental edificio de dos
ensordecidos....*

*pisos para casa de gobierno, el cual ocupa todo un frente de la plaza; su
Osear Cerruto, en carta que se publicó en "La Noche" del 19 de julio de*

construcción ha sido realizada por el ayni de todas las comunidades, y han 1941, decía:

sido arquitectos indios los que han dibujado los planos y dirigido la construcción en todos sus detalles. Del mismo modo han instalado un servicio de luz eléctrica para todas las necesidades de la población.

9. Palabras que tuvieron cumplida realización en los años 1990-1991, con el asunto de la re-moción de los hitos 47 y 48 en la frontera con Chile. La población de Llica demostró que, tal Fuera de ello, el indio lliqueño revela grandes virtudes ciudadanas y se

como lo había previsto Elizardo Pérez, Berta la primera defensora del territorio nacional po-ha extinguido para siempre el pobre siervo humillado de los yermos. Hay

niendo atajo a la penetración chilena (N. del E.).

un constante afán de estudio y progreso, de amor a la libertad y al terruño, al que están dispuestos a defender en cualquier trance, ya que por desgra-

315

314

El poema de Salazar me reconcilia con la literatura joven de mi país. He sido,

i

ÍV"»J

sigo siendo, un temperamento polémico, y he pensado siempre que la juventud debe ser beligerante, a riesgo de todas las negaciones, vigilante, a riesgo

„ , , , : ■ . . ^jhfe

de todas las intransigencias. Me desesperaba ya asistir a ese obstinado endiosamiento del pasado (ni siquiera una revisión) en que se hundía por todas partes la juventud boliviana... Me desesperaba ese acomodamiento fácil, esa literatura de áulicos, a la sombra de bien rentadas posiciones... Los versos de este nuevo poeta son, pues, por eso, tonificantes.

Tristón Marof, quien fue también un ferviente defensor de Warisata, decía

en "Batalla" del 2 de agosto de 1943: "El poema de Carlos Salazar... es una BIOGRAFÍA DE WARISATA

tremenda requisitoria contra los destructores de la Escuela Indigenal de

Warisata, que fue decapitada por los patrones feudales cuando vieron que ella

Carlos Salazar Mostajo

significaba algo más que la tonta idea de alfabetizar al indio; que ella encarnaba el

alma y el verbo de la redención campesina. Carlos Salazar, actor y artífice de esa

obra que marca una época, es el abanderado legítimo que en este poema, al mismo tiempo que hiere, deja para siempre su palabra impresa en manos de la historia....

DEDICATORIA

El poema se publicó en "La Calle" y en "Batalla"; Roberto Prudencio lo publicó también, aunque mutilado, en su revista "Kollasuyo", No. 32. Re-A tí, hermana, camarada, esposa

sulta curioso que, a pesar de su gran resonancia, esta obra haya sido pos-

Nieve altiva, vicuña, viento

Inmortal congoja, anhelo cumbre

teriormente silenciada por completo. Trataré de salvar a ese fuerte canto

Tuyo es el poema de la tierra

indio de su definitivo olvido publicándolo a continuación, puesto que es

Albura nuestra, canción del Ande!

una página vivida de nuestras luchas. Y aunque el estallido de su cólera lo

lleva a usar giros y expresiones quizá poco literarios, de todas maneras,

comparado con los mayidos de tanto gatito que hace versos, este poema es

un rugido de león digno de ser recordado. Creo, por otra parte, que es un

excelente modo de concluir este libro.

Warisatt Escuela

senos nubiles

hija del lago y del Illampu

prometida de varones fuertes

yo cantaré tu rebeldía.

I

Desde 1866 la tierra estaba maldita

Melgarejo repartió patrones sobre el ayllu

la pampa se pobló de historias de indios despojados

muchachas cuya primera noche nupcial

era para los ñitos.

En una capilla de la rinconada

llena de fetiches

los indios trataban de comprender

el misterio de sus vidas trágicas.

Al tañido de la campana

se llenaba la faltriquera de los curas

según la tarifa

el alma se iba al cielo o al infierno.

317

Los santos de estuco oídos de barro, ojos

. ' " m

de abalorio jamás escucharon los

El 2 de agosto fue la fiesta de los anhelos indios

lamentos indios eran escudo de bribones.

*la pampa vio florecer
el rojo tejado de la Escuela
La jornada de los años plomo
sobre las espaldas los hijos ya
lágrima del Inti
eran esclavos desde el vientre
que se oía resonar desde cuarenta kilómetros.
de sus madres.*

*No más borracheras
Ni un atisbo de ventura sobre el páramo
no más guerra intestina
la tierra más mezquina cada día
los indios celebraron la reconciliación
borracheras y peleas olvido de esta
noche a noche el Parlamento Amauta
tristeza de siglos.*

*escudriñaba el porvenir
el verbo de Elizardo
había entrado en sus corazones.*

II

Confiaron en el maestro

*Año 1931. Avelino Siñani hizo crecer un
el pan que daba no era limosna
árbol de esperanza Del vientre herido
la misma choza del indio su vivienda
de la tierra saltó una maravillosa
los gamonales temblaban ante él
alegría que fue vibrando desde Walata
su lengua era justicia sobre el ayllu.
hasta la Pampa y Challacollo.
Primera vez en centurias
que un blanco era un hermano.
Entonces la capilla se pobló
con la risa de trescientos niños
Ante el hecho
ahora no habían santos de cartón
escalofríos recorrieron el espinazo de los injustos
en vez de anatemas
porque iba a concluir el imperio del latigazo.
se escucharon lecciones de amor
Por eso el odio brotó
traídas por un nuevo viento*

*caudalosa avenida
que se cruzó con la glacial angustia del Illampu.*

*Warisata isla de amor
olas perversas lamían sus flancos.*

*Era Warisatt Escuela la campana
Pero los muros del ideal se alzaban
llamaba a los trabajadores los clérigos
y en 1935 había un palacio
sintieron que les robaban la propiedad
sobre la roca de corazones indios.
de aquel tañido.*

*Elizardo guió a la indiada
entre la niebla de cuatro siglos*

*Los indios vieron nacer
de servidumbre.*

un augurio en los altares

Emboscadas, denuestos,

y es que había otro santo

cárceles, difamación

demiurgo de la liberación

pedestal de su epopeya fueron.

Elizardo Pérez llamado.

Sólo intuyeron su verdad

Bailón Mercado, Alfredo Peñaranda,

Avelino fue el primero que asomó a su alma

Tejada Sorzano y Busch,

entre ambos cantearon

después los gobiernos

la piedra de la entraña redentora.

alma y cuerpo eran feudales.

319

IV

V

Después

Cuando el maestro hablaba

los lekelekes de Warisata viajaron

se parecía a José Carlos

en la redacción de "Amauta"

a los valles y la selva:

José Antonio Encinas nos dijo

En Caiza, Casarabe y el Parapetí

que recordaba las rebeldías de Orkopata.

ilota aún la leyenda

de Raúl Pérez, Sofía Críales,

El aliento de Elizardo

Carlos Loayza Beltrán

se hundió hasta nuestras arterias

Enrique Quíntela y su esposa.

desafiamos el filo de la nieve

pusimos una muralla al viento

*En Jesús de Machaca, San Lucas y Canasmoro
a la madrugada las herramientas
en San Antonio del Parapetí, en Moré,
quemaban nuestras manos. Diez y seis horas
en Llica, Talina, Mojocoya y el Chapare
en el taller, el aula o el sembrío
en Cliza y Ucureña
caíamos en el jergón
los indios sintieron en sus corazones
y a las cinco de la mañana
un milagro
nuevas canciones saludaban al Inti.
multitudes vibrando con la alegría
de la tierra.*

*Los alkamaris
se hicieron compañeros de nuestra siembra.
Senos de india fecundo vientre
Warisata casa de todos los indios
Muchos varones fueron traídos por el anhelo
la llaman Madre Madre, Taika!*

Antonio Gonzáles Bravo

hizo canciones con nuestro viento,

Max Wañuico hacía versos

Armando Loayza, Carlos Alvarez

poemas de piedra

forjaron fe de redención

el alma de América sin cadenas,

Mario Illanes se encontró con su arte,

Pascual Mamani tejía frases de amor

Raúl Botelho trabajó con hoces y martillos

para aquellos niños que ya no eran esclavos.

su pluma desde entonces está sopada

en el dolor indio.

La risa del Ande se volteaba

en los discursos de Rufino Sosa y Mariano Huanca.

Tantos obreros de manos santas

Zavaleta, Zeballos, Barragán, sus huesos

En los jardines, margaritas cerca del cielo

florece en la pampa.

imillas parloteaban cuidando sus flores

maravilloso prodigio que nunca sus madres sospecharon

Fausto Aoiz talló en maderos y en corazones,

aquellas niñas no irían al serrallo del patrón

Bernabé Ledezma, Raúl Taboada

el amauta y el maestro eran su égida.

David Asturizaga, Arturo Jiménez

la pampa recuerda aún

VI

al bravo José de la Riva,

al albañil Velasco

Así vivimos año tras año

y al carpintero Quiteño Miranda

músculos sobrehumanos crecieron de nuestras venas

hermanos en la contienda.

Amalia probó del conjuro de la tierra,

Jael Oropeza quedó en el corazón

Norah Alarcón, Carlitas Garibaldi

de los indios del Segundo Año Normal,

legión de juventud nadie luchó

la escuela envuelta en el amor de Sofía,

tanto como nosotros Gamaliel lo

la risa de Rinita jugando con Mauricio,

sabe.

321

320

*reventó la cólera de los poderosos de la
canciones de chainas, paz del alma
gangrena de Bolivia saltó fetidez de
Warisata kellunchu de amor
delación y envidia yo marcaré la frente
cada 2 de agosto
de los traidores.*

*cuarenta mil indios se bebían nuestro paisaje
El primer vendido fue Max Byron señalado
de cuatro provincias
quedas por Judas, miserable desde la
venían a besar el sagrado suelo.*

*sombra del Ministerio de Educación Ernesto
Veintitrés escuelas elementales
Vaca Guzmán calumniaba igual su alma que
eran un camino de esperanza
su viscosa frente.*

*Atletas indios en la arena
ágiles pies sin grilletas*

en la noche las antorchas procesión tiwanacota

vni

americana fiesta

la cordillera salpicada de fuego

Todo el año 1939

ofrenda a la Pajsi.

tambores de asalto cercaron el reducto

no tuvimos reposo

Desde los ojos de Anita

de noche editábamos el Boletín de Warisata

nos miraba la tierra redimida.

para contestar los ataques

y en el periódico mural

VII

los campesinos veían llegar

la manga de granizo y ruina.

Pero entretanto el odio

Entonces

acumulaba cólera.

Caiza Escuela, vicuña del Sud, hermana

Pablo Poma espaldas flageladas,

*herida fue de la ponzoña Byron recibió en sus
Apolinar Rojas encarcelado,
brazos 1 al traidor Toribio Claire mientras
Cruz Rojas su hogar destruido,
Raúl Pérez me enviaba para detener el
Pascual Quispe en manos del corregidor,
derrumbe. Cinco meses duró la prueba. Carlos
Alfonso Gutiérrez asesinado,
Ángulo Choqueta y el Usico, por leales saben
Celestino baleado en Jotijoti
de la saña de la tenaz jauría de ayllu en ayllu
la madre de Esteban muerta a palos.
perseguidos como fieras Gabriel Pari, curaca
venerable me defendió diciendo: "Comió de
Marejadas de odio
nuestra comida se ha vestido con ropa nuestra
sangre de maestros y de indios a la Pachamama,
nuestra choza fue su casa; no es como tú,
ojos famélicos vieron podrirse sus cosechas
Alfonso Pardo Uzeda que te emborrachas con
en los trojes del patrón,*

nuestros enemigos".

la cárcel de Achacachi siempre llena de compañeros.

Así cayó Caiza. Gustavo Adolfo Otero

Infatigables alpacas en el filo de lontananza

engañó a los indios. Su enviado Rafael

no nos detuvo el inmenso páramo

Reyerros, deletreador mestizo con gesto

Warisata rebelión del espíritu

de histrión clavóme el puñal y aún dijo

ocho años batallamos

que perdonaba mis delitos, ¡hiena de

para poner de ejemplo nuestro coraje

gamadas cruces!

como nos dijeron

Franck Tannembaum

y José Uriel García.

323

Pero después volvimos la mirada:

en el camino

Warisata era solitario Arikollo

Sobre nosotros

322

Ay, Warisata, Pukara

Volvimos a Warisata

>.

en la postrer defensa sólo seis salieron

donde Raúl era indómito wanaco

Qué solitaria después la fortaleza

los lacayos de Quintanilla

tu serena cúspide cayó

invasión de ratas fueron sobre su pecho.

honorables bobos feudal burgueses

Fuiste, Raúl, digno defensor de Eíizardo ausente

mayoría parlamentaria

te escarnecieron, te echaron

pusieron el pulgar abajo.

pero has quedado en mi corazón

y en los corazones indios

XI

IX

Warisata desmoronada

Warisata, qué ruina te han hecho
Clemente ya no ríe. Wañuico no hace versos
tus hitos de progreso destruidos,
Pedro vio a su madre
tu wipfala de superamiento económico
arrastrada de los cabellos por el gamonal Castro
y justicia social
Juanito Añawayá hace castillos
aniquilada,
de venganzas venideras
la tierra nos niega otra vez sus senos
murieron Bonifacio, Domingo, Pascual Rojas.
Toribio, Serapio y veinte camaradas
indios de nuevo con doblada espalda
se fueron a los cuarteles,
la tristeza sobre el ayllu
Silverio y Mariano lloran por el perdido anhelo
la Escuela roída por podrido aliento.
ya no se edita el Boletín
Vicente Donoso Tórrez, renegado
los indios de nuevo riñen

lanzónos su saliva

la bandera del Club Ollanta profanada por Max Byron.

vil lacayo mentiroso

la venganza que tomes conmigo

Cuánto dolor hay en tu silencio Anita

no ha de borrar mis versos

recuerdas la pampa de días de lucha

te señalo ante la Historia

Hasta a tí

heridor del alma de nuestros niños

alegría de la tierra

y de nuestro rudo pecho warisateño

tus uñas socavaron Warisata

te alcanzó la zarpa de Donoso

el crimen de haber apuñaleado nuestros corazones

pero el crimen de haberte hecho llorar

te será cobrado por tu conciencia

no quedará sin castigo.

tú nunca tendrás un poeta que te cante.

Mira cómo han dejado nuestra Escuela

Estás junto a Gustavo Adolfo Otero

Felipe y Florentino se marcharon

intelectual ruin, ministro de dos caras

nunca volverán Nicolás, Gregorio y Emiliano.

egregio enterrador de la Escuela Campesina.

Pobre Tomasita, quedó sola

María y Antonia dicen que pronto serán mittanis.

X

Sobre Warisata crece otra vez

Todo el pasado de Bolivia

la silbante paja

encima de nuestros hombros.

echados los alkamaris

Nosotros solos. Los indianistas

sólo hay cuervos sobre la carroña

escondidos quedaron.

indigenistas con pongo

Sobre el Altiplano

patriotas sólo con buen sueldo

Warisata mostraba sus heridas.

se dan el hartazgo.

El cósmico lenguaje

¡Cuántos adversarios salieron¹

convertido ahora en mestizo idioma.

vampiros feudal burgueses

desde Aniceto Solares, la familia Mollinedo

hasta el gamonal Monterrey

y los granujas corregidores.

325



Amautas de Warisata fundando una escuela. Se trata de Avelino Siñani y Bernardo Cosme, en el acto de tomar juramento de lealtad a la comunidad de Chegje (1934).

*Otra vez el foete gamonal en el solio .'.^,-M ,; ...
los maestros son infidentes sólo llamón y Humberto
quedaron de los nuestros ¿Qué será de Eusebio sin sus
amigos?*

*Los campesinos se abatieron
mordidos por el desengaño
Avelino Siñani murió de pena
nadie veló sus restos*

Manuel Rojas fue echado.

Los jardines mustios. Murieron las flores

Volvió el tributo

paso libre al corregidor

los patrones recobraron su dominio

borracheras en la Escuela

la capilla de nuevo poblada de anatemas.

xn

Anita. Cada lágrima tuya

grito es que germinará en la tierra

Sí, cayeron las oriflamas

(

el árbol fue trozado

mas no podrán quitarnos el mañana

>

de ponchos, overoles y canciones.

Seca, pues, Fabiana, tu llanto,

arda en tus venas, Tomasa, el nuevo día.

La Paz, julio de 1941



La "escuela productiva" fue quizá la creación más importante de Warisata, por ser la que corresponde a un país pobre y permite el autoabastecimiento de los internados rurales. Se realizaba a través de las actividades agrícolas y de talleres. En la fotografía, alumnos de un curso vocacional cultivando su "tupu" en los campos de experimentación (1939).



Los normalistas warisateños fueron producto de años de experiencia en la "escuela-ayllu". Estaban, pues, preparados para reproducirla, y así lo hicieron fundando escuelas en todo el confín. En la fotografía, la primera promoción (1939). Parados, de izquierda a derecha: Nicolás Yapu, Felipe Villca, Emiliano Anawa, Nicolás Olivera, Anita Pérez, Pedro Waiwa, Pascual Mamani, Juan Añawaya, Gregorio Yapu y Arturo Jiménez. Sentados: Florentino Villca, Silverio Pari, Sofía de Pérez (profesora), Mariano Pari, Celestino Saavedra, Patricio Karlo y Carlos Salazar Mostajo. Provenían de varios núcleos del país.



La fotografía tiene interés porque muestra a Pascual Mamani primer profesor indio egresado de Warisata, a cargo de una escuela elemental dependiente de la central.



El Núcleo Escolar fue una organización de trabajo que restauraba la primitiva "marka" indígena, con la fundación de escuelas elementales dependientes de la Matriz. La fotografía muestra a un grupo de alumnos de la Sección Normal en gira por esas escuelas (1939).

WARISAT ALIBRO

DE APOSTOLADO LAICO

Por Eduardo Arze Loureiro

"Warisata" es un libro que documenta una realización histórica y una pasión creadora. No es solamente la historia de una institución indigenal martirizada sino un drama rural que rebasó los límites locales para proyectarse en el espacio y en el tiempo como una doctrina revolucionaria. El Núcleo Escolar, gestado en la entraña social de la comunidad indígena por inspiración de un apóstol laico, vino a ser especie nueva con vida propia, igual que el árbol que es un producto vital de su ambiente. Es una institución moderna con raíces que penetran profundamente en la cultura rural latinoamericana para extraer de ella sus elementos constitutivos. Su calidad está certificada por su expansión a lo largo de América Latina. En la fecha en que escribo este comentario se cuenta núcleos escolares en el Uruguay, Chile, Bolivia -su cuna-, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y Guatemala. En cada uno de los países el Núcleo Escolar representa y simboliza el pensamiento más avanzado de la educación rural. Acaso los indios sufridos de Warisata y su maestro consagrado a ellos, cuando celebraban sus consejos en un modesto recinto de adobe, nunca imaginaron que la obra que alentaban conquistaría en pocos años un imperio continental. Verbo nuevo al servicio de los humildes, Warisata tuvo jubileo, calvario

y resurrección. Aún queda por escribir un estudio que se titularía La Pasión de Elizardo. Fanático de su misión de servicio a la comunidad indígena, irreductible e infatigable en su empeño, este luchador se deslumbraba descubriendo la capacidad del ayllu indígena para construir una sociedad local digna y feliz. Cada revelación y cada paso de progreso eran

329

afirmaciones de fe; cada golpe de sus perseguidores era evidencia de su fe y su obra. El prólogo, que es pórtico, simboliza típicamente esta unidad de la vida y la muerte sobre Warisata. Éxtasis y angustia, aurora y agonía, tal era el drama con su título "Warisata Mía". Sus párrafos son lágrimas candentes de amor eterno, testimonio perpetuo de la ofrenda de su vida a su causa. El libro refleja esta ansiedad y de amor. Es la madre rebelde que apostrofa a los verdugos y a la sociedad atormentada y a la vez feliz.

tiene en sus brazos los despojos de su criatura. La imagen de Warisata huella en el alma. El correr de los años no ha reducido el espíritu forjador de Elizardo. Su voz, firme y manizada predomina en la voz de Elizardo y del ayllu. No es para ellos la vida, el libro es pasión, como su vida de luchador. También es desquite apasionado. La escuela una "Central", término administrativo y burocrático hoy tan difundido. Pero, aparte de los episodios personales, las páginas de "Warisata" son la vida misma: Warisata es la escuela matriz, madre de todas las escuelas y de puestas en escena dramatizadas de su admirable labor. Una comunidad servil y gemen-

blos. Es hogar, regazo, catacumba y templo. La conjunción vital del destino bunda, acomplejada por la presión secular de blancos y mestizos, aterrorizada y la obra, del cuerpo y el alma de la institución y el pueblo.

por el cepo, el látigo y la exacción, admitió en su seno a Elizardo. Escuchó su

El vigor del estilo deriva del drama viviente. Abundan capítulos que

invocación y abrió los ojos ante una nueva luz, vislumbró su camino y

son fragua y yunque donde se templó el espíritu. Lo sublime aflora en ve-

creó formas de organización local que cobraron extraordinaria consisten-

tas de oro fino dentro del conjunto de acero que es tormenta psicológica,

cia. Los indios y su maestro tuvieron el mérito de ignorar patrones foráneos

reivindica nombres de indios y maestros modestos que sucumbieron en la

y recetas importadas. Sin prejuicios ni sugerencias intelectualistas, se lan-

faena, valerosamente, sin pretender honores y gloria, sino bajo un manto

zaron con decisión al descubrimiento de sus propios valores culturales que

de silencio y de olvido. Su evocación nos brinda una galería de varones no-

yacían atrofiados, los cuales puestos nuevamente en función determinaron

bles que volcaron su alma sobre la vida gris de los eriales para que el

un despliegue de fervor, disciplina, esfuerzo y creación material y espi-

progreso, la dignidad y la esperanza florecieran entre los hombres y los

tual. La indolencia fatalista del derrotado se transformó en decisión colec-

frutos cuajaran abundantes en el surco.

El continente agradecerá pronto la contribución de este libro a la educativa de ser y de hacer. La primera y más importante emancipación lograda cación de la comunidad rural. En ciertas áreas la concepción del Núcleo fue la del espíritu. No fue una emancipación con rencores y revancha, de Escolar sufre mutilaciones y se reduce a un sistema de administración y hiél y apetitos reprimidos; todo lo contrario, fue una sublimación fervorosa supervisión técnica de escuelas; mero burocratismo cadavérico. Sin embar- para construir un orden de cooperación, de desarrollo equilibrado de la go, por la misma naturaleza creadora de la institución hay buenos maes- personalidad del individuo y de la conciencia de grupo. Creación original tros que columbran que el Núcleo y la escuela rural deben ser obra de las por acción colectiva, sin copias ni remedos, que vino a confirmar una vez propias comunidades. Una parte íntima de su vida colectiva en que partici- más las leyes universales de la revolución en la historia.

pen con el mismo interés los hijos y los padres. Los buenos maestros de Se puede hablar con propiedad de una mística laica, de la fe en el hom- hoy intentan sus pasos con timidez y aún así logran frecuentes aciertos. bre y en la sociedad, de la renunciación del individuo a sus conveniencias Para ellos, el relato de Warisata y los Núcleos escolares hasta el año 1940 temporales para consagrarse a una causa de liberación social. Bajo dife- será un mensaje que ilumine su camino. Sabrán de aquellos Consejos lo-

*rentes símbolos que corresponden a sus épocas respectivas, todos los proce-
cales, de la coordinación de vecindarios, de la movilización de masas y del
sos apostolarios contienen elementos comunes. Desde Moisés o Calvino
fervor consciente por el progreso y la dignificación. Al decidirse por la
hasta los grupos anónimos de nuestros tiempos un fermento de consagra-
acción verán que a su voz orientadora y de estímulo responderá un desper-
ción a un ideal abrasa y cohesiona a personas de temperamento superior.
tar de los oprimidos; presenciarán el nacimiento de fuerzas creadoras mul-
En Warisata se vio indios viejos y jóvenes poseídos de mística. De ella se
tiplicándose en una labor coordinada y constructiva. Chispa que se levanta
contagiaron algunos maestros, pocos desafortunadamente, que reeditaron
de sus cenizas. El impacto descorrerá los velos que ensombrecen la vida
corrientes de fervorización en varios puntos del territorio. Testigos de este
rural; los labradores formarán conciencia de su capacidad de grupo social
hecho fueron visitantes ilustres. Uno de ellos, Frank Tannembaum, profe-
para tomar en sus manos la resolución de sus problemas y para conver-
sor de la Universidad de Columbia y autoridad indiscutida en asuntos lati-
tirse en señores de su propio destino.*

noamericanos apreció este clima de fe, y en carta dirigida al mexicano Luis

Con la publicación de este libro, de los escombros de una Warisata que

Chávez Orozco le decía: "De todo cuanto conozco en obra indigenal considero

*fue, emerge en nueva resurrección el pensamiento vivo, combatiente, fe-
a Warisata como lo más interesante que se ha hecho en América. Su
cundo y generoso que se forjó en el ayllu. Nueva estrella de pasión, de an-
conductor, el profesor Pérez me impresiona como un santo". No era por
gustia y de esperanza.*

*cierto un santo de hornacina que reclama tributo y adoración sino un lu-
chador, mezcla de Juan Bautista y de Calvino; verbo y acción, disciplina y
concepto, angustia y coraje. Si en los parajes desérticos de Palestina y en
los valles suizos resonaron voces heréticas de apóstoles, es también alenta-
dor que en el páramo andino hubiese germinado una planta de fe y de or-*

Manizales, junio de 1963

ganización, cuyas raíces abonan el suelo en que prosperan nuevas etapas.

*Las personas que estudian el rol del hombre en la historia encontrarán
en este libro símbolos brillantes de identificación del creador con su desti-*

*Í CONFERENCIA EN LA UNIVERSIDAD ¡..**Dictada por Elizardo Pérez el 24 de septiembre de 1940**r;i**Señores:*

El espíritu universitario es amplio y generoso. No reconoce estrecheces espirituales ni confines para la inteligencia. He ahí cómo del banquillo del acusado, a que fui llevado por los siniestros protagonistas del desorden y anarquía educacionales de nuestra patria, puedo ocupar esta tribuna, desde la cual expresaré mi convencimiento y mi fe en el triunfo de la causa por excelencia del pueblo boliviano.

Se ha dicho que la cuestión indígena se podía resolver por muchos medios, inclusive, uno de los promotores de la destrucción actual de las escuelas indígenas, sostuvo que la solución no era otra que la masacre general, o la esterilización de la raza, como lo ha testificado el profesor mexicano Velasco en su libro "Warisata".

/ No faltan quienes crean que la solución radica en mantener al indio en la sumisión e ignorancia de hoy, para que, mediante la institución del pongueaje, paulatinamente, vaya aprendiendo las buenas costumbres de sus amos.

Yo sostengo que la solución histórica del problema indígena en Bolivia

la ofrece la Escuela, la escuela no urbana, sino la escuela-ayllu, la escuela campesina, sencillamente porque en Bolivia no hay problema de falta de tierras sino falta de población. Y el problema es un problema de cultura, de cultura y de técnica¹.

1. Se advertirá que Elizardo Pérez se abstuvo de mencionar en esta conferencia aquello que fueron BUS planteamientos básicos: el problema de la tierra y el de la liberación del indio.

Esta omisión no fue inmotivada. Estábamos en septiembre de 1940, es decir, cuando culmi-333

El ensayo de esta solución está representado en Warisata, cuyo radio ocurre hoy día. Empero, el Rey no destruyó nada en la América. Conservó de influencia comenzó a realizarse en las regiones selvícolas, en los valles, la unidad agraria del Inka y no hizo más que sustituir al Camayok o decu- en las pampas, en las fronteras del país, donde crecía una población sin rión inkásico por el encomendero, dándole la misión de adoctrinar y civilizar al indio. Los encomenderos subsisten. El Rey de España ya no, ni su esta convicción.

sentido humano y culto. La institución por él creada se llama hoy gamonalismo. Si el encomendero educó indios, acaso puedan responder Garcilaso Inka, Pazos Kanki, que es un producto de la Colonia, Huamán Poma de Europa y el indio

Ayala; pero una cosa sí tenemos que estar seguros: la República no ha perdido. El pueblo indio fue educado en una doctrina política de producción y rendimiento que un solo indio alcanzase la altura mental a que llegaron los ilustrados en beneficio del Estado, con absoluta exaltación de los poderes gubernativos y anulación de la personalidad del trabajador. "No mientas, no seas perezoso, no seas ladrón". El ciudadano era una máquina perfecta al servicio del Inka.

Vino la conquista española y el indio pasó a poder de un amo que le enseñó personalidad política, pero le reconoció algunas virtudes cristianas. El Papa Pablo III fue consultado sobre la humanidad del indio, y en una famosa Bula declaró que no se trataba de un simio, sino de un ser humano. El rey de España lamentó como pocos la suerte de Atawallpa. "No te bajadores organizados del Inkario se agotaron en la salvaje explotación de mandé, reprochó a Pizarro, para asesino de reyes sino a conquistar pueblos y las minas.

Señores: el problema histórico y sociológico de la América es, pues, definir si el indio todavía sigue siendo un animal americano, o si hemos de sustituirlo para las consecuencias sociológicas e históricas con el famoso cinocéfalo traído a nuestras playas cuando los diez millones de trabajadores. El rey de España lamentó como pocos la suerte de Atawallpa. "No te bajadores organizados del Inkario se agotaron en la salvaje explotación de mandé, reprochó a Pizarro, para asesino de reyes sino a conquistar pueblos y las minas.

blos para mi corona". Las leyes que dio España en favor de los nativos

La respuesta a esta pregunta pretendí darla yo en mi ensayo de Wari-

serán siempre el monumento más grande que ha producido el genio europeo, sata, esfuerzo calificado en forma positiva por autoridades de la América.

pues con ellas, España se puso sobre Inglaterra, Francia y Portugal, países

¿Por qué sustento esta presunción? Voy a decirlo en pocas palabras.

Hace tres décadas se instaló en el barrio de Sopocachi una escuela in-

dominadores que no tuvieron una respetuosa consideración para el nativo,

dígena], obra del espíritu luminoso de Daniel Sánchez Bustamante, quien

sino que lo trataron como _mercancía. El rey de España siempre podrá

creía que la educación del indio, entidad y personaje histórico, se podía

demostrar que fue el suyo un despotismo civilizado servido por la

hacer junto al pongo de servicio, dentro de un radio residencial, a fin de

humanidad cerril y bárbara de sus odores y lugartenientes, quienes, con la

que por imitación aprendiera la cultura y modales de sus patrones. Ese

fórmula de "se acata pero no se cumple" defraudaron la brillante legislación mismo luminoso espíritu tuvo que contemplar el fracaso de su intento.

colonial convirtiéndola en un sangriento escarnio, pues, el indio defendido en

Veinte años pasaron y el ilustre Bustamante seguía equivocado, pues

la letra era un esclavo infamado en los hechos. Lo mismo que

plantó nuevamente la escuela de indios en el barrio residencial de Mira-

flores, siempre con resultado negativo. Yo tengo referido que al aceptar la

naba la ofensiva del gamonalismo en contra de la Escuela, al amparo de uno de los gobiernos más reaccionarios y más ineptos de nuestra historia (el del General Peñaranda). Wa-dirección de esa escuela de indios donde no había indios, comprendí el

risata y sus gemelas habían caído en poder del enemigo, sus directores fueron destituidos, enorme sarcasmo que tal política importaba, razón que, asistida por un

los maestros echados, perseguidos los campesinos, expulsados los alumnos de últimos cur-Ministro comprensivo, como era el Dr. Bailón Mercado, me llevó a estable-

sos; y todo esto, con un ensañamiento brutal que probaba hasta qué punto la feudal

cerme en Warisata.

burguesía temía a Warisata. El mismo Elizardo Pérez había sido destituido de su cargo de Director General hallándose en México en representación del paÍB. Sin embargo, quedaba una esperanza: el Congreso Nacional iba a decidir la suerte de Educación Indígena! eligiendo al nuevo Director General. Algunos diputados, amigos nuestros, iban a proponer el nombre Persiguiendo al indio social

de Elizardo Pérez para que fuera reelegido en ese cargo.

Por consiguiente, el momento no era el más propicio para hablar de la liberación del indio Me precio de haber cubierto palmo a palmo el territorio nacional. He vivi-ni de la devolución de sus tierras. Cualquier mención sobre estos asuntos hubiera demos-do en las florestas de Tanja, conozco las rinconadas y hoyadas chuqui-

trado que los detractores de Pérez tenían razón, y que Warisata, según eso, era en efecto un saqueñas, los bañados del Beni y Santa Cruz. A lomo de un lanchero de

foco de la rebelión indígena, un reducto del extremismo donde se complotaba

en contra del raza negra, acribillado por los males de la selva me interné al bosque para

régimen.

La conferencia tuvo, pues, que referirse únicamente a los aspectos filosóficos, pedagógicos y fundar el núcleo indigenal de Moré, junto al Iténez, en la frontera con el

culturales de Waristas, eliminando las referencias económico-social-políticas. Esta

Brasil. Conozco la pampa, conozco la puna y el ventisquero. Estuve en

aclaración debe ser tomada en cuenta cuando se trata de criticar a Elizardo Pérez en base a Santa Cruz de Caupolicán, por rutas inexploradas, por desechos a pie y a

esa conferencia, que de ninguna manera totaliza el pensamiento del maestro, que aparece muía y por todos los medios de locomoción posibles, cuando el Estado me

no solamente incompleto sino hasta distorsionado. Pero el sacrificio resulto estéril: el confiara (1916aJ1920) el cargo de Inspector de Escuelas; con desprecio de

Parlamento burgués eligió como Director General a uno de los peores enemigos de

la vida pasé y luego vine y fui, pero nunca mayor emoción sacudió mi

Warisata, quedando Pérez definitivamente excluido de educación indigenal. El drama esta-ba terminado (N. del E.).

espíritu que cuando una tarde la ventisca y el crepúsculo se hermanaban a «histórico y sociológico del indio, y de solucionarlo no por los medios de la f huelga general o el levantamiento en masa, sino por los de la organización las faldas del Illampu, y por el caminillo que asciende a la montaña, vi que económica.

tres indios y una india pugnaban por vencer el impulso del viento huraca- Nuestra escuela no tiene parangón en el mundo. Estoy seguro que nado, y subían haciendo pavesas de flamas de sus polleras y sus ponchos... cuando se estudie a fondo sus proyecciones se la imitará en la India tanto Entonces comprendí que al indio no hay que buscarlo -ni aún para la compren Rusia o en Escandinavia. Es la escuela tipo, que no se involucra ^literatura- donde resulte más cómodo sino donde él vive y lucha para todavía dentro del equipo escolar del primero y segundo grados, sino más no

bien es un tipo de e^c^eJa^oriaLeconómica, que pregara a los alumnos I desaparecer.

para desarrollarse en su medioTsierido mejores agricultores en el medio Este mensaje tuve yo, señores, cuando resolví quedarme en Warisata, agrario, mejores mineros en el medio minero, mejores ganaderos en el me-

*donde no existía hotel ni casa alguna, sino una chujlla junto a la capilla
dio ganadero. Las indu^tnas^ainpesinasjüejien^ej^ esta_ escuela un medio
del panteón que aposentó al maestro decidido a cumplir su deber.*

de perfeccionamiento de métodos. Se sobreentiende, entonces, que cuando

No puedo ocultar mi satisfacción. Yo entonces me sentía destinado por

nuestro programa sea realizado en toda su amplitud, el medio agrícola,

las leyes que rigen la vida de mi patria a salvar al indio, a salvarlo con los

ganadero o minero de Bolivia habrá cambiado radicalmente de aspecto.

hechos, a protegerlo, a darle la fuerza y la lumbré de la escuela; y cuando

Pero aún vencidos todos nuestros programas ninguno de los alumnos

todos, mi madre inclusive, mis hermanos, mis amigos, me creían un loco

habrá obtenido conocimiento sino para ser buenos trabajadores en su_jne-

por determinación tal, es que puse la primera piedra de mi escuela, sin

dio, sin que esto quiera decir que nuestras escuelas cierran el paso a los

asistencia de obispos, de párrocos, de autoridades de educación, con la sola

alumnos mejor dotados y los impulsen a la profundización de las discipli-

asistencia del indio. Más tarde, el 2 de agosto de 1931, se oficializó este

nas especulativas. Algo más, cuando en el medio indígena se presente el

acto.

caso de un Duns Scotto, o de un Pazos Kanki, la escuela indígena le

Pretendo, señores, que entonces descubriría al indio que había de edifi-

señalará el camino para realizar su destino intelectual y tendremos indios políticos o científicos descubiertos por la escuela campesina, después de sacar el porvenir.

glos en que el indio ha sido ignorado.

Warisatt ayllu

Nuestra posición económico social

Warisata no era propiamente una comunidad cuando la conocí. Era un

¿Por qué, desoyendo las sabias previsiones de Sánchez Bustamante, exigí reunión de pequeños ayllus absorbidos en gran parte por el terrateniente.

que las escuelas de indios debían establecerse entre indios? Hay aún

Ningún lugar más apropiado para conocer al indio y pulsar su grado de personas que piensan que el pongueaje es una escuela de civilidad

vitalidad. A dos leguas rectas se halla el üiampu. El clima es crudo. No

para el indio. Y yo creo que esto "es muy posible que así sea, pero el

producía sino papas y ocas, quinua y cebada. Sujtogonimia.es aleccionado- problema no es civilizar al indio porque civilizar el campo es lo mismo que

ra. Por donde dirijamos la mirada encontramos que el indio ha hecho un

*ponerle puertas. Civilidad o civilización son términos de un proceso *

poema aimara de cada montaña o pampa, y todo de conformidad con la

urbano, por el cual se viene en conocimiento de las excelencias de la socia-1

mentalidad animista que lo caracteriza. Warisata, etimológicamente,

*bilidad dentro de la colectividad reunida en una ciudadela. Tal era el |
quiere decir semillero de vicuñas. Su fauna se compone de auquénidos, ca-
concepto clásico de la civilidad y tal es el concepto de la civilización. |
britos, vacas y ovejas pequeñas aunque ricas en carne por la calidad sali-
Señores: cuando hay pedagogos que creen profesar doctrinas económicas
trosa de la tierra.*

*positivas, e invocan a Comte o a Marx y sin embargo no comienzan por
Warisata es el punto que señala, siendo puna brava, la planta al-
establecer el determinismo económico que rige la sociedad humana, se
tiplánica del valle. A algo más de dos leguas se halla Achacachi, capital de
tiene delante el absurdo y el desconcierto. He ahí por qué las escuelas de
Omasuyos, uno de los más vigorosos reductos de la dominación colonial. A
simple alfabetización, indebidamente llamadas rurales, que tratan de in-
nueve leguas está Sorata, capital de Larecaja, cabecera de selva. Altipla-
vadir la campaña, fracasaron en México como fracasaron en_Rusia, frac-
no, puna, valle y selva. Warisata es el punto estratégico de este sistema de
saron en el Ecuador, medios eminentemente agrarios. Campo es una cosa y
gradaciones climatéricas y el punto por excelencia de la acción pedagógica
ciudad es otra. Quien dude aún sobre esta polarización del agrarismo
que yo me proponía. Esta fue la causa por la cual me detuve allí y planté
humano, no se ilustre en los sociólogos positivistas, indague solamente lo*

mi escuela.

que al respecto piensa Spengler, pensador totalitario que nada tiene de
Ningún tema podía ser más justo para esta disertación que el estudio de
comunista.

una cuestión básica. ¿Realmente la escuela de tipo Warisata soluciona el
problema indígena? Si lo que nos propusimos hubiera sido alfabetizar,
creo sinceramente que nuestro sistema no habría sido aparente . en
su totalidad. No es la alfabetización la finalidad única de nuestra I
acción: es el propósito de solucionar de una vez por todas el problema

Evolución de la técnica

Ya he dicho que los indios habían vivido bajo el gobierno de los inkas
en una sociedad que no conocía la propiedad particular, ni la moneda, ni la
La escuela indígena tiene que estar establecida en un medio espontáneo.
riqueza individual. Sociedad patriarcal y colectivista, el Imperio de los
En varios de los documentos que ha producido la Dirección General de
Inkas tuvo la virtud de establecer los primeros intentos de organización
Educación Campesina, hemos dejado definido que para el establecimiento i
estatal a base de un socialismo providente y teocrático. El Sol y su hijo el
del núcleo escolar campesino se requiere una previa determinación del
Inka eran la suma expresión del bien y de la justicia divina y humana. El
\medio económico. Así, no se establece el núcleo escolar allí donde, sola-

*indio desde que natía hasta que descansaba en la tumba, pertenecía al
mente haya demasiada población, sino donde existan factores económicos
Estado, instrumento, hogar y solio del monarca. Su contribución era total,
que conviertan a la escuela en un centro de producción. En la escuela He
pero asimismo, la miseria no se conocía en el Tahuantínsuyu. Posterior-
Elíca, por ejemplo, hemos creado la escuela textil, porque es centro esen-
mente tal sujeción al Estado dio lugar al establecimiento de las mitas, ins-
cialmente lanero; en Casarabe hemos ubicado el núcleo selvícola, que
titución esclavista inventada por un arzobispo limeño, que constituyó en la
adoptando una característica de reducción del hombre primitivo responde
hora de su muerte, el remordimiento más angustioso, pues creyendo el
a un objetivo económico: aprovechar la riqueza ganadero-forestal y
prelado que mantenía una institución patriarcal del Inka había dado ori-
agrícola. Nuestros pequeños talleres no tuvieron nunca la finalidad de
gen a la página más negra de explotación de que haya sido víctima una
hacer artesanos, sino de poner en manos de la juventud indígena campesi-
raza. El destino del mitayo ha subsistido en la República en nombre de
na, tan inteligente para las labores manuales, los medios de perfeccionar
servicios gratuitos, recientemente extirpado en la letra en nuestra patria
las pequeñas industrias domésticas. No sé por qué los enemigos de las
aunque en el hecho no.*

escuelas indígenas pueden sostener que hay un daño grave en obligar al
Aunque parezca paradoja, la escuela indígena creada por nosotros,
indio que hace su tela en el kallu aimara a que utilice un telar de movi-
para libertar al indio de una manifiesta esclavitud, resucita el trabajo gra-
miento mecánico, ni por qué se reprochará al núcleo el ofrecer máquinas
tuito, la contribución social a la obra colectiva. Tal medio ha sido calificado de
coser a las indiecitas para hacer sus camisas y sus polleras. Este
por algunos intelectuales ignorantes -y aquí cabe el calificativo rudo- como
progreso del medio primitivo, sin desvirtuar su esencia humana, que im-
un medio de explotación de la escuela al indio. Cuando yo y quienes como
plica en Bolivia la virtud del pueblo que se basta a sí mismo, es lo que se
yo han visitado las escuelas indígenas vieron la eufórica alegría de los
propone nuestra escuela. Si Warisatá ñó Tvubléra~sufrido la bárbara*
parlamentos de amautas donde se discute esta contribución, y luego en
oposición que le han puesto delante propietarios, autoridades e intelec-
medio de los tollos donde se pisonea el barro para los adobes, no sólo al
tuales poco informados en la materia, y contara con unas quinientas
hijo y al padre sino a la misma madre y a la abuela, que vienen desde sus
hectáreas de tierras de cultivo, habríamos introducido el tractor no sólo
ayllus y chujllas a contribuir a la primera obra suya, de su propia entraña,
para beneficio de la escuela, sino que la escuela convertida en centro de
que se levanta después de cuatro siglos de eclipse cultural, no pudimos

actividad agraria y social, habría organizado el maquinismo moderno en menos que sentir que una era había terminado y que comenzaba otra.

beneficio de la totalidad del medio campesino, tanto de indios como de patrones, de cholos como de karas. Y, entonces, se habría devuelto a la

El anciano Santiago Poma

vida y a la función nacional la organización de los inkas que devino el latifundio boliviano, hoy tan mal comprendido, y que sin embargo representa

Voy a referir una escena para mí inolvidable. Al iniciarse los trabajos de la unidad, el punto de partida de toda revolución social en América. Si

construcción de Warisata, después de semanas de intenso afán de catequi-

México hubiera sabido esto antes de su Revolución, quizá se hubiera

zación, pues el indio, el gran engañado de siempre, se negaba a creerme; vi

ahorrado el derroche fantástico de energías que ha hecho hasta hoy, por llegar de uno en uno, primero con desconfianza, con profunda fe después, desgracia inútilmente.

niños, jóvenes y ancianos, todos a cargar piedras, a lavar arena, a fabricar

Queda pues planteado que el núcleo escolar indigenista no persigue

adobes. Entre ellos conocí un día al anciano Santiago Poma, octogenario,

solamente la densidad del medio geográfico, sino que busca los factores de que se esforzaba por cumplir lo que consideraba su deber.

- Tú ya estás viejo, tata -le dije- tú no tienes esta obligación. Ya estás

producción para establecerse y responder al principio de que la cultura del cansado...

hombre no .es un regalo de los gobiernos sino un fruto de la composición económica de su medio social.

Santiago Poma, cuya biografía yo ignoraba entonces, me respondió:

Ei Tescuela puesta en el med'< - ó.nico no debe ser obra solamente de

Cierto, tata: estoy viejo... pero mis hijos son niños y jóvenes y esta casa es las subvenciones del gobierno

debe ser la obra del indio. Y, como

para ellos...! Aquí abrirónjsujsspiritu! Y siguió trabajando.

captó admirablemente el intek::,

r. npwson "no escuelas_para el

Yo no sé lo que se pueda pensar de esta actitud. Santiago Poma había

indio^sino escuelas deljndip_". Ahora

..m se ha resuelto este pro-

comprendido que dos épocas históricas se precipitaban en ese momento y blema en Warisata y sus núcleos de "; ncia.

339

que comenzábamos un nuevo ciclo del pueblo indio, del pueblo boliviano?.

mar el Parlamento de Amautas, como ya tengo dicho, es decir hacer la

Si Santiago Poma_hubiera sido un mujik, Máximo Gorki, el amargo poeta,

*escuela del indio y no sólo la escuela para el indio. El gobierno administra-
habría novelado ^u vida. Joven, hacia medHTsiglo, preteñiólevantar una
tivo de ella entregado al indio era un compromiso que miraba a su digni-
i escuela y las autoridades de Achacachi lo procesaron y lo encarcelaron
dad humana. Nunca el indio había recibido hasta entonces una más seria
I durante tres años. El expediente dice que al cabo de este tiempo salió
alternativa en su vida de olvidado y explotado. Por primera vez se le veía
libre, pero Poma me aseguró que fue porque el Fiscal le concedió libertad a
ante el compromiso de atender a una obra social de trascendencia que
cambio de la transferencia de su sayaña.*

*importaba la creación de responsabilidades en que iba su prestigio de per-
Señores: el trabajo gratuito para levantar escuelas sobre el haz de la
sona y de miembro de la colectividad. La escuela se asentaba, pues, sobre
la base del tradicional espíritu cooperativista de la colectividad indígena y
República, y al cual debe contribuir todo boliviano de corazón, no resucita
venía a representar su nueva forma en los tiempos y en las obligaciones
una institución esclavista, resucita la técnica del trabajo del Inka en bene-
históricas del mundo indígena. El indio, junto a la escuela, ya no es un
ficio de su propio pueblo.*

*animal de carga, es un ser social que Heviene miembro de uña colectividad'
OTgánizada.*

La madre tierra

Con esto queda dicho que el segundo postulado de la pedagogía indigenista

Una pedagogía nacional

es la contribución social en beneficio de las construcciones escolares y cam-

***Señores: no se si habrá técnico en educación que diga si las premisas pe-
pos de cultivo.***

dagógicas que acabo de anotar no importan la base de una pedagogía bo-

***Una de las fallas de que con más grosero empirismo se nos ha acusado,
liviana.***

es de carecer de una doctrina pedagógica, de programas y planes, de esa

El Parlamento Amauta administra la escuela,, cjitica_Uis_Jabores^_lfis

multitud de reatos retóricos que constituyen los puntales de la escuela ver-

físcatízaTsugiere formas de actividad, denunciaxx.(?lliiodivbace_de_iribai-

balista. Yo, señores, hoy que las escuelas más modernistas están ensayando

naTyjIe centro de irradiación dinámica paraja creaciÓD. Es obra de un

en Alemania, en Rusia, en Estados Unidos, el descubrimiento de la nobleza

espíritu~superior. El indio que viene a formar parte de él, representa a su

del espíritu humano imánente en la gelatina de la mentalidad infantil, la

grupo, y hay tantos amautas cuantos grupos sociales componen el núcleo,

misma que en su prístina pureza lleva impresa la imagen y la progresión del

*fuera de algunos que podrían llamarse ejes del Parlamento. Son en Wari-
Universo, confieso que fui un mal estudiante en la Escuela Normal, de lo
sata: Avelino Siñani, Mariano Ramos, Pedro Rojas, etc. Se entregan com-
que no me hago pesar, pues algunos años más tarde me di cuenta que el
pletamente a la escuela. Ya no son más usufructuarios de su propiedad:
pedagogismo retoricista y simulador de algunos malos maestros, que por
dan sus sayañas para campos de experimentación, dejan de trabajar sus
desgracia tuvieron en sus manos la conducción de la educación pública,
tierras, están adheridos por el amor a la patria grande, a esta obra
constituirá la remora de nuestra patria. Después de un cuarto de siglo de
pequeña que labrará su grandeza, duermen en la escuela, vigilan en la
lucha, de experiencias, señores, quiero que ustedes me den la razón: este
noche los dormitorios^ eljinciano el de los niños y la anciana el de las
pedagogismo hueco__y_verbajista no ha creado nada; ha destruido más I
niñas. Todos saben que es obra mística la que se lleva a cabo. No se conoce
bien la obra de nuestros mayores, que fieles a su tiempo sostuvieron una I
el robo. Los trojes están abiertos. Las puertas de la escuela no se cierran.
escuela de austeridad y trabajo que dio hombres útiles a la patria.
Bueno es decir que tal cosa ocurría en los primeros años de trabajo, poste-
Por eso, al verme abocado frente al problema inédito de tomar al indio
riormente ¡ay! la escuela pierde su brillo por la acción negativa del Consejo*

en su entidad histórica y en su medio social, hice votos ante mi conciencia Nacional de Educación. Pero el amauta no la abandona; ni cuando vienen y ante mi patria de olvidarme de toda jerigonza pedagogista y hacer una los mercaderes y en nombre de una intervención, que en el tiempo llenará pedagogía nacional.

de vergüenza a quienes permitieron ese crimen; creyeron echar a los El pedagogismo fraudulento es dogmático, estrecho, circunscripto; la vida amautas de la escuela privándoles de su salario de trabajadores, pero los es amplia, móvil, atrayente, diversa. La verdadera pedagogía no consiste en amautas no la abandonaron, pues están unidos a ella por el espíritu y no repetir simiescamente a Decroly o a la Montessori, la verdadera por el estómago, como los usurpadores.

pedagogía consiste en crear, extrayéndola de los factores ambientales, la Estas jerarquías están llenas del sentido de la tierra, del mandato \ doctrina que nos conviene como seres vegetativos. Un pueblo es un orga- telúrico de la tierra. Nuestra pedagogía así consiste en enseñar al niño a 11 /nismo que crece y se diversifica, que tiene historia, contradicciones, como i trabajar primero su escuela, amasar barro para ella, cuidarla; luego, su / tiene atmósfera y tiene geología. El maestro indigenista que educa a su ' enseñanza se hará a base del conocimiento de su mundo. El jardín infantil i pueblo con las doctrinas de los maestros occidentales, es un estúpido,

¡es lo más grande que se hizo entre nosotros. Allí se inicia en el niño I aunque sea un brillante abogado.

indígena el amor a la naturaleza, se hace que cada niño cuide de su jardín, I ;

*Entre lo complejo y lo académico elegí lo mínimo, pues, creo que la re-
de sus florecitas y de sus sapitos. Y todo por su iniciativa, jugando. Yo he
glamentación, los planes de estudio, en suma, la pedagogía de una escuela
indigenista hay que sacarlos de la experiencia del medio. Comencé por for-*

341

340

*visto cómo un rapazuelo de esos, un capapollera de cuatro años, hizo su
ducidos por un descendiente de los Inkas: el profesor Antonio Gonzáles
casita de barro en el jardín -su jardín florido a 4.000 metros sobre el nivel
Bravo, cuando exalta la grandeza del sol en cláusulas sonoras que superan
del mar- y allí cuidaba un sapito que domesticó con ese amor que sólo el in-
al griego, según conocedores, y todavía repetiremos el canto al lucero de la
dio posee por sus animales. Nunca en un jardín infantil se vio semejante
tarde: Jaipu Ururi Warawara.*

*prodigio: el niño amigo del feo sapo, que otros niños despanzurran a pedra-
Sí; porque lo que nosotros hemos querido hacer ha sido una escuela con
das. Eso es pedagogía nacional.*

alma boliviana, basada en la tradición del alma mater de la tierra, para lo

Pedagogía nacional es lo que haría el maestro Chapaco: pisar barro con cual no tuvimos sino que renovar el humus de la gleba y extraer nuestro sus alumnos, enseñarles la composición de la arcilla, y luego crear con los espíritu terrígena en el cual están aposentadas las virtudes y grandeza de dedos la reproducción de las formas de la naturaleza indígena. nuestro pueblo.

En el estudio de los abonos y de la composición de las tierra, en los Porque educar es extraer del ánima individual el espíritu de la naturaleza métodos de labranza y en el estudio de los hechos meteorológicos no hemos leza y no machacar la letradura en el cerebro del niño. Tal tarea no se tratado de llenar de pedantería a nuestros muchachos sino más bien puede lograr, empero, por métodos y sistemas occidentales, porque el alma mostrarles el contenido científico de la sabiduría agrológica indígena, de Boliyja no está en París^Londres o Berlín, está en la tierra boliviana, mostrándoles, que si se requiere hacer la escuela, hay necesidad de made- en el corazón de los niños bolivianos; y es allí donde nos encaminamos y ra, que la dan los árboles bellos, cultivados con ese objeto, que si se necesita donde tenemos que operar.

paredes, le da la tierra en su paciente elaboración de milenios, si se Pero dotar al trabajo del indio de velocidad y eficiencia es una obliga- necesita ladrillos, tejas, pisos, debe elaborarse ladrillos, tejas, tallar pie-

ción que la escuela no puede rehuir.

dras de la roca de las montañas, que todo lo que tiene la naturaleza boli-

Ya no creemos en su maravilloso wiri o tajlla; hemos pensado que la viana, que nada falta en ella sino el amor del hombre, la voluntad creado-técnica tiene que ser europea, porque la técnica moderna ha nacido en Eu- <-

ray el impulso gigante que transporta montañas.

ropa; mas, al mismo tiempo que occidentalizamos la técnica y hemos abierto la

Éso es pedagogía nacional a juicio mío y a juicio de los maestros que

mentalidad del indio al horizonte del mundo, le enseñamos a cerrarse en el

hemos educado en Warisata y de algunos normalistas que han captado

recinto de su intimidad para oír la voz del espíritu boliviano, con las palabras

nuestra doctrina y la practican. Estos normalistas han sido violentamente

del idioma viejo que tan dulcemente suenan en el corazón.

destituidos de sus cargos por los miembros del Consejo Nacional de Educa-

ción, sin habérseles permitido siquiera entregar sus escuelas mediante in-

ventario, para los efectos de responsabilidades futuras.

Irradiación bolivianista

De lo anteriormente expuesto se saca un corolario: el indio debe, por su

esfuerzo, ponerse a la altura intelectual y moral de sus hermanos karns;

Tal manera de entender las cosas no ha sido captada por los detractores de

entonces la obra de su cultura y el progreso debe ser el resultado de

nuestra obra, quienes con una pedantería propia de la ignorancia se burla-

*ideales gigantes realizados con un esfuerzo titánico. No hay obstáculos que
ron del amauta, e inclusive desconocieron su esfuerzo consciente y pa-
no se vengán; cuanto más grandes éstos, mejor vencidos. La construcción
triótico aún allí donde se alzaba su escuela y acudía a la defensa del solar
de la escuela es la primera obra que el indio debe realizar. Después
patrio cuando las fronteras fueron amenazadas por el invasor. Para
vendrán otras conquistas. Y, vamos a otra cosa tan importante como ésta:
quienes dudan de la eficacia de esta institución, conviene decir que el Par-
el mundo indígena íntegro debe invadir los motivos simbólicos de la vida
lamento de Amautas de Warisata, durante la guerra del Chaco, reunió
escolar. Las decoraciones que ignaros y tupidos intelectuales reprochan, y
productos para el ejército y los envió al Estado Mayor, reunió a sus hom-
que muestran al indio en su mundo, fuerte, membrudo, su lago hermoso,
bres jóvenes y los envió a las trincheras, y es que de esta manera daba a la
sus peces, tiene por objeto enseñar al indio niño y viejo, que nuestra tierra
escuela la representación social de una colectividad que en otras manifes-
es hermosa y que el indio es fuerte y digno, que su vida no es despreciable
taciones nacionales no existe.*

y que la escuela la llenará de dignidad.

*Veamos pues que el núcleo de irradiación escolar indígena es esencial-
mente boliviano, profundamente tradicionalista en cuanto se refiere a los*

factores del espíritu nacional; que busca expresión boliviana a la vida y que

Idioma y técnica

trata de que los indios no aprendan de los karas a sentir la patria sino que Por eso mismo la enseñanza se la transmite en castellano y aimara, en

sean ellos los que enseñen a comprenderla, sentirla, amarla y defen- I derla,

castellano y quechua y se estimula a que los músicos y los poetas produz-

por lo mismo que son ellos quienes la han heredado en el espíritu y / en la

can una lírica nuestra. Cuando hayan pasado los locos tumbos del odio y la

carne. Un día decía yo a los viejos amautas en momentos de descanso I cuando

pendencia, cuando nuestra gran patria sea la gran patria que debe ser y

en las florestas de Sorata derribábamos árboles para nuestras

*los indios ya no sean pongos sino elementos de progreso y de su honor, to-
construcciones:*

avía cantarán los bolivianos esos maravillosos poemas de Warisata pro-

Ustedes tienen que ser tan dignos por la conducta como por el esfuerzo,

como fueron nuestros antepasados.

Profesión de apostolado

El auténtico profesor de Warisata sabe que la retórica de la palabra, la cartilla y el silabario son bien poca cosa si antes no se va a remover la raíz. La profesión del magisterio en las escuelas indígenas tiene que ser una psicológica del alumno y que si hay que enseñarle letras al indio, sobre profesión de apostolado. El maestro que no lo sabe, no debe ir al campo. Y, todo hay que enseñarle a reencontrarse; porque es preciso saber que el indio como el mejor conocimiento es el que viene de los hechos, yo creo que el indio es un extraviado en su propio pueblo; su mentalidad y su espíritu se un maestro ha dado la tónica en este concepto. Es el profesor Enrique han perdido en la esclavitud. La escuela yendo a su hogar humilde y primitivo, trabajando corTeTTa^leba, protegiéndolo de sus explotadores, asis de una población guaraní en la región del Alto Parapetí; y realizaron una tienda a sus cultos tradicionales y ennobleciéndolos debe enseñarle que el obra abnegadísima que estaba en todo momento más allá de sus obligaciones. La esposa del apóstol visitaba las chozas de los indios, para recibirlo como a hijo y no como a esclavo.

.

tarlos en el empeño de prosperar y culturizarse. El esposo construía la
Si a mí me pidiera definir lo que el filósofo llama la entelequia, yo]
respondería como el Inka: ama súa, ama Hulla, ama kella.

—'

escuela -siempre un palacio- una obra grande, desde su volumen hasta su
*El maestro indigenal tiene que ser lo representativo de la nacionalidad *
significación y la construía con los indios, mientras la señora haría de
boliviana; poseer el orgullo de su historia y la ciencia de su porvenir. /
ángel tutelar de esa sociedad naciente. Vino la epidemia. Cayeron conta-
Ser, ante todo, no un burócrata prendido del presupuesto, sino un
giados los esposos Quiniela. La señora se mantenía en pie y proseguía
trabajador apto para levantar escuelas y construir una pirámide; no ser
repartiendo medicinas, luchando contra la muerte y el hambre que haría
un intelectual libresco sino un gañán dispuesto a labrar la tierra; no un
víctimas diariamente. Una mañana, ya casi vencidos, arrastró a su esposo,
politiquero sin honor, sino un patriota de romántica inspiración. Echado
privado de la vista por efecto de la enfermedad, hasta el camino y lo puso
en la soledad de las pampas, o las florestas, en las punas o en los valles
sobre una carreta, rumbo a Santa Cruz. Eran dos enfermos en estado casi
alejados de centros de corrupción colonial, que son las aldeas y cantones, el,

agónico. Dejaban su puesto sólo ante el peligro de la muerte. Curaron, por profesor indigenal tiene que ser apóstol de una Bolivia nueva, o no es felicidad, y volvieron al teatro de sus luchas. No luchas contra la selva y el nada.

salvaje, luchas contra la incompreensión del inevitable Consejo Nacional de Educación que finalmente acabó por vencer esa voluntad apostólica. Los esposos Quíntela se hallan hoy fuera de la instrucción llenos de pesadum-

Sistema celular

bre y amargura.

Hemos procedido biológicamente como procede la energía vital en el Estructurada la escuela en la entraña del mundo indígena, no para organismo, y aún creo poder decir a ustedes que en tal manera nuestra negar ese mundo sino para organizarlo, se desprende que las tareas del organización afecta las condiciones del organismo biológico, que es muy ■ maestro no son las del simple rábula del pedagogismo. No. El maestro de posible que cuando los núcleos hayan muerto asesinados por un reacciona- indios tiene que estar saturado de espíritu apostólico, ser una proyección rismo descabellado, quedarán vivas algunas escuelitas prendidas en los de los más altos ideales de nacionalidad, conocer que la suya es una riscos o perdidas en la floresta, como cuando el individuo muere y pierde el misión histórica y no una manera de obtener los centavos que forman el

*control de sus centros sensoriales pero los electrones y protones que
espíritu del burócrata, ir al campo a luchar^ Jxabajar y crear una jjatria.
formaron su personalidad siguen viviendo y hasta es posible que sigan
Quienes fueron allí donde nosotros trabajábamos desde el amanecer,
pensando.*

*hiciese buen tiempo o frío bravo, y quisieron regalías, fracasaron estrepiti-
Nuestra organización ha querido también imitar en esto a la naturale-
tosamente. Fueron algunos pobres de espíritu que desertaron para formar
za, antes que a los libros de la Europa intelectual] zada. Por eso es que
después la trailla de lebreles que ladran en nuestro camino.*

*hombres como Tannembaum, profesor de toda pedagogía, pueden cuando
El profesor Anacleto Zeballos salió del claustro de Warisata una tarde
ven nuestra obra decirnos: esto es original; esto no se ha hecho en ninguna
cortado por el hielo a morir en el camino; el pintor ülanes, alma de niño,
parte del mundo. Es decir, esto es Boliviano.*

*trabajó con devoción de místico en los murales de la escuela, sin exigir nun-
ca prebenda alguna, por un sueldo mísero de maestro. Antes de morir en
El internado campesino*

*las trincheras del Chaco el profesor Zavaleta escribía al que habla, en una
carta que revela la fuerza de un noble corazón; toda ella es un llamado a
Esquemáticamente, la escuela es un núcleo plantado en un centro de*

los ideales de Warisata. En fin, así como Cristo esperó que los pastores de producción, que es unitario o mixto, como puede ser agrícola-ganadero o almas acudieran de todos los puntos del planeta, la obra del indio veía que simplemente agrícola. La matriz es el eje del núcleo; es un palacio que de todas partes llegaban quienes comprenderían su destino y ponían su es-reemplaza -sin que pretenda excluirla- a la capilla; es una capilla de estu-fuerzo para empujarlo. No era un ofrecimiento de placeres sino de sobrie-dios y trabajo que se levanta desde los cimientos por la colaboración del dad, no era para regalarse el cuerpo sino "para martirizarlo. El maestro para Gobierno y de la colectividad. Ya he demostrado cuáles son los métodos de demostrar al indio que la escuela era su punto de apoyo de defensa, fue preciso que éste viera que el profesor era un trabajador incesante como él.

este trabajo. Esta matriz es un palacio, como con sarcasmo la denominan Proyección de la escuela matriz

los necios de la burocracia educacional. Tiene un internado, no, empero, de tipo medioeval, sino un internado de tipo boliviano; es el internado del La escuela matriz se proyectó no solamente en cuanto a sus métodos de ayllu, de la jatha, pues para crearlo yo no me propuse como ejemplo la levantamiento material, sino que todo su bagaje de reivindicación indige- Universidad de Pavía ni el Convento Asiático, sino la senseción de familia nista y su espíritu de esfuerzo y austeridad fue a germinar con alegría en que ofrece la colectividad indígena en su medio social y en vez de cada una de las escuelas seccionales. Estas adoptarían las mismas carac- cerrar el internado lo abrí. No hice sino trasladar niños a los dormitorios terísticas de la escuela madre, pero generalmente constituirían el alma del de la escuela, dejar abiertas las puertas del internado y hacer que los ayllu o comunidad; pues el hogar indio reunido alrededor de esta célula propios padres vigilaran la vida de sus hijos. Ellos sabían que los niños, habría visto dignificada su existencia; pues la unidad comunal o política en la que se agrupa la colectividad indígena aparece desde entonces repre- por estos procedimientos, serían más cultos y hábiles que sus padres.

sentada por la escuela.

Y en este internado se han dado casos de que el padre viniera a dormir

La matriz recibe delegaciones de internos de todas las seccionales, y con su hijo, porque al visitarlo quería comprobar qué funciones cumplía sus talleres trabajan para todas ellas. Sus alumnos de cursos superiores, antes de dormir. Cuando en el Congreso de Pátzcuaro los representantes visitan constantemente una y otra seccional, no sólo para establecer relaciones sociales de cordial vecindad, sino para colaborar en efectivo. Así habían fracasado, hice ver que fue porque se propusieron sistemas cuando la seccional de Cheje se techaba, asistieron más de veinte alumnos artificiales y exóticos y que en Bolivia se propuso el modelo de la con sus maestros de Warisata a realizar esta operación. Por entonces alguna naturaleza.

nos periodistas paceños se encontraban presentes.

Tal el sistema de colaboración mutua, pues la seccional, a su vez, se

Deficiencias del crecimiento

preocupa por ofrecer materias primas imprescindibles para el trabajo de la central, estuco, unas veces, paja otras y trabajo personal las más.

Pero por ventura, señores: ¿era perfecta esta organización? No. En ningún momento hemos llegado a la perfección. Cada día se revelaban nuevas

Escuela antirracista

deficiencias que corregir, nuevos errores que enmendar. Jamás pretendimos haber arribado a lo perfecto y habría sido ingenuo suponerlo; una De aquí se desprende un tema que conviene no perderlo de vista: ¿Debe el obra que no responde al dogmatismo de una escuela determinada, que núcleo, compuesto de la matriz y sus seccionales, estar constituido por un tiene como elemento magistral la vida y sus múltiples y cambiantes grupo de unidad antropológica? No. Respondemos enfáticamente. No hay perspectivas no podía hacerse perfecta de la noche a la mañana. La cocina razas en la tierra y menos puede haberla en nuestra América, a menos que de la escuela a mí nunca me satisfizo. Tenía el Director que comer solo. juzgue convencionalmente. El grupo idiomático no constituye una raza. Así en las zonas de intersección aimara y quechua, por ejemplo, tenemos Los profesores aparte. No se podía romper el prejuicio. Pero, cuando vi frente a frente dos ayllus pertenecientes a los dos grupos. ¿Deberá la escuela al profesor Carlos Salazar en el comedor, con sus alumnos, servirse la escuela separar aimaras y quechuas e inventar diferentes enseñanzas para misma comida, comprendía que íbamos ascendiendo. Y no me satisfacía la unos y otros? También respondemos que no. Quienes sostienen esto son comida porque el presupuesto que para dar de comer a nuestros niños racistas, los que en su afán de charlatanismo creen que debe hacerse tres

poseíamos era pobrísimo. Hoy es diferente. Y esa pobreza nos obligaba a grupos, con sus núcleos respectivos: uno para quechuas, otro para aimaras miles de abstenciones. Los maestros no operaban con desenfado, resque- y otro para selvícolas. El selvícola es un término geográfico. Quechua y mores prejuiciosos no los dejaban moverse como pioneros, y sin embargo, aimara no es racial, es idiomático. El error parte de Rusia. Se ha imitado un intelectual no se resistió inclusive a cargar adobes. Es un talentoso en México con resultados negativos. Nosotros no queremos, y a este fin escritor joven que hoy día comprende, tal vez mejor que entonces, cuan nuestro esfuerzo ha tendido desde un comienzo, formar repúblicas idio- alta y noble era para el mismo maestro, la enseñanza de la escuela. La máticas de aimaras y quechuas, sino la república de Bolivia, fundida en la Dirección de Educación Indigenal, a cargo del profesor Juvenal Mariaca, unidad de la cultura terrígena heredada de nuestros antepasados. Lo ideal normalista de los más distinguidos que egresaron de Sucre me pedía sería que todos los bolivianos hablemos español, quechua y aimara, porque presentar planes y programas y yo en respuesta me negué a ello. ¿Planes tales, son, en realidad los idiomas nacionales. Negar lo español sería tan de qué? Estábamos creando una vida nueva, y planes para una acción necio como negar lo aimara o lo quechua en la formación de la conciencia o futura podríamos ofrecerlos solamente después de los ensayos y las expe-

*la mentalidad nacional. Nuestra escuela es pues bilingüe; y lo es porque
riencias. A eso había ido yo a Warisata. Y si algo debía marcar nuestra
los idiomas maternos no deben desaparecer, con el objeto de que concurren
actividad era el conocimiento de la vida indígena y sus necesidades a fuerza
a ese gran proceso de interpretación idiomática, que dará con el tiempo un
de superación y creación febriles. Así la obra alcanzó un desarrollo que '
idioma estrictamente boliviano, así como el inglés que siendo de origen
ya podía ofrecerse como ejemplo para semejantes intentos.
sajón y de influencia latina, es hoy un idioma original.*

347

346

No hacemos pues, en la tarea educativa, diferencia de razas ni de idio- en sus manos la balanza con que había de pesarse el esfuerzo de esta dolo- -

mas. Tratamos de crear un tipo boliviano y a ese ñn concurren nuestros rosa creación, privando al que habla y a los suyos de todo instrumento de esfuerzos, tanto es así -y esto es frecuente- que si en el sistema de acción o defensa.

influencia del núcleo hay niños blancos que hablan o no español, tales

Desde el extranjero voces de caudalosa autoridad, desde las entrañas niños tienen la escuela para ellos en su calidad de bolivianos, como cual- del pueblo alaridos de angustia, desde la prensa que nobilísimamente quier niño campesino.

tomó a su cargo la defensa de los indios, de todas partes de la opinión par- tieron voces de reclamo, tratando de que las autoridades se convencieran del grave crimen que se cometía y en todos los medios de comunicación

Nuestra influencia en la América

humana se pretendió abrir los oídos al sordo, los ojos al ciego, el entendi-

Tal es, señores, a grandes rasgos, lo que nos propusimos al crear la activi- miento al necio; pero nadie quiso oírnos, ni vernos ni entendernos.

dad educacional de Warisata, que cuando ha irradiado a todo el territorio Hemos tocado la puerta de la patria con la piedra de toque de la angustia, habiendo establecido sus puntos de influencia en el Beni, Santa Cruz, Tanja, Cochabamba, Chuquisaca, Potosí, Oruro, etc., ha sufrido una inesperada acometida de elementos neutros para la acción educacional del justicia.

país, o de intelectuales que no buscan sino medios de medrar a la sombra Cuando el corazón de los hombres se endurece -dice el Evangelio-, hasta el de cualquier espectáculo teatral.

Padre, que es la suma bondad, se resuelve a precipitarlo todo en el vacío y la Nuestra lucha ha sido denodada. Fuimos ambiciosos. Una vez plantada muerte. Los que tienen oídos no oyen, los que tienen vista no ven, los que tienen la acción sobre nuestro país, quisimos proyectarla al Continente. Y dimos nen entendimiento no entienden.

origen al Primer Congreso Interamericano de Indigenistas, que debió realizarse en esta ciudad. Quienes tienen ambiciones y odios superiores a A los pueblos cuando les toca horas de liquidación por culpa de sus malos hijos, también se les cierra los oídos, la vista y el entendimiento; y todo ideal y a todo sentimiento patriótico, y sólo por inferir un daño per-

esa es señal, señores, de graves crisis, y hasta de disolución. Nuestro deber sonal, privaron a Bolivia de constituir el epicentro de esta irradiación cul- es pues poner remedio a tanto mal. Si no tenemos el valor civil de señalar tural; y el Congreso, como ustedes saben, tuvo que llevarse a cabo, y feliz- este crimen ante los pueblos, nosotros también aremos tan responsables mente por cierto, en México, a donde todavía, esos espíritus malignos como aquellos que han logrado el mal para la patria; porque el edificio na- hicieron llegar su odio, decretando en mi ausencia, sin proceso ni docu- cional está corroído de ambiciones subalternas, de odios y de amargura mentos fehacientes, la calidad delictuosa de nuestra obra.

tan profunda que sólo parece que los bolivianos quisiéramos desaparecer Llegará un día, señores, en que el pueblo boliviano pida cuentas a los destrozándonos los unos a los otros.

responsables de este crimen contra la nacionalidad. Nosotros ya nada ten- Mientras tanto pongamos todavía pasión en el trabajo y sigamos espe- dremos que hacer con la Educación. No fuimos de los normalistas presu- rando en que la luz de nuestras experiencias dolorosas y del conocimiento puestívoros, sino de aquellos que honran y se unen a los hombres de traba- de nuestra bolivianidad ilumine el camino de una patria dignificada por el jo, porque tales nos consideramos. Para ir a Warisata, dejamos nuestras esfuerzo.

actividades agrícolas, eminentemente lucrativas, y ahora estamos en la absoluta pobreza. Pero sabemos que hemos cumplido con nuestro deber y esto nos basta por ahora.

Acuso a los responsables

Desde este alto sitio que me brinda el primer instituto universitario de la patria, ante la historia y ante el pueblo boliviano declaro que cumplí mi deber, que lo cumplí con abnegación y sacrificio, sin escatimar mi salud ni mi bolsa. Asimismo declaro que este ensayo de pedagogía nacional ha sido destruido; acuso de este crimen al ex-Ministro de Educación, don Aniceto Solares, al actual Ministro, don Gustavo Adolfo Otero, que nos honra con su presencia, personajes en quienes se apoyó un elemento negativo, que es el destructor de la Escuela Normal de Sucre, don Vicente Donoso Torres, asistido, además, por Rafael Reyeros y otros en cuyas manos se puso el gobierno de las escuelas que ellos no crearon ni habían comprendido nunca, y, finalmente, para escarnio de la más elemental justicia, se puso también

GUIA PARA EL CUADRO "CREACIÓN DE WARISATA"

1, 2, 3

el sol, monolitos, pirámides, símbolos del pasado tiwanacota.

4, 5, 6

la whipala, el chasqui, fortalezas: símbolos del Inkario.

7

la ciudad moderna y del porvenir.

8, 9 y 10

los símbolos de la opresión: el encomendero español, el cura, el gamonal republicano y el látigo.

11 y 12

la raza sometida y humillada.

13 y 14

los precursores de la educación rural: Misael Saracho y Daniel Sánchez Bustamante.

15 y 16

José Luis Tejada Sorzano y Germán Busch, Presidentes que apoyaron a Warisata.

17, 18 y 19

Armando Arce, Nazario Pardo Valle y Gamaliel Churata,

Este libro se terminó de imprimir

en noviembre de 1992 en los

periodistas que defendieron a Warisata.

Talleres Gráficos hisbol

20

el diario "LA CALLE", principal defensor de la obra.

Casilla 10296 Telf. 368327

La Paz - Bolivia

21 y 22

Elizardo Pérez y Avelino Siñani, fundadores de Warisata.

23 y 24

*Alipio Valencia y Eduardo Arze Loureiro, intelectuales
que colaboraron a Elizardo Pérez.*

*25, 26, 27 y 28 Apolinar Rojas, Pedro Rojas, Bernardo Cosme y Mariano
Huanca, algunos de los amautas fundadores.*

29

la vieja capilla de Warisata, primer recinto de la Escuela.

30

la nueva escuela levantada por los indios.

31

*la Pachamama, madre tierra, y (31) el símbolo del Núcleo
Escolar.*

32

Rufino Sosa, presidiendo el Parlamento Amauta.

33

el Parlamento Amauta de Warisata.

34, 35, 36

quechuas, aimaras y tupi-guaraníes, representando a las tres nacionalidades oprimidas.

37, 38 y 39

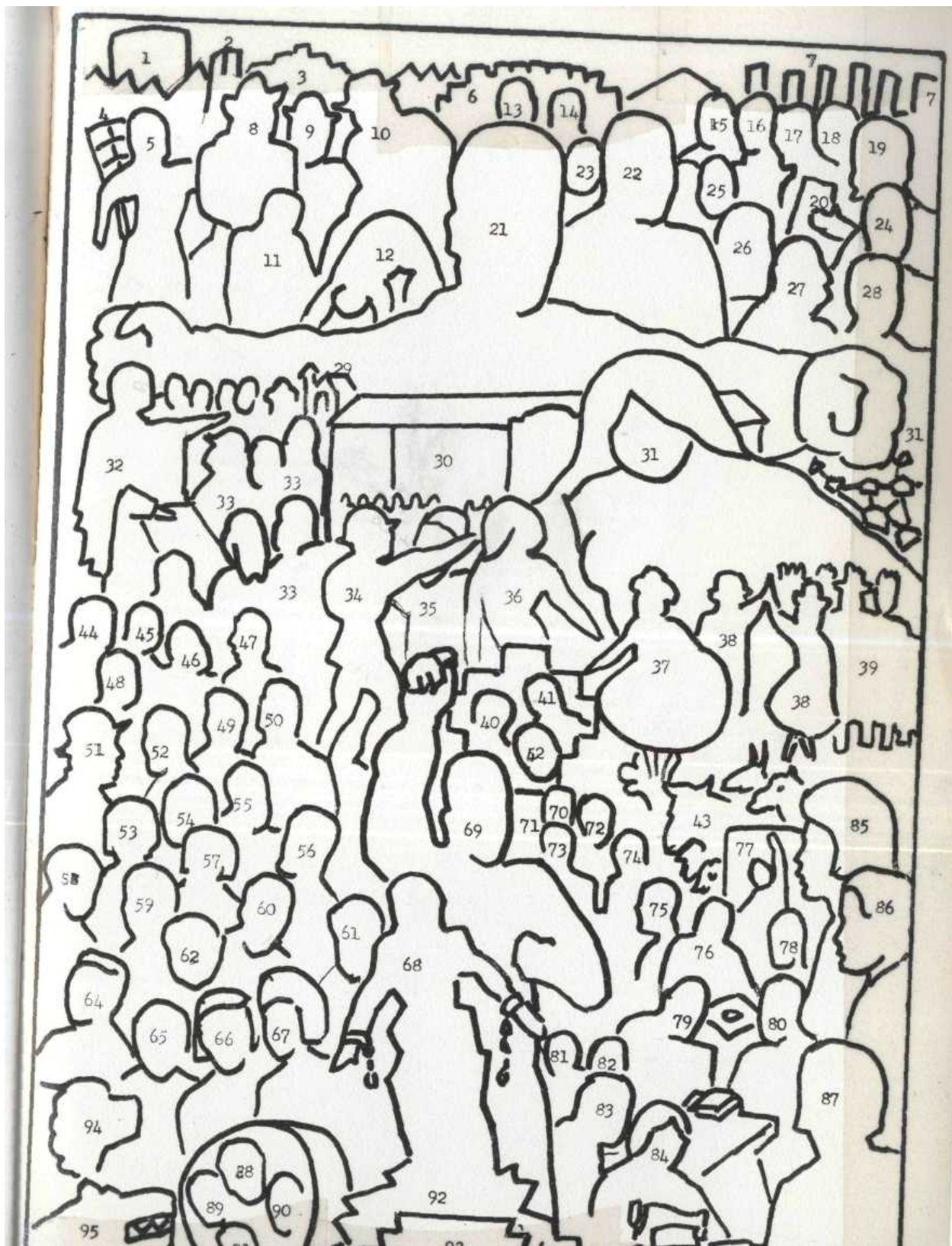
Petronila Ramos, símbolo de la poesía, Antonia Ramos, símbolo de la danza, y el "sicuri", símbolo de la música.

40, 41 y 42

Anacleto Zeballos, Félix Zavaleta y Alfonso Gutiérrez, maestros caídos en el cumplimiento del deber.

43

los animales domésticos que acompañan la vida del indio.



Alfredo Peñaranda y Bailón Mercado, Ministros de Educación, el primero, fundador de Núcleos, y el segundo, verdadero creador de Warisata al haber dado carta blanca a Elizardo Pérez para que fundase la Escuela.

Maestros que se distinguieron en la década de 1931 a 1940: 45, Luis Cano, carpintero; 47, el poeta y novelista Raúl Botelho Gosálvez; 48, Eufrasio Ibáñez; 49, el pintor Mario Alejandro Illanes; 50, el albañil Teodosio Velasco; 51, Antonio Gonzáles Bravo, autor del cancionero warisateño; 52, el chofer David García; 53, Goya Villalba de Ibáñez; 54, Bernabé Ledezma; 55, Carlos Alvarez; 56, el mecánico José de la Riva; 57, Norah Alarcón; 58, Raúl Taboada; 59, el escultor Fausto Aoiz; 60, David Asturizaga; 61, Arturo Jiménez; 62, Ramón Oporto; 64, Humberto Imaña; 65, Carlos Garibaldi; 66, Jael Oropeza, directora de la Sección Normal; 67, Amalia Salazar Mostajo.

68

escultura inconclusa, que simboliza la liberación del indio interrumpida por la destrucción de la Escuela en 1941.

69

Raúl Pérez, principal colaborador de Elizardo Pérez y

fundador del sistema nuclear.

70 al 84

alumnos de Warisata con los nuevos usos: teléfono, bicicleta, máquina de escribir, máquina de coser, cubiertos, libros, periódico mural: María Ramos, Pascual Mamani, Mariano Pari, Juan Añawayaya, Manuel Ramos, Patricio Miranda, Riña Pérez, Mauricio Ramos, Máximo Wañuico (poeta aymara) y Tomasa Siñani.

85, 86 y 87

Anita Pérez, Carlos Salazar Mostajo y Sofía de Pérez, maestros de Warisata.

88, 89, 90 y 91 Rafael Reyes, Max Bairon, Vicente Donoso y Ernesto Vaca, enemigos y destructores de Warisata.

92 y 93

los emblemas de Warisata que aparecen en la portada de la Escuela: "WARISATT WAWAN CHCHAMAPA" y "TAKE JAKEN UTAPA" (el esfuerzo de los hijos de Warisata y la Casa de Todos).

94 y 95

la serpiente azteca y el puma tiwanacota, símbolos de México y Bolivia, los dos países que iniciaron las tareas

reivindicatorías del indio.

El original de este cuadro se halla en el Museo Pedagógico de La Paz.

